



**UNIVERSIDAD MICHOCACANA DE SAN  
NICOLÁS DE HIDALGO**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS  
FACULTAD DE HISTORIA  
PROGRAMA INSTITUCIONAL DE  
DOCTORADO EN HISTORIA**

# **Violencia interreligiosa en Nueva Jerusalén, Michoacán**

**Su imagen en los medios de comunicación nacionales e internacionales**

**TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
DOCTOR EN HISTORIA**

**P R E S E N T A  
AURELIANO MARRERO MUÑOZ**

**A S E S O R  
DOCTOR EN FILOSOFÍA JUAN ÁLVAREZ -CIENFUEGOS FIDALGO**

**FEBRERO 2014**

The present study it's an analysis of one of the better known and most publicized cases of mexican interreligious conflicts. Being a continuation of the ancient rebel movements called Religionero, Cristero and Cruz de Palo, in the Tierra Caliente, in Michoacan, it's a phenomenon with a great interest for the knowledge of the political and religious ideas in modern México. It's a crossroads or synthesis too, between those trends that are the counterculture of the traditionalist catholic resistance, to the imposition of the modern liberal state -but in its most popular, peasant and indigenous version-... with the present emergence of autonomous communities, one of the most relevant transformations affecting now to the Mexican Republican. And finally, it's also an study of the treatment given by the michoacan, mexican an international mass media, to this peasant nativist movement.

Our study consist of a systematic reading of the press and media source texts (with occasional references to another type of documents, just like the iconographic and videographic kind), and covers only the month of August 2012, just when the published news dealing with Nueva Jerusalen, reached as astonishing record, with more than 3200 documents.

Keywords: Nueva Jerusalén, interreligious conflict, México, Michoacan, Cristeros, autonomous communities

El presente estudio es un análisis de uno de los casos de conflicto interreligiosos mexicanos más conocidos o publicitados en todo el mundo. Es también un fenómeno que reviste enorme interés para el conocimiento de las ideas políticas y religiosas en el México moderno, como continuación directa que es de los antiguos movimientos rebeldes conocidos como religionero, cristero y de la Cruz de Palo, en la Tierra Caliente de Michoacán. Es también un importante cruce o síntesis de las tendencias que son la contracultura de la resistencia integralista católica a la imposición del estado liberal moderno -pero en su versión más popular, campesina e indígena-... con el movimiento actual de emergencia de las autonomías comunitarias, una de las transformaciones más importantes que afectan a la República Mexicana. Y finalmente, también es un estudio del tratamiento recibido por este movimiento nativista campesino, por parte de los medios de comunicación de masas michoacanos, mexicanos e internacionales.

Concretamente nuestro estudio consiste en una lectura sistemática de los textos aportados por la fuente primaria hemerográfica (con referencias ocasionales a algunas de otro tipo, como iconografía o documentos videográficos...) y comprende tan sólo el mes de agosto de 2012, momento en el que las inserciones en prensa sobre Nueva Jerusalén, alcanzaron una cifra asombrosa, de más de 3200 documentos.

Palabras clave: Nueva Jerusalén, conflicto interreligioso, México, Michoacan, Cristeros, autonomías comunitarias

Índice:

INTRODUCCIÓN: **p 1**

CAPITULO 1:

I. En el principio era la Identidad, quiénes son los Naboritas: **p. 6**

II. Como un león rugiente...

CAPÍTULO 2:

Los Hijos de las Tinieblas: Las fuerzas espirituales (ideológicas) de la cultura urbana global, frente al escándalo que suponen los integralistas de huarache: **p. 433**

CAPITULO 3:

La Visión de los naboritas en la esfera mediática global: **p. 584**

Conclusiones: **p. 419**

Fuentes primarias y Secundarias: **p. 620**

## Introducción:

En el mes de agosto de 2012, el conflicto interreligioso e intracomunitario en la comuna milenarista de Nueva Jerusalén, Michoacán, recibió una gran atención de los medios de comunicación de masas de todo el mundo, con cientos de inserciones referidas a este fenómeno, tan sólo en el área norteamericana de expresión anglosajona.

De ahí que hayamos seleccionado este mes, y el conjunto de fuentes periodísticas y mediáticas que hemos podido compilar correspondientes al mismo, como una muestra o cata sumamente representativa del desarrollo de estos enfrentamientos, en facetas tales como el pensamiento y sistema religioso de la comunidad, sus relaciones con comunidades vecinas y con el estado-nación moderno, y las propias relaciones conflictivas entre las dos facciones en que se divide este pueblo rosarino. Así como del tratamiento recibido por los naboritas por parte de esos observadores periodísticos, michoacanos, mexicanos y de todo el mundo. Y que conforma lo que vamos a tratar de demostrar que ha sido un verdadero linchamiento ideológico y propagandístico, contra una minoría de creyentes sistemáticamente maltratada y escarnecida.

En este capítulo revisaremos de modo breve el conjunto de investigaciones científicas que se han desarrollado en torno a esta comunidad. Nuestro propósito es resumir los principales enfoques desde los cuales se ha analizado al movimiento naborita, y las principales líneas de interpretación que ha desarrollado la comunidad de los estudiosos histórico-culturales. Y a las cuales trataremos de responder críticamente, a partir de nuestra propia lectura y tratamiento de los datos contenidos en esta muestra de documentos periodísticos.

### **Qué nos dicen las fuentes periodísticas de este periodo sobre el Sistema Religioso de los Naboritas:**

A continuación les proponemos realizar juntos un pequeño ejercicio de lectura y comentario de los documentos periodísticos, una ocupación que nos fascina a los aficionados a la investigación histórica y cultural.

Por supuesto, trataremos de no ser prolijos o repetitivos, y haremos todo lo posible para evitar aburrir al respetabilísimo lector. Intentaremos resumir, de modo más o menos ágil, la gran masa de documentos que coinciden en los datos que nos aportan, integrándolos en nuestro modestísimo esquema teórico o hipótesis explicativa sobre el fenómeno sociorreligioso del cerro de los Milagros. Y nos detendremos, brevísimamente, en aquellos textos (u otro tipo de documentos), que nos aporten informaciones relevantes, tales que podamos utilizarlas para nuestra propia discusión.

Como se observará a continuación, dentro de cada uno de esos epígrafes en que organizamos la información o documentación periodística, las notas han sido distribuidas en orden puramente cronológico, para que podamos en todo momento observar cómo se desarrollaba la tragedia a lo largo del muy mediático e internacional mes de agosto de 2012, siempre dentro de cada una de esas facetas del fenómeno.

Por otra parte, dichos epígrafes, y las categorías en que se agrupan, se corresponden con los axiomas o principios básicos del modelo teórico que estamos proponiendo para el estudio de éste, y de cualquier otro fenómeno religioso. Tales elementos fundamentales de este artificio teórico ad hoc que estamos proponiendo, serían los siguientes:

a) *Proposición 1:* Todo sistema religioso delimita y defiende un marco identitario específico, un sistema de marcadores culturales que muestra qué y quiénes están dentro y fuera del sistema. Y que generalmente toma la forma de una legislación relativamente prolija, con normas de vida tanto positivas como negativas (kosher vs herem, etc.).

b) *Proposición 2:* Todo sistema religioso es, por encima de todo, un sistema (bio)político o integral, orgánico, de dominación. Que cubre áreas esenciales de la vida colectiva como:

- El control del sistema de género de la comunidad o cultura de que se trate.
- La reproducción o perpetuación de esta tradición cultural, por medio del control de su sistema educativo, o dispositivo para la enculturación de las nuevas generaciones.
- La organización y división social del trabajo, y las estrategias de producción, distribución de

los bienes esenciales, control de la cultura material y modo de vivir de los cultores o súbditos. Y mecanismos para la movilización eficaz de la masa de éstos, a instancias de la dirigencia político-religiosa.

c) *Proposición 3:* Otra actividad esencial de todo sistema religioso (estrechamente entrelazada con las dos áreas anteriores) sería la creación y mantenimiento de un dispositivo o interface de autoconciencia colectiva, o pensamiento autorreflexivo, y que es su paradigma teórico (su teoría general del mundo, como la describió el mismo Marx en su cita famosa sobre 'el opio...') o propiamente 'científico'. En este orden de actividad se encuadra el trabajo de los especialistas religiosos de tiempo completo en materia de producción y defensa de la cosmovisión distintiva del sistema, explicaciones tranquilizadoras y propagandísticas de cuanto sucede (especialmente especulaciones teológicas sobre el mal y los sufrimientos humanos), teoría moral y derecho, apologética de combate contra otras identidades etnorreligiosas, etc..

d) *Proposición 4:* De este último subsistema teórico, filosófico o científico, depende además directamente la capacidad de desarrollo de una religión práctica, terapéutica o mágica eficaz. Por religión mágica entendemos aquí un acerbo de técnicas lingüísticas y psicológicas que sirven para difundir la gracia, energía sagrada o motivación positiva, creadora, entre los cultores. De este modo puede la dirigencia de este sistema condicionar, programar y manipular la percepción o conceptualización de la realidad, por los miembros de la comunidad. Así se pueden satisfacer sus necesidades vitales de protección y orientación ideológica y mística.

Sin esta protección mágica garantizada, los sistemas de religión pública no serían adecuados estabilizadores y cohesionadores de la colectividad. No le servirían por tanto absolutamente para nada, a las culturas y comunidades tradicionales de toda la humanidad.

Hay que aclarar que en este caso nos encontrábamos además ante un problema de conocimiento muy específico, propio del contexto histórico-cultural regional mesoamericano, y que nos planteábamos del siguiente modo: ¿Cómo se vincula este movimiento turicatense naborita, con el grueso del integralismo mexicano (el movimiento Religioso y Cristero) y con la larga guerra civil desarrollada por éste, contra la implantación del estado-nación liberal?

Necesitamos aclarar esta relación o filiación histórica, del modo más concreto posible. Y ello nos ha llevado hurgar minuciosamente en las fuentes de conocimiento, lo que puede permitirnos entender el modo en que dicho movimiento se las ha ingeniado para sobrevivir, en forma de contracultura rebelde, hasta nuestra propia época.

En segundo lugar, encarábamos el problema peculiar que representa el objetivo utópico o revolucionario de los naboritas de reconstruir una comunidad plenamente estructurada en torno a un sistema de religión pública obligatorio, en este caso una versión nativista y folk de la antigua religión trentina. Y que les ha llevado a entrar en relaciones conflictivas con la misma ICAR, de la que procede sin embargo todo su mundo de creencias e imaginario. Así como especialmente a chocar con su clero letrado, la hierocracia romanista, y que los naboritas han sustituido aquí por un sistema de doble poder integrado por sacerdotes improvisados campesinos, y por un núcleo profético femenino, con su propia legión de seguidoras, que mantienen vivo el culto penitencial, corazón del funcionamiento de la Ermita. En este caso nos preguntábamos si era viable la propia supervivencia de esta forma de religión pública obligatoria, en medio del mundo actual, cercada por fuerzas culturales que le son absolutamente hostiles, como las de la cultura urbana y global.

En tercer lugar, nos planteábamos la necesidad de comprender la relación que podía existir entre dos fórmulas políticas que confluían aquí: como eran las distintas (aunque en este caso interrelacionadas) teocracia rosarina de una parte, y de otra el autonomismo comunitario, tan común a muchos pueblos indígenas y campesinos de la región, y basado en la conocida tradición juríco-política consuetudinaria, tanto euroasiática, como colonial. La dinámica de relación entre esos dos polos de la filosofía y praxis política naborita, ha centrado buena parte de nuestro interés.

Como se comprobará a continuación, también nos hemos propuesto muy especialmente indagar el papel que juega la violencia para la defensa y mantenimiento de este sistema político-religioso tan absolutista y segregacionista, como heredero que es de los últimos frentes de resistencia cristera que conoció Nabor, tales como el movimiento de la Cruz de Palo, y el mismo Sinarquismo. Nos preguntábamos hasta qué punto serían capaces los naboritas de

renunciar a estas tradicionales formas de autoafirmación y resistencia violenta (represión, pogromos, asesinatos...), y de iniciar un nuevo ciclo de desarrollo de su movimiento, basado en el diálogo y la tolerancia entre sus tendencias internas. Y hasta qué punto serían capaces de negociar nuevas y menos conflictivas relaciones con el mundo exterior, al que han condenado hasta ahora de modo implacable, porque 'está perdido, y se va a perder.'

Y por último, deseábamos estudiar el modelo de gestión de esta crisis que ha puesto en práctica el gobierno del Estado Soberano de Michoacán de Ocampo, así como el sistema institucional y legal de regulación pública de la religión, vigente en esta República. Porque la muy complicada relación que se ha establecido aquí entre la teocracia comunitaria rosarina y los representantes locales del Gobierno Civil o estado moderno, en parte dialógica o negociadora, y en parte conflictiva... creemos que presenta características de sumo interés, y que puede ofrecernos aportes muy valiosos para afrontar situaciones de conflicto interreligioso e inter o intracomunitario, tan complejos como los que plantea NJ en esta región. Y que en buena parte de nuestro planeta se vuelven a veces extremada y deplorablemente violentos.

En los epígrafes que se presentan a continuación, hemos agrupado pues los documentos y los datos aportados por esta masa de fuentes hemerográfica, y confiamos en que sean pues los mismos documentos y datos los que nos respondan a todas estas preguntas. Que nos hablen a todos nosotros por sí mismos, mostrándonos cuáles son los rasgos esenciales de este fenómeno, y cuál puede ser su evolución en el inmediato futuro. El amable y paciente lector nos dirá en definitiva si hemos conseguido cumplir este propósito.

# Capítulo 1:

I.1. En el principio era la Identidad, quiénes son los Naboritas:

Sistema identitario cristero y resistente frente a los enemigos etnorreligiosos modernistas: ideología nativista e idiosincrática, Marginalidad, alienación y exclusión por la cultura dominante, de estos creyentes y santos iletrados campesinos e indígenas, exaltados ahora como el Pueblo Elegido por la Virgen para su Nuevo Pacto, la NJ que hay que construir con barro mexicano, como querían los últimos cristeros:

*i. El Naborismo como movimiento nativista. Observaciones de Martín Equihua sobre el sistema religioso naborita:*

En sus reportajes para los periódicos izquierdistas morelianos Jornada (FPH1030, 9 de julio) y Cambio, Equihua describía un sistema de creencias y prácticas religiosas que tenía la peculiaridad de girar en torno al Miedo. Supuestamente el temor al castigo divino.

En efecto, como percibía este sagaz observador, la de NJ es sobre todo una cultura del Miedo. Miedo constante, que lo impregna todo, y que en verdad es el separa a estos indígenas y campesinos de toda otra comunidad que no se ésta, en la que se han refugiado, tras estas altas murallas y ese pueblo fortificado, con elevados puestos de vigilancia. Y muy especialmente, un pánico cerval de la cultura urbana que los rechaza y en la que no pueden encontrar acomodo.

Equihua era capaz de reconocer que lo que se mostraba sobre este cerro era un verdadero movimiento rebelde, que giraba en torno a la promesa de la divinidad de estar operando una enorme revolución cultural, que barrería con la amenazadora cultura antagónica, citadina, neoeuropea y neocolonial. El mundo creado por el enemigo (un sistema de engaños y espejismos) se rasgaba, como el velo del antiguo templo, y los dioses mostraban la realidad que hay tras el mismo: ésa que sólo conocen sus devotos tradicionales, indígenas y campesinos.

En realidad el brillante observador periodístico nos mostraba el modo en que se ponían de nuevo al descubierto en este movimiento (tras miles de años de ocultación y represión), las

viejísimas tendencias milenaristas y gnósticas, escatológicas... que están en los orígenes mismos de la tradición cristiana. Y lo más impresionante es que el mérito de este redescubrimiento correspondía a un grupo de humildes campesinos e indígenas, ágrafos, paupérrimos... y que para la gente de cultura citadina son el summum del 'naco', de la ignorancia y la marginación etnosocial. La base misma de la formación sociocultural neocolonialista que construyeron los conquistadores europeos y sus descendientes.

Por otra parte, muy correcta y lúcida nos parece la observación de Equihua sobre la comunidad naborita como una 'institución total', orgánica. Esto es, se trata de una institución que corresponde a un modelo sociocultural que no es el occidental, en el que una radical escisión separa a instancias tales como religión, política, economía, vida privada... Aquí se ha vuelto en cambio a la comunidad plenamente unificada, en la que no hay división de espacios, y la ideología imperante, proclamada por el sistema religioso, domina la vida de los humanos de modo puramente totalitario.

En cambio debemos advertir que no nos parece tan acertada la consideración que nos proponía Equihua de este fenómeno que es la teocracia totalitaria naborita como una especie de desviación de la norma 'natural', que sería la cultura occidental: la sociedad de los individuos soberanos, es decir, la cultura urbana y liberal, como cree ingenuamente nuestro periodista. Creemos que el suyo es un caso claro de visión puramente etnocéntrica y emic de la realidad, culturalmente condicionada por la comunidad a la que él se adscribe y sirve.

Los naboritas simplemente provienen de una matriz cultural anterior, en la que el Yo es una amenaza, y el Nosotros ocupa toda la escena. El culto expiatorio y el discurso tradicionalista, han permitido a estos campesinos y obreros manuales marginales ('chalanés', 'nacos', etc.) conservar por un tiempo esa comunidad de tipo ancestral, con toda la compulsión u opresión política que este tipo de sociedad tradicional ha desplegado siempre. Es esa cohesión terrible de la tiránica 'institución total', terrorista en sus métodos y efectos, lo que ha permitido a estas poblaciones resistir la presión aculturadora o asimilacionista del colonialismo europeo durante siglos.

Obviamente, ahora se enfrentan a una nueva etapa, en la que la cultura dominante exige que le entreguen hasta lo más profundo de su espíritu o volkgeist, toda su identidad, por más residual que pueda ya ser. Ya no se admite por más tiempo que se sigan refugiando en su idiosincrasia y tradiciones indígenas y campesinas. No hay más posible 'Nosotros' o comunidad tolerable, sino sólo individuos desintegrados e inermes frente a la dictadura de las 'estructuras' de la modernidad. Frente a esta presión, los integralistas de huarache se aprestan a dar su última batalla y van a intentar preservar su sueño de comunidad ideal, con el auxilio de la Virgen.

El gran Equihua tiene el valor de revisar críticamente los relatos míticos del origen de la cultura naborita y mostrarnos las realidades que subyacen bajo este discurso ingenuo, encantado. P. ej., es extremadamente valioso el mensaje que le dirige la divinidad suprema a la heroína mesiánica, tal y como nos lo cuenta el periodista, porque en sí mismo constituye un canto, una loa o alabanza al estilo arcaico (de tipo Magnificat...), a las virtudes espirituales de los campesinos mexicanos, especialmente los más apegados a la cultura rural tradicional, lo que implica a los propios indígenas: "...Encuentra un lugar entre abrojos y espinas. Irás con los campesinos y los humildes, con los que se despojen de la riqueza... encontrarás muchos hombres endemoniados, (pues) el mundo está convertido en ídolos, en fariseos..."

El pueblo escogido para llevar a cabo esta renovación o transmutación espiritual del mundo es, como no podía ser de otro modo, el 'mero mero' pueblo mexicano ['no hizo tal cosa por ningún otro pueblo...'] y su mundo rural e indígena: "Va con los pobres y los campesinos que cultivan los mejores jardines Celestiales..." Y ello es así, son estas pobres gentes del color de la tierra los mejores lirios y rosas celestiales, tan sólo porque son humildes, sencillos, es decir, mansos o dóciles... Siempre desde la perspectiva de un cura de pueblo, no lo olvidemos, para quienes los mejores fieles son los más 'pobres de espíritu' o ignorantes.

Son bienaventurados pues porque son los verdaderos practicantes de la suprema virtud de la sumisión absoluta al sacerdote, y porque están animados por una fe totalmente acrítica, o 'de carbonero'. Su fidelidad es pues la mejor, la que más agrada a los dioses y los sacerdotes, porque consiste en la 'obediencia perfecta', justamente la sumisión que tanto se valora en el mundo islámico, p.ej., y que en sentido estricto significa acatamiento total de la autoridad de los

especialistas religiosos. La base ideal para reconstruir el sistema político de la verdadera Ciudad de Dios, o Nueva Jerusalén.

Estos hombres y mujeres, aparentemente los más ignorantes o los más despreciados para el mundo, por pertenecer a las etnias y grupos sociales más profunda o completamente subordinados (los famosos chinacos o 'nacos'), son los privilegiados, los últimos que se vuelven indefectiblemente los primeros. Pero por supuesto, a cambio de que cultiven sin descanso, permanentemente, la humildad y el arrepentimiento (de sus pecados, que son sobre todo sus impulsos sexuales, de acuerdo con la religión agustiniana) tanto así, que si se prolonga la vida del mundo será gracias a su culto penitencial. Y de su obediencia incondicional, perfecta, la nueva virtud espiritual cardinal. Y que se ejerce como acatamiento práctico incondicional a los dictados de la dirigencia político-religiosa, como lo imponía también otro líder religioso terracalentino, Marcial Maciel, a sus seguidores.

Ahora estos ignorantes, humildes chalanos y peones ágrafos, que incluso renuncian a todo tipo de lujos y riquezas, al éxito personal en el sistema mundano del mercado (supuestamente de forma voluntaria, no debido a su marginación o exclusión de hecho de la economía monetaria y la cultura industrial y urbana, como verdaderamente ocurre en una formación sociocultural marcada por el colonialismo como ésta: es decir, una vez más, vemos aquí la típica inversión de la realidad que llevaba a cabo el ideólogo, en este caso Nabor), para donar todo su trabajo y su tiempo a la Reina del Cielo... son sobre todo afortunados porque conocen 'la realidad'. Como nuevos rebeldes gnósticos que son, y al igual que los primeros cristianos, ellos saben ver la verdadera naturaleza de este mundo, los signos de los tiempos y de la realidad, revelados a través de las sombras o tinieblas de las ideologías imperantes.

Y ese conocimiento es lo que hace de ellos seres 'vivos', como ellos mismos se denominan, por contraposición a las almas muertas que poblamos la cultura rival. El conocimiento de esa auténtica naturaleza espiritual del mundo es lo que realmente les salva, les proporciona una conciencia de su ser y de todo lo que existe, que es lo que justifica su actitud constante de adoración, e incluso de apertura a la posibilidad de recibir mensajes espirituales por parte del mundo de diosas, dioses y bienaventurados. Son los verdaderos Hijos de la Luz

\*\*\*\*NOTA(Antonio Lara usa estas expresiones esenias en el video Memorial Day, en nuestra transcripción que presentamos en el anexo correspondiente a este tipo de fuentes), y está ya muy próximo el tiempo en que se verán definitivamente libres de la opresión que sufren a manos de los hijos de las Tinieblas.

Este nuevo e improvisado sistema religioso para campesinos es pues toda una cura radical de la psicología del colonizado, una especie de inyección masiva de dosis de autoestima. De modo que al pobre colonizado o chinaco se le trata ahora de convertir en un ser 'para sí', capaz de reconstruir toda la vida social, pero tomándose a sí mismo como modelo, como medida de todas las cosas. Ya no de acuerdo con los modelos colonialistas, como lo era el de la propia religión pública de los imperios europeos. Sino 'el nuestro', el de nuestras comunidades tradicionales, indígenas y campesinas.

Como hemos observado ya en muchos momentos de la vida de La Ermita, en la realidad la virgen moviliza la fuerza bruta de los hombres y mujeres naboritas, para llevar a cabo ataques contra sus adversarios, como en el caso de los pogromos y la destrucción de las escuelas. Pero la violencia que inevitablemente usarán los naboritas para esa autoafirmación, y para declarar su independencia o autonomía radical como pueblo, no es obra suya, afirman, y por ello sus manifestaciones no les hacen sentir culpables o criminales, en absoluto.

Algunos observadores del 'auto de fe' que destruyó la Vicente Guerrero relataron que los participantes parecían experimentar una especie de euforia, una gran satisfacción por vivir esta experiencia de acción colectiva purificadora, emancipatoria. Nosotros también creemos reconocer esas expresiones beatíficas en documentos idonográficos sobre este suceso. Es muy posible que ése sea también el sentimiento que embarga a los participantes en determinados movimientos sociales y culturales urbanos, como manifestaciones cívicas o de protesta (pensemos en la reciente quema del odiado símbolo imperialista que sería el Tannenbaum, sobre todo de Coca-Cola, por anarquistas defeños), o incluso en espectáculos como los deportes de masas o los conciertos de música pop, etc.

En este caso, el cambio del mundo, la revolución cultural, no es obra de estos humildísimos

devotos, que se consideran a sí mismos menos que nadie. Por el contrario, es la obra de su deidad tutelar. Es la propia Virgen quien lo quiere ("la Virgen así lo quiere", "Lo dice la Virgen...", son expresiones que usan continuamente Lara, Ferrusca o Rosa Gómez), y quien así actúa. Porque es esta divinidad quien ha venido en persona al mundo a demarcar estrictamente los que se salvarán, el modelo de humanidad que será preservado, de los que son 'desechos humanos', 'fariseos, ídolos', etc., destinados a la destrucción.

Por eso este culto de la Virgen Vengadora (expresión clarividente de Miguel Leatham) es en realidad una religión del resentimiento y la revancha socioétnica, de modo que nos recuerda mucho al de Durga, la diosa de los dalits y de millones de campesinos pobres, en India. Un mundo que en muchos aspectos se asemeja considerablemente a Mesoamérica, sobre todo en la segregación o dualización socioétnica o sistema de castas, que fue reforzada extraordinariamente por el colonialismo europeo, y que sigue marcando a fuego la vida de todos los seres humanos en la región.

Los oprimidos, los parias de este continente ya tienen pues una Campeona, una Diosa Vengadora que los protege y va a destruir a la cultura rival, a sus enemigos: los colonialistas europeos y sus descendientes, los orgullosos urbanitas que tanto maltratan, explotan, estigmatizan, alienan y ningunean a los campesinos, y sobre todo a las masas de indígenas. Es una religión del resentimiento etnosocial, por tanto, y una esperanza de liberación que equivale a una revancha o venganza general, a una especie de acto final de la Guerra de Castas. Solo que en este caso no la ejecutarán los indígenas y campesinos alzados, como en la época de Hidalgo o de Zapata (el verdadero, al que tan justificadamente temieron los habitantes de las ciudades mexicanas), sino los propios dioses, sin duda a través de la acción catastrófica de los volcanes de la región.

En conclusión: basándonos en estas observaciones aportadas por periodistas y otros testigos, como el mismo Martín Equihua en esta interesantísima crónica... nosotros nos permitimos catalogar tentativamente esta religión campesina rebelde como un movimiento nativista, muy típico del mundo colonial y neoconial, porque este culto permite a estas comunidades marginales ('abusadas' o 'amoladas', sus propios términos para expresar el concepto de

subordinadas, o lo que es lo mismo, oprimidas) erigirse en objeto de su propia adoración, de su contemplación religiosa.

Es obvio que se trata de una forma de autodescubrimiento o autoconciencia, de emancipación ideológica por tanto. Aunque este movimiento de los de abajo no se exprese en el lenguaje racional de los intelectuales neoeuropeos, en cualquier caso se parece mucho a una forma de pensamiento etnicista, o identitario radical (muy similar al ideario de los movimientos de liberación nacional y anticolonialistas). Un redescubrimiento de este pueblo como sujeto y ser para sí, y por tanto absolutamente narcisista, por supuesto. Y que les lleva a reafirmarse en la validez 'eterna' (espiritual o trascendental) de sus propios e idiosincráticos patrones culturales. Y a reconstruir el modelo de comunidad y de existencia humana que es el único que les parece digno de ser vivido a los integralistas de huarache.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1917, 21 de agosto)

*ii. El gran diario de la izquierda nacional mexicana, contra el 'blindaje paranoico' de los integralistas de huarache:*

Examinamos a continuación otro texto que nos ha parecido sumamente revelador, y que es un editorial muy hostil a NJ, que fue publicado en de la edición nacional de Jornada, y por tanto un pronunciamiento de la máxima importancia, para los editores e inspiradores de este gran diario de la izquierda mexicana.

Es notable que se haya dedicado este relevante pronunciamiento al movimiento naborita, y ello nos indica que se había convertido en este momento en uno de los fenómenos más observados por la esfera mediática mundial, incluso por la alta prensa política, como lo es este diario. Un fenómeno lo suficientemente alarmante, como para que este núcleo esencial de la burguesía intelectual del país lance esta especie de alerta a la República por el peligro que entraña el movimiento de los rebeldes místicos campesinos.

Los autores del editorial consideraban aquí a los naboritas como 'fanáticos', encontraban ridículo que su obispo ostentase un nombre 'en religión'... Demostrando así su ignorancia en

estas materias, porque ésta es una antigua costumbre muy propia de la tradición monástica, y no sólo de la cristiana (seguramente no se les ocurre que parezcan risibles los nombres de guerra de Lenin, Trotsky, Stalin..., que son exactamente eso mismo), sino también de la budista, indostánica, etc.

Pero aunque en estos rasgos superficiales los editorialistas de Jornada coincidían con el discurso unánime de la prensa mexicana, y el linchamiento moral e ideológico que ésta desarrollaba contra los pobres naboritas... en cuanto a antecedentes históricos sí que hacen un análisis mucho más correcto que el conjunto de los medios informativos, e incluso que la mayoría de los académicos. Vale la pena reproducir la reflexión completa que aportan:

'Para situar el asunto en perspectiva histórica, cabe recordar que la fobia religiosa a la educación pública en zonas rurales del país no es un fenómeno nuevo: desde los años 30 del siglo pasado la jerarquía católica del país promovió la intolerancia hacia los maestros, quienes eran con frecuencia víctimas de agresiones de turbas fanatizadas de creyentes. Esa intolerancia, aunque soterrada, se ha mantenido en diversas regiones, aunque ya no necesariamente contra los normalistas y los planteles escolares, sino contra minorías religiosas, políticas, ideológicas o sexuales y contra forasteros.'

Prosiguen su descripción de estos fenómenos, añadiendo que además se interrelacionan los cacicazgos locales y el partido tricolor, en una especie de simbiosis, que es lo que explicaría para los editorialistas la aparición de 'blindajes paranoicos de las propias comunidades en relación con el resto del país.' Y agregan que los casos de S. Juan Chamula y NJ serían en esto similares, lo que nos parece un ejercicio de comparación intercultural sumamente correcto, por supuesto.

Y por último, los ilustres editorialistas del gran diario nacional de la izquierda, señalan que la existencia de estas 'comunidades cerradas e intolerantes' se debería asimismo al aumento de la violencia bajo el sexenio calderonista. Por supuesto, esto último nos parece a nosotros una afirmación absolutamente discutible, incluso todo un disparate. Sobre todo porque ese síndrome del pueblo en vilo (Luis González), cercado y en guerra contra el mundo exterior... es mucho

más antiguo y arraigado en el comportamiento colectivo de estos pueblos, retrotrayéndose sin duda a la propia organización de la convivencia desde el inicio de la colonización.

Por otra parte, los editorialistas de Jornada observaban que el rechazo de la escuela por los naboritas puede deberse también al creciente desprestigio que sufre el sistema de educación pública en todo el país, que habría mermado gravemente 'la aceptación de escuelas y maestros en muchas comunidades.' Así pues, esa creación revolucionaria que fue la escuela pública, laica y gratuita (el movimiento de la 'Educación Socialista'), se habría desprestigiado por su pobreza de recursos materiales, y por su cada vez menor calidad de programas y docentes, empeorada por los caudillismos políticos y sindicales o corporativistas, etc. Con lo que habría dejado de funcionar como válvula para el progreso social e incluso el desclasamiento de los pobres. Si el gobierno michoacano y el federal han tolerado de hecho la situación que llevó a la destrucción de las escuelas, ello es debido a que cada vez es más débil el compromiso de las instituciones con la defensa de ese sistema de enseñanza, algo que siempre cabría achacar en parte a la desidia, en parte a la 'corrupción', etc.

Ahora bien, nosotros debemos advertir que el análisis de los editorialistas nos parece muy errado en su desdeñoso o elitista paternalismo hacia los 'integralistas de huarache' (expresión que tomamos también prestada, esta vez del gran especialista Elio Masferrer Kan). De hecho incurre en el típico error de la burguesía intelectual progresista de reducir la agencia o protagonismo de estos campesinos rebeldes a la nada. Es decir, que sustituye la iniciativa propia y la pervivencia o resiliencia tenaz de la cultura particular de estos sectores subalternos, por factores externos, en realidad por la acción de la cultura enemiga, la colonizadora.

Con ello se invisibiliza la resistencia de estos oprimidos, reduciéndola a mero epifenómeno de la acción de los grandes protagonistas institucionales, sobre todo la ICAR, como gran promotora del etnicismo religioso rural mexicano. Así como de las autoridades, por acción u omisión, es decir, por su culpable incapacidad para garantizar la seguridad ciudadana, así como el buen funcionamiento de la 'educación socialista' del pasado. Y cómo no, debido siempre a la maligna influencia del ubicuo y dichoso neoliberalismo, una especie de corrosión (introducida siempre desde la fuente de todos los males: el mundo exterior) que habría deteriorado la maravillosa

herencia del nacionalismo revolucionario.

Por supuesto, los izquierdistas oficiales de la UNAM, como Lira Saade y sus amigos, todos ellos muy ilustres intelectuales... ven sólo lo que quieren ver: las comunidades no se blindan ferozmente (de modo 'paranoico', como afirma muy lúcidamente el editorialista de izquierdas, fórmula que retomamos nosotros, como descripción muy aguda o rigurosa de esta forma de comportamiento de la comunidad local) debido puramente a factores externos, como si fueran entes inertes. Como 'las masas' populares y proletarias de otros tiempos, que han de ser dirigidas por las elites de uno u otro tipo...

Es ésta una visión aristocrática y totalmente errada de la realidad sociocultural y de sus conflictos. Los autores prefieren ignorar que estas comunidades (también conocidas como ínsulas o repúblicas...) de todo tipo, han sido la organización societal mayoritaria y dominante en la región, al menos desde la llegada de los colonizadores europeos. Que subsiste, relativamente vigorosa, y sigue siendo ante todo profundamente hostil al estado moderno, de más reciente introducción. Y lo que es más importante, que mantiene su resistencia y su lucha sorda contra éste en defensa de su soberanía, por todos los medios, pacíficos y violentos, institucionales y extrainstitucionales. Y entre ellos destaca especialmente la cooptación, para sus propios fines de la antigua religión pública trentina, transformada en catolicismo nativista y popular. ¿Podría ser a esto a lo que se refería Miguel Leatham, cuando hablaba del uso eminentemente 'pragmático' de la religión, por estos campesinos y comuneros...?

Y desde luego, tal utilización rebelde o subversiva de la religión folk o popular, nunca ha contado con la aquiescencia de la ICAR (sino que se ha producido en lucha permanente contra ella, de lo que tal vez sea una muestra perfecta la comunidad de S. Juan Chamula...), que lleva siglos empeñada también en una confrontación abierta con esas comunidades, por el control del sistema religioso, que quiere monopolizar de acuerdo con la voluntad de su propio Dios occidental, es decir, en manos de su hierocracia universalista.

La rebelión de los campesinos religioneros, cristeros, sinarquistas y ahora naboritas, es pues doble: por una parte contra la religión materialista y racionalista de la cultura enemiga, colonial o

urbana. Y en segundo término, contra la misma ICAR, contra los antiguos misioneros que llegaron con la conquista. Y a la que expropiaron el sistema de la religión pública, recreándolo de modo sistemático de acuerdo con sus propios e idiosincráticos patrones culturales, y nombrándose los campesinos ágrafos ahora a sí mismos como sacerdotes, obispos y profetas o profetisas: el mundo vuelto del revés, como en la clásica revolución inglesa, en las visiones de Hill o Thompson. Y por otra contra el estado moderno y la cultura urbana global, su mayor enemigo, la gran némesis de su cultura.

El propósito estratégico de este milenarismo, o mesianismo nativista campesino, es rechazar la presión de ese mundo, y conservar su propia comunidad idealizada, su etnia, su 'raza' (en castellano popular de la región, 'raza' significa familia, descendencia, linaje...), el pueblo de los hijos de la Virgen (no hizo tal cosa por ningún otro pueblo, etc.) por siempre. Una especie de autodeclaración de amor narcisista permanente, por parte de los más pobres y más 'amolados', 'los de abajo'. Es éste uno de los efectos del viejo sistema de castas o de segregación socioétnica: que los grupos más subordinados prefieren encerrarse dentro de los propios límites del mundo marginal y opresivo que se les ha impuesto, reapropiándose como su propio y soberano espacio societario. Dentro de esos límites tratan de construir su sociedad o república ideal, la blindan con altos muros y policías comunitarias o identidades étnicas y religiosas muy defensivas, excluyentes. Es eso que algunos han llamado la 'digna rabia' de los más oprimidos, pero que en realidad no es sino un círculo vicioso muy propio de la psicología del colonizado.

Desde nuestro punto de vista, los escritores de este editorial representan de modo muy completo a la ideología y posición social antagónica a los campesinos naboritas. Son los mismos liberales que los avasallaron y fusilaron, como bien sabía la profetisa Gabinita. Y lo que es más, son quienes incluso niegan absolutamente su misma existencia. Porque esta representación discursiva izquierdista de los pueblos de México, profundamente eurocéntrica, invisibiliza por completo a estos sectores socioétnicos subordinados, tanto a los indígenas como las grandes masas de 'castas', mestizos, campesinos y subproletarios. Practica con ellos una 'damnatio memoriae' colectiva, borra de los libros de historia su resistencia feroz contra el liberalismo, su creatividad de pinches nacos o integralistas de huaraches. Y finalmente los quiere ver desclasados, domesticados, colonizados mentalmente por completo... Todo ello

envuelto en el celofán de una supuesta ideología dizque progresista, humanista, etc., y en realidad un paternalismo altanero, muy propio de las elites coloniales y criollas. En nombre del supuesto nacionalismo enemigo de la opresión neoliberal global, les sigue aplicando el garrote vil del liberalismo autoritario mexicano, de los dos siglos anteriores.

Por último, el editorial le pedía al gobierno michoacano y al federal, que no permitiese que esos molestos ignorantes hagan mucho ruido, no sea que nos distraigan de los verdaderos y más importantes debates de la política nacional... Nada de represión ni alborotos, debe bastar con la superior capacidad negociadora de las elites mexicanas, como corresponde a la superior formación y humanidad de esos sectores dominantes. Esos rezagados y 'necios' (tercos, en castellano popular regional) rebeldes de otro tiempo deben volver a ser reintroducidos en la zona de sombra, en la inexistencia, porque no tienen ningún lugar que ocupar en la representación del país que proclaman como realidad o verdad oficial estos privilegiados de la izquierda oficial.

Por otra parte, nos parece evidente que Emiliano Juárez y sus compañeros disidentes estaban en este momento dispuestos a adaptarse a ese modelo de política asimilacionista forzada, neocolonial, y sospechamos que posiblemente la propia dirección de los naboritas tradicionalistas también, como en el caso del mismo Antonio Lara. Nos preguntamos en cambio si los rebeldes milenaristas más rabiosamente apegados a sus raíces campesinas y a sus propias y subversivas esperanzas utópicas y escatológicas, como es el caso de la misma profetisa Rosa Gómez, el padre Luis y otros... tendrán en cambio voluntad de resistir hasta el fin a estas enormes presiones de la cultura rival.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1967 y FPH2014, 21 de agosto)

*iii. Discursos del sector naborita independiente o disidente, que presiona al gobierno para que reprima a la facción rival:*

Comentamos aquí dos documentos, dos versiones, impresa y en línea, de la misma nota periodística. La comparación entre ambas nos muestra la relevancia que los editores asignan a la noticia, como parte de toda una iniciativa política auspiciada por la izquierda perredista.

Se amplificaba aquí un ataque de los independientes de Juárez, que los redactores han tenido el inmenso acierto de contrastar con discursos autonomistas y segregacionistas radicales del padre Ferruzca, en un choque dialéctico muy interesante entre las dos teorías políticas sobre el buen gobierno comunitario que se están enfrentando aquí: el segregacionismo aliado a la teocracia, y el liberalismo, que se somete gustoso al poder del estado central.

Los independientes de Juárez, animados por el apoyo que les presta el periódico izquierdista Jornada, pedían la intervención directa del poder federal, ante el supuesto fracaso del gobierno michoacano, que no había sido capaz de imponer la escuela pública a sus enemigos. Los disidentes acusaban al padre Felipe (Gerardo Luis Ferruzca, que aquí se nos indica que procede de Guanajuato), y que es considerado en este texto como 'el ideólogo principal' del sector tradicional, de haber incitado a su grey a la violencia, al exhortarles a que no olvidaran que estaban viviendo en 'el tiempo de los mártires'.

La expresión de hecho podría corresponder al discurso real de este clérigo campesino, más allá de que los disidentes la hayan simplificado y estereotipado, con fines propagandísticos y polémicos. Es evidente que Gabina y Nabor pensaban esto mismo, como todos los integralistas de esta zona de combatientes o resistentes cristeros, duramente reprimidos.

Esa psicología de comunidad en vilo o sitiada, amenazada por la dictadura liberal y por un estado muy urbano y muy ajeno, ha pervivido en el extremo etnicismo religioso de La Ermita, incluyendo su apariencia de fortaleza medieval, que en este momento cerraba casi hermeticamente sus accesos, con cadenas, garitas de vigilancia, y una enorme guarnición defensiva compuesta por aguerridas -y muy peligrosas- devotas.

Estamos por tanto en el tiempo de los mártires, en efecto, en el sentido original del término (y el mismo que se le da en el mundo de los yihadistas o salafistas islámicos), que son quienes dan testimonio de su adhesión a la vieja religión pública, que es el eje en torno al cual se estructura la comunidad rural en toda la región. Los mártires no son necesariamente 'bombarderos suicidas' (esa es una connotación que se ha adherido muy tardíamente a la expresión griega),

ni los que se inmolan, o victiman a otros, aunque tampoco retroceden ante ese extremo. Sino los militantes que mantienen comprometidos con la supervivencia de esta contracultura político-religiosa de los 'populares', en su lucha eterna contra el estado impío y desacralizado por el liberalismo democrático.

Juárez y los suyos se mostraban aquí muy desconfiados de las verdaderas intenciones del gobierno michoacano de actuar, negándose a asumir su propuesta de seguir negociando a tres bandas. Tras la destrucción de la escuela pública Vicente Guerrero, el día 6 del pasado mes, afirmaban que ya no había nada que negociar, sino que sólo cabía usar la fuerza para reprimir a sus adversarios, para que cayese sobre ellos todo el peso de la ley, del derecho positivo de ese estado laico al que rechazan. Algunos disidentes incluso se habían desplazado a la capital mexicana, para solicitar la intervención de verdaderos especialistas en la regulación pública de la religión, no de negociantes improvisados, como lo serían los funcionarios michoacanos como Cano o Reyna.

El autor de la nota cita otro discurso del padre Felipe, que muestra su nula disposición a ceder ante la presión en pro de la escuela pública, pero también cuáles son las raíces ideológicas de su postura:

"Desde un principio la Virgen dijo que quien no esté contento aquí que se vaya y busque sus escuelas. Aquí no manda el Estado, manda la madre de Dios. Es a ella a quien ofenden con esas escuelas del diablo."

Aquí no manda el Estado. No es una declaración conciliatoria, ni mucho menos. Felipe-Ferruzca está ratificando el compromiso de los creadores de la comunidad con el gobierno teocrático rosarino, que excluye absoluta y expresamente la soberanía civil en este suelo sagrado, la aldea-monasterio de Nabor. La escuela del diablo ofende profundamente a la identidad etnorreligiosa de estos últimos integralistas o cristeros mexicanos, seguramente no sólo por su visión naturalista de la naturaleza humana sexuada, que atenta contra su versión del patriarcado, extremadamente segregador, erigido en dogma religioso. Sino porque toda la visión de la realidad impuesta por la cultura rival a modo de conocimiento científico, implica la

desacralización absoluta del mundo, la expulsión del espíritu, la asimilación forzada de estos campesinos profundamente animistas, a la cultura materialista de las ciudades.

El problema que se le plantea a Felipe, como en su momento a Nabor, es que el modelo egipcio y céltico de la aldea-monasterio adoptado aquí por el movimiento, ha entrado en colisión frontal con las expectativas y necesidades de amplios grupos familiares dentro de la comunidad naborita. No sirve de nada invocar que la adhesión a esta forma de vida es voluntaria, como en el caso de los solitarios renunciantes que ingresan en una orden monástica de cualquier tipo.

En este caso los integralistas cometieron el gravísimo error de tratar de absorber a una comunidad entera, o de recrear la muy idealizada comunidad campesina e indígena ancestral, y han acabado chocando con otra organización societaria y autoridad muy tradicional: la de los padres de familia. No menos formidable que la consuetudinaria y la religiosa. Y que están teniendo éxito en conseguir que la fuerza del estado moderno los apoye en su lucha contra la teocracia. Es un problema que tal vez sí han resuelto los otros naboritas disidentes que constituyeron tras su expulsión el monasterio de la Inmaculada.

Equihua, autor de esta interesantísima y lúcida observación, recuerda aquí la antigüedad y profundidad del conflicto interreligioso dentro del movimiento naborita, con más de tres décadas, y diversos episodios de depuración o expulsión de los sucesivos grupos de disidentes, ya desde los margaritos.

Hay que hacer notar que a sus pogromos o purgas los naboritas las designan con el mismo término que se utiliza en el mundo campesino para expresar la purificación de los malos espíritus, la 'limpia'. Y tiene pleno sentido porque eso es para ellos lo que son los individualistas o inconformistas que desintegran la anhelada unanimidad comunitaria a la identidad etnorreligiosa colectiva, a la religión pública trentina. Son gentes diabólicas, porque expanden la contaminación espiritual entre los fieles, y que han de ser rechazados por medio de un gran exorcismo colectivo.

En ningún momento se les había ocurrido hasta entonces considerar que esas personas, sus

vecinos relativamente inconformistas, tenían también derechos inalienables que no se podían hollar. Puesto que de acuerdo con los patrones culturales de la comunidad rural tradicional, basada en la interacción personal directa, lo que cuenta no son los derechos del Otro, sino la voluntad del grupo mayoritario (por eso parecen hablar a veces el lenguaje de la democracia, aunque lo hagan de modo totalitario), y su capacidad de facto de imponer por la violencia sus propios intereses y deseos.

Ésa y no otra es la medida de toda legitimidad moral y política (por eso para estos sectores socioétnicos, son absolutamente legítimos los linchamientos, y no importa en absoluto la posible inocencia individual de las personas acusadas de tal o cual crimen, ya que la responsabilidad individual en este mundo no existe...), en este horizonte cultural en el que no se han asimilado todavía los ideales civiles de la cultura liberal moderna. Y donde imperan como valores supremos los de la voluntad de poder del campesino bien 'macho', la fuerza bruta y la astucia. En ese sentido, la de estos rústicos es todavía una sociedad tan arcaica como la griega homérica, y absolutamente anterior a la modernidad y al dominio de una ética abstracta, como la de las civilizaciones o culturas urbanas.

La lucha sigue, por tanto, pese a las amenazas de FVF, o a los esfuerzos diversos de los distintos organismos implicados, como la CEDH. Equihua hace una consideración que nos parece muy lúcida, justamente en el párrafo final de este texto: 'Hace falta mayor oficio [no quiere decir más conocimiento histórico-cultural, nos tememos, sino simplemente más habilidad política] para permear la voluntad de una secta que exige adhesión plena de sus miembros, y que no admite una visión del mundo distinta a su dogma, como la que ofrece el sistema de educación público...'

Significativamente, y en la misma página, observamos que se inserta el llamamiento que hace la comunidad de El Cerecito a las autoridades, pidiendo ser tratada con la misma atención que la comunidad vecina y enemiga de Cherán. Al igual que los naboritas, los cerecitenses son pobres rebeldes marginales, que no cuentan ni siquiera con el apoyo de la izquierda intelectual, y que estaba volcada en ese momento en el 'acompañamiento' al movimiento autonomista y comunalista radical de Cherán Keri.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1974 y FPH1978, 21 de agosto)

*iv. ...Yo mañana sí quiero ser alguien en la vida:*

Examinamos a continuación una de las muy reveladoras entrevistas realizadas por Sandra Sáenz, documento que nos presenta el debate ideológico interno en esta comunidad, y que es la verdadera causa de la violencia entre ambas facciones de habitantes de La Ermita...

Se usa aquí el término muy peyorativo de 'fanatismo religioso' para descalificar al sector naborita mayoritario, por ese crimen de lesa modernidad que es su boicot a la educación secular. Por supuesto, el de 'fanáticos' aplicado a los integralistas es un concepto denigratorio, cargado de valoración ideológica negativa, que impuso el liberalismo político y cultural victorioso, para designar a los derrotados, religioneros y cristeros. Y buena prueba del éxito rotundo que obtuvo el estado moderno en su guerra de exterminio y cultural contra ellos, es que tal calificativo se ha consagrado como un tópico indiscutible, hasta el punto de que incluso los jefes de la ICAR han acabado por reapropiárselo, y se refieren a los pobres naboritas como 'fanáticos', tal y como los liberales de Juárez o Plutarco hubieran calificado a sus antepasados...

No sólo usa este término insultante de 'fanático' la esforzada reportera autora de la nota, sino también una de sus entrevistadas, una niña llamada Margarita Rojas Domínguez, y que nos ofrece una declaración interesantísima y muy reveladora:

"No [hubo clases] porque los fanáticos no dejaron llegar a los maestros [el día 20] y como no llegaron no hubo clases, está mal porque yo mañana sí quiero ser alguien en la vida."

Con toda su franqueza ingenua, la niña nos descubre qué hay detrás de todo este conflicto y de estas microguerras culturales y etnorreligiosas que se desarrollan sobre el Cerro de los Milagros: los naboritas más tradicionales son campesinos que 'son nadie', porque se niegan a abandonar su cultura rural tradicional, incluyendo su catolicismo popular, integralista y milagrero, etc., para integrarse en la cultura exterior y urbana, para esforzarse por luchar de acuerdo con las reglas de ésta, en pos de la zanahoria que sería el desclasamiento, la llegada

triumfal a una posición cómoda de clase media bien instalada en la cultura urbana global.

Y por ello han preferido construir esta república utópica, o trinchera de resistencia, en la que (como afirmaban en sus discursos Gabina y Nabor) renuncian a las pompas y sistema de valores del Siglo, conformándose con seguir siendo los pobres amolados, ágrafos y marginales que han sido durante generaciones... A cambio de ser protegidos por la Virgen y por una autoridad político-religiosa paternalista. Tal y como vivieron sus antepasados, bajo la dirección paternal de misioneros y frailes, en los primeros días de la colonización. Es una estrategia de liberación, pero que mira hacia el pasado, que es presentado aquí como una especie de Edad de Oro, que habría sido profanada por la llegada de la revolución liberal y el estado moderno.

Los disidentes y sus hijos, en cambio, se niegan a renunciar a 'ser alguien'. Han optado por asumir el mito cultural del 'progreso' o mejoramiento personal y social (el 'improvement', esencial en los discursos del liberalismo original, especialmente para justificar la apropiación privada de la tierra y otros recursos), y por tanto por integrarse en la terrible competición productivista y meritocrática de la cultura urbana y global, u occidental. Y para ello están deseosos de aprovechar todas las ventajas que pueda ofrecerles ese maravilloso instrumento de desclasamiento y aculturación, o de asimilación cultural, que les brinda generosamente el estado moderno, es decir, el reino de este mundo, o de Satanás.

Son pues dos estrategias incompatibles: la una mira hacia lo que los naboritas creen que es el tiempo eterno (el del horario 'que nos dejó Nuestro Señor') y la otra hacia el horizonte industrialista e individualista del cambio permanente. Pero lo más interesante es que la niña no repare en que ella y su familia, también naboritas hasta la médula, por mucho que se adscriban a la nueva subcomunidad de los independientes... en realidad podrían perfectamente ser tildados por gente de la cultura urban de 'fanáticos', nacos, etc., exactamente igual que sus vecinos. La diferencia es que ellos, incluso aunque todavía sigan acampados en torno a un santuario o se cubran el pelo con el 'hiyab', ya han renegado de ese pasado y quieren dejar de serlo.

Otras manifestaciones de gran interés captadas aquí por Sandra Sáenz, extraordinaria

reportera de Televisa-Quadratín \*\*\*\*\*NOTA(y quien protagoniza el documento videográfico inédito al que hemos dado el título tentativo de Zoom In, en nuestra compilación de fuentes de este tipo), son las de la propietaria de una de las viviendas (salones muy simples, construidos con bloques de cemento, lo cual es símbolo de pobreza en esta región, que privilegia el ladrillo de adobe), Mariana Flores, que prestó su casa para que se reanudaran las clases, aunque ello le causara una cierta incomodidad a su familia, y que ahora se muestra muy decepcionada por este fracaso:

"Sí soy dueña de esta casa, yo quisiera que ya hicieran las escuelas para que entregaran la casa porque yo estoy con mi mamá y estamos todos ahí apretados, decidí prestarla para que no perdieran escuela los niños." Por último, la nota nos indica que el siguiente lunes se vencería el plazo impuesto unilateralmente por Juárez y el ala radical de los disidentes al gobierno, y a partir del cual se realizarían nuevamente movilizaciones o acciones dirigidas a presionar al ejecutivo michoacano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1991, 21 de agosto)

*v. Gabina, la Canalizadora del inconsciente colectivo de este pueblo:*

Leemos en este caso un reportaje magnífico de Ortiz Pinchetti, y que es además el documento más antiguo con que contamos en nuestra compilación hemerográfica. Es una observación directa y muy valiosa, realizada muy poco tiempo después de la fundación de la comuna naborita.

El éxito de Gabina, como verdadera profetisa campesina y milenarista que fue, consistió justamente en extraer del inconsciente, y de la nebulosa de sueños y deseos nunca formulados de estas gentes, la proclamación del intenso deseo de que ocurriera un verdadero prodigio que transformase las vidas de las gentes de estas rancherías perdidas de Puruarán. Una buena nueva o evangelio, expresamente dirigido a estos campesinos ignorantes, secularmente ignorados y sin esperanza.

En efecto, todos deseaban que sucediera ese prodigio absolutamente improbable. Y por ello las concentraciones iniciales de peregrinos y devotos fueron enormes. El reportero nos cuenta que

la edificación de la primera ermita o capilla por unos cuarenta trabajadores de la zona, de modo totalmente desinteresado y entusiasta, fue el auténtico 'primer milagro' de este cerro, tras la propia aparición de la Virgen.

Es sólo una frase ingeniosa, y que evidencia que Pinchetti no creía, por supuesto, en este tipo de manifestaciones de lo sagrado. Pero los campesinos de estos contornos, endurecidos en el trabajo de la caña y en el cultivo de milpas de temporal, así como sus familias..., sí que necesitaban prodigios sanadores, protectores y que les infundieran esperanza, como demuestran los miles de exvotos acumulados en la hoy catedral, testimonios de gratitud dirigidos a la Virgen del Rosario.

Los fieles de este centro productor de gracia sin duda sentían que la elección de Puruarán como Arca de Salvación por la Virgen, era una compensación maravillosa por su extrema pobreza y exclusión o marginación, con respecto a la economía monetaria y a la cultura urbana dominante. Ahora sí que se podía afirmar que esta miserable comunidad rural (creada ex profeso por colonos ilegales, para la adoración de la Señora), se había transmutado en el verdadero Omphalos, centro u ombligo del mundo.

Es ésta una proclamación de amor propio, de narcisismo etnicista, por parte de gentes que se sabían profundamente ignorados o despreciados por los sectores socioétnicos dominantes en el país, inclusive por el orgulloso clero romanista que controlaba el santuario del Tepeyac. El autor no lo menciona, pero los devotos naboritas creen de veras que la Guadalupana se escapó de ese lugar, donde los sacerdotes la mantenían secuestrada, y se vino definitivamente a vivir a esta Ermita de Turicato, bajo la protección de su hermana, María del Rosario.

El éxito inicial del cerro de los milagros fue masivo, entre ese pueblo tan necesitado de todo, y especialmente de esperanza:

'Cada nuevo mensaje de la Señora acrecentaba la devoción de los feligreses, que en un momento dado llegaron a ser casi la totalidad de los habitantes de Puruarán. Los empleados del ingenio [para la transformación de la caña de azúcar], por ejemplo, no hablaban de otra cosa

durante las horas de labor, y hubo casos de gente que faltaba a su trabajo para ir hasta la ermita a adorar a la Virgen y exponerle sus necesidades. La devoción envolvió a Tacámbaro, llegó a Ario de Rosales, se hizo sentir en Pátzcuaro y se conoció en la mismísima Morelia.'

José Abraham Martínez, obispo de Tacámbaro, un anciano de salud delicada, se tomó con mucha serenidad los relatos que le hiciera Nabor, sin descalificarlos a priori, y tratando de evitar que su amigo fuese represaliado por su peculiarísimo modo de entender la cura de almas. Pero la ICAR emprendió su propia investigación del prodigio, como siempre lo hace. Y la conclusión a la que llegó fue desoladora, la misma que la lleva a combatir todas las apariciones marianas recientes, y muy especialmente la de Medjugorge: no había tal milagro, era la mera creación de la 'mente enferma' de Gabina Romero, y del desvarío paranoico del mismo Nabor...

Seguramente en otros siglos se hubiera dilatado más este proceso, se lo habría gestionado con más discreción, y mediante las muy antiguas, romanas y sibilinas formas de acción diplomática vaticanista, etc. O se habría recibido de modo más cálido a este movimiento y sus enviados, por parte de la ICAR, dando tiempo a retomar el control del fenómeno por el clero. Pero la iglesia romanista posterior al Vaticano II se mueve entre milagros y hierofanías con la delicadeza de un elefante en una tienda de porcelana china. Ésta era ya una iglesia modernizada, radicalmente racionalista o descreída, a la que tanto detestaba Nabor, o la misma Gabina, como impía, carente (deliberadamente) de vida sobrenatural, por la acción de los enemigos de la Virgen.

Con esa declaración tajante, lo que en principio podía haber seguido siendo una mera hermandad o congregación local de devotos (como hay miles en todo el mundo, tan sólo en esta tradición romanista), con un peculiar acerbo de 'revelaciones particulares' (que son aquellas que no se quieren descalificar abiertamente, pero que la Iglesia no va a admitir oficialmente como tales y para todos sus miembros), fue arrojado a las tinieblas exteriores, para que se convirtiese en un movimiento rebelde, en un supuesto cisma o escisión. Algo que la mayoría de los naboritas no ha reconocido nunca, porque para ellos su movimiento sigue, sin más, siendo legítimamente parte de la ICAR.

Este nuevo desencuentro entre esas dos grandes religiones de la región mesoamericana,

catolicismo popular y catolicismo de los letrados, daba lugar a la aparición de facto (pero sólo así, porque formal o jurídicamente nunca se ha proclamado como tal) de una verdadera iglesia autocéfala, asiento del trono de la Virgen, y de la reconstrucción de la Iglesia tradicional, la de los 'católicos de verdad'. Heredera de la orgullosamente mártir tradición de los feroces guerrilleros 'populares', esos broncos integralistas de huarache que la historia conoce como Cristeros.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2112, 22 de agosto. Originalmente publicado el 23 de octubre de 1974)

*vi. Los naboritas percibidos como rebeldes utópicos o 'primitivos':*

En este caso analizaremos un muy interesante artículo de opinión de una escritora, que no conoce bien el fenómeno, lo que se nota en sus apreciaciones un tanto desorientadas: p.ej., la descripción de 'Iglesia Católica Tradicional de la Ermita', que hacía Nájar en su artículo para BBC, es tomada aquí por la autora, Kerman, como el nombre de una denominación auténtica, cosa que NJ no es. Y que sin embargo nos plantea una reflexión de la máxima importancia.

Kerman no entiende en qué consiste el sistema de tabúes o prohibiciones de los naboritas, pero sí que hace un descubrimiento muy interesante: '¿Acaso esperar el fin del mundo no es similar a esperar el resurgimiento de un nuevo orden?' Ciertamente, ha comprendido que los naboritas aparentemente esperan el fin del mundo, pero en realidad lo que llevan a cabo es una operación de crítica del mundo existente, y de apuesta por un orden político y social alternativo. Y que aunque ese nuevo orden se presenta en su discurso como un resurgimiento, como la vuelta de la edad de oro cristiana, medieval... en realidad no es nada de eso, sino su propio proyecto de comunidad revolucionaria, nacida de la propia experiencia histórica de estos sectores socioétnicos mesoamericanos.

En este movimiento revolucionario rural, muy idiosincrático, la magia, la religión práctica que puede aplicarse para sanar o reordenar la vida cotidiana, es mucho más necesaria que cualquier otra arma, incluida la misma propaganda o el proselitismo. Por eso la principal ocupación de los devotos es la de orar, todo el tiempo. No sólo para implorar su protección a los dioses, sino también para mantener vivo su fervor o energía combativa, su voluntad de

reconstituir su 'comunidad' (el término tan exacto que utilizó Luis González) o cohesión comunitaria, como una disciplina o un entrenamiento, una forma de gimnasia revolucionaria. Pero cuidado: no son pietistas, no son místicos conformistas, que se dedican al cultivo de su espiritualidad interior, y que están simplemente esperando a ser libertados por la divinidad. Sino que apuestan activamente por la destrucción de su enemigo: la cultura rival, la del colonialismo europeo y criollo, que los ha colonizado, explotado y marginado, durante más de cinco siglos.

Por eso parecen fanáticos que van a 'contramano', a contracorriente del tiempo (como aquellos anarquistas de París o de Alcoy que Joll nos contaba que disparaban contra los relojes...) y el proceso de desarrollo sociocultural que les ha sido impuesto. Intentan volver el mundo del revés, 'upside down', como Christopher Hill entendió que hacían los revolucionarios ingleses milenaristas como Gerard Winstanley y sus camaradas, en 1640. Tratan de invertir el sistema de valores de la sociedad enemiga, fundando así la verdadera Economía Moral, la que puede reconciliar al cielo y la tierra.

Por supuesto, éste es el mismo sentimiento que han expresado en sus luchas otros movimientos campesinos del pasado como los Tai Ping, los Boxer, los colectivistas agrarios anarquistas andaluces, los majnovistas, los mismos zapatistas de la época de D. Emiliano, los populares o cristeros posteriores, los sinarquistas, etc. Tal vez incluso la actual Voie Paysanne... Y nosotros nos tememos que, al igual que todos ellos, este movimiento reactivo o defensivo naborita, nacido de las entrañas de la cultura indígena y campesina, está condenado a extinguirse junto con ella, dentro de muy poco tiempo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2626, 24 de agosto)

*vii. El milagro como vía eficaz de las masas ágrafas de devotos, para superar su exclusión o marginación sociocultural:*

¿Qué papel cumple el proceso o dispositivo educativo, socializador o enculturador..., en un sistema político, o como en este caso, político-religioso? Si conseguimos comprender la importancia que reviste para los naboritas más tradicionalistas el control de la educación de sus niños y jóvenes, sin duda estaremos en condiciones de entender la batalla política feroz que se desarrolló en esta ciudad santa, o ciudadela sitiada, en agosto de 2012. De una intensidad tal,

que convirtió a esta aldea perdida, del fin del mundo, en uno de los centros de atención de la esfera mediática global.

Esta cuestión nos la explican los mismos naboritas tradicionalistas y disidentes, en este texto (en inglés) procedente de AFP, que reseñaba discursos antagónicos, sobre los distintos modelos de escuela que defiende cada facción. En primer lugar, la señora Juana Zeferino, disidente, recordaba que en la San Juan Bosco no se aprendía nada que no fuese religión, leer y escribir, incluso arrancaban las páginas sobre sexualidad de los libros de texto...

Por el contrario, Juan Carlos Téllez, un intelectual tradicionalista y asesor jurídico de la comunidad, trataba de defender la escuela parroquial afirmando muy seriamente que los padres disidentes lo que querrían sería introducir en La Ermita drogas, crimen y prostitución, una acusación muy forzada, nos parece. Pero tal vez podemos intentar comprenderla o traducirla a términos más inteligibles: Téllez sin duda cree que la escuela descreída acabaría con la cohesión de la comunidad y su fidelidad monástica al sistema político-religioso. En su lugar aparecería la conducta inevitablemente disidente del individuo autónomo, justamente el patrón cultural que estos comunalistas y nativistas radicales quieren desterrar de su república ideal.

En cambio otras personas, puramente devotas y obedientes al reinado de la Virgen, aprendían en este lugar sagrado a leer y escribir, y sin tan siquiera estudiar nada, sino de forma milagrosa. Como contaba Elia Ríos, anciana de 71 años, pero sobre su madre, que llegó a este lugar en la década de los 70 del pasado siglo:

"By miracle of the Virgin of the Rosary, she learned to read and write on her own. Nobody taught her... You can see that we do learn here."

Ése es un milagro que se atribuía sobre todo a Gabinita, a la que enseñó la misma virgen del Rosario, y que las devotas campesinas e indígenas analfabetas siguen pues afirmando que aquí se produce todavía: su fe, y la intervención prodigiosa de la diosa tutelar naborita, o de la corte de los espíritus bienaventurados, es suficiente para superar su marginalidad y exclusión sociocultural. Un modo muy hermoso y tal vez metafórico de expresar que ésta es la tarea de

este movimiento: la de reivindicar la dignidad humana y capacidad de acción de estos sectores socioétnicos, tan maltratados por el proceso de la colonización europea.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2774, 27 de agosto)

*viii. Un pueblo ensimismado, observado por un corresponsal del madrileño diario EL PAÍS:*

Las observaciones del corresponsal De Llano son singularmente profundas en algunas ocasiones. Como la de que éste es un pueblo 'ensimismado', abismado en su propia contemplación, con lo que sería tal vez el ejemplo más acabado de comunidad, en vilo, paranoica, o segregacionista radical, como se prefiera describir. Y que en sí creemos que es algo muy parecido al 'nacionalismo', una especie de narcisismo etnicista muy agudo.

Por eso nos hemos atrevido a afirmar que podríamos calificar a este movimiento ante todo como un nativismo, una exaltación de la propia identidad etnorreligiosa campesina, tradicionalista y católica folk. Pero sobre todo rabiosamente 'paranoica', particularista, reactiva y ferozmente desconfiada del mundo exterior y de todos los forasteros, de quienes sólo espera agresiones, al menos desde la llegada a la región de los colonialistas europeos hace cinco siglos. Es como la psicología del colonizado, pero transmutada en una especie de imagen especular, por esa energía que los pueblos americanos llaman 'la digna rabia'.

Nos parece que nunca, tanto como en este caso, se ha revelado más certera esa vieja suposición que afirma que las identidades creadas y adoradas por los sistemas religiosos, son en verdad exaltaciones de la propia colectividad que las asume como sistema de organización. Aquí los marginados entre los marginados, los pobres chinacos, hechos de barro mexicano, se han proclamado a sí mismos el propio Pueblo de la Virgen, una extraordinaria compensación emocional e ideológica, para borrar más de cinco siglos de colonialismo y humillación.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2797, 27 de agosto, y FPH2962, 28 de agosto)

*ix. Exaltación de la miseria y el 'rezago' sociocultural por este movimiento nativista campesino:*

Observaban lúcidamente los autores de este reportaje de Milenio (muy hostil, como cabía esperar de este gran periódico de derechas nacional, pero de excepcional valor etnohistórico,

especialmente la colección de imágenes que lo acompañaban) que éste es un credo establecido por una comunidad de campesinos, y cuyas estrictas reglas han desplazado por completo las del estado mexicano.

El mensaje de la Virgen por intermedio de Gabina cambió para siempre la vida de Pururán y del mismo Nabor, que hizo construir esta ermita, en esa especie de cerro encantado o hechizado, y que la Virgen había proclamado 'Nueva Jerusalén, lugar santo y protegido por la divinidad.' Si bien en un principio los mensajes de la Señora se reducían a meras condenaciones proféticas del mundo y del pecado que dominaba en él, gradualmente este discurso crítico del mundo se fue convirtiendo en una alternativa milenarista y constructiva: el mundo exterior sería castigado, y sólo se salvaría la porción de la humanidad congregada en esta nueva Arca o Cuenca de la Salvación, por lo tanto había que afanarse en acondicionarla por medio del trabajo comunal.

Los autores no lo saben, pero Nabor simplemente estaba siguiendo la famosa consigna de los últimos cristeros, la de 'construir la NJ con barro mexicano', es decir, abandonar la resistencia armada abierta (traicionada por la jerarquía romanista), replegarse a sus bases de apoyo campesinas, y desde allí tratar de llevar a la práctica su propio proyecto de reconstrucción de la cultura de los integralistas mexicanos, en espacios liberados del secularismo, donde se habría reconstruido la sociedad político-religiosa perfecta, autárquica.

Al igual que ha ocurrido con el neozapatismo chiapaneco (pese a que esta comparación, planteada por muchos escritores mexicanos, indigna sobremanera a los intelectuales de izquierdas, como muestra uno de los documentos que hemos analizado, justamente el último en nuestra presentación), un aspecto esencial de esta utopía armada (de poder carismático o sobrenatural, aunque en el pasado también contó con armas de alto poder...) es el recrear todo el orden social y la forma de vida colectiva, desplazando casi por completo al siglo, el Reino de este Mundo, y sus imposiciones.

Como diría Ferruzca, aquí no manda el estado, ni tampoco el mercado, sino la Virgen, la diosa tutelar que simboliza a esta comunidad exaltadamente autoasertiva, superlativamente paranoica. De ahí que las condiciones de extrema miseria cochambrosa que han imperado en

La Ermita desde su fundación, no sean ni la causa primera del movimiento, como querría el materialismo mecanicista vulgar de otros tiempos... Ni tampoco una circunstancia casual que lo ha acompañado y de importancia meramente secundaria. Sino una parte esencial del proyecto o diseño de reingeniería social naborita.

En efecto, era de todo punto necesaria esta pobreza, este vivir enfangados en puro y consagrado barro mexicano, para que estas masas subordinadas se sacudieran lo que Nabor llamaba su 'apendejamiento'. O lo que es lo mismo: su alienación, su subordinación o sometimiento a la cultura enemiga. Y se transmutasen en sujeto histórico, plenamente en sí y para sí, comprometiéndose con la construcción de un orden sociocultural radicalmente distinto, alternativo, por ser en este caso una nueva representación terrena de la corte celestial. Es decir, un auto sacramental permanente.

Esa voluntad utópica revolucionaria se ha debilitado con la muerte de Nabor y de Agapito, y la etapa posterior parece haber impulsado la homologación de esta pobre población con las comunidades vecinas. En otro tiempo, cuando el credo comunitario era más rigorista, o se imponía con más energía por la policía político-religiosa, apenas se contaba con luz eléctrica en la viviendas (las fuentes han señalado estos días que es una situación muy similar la que prevalece en algunos municipios autónomos neozapatistas, expresión de una voluntad autárquica que creemos muy similar), mientras que ahora mismo, de 684 que son las viviendas habitadas en La Ermita, 608 están ya conectadas a la red eléctrica, un porcentaje importante, de 88'8%.

En todos los demás aspectos, ésta sigue siendo una ranchería casi miserable, como muchas del medio rural e indígena regional, con 157 viviendas con piso de tierra, un 22,9% del total. Pero la población en su conjunto está avanzando rápidamente hacia la integración en la cultura urbana global, al menos en lo que se refiere a infraestructuras básicas. Seguramente es éste un proceso irreversible, que en una generación habrá acabado de disipar el sueño de Nabor, convirtiendo NJ en un poblado muy distinto del que originalmente fue.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2804, 27 de agosto)

*x. Orando sin cesar, para conjurar 'la fin del Mundo':*

El observador (creemos que Mark Stevenson, el propio autor de este interesantísimo texto que estamos comentando) podía recorrer las calles de la pequeña ciudad santa y tomar buena nota de las ya conocidas reglas sobre la apariencia externa, que se aplican sobre todo a las mujeres. Y observar la cadena de oración que los miembros de la facción mayoritaria del naborismo mantienen viva las 24 horas del día, y sin la cual el mundo podría precipitarse a su fin...

Lo cual es muy extraño porque ese fin de este mundo pecador, reino de Satanás, era lo que justamente deseaban los primeros cristianos más que ninguna otra cosa, aunque los naboritas lo ignoran por completo. Una muestra más de que, tanto en el plano religioso como en todos los demás aspectos de su vida, lo importante aquí no es el molde que se ha transculturado, el contenido original del evangelio cristiano, etc., sino la Costumbre campesina e indígena, la tradición popular católica, convertida por estos pobres campesinos en exaltado dogma nativista... para horror de los creyentes de la forma mayoritaria de catolicismo.

Sus extrañas creencias religiosas populares, puramente idiosincráticas, como bien las denomina el observador periodístico, son las que los llevan a tratar con reverencia inaudita este suelo declarado como (con)sagrado por la presencia física sobre él de la propia Virgen. Y a creer que la irrupción de alguno de los elementos de la cultura exterior podría alterar su necesaria pureza, y desencadenar la ira de la divinidad vengadora y disparar un terrible cataclismo, básicamente consistente en la explosión de los volcanes de la región, aunque el periodista desconoce este último dato, o al menos no lo menciona.

Para evitar esa peligrosísima profanación, pero también para preservar su modo de vivir y esta microcultura comunal y religiosa, están dispuestos a dar la vida los miembros de la facción mayoritaria, al menos si creemos las declaraciones del asesor jurídico y converso Juan Carlos Téllez, con las que se cerraba este valioso reportaje:

"What is more important... the right to life, or the right to an education [con estas palabras se estaba apoyando en declaraciones previas de FVF, que cita para hacer más efectivo su discurso político]...? The people will defend their rights with their lives. They will not allow a

community built with great sacrifice over 39 years, by the labor of its inhabitants, to be destroyed from one day to the next."

Esta reveladora nota es una variante muy completa del texto que hemos denominado 'R[elato]1', distribuido por Associated Press, y que fue reproducido en centenares de medios de comunicación de expresión anglosajona, en toda Norteamérica y en buena parte del mundo. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2826, 27 de agosto)

*xi. Se debilita paulatinamente la esperanza escatológica y nativista de los integralistas:*

En esta otra crónica original, y cargada de aportaciones valiosas, ese gran observador que es el periodista mexicano Martín Equihua cuenta haber pasado horas en la catedral de los naboritas, 'entre coros para su imagen santa, cuya figura fantasmal e iracunda vigila el constante fluir de almas desde el centro de su cripta, mientras que, en altares a sus espaldas, las vírgenes de Guadalupe y de San Juan de los Lagos lucen solitarias.'

Una 'figura fantasmal e iracunda', descripción que coincide con la de muchos observadores, incluido el antropólogo M. Leatham, que la bautizó como la Virgen Vengadora. Y que nosotros proponemos que supondría una especie de equivalente local de Durga, la diosa vengadora de los pobres, de los dalits y de los campesinos más marginales de India.

Ciertamente, es una imagen de expresión muy ceñuda, colérica, y que nosotros creemos percibir como cargada del resentimiento (lo que se conoce en esta región como 'digna rabia') de los más pobres y excluidos por la sociedad neoeuropea. Y sin duda por ello su apariencia tan agresiva como lo pueda ser la de la misma Santa Muerte, otra gran devoción popular, y que es una niveladora o justiciera social radical (posiblemente Malverde, o el Caballero Templario Nazario, cumplan funciones parecidas, al servicio de otros movimientos a los que también se podría calificar de nativismos, de religiones rebeldes de 'los de abajo').

Pero también es una imagen de otro mundo, y como bien ha detectado el sagaz observador Equihua, claramente espectral o fantasmal, como una verdadera aparición. Porque suponemos que ése es probablemente el tipo de experiencia sobrenatural que había tenido Gabina: una

especie de apertura al mundo de los espíritus, es decir, la propia de una auténtica sensitiva y espiritista empírica, que no consciente.

A su manera, el Encargado del Orden explicaba muy bien en este documento la ideología combativa de este espectro o Volkgeist del ideal comunitario campesino e indígena:

"La profecía se cumple, nuestra madre dijo que al final de los tiempos, su Ermita sería atacada, y ya lo estamos viendo con los turbados y la prensa [porque el linchamiento ideológico y propagandístico a que los someten los medios de comunicación de masas, les ha hecho un enorme daño], pero también dijo que su casa jamás sería derrotada... Se tendrán que ir. Por eso no nos preocupa, que le hagan como quieran, aquí se acabó la escuela sin dios y sin virgen."

Declaraciones sumamente interesantes, que nos muestran, en primer lugar, que la Virgen, diosa tutelar y vengativa de estos pobres integralistas de huarache, ha sido creada ante todo para el combate ideológico contra el liberalismo y la cultura urbana e industrial moderna, para la defensa de una identidad etnorreligiosa que está siendo asediada. Porque, como buenos alzados nativistas que son, los naboritas tienen plena conciencia de que la cultura rival está disolviendo su sistema religioso y toda la concepción del mundo de estos grupos socioétnicos subordinados.

Y por ello identifican con mucha claridad a sus principales enemigos: la escuela del gobierno, pero también la prensa o medios de comunicación, frente a los cuales se han blindado de modo casi impenetrable en el curso de estos últimos enfrentamientos. Es decir, los aparatos de imposición masiva de la ideología moderna imperante en la cultura urbana, que es el verdadero credo del 'anticristo', etc. Y cuyos adeptos son los llamados 'turbados', esos odiados naboritas que se han vuelto traidores a la causa comunitaria común, y partidarios ellos mismos de la introducción de la modernidad. Es decir, de la anomia, la desintegración o corrupción moral profunda de su ancestral mundo de creencias, subvertido por valores puramente hedonistas y naturalistas -ése es el sentido de lo que ellos llaman 'Moda', malas costumbres, etc.-, los mores de ese mundo moderno y urbano global, del que ha sido expulsada su Diosa tutelar, la

representación ideal de su organización societaria y de su sistema de economía moral.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2932 y FPH2935, 28 de agosto)

*xii. Una gran oportunidad perdida. El último debate interno en libertad del clero naborita:*

Esta nota nos presentaba un sumario y enlace, al documento videográfico que nosotros hemos titulado tentativamente 'Memorial Day', extractado y comentado por el periodista Loret de Mola. Es una de las mejores y más fiables fuentes de conocimiento a que hayamos accedido hasta ahora, porque nos muestra el debate ideológico, doctrinal, político, etc., en el interior del clero naborita, antes de la escisión entre los leales al vidente Agapito y al obispo Santiago.

Lo más importante con respecto a este documento es que consiste en varias horas de debate ininterrumpido en Las Ermita, entre buena parte de su clero, y que aquí los integralistas se expresaban de forma totalmente abierta, incluso sobre los asuntos más escabrosos para su movimiento, como pueda ser la famosa y traumática etapa de la profetisa Arcadia-María de Jesús, o las contradicciones constantes o errores groseros del supuestamente infalible Papa Nabor, o las mentiras del mismo Agapito, los abusos sexuales que se cometían en la comunidad, etc. Y el motivo de tanta franqueza era que no se sospechaba que algún día podría caer en manos de los investigadores.

Nosotros hemos tenido la fortuna de poder disponer de este documento videográfico e íntegro original, facilitado por nuestro buen amigo el camarógrafo y cineasta entusiasta Eduardo Ruiz y por la reportera Sandra Sáenz. Y presentamos la transcripción textual de su contenido en el anexo a nuestro trabajo, que dedicamos fuentes videográficas inéditas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3086, 29 de agosto)

*xiii. La comunalidad tradicional, un infierno muy grande...:*

Lúcido comentario u opinión de una escritora que resume muy bien su visión de este mundo arcaico, en ese refrán popular (y que los canarios citamos de forma un tanto más escatológica), sobre la comunidad tradicional y su tradición jurídico política consuetudinaria.

En efecto, por mucho que fascine a los habitantes de zonas rurales, a las gentes de la cultura

urbana su maravilloso y pequeño mundo no puede parecernos sino un verdadero infierno... salvo que seamos intelectuales de izquierda en busca de algún paraíso o 'Tierra sin Mal', claro está. El problema no es tan sólo su bienaventurado rechazo de la educación, la tecnología o la red pública de aguas... sino todo un régimen político-religioso interno, que viola los DDHH de los integrantes de su comunidad, pero muy especialmente los de las mujeres. \*\*\*\*((((NECESITA NOTA, INDÍGENAS Y OPRESIÓN MUJERES)))

La autora se equivoca en cambio, a nuestro modesto entender, al reprochar omisión a las autoridades frente a los naboritas. Porque en realidad nada podrían haber hecho los gobernantes michoacanos, sobre todo en 1973, para impedir esta colonización irregular de un extraño y apartado paraje terracalentino. Tampoco comprende la observadora por qué las autoridades prefieren dialogar con estas manifestaciones extrañas de autonomía comunal, que parecen desafiar a todo el estado de derecho mexicano. No comprende que son una forma de organización ancestral en esta región, la consuetudinaria, muy anterior al estado moderno propiamente dicho, y que éste carece de fuerza de hecho para desarraigar, imponiendo su soberanía.

Curiosamente, la escritora recuerda perfectamente la primera oleada de reportajes televisivos, como el de Healy, y notas periodísticas sensacionalistas, con títulos muy llamativos como los que cita: La Nueva Sodoma. Botín de Sacrilgios. Papá Nabor embrujado, y disparates sensacionalistas similares... Es sorprendente sin embargo, que no caiga en la cuenta de que estos dislates no eran anécdotas, sino muestras de una tendencia permanente al linchamiento ideológico y moral de esta comunidad milenarista campesina, por esos mismos medios de comunicación de masas, que representan justamente a la cultura dominante y contra la que se alzan en rebeldía los naboritas.

Por otra parte, y como a casi todos los observadores del exterior, a la autora también le sorprendían algunas de las costumbres de esta aldea-monasterio, sobre todo porque la vida cotidiana, la familiar, la producción, etc., todo lo que es propio de la existencia humana... se subordina al compromiso de ser un pueblo penitente, que ejecuta un culto ininterrumpido de desagravio a su divinidad. Una forma de expiación o sacrificio que evita un castigo catastrófico,

el tipo de calamidad que los antepasados de estos indígenas y campesinos llevan temiendo casi desde que se establecieron en este país de volcanes y lluvias torrenciales.

Lo que la observadora consideraba en esta experiencia, sin embargo, como eso que llaman nuestros amigos mexicanos 'rezago', una supuesta muestra de atraso o incluso 'barbarie', no es tal. Sino la pervivencia de patrones o formas de cultura tradicional, que resisten a su asimilación forzada o violenta por la cultura rival y dominante, la del neocolonialismo impuesto por el estado moderno y las elites socioétnicas que lo controlan. En lo que sí acertaba de lleno esta observadora, que a nosotros nos ha parecido tan sorprendentemente sagaz, es en detectar que la Ermita de Turicato no es ningún caso aislado, sino todo lo contrario:

'Estoy segura que en nuestro México existen muchas "Nueva Jerusalén" \*\*\*\*NECESITA NOTA[hemos constatado que literalmente en toda América hay cientos de poblados, barrios y capillas con esta misma denominación], pues hay comunidades tan alejadas [evidentemente 'alejadas' del centro urbano y cultural del país y de la cultura dominante y europea, algo que la autora da como implícito y sobreentendido, en una muestra ingenua de etnocentrismo] y marginadas donde los gobiernos no han entrado y desconocen las condiciones en las que viven sus pobladores, ese es el otro México, el abandonado, desconocido y marginado.'

Lo que no llega a captar la redactora de la nota es que en sí mismo, el impulso que lleva a estos rústicos a defender su cultura tradicional, es, pese a todo, una muy respetable afirmación de dignidad humana, de autoconciencia, por extraña u ofensiva que les parezca a las gentes de la cultura rival. Su actitud paranoica, defensiva o ultrarreactiva, es lo que estos colectivos subalternos creen que es su único o último recurso para resistir las presiones que están sufriendo, para producir su completa asimilación cultural. Y también su última o única posibilidad de salvaguardar la 'dignidad', es decir, una cierta capacidad de autogobierno como pueblos, una cierta autoestima colectiva y respeto por sí mismos. No resistir, aun en defensa de esos elementos tan idiosincráticos de su propia tradición, les parece que es, sin más, equivalente a conformarse con morir de rodillas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3104, 29 de agosto)

*xiv. NJ como manifestación de la rebeldía del pueblo del Cinturón del Rosario:*

El naborismo creció entre los integralistas católicos mexicanos, como un movimiento de rebeldía ante lo que consideraron como una 'descristianización' o avance de la propia modernidad secular dentro de la ICAR, que obviamente era el verdadero centro de su mundo comunitario, tanto rural como subproletario.

Confirma este hecho, en el largo documento que examinamos a continuación, el ilustre Magaña Contreras, otro extraordinario y muy veterano observador periodístico, y que acertaba de lleno al señalar que '...una gran parte de la feligresía católica en México -sobre todo entre los descendientes de los antiguos "Cristeros" del bajío y del centro de la República-, recibió con pesimismo cambios conciliares...'

El periodista en efecto percibía que la gran revolución ideológica del Vaticano II, dejó a estos militantes integralistas de la región del Cinturón del Rosario, y que tanto habían sufrido en defensa de su religión pública, casi sin bandera y sin fe. Es decir, que se producía de nuevo la tragedia de lo que para ellos fue una enorme traición por parte de la jerarquía romanista, con los pactos no escritos del *modus vivendi*, con el estado republicano, la contemporización con el poder de los masones y liberales contra quienes habían peleado durante un siglo. Solo que ahora a una escala global, y que afectaba ya a Roma, el propio centro mundial del sistema religioso, y la fuente de su carisma o sacralidad. Tal y como lo definían los naboritas \*\*\*\*\*NECESITA CITA(como puede constatarse en los discursos del documento 'Memorial Day'), los masones (es decir, los partidarios de la cultura moderna y el liberalismo) se habían finalmente apoderado de la propia Iglesia...

Creemos sin embargo que el autor se equivocaba en algunas de sus apreciaciones sobre las raíces de la inquietud de este movimiento antivaticanista. P.ej., la preocupación por la supuesta infiltración del 'marxismo' en la teología de la liberación es un tópico que tardaría en ser incorporado al discurso de estos cristeros. Es verdad que Nabor impuso a sus seguidores esa ceremonia tan curiosa del 'Juramento Antimarxista', pero también es cierto que lo que denominaban 'marxismo' estos integralistas de huarache no era sino una más de las cabezas de la hidra herética y modernizadora, protestante, masónica, liberal, etc.

Es decir, que la verdadera obsesión ideológica de los naboritas, al menos en la época en la que se pobló La Ermita, no era otra que ese enemigo interno que era la cristiandad reformista, y que en México se conocía como 'juarismo', como lo describía el gran tradicionalista disidente Apolinar, en 'Memorial Day'. En cambio la obsesión anticomunista vino a ser una nueva y muy tardía versión, políticamente correcta (ya no violentamente antiestadunidense, xenófoba), del enemigo ideológico, y que llegó a estar más arraigada entre los integralistas de clase media acomodada de la gran ciudad.

De hecho esto nos indica otro dato sumamente interesante. Y es que los integralistas mexicanos siempre se dividieron entre dos grandes alas, separadas por una barrera tanto más profunda, cuanto que no es ideológica, sino cultural, socioétnica: los unos calzaban zapatos, como clasemedieros ciudadanos y muy catrines que eran. Mientras que los otros, los populares y chinacos, gastaban rústicos huaraches. A estos últimos les afectaba menos la propaganda de la guerra fría y al contrario que sus hermanos urbanos, se distinguían por su conservadurismo integral o 'religionero' original, por su resistencia a ultranza a la cultura diabólica, urbana y moderna, simbolizada en los enemigos etnorreligiosos del romanista mexicano acérrimo del siglo XIX, masones y protestantes. Y muy especialmente por el pueblo norteamericano y anglosajón, por el que sentían un odio cerval o visceral, sólo comparable al de los antiguos gauchos argentinos, que tildaban de 'herejes' a todos los extranjeros... Las luchas de estos dos pueblos son pues totalmente distintas, puesto que corresponden a siglos diferentes. Y a partir de los años 60 del siglo pasado, ya es como si se desarrollasen en galaxias muy distantes entre sí.

En ese mundo se sintió especialmente como una verdadera traición y un ultraje la proclamación de la nueva misa vaticanista, el *Novus Ordo Missae*, y cuya regulación fue producto de un debate muy interesante con los protestantes históricos, sobre todo luteranos y anglicanos, interlocutores privilegiados de Roma, como los católicos tradicionalistas que son (por supuesto, el llamado protestantismo no es sino una forma de cristianismo tradicionalista). El resultado fue que el ritual romanista o latino en gran medida se deshizo de adherencias propias de formas de religión cosmoteísta y mágica. Es verdad que sin renunciar a prodigios tales como la

transubstanciación de la hostia, p.ej., pero sí dando pasos hacia recuperar su carácter original o evangélico de cena conmemorativa, simbólica.

Esta reducción (nunca total extirpación, pues incluso en el más calvinista y espiritualizado de los servicios protestantes, como el de los propios universalistas... creemos que sigue existiendo una forma importante de magia o conexión con lo numinoso) de la aplicación de fórmulas propiamente esotéricas o místicas, o del mismo culto de santos e imágenes, la famosa dulía... era la reforma que espantaba a los integralistas de huarache, y que no podían tolerar viejo-creyentes como Nabor, puesto que los desposeía de su ancestral religión práctica o mágica, sacramental y protectora. Para imponerles un culto meramente abstracto, teórico, teológico o filosófico. Y que estos sectores socioétnicos ágrafos no estaban en condiciones de asimilar, incluso por motivos lingüísticos básicos.

Contreras acierta al describir la significación que tuvo para esos integralistas rurales, o de huarache, la aparición de este nuevo centro de peregrinaciones:

'...la noticia de que "se apareció la Virgen del Rosario" el 13 de junio de 1973, a una mujer humilde de nombre María Sabina [estaba equivocadísimo el autor, confundiendo a la famosa curandera y experta en hongos, estudiada por el clásico Wasson, con nuestra Gabina de Turicato, y que alucinaba sin necesidad de ingerir alcaloide alguno], a orillas del arroyo Los Otates, cuatro kilómetros al oriente de Puruarán, fue saludada sobre todo por sencillos [en lenguaje romanista esto significa ignorantes o iletrados, sin más, y que son los 'católicos de verdad'] y sinceros creyentes que vieron en ese prodigio una tabla de salvación para conservar la fe que heredaron de sus mayores y por la cual muchos dieron la vida.'

Es la fe de los resistentes antiliberales y clandestinos de las 'legiones' y del Regnum Christi, que no es exactamente cristiana, como ya se ha indicado, sino un sincretismo de elementos paganos de al menos tres continentes, muy especialmente el continente-isla americano, recubiertos de un ligerísimo barniz 'cristiano'. Por eso se afirma con tanto énfasis por algunos naboritas que la restauración plena de esa iglesia de la fe popular ha dado lugar a un Nuevo Evangelio o buena nueva de salvación, pero que ya no es cristo- o teo-céntrico. Es en realidad

un 'nuevo pacto' o 'nuevo testamento'. Pero ahora suscrito entre tan solo entre los creyentes y la Virgen. Y concretamente esta aparición virginal, la deidad tutelar de esta comunidad en particular, y no otra. Y por supuesto, del que está plenamente ausente su propio hijo, el Mesías cristiano original. Que ha fracasado por completo, hasta tal punto que su iglesia ha sido profanada y saqueada por los enemigos -urbanitas o modernistas desacralizadores, los famosos 'masones'- de estos creyentes tradicionales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3123, 30 de agosto)

*xv. Cómo se perdió el Carisma:*

Interesantes declaraciones originales, en torno a hechos cruciales de la historia del movimiento. El título de la nota es muy extraño ('Nueva Jerusalén, regida por la fe de su religión...'), pero significativo, en tanto que nos muestra que para el autor de este breve texto lo raro es justamente eso: que la gente adscrita a una religión se rija por las leyes de ésta, puesto que la separación radical entre iglesias y estado, y el confinamiento de las creencias y prácticas religiosas al mundo privado, nos ha acostumbrado en la cultura urbana a contemplar la existencia de modo escindido.

En la vida cotidiana en la cultura urbana, nos guardamos para nosotros mismos y nuestro ámbito familiar lo que verdaderamente pensamos y sentimos, las prácticas acordes como nuestras creencias o deseos sobre cómo debe ser nuestra vida, etc. Pues bien, los naboritas, campesinos rebeldes, todavía forman parte de un universo cultural unificado, y en el que esa escisión no existe. Y en ese sentido se parecen mucho más a los artistas o a los más genuinos anarquistas e insumisos, lo que dice mucho en su favor, por supuesto. Porque efecto, estos rebeldes campesinos y milenaristas tienen el valor de vivir de acuerdo con sus creencias y valores, lo que los hace verdaderamente únicos, comparados con todos nosotros, los miles de millones de hipócritas puramente anómicos o impíos, que pululamos en la gran ciudad global, educados en la increencia, la carencia de todo tipo de valores y el cinismo más absoluto.

En esta brevísima nota se registran declaraciones de Celestino Cruz, un sacerdote disidente y que nos confirma en nuestra impresión de que el periodo de florecimiento de esta comunidad y movimiento religioso es el inicial, y que concluye con el fallecimiento de su profetisa original, la

campesina Gabina: "Hasta el año de 1981 fue cuando falleció Gabinita [se refiere a ella con diminutivo no sólo por cariño, sino probablemente porque era así como la llamaban los vecinos de la comarca, en tanto que mujer alucinada, extravagante y con fama de mística chiflada], cuando ya se terminó eso empezaron los supuestos videntes...", a los que descalifica por completo, empezando por María de Jesús. Un argumento comprensible en un disidente y reformista, que mira hacia la etapa de experiencia genuina, la edad de oro de este pueblo penitente, tal vez con un gran sentimiento de nostalgia y con el deseo de revivir el milagro, la hierofanía experimentada por la pobre Gabina.

Por supuesto, nosotros no asumimos esa visión, muy respetable, de estos participantes en el proceso: la distinción entre unos profetas genuinos, y otros impostores, etc. Por el contrario, consideramos igualmente interesantes y valiosos a todos los protagonistas de esta historia, como a la misma Arcadia-María de Jesús, Agapito (el gran vidente campesino, que creemos que también merece estudios específicos sobre su figura y obra) o su hija, Rosa-Catalina... Lo que sí parece claro es que la etapa inicial, en vida de Gabina, es la de la experiencia sorprendente y creativa de contacto con el mundo sobrenatural. Y que en la medida en que el proceso evolutivo del naborismo quedó en manos de un sacerdote, por muy místico (y escasamente letrado) que éste fuese, y de los videntes autorizados por el mismo, lo que se habría producido sería una especie de 'rutinización del carisma', como lo denomina Masferrer Kan, apoyándose para ello en el clásico Weber. Esas formas de repetición o imitación de la obra de la profetisa fundadora, se habrían traducido en un empobrecimiento de la experiencia espiritual original. Que en cualquier caso fue tan intensa, que ha hecho adictos a ella a personajes como Celestino o el obispo Santiago, incapaces de marcharse de este lugar, y que aquí siguen, tratando de revivir el descubrimiento de lo sagrado en este mismo cerro.

Otra impresión muy valiosa sobre un importantísimo hecho del pasado, y que marcó la evolución del movimiento, pero esta vez terrible, es la que nos confía aquí el comunero disidente Juan Gallegos Pérez, testigo de los hechos:

"Lo que sí recuerdo y vivo con eso [expresión que atestigua que ésta fue una experiencia sumamente traumática] es la imagen de agresión, de cómo expulsaban a la gente en el 82, yo

tendría como más o menos unos cinco años y sí recuerdo más o menos cómo los correteaban a pedradas."

Es una imagen del pogromo o depuración etnorreligiosa, practicado por una turba de lapidadores, miles de veces repetida a lo largo de la historia de la humanidad. Un fenómeno espantoso y repulsivo como pocos, pero que nosotros nos esforzamos en comprender, no en juzgar ni en condenar, como quería Spinoza. Siempre con el propósito de ayudar en lo posible a prevenir estas dinámicas recurrentes del conflicto interreligioso, cual es precisamente la verdadera motivación que nos impulsa (a nosotros y a muchas otras personas en todo el mundo) al estudio de estos movimientos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3172, 30 de agosto)

*xvi. Camiones materialistas en torno a la ciudad encantada:*

La Ermita ensimismada, rodeada por el mundo industrial y urbano amenazador. Es ésta una visión puramente mágica, fantasmagórica o sobrenatural, tanto en el texto como en la imagen que lo acompaña.

El observador era este caso el gran Rogelio Rico, el único periodista local que manifiesta abierta simpatía por esta comunidad. Y que nos confirma que fuera de la Ermita permanecían en este momento varios representantes de los medios de comunicación nacionales, esperando a poder grabar alguna entrevista. Mientras tanto, una densa neblina convertía a estas torres 'disneyanas' \*\*\*\*NECESITA CITA(como bien las definió años atrás un periodista norteamericano) en un lugar fantástico, 'y los camiones materialistas [¡sic!] continúan laborando a un costado de la entrada principal.' Hermosa expresión ésta de Rico, y con insospechadas resonancias ideológicas. La comunidad embrujada o hechizada, seguía cerrada sobre sí misma, tras esas murallas de cuento de hadas, como surgidas de la imaginación del niño grande que siempre fue Nabor. Mientras el mundo exterior le exigía a La Ermita que se abriera y se dejara observar, fotografiar, y alienar o aculturar definitivamente.

No obstante, prosiguen las obras de construcción por medio de equipo moderno e industrial (los 'camiones materialistas' a los que se refiere el genial reportero moreliano) en toda la zona, y ello

es debido, paradójicamente, a que los propios naboritas, como peones de la agricultura cañera y de la industria de la construcción que son, en la medida en que siguen entregando fervorosamente su esfuerzo comunitario a 'la Obra de la Virgen', involuntaria e inconscientemente, no pueden hacer otra cosa que continuar su actividad constructora, urbanizadora y modernizadora incesante. Sin reparar en que ello acelera la destrucción de su mundo ancestral indígena y campesino. Es un ejemplo muy claro de la ineluctable tiranía de las tendencias histórico-culturales dominantes, por mucho que se las trate de resistir desde el mundo de los sentimientos y de las creencias. Realidad de la que no fue capaz de tomar conciencia el mismo Nabor, pese a todo su rechazo hacia el mundo moderno, 'masónico', y su nostalgia por el llamado 'orden social cristiano', esto es, el viejo feudalismo altoeuropeo. Todo un homenaje inadvertido que hace el pronaborita Rico a la vieja visión de estos procesos que hemos heredado del evolucionismo unilineal occidental, como la del gran Frazer, p.ej.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3182, 30 de agosto)

I.2. Redondo como un balón de 'soccer': La Concepción del Mundo del Pueblo de la Virgen:

Una representación del universo cosmoteísta, animista y mágica, preindustrial. Creencias, espiritualismo. La Virgen o diosa tutelar, Mundo, que ha de volver a ser sagrado para renovarse y salvarse, y por eso su sistema de género es el centro de su religión. Guerra de espíritus, guerra de ideologías y códigos político-morales. El cerro como sede de la presencia de la diosa y los espíritus:

*i. Profecía y mito de origen, y su raigambre apocalíptica-gnóstica y espiritualista:*

Una vez más nos toca intentar analizar críticamente las muy interesantes crónicas independientes del gran Martín Equihua. Y que en este documento en concreto nos aporta observaciones de interés, y creemos que sumamente penetrantes, sobre un culto al que él mismo identifica, muy correctamente, como 'apocalíptico'.

Es verdad que Equihua abusa de algunos tópicos de la literatura antisectaria, lo que nos lleva a sospechar que en el fondo puede nuestro autor ser en realidad un apologista católico-romano, infiltrado en la digna plataforma mediática de los liberales radicales modernos... De ahí que no

dude en presentarnos a los 'sectarios' naboritas como una 'bola' (término despectivo para grupo, pandilla, en castellano popular mexicano) de orates, que se consideran a sí mismos elegidos por la Virgen para ser los únicos salvos en la catástrofe que se avecina. Su visión del mundo, como revelada por la Reina de los cielos, es la única válida, y los demás seres humanos, en cambio, no son sino un 'desecho'... Es el mismo reproche que les haría el arzobispo Inda, acusándolos de carecer de caridad.

Pero en realidad, y desde la perspectiva muy específica del estudioso de los fenómenos religiosos, la de los naboritas parece una visión muy similar a la original del propio cristianismo en su conjunto. Especialmente en su etapa más marcadamente gnóstica, cuando no era sino una maraña de grupos rebeldes milenaristas, que soñaban con la destrucción del mundo en el que vivían (el imperio romano y la cultura helenística), para crear unos nuevos cielos y nueva tierra, la Nueva Jerusalén. Es decir, que los naboritas, al menos los tradicionales, que se niegan a resignarse y a integrarse en la cultura imperante, siguen siendo en sentido estricto revolucionarios (en los apuntes autobiográficos dictados por él mismo, Nabor calificaba a la Cristiada de Revolución, muy acertadamente...). Y por tanto se sienten llenos de celo justiciero, de reprobación y juicio hacia la religión y la cultura rival. En este caso la caridad hacia los impíos o infieles (el equivalente de los 'dhimmíes' o infieles en el Islam), hacia los diferentes, simplemente carece de sentido o es una ofensa contra la divinidad, una deslealtad imperdonable. Vemos aquí en acción una vez más a la Santa Intolerancia, del nacional-católico o franquista Escrivá de Balaguer, p.ej.

Por supuesto, Nabor, Gabina y sus seguidores (con la curiosa excepción del Padre Apolinar, una especie de sobrevenido nuevo teólogo ortodoxo y tradicionalista, y para nosotros incomprensiblemente encuadrado dentro del bando disidente), no podían saber que su teología no era cristocéntrica y por tanto que habían roto el marco de la ortodoxia, desde todos los puntos de vista. Si algo caracteriza a estas poblaciones alejadas de los grandes centros de la cultura urbana europea y global, y muy apegadas todavía a su propia tradición cultural ancestral... es que se ven obligadas a improvisar creativamente sus propios marcos de referencia, la fábrica de su representación colectiva de la realidad, y en la que el sistema religioso sigue siendo axial (o 'toral', en el castellano de esta región), el eje central de su mundo.

La teología cristiana ortodoxa, aunque fuese en su ya muy heterodoxa versión trentina (como parte integrante que es del canon cultural europeo) es profundamente extraña a estos pueblos de la frontera colonizadora y misionera, que sólo la han conocido y asumido parcialmente. Y por tanto su versión de los relatos evangélicos es la propia de indígenas que han sufrido una evangelización -transculturación- muy deficiente y superficial, y en unas lenguas imperiales -tanto la de la monarquía hispana como la de Roma- que no son las suyas. Por eso el evangelio naborita, que es el resultado final de este proceso sincrético, causa tanto asombro a los cristianos occidentales de la tendencia central, mainstream u ortodoxa. En algún caso, como el del mismo Inda, estas elucubraciones les parecen verdaderamente irracionales, incluso abominables. Como si fuesen una especie de caricatura grotesca de la fe cristiana, tal y como el culto de los Dioses-Demonios prehispánicos le pareció a algunos misioneros. En realidad, los elementos de la fe cristiana (algunos) han sido completamente reformulados por estos sectores socioétnicos, de acuerdo con su propio mundo de referencias y experiencias históricas.

Equihua en realidad resume muy bien el nuevo relato evangélico y sagrado creado por los naboritas: La tierra se estaba 'perdiendo', como consecuencia de una conspiración satánico-masónica, es decir, modernista. Impulsada por los intelectuales o letrados, y los sectores dominantes de la cultura urbana y moderna, que son los grandes opresores y enemigos históricos de estos rancheros e indígenas. Ese proceso seguramente debe haberles parecido llegar a su punto culminante con el Vaticano II y el aggiornamento de la ICAR. Y que arrinconaba al catolicismo popular de estas gentes, práctico o mágico, y público o comunitario, al desván de los trastos viejos, o incluso a ser almacenado en espera de clasificación en los sótanos del INAH, p.ej., junto a muchos otros artefactos culturales del pasado mesoamericano. Y como poco antes ya había ocurrido con el mismo ideal de la república cristiana (Gorostieta llegó a darle incluso una constitución) del bando popular o del Regnum Christi, en el que tan bravamente habían militado, en una abrumadora desigualdad de condiciones militares, frente al Leviatán estatista y secular.

Lo que nos parece más emocionante de este relato -y que seduce al mismo Martín Equihua por la fuerza inmensa de sus imágenes...-, es la ingenuidad conmovedora con la que se habla en él

el lenguaje prístino del mito, sin complejos ni reservas. Como en los días de la verdadera infancia de la humanidad. Ante los ojos de la pobre vidente, bruja o santiguadora campesina (idéntica a nuestras antiguas santiguadoras de Canarias), desfilaban los personajes de la historia sagrada, reescribiendo el drama del Paraíso Perdido'. Y ello debido sin duda a la 'ignorancia', es decir, la ingenuidad altamente creativa de Gabina, que le hacía desconocer que su pretensión de erigirse en vidente y profetisa, reveladora de la palabra divina, era un delito supremo para la Iglesia, que tan solo 200 años atrás la hubiera llevado directamente a la hoguera inquisitorial. Pero en este momento la campesina visionaria, así como el mismo Nabor, seguramente habían dado ya por perdida y pervertida a la ICAR, sobre todo tras las reformas vaticanas. Y habían llegado a desconfiar radicalmente de lo que pudieran decir los miembros del clero, controlados por el mismísimo Satanás y su masónica sinagoga de las tinieblas, en la que se da culto al dios filosófico del racionalismo ilustrado.

De hecho en este relato la Virgen parece haber pasado unos cuantos siglos bregando con la misma divinidad suprema, tratando de intervenir en este drama, pidiéndole al 'Padre' inútilmente que la dejara bajar a la tierra para salvar a sus devotas y a todo el mundo de este terrible peligro. Es curioso que Gabina nos cuente que estas peticiones marianas eran rechazadas, y nos hace preguntarnos por qué. En cualquier caso está claro que 'la virgen' de este relato es, como poco, una diosa o semidiosa en sentido estricto, y que tiene su propia visión del mundo y agencia o capacidad para actuar. Un personaje sobrehumano mucho más parecido a una mujer campesina o indígena de la región, aunque bienaventurada o glorificada, que a una mujer judía del Siglo I d.e. No está claro por qué, pero en cambio su Hijo, el famoso Cordero de Dios, en este nuevo escenario soteriológico ha desaparecido completamente de la escena. Es más, su antigua obra habría fracasado rotundamente, y por ello María (pero concretamente la del Rosario, ni siquiera las Vírgenes de Guadalupe, ni la de la Merced, la Candelaria, etc.) se ofrece al Padre para ser el nuevo caudillo mesiánico y libertador de los humanos, que gimen bajo la férula del pecado y de las huestes satánicas.

Por fin su petición es escuchada: María será ahora la nueva Salvadora del mundo, como le dice el mismo Dios creador o Padre (porque el mundo de los espíritus es también un patriarcado rígido y altamente segregacionista para los naboritas, a imagen y semejanza de su propia

cultura): "Baja a la tierra y forma tu nueva alianza, el arca, con muchos coros de ángeles..." La orden final que recibe esta Mesías (por fin femenina, lo que es notable y creemos que excepcional dentro del marco de la tradición abrahámica, por lo general rígidamente falocrática), la pronuncia el Padre la noche del 9 de julio de 1973. En ese momento autoriza a la Virgen para que "...salves a tus hijos [no a todos los humanos, sino tan sólo a los devotos de la propia virgen] con violencia porque mi venida al mundo ya está cerca."

La Libertadora o Vengadora no viene pues a traer paz entre los seres humanos, ni caridad cristiana, etc., como bien le reprocha Inda. Sino Guerra Santa o Yihad: violencia, discriminación, exclusión, juicio y reprobación de los infieles, los que no se unen a esta última Arca o Cuenca de Salvación. Y a continuación se producirá la venida a la tierra del equivalente en esta tradición de Jaganah, el Destructor de Mundos, para aplicarle el correspondiente castigo a nuestra especie y al orden cultural secular o desacralizado que ésta ha tenido el atrevimiento de construir. La ciudad de los materialistas y humanistas hedonistas (de la visión agustiniana), el verdadero reino de los sin Dios. Esa torre de Bab-El que Nabor representó en el enigmático torreón-pagoda, justo a la entrada del complejo sagrado, como una especie de antimonumento dedicado a este mundo. Y que burlonamente ofrecía \*\*\*\*NECESITA CITA(como se puede comprobar en nuestra transcripción del documento videográfico Memorial Day) para que en él se ubicaran dependencias del gobierno secular...

El relato de Gabina a veces nos confunde, porque da la impresión de no tener muy claro si la virgen se dirigió ex profeso a comunicarse con la campesina de Turicato y los suyos, o si se pasó previamente una larga temporada buscándolo por los parajes más desolados del planeta, en busca de un pueblo apropiado para fundar esa nueva alianza. Es decir, que los dioses y espíritus bienaventurados del mundo naborita, como creaciones que son de estos buenos campesinos, no parecen precisamente omniscientes. Incluso cometerían errores en el desarrollo de sus empresas, o se mostrarían inseguros, como la virgen en sus al parecer largas conversaciones con Gabina. El periodista observaba en este documento, muy correctamente, que el relato de Gabina es en este sentido muy extraño, lleno de incoherencias que no cuadran con una producción de 'historia sagrada' como la que proclama la ICAR de modo oficial.

De hecho ese rasgo es el que nos debe alertar: estamos ante huellas de la redacción original, que habrían sido luego 'mejoradas' o 'purificadas' por el sacerdote Nabor. Por eso nos regala esta interesante observación Equihua: 'El relato de una virgen que pide y explica detalles a una campesina que duda, que reclama, que incumple; y esta mujer que se siente incapaz de convencer a nadie, es casi fotográfico...' Tiene el sabor de una experiencia real, tal y como la habría podido expresar la misma Gabina. Tengamos en cuenta que Nabor viene a continuación, en el curso de los meses siguientes, a corregir y volver 'ortodoxa' la experiencia sobrenatural de Gabina. Porque en un principio esta hierofanía no era cristiana, sino seguramente espiritualista, que puede haber sido el fondo genuino de las ideas de la vidente campesina de Turicato.

La primera percepción extraña de la campesina en el Callejón, es una voz, que se alza, que le da órdenes aunque suenan un tanto incoherentes [¡"¡Detente mujer, párate, anda...!"], y que surge del mismo cruce de caminos donde se derramó la sangre de los campesinos que auxiliaban a la resistencia cristera, por los impíos militares federales, que estaban destruyendo su religión pública y su viejo mundo de usos y costumbres. Gabina los vio entonces de nuevo, de rodillas e implorando clemencia ante los federales, que los acribillaban sin piedad, tal y como los representa una 'manta' o pancarta muy hermosa, fijada en los muros de La Ermita. \*\*\*NECESITA CITA. O bien los había visto muchos años atrás, cuando se produjo ese episodio de acción antiguerrillera en esta misma región. La sangre de esos devotos sin duda ha hecho posible que Gabina experimente esta visión. Y la ha animado a creer que este lugar del callejón es suelo consagrado, una puerta abierta al otro mundo, y a través de la cual aparecen los espíritus que quieren comunicarse con los humanos.

Hasta esa visión extraña, todavía no comprendida plenamente, llega (por ahora) el legado profético que nos ha legado Gabinita, esa 'cualquiera' según Nabor \*\*\*\*NECESITA CITA, que abominaba tanto de ella que trató de corregir o borrar toda su obra, aunque es posible también que temiese despertar una ira asesina en las devotas. No nos puede sorprender que las siguientes visiones se vuelvan progresivamente deudoras de un imaginario o iconografía e historia sagrada que trata de ser ortodoxa, sin duda reescritas y hasta repintadas por su implacable censor, el cura cristero de Coalcomán. En principio las visiones originales de Gabina, que no podemos por ahora conocer sin esos retoques (o pegotes) piadosos del cura

rural, tienen más bien aspecto de apariciones fantasmales, como la propia Virgen Vengadora en su cuadro, y eso bien puede deberse a la práctica de rituales espiritualistas (canalización, los denominamos hoy en día) por parte de Gabina, o al arraigo que tenían en campesinas como ella estas creencias, también ancestrales, sobre la comunicación entre el mundo de los espíritus y el de los vivos. En verdad muy anteriores en su origen a las cristianas.

A continuación nuestro periodista se burla del resto de los milagros, que en algunos casos parecen ciertamente un poco forzados, como imitaciones del prodigio del famoso ayate de Juan Diego, etc., así como curaciones milagrosas de todo tipo, que se intentaba que encajasen en un patrón ortodoxo, y que permitiese proponerlos a la jerarquía de la ICAR como legítimos, a lo que el clero se negó reiteradamente. Pero tanto Gabina como Nabor eran dos seres investidos de carismas muy poderosos, y pese a todas sus carencias (o precisamente a causa de ellas, puesto que hablaban a su propio pueblo campesino, y en su propio lenguaje) fueron capaces de inducir una intensa experiencia espiritual en sus seguidores. Como todos los buenos especialistas religiosos de todos los tiempos, no nos cabe duda que eran, cada uno a su modo, dos artistas natos del arte o técnica de la mesmerización, sugestión o hipnotismo. Y que lograron transmitir a sus seguidores el concepto básico de esta mariofanía o hierofanía: los cielos están nuevamente abiertos, en comunicación con la tierra.

Nos parece extremadamente significativo el discurso que le dirige la divinidad suprema a la heroína mesiánica, porque en sí mismo constituye un canto, un Magnificat, una loa o alabanza de estilo arcaico, a las virtudes espirituales de los indígenas y campesinos mexicanos, especialmente los más apegados a la cultura rural tradicional:

"...Encuentra un lugar entre abrojos y espinas. Irás con los campesinos y los humildes, con los que se despojen de la riqueza... encontrarás muchos hombres endemoniados, (pues) el mundo está convertido en ídolos, en fariseos..."

Como ya hemos comentado en el apartado anterior, y en nuestro breve examen del componente nativista del movimiento... estos despreciados indígenas y campesinos se veían ahora así vindicados, empoderados y transmutados en los vehículos elegidos para que se

encarne de nuevo en este mundo toda la Corte Celestial (hasta el último de sus miembros), con todo su poder milagroso. Los fieles, humildes y analfabetos campesinos e indígenas devotos de la Virgen del Rosario, serían la nueva Sión, el nuevo pueblo de Dios, que viene a dar cumplimiento a los mensajes proféticos y redentores de la antigüedad.

Los últimos serán los primeros. Es una historia maravillosa que se ha repetido en muchos lugares antes de ahora: entre los beduinos marginales de Arabia en tiempos del Profeta. O entre los campesinos humildes de los tiempos de José Smith, o de William Miller, en el Norte. Pero también en Canudos, en Cova de Iría, en Medjugorge... Estos campesinos y comuneros integralistas y sumamente 'necios' (tercos, en castellano popular regional, o 'torrontudos' en el de los campesinos de Canarias) que se negaban a que los curas modernizadores reformaran (o les despojara del control de) su religión, habían encontrado por fin en Gabina y Nabor a los dos adalides, héroes culturales y caudillos mesiánicos que necesitaban, para lanzar de nuevo la lucha en defensa de su propia forma de experiencia espiritual. Ahora eran ellos, debido a su fe y a su obediencia perfecta o absoluta, el nuevo 'Pueblo de la Promesa', los verdaderos vivientes y guardianes de la comunicación entre los cielos y la tierra. No hizo tal cosa por ningún otro pueblo de la tierra. Podemos pues comprender que estos exaltados nativistas creen sinceramente que el mundo espiritual se está dirigiendo in extremis a sus pobres personas, hechas de barro mexicano, para salvar los últimos restos de cristiandad genuina entre la humanidad toda.

Los antiguos colonizados se vuelven ahora los últimos colonizadores (o pescadores de almas, como llamó Nabor a los misioneros y evangelizadores naboritas, que operan, que nosotros sepamos, en este continente y en las Filipinas), lo que les habría de parecer todo un milagro y un privilegio maravilloso. Es la sensación que le hacía exclamar a Nabor que él quería ser el 'ancla', el eje de este nuevo mundo. \*\*\*\*NECESITA CITA. De hecho al pobre cura de pueblo le asombraba mucho que lo hubieran escogido precisamente a él como nuevo Noé, para construir esta nueva Arca, como confesaba ante el mismo Inda, y eso que era el más humilde de los creyentes campesinos ('un pobre venadito que habitaba en las sierras de Tierra Caliente', como afirma en el documento videográfico que hemos titulado 'El Nacimiento de una herejía', y cuya transcripción presentamos en el anexo correspondiente) \*\*\*\*NECESITA CITA, tanto que ni

siquiera era capaz de leer y escribir correctamente en la lengua imperial (en sus propias palabras: 'andaba mal de las letras')... \*\*\*\*NECESITA CITA.

Pero nosotros en cambio creemos que la auténtica predicadora o precursora de este nuevo reino fue siempre la humildísima Gabinita, nunca el mismo Nabor. El cura cristero fue el feroz y poco simpático autócrata o jefe sagrado que organizó la comunidad, y a quien estos fieles del color de la tierra necesitaban para que les enseñara y ordenara, para convertirse todos ellos en un pueblo de sacerdotes, que no dependiera nunca más de un clérigo letrado romanista, 'fuereño' o ajeno a la comunidad. Eso es lo que explicaría las burlas que distingue nuestro observador en el video sobre la agonía de Nabor, y de que fue objeto el anciano en su lecho de muerte, por sus propios seguidores, y que tal vez expresaban un cierto y subyacente rencor de estos rústicos imitadores de curas, por el sacerdote legalmente consagrado por un obispo. Y que durante mucho tiempo se negó a consagrar a estos místicos campesinos, a quienes consideraba como meros acólitos 'apendejados'. Y ello porque decía que no quería arrojar escorpiones sobre el seno, es decir, posibles rivales que desafiasen su autoridad (como afirmaba un testigo en el documento videográfico 'Memorial Day', y que transcribimos literalmente en nuestro anexo dedicado a fuentes videográficas inéditas) \*\*\*\*\*NECESITA CITA.

En el momento de su muerte, en cambio, y cuando se habían ya apropiado aparentemente de sus poderes sacerdotales o mágicos, las actitudes autoritarias del patriarca ya eran sólo motivo de burla, porque su deterioro patológico lo mostraba como un personaje y un momento claramente superado, dado que sus epígonos ya habían conseguido aprender correctamente el desempeño de su papel como especialistas religiosos. Ahora esta bola de chinacos se habían erigido en su propia hierocracia, y en ese pueblo de profetas, profetisas y sacerdotes del que hablaba el también revolucionario o apocalíptico Joel. Y ya no admitían mediador alguno para relacionarse con su diosa tutelar, la aparición misteriosa de esta colina, siguiendo el ejemplo de Gabinita, su verdadera heroína y modelo de comunicación con lo numinoso. Estos campesinos e indígenas broncos, con ínfulas o presunción de ser autosuficientes en todos los aspectos de su vida, ya no estaban dispuestos a reconocer la autoridad del clero romanista, que en otro tiempo hubiera podido declarar tajantemente sus absurdas creencias como herejías, y los hubiera quemado en la pira 'para exemplo' de los demás creyentes, por supuesto. Tanto peor

para los teólogos europeos, o sus discípulos criollos como Inda, si no comprenden la obra de salvación que está recreándose aquí con barro mexicano, y no la encuentran inteligible ni ortodoxa...

Siempre nos plantearémos la duda de si Nabor era consciente de la enormidad del desplazamiento que estaba operando este movimiento, de la teología cristocéntrica (que estos campesinos e indígenas nunca conocieron, en realidad, porque no era asimilable a sus propios patrones culturales) a la mariolatría devenida en centro de una nueva forma de religión, nuevamente un culto de la Magna Mater o Bona Dea, y posiblemente de la Madre Tierra, en suma, el principio eterno femenino, justamente el centro de la adoración en las tradiciones más acendradamente indígenas y cosmoteístas. En cualquier caso sí parece claro que lo que para la ortodoxia cristiana no era sino un 'abuso', una práctica supersticiosa y desviada, el uso y costumbre mariolátrico, compasivamente denominado 'dulía' por los sacerdotes, tras haber sido consentido o tolerado por la religión pública trentina (con la gran excepción de dominicos), finalmente se había enraizado como religión exclusiva y pública de estos sectores socioétnicos y rurales marginales, escasamente misionados, o lo que es lo mismo, europeizados, aculturados.

Pero, ¿están estos imitadores, los integralistas de huarache, a la altura de sus modelos? La dolorosa ruptura que se produjo en el interior del movimiento es tal vez un indicio de una cierta pérdida de esos dones espirituales iniciales. Es dudoso que hayan conseguido heredar el carisma de un Nabor, las habilidades como predicador y jefe político que manifestaba el cura rural. Y sin duda esto mismo, la existencia de una cierta interrupción en la transmisión del carisma o experiencia sobrenatural y mística genuina, se podría decir sobre todo de Gabina, que no ha tenido sucesoras videntes en su misma línea, tal vez con la excepción notable de la expulsada o turulata Margarita, que sí parece haber contado con una cierta aprobación por parte de la fundadora.

La continuidad de la transmisión de la experiencia parece cortarse, puesto que las siguientes profetisas y videntes corresponden a tipos de especialistas religiosos distintos, con recursos que diferían radicalmente de los usados por la fundadora, lo que causó no poco escándalo, en

todos los casos. Una situación que no sabemos si se habrá alterado con Rosa Gómez-Catalina. Por último, y para los naboritas con cierta capacidad reflexiva, la doble tragedia que fue la desaparición de los dos fundadores de La Ermita, debe haber supuesto una lección espiritual muy difícil de asimilar. ¿Están destinadas a fracasar todas las empresas e intentos humanos, inclusive el objetivo de vivir de nuevo en comunión con el 'cielo', con el mundo de los espíritus, o lo que sea esa fuente de lo Numinoso?

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1917, 21 de agosto. Contenido textual muy similar a FPH1030, 9 de julio)

*ii. El lenguaje del Mito: (((REVISAR!!!)))*

Reportaje de Ortiz Pinchetti, el documento más antiguo con que contamos en nuestra compilación hemerográfica. Es una observación directa y muy valiosa, realizada muy poco tiempo después de la fundación de la comuna naborita. Veamos cómo son los prodigios de ese cerro de Puruarán:

De acuerdo con este texto, muy detallista y que evaluamos como de alto valor etnohistórico, Gabina era una anciana campesina visionaria, un fenómeno muy común, creemos, en toda esta región, pero también en el mundo rural, hispánico y católico. Nosotros observamos similitudes muy notables entre personajes como Gabina y los demás videntes de Turicato, desde Margarita, María de Jesús, Agapito Gómez y la actual profetista Rosa, su hija... y los videntes, beatos, alumbrados y exaltados religiosos del periodo virreinal novohispano, tal y como fueron estudiados por sus confesores o aliados en el clero, jesuitas y franciscanos... o incluso por los mismos inquisidores.

La fenomenología, amplia y compleja, de estos alumbrados, beatos y visionarios, así como sus discursos y logros diversos, ha sido estudiada brillantemente por Rubial García en 'Profetisas y Solitarios', una magnífica monografía publicada por FCE en México en 2006. Y por lo que podemos observar en ese bien documentado análisis, estos místicos son un elemento constante, permanente, de la religiosidad popular de la tradición trentina, no sólo en México, y hasta nuestros días, sino también en el resto del mundo hispánico. P.ej., dentro de ella se encuadran también las santiguadoras canarias campesinas y populares, estudiadas por

nuestros etnógrafos isleños.

Es tan similar a los naboritas mismos el mundo de creencias y sensibilidad de estos santos y santas populares del pasado novohispano, que lo que nos atrevemos a sugerir es que este último movimiento es ante todo una muestra de la supervivencia de esa religión popular, que el clero letrado ha tratado de dismantelar insistentemente, ya desde la Ilustración, y desde la llegada al mundo hispánico de la ola reformista jansenista y racionalista.

Si ya en el virreinato o en la era barroca ibérica, los sectores letrados de la ICAR comenzaban a perseguir sañudadamente a esta forma de religiosidad popular... al llegar al siglo XX, y en medio de la tragedia que supuso en estas regiones la desmovilización de la revolución cristera, la brecha entre clero letrado e ilustrado, y cada vez más racionalista, y sus fieles más devotos y exaltados, los 'católicos de verdad', ha llegado a ser tan grande que ya ambas corrientes parecen incluso religiones diferentes.

Es un proceso de distanciamiento recurrente entre las elites y las bases, entre los de arriba y los de abajo, en sistemas religiosos basados en la estratificación o jerarquización social de modo extremo, como es el caso del romanismo. Y la relación entre ambos grupos de creyentes católicos se ha vuelto absolutamente hostil, como si fuesen verdaderos enemigos a muerte. De modo que tanto para el católico moderno y de cultura urbana, como para el espiritualista más idiosincrático, rural e indígena, el otro sector parece ser visto como una amenaza mortal a su propia identidad etnorreligiosa.

En cualquier caso, aunque el autor no lo menciona, entre los campesinos de esas rancherías y sierras se decía de Gabina que era 'bruja', es decir que estaba investida de poderes místicos, taumatúrgicos, sin duda no atribuidos a ella, sino a las entidades sobrenaturales con las que se mantenía en contacto. En realidad es una observación sagaz, que nos indica que Gabina era el tipo de creyente que puede incurrir fácilmente en la sospecha de heterodoxia. Y ello es debido a que se considera con pleno derecho a utilizar los medios que pone a su disposición su religión para fines prácticos, como sanaciones, protección sobrenatural, limpiezas, etc.

Esto es la brujería o magia, lo que se conoce estrictamente como religión práctica, sobre todo ejercitada por sectores populares, que no forman parte del clero ni están sometidos a la disciplina eclesial romanista, ni pertenecen tampoco al mundo de las clases letradas, de la cultura dominante y urbana. Estas mujeres y hombres, videntes, sanadores, profetas populares, etc., se convierten rápidamente en una amenaza al orden establecido, dado que se tratan de apropiarse de la religión para su uso pleno, autónomo, sin respetar las jerarquías establecidas y su monopolio de la gracia o la producción y administración del carisma o capital sagrado. De ahí que, como si fuesen intrusos profesionales de hoy en el campo de la medicina, también en el de la religión el clero oficial y debidamente acreditado los denigra y les tacha de brujos, farsantes, locos, sectarios, etc.

También hubo de sufrir Gabina este tipo de acusaciones, y su relación con el clero letrado parece haber sido de clara hostilidad, puesto que se dice de ella que no acudía a los templos, a las misas, etc. Seguramente no era sino una 'santiguadora', típica del mundo hispánico (en Canarias es una figura muy conocida del mundo rural, sobre todo del pasado)\*\*\*\*NECESITA CITA))) y de su religión popular más humilde: el catolicismo folk, en muchos casos, muy similar a la 'santería', puro espiritualismo o animismo, como el que está presente en muchas otras culturas antiguas, de indígenas y campesinos muy atávicos en cuanto a su concepción del mundo y a su manera de estar en él.

Pese a su apariencia cristiana, a que invoquen a personajes del panteón de esa tradición, como santos, vírgenes, ángeles, etc., la representación del universo de estos místicos campesinos y populares, sobre todo en la región mesoamericana, y muy especialmente en sectores socioétnicos indígenas o mestizados (aculturados)... no es en absoluto cristiana u ortodoxa. Sino más propia de una tradición religiosa cosmoteísta, una cierta forma de adoración de la naturaleza, a la que se considera animada por fuerzas espirituales. En este imaginario el cosmos tendría vida propia, como un enorme ser viviente y de características divinas (noción que nos recuerda mucho a la Natura Naturans spinoziana, emparentada con el sistema cabalístico), y una buena muestra de ello es la adoración que en esta comunidad se ofrece a la forma redonda de la tierra, que se equipara con 'la cabeza de la virgen', de la diosa tutelar, y que ha dado lugar a la consiguiente y llamativa prohibición del balón de reglamento de soccer u

otras pelotas esféricas.

El de Gabina podría haber sido un caso de persona sensitiva, o con capacidades psíquicas o mediúmnicas, y por medio de la cual se manifiesta el mundo de los espíritus, o de los fenómenos inexplicables, a veces catalogados de sobrenaturales o paranormales, etc. Sobre este tipo de personajes y sus experiencias persiste desde antiguo una cierta discusión. Algunos, como el propio clero michoacano, han propuesto que esa capacidad o sensibilidad se podría deber a una enfermedad psicológica, a algún trastorno de la percepción. Pero creemos que esta explicación de tipo patológico se formula a partir de un prejuicio puramente ideológico: el de los materialistas estrictos o mecanicistas, que rechazan a priori la realidad misma de esos fenómenos, de modo que quienes los experimentan no pueden ser sino alienados, gentes con la sensibilidad o las percepciones perturbadas por algún trastorno.

Los más radicales de esos enemigos ideológicos de todo tipo de mundo espiritual, afirmarían incluso que estos videntes son sobre todo farsantes que tratan de embaucarnos, lo que no los diferenciaría mucho de los propios sacerdotes y clérigos, supuestos engañadores profesionales. Eso es lo que pensaba uno de sus mayores enemigos históricos, el gran Harry Houdini, p.ej. Otros incluso dirían que estas visionarias y visionarios son ellos mismos tan sólo víctimas del sistema de creencias en el mundo sobrenatural y en la realidad de su comunicación con él, en el que han sido educados o socializados. Sufrirían pues una cierta sugestión, deudora del imaginario que se les ha imbuido, y por tanto sus revelaciones o experiencias no serían sino manifestaciones de un talento creativo. Los videntes, visionarios, mediums o canalizadores, etc., simplemente describirían o reinterpretarían en el mundo en clave espiritualista, de un modo no muy distinto al de cierto tipo de poeta. O incluso al de los ideólogos, en un contexto de pensamiento secularizado. Están puramente condicionados por un discurso o teoría sobre el mundo, y no pueden hacer otra cosa que seguir reproduciéndolo.

Finalmente, para quienes sí cabe la posibilidad de que estos personajes estén sirviendo para descubrirnos la existencia de algún tipo de fenómeno real, mujeres como Gabina serían tan sólo captadoras o transmisoras, canalizadoras, de cierto tipo de energías, en el sentido que se le da a la voz channeling en el mundo teosófico de la Nueva Era, deudor del espiritualismo del siglo

XIX y de ciertas formas de masonería esotérica o especulativa. Nuevamente se trata de una actitud que hunde sus raíces en el mundo religioso y en creencias ancestrales, por lo cual se ha visto también expuesta a ataques feroces de los enemigos más acendrados de cualquier tipo de creencia espiritualista. Especialmente por parte de cierto movimiento seudocientífico, en realidad una especie de curioso fanatismo ideológico ultramaterialista [\*\*\*NECESITA CITA, RICHARD DAWKINS Y SU MOVIMIENTO], y que se especializa en perseguir a las 'seudociencias', y de paso a toda forma de religión, cual si fuesen inquisidores del siglo XXI.

Nosotros no podemos pronunciarnos a favor de ninguna de estas propuestas, y de hecho incluso sospechamos que en el visionario real puede darse una combinación compleja de elementos de todos estos tipos. Conjeturamos que Gabina habría sido ante todo una sanadora de tipo místico, con capacidades poco definidas, pero mediúmnicas. Es decir, de transmisión y de intercesión, puesto que llevaba y traía el don de ese supuesto contacto con la Virgen, o con otros entes del mundo espiritual, como esos espíritus que se manifestaron ante ella en El Callejón ('Detente mujer, camina...'), y que nosotros conjeturamos que pueden ser ánimas de difuntos (los cristeros fusilados por los federales, que ella describió, y que se representaron en una pancarta en la Ermita, de lo cual tenemos evidencia iconográfica y videográfica) \*\*\*\*NECESITA CITA, aunque luego se haya tratado de cristianizar esta experiencia proclamándolos 'bienaventurados' o santificados.

Los naboritas creen que esos bienaventurados (que nos recuerdan mucho a los antiguos rephaim cananeos) son almas que viven en el estado intermedio que es el Purgatorio (los mormones creen en la existencia de un estadio similar, el llamado mundo 'telestial'), y por las cuales se reza constantemente, como se atestigua en el documento videográfico que hemos denominado Zoom In (y cuya transcripción presentamos en el anexo correspondiente) \*\*\*\*NECESITA CITA. Por lo tanto no son totalmente benignos, aunque pueden ser buenos auxiliares en la lucha contra otros espíritus hostiles, que acechan continuamente a indígenas y campesinos. Porque tanto Gabina como sus seguidores creían sobre todo en la existencia y omnipresencia de espíritus malignos, y en la necesidad del exorcismo y de las limpias curanderiles para expulsar las influencias nefastas de tales seres inamistosos. Esa es la razón de que lleven continuamente encima un cargamento abigarrado de escapularios, amuletos

bendecidos y rosarios, así como de su rezo constante de las jaculatorias rosarinas.

Son medios prácticos para alejar a esos espíritus malevolentes, además del exorcismo que se practica constantemente en la Ermita, de modo harto dramático, lo que se confirma a su vez en el documento videográfico Memorial Day.\*\*\*\*NECESITA CITA. De hecho las continuadoras actuales de Gabina parecen haber creído también que los enemigos etnorreligiosos, como los disidentes naboritas, están poseídos por esos espíritus hostiles, y tratan de espantarlos mediante fórmulas mágicas, como se ha evidenciado en algún documento iconográfico sobre los enfrentamientos callejeros entre las dos facciones de la Ermita.\*\*\*\*\*NECESITA CITA.

Gabina transmitía a la Virgen y los espíritus bienaventurados peticiones de sanación y protección, por encargo de un conjunto de mujeres campesinas como ella, que creían que podía comunicarse con la Virgen, por lo que la colmaban de peticiones de ayuda. Es la masa de necesitados que implora un milagro, sanaciones y protección, y que acuden a este suelo sagrado, atraídos por las apariciones sobrenaturales que en él se han producido. Es una fe sobre todo familiar y de mujeres, y también la religión práctica o mágica tradicional de un sector de campesinos e indígenas sumamente pobres, ágrafos y desarraigados, en algunos casos de jornaleros vagabundos o peregrinos de los campos, sin futuro alguno. No sólo son pobres expulsados de todas partes, sino además terriblemente vulnerables, que necesitan desesperadamente protección, curación y cobijo.

P.ej., y hasta ahora mismo, que se ha ofrecido a sus niños de La Ermita la inscripción gratuita en el registro civil \*\*\*\*\*NECESITA CITA, la mayor parte de esta masa de población carecía absolutamente de documentos acreditativos de su identidad. Es decir, legalmente ni siquiera eran 'mexicanos', sino apátridas o 'sin papeles', tanto como si fuesen migrantes procedentes de cualquier otro rincón del mundo, y sin derechos propios de la ciudadanía de un estado democrático. En muchos casos ellos mismos rechazaban el registrar oficialmente a sus hijos, o sus matrimonios, etc., aduciendo su pobreza o carencia de numerario. Y que en realidad era algo mucho más grave: su arraigado temor a entrar en cualquier tipo de relación con el estado. Así como una forma de exclusión radical del mercado como organización social, que ha afectado a estas comunidades durante siglos. Pero lo cierto es que la propia lucha contra la

imposición a sus comunidades del registro civil, y otras instituciones estatales, había sido una de las banderas reivindicadas por estos sectores durante sus sucesivas rebeliones contra la dictadura liberal mexicana.

Al parecer fue Gabina misma quien se dirigió de veras a Nabor, para compartir con él la carga que representaba su encomienda espiritual, porque esas experiencias, visiones y audiciones inexplicables, parecen haber sido dolorosas y terribles para esa pobre campesina. Su fe le servía de consuelo y trataba de utilizarla para poner orden y sentido en su experiencia, pero sin duda esas vivencias la dejarían exhausta y muy asustada. Gabina era una mujer que se sentía perdida, entre dos mundos a los que no podía comprender en ningún caso, y que la perseguían con visiones u otras sensaciones (voces, como las que le hablaban sobresaltándola, en el Callejón, y que ella atribuyó a los cristeros muertos o a sus espíritus), posiblemente parecidas a las que sufren los esquizofrénicos, y que la aterraban.

En cualquier caso, con ayuda de Nabor, o gracias a su propia creatividad poética y narrativa, y a su capacidad hermeneútica, o de interpretación de sus experiencias y del mundo de signos que la rodeaba (y que el místico y algún que otro loco creen que es una especie de código secreto con el que los espíritus supuestamente nos hablan), logró que sus experiencias tomaran la forma coherente de una aparición mariana, que se ligaba con la tradición de la hiperdulía o culto supersticioso de la Bona Dea, Magna Mater, etc., la ancestral versión femenina de la divinidad. Y que se había desarrollado en el interior del cristianismo oriental y del romanismo, colonizándolo, a menudo de forma poco ortodoxa, es decir, escapando al control de la hierocracia. Hay que tener en cuenta que Gabina no se relacionaba con el Padre o con el Hijo, las entidades divinas que seguramente consideraba privativas de, o controladas por, el clero letrado. Y ello también correspondía a su concepción puramente segmentaria de la organización colectiva y de toda la vida humana, y que es la propia de todas estas gentes. Hasta el punto de que el mismo Agapito creería más tarde que, por ser un varón, no estaba autorizado a comunicarse con la Virgen.

Las pautas del relato de esa hierofanía ya son suficientemente parecidas a las de las apariciones virginales antiguas y modernas, incluida la de la Virgen de Guadalupe, pero también

de Fátima, La Salette, Medjugorge, etc. El mensaje que traen esas apariciones es invariablemente temible, una especie de variación del viejo discurso de la cólera de los dioses contra los humanos: 'el mundo está perdido, y se va a perder...' Se expresan en el lenguaje mismo de Gabina, por supuesto, y de acuerdo con su concepción del mundo y de la naturaleza humana, la de su sector socioétnico y su tiempo. Es decir, que surgen del fondo de una especie de espiritualidad o imaginario campesino, y nos expresan contenidos sumamente importantes para ellos.

Por supuesto, no estamos en condiciones de juzgar la sinceridad con la que la vidente campesina narró sus experiencias, algo que sólo se hubiera podido estudiar con ella misma, cuando aún vivía, aunque nos sentimos inclinados a asumir que ella creía lo que contaba sobre esas experiencias. Nos parece que sus creencias conforman un discurso moral y espiritual coherente, una especie de crítica radical de la cultura y del mundo urbano, al que rechazaba totalmente, como opuesto a la economía moral de la comunidad campesina tradicional, que era su propio mundo. En ese sentido, su revelación es de tipo gnóstico y profético: es la del sentido espiritual, oculto, de lo que sucedía a su alrededor, la denuncia de determinados males, muy especialmente la decadencia de la propia cultura campesina tradicional, asediada por la cultura enemiga y rival. E incluso la formulación de una esperanza utópica de liberación, que sería llevada a cabo muy pronto por la Virgen, incluso en vida de la propia Gabina, lo que finalmente no ocurrió, por cierto.

Es muy interesante el que esos primeros relatos insisten siempre sobre el hecho de que Gabina es 'elegida' por la propia diosa, al igual que el mismo Nabor. Ambos son gente corriente y humilde, que ha sido designada por la misma Virgen para que se pongan a sus órdenes, y que cargarán con la responsabilidad de ser instrumentos para la 'salvación' del mundo. De hecho los ha preferido a ellos y a su sociedad, a los más pobres y más ignorantes, el barro mexicano, la gente del color de la tierra, etc., para manifestarse entre ellos y convertirlos en su propia familia o tribu, su nueva alianza, su templo o ciudad sagrada, asentada sobre una colina cual nueva Sión. No hizo cosa semejante por ningún otro pueblo, como afirmaba del propio México el movimiento guadalupano, esa matriz del excepcionalismo y el nacionalismo criollo en la región.

Pero esa elección sobrenatural por la Virgen es una verdadera cruz (un martirio o suplicio, una forma extrema de penitencia), y que Gabina vivía aparentemente de modo muy sufriente hasta su propia muerte (lo que nos inclina más aún a creer en su sinceridad). Mientras que, por el contrario, a Nabor lo hacía sentirse lleno de satisfacción, escogido para un destino trascendente, como el titular de una jefatura sagrada, un caudillo ungido e investido de Baraka, de protección y legitimidad ultraterrena. Son experiencias distintas: la vidente campesina sufre por el encuentro con el mundo espiritual, que es un descubrimiento muy doloroso. Mientras que la elección del cielo hace de Nabor, al menos en su propia opinión, un jefe político-religioso, y lo autoriza a mostrarse extremadamente tiránico, como un verdadero cacique rural.

El primer y más repetido mensaje es el de la condena del mundo. ¿Por qué está perdido el mundo, y se va a perder? Por su pecado, inmoralidad, vanidad o moda, por todas las costumbres modernas, la falta creciente de espiritualidad, humildad y arrepentimiento... Eso es lo que mueve al dios lejano a airarse y preparar el exterminio de los seres humanos. Algunos de los dioses de la antigüedad, en Mesopotamia o en Mesoamérica, eran ese tipo de feroces gruñones, siempre enojados con los hombres (porque eran muy ruidosos, p.ej.), y dispuestos a enviarles diluvios torrenciales, lluvias de fuego, terremotos, volcanes o pestes. Su amenaza siempre era cataclísmica. El mediador o intercesor por los humanos con ese dios furioso y vengativo, sólo puede ser la Madre (madre Tierra o madre cósmica), la diosa o virgen vengadora de los pobres. Pero en cualquier caso, lo que está ausente aquí es el mensaje mesiánico cristiano original, el Cristo de la Iglesia ha desaparecido, y ha sido sustituido por otros actores en esta tragedia sagrada.

El suelo sobre el que se levantan estas construcciones ideológicas de forma un tanto extraña, es el de la muy débil o superficial evangelización del tiempo de la conquista, en el que, p.ej., la Cruz en realidad a veces significa los cuatro puntos cardinales, etc, como muestra de que el cristianismo se reinterpreta como cosmoteísmo, como adoración del alma del mundo. Es el resultado de la extraña y parcial transculturación de algunos elementos aislados, inconexos, procedentes de la tradición abrahámica, al lenguaje e imaginario de los indígenas y campesinos ágrafos mesoamericanos. Y que los reciclan para reconstruir su visión trascendental o espiritualista de la existencia.

Por su parte, el culto de la virgen, esa antiquísima diosa, es complejo, pero en este caso sobre todo tiene como eje el rezo del rosario, una ceremonia repetitiva y prolija de adoración en la que se recitan todos los títulos de la deidad tutelar, como verdaderos mantras. Ésta es una faceta esencial, junto al culto de imágenes de espíritus bienaventurados, de la religión práctica o magia que transmitieron los evangelizadores a Gabina. El rezo del rosario funciona como un conjuro protector muy poderoso, que garantiza a los fieles sus beneficios a cambio de que éstos le rindan un permanente culto de desagravio o penitencial. Y que se fue tornando cada vez más sombrío, más apocalíptico y contracultural o resentido frente a la cultura dominante, a medida que la religión pública iba perdiendo terreno en México frente a la modernidad instaurada por los revolucionarios liberales, como ocurrió en todo el mundo de habla castellana, incluida España.

A su vez, la ciudad santa que es La Ermita, centro de la práctica de este exaltado culto de desagravio permanente, sería el 'interface' o instrumento de canalización, para la comunicación con la madre o diosa protectora. Y para reforzar aún más esa conexión, la pobre Gabina produjo un (muy ingenuo) milagro tipo ayate guadalupano, una pintura místicamente transubstanciada en presencia viva de la Virgen, a la que todos podrían dirigirse, tal vez para librarse ella misma de una cruz tan pesada, puesto que hasta entonces se dirigían a ella, a Gabinita, como intermediaria con la Señora. Obviamente, la fabricación del objeto sagrado es perfectamente legítima para la mentalidad de estas gentes, debido a que la evangelización de los pueblos indígenas se había centrado desde sus inicios en el culto a esas señales sensibles, las imágenes sagradas (entendidas como dotadas de verdadera vida propia, de hecho todavía podemos ver en los barrios populares de Morelia a las devotas romanistas que llevan en brazos imágenes de este tipo, como si fueran criaturas vivientes, que se las pasan de casa en casa, por turnos, etc.), y sin los cuales los nativos cosmoteístas no hubieran podido identificarse con las nuevas deidades y recibir su supuesta protección.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2112, 22 de agosto. Originalmente publicado el 23 de octubre de 1974)

*iii. Gabina, la etapa de la autenticidad:*

Muy alto valor etnohistórico el del largo y detallista reportaje de Contreras Magaña, lleno de argumentos y observaciones que vale la pena analizar en profundidad.

El autor señala 'la conversión de la Iglesia Católica de Teocéntrica, en antropocéntrica...', como una de las supuestas causas de la reacción antimodernista o antivaticanista de los naboritas, pero creemos que Contreras en esto estaba muy equivocado. En realidad el cristianismo trentino más tradicionalista no era teocéntrico o radicalmente monoteísta, como sí lo era el protestantismo, es decir, el catolicismo reformado, de raíz puramente agustiniana y paulina. O el Islam, la otra gran familia de la tradición abrahámica, que desciende directamente de las formas más monoteístas de cristianismo...

La religión pública trentina era un sincretismo (en realidad tal vez lo sea todo gran sistema religioso) que englobaba formas antiguas de paganismo, como el culto de la Magna Mater o Bona Dea, y que a su vez proceden de antiquísimas formas de cosmoteísmo o culto de la naturaleza, construido en las grandes culturas agrarias y protourbanas del mundo antiguo. Por eso se adaptó de modo tan exitoso al medio americano, donde se fusionó de manera inmediata con las anteriores formas de religión popular, también cosmoteísta. \*\*\*NECESITA CITA))) Y ello en realidad fue obra de los propios indígenas, de los conversos, y no de los misioneros... De modo que la aculturación 'evangelizadora' de éstos fue sólo muy superficial en casi toda la región mesoamericana, y posiblemente en buena parte del continente.

La religión cívica o pública resultante era cualquier cosa menos teo o cristocéntrica. Lo que sí que era extraño a ella era el humanismo secular de la cultura moderna y su individualismo. En ese mundo de los integralistas rústicos, lo que se da es una verdadera adoración de la tierra, pero también y muy especialmente, del Nosotros, de la propia comunidad y de su identidad colectiva etnorreligiosa. Y de su orden político-religioso, la sagrada Costumbre o tradición jurídico-política consuetudinaria, exaltada como una ley inmutable, que ha sido revelada por los propios dioses.

Papá Nabor no podía saberlo, por supuesto, pero el cura cristero de Coalcomán no era en sentido estricto un cristiano (y Gabinita aún menos), y se sintió profundamente horrorizado,

tanto por el nuevo catolicismo cristocéntrico de Chiapas bajo el control del también cristero y autócrata Samuel Ruiz (diócesis a la que fue destinado y de la que escapó espantado y sin permiso de sus superiores), como de los nuevos sacerdotes michoacanos: ésta ya no era la religión pública de sus mayores y del medio rural, la de los 'católicos de verdad'. Una religión sin hierofanía, sin misterio, sin práctica de la magia, para él no era más que una fe muerta.

El racionalismo y el monoteísmo estricto de los protestantes o los católicos reformistas (o de esos cristianos aún más liberales o racionalistas como jansenistas, masones, universalistas, etc.), estaba pues muy lejos de poder ser considerado como una forma eficaz de religión práctica, por esta gente de cultura puramente ágrafa y rural, esencialmente animista o espiritualista. P. ej., para Nabor y sus feligreses, la iglesia no era meramente la ecclesia, la asamblea o congregación de los creyentes, como lo puede ser cualquier capilla evangélica o de tradición calvinista, o incluso una mezquita... Sino un templo de tipo antiguo, para la comunicación con el Numen: una dínamo o fábrica de gracia, que acumulaba verdadero carisma o poder mágico, que es lo que requerían los fieles, para su aplicación a sus propios fines prácticos y vitales.

Del mismo modo, el sacerdote tampoco era tan sólo un oficiante de los ritos cristianos, sino un verdadero chamán u hombre-medicina, consagrado y sobrehumano o semidivino. Y los misterios sacramentales de aquella religión hablada en latín, incomprensible, eran entendidos, no como simple predicación de la doctrina... Sino como verdadera gran magia o medicina salvadora, que transmuta la vida de los pobres en una consoladora experiencia espiritual...

El cristianismo, y su variante romanista, es una religión socioculturalmente escindida, ya desde hace milenios, entre el estrato de los letrados, y el folk, de los de abajo. Como lo fueron las varias y grandes tradiciones religiosas precedentes, y de cuyos aportes es heredero. Pero en este medio colonial y americano, la brecha entre ambos mundos religiosos llegó a convertirse en un abismo, lo que sin duda se corresponde perfectamente con el propio dualismo socioétnico que hiende a la formación sociocultural surgida de la conquista y el colonialismo, hasta nuestra propia época.

De hecho la emergencia del movimiento naborita parece haber sido una muestra temprana de la ruptura de la coexistencia entre dos culturas: la del México rural o profundo, el de la comunalidad tradicional (siempre más o menos cercana a su raíz indígena), de una parte. Y de otra el de la cultura urbana o neoeuropea, que lo está laminando de forma implacable. Así pues, lo que se estaba produciendo sobre este cerro era un fenómeno mucho más importante y significativo que eso que el romanismo conoce como 'cisma', es decir, un conflicto intraeclesial, una escisión local o ideológica dentro de la organización romanista, como podría haber sido la aparición del lefebrismo y de los movimientos sedevacantistas en general.

El surgimiento de movimientos político-religiosos nativistas como éste posiblemente haya pues de ser entendido como una respuesta defensiva por parte de la comunidad indígena y campesina a la presión que está empujándola a la desaparición. Justamente esa cultura y humanidad ancestral que se siente asediada dentro de los muros de esta especie de imitación de un castillo de cuento de hadas. Una imagen que sin duda procedería del propio imaginario, un tanto infantil, del patriarca legislador y constructor.

Por ello nosotros proponemos que se comprenda la aparición del movimiento naborita como un indicio de una tendencia creciente al ensimismamiento de estas comunidades rurales tradicionales -especialmente las indígenas- y que se consagran a la contemplación de su identidad, de su pasado y de su propio mundo de creencias y sentimientos. Tanto más cuanto que se saben condenadas a una inminente desarticulación y extinción completa, bajo la presión de la aplastante cultura urbana dominante, y en las nuevas condiciones que impone la gran transición demográfica que está afectando a toda la región mesoamericana.

El anciano obispo de Tacámbaro, Abraham Martínez (que había iniciado a Nabor en el trabajo sacerdotal, y que luego lo protegió, para que no fuese denunciado ante los tribunales de la Iglesia), advirtió muy pronto que lo que se estaba escenificando en este rincón del fin del mundo era una ruptura entre el catolicismo popular y la tradición romanista: el aspecto más propiamente campesino y mágico del mismo, se separaba crecientemente de la ortodoxia y del dominio del clero letrado, al que suplantaba fácilmente. Martínez comprendió que no existía aquí una verdadera diferencia doctrinal o dogmática, como en las herejías o movimientos

rebeldes del pasado, sino algo mucho más peligroso: la ruptura con la cultura dominante o hegemónica, urbana e industrial e impuesta por el proceso colonizador, por parte de estos campesinos e indígenas.

El prelado tenía razón, sobre todo si tenemos en cuenta un precedente similar, que es el cisma entre los cristianismos de Oriente y Occidente en Eurasia. Tanto más profundo e insalvable, cuanto que no es cuestión de doctrinas, sino un distanciamiento de lenguas y de culturas, y por lo tanto sigue siendo hasta hoy casi insalvable. Sobre todo entre la inconmoviblemente etnicista base de las comunidades eclesiales, por muchos gestos de conciliación ecuménica que prodiguen los muy cosmopolitas dirigentes latinos y los orientales. Por eso consideró don Abraham, el 26 de diciembre de 1975, que "el asunto de la Ermita de Puruarán es un grave problema para la Diócesis de Tacámbaro y aún para la iglesia de México entero. Tenemos allí un cisma muy serio."

Por su parte, el aparato de la ICAR consideró muy pronto a este movimiento devocional como algo más que una congregación particular o inocente cofradía o hermandad de creyentes, perfectamente aceptable para el derecho canónico romanista: y algunos de sus miembros la denunciaron como una amenaza cismática, es decir, como un movimiento rebelde o una nueva iglesia que buscaba su independencia, algo así como erigirse en autocéfala. Y al parecer se ha desplegado muchos recursos en Puruarán para hacer frente a su expansión.

Lo cierto es que Nabor quiso hacer de esta Ermita una nueva Roma (de hecho intentaba que fuera la verdadera sede terrena de la corte celestial, con todos sus miembros encarnados en los vivientes, etc.), y todo un centro misional, con el funcionamiento de las reducciones evangelizadoras de indígenas de los siglos pasados. He ahí en parte su éxito, así como el respaldo del entusiasta credo nativo que él mismo ordenó, aunque parece ser que con graves dudas y a regañadientes, como se pudo comprobar en el documento videográfico 'Memorial Day'.

Pero su condición de centro de adoctrinamiento no es la verdadera clave de la atracción que ha ejercido la Ermita sobre miles de campesinos e indígenas de todo el país. Sino su religión

práctica o mágica: y fue la humildísima profetisa campesina Gabina, quien creó esta vía de comunicación con el mundo espiritual, que es la congregación de adoradoras o mujeres penitentes, con su modo intensivo de adoración. Una especie de central eléctrica, productora de gracia o carisma a gran escala.

El naborismo es tan idiosincrático, tan propiamente nativista, que en su interior nunca ha jugado un papel importante la doctrina, el dogma elaborado por teólogos o clérigos letrados, y del que abominaban profundamente tanto Nabor, como sobre todo Gabina. Y cuando se la ha tratado de introducir, como lo hicieron los clérigos Apolinar y Ambrosio (utilizando el catecismo Ripalda casi como lo harían los protestantes con 'la Biblia'), se han precipitado rupturas dramáticas en el movimiento, como la que expulsó de la congregación a 20 sacerdotes tras la última asamblea libre de éstos, en 2004.

Los neo-ortodoxos (como puede observarse en el documento videográfico 'Memorial Day', en nuestra recopilación de fuentes primarias de ese tipo) \*\*\*\*NECESITA CITA, propiciaban la eliminación misma de los videntes y profetisas populares, y de la práctica del espiritualismo y de otros rituales mágicos en el interior de la Ermita. Escandalizados por los abusos introducidos por el sector profético o milenarista campesino y sus seguidores, los disidentes querían pues un triunfo rotundo de la ortodoxia, lo que Santiago calificaba como 'la tradición pura, completa, etc.' \*\*\*\*NECESITA CITA

Pero esta vertiente tradicionalista y ortodoxa era ultraminoritaria entre este público, adepto sobre todo a la tradición y la costumbre propias del catolicismo folk, y cuanto más mágica o al menos visual y ritualmente emocionantes, participativas, mejor. Los tradicionalistas dogmáticos (y muy ingenuos) como Apolinar simplemente no fueron capaces de entender (y posiblemente siguen sin comprenderlo) en qué consistía la vida sincrética de este movimiento, internamente contradictoria. Y que es el mismo motivo por el que la ICAR perdió muy pronto el control del mismo.

Ya hemos visto lo que es una iglesia para los naboritas, es decir, un templo antiguo, cargado de magia salvadora. Toda esta ciudad santa es un lugar de este tipo, que irradia una poderosa

energía sobrenatural, y al que se acude sobre todo a orar pidiendo curaciones y protección para las familias campesinas e indígenas. Como atestiguan los documentos videográficos inéditos grabados por Sandra Sáenz y Eduardo Ruiz en el lugar (y que nos muestran una colección de miles de exvotos), con motivo de la visita de Reyna al lugar, tras la destrucción de la escuela pública Vicente Guerrero, en nuestra recopilación de fuentes de este tipo.

Campesinos e indígenas, y muy especialmente mujeres, acuden aquí desde los rincones más remotos de la República, e incluso procedentes de las tierras al norte del Bravo, para adquirir aquí objetos mágicos que les guardan de la acción de los malos espíritus: básicamente escapularios, hábitos, rosarios, e incluso un libro, que algunos plastifican y usan como escapulario, colgado del pecho. Objetos cargados de poder sanador y protector, dado que proceden de este lugar, donde mora efectivamente la Virgen del Rosario.

Son parte de los signos distintivos del pueblo penitente, que se mantiene apegado al lugar original del milagro o hierofanía, y que creen habitado por una gran fuerza espiritual viviente, una verdadera divinidad tutelar. Y sin duda con la esperanza de revivir el milagro de su manifestación en algún momento. La confianza en el milagro se mantiene vigente mediante maratónicas sesiones de oración colectiva (un enervante o estupefaciente extraordinariamente potente, al parecer) que el autor nos cuenta que 'empezaron a ser conocidas en el mundo.'

Así pues el conflicto (entre las grandes tradiciones culturales que se encuentran en el catolicismo folk) tiene una profundidad mucho mayor de lo que puede percibir el autor de este texto. De hecho Magaña se equivocaba al atribuir a Nabor la proclamación de la encarnación directa de la Virgen en el famoso cuadro que se adora (no se venera tan solo) en La Ermita. Porque ésta también es una creación de la propia comunidad de los integralistas campesinos, es decir, una aportación propia de Gabina-Salomé, tal y como ella misma relataba, y se hizo en dos fases: con una imagen milagrosa tipo ayate guadalupano, que ella ingenuamente proporcionó, pero que horrorizó al cura de Coalcomán. Y con el cuadro de estilo (también muy naïf) que encargó Nabor posteriormente.

Es una manifestación de un culto de los objetos e imágenes sagradas (cargadas de poder

sobrenatural y protector) que es propio de muchas (en realidad de la mayoría de las) culturas humanas, incluidas las americanas originarias. Y que ciertamente, no es en absoluto cristiano, como el que se asocia con los iconos orientales u ortodoxos, sirios, etíopes, griegos y rusos... Imágenes que ilustran o adoctrinan, que representan gráficamente el contenido de los Evangelios y de las sagradas escrituras, pero que no son milagrosas per se..., o al menos no lo es para sus teólogos y elites letradas. \*\*\*\*NECESITA CITA

Magaña Contreras repasa los datos de esa primera etapa, la del 'boom', como él la denomina, en la que Gabina atrajo a casi 10.000 personas de toda esa tierra que llaman el 'Cinturón del Rosario', y que se entregaron fervorosamente al culto penitencial o de desagravio a la Virgen, basado significativamente en esa forma de rezo intensivo, y que a su vez proviene del mundo monacal, específicamente creado para la resistencia a la herejía y la modernidad.

Que en este caso presenta la característica de ser permanente, puesto que se practica a lo largo de las 24 horas del día, atendido siempre por turnos de devotos. Los testimonios que pulsó el observador indican que el periodo de Gabina fue el momento de la maravilla, el de la plenitud de la experiencia de la comunidad, y el crecimiento de su población: 'Los vivientes de la Nueva Jerusalem [sic] disfrutaron de ocho años de paz creativa y de oraciones a su nivel máximo... las peregrinaciones a Puruarán se incrementaban y los pobladores se organizaban para el rezo y el trabajo.'

El autor recalca esta realidad: 'La paz y las jornadas de oración intensa fueron las características durante el periodo en que Mamá Gabina o "Mamá Salomé", fue la vidente de la virgen del Rosario.' Esto nos lleva a examinar otra posible vía de interpretación de la evolución de este fenómeno, y es que la decadencia de NJ como movimiento milenarista (indiscutible, porque se constata en los números brutos de peregrinos que visitan la Ermita, pero también de su población permanente) se inició a partir de la propia desaparición de la profetisa campesina. Tal vez era ella el verdadero motor espiritual del movimiento, aunque la vidente fue impulsada por las apariciones, o por su propia necesidad de apoyo sacerdotal, a buscar al cura que había de construir la ciudad sobre la colina. Pero también a traicionarla, a marginarla y a conspirar sórdidamente contra ella, tratando de aislarla y de desbaratar su obra.

A nosotros nos parece conmovedor el hecho de que Gabinita, siempre tan inocente, pidiera que Nabor y ella fuesen enterrados juntos, en la capilla que los naboritas llaman 'santa catedral', algo que el patriarca rechazó ásperamente. No podían pues ser más distintos estos dos personajes, el cura ávido de poder y reconocimiento social... y la mística campesina que actuaba de buena fe, que se consagraba al éxtasis o arrobos, a platicar con la Virgen y a transcribir esas larguísimas conversaciones.

Lamentablemente, en el mundo de Gabina no se concebía todavía que una mujer, y por tanto sin ordenación sacerdotal, pudiera officiar por sí misma los misterios del culto cristiano y constituirse en la base de una nueva comunidad y un nuevo clero, de un nuevo canal de comunicación con el mundo del Misterio. Una idea revolucionaria que todavía se está abriendo paso en el mundo protestante, e incluso en el romanista. Las nuevas profetisas, no ya de Turicato, sino de otros muchos lugares, seguramente evitarán cometer el mismo error en que incurrió Gabina, y se decidirán a ser sacerdotisas plenas ellas mismas...

Pero en cualquier caso, cuando fallaron las predicciones de la vidente o profetisa campesina (de la que la propia reportera Sandra Sáenz nos ha confirmado personalmente que contaba con la facultad prodigiosa de detectar enfermedades al tacto...) y ésta murió mucho antes de ver el fin de este mundo maligno y secular... el movimiento se precipitó a una especie de abismo, como ocurrió en muchos otros casos de mesianismos y milenarismos históricos fracasados, incluido el cristianismo del siglo I de la era. Y la situación empeoró considerablemente, cuando Nabor desplazó por medio de malas artes conspiratorias a Margarita, la sucesora natural de la profetisa original, para instaurar el poder de videntes falsarios, controlados personalmente por él.

A partir de entonces, con el debilitamiento constante del poder profético campesino por el autócrata Nabor y sus seguidores, esta 'nueva alianza' se hundió en un déficit permanente de gracia, o de don sobrenatural genuino (es decir, ingenuo, sin artificios, como el que personificaba Gabinita) que ha ido consumiendo su energía interior, al tiempo que se desataba el conflicto interno entre tradicionalistas y reformistas. Masferrer Kan ha hablado con respecto a

la Ermita de proceso de rutinización del carisma, una especie de imitación, que se va desgastando con la repetición. No sabemos si Rosa Gómez o Catalina habrá por fin conseguido actualmente llenar el vacío que dejó la profetisa original. Pero a juzgar por los visitantes que recibe actualmente La Ermita, el mejor momento de esta comunidad ya pasó hace mucho tiempo.

No es que no funcione ya el ejercicio de la penitencia colectiva como droga de masas, puesto que sigue produciendo entre los devotos efectos de exaltación y bienestar muy perceptibles. Pero la fuerza profética se perdió casi por completo, cuando Nabor se quedó a solas con su ignorancia, su profunda inseguridad, y su creciente deterioro físico y psíquico (curiosamente causado por un Parkinson, la misma enfermedad que destruyó a su muy admirado Francisco Franco, otro feroz tirano integralista...). Eso, y la llegada de videntes de autenticidad personal altamente discutible (pero que en realidad lo fueron por su modernidad, porque ya estaban profundamente influidos por la cultura urbana global y sus medios audiovisuales de comunicación de masas, como era el caso de María de Jesús o de Agapito), acabó por degradar en gran medida el milagro o hierofanía que se produjo en este cerro. Y que sin embargo sigue siendo recordado como una gran época de exaltación por quienes lo vivieron.

El autor nos indica que se produjo una grave y primera ruptura en el clero de la Ermita cuando Nabor se decidió a ordenar un grupo de sacerdotes, asumiendo por tanto lo que se consideraba cometido privativo del obispo, y por tanto enfrentándose al funcionamiento obligatoriamente jerárquico o vertical y muy centralizado de la ICAR. En ese momento se separó de él un clérigo que había sido hasta entonces un estrecho colaborador suyo, Luciano Adonaia (tal vez por Adonai) Correa Sarabia, que no aceptó esta decisión del patriarca, considerándola un acto cismático, o de desobediencia a la jerarquía romanista.

Magaña daba por cierta la afirmación de los disidentes o neotradicionalistas, de que con María de Jesús llegó el escándalo. Es interesante observar que el autor asume buena parte de la leyenda negra existente sobre la joven regiomontana Arcadia Bautista Arteaga, cuyo nombre en religión fue el de María de Jesús, a la que considera 'practicante de magia negra', es decir, bruja (pero puede estarse refiriendo a que su estilo de canalización parecía muy poco apropiado

a algunos tradicionalistas, muy alejado ya de la práctica original de Gabina y más cercano al espiritismo, y sobre todo influido por el mundo de los medios de comunicación de masas y los relatos que éste difunde, como el de la simpática gayera Yolanda...). O los chismes que todavía se cuentan sobre sus supuestas compras en París, sobre si tuvo abortos, si dio a luz al 'hijo de Dios', etc.

Es la típica acusación difundida por medio de rumores, \*\*\*\*NECESITA CITA))) sobre todo por parte de los creyentes más fieles, que siguen traumatizados por la experiencia que significó esa Segunda Etapa. Una dinámica de ataques maledicentes muy propia de la sociedad tradicional, y que los campesinos y comuneros consideran plenamente legítimos (su veracidad no les preocupa) para destruir a un vecino odiado. También vemos que el periodista asumía acriticamente otras habladurías de este tipo sobre la familia texano-mexicana Moore, partidarios acérrimos de aquella profetisa, y a quienes se acusó de graves desórdenes. Es decir, que junto a la profetisa-bruja malvada, encontramos a unos forasteros, y por tanto perfectos chivos expiatorios a los que culpar. Fueron estos malvados fuereños quienes lograron que Nabor reconociera como vidente a María de Jesús, ... Y por tanto quienes habrían sido los verdaderos responsables de que se convirtiese fraudulentamente en sucesora de Gabina, tras la muerte de ésta, lo que hace que Nabor se vea como inocente en todo este proceso. Con ellos a su vez habría llegado la violencia, la expulsión de los primeros disidentes.

Por supuesto, esta leyenda piadosa es rigurosamente falsa, porque fue el mismo Nabor quien entronizó a la pequeña aprendiz de medium como profetisa, y ello con el avieso fin de destruir la tradición de su odiada Gabina. Este relato es mera propaganda de combate, producto de los enfrentamientos internos entre las facciones naboritas, por lo que es preciso que el analista la observe muy críticamente. En sus explicaciones sobre esa crisis tan dolorosa de la 'Segunda Etapa', ambas facciones naboritas minimizan deliberadamente el papel que el patriarca jugaba en estos enfrentamientos. Se trata de olvidar a toda costa que fue el propio Nabor quien socavó gravemente la otra columna vital del movimiento, la del profetismo femenino y popular, que parece ser que sólo se ha recuperado muy tardíamente, por obra de Rosa-Catalina. Y ello porque concibió muy pronto un odio fanático hacia su asociada Gabina, '-esa cualquiera', la verdadera santa y vidente de este cerro, a la que parece haber envidiado mortalmente-,

tratando de descalificar toda su obra. Y fue él mismo, quien conspiró y expulsó a su sucesora natural, la profetisa Margarita, manipulando a figuras como la propia María de Jesús, o el mismo Agapito... En cualquier caso dos pobres ignorantes y dóciles instrumentos en sus manos, al menos hasta que la enfermedad lo postró definitivamente.

Así pues, todos los relatos que los naboritas (de ambas facciones) cuentan sobre la evolución del movimiento, tratan curiosamente de dejar al margen de toda crítica al patriarca, del mismo modo que los pueblos antiguos de esta región nunca culpaban de sus males al Rey de las Españas, sino sólo al 'mal gobierno'... Sin duda su muy cuestionable figura de autócrata o jefe sagrado sigue siendo esencial para definir la identidad colectiva naborita en su conjunto, como sistema de religión pública de la antigüedad, reconstruido minuciosamente en nuestra época, algo a lo que estos 'católicos de verdad' todavía no pueden renunciar, exceptuando a personajes muy especiales y ya secularizados como Emiliano Juárez.

De modo que ninguno de los dos grupos se ha decidido aún a revisar críticamente la figura, pensamiento y práctica política de Nabor, así como su profunda ignorancia, su brutalidad y oportunismo, que se reflejaban constantemente en un estilo de dirección tan desafortunado y errático, que estuvo a punto de destruir a esta comunidad en varias ocasiones. Una buena muestra de ello es que la pacificación interna ha llegado ya, pero sólo en la medida en que los naboritas se han visto libres de su ominosa figura de cura-juez. Que es cuando han podido por fin comenzar a reconciliarse y a recomponer su convivencia, pese a sus muy ligeras divergencias doctrinales.

Así pues, si la experiencia naborita va a sobrevivir, no habrá sido gracias al patriarca y a su violenta ideología del odio etnorreligioso, o a sus malignas mañas de ambicioso cacique campesino: sino a la pervivencia terca e ingenua del misticismo campesino de Gabinita y de las mujeres devotas como ella, sus seguidoras. Y al modo en que todavía es recordada por todos esa etapa del milagro genuino.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3123, 30 de agosto)

I.3. Magia para controlar el mundo: la Religión Práctica Naborita:

Religión práctica o mágica y sensible, Objetos, espacios y tiempos sagrados, peregrinaciones. Producción y distribución de gracia y protección sobrenatural. Culto expiatorio permanente, para salvar al mundo y sacar a las ánimas bienaventuradas del purgatorio. Votos, mandas, peticiones, expiaciones individuales, etc. La imitación de la corte celestial y sus personajes como vía para la transmutación espiritual, y sobre todo como estrategia para el control político de la comunidad. El rosario, y el ascetismo. La obediencia perfecta como virtud teologal suprema de los iletrados, directa consecuencia del catolicismo contrarreformista, credo quia absurdum:

*i. Intimidaciones y castigos, maltrato físico y psicológico sistemático de la masa de devotos:*

Se ofrece aquí un relato 'histórico' de este movimiento, con algunos aspectos de interés, aunque incurre en descalificaciones y errores groseros. P.ej., Gabina es una vez más considerada una 'bruja' de Puruarán, tal vez reflejando comentarios o rumores muy peyorativos de sus vecinos y que se refieren a su práctica de vidente y santiguadora, propia de la tradición católica y mágica campesina, con una larga trayectoria en esta región. Aunque no debemos olvidar que a lo largo de los siglos, en el mundo católico, se ha tratado siempre de identificar al hereje con el brujo, ya desde la época de las falsas acusaciones de Idacio contra Prisciliano... Por otra parte se insiste en la supuesta expulsión de Nabor de la ICAR, que nunca se produjo, y se asume la visión de la dirección de ésta de que toda esta experiencia religiosa, una 'secta católica', es 'una farsa y un engaño'.

Tiene más interés, tal vez porque resulta un poco más objetiva, la sucinta descripción que se presenta en este documento de algunos aspectos de su práctica religiosa, como p.ej., el hecho de que el tiempo esté regulado como en un monasterio medieval europeo, incluso deteniendo todas las actividades a mediodía, a la hora del ángelus. Es una visión muy sombría, sobre todo porque este régimen monacal de vida resulta especialmente ingrato para la gente menuda:

'Las niñas asisten a misa de cinco de la mañana, al entrar a La Ermita deben ir formadas y con la vista baja [levantar la vista, o mirar a los ojos a otros, es un gesto de desafío a la autoridad o a los semejantes entre todos los primates, y por tanto puede provocar una respuesta violenta por parte del grupo dominante], brazos cruzados, sin hablar, atentas al sermón y sin sentarse...'

Es un lenguaje corporal que expresa la total sumisión femenina a esta dictadura patriarcal, y que ha sido ilustrado por interesantes documentos iconográficos como FPH1821.

Se ha señalado a menudo que quienes más sufren esta durísima penitencia permanente son los niños, que sin duda están pagando caro el ser hijos del sexo, o sea, del pecado. O las mujeres, que son la verdadera causa del mismo, como incitadoras y tentadoras (p.ej., el hiyab ha sido a veces justificado como un modo de evitar que las hijas de los hombres tientes a los mismos ángeles, que parece ser que enloquecen ante la vista del cabello femenino, sobre todo largo...) porque los naboritas, comunidad fundada por un sacerdote romanista al fin y al cabo, creen implícitamente lo mismo que San Agustín: que el 'pecado' y el sexo son términos equivalentes. Y también en la conclusión opuesta: que virtud y santidad son equivalentes a abstinencia sexual, virginidad (de María, de los ángeles y los bienaventurados) y celibato sacerdota, como es bien sabido, una institución que procede del monacato. Lo que por cierto era una desviación clara de la fe bíblica (al menos tal y como la podemos encontrar en la Tanakh), y que sólo se explica por la fuerte herencia maniquea y gnóstica del primer Padre de la Iglesia latina.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1798, 20 de agosto)

### *ii. El culto expiatorio permanente:*

Analizamos aquí la muy interesante crónica independiente del reportero o colaborador Equihua, sobre un culto al que él mismo identifica, muy correctamente, como 'apocalíptico'. Es decir, no tanto que anuncie el supuesto fin de nuestro mundo, sino un movimiento de rebelión mística contra éste, de características marcadamente proféticas y gnósticas (como los primeros cristianismos, por otra parte).

A Equihua le sorprende que el culto eremítico se extienda a lo largo de las 24 horas de cada día, pero eso demuestra tan sólo su desconocimiento del fenómeno y de sus raíces históricas. Esta cofradía de místicos fue creada justamente para desarrollar de modo ininterrumpido, y con la máxima intensidad, el culto penitencial o expiatorio, por el que se desagravia a los seres espirituales centrales de la religión trentina, de las terribles afrentas que habrían supuesto para

éstos la irrupción de las diversas formas de herejía y rebeldía contra el dominio de la vida por la ICAR, especialmente de esa especie de hidra de tres cabezas que serían protestantismo (cristianismo latino y reformado), masonería (universalismo y racionalismo) y liberalismo, a lo que algunos tradicionalistas añadirían por último el 'marxismo', pero ya en plena guerra fría. Sin olvidar otras ofensas terribles: los medios de comunicación de masas, la moda, y la disolución moral de la sociedad por el individualismo, hedonismo, etc.

Si el culto expiatorio se detuviese por un instante, estos pobres campesinos ágrafos creen que los dioses enviarían un terrible castigo a la humanidad, tal vez quedaría arrasada la tierra por volcanes y terremotos, etc. Creencias que son en realidad muy similares a las que profesaban sus antepasados, en las comunidades de horizonte cultural anterior al contacto con los europeos. Por otra parte, sorprende que el autor no haya reparado en un pasaje citado por él mismo, en el texto canónico del original evangelio naborita, y que sirvió de fundamentación mítica y profética para el desarrollo del culto de desagravio permanente:

"A los seis días [habla siempre la misma Virgen del Rosario], toda la corte celestial a mi diestra, se reunieron (sic) a mis plantas, cantaban himnos, melodías celestiales... Así como lo hacemos [dicen ahora los ángeles a la Virgen] Madre mía (sic) en el cielo, lo hagan los de la tierra." Los giros etiquetados aquí como idiosincráticos, lo han sido por el mismo devoto naborita que transcribió las palabras de Gabina, sin duda para indicarnos que son literales, y que los errores de expresión que contienen hacen a estas palabras tanto más auténticas, como emitidas a través de la profetisa campesina.

Así pues, ya tenemos dos elementos del culto penitencial específico de la Ermita: el desagravio o expiación. Y el canto continuo de alabanzas a la Virgen, que ha sido organizado por los miembros de la propia corte celestial. Un tercer elemento es el rezo absolutamente distintivo del culto mariolátrico, y que es el del famoso collar de semillas, al que los occidentales llaman Rosario, hinduístas y tibetanos Mala, y los musulmanes Masbahá.

Este ritual propio de formas repetitivas y populares de adoración -en el Islam el 'dikr', invocación repetida a la divinidad, es decir, el equivalente exacto del Mantra o fórmula sagrada indostánica-

del culto mariolátrico parece haber cobrado una enorme fuerza en el mundo contrarreformista, a medida que arreciaban los enfrentamientos entre la romanista y otras identidades etnorreligiosas, en primer lugar la reformista y del Norte de Europa, que purgó o depuró estas prácticas como idolátricas, ajenas al cristianismo. Y en segundo lugar, ante la enorme amenaza que suponía entonces el imperio turco, es decir, justamente los guerreros místicos que eran grandes rezadores del rosario ellos mismos, y que sin duda pensaban que extraían su fuerza militar de dicho ritual...

Frente a las sucesivas oleadas de ataques a la religión pública trentina, esta expresión tan militante de la adoración se convirtió en una verdadera seña de identidad del pueblo católico-romano, tal vez sólo comparable a esa otra práctica inequívocamente romanista que era la abstinencia de comer carne los viernes (recordemos los análisis sobre su arraigo entre los obreros irlandeses, de la gran Mary Douglas).

Si observamos el ritual, que tiene por otra parte aspectos muy interesantes (se enuncian a lo largo de esa plegaria los diversos títulos del antiguo culto cosmoteísta de la Diosa, Magna Mater o Bona Dea... pero ahora como trofeos de guerra de la Virgen cristiana, vencedora y asimiladora de diosas de otras culturas) su función es clara: utiliza una técnica de memorización, que equivale a un autoadoctrinamiento intensivo (un auténtico brainwashing o lavado de cerebro). Que refuerza además la identidad de los fieles romanistas, tanto que los hace capaz de enfrentarse violentamente con gente de otras identidades religiosas e ideológicas, expulsándolos del interior de sus comunidades sin contemplaciones. O yendo a combatirlos allá donde estén, como lo hicieron los antepasados cristeros de los naboritas.

Por eso, al igual que para hindúes y tibetanos, así como para innumerables musulmanes, el paso de las cuentas o semillas del rosario genera gracia, es decir carisma. Y no producido por los dioses, sino por los humanos mismos. En realidad nosotros suponemos que lo que verdaderamente produce es conformidad, cohesión social y una importante sensación de exaltación y gratificación entre la masa de los fieles, debido a la experiencia de rezar en grupo, unificando su modo de vivir. Una sensación que nos es desconocida a la gente de la cultura urbana, que ya hemos olvidado lo que pueda ser una comunidad local, o la comunalidad en

absoluto, inclusive en el propio mundo de la experiencia religiosa, en el que era esencial. Es pues un mecanismo extraordinario para soldar a esta sociedad tradicional. Y la gracia que produce, junto a la adoración permanente de la Virgen (no del Santísimo, es decir, de la Hostia Consagrada), es lo que los devotos de la Ermita creen que está salvando literalmente al mundo del terrible Dies Irae de los europeos medievales.

Por supuesto, Equihua no conoce ese fenómeno, que no es sólo michoacano o mexicano, sino que se extendió en otro tiempo a todas las zonas de conflicto civil entre liberalismo e integralismo católico, dentro y fuera del mundo hispánico, aunque con muy especial incidencia en este último. Especialmente intenso fue ese terrible culto en las zonas nacionales o 'liberadas' por el bando nacional-católico al dominio masónico, es decir, liberal o democrático (y por tanto satánico), de la II República española. Parece creer el observador periodístico que ese trajín cultural permanente es en realidad una especie de recurso que utiliza la dirigencia naborita para controlar mejor a sus súbditos.

Por supuesto, en parte se ha convertido en esto mismo, en una ocupación total del tiempo de los devotos, pero ese sería un efecto secundario. Lo cierto es que, al dedicar éstos toda su energía a salvar el mundo de la terrible amenaza que es el permanente enfado del mundo sobrenatural para con los humanos y esta tierra, los devotos ceden por completo el control de su vida, haciendo posible esta especie de ingeniería social radical. Es muy posible que también en el mundo islámico se haya intensificado enormemente en nuestra época la práctica del Masbahá, como mecanismo de resistencia psicológica e ideológico frente a la gran presión que la Umma siente que está sufriendo, en su conflicto global con la cultura rival o cristiana.

El autor de la nota ve, en el apartamiento radical del mundo, o de la cultura secular, y en el control exhaustivo de los devotos por los líderes rosarinos, las características definitorias de una 'secta'. Es decir, una especie de tumor -religioso- maligno, que se distinguiría de las religiones legítimas en que éstas no tratan de controlar la vida de sus seguidores... lo cual es radicalmente falso, por supuesto.

Por otra parte es posible que para este intelectual de izquierdas toda religión, de uno u otro tipo,

caiga de algún modo bajo el rubro de la 'secta', esa especie de supuesta patología del comportamiento colectivo, como opuesta a la buena y auténtica vida individual en la sociedad secularizada occidental, etc. El autor se equivoca parcialmente, porque en realidad no hay sistema religioso que no sea una estructura de dominación política, lo que incluye a las denominaciones cristianas liberales que se han adaptado plenamente a la hegemonía del estado liberal, secular, moderno.

En lo que sí acierta Equihua, es en detectar la pelea entre los dos sectores del naborismo por ganarse los corazones y las mentes de los habitantes de La Ermita. Para cada uno de estos dos grupos, el contrario es simplemente maligno, perverso, una especie de deformación intolerable del sueño de comunidad ideal de Nabor. Por eso se dedican a combatir al adversario con todos los recursos a su alcance, en una especie de reedición muy sorprendente, a pequeña escala, casi como una maqueta, de la guerra civil entre liberales e integralistas mexicanos.

Son muy interesantes las observaciones que nos aporta Equihua, a partir de la lectura del que puede ser calificado de auténtico evangelio naborita, 'La Virgen María en la Tierra, en estos Últimos Tiempos'. En lo esencial, este mensaje profético contiene el credo de todos los milenarismos: este mundo está en crisis, en la lucha entre los diversos dominios (culturas, ámbitos socioétnicos e identidades etnorreligiosas e ideológicas existentes), va a triunfar muy pronto el Reino de los Cielos, es decir, lo que esta comunidad cree que es la Economía Moral eterna. Apoyándose en la comunidad de los justos, que representan la verdadera sociedad humana, la tradicional.

Nada distinto por tanto, de lo que creyeron menonitas, milleritas, seguidores del Mahdi sudanés o los sanginarios Tai Ping y los Boxer chinos, emulados en nuestra región por los no menos temibles guerrilleros nahuas de Zapata... En NJ el 'nuevo testamento' revolucionario sólo varía en los datos socioculturales de partida: en que es desarrollado de forma autónoma, desde las entrañas de esta contracultura del catolicismo popular o folk, y desde el interior de la comunidad mesoamericana rural, indígena o más o menos mestizada o aculturada.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1917, 21 de agosto)

*iii. La guerra permanente de los espíritus:*

Krupskaia y demás reporteros de CNN detectaron o intuyeron correctamente la visión del mundo espiritualista de los naboritas, y su reflejo en su religión práctica o mágica, especialmente en esa vía para la transmutación espiritual de los adeptos, que es la imitación constante por los devotos (impersonación, personificación o posesión) de los miembros de la corte celestial.

En efecto, el ritual espiritualista de la representación, personificación o posesión por... los bienaventurados, es una ascética espiritualmente transformadora, pero sobre todo es un mecanismo muy eficaz para la práctica de la dominación política. En esta comunidad altamente movilizada y paranoica, se ha convertido además en el guión de una guerra cultural permanente, con formas de vigilancia constante del 'mal de ojo' (la influencia espiritual negativa) y también formas de violencia muy drásticas contra el Otro etnorreligioso, los disidentes internos, etc., como las que ejemplifican lapidaciones. E incluso un fenómeno que hemos estudiado en otra parte, como son los crímenes de honor rituales, especialmente los que se cometían en años pasados con motivo de las fiestas navideñas.

Parece ser que esa creencia de tipo espiritualista de los naboritas, de la profetisa y de su mismo patriarca, en que los bienaventurados cobraban nueva vida en la tierra cuando se les personificaba o interpretaba por sus devotos seguidores, tenía hondas raíces en la religión folk mesoamericana. P.ej., en el mismo sistema ritual anterior a la colonización, en el que jugadores de pelota o candidatos a víctimas sacrificiales podían encarnar a deidades, etc. Sin olvidar las representaciones de autos sacramentales, episodios de semana santa, etc., inmensamente populares como forma de religión sensible y práctica para estas masas ágrafas. O las más heterodoxas formas de conexión entre vivos y espíritus, en forma de posesión, visita anual a sus familiares, etc.

Curiosamente, incluso los grandes secularizadores liberales y anticlericales del siglo XIX (sin olvidar al gran espiritualista que fue Francisco Ignacio Madero), como el pedagogo y positivista Barreda, parecen haber creído de veras que las ceremonias de la religión cívica en las que todavía hoy se da culto a Juárez, en cada plantel escolar... y a otros grandes hombres, hacen

posible "la resurrección de los muertos en el alma de los vivos...", como cita Hale en su obra 'La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX', p 238.

La creencia en la encarnación o posesión de los vivos por entidades espirituales, no es tan sólo una simpática o exótica muestra de creatividad poética o dramática, por parte de estos pueblos. Sino un mecanismo de altísima rentabilidad política en este tipo de jefaturas sagradas, sólo relativamente similares a la tradición cristiana. Esa creencia garantiza que el pueblo naborita obedezca las órdenes de una vidente, que asegura recibir de continuo comunicaciones del mundo espiritual, y que opera por medio del procedimiento de realizar una impersonación o personificación de la misma Virgen, imitando la voz o los gestos de una campesina anciana como Gabina, etc., como lo hacía Arcadia-María de Jesús, p.ej.

Otro aspecto práctico de eminente importancia política, de un sistema religioso basado en creencias espiritualistas, como lo es éste, es el mantenimiento de un grado de vigilancia y movilización ideológica permanente de los súbditos que es admirable, por lo intensivo. Se logra así mantener a toda la comunidad en vilo, auténticamente paranoica. Decidida a blindarse frente a las maléficas influencias espirituales del mundo exterior, por parte de una legión de malos espíritus, frente a los cuales los naboritas se protegen portando continuamente amuletos, objetos consagrados y protectores, rosarios, copias plastificadas del evangelio rosarino, colgadas del cuello como escapularios modernos, etc. Sin olvidar la vigilancia continua de los devotos, a los que se somete de continuo a una especie de juicios o interrogatorios ideológicos individuales, llamadas expiaciones. Y en caso de necesidad, a verdadera represión física y exorcismos. Todo un régimen de terror muy eficaz, dado que es plenamente aceptado por los devotos.

Pero sobre todo se trata de mantener a la comunidad permanentemente alerta frente a la amenaza que supone el mal de ojo o la mirada malevolente de los enemigos y de la cultura rival. La nota FPH2554 (23 de agosto), insiste en este concepto, con una modificación del título del relato de CNN, que juega imaginativamente a evocar la mirada especial de los religiosos 'primitivos', con su creencia en el mal de ojo o las malas influencias espirituales. El título tuvo un importante impacto en este momento, y contribuyó a que esta nota se viera muy reproducida,

en competencia con las de cadenas tan importantes como AP o la propia BBC.

El concepto del 'mal de ojo', o de la mirada malevolente de los otros, es una noción muy extendida en todo el mundo, pero especialmente en la comunidad de tipo tradicional, que se atrincheró frente a la hostilidad de los grupos vecinos o de la cultura enemiga o rival. Y que podemos ver reflejada tanto en el temor de los naboritas de que se infiltren en su mundo personas que traigan el 'mal' en su interior, como de los neozapatistas de Chiapas, preocupados igualmente por que lleguen a sus comunidades personas que traigan 'el mal gobierno', otro modo de mencionar al mal y el caos exterior (aunque en este caso bendecido y mistificado o racionalizado por sus simpatizantes, entre los ideólogos de izquierda occidentales). O de los amenazadores forasteros y portadores de esa miasma que es supuestamente el 'crimen organizado', y frente a la que se arman las comunidades rurales de todo el país, especialmente en el movimiento de las llamadas autodefensas de la Tierra Caliente michoacana, esa especie de nuevo movimiento de señores de la guerra semif feudales.

Es el duradero terror de los miembros de las comunidades tradicionales a las tinieblas exteriores, que acechan a la colectividad bien cohesionada y armónica que tanto admiraba el patriarca Nabor. Y que es el ideal societario ancestral de estos pueblos, así como de muchas otras culturas antiguas de todo el planeta.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2540, 23 de agosto. Contenido textual, nota de CNN similar a FPH2194, 2541, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2550, 2552, 2553, 2554, 2555, 2558, 2559, 2561, 2563, 2565, 2566, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2580, 2583, 2584, 2585, 2588, 2590, 2592, 2679, 2686, 2687, 2690, 2691, 2693 y 2698)

*iv. Dedicación exclusiva a la militancia espiritual:*

Nota de BBC, descripción de Nájjar, corresponsal de BBC Internacional (extraordinarios todos sus artículos, siempre excelentes observaciones de los fenómenos, como los últimos que ha realizado sobre Chiapas, el EZ, etc.) de enorme interés de este sistema religioso.

En una variación destacable de este mismo texto, en FPH2942 (28 de agosto) Nájjar nos hace reparar en que los clérigos neo-ortodoxos, como Santiago, Apolinar, etc., no han conseguido su

objetivo de purgar al sector que les sigue de las creencias espiritualistas, animistas y cosmoteístas, o no cristianas, imbuidas por Gabina.

Nájar observaba que las dos tendencias se distinguen por su apego al credo naborita, con su creencia en un mundo de espíritus bienaventurados que quieren comunicarse con los vivos, a través de los videntes. Un concepto distintivo de la tradición espiritualista mesoamericana, que en este caso aparece como aliada o tácticamente asociada al catolicismo integralista y antimoderno de Nabor y los suyos.

Todos los eremitas son penitentes, todos participan de forma integral en el culto expiatorio, para alejar el fin del mundo. Sólo así cobra sentido la larga lista de objetos y prácticas Haram o herem, prohibidas, es decir, su sistema de tabúes, y que de otro modo parecería caprichoso. Las prohibiciones son siempre el reverso del sistema de valores, de lo que se quiere que se practique en positivo. Y lo que dichas prohibiciones nos indican es que sus fundadores querían que esta comunidad se apartara radicalmente del siglo o el mundo, para vivir de lleno en contacto con el universo espiritual. El propósito es siempre el mismo: 'salvar el mundo', salvar la vida humana, condenada ya por la ira de los dioses.

El centro de la vida es ese culto penitencial, expiación permanente a la divinidad, ofendida por la impiedad de los seres humanos. Como la que podrían estar realizando de continuo a Tláloc, Huitziloptchli, Xaratanga, etc., las poblaciones de las culturas urbanas mesoamericanas antes de la conquista. Los humanos deben comprar su tiempo y su supervivencia en condiciones precarias, a unos dioses permanentemente furiosos y vengativos. Al menos casi tan gruñones e intratables como Enlil y los viejos dioses mesopotámicos, que se quejaban amargamente del ruido que hacían los humanos (no les dejaban dormir) y siempre amenazaban con enviarles diluvios, etc.

La expiación no implica aquí derramamiento de sangre humana, como los penitentes aztecas que se sangraban a sí mismos, pero sí un ascetismo muy intenso: 'Rezan casi todo el día, desde las 4 de la mañana, mientras esperan que el mundo termine de un momento a otro.' Aunque el autor no menciona las expiaciones personales que la virgen misma, vía profetisa,

impone de continuo a cada uno de los devotos, extremadamente molestas, dolorosas e incluso se podría decir que humillantes, salvo por el hecho de que el abnegado pueblo de la Ermita ha renunciado hace mucho al orgullo personal.

Es decir, que esos indígenas y campesinos hacen vida de monjes (del griego 'monachos', solitario, es decir, el asceta o renunciante que se aparta del mundo), exactamente la misma existencia disciplinada y penitente de todos los monasterios cristianos. La única diferencia, es que en este caso se ha retrocedido hasta el origen mismo del monacato, a la tradición egipcia y céltica. Y el cenobio es una aldea completa, integrada por grupos familiares, no por individuos aislados.

Pero ello supondrá finalmente un importante conflicto entre los dos modos de vida, el de los penitentes, aglutinados en torno al dual liderazgo religioso (sacerdotal-profético)... Y el de la vida familiar, de grupos de parentesco con una fuerte solidaridad interna e intereses y jerarquías que entran en abierta contradicción con el sector monacal. La imposición de estas normas de vida, creadas para anacoretas célibes y renunciantes, ha chocado de frente con los intereses vitales de las familias, y sobre todo de los más jóvenes. Es una contradicción insalvable, y en la que no repararon Nabor y Gabina.

El autor acepta acriticamente la leyenda de la excomunión de Nabor, radicalmente falsa. Y también comete el error de atribuir a la comunidad una denominación eclesial propia y una entidad confesional independiente. Lo que hubiera sido de rigor en la tradición protestante, aunque no en la romanista, que en lugar de iglesias crea cofradías, hermandades, grupos de vida consagrada, monasterios, etc. En este caso simplemente no existe esa supuesta iglesia tradicionalista naborita, puesto que, por más que le pese a Roma, este movimiento sólo es de hecho una tendencia en el interior de la ICAR, tal y como ellos mismos proclaman.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2597, 24 de agosto. Contenido textual idéntico a 2482, 2597, 2600, 2614, 2619, 2624, 2635, 2657, 2658, 2660, 2662, 2664, 2665, 2695, 2722, 2729, 2942)

*v. La religión mágica o práctica del Carbonero. Obediencia perfecta, devoción permanente, e*

*imitación de modelos sagrados. medios hábiles para generar gracia:*

Una observación muy valiosa de NJ, y del funcionamiento práctico del sistema religioso naborita, por el muy sagaz De Llano, corresponsal de el diario EL PAÍS. Comencemos por hacer notar que creemos que se equivoca el observador, al calificar de 'misterioso' al obispo Martín de Tours, el pobre sacerdote aficionado y campesino, que es un hombre más bien elemental, como todo su círculo inmediato.

Su misterio consiste justamente en que son gente 'simple' (si bien es verdad que nada puede ser más falso que la supuesta 'simplicidad' de estas gentes de las culturas tradicionales, enormemente ritualistas, codificadas, complejas y sofisticadas, construidas a lo largo de miles de años), que saben que lo son y que incluso presumen de ello. Por eso la religión que proclaman es sobre todo mágica, práctica, y la que les ofrece a ellos más seguridad, más poderoso refugio frente a la tormenta de caos y de confusión que es la cultura moderna.

Tal y como lo observa De Llano, sus creencias son certezas absolutas, algo muy difícil de encontrar hoy en día, fuera de la Umma, claro está. Este sagrado lugar es pues el verdadero paraíso de los dogmáticos, de los adeptos a la 'fe del carbonero', en otro tiempo absolutamente dominante en el mundo católico romano. De hecho nosotros sospechamos que ni siquiera en las experiencias totalitarias modernas, fascistas o socialistas, se ha alcanzado nunca un grado tan absoluto de dominio de la ideología oficial sobre la vida.

Esta religión puramente práctica, para un pueblo casi absolutamente ágrafo, se basa sobre todo en la puesta en práctica constante de la llamada Virtud de la Obediencia, u Obediencia Perfecta (también era esto así en el sistema creado por el michoacano Maciel), que se lleva hasta el extremo de aplastar casi por completo la individualidad, al hombre y la mujer del mundo, natural, para sustituirlos por personalidades teatrales, impostadas, las que produce el sistema local de imitación constante de los miembros de la Corte Celestial.

Esa imitación se cree que transmutará a estos campesinos e indígenas en almas vivientes, nuevos bienaventurados. Práctica siempre apoyada, a su vez, en formas de religión también sensibles, para iletrados, como el culto a las imágenes, el rezo constante del Rosario, cantos,

bailes y penitencias... Es decir, los rituales propios de los más antiguos sistemas de religión pública de todo el mundo, y que Nabor tomó prestados de su propia tradición trentina.

Ése es el sentido de su listado agotador de prohibiciones, aunque en eso no es ninguna rareza... Recordemos las complejas regulaciones de la conducta del judaísmo, Torá, Misná, etc., con cientos de normas negativas... Pocos observadores saben penetrar estos intrincados sistemas de tabúes o normas morales negativas de conducta, herem... Y ello es porque siempre tendemos a olvidar lo más obvio: y es que todo sistema político-religioso es esencialmente Ley, Derecho, Gobierno, Dominación. Porque intenta ante todo controlar o regular la vida de los miembros de la comunidad.

El observador repara muy acertadamente en que Cruz Cárdenas, el jefe oficial de la oficina de seguridad o de policía, es realmente un matón rústico, con su bigote de herradura y su apariencia tan ranchera, y nada más. No parece en cambio ser capaz el periodista de penetrar en el sentido de la larga lista de prohibiciones o tabúes impuestos a los naboritas, y que recita el policía comunal de memoria, casi como si pronunciar estas reglas del reglamento de la Virgen fuese su ocupación esencial. Le sorprenden, pero el periodista no consigue, creemos, proponer una interpretación que haga inteligible para nosotros este código, y no una recopilación de ocurrencias insensatas y extravagantes.

Y sin embargo creemos que tantas y tan estrictas prohibiciones tienen pleno sentido, si las ponemos en relación con el que habría de ser su objetivo estratégico: el sistema de tabúes configura una imagen en negativo, invertida, de la identidad colectiva que proclama este movimiento, y por tanto del orden sociocultural ideal. Justamente el modelo de comunidad humana o república que estos activistas naboritas quieren afirmar y preservar, frente a las presiones destructivas de la cultura rival, la moderna, urbana y global.

Aquí nos encontramos, p.ej., con una prohibición que se reitera en todas las comunidades más autonomistas de la región, y que es la del alcohol, o de las bebidas embriagantes, que parece haberse ampliado al uso recreativo de otros estupefacientes. Existen al menos dos motivos muy serios para ello: la comunidad antigua y tradicional requiere para su supervivencia de una

potente cohesión social, que mantenga unidos a los grupos familiares que la conforman. El consumo de esas sustancias se convierte aquí, mucho más que en la cultura urbana (puesto que el control de los impulsos está menos desarrollado, en este mundo en el que impera la interacción interpersonal directa, y no mediada por la ideología), en un gravísimo problema de orden político interno, y generalmente hace explotar las tensiones interpersonales o interfamiliares de modo muy destructivo. El estudio de Sonia C. Mancera, en 1991, 'El fraile, el indio y el pulque', es una referencia muy valiosa para comprender la violenta intransigencia de las comunidades indígenas de la región hacia cualquier forma de consumo de sustancias psicotrópicas, y de las que una muestra muy actual puede ser el prohibicionismo extremadamente puritano que impera en las comunidades liberadas neozapatistas chiapanecas, p.ej.

Pero en el caso de los naboritas se añade otro motivo de la mayor importancia: y es que esas sustancias producen una experiencia espiritual puramente personal, que es (relativamente) incompatible con la forma de vida monástica que se impone a todos los peregrinos que toman refugio en esta aldea-monasterio. Es decir, que se prohíben esas sustancias por el mismo motivo que se le impone una restricción muy similar a quienes se incorporan a una comunidad monástica budista (en cambio, y como es bien sabido, las cofradías de sadhus utilizan sistemáticamente la 'cannabis indica' para favorecer la práctica contemplativa). Supuestamente, todos los integrantes de la Ermita son místicos practicantes, penitentes de tiempo completo, y su disposición a la comunicación con el mundo del espíritu ha de ser total, sin interferencia alguna del mundo, y mucho menos aún de sustancias que inducen la experiencia de estados espirituales puramente centrados en el individuo -que profundiza en su psique o su vida emocional más personal o interior-, y que lo obligan a apartar la mirada de los modelos heteronómicos de vida, es decir, de la imitación de la Virgen y toda la corte celestial. Se trata pues de medidas defensivas muy justificadas, pero nosotros sospechamos que son sistemáticamente burladas y desobedecidas por los varones que viven en esta comunidad. Y conjeturamos que se podrá encontrar evidencia material de ello, cuando sea posible estudiar La Ermita como sitio arqueológico, en un incierto futuro.

A este discurso negativo de las prohibiciones, pertenece también la llamativa condena como

haram, herem, impuro o tabú... del balón de reglamento del soccer o fútbol inglés. P.ej., el observador periodístico registra muy sorprendido el hecho de que los chavales de la comunidad no conocen ni reverencian a los ídolos del fútbol, algo impensable en España o en toda Europa Occidental, y en buena parte del mismo continente americano: '...Nueva Jerusalén, un islote tan desconectado del mundo que los niños no saben quiénes son Leo Messi o Cristiano Ronaldo...'. No es probable que Nabor hubiese reparado en que el fútbol o soccer puede ser comparado con una enorme religión pública. Pero de algún modo intuyó que ese culto del vigor físico juvenil era incompatible con el desagravio penitencial permanente a la Gran Madre, la Reina del Mundo, encarnada por fin en este lugar.

Como tal Reina del cosmos, la diosa tutelar se identifica con la propia forma redonda del planeta, creación sagrada, templo de la divinidad, en una manifestación clara de cosmoteísmo muy americana, dependiente sin duda de ancestrales concepciones puramente cíclicas y repetitivas de la existencia (y radicalmente opuestas a la visión lineal, o 'histórica', de la tradición judeocristiana original). El autor plasma aquí unas interesantísimas, directas y muy breves declaraciones de un devoto naborita al respecto:

"Lo esférico representa el mundo, y la Virgen del Rosario nos dijo en una aparición que quien patea la pelota de fútbol está pateando el mundo, obra sagrada de Dios. Obra sagrada de Dios."

Por otra parte, la certeza de poseer por fin el conocimiento revelado del sentido secreto de todos los aspectos de la existencia, gracias a la comunicación constante con la Virgen y los bienaventurados... ha desembocado en que todos los aspectos de la existencia, hasta los más nimios, se vean penetrados aquí por lo sagrado, lo que se plasma también en la reintroducción de la prolija regulación del tiempo -exhaustiva- propia de los monasterios medievales, desde la Regla benedictina en adelante. Es decir, que aquí no existe lo banal, lo no sagrado, como en nuestra impía forma de vida, propia de la cultura occidental y global. Toda la vida de los naboritas es una ceremonia, un rito de paso, un medio hábil para experimentar el Misterio. Lo que los asemeja curiosamente a los propios monasterios de la tradición reformista del Norte o mahayana, sobre todo entre la familia lamaísta.

Todos los naboritas están permanentemente aprendiendo a convertirse a su vez en bienaventurados. Por eso se les encarga personificar a cada uno un santo, santa, ángel o algún otro personaje de la Corte Celestial, para que él los posea y los transmute en verdaderas almas glorificadas, como los rephaim de los cananeos y antiguos hebreos. Por tanto, ningún gesto, ningún acto de la vida cotidiana, es ya más casual o sin significado, todos son, o bien una muestra de abnegación perfecta, de absoluta sumisión y devoción... o bien un acto satánico, inspirado por el o los espíritus malignos. Es en este sentido que éste es un grupo 'apocalíptico', es decir, profético, que revela el sentido espiritual, místico, esotérico u oculto de la existencia. No en el más elemental de que estén anunciando el 'fin del mundo', como parece haber creído el investigador Dozal en unas recientes declaraciones suyas sobre NJ.

Por supuesto, 'el fin del mundo' sigue siendo uno de los tópicos principales de su discurso, pero en el bien entendido que es sólo una amenaza dirigida a los que siguen ahí fuera, como diría el personaje interpretado por la gran Katy Jurado en la obra de Ripstein. No es una condenación o castigo que afecte en realidad a la comunidad de los salvados o 'vivos' (por contraposición a los habitantes de la mundanidad, que están espiritualmente muertos), gracias a su constancia en el ejercicio ascético o penitencial, que en realidad es un sistema de reprogramación de la conducta (se podría decir que de maltrato o auténtica tortura) que equivale a la abnegación más radical, a la renuncia a las individualidades propias, para sustituirlas por la vida fantasmal de los personajes elementales de la obra de teatro creada por ese gran dramaturgo aficionado que fue Nabor.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2797, 27 de agosto. Y FPH2962, 28 de agosto)

*vi. La Ermita como centro de poder sobrenatural, y composición étnica de la comunidad:*

Pasamos a considerar un artículo publicado en Quo, con algunos puntos de interés. En principio este documento se presentaba como un reportaje de 'divulgación' sobre la realidad del conflicto naborita, pero se limitaba a ser una mera recopilación de informaciones procedentes de otras fuentes mediáticas. Aunque asumiento el discurso denigratorio de este movimiento que se había difundido entre buena parte de la esfera mediática mexicana, con muy raras y honrosas

excepciones.

Lo verdaderamente interesante es que los redactores trataron en este caso de basarse en los estudios científicos ya elaborados sobre la cuestión. Se cita aquí la tesis de maestría presentada en la ENAH por M. Warnholtz (que también publicó varios artículos en prensa), 'La Nueva Jerusalén. Un estudio de milenarismo en México'. Pero al parecer lo que se tomó prestado de este importante precedente historiográfico fue una mera descripción elemental de la secuencia de su desarrollo, y no una teoría interpretativa propiamente dicha.

Más sustanciosas son las citas que hace el texto del análisis de Alicia Barabás sobre NJ, y que también en parte se basaba en el estudio de M. Warnholtz, pero al que consideraba muy sucinto o mínimo, es decir, una descripción elemental:

'Muy pronto se convirtió en lugar sagrado de peregrinaje para miles de seguidores de Estados Unidos, Puebla, Jalisco, Veracruz y Distrito Federal. Muchos peregrinos se hicieron residentes permanentes, hacia 1980, sumaban unas 10 mil personas. Según datos del libro 'Religiosidad y resistencia indígenas hacia el fin del milenio', compilado por Alicia Barabás, 40% eran indígenas: totonacas, nahuas, otomíes y chinantecos emigrados de sus lugares de origen y 60% excampesinos del medio urbano.'

Es decir, subproletarios marginales, que no han completado su proceso de aculturación y de inserción en la cultura urbana global.

En todo lo demás, la nota de Quo repetía acriticamente el tratamiento de éstas sobre el 'fanatismo' y el modo en que violaba el supuesto derecho fundamental a la educación laica, que nosotros nos vamos a permitir afirmar aquí que es sólo una peculiaridad o vestigio 'radical', en el texto constitucional mexicano, producto de la larga guerra civil entre liberales e integralistas. Un supuesto 'derecho' a ser adoctrinado en la educación secular, y que no existe, desde la perspectiva de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2850, 27 de agosto)

*vii. Amuletos protectores:*

Nota breve que afirmaba imprudentemente que se había logrado un acuerdo en firme con la comunidad de La Injertada para iniciar tales obras. Era un error del redactor, porque lo cierto es que los naboritas disidentes seguían reclamando la reconstrucción de su escuela, y al día siguiente se entrevistarían con Cano. Mucho más interesante es su contenido iconográfico, una fotografía que ilustraba a la nota, y que mostraba cómo las mujeres de la Ermita utilizan el librito que narra los milagros de su deidad tutelar, la Virgen del Rosario, plastificado y colgado del cuello, como un gran escapulario u objeto sagrado, cargado de energía protectora.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2971, 28 de agosto)

*viii. Todo muy loco. Espiritualismo naborita en acción, contemplado por Teresa Gurza:*

Las observaciones y notas de Gurza son muy completas, sobre todo porque abarcan un periodo muy dilatado, casi desde la época en la que se fundó la ciudad santa. Y reflejan diversos aspectos importantes del funcionamiento del sistema religioso y de la comunidad naborita, pero siempre en torno a lo que nosotros denominamos religión práctica. Su visión es sumamente hostil y burlona, y contrariamente a la de Magaña, nada empática, sino al contrario. Pero por eso mismo observa de modo implacable prácticas y mentalidades, en las que otros no han llegado a reparar, ofreciéndonos notas del máximo valor.

P.ej., Gurza repara en el curiosísimo comportamiento de los habitantes de esta ciudad santa, en tanto que todos ellos actúan permanentemente como miembros de una fingida, representada, corte celestial. Todos los naboritas personifican a una gama de personajes que les son asignados individualmente, tales como ángeles, santos y bienaventurados, y que supuestamente han descendido a la tierra a morar en el cuerpo de vivientes escogidos. Los demás creyentes sin rango alguno deben reverenciar a esos santos y santas, haciéndoles grandes reverencias y homenajes, cuando se los topan en las calles de esta comuna miserable.

Posiblemente Nabor se imaginaba así de ceremonioso el trato entre los bienaventurados en la corte celestial. Pero aparte de que nos pueda parecer sumamente ridículo (como la muy ingenua manía de pegarse alambritos para mostrar que son santos con halo, etc.), sin duda era éste un mecanismo que servía también para reforzar la práctica de la obediencia perfecta o

sumisión total al sistema religioso, a sus normas y a sus dirigentes. ¿Qué puede ser más eficaz, políticamente hablando, que considerar oficialmente a los dirigentes como personajes celestiales? ¿Y a sus súbditos como abnegados santos obedientes e incluso mártires?

La periodista se burlaba además de las revelaciones o profecías que había visto proferir a Nabor, y su carácter acomodaticio u oportunista, puesto que se adaptaban muy bien a las peculiaridades culturales de los oyentes o receptores, incluso con mensajes especiales de vírgenes y bienaventurados para los peregrinos de más calidad social, a los que el patriarca trataba de halagar. Pero sobre todo, las revelaciones de los espíritus bienaventurados se amoldaban invariablemente a la idiosincrasia y cultura del sector más ágrafo y marginal del público, que era justamente el que buscaban los misioneros naboritas como adeptos.

Nabor elegía personalmente a esa elite de misioneros, los 'pescadores' (de almas), 'cuya misión consistía en recorrer las colonias pobres del país buscando candidatos a vivientes, que eran trasladados a la Nueva Jerusalén, tras ceder a Papá Nabor sus bienes...'. Una afirmación esta última que nos parece muy dudosa, aunque sí es indudable que el patriarca y sus acólitos extorsionaban a los conversos todo lo posible, siguiendo un patrón de conducta (el exigir 'cooperación', etc.) que es constante en el funcionamiento regular de la comunidad indígena y campesina tradicional, y sobre todo en estas poblaciones que han vivido siempre marginadas de la economía monetaria.

Gurza afirma que a algunos bienaventurados, como era el caso del Tata Lázaro -ese alto dirigente de la masonería al que Nabor, su lejano pariente, veneraba tanto que lo colocó como jefe militar al mando del Purgatorio- se les sacaba o metía el alma en el lugar de prueba, semicelestial, a la medida de las conveniencias de Nabor y los suyos. Y la manipulación política se valía de esa comunicación con el mundo espiritual. P.ej., la misma autora afirma que oyó al político Víctor Manuel Tinoco Rubí (antiguo gobernador del estado), ¡pedirle abiertamente a Papá Nabor que la Virgen ordenara a estos campesinos e indígenas, en su mayor parte procedentes de Guerrero, que votaran por él como candidato a la titularidad del ejecutivo regional...!

Gurza observaba que los habitantes de la comunidad debían pasar el día rezando rosarios y participando en el culto expiatorio (que no conoce la periodista, puesto que no se refiere a él, con lo que simplemente se le escapa el sentido último de la práctica que observa), y que no se detiene nunca, centrado en la santa catedral del lugar, a la que describe de este modo:

'Cantos, rezos, humo y un olor parecido al de la mariguana [conjeturamos que puede tratarse de copal, el perfume sagrado por excelencia en el mundo indígena mesoamericano, aunque no quepa excluir que se use aquí alguna otra planta con más capacidad psicoactiva], salían todo el tiempo del templo, que los vivientes debían visitar siete veces diarias...'

Los habitantes de la Ermita se dividían básicamente en dos categorías, de acuerdo con la intensidad con la que se dedican a la práctica religiosa: vivientes, los más, y consagrados, los que se convertían en especialistas religiosos de tiempo completo. Una clasificación que, por cierto, sólo se encuentra en este reportaje, y que nos parece de gran valor.

Por último hay que destacar que Gurza no se hacía ilusiones sobre el carácter moral de los dos bandos en disputa, y que para ella estaban encabezados por clérigos que aspiraban a ejercer el poder en esta comunidad altamente oprimida, y a apoderarse del suculento negocio que representaban peregrinaciones, ventas de rosarios, estampitas, novenas, salarios y bienes de los "vivientes". Sería la lucha feroz entre esas dos facciones por el control de la ciudad celestial, el antecedente que explicaría, afirmaba la autora, el fenómeno más reciente de la destrucción de las escuelas públicas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3184, 30 de agosto. Contenido textual idéntico a, y relacionadas con, FPH2495 (23 de agosto), 2636 (24 de agosto-II entrega), 2666 (24 de agosto), 2671 (24 de agosto), 2676 (24 de agosto), 2696 (25 de agosto), 2757 (26 de agosto), 2707 y 2737 (25 de agosto-II entrega), 2803 (27 de agosto) y 3064.(29 de agosto-II entrega)).

#### I.4. La Religión Naborita como Sistema de Dominación:

Ingeniería Biopolítica: Neofeudalismo, ocupación ilegal del territorio, por derecho divino y de

conquista. Organización del trabajo de género y dictadura sexista. Explotación de la población, convertida políticamente en masa servil, y extorsión sistemática de las familias con migrantes o ingresos monetarios:)

I.4.1. Neofeudalismo, economía extractiva, trabajo servil y 'pizzo':

O de cómo eso que llaman 'crimen organizado' no es sino el orden normal de las relaciones económicas, en el mundo de la economía extractiva neocolonial:

*i. La escuela del gobierno, desintegradora de la economía comunal:*

La comunidad tradicional necesita limitar radicalmente las opciones educativas de su población infantil. Es nuestra deducción, siempre en negativo, a partir de estas interesantes y muy lúcidas declaraciones de una vecina del sector disidente, que lamenta la ausencia de clases, con la particularidad de que esta mujer fue educadora del centro escolar parroquial San Juan Bosco:

"Que se superaran los niños, porque mira, si usted viene en tiempo de zafra encuentra a los niños trabajando en la caña, de diez, once años, cuando deberían estar estudiando."

Finalmente se impone pues la costumbre sagrada de la economía familiar campesina y comunitaria, en la que los niños son procreados verdaderamente para que sirvan como recurso productivo, como fuerza de trabajo. En este caso para convertirse en peones de los campos de caña, trabajando de sol a sol. O para ingresar a las filas del subproletariado o lumpem de la zona, sobre todo en la industria de la construcción, tan activa en un territorio como el michoacano, que está urbanizándose a toda prisa.

Son las estrategias de supervivencia que han permitido durante siglos a estas comunidades sacar partido de su marginación sociocultural extrema y de su ancestral exclusión de los circuitos de la economía monetarizada, aunque al precio de encerrarse cada vez más profundamente en ella. Los dirigentes religiosos naboritas aceptan esta realidad como si fuese el 'orden natural' de las cosas, e incluso creen que sin duda su divinidad lo ha querido así, ya que son precisamente los campesinos más ignorantes las flores más hermosas del jardín de Dios, como creía el mismo Nabor.

A ellos no les preocupa que esos niños de los peones azucareros y de la construcción se formen, prefieren que cuando sean jóvenes sean alfabetizados, tardíamente, por el INEA, como muchos otros habitantes de las zonas rurales de todo el país. Seguramente porque perciben la integración de los jóvenes en el sistema escolar una amenaza a la perpetuación de la familia y la comunidad campesina, y sus estrategias económicas, en lo cual están absolutamente en lo cierto, por otra parte:

"Ellos [los tradicionalistas de la escuela parroquial San Juan Bosco] dicen que tienen certificado, pero es de la INEA, entonces los niños crecen y no pueden seguir estudiando hasta que les den lo de la INEA y mientras, ¿a dónde se van, a la delincuencia o al vandalismo?"

Extraordinaria observación: en efecto, tal es el destino de una miríada de jóvenes de la Tierra Caliente, sin oficio ni beneficio, incapaces de leer o escribir en nuestra lengua, sin otra habilidad y perspectiva que la de ejercer la tradicional 'maña', y hacer uso de las armas de fuego, integrarse en bandas como la Familia, los Templarios, o las actuales guardias comunales, o las redes de extorsión y coacción de los civiles desarmados que puedan crear en un futuro próximo. Una auténtica catástrofe humanitaria, porque no les queda otra opción que participar en las formas más violentas y explotadoras, para la naturaleza y los seres humanos, de lo que se suele llamar 'crimen organizado'. Y que para nosotros no es sino una forma extrema (y con altísimas tasas de rentabilidad) de la tradicional economía extractiva o neocolonial...

Lo que está señalando esta vecina disidente es muy interesante porque, en efecto, pese a que los campesinos integralistas creen de veras que su modelo de comunidad y de vida puede perpetuarse indefinidamente (sobre todo porque cuenta con la protección de la Virgen, su diosa tutelar), lo cierto es que estas poblaciones están siendo ya absorbidas por la cultura urbana e industrial, y que el papel que se le asigna en ella a sus descendientes, dada su absoluta carencia de cualificación, es el de ser un sub o lumpemproletariado altamente explotado, y radicalmente inadaptado al mundo en el que les va a tocar vivir. Comenzando por el hecho de que previsiblemente van a carecer incluso de documentos que acrediten su identidad, como si fuesen verdaderos inmigrantes ilegales, y no ciudadanos (un concepto radicalmente ajeno al de su horizonte cultural) mexicanos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2512, 23 de agosto)

*ii. Tributos ilegales o extorsión sistemática de la población:*

Los disidentes denunciaban ante los periodistas la extorsión económica que el sector tradicionalista ejercía sobre los miembros de la comunidad, p.ej., exigiéndoles que entregaran a la Virgen el 25% del monto de las ayudas sociales que recibían algunas de las familias de menos recursos. El disidente Martín Zaragoza refería así la exacción que puede sufrir el trabajador que migra al norte:

"A mí me cobraron 1000 dólares cuando regresé (de Estados Unidos) porque si no los daba, me echaban con todo y raza (familia). Días después, otros 1000, como si yo hubiera ido a barrer dinero."

A este tipo de prácticas chantajistas o extorsionadoras se las conoce en el castellano popular de la región como exigir 'cooperación', y por supuesto, son idénticas al 'pizzo', o impuesto ilegal ('revolucionario') que recaban por la fuerza de sus amenazas los grupos de 'mañosos' erigidos en supuestos 'vigilantes' o protectores de la comunidad, en la Tierra Caliente. Pero cuidado, hay que hacer notar que estas prácticas son sólo ilegítimas o criminales, en la medida en que se acepte que el único poder con derecho a imponer tributos es el gobierno civil, algo que los integralistas naboritas sin duda cuestionan. Del mismo modo que muchos grupos de 'mañosos' se arrogan la función de vigilantes y protectores de la comunidad, supuestamente debido a la ausencia de fuerzas eficaces de seguridad del estado, o a la leyenda popular que afirma que todos los miembros de éstas son corruptos, etc.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3024, 28 de agosto)

*iii. La recreación del 'Orden Social Cristiano' altomedieval:*

Observaciones de Magaña Contreras de muy alto valor etnohistórico: estos sacerdotes improvisados o aficionados (en realidad acólitos de Nabor en esta especie de congregación particular que era el movimiento naborita), se encargaron de organizar políticamente a las masas de devotos atraídos por los milagros de este cerro, en forma de una comunidad 'bien integrada', como hubiera querido Nabor, realizando en parte el ideal radical de la hierocracia, la

república regida por sacerdotes romanistas o sociedad político-religiosa perfecta, esto es, autárquica.

De hecho, y a imitación de los antiguos feudos altomedievales benedictinos en Europa, se dedicaron a captar una fuerza de trabajo voluntaria, y ocasionalmente susceptible de ser movilizada como si fuese un ejército. Los varones regalaban a la hierocracia su fuerza de trabajo, en pro de la Obra de la Virgen, y se levantaban esas extrañas torres, murallas y monumentos, incluida la catedral, una especie de eremitorio ampliado. Un pueblo que está siempre esforzándose por construir algo nuevo, lo que parece haber sido también un rasgo acusado de Canudos, el pueblo santo y milenarista brasileño, siempre en permanente construcción.

Y el trabajo de reproducción de esa fuerza laboral recaía sobre la nube de mujeres que eran siervas de sus hogares y de la Virgen, en sus distintas cofradías, y con un ritmo de trabajo ritual muy absorbente:

'...misas a partir de las cuatro de la madrugada, después, maitines, rosarios, horas santas, catecismo, etc., y así hasta llenar el tiempo'.

Un régimen de una segregación sexista o segmentaria casi perfecta, salvo porque éstas eran familias con una vida propia, cuyas necesidades más tarde o más temprano chocarían con la reglamentación misógina de la existencia por la hierocracia. Como ha ocurrido finalmente en torno a la cuestión escolar, confinada a la Injertada, y sin embargo un foco de tensión constante todavía hoy.

Ya hemos apuntado que nosotros sospechamos que la limitación de la capacidad de estudiar, no se debe sólo a la radical contradicción entre la visión científica del universo y el mundo de creencias espiritualistas, sino además a que la escuela abre la posibilidad de que los hijos de esas familias con ambiciones de promoción socioeconómica y cultural se conviertan en trabajadores cualificados de algún tipo, rompiendo así el control de la masa neoservil por parte del clero y el poder profético. El resultado ya no sería esa 'comunidad bien integrada', soñada

por Nabor y otros nostálgicos de la edad de oro de la autonomía comunal campesina terracalentina.

Y nos encontramos aquí una vez más con una manifestación de práctica chantajista o extorsionadora, propia de organizaciones típicas del 'crimen organizado', tan potente en este mundo rural terracalentino:

'Los padres Montaña y Correa convencían a los pobladores en potencia cuando les decían: "La Virgen quiere que se queden y si no lo hacen, Ella se va a disgustar con ustedes".

Este chantaje emocional sirvió para obligar a muchos a comprar una propiedad en el lugar, con precios altos en aquel entonces, de 1500 a 2000 pesos al contado, por un lote. Y a continuación donar todos los bienes personales, sobre todo dinero y trabajo, para la Obra de la Virgen. Los varones eran destinados a una especie de trabajo semiforzado, en el corte de la caña, donde se los consideraba obreros productivos, y no conflictivos, puesto que su obediencia perfecta o absoluta era la forma más importante en que manifestaban su devoción, como también ocurría en la Legión del michoacano Maciel.

Su contrato era negociado directamente por la dirigencia religiosa, que lo pactaba en bloque con la industria azucarera. Una situación que nos recuerda la economía de hacienda (y en este caso reducción indígena misionera), más típicamente colonial. Las retenciones de dinero y de fuerza de trabajo por este clero ambicioso, y un tanto despótico, se hicieron constantes. De hecho Nabor exigía un juramento de fidelidad (el 'Juramento Antimarxista'), en apariencia un compromiso ideológico, a los varones o cabezas de familia, al que aludía el mismo Antonio Lara en el documento videográfico 'Memorial Day'. Una vez más, un voto secreto, de obediencia ciega y fidelidad a toda prueba, como los de los resistentes del Regnum Christi durante la guerra contra los liberales, o en el movimiento de los macielitos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3123, 30 de agosto)

#### *iv. La opresión neofeudal del pueblo naborita:*

Acerca de los 'pescadores' o misioneros proselitistas naboritas, Gurza afirma que su '...misión

consistía en recorrer las colonias pobres del país buscando candidatos a vivientes, que eran trasladados a la Nueva Jerusalén, tras ceder a Papá Nabor sus bienes...'. Una afirmación esta última que nos parece muy dudosa, aunque sí es indudable que el patriarca y sus acólitos extorsionaban a los conversos todo lo posible, siguiendo un patrón de conducta que es constante en estas poblaciones que han vivido siempre marginadas de la economía monetaria.

La periodista observaba la procedencia sumamente humilde de aquellos colonos de La Ermita, en su mayor parte chalanos o peones, trabajadores manuales sin cualificación, algunos de ellos incluso policías (uno de los sectores laborales más pobres y menos cualificados del país, y por tanto con peor consideración social, como es muy notorio). Y atestigua que Nabor contrataba en masa a estos nuevos siervos de la gleba para enviarlos a la zafra, en los campos de caña cercanos. Donde eran apreciados por su docilidad, y su magnífica disposición a dejarse explotar como peones sin derecho alguno. Como lo que son, el infraproletariado típico de la antigua economía de la hacienda colonial.

Gurza reparaba en la pobreza y rusticidad que caracterizan el modo de vida propio de los santos, pero también en el sistema de segregación y opresión sexista, que se impone a las mujeres que visitan la Ermita, puesto que las devotas y sus hijas sólo pueden ser esto, campesinas que sirven a la Diosa y a los varones: '...me colocaron una falda larga con la que iba arrastrando polvo [recordemos como Fanny Calderón observaba eso mismo con respecto a la vestimenta de las indígenas y campesinas, en el siglo XIX], porque ninguna calle estaba pavimentada...'

Nabor rechazaba la pavimentación, junto a las conducciones de agua corriente y electricidad, que sólo se han impuesto gradualmente en la comunidad, cada una de ellas objeto de una batalla enconada entre tradicionalistas y reformistas dentro del naborismo. La suya era una opción ideológica y ética clara por el modo de vida campesino más tradicional, idealizado como la voluntad misma de la Diosa. Y la periodista lo interpretaba como miseria e ignorancia, y le resultaba llamativa la suciedad que imperaba en esta comuna campesina ideal, de modo que 'los "vivientes" pasaban el día entre el atraso y la porquería...', '...descalzos, mugrosos, pobres...'

Pero esta pobreza ejemplar no era en absoluto incompatible con la existencia de notables lujos y privilegios por parte del sector disidente, como pueda ocurrir en el propio socialismo Juche de Kim Jong Un... P.ej., Gurza nos confirma personalmente la pasión que sentía por los peluches la profetisa Arcadia-María de Jesús, una especie de coleccionista compulsiva de muñecas. Así como su predilección por la 'gata Yolanda', un juguete de color rosa, que presidía las procesiones y actos litúrgicos en la Ermita, supuestamente por ser la favorita de la misma Virgen del Rosario... Y a la que se ofrecían galletas untadas de leche condensada. Un lujo asiático y sibarítico increíble, en una comunidad que entonces era aún más miserable que ahora...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3184, 30 de agosto. Idénticas a, y relacionadas con FPH2495 (23 de agosto), 2636 (24 de agosto-II entrega), 2666 (24 de agosto), 2671 (24 de agosto), 2676 (24 de agosto), 2696 (25 de agosto), 2757 (26 de agosto), 2707 y 2737 (25 de agosto-II entrega), 2803 (27 de agosto) y 3064.(29 de agosto-II entrega)).

#### I.4.2. Dictadura sexista: La humillación interminable de las Hijas de la Virgen

##### *i. Un tratamiento de choque permanente, contra el estigma de la femineidad, fuente de todo pecado:*

'Las niñas asisten a misa de cinco de la mañana, al entrar a La Ermita deben ir formadas y con la vista baja [levantar la vista, o mirar a los ojos a otros, es un gesto de desafío a la autoridad o a los semejantes entre todos los primates, y por tanto puede provocar una respuesta violenta por parte del grupo dominante], brazos cruzados, sin hablar, atentas al sermón y sin sentarse...'  
Es un lenguaje corporal que expresa la total sumisión femenina a esta dictadura patriarcal, y que ha sido ilustrado por interesantes documentos iconográficos como FPH1821.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1798, 20 de agosto)

##### *ii. Autohumillación permanente de la masa femenina:*

Nota de BBC, descripción de Nájjar, corresponsal de BBC Internacional, en una reproducción tardía, del 28, en la que se ha vertido el texto al francés, y se detalla que tres mujeres fueron heridas durante las trifulcas del lunes. La descripción del sistema religioso que hace Nájjar para

BBC, es muy interesante.

El cronista observa sobre todo lo más básico, la apariencia personal: las mujeres deben ir siempre veladas, las niñas deben estar casi todo el tiempo calladas, y los hombres siempre portar una cruz sobre el pecho. Si bien todos los eremitas están continuamente humillándose como verdaderos penitentes que son, todos participan de forma integral en el culto expiatorio, para alejar el fin del mundo. Pero como sabemos, el peso principal de este esfuerzo de abnegación y sufrimiento auto-impuesto, recae especialmente sobre las mujeres, cuya naturaleza pecadora es castigada de modo especial, tal y como lo quiso la misma Virgen, la deidad de las penitentes. Y como se refleja en un buen número de fuentes iconográficas que nos muestran el lenguaje corporal de este ritual permanente de autohumillación practicado por la masa femenina de las devotas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2942, 28 de agosto. Idéntica a FPH2597, 24 de agosto)

### *iii. Restaurar el orden sexista 'natural'...*

Ensamblaje de un artículo de Magaña Contreras, publicado en cinco capítulos o entregas -lamentablemente nos falta el último de ellos-, que consideramos de muy alto valor etnohistórico, y que insiste en el origen cristero o integralista del movimiento. El autor no parecía captar la importancia del patriarcado en esta reacción integralista, y creía que se reducía a aspectos puramente exteriores o formales, como el que las mujeres podían entrar ahora en los templos con la cabeza descubierta o con pantalones. Abusos intolerables, que los 'católicos de verdad', como Nabor y sus seguidores, habrían corregido, imponiendo nuevamente el buen orden exigible en interior dwe los templos. Y que es exactamente la versión falaz del asunto que repite el clero y la feligresía naborita...

En realidad, lo que el patriarca comprendió es que era todo el sistema de género y la organización sexista de la sociedad, la que se estaba desintegrando abiertamente, al contacto con la cultura urbana. Es el movimiento de la 'liberación' de la mujer, una ola de cambio cultural profundo, con muchas facetas, y que sigue recorriendo el mundo, aunque entrando a veces en colisión con la resistencia de tradicionalistas cristianos, islámicos u otros. Esta enorme

transformación del sistema de género lastimaba mucho a integralistas como Nabor, pero su reacción no apuntaba meramente a restaurar un supuesto buen orden dentro del templo, sino a restituir completamente su carácter sagrado a la vida campesina (porque la urbana no les interesaba, en tanto que ámbito puramente profano o secular). A centrarla de nuevo en la religión pública, subordinando la existencia de la gente a la penitencia por este mundo perdido, o que 'se va a perder'. Y dicho sistema político-religioso integralista, como dictadura ideológica totalitaria que es, sólo puede aspirar al control absoluto de la comunidad humana, por lo que su principal preocupación es justamente la gestión del sistema de género, que en este caso equivale a una dictadura sexista tan potente, que sólo la podemos comparar con la conversión de las mujeres y niñas en 'ganado femenino', que se produjo en el inicio de la Edad del Hierro.

En cambio, el concepto de 'abusos sexuales', tan ligado a la intangibilidad individual y los derechos personales, a este movimiento no le importaba lo más mínimo, dado que lo que intenta es precisamente destruir todo asomo de la inmoral individualidad, entre los jóvenes, y muy especialmente en la masa femenina. Los famosos escándalos de pederastia que se produjeron en el movimiento también creado por un integralista, y también michoacano y terracalentino, como era Maciel... no parecen haberle importado a los integralistas 'de huarache' (expresión afortunada de Masferrer) que son los naboritas, tanto como a sus más melindrosos hermanos de las ciudades. Generalmente esos pecados de la carne y mucho más si se los considera como 'abusos sexuales', sólo importan en este contexto como munición para utilizarla contra sus enemigos.

El suyo es un mundo en el que la violación de la mujer indígena y campesina por los varones de su comunidad es constante, una práctica aceptada todavía como una forma corriente e incuestionable de relación entre los sexos, incluso como una muy normal y exigible manifestación de masculinidad, por parte del varón campesino. En este mundo patriarcal y que tanto recuerda a los oikoi de la edad arcaica helénica... las mujeres mantienen sobre todo una actitud resignada, aparentemente muy sumisa, frente a la violencia brutal que permea toda la conducta de los varones de su sociedad.

Precisamente, uno de los pocos elementos de defensa frente a ella que pueden esgrimir es una

exacerbada devoción religiosa, por supuesto siempre mariana. La Inmaculada es su única posible protectora, frente a la constante violencia masculina, de ahí que disfrazarse constantemente de vírgenes, santas o devotas puede a veces funcionar como una barrera eficaz. Frente a la brutalidad de unos rancheros ('muy machos', en su propia opinión) que se consideran grandes seductores siempre que violan a estas mujeres indefensas, a veces incluso a punta de pistola, como relataba un naborita disidente en Memorial Day. \*\*\*\*NECESITA NOTA. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3123, 30 de agosto)

*iv. Se recuerdan antiguas denuncias de los supuestos abusos sexuales de Nabor:*

La legisladora Cristina Portillo Ayala, que había sido secretaria de la Mujer en gobiernos perredistas anteriores, se hacía eco de las denuncias de Medrano, y exigía acción represiva contra los naboritas: "...tal pareciera que en La Ermita la ley se aplica al revés, se detiene a inocentes..."

Portillo recordaba que quince años atrás, ella misma había denunciado la supuesta violación de una joven de 14 años, y en este caso el acusado era el mismo Papá Nabor, "...quien finalmente salió libre, por falta de pruebas de nuestra parte, porque la menor carecía de acta de nacimiento [muy corriente entre los campesinos todavía hoy, en toda la región terracalentina, y especialmente en La Ermita] y de seguridad social para poderle practicar la prueba de paternidad..." Es un caso muy extraño, pero todavía peor es lo que nos señala el autor de la nota a continuación, y es que 'la menor y la madre fueron detenidas e ingresadas al penal y al final asesinadas por asfixia [¡¡!!] para que no quedara rastro de la evidencia, pero el violador [supuestamente Nabor] quedó libre.'

Las acusaciones de este tipo, en el medio rural, y en una comunidad sometida a fuertes tensiones y conflictos internos, como lo es ésta, tienen una credibilidad muy relativa, nos parece. Dado que a la gente de este medio le parece perfectamente justificado incluso mentir o inventar leyendas, si con ello consiguen perjudicar a sus adversarios, como en el caso de Georgina Vigueros, también asesorada en su momento por Portillo. Creemos que puede ser una manifestación más de la tradición de la 'maña', astucia o la picardía campesina, especialmente en su trato con instituciones y leyes que no son las de su propio mundo. En

cualquier caso, son muy pocos los relatos como éste, que hablen de Nabor como posible violador.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2975, 28 de agosto)

*v. Denuncias de supuestos abusos sexuales, reseñadas por Teresa Gurza:*

La autora cargaba en este texto sus tintas en su relato de la ejecutoria de ARcadia-María de Jesús, la profetisa de origen regiomontano, vidente y vaso de la Virgen. Se hacía eco de algunas de las habladurías más escabrosas sobre ella, como su supuesta inmoralidad sexual, y que incluso habría dado a luz un 'niño-dios'...

Son rumores muy extraños, y un tanto contradictorios con el hecho de que la profetisa tenía una evidente obsesión por la 'pureza sexual', hasta el punto de que llegó a afirmar: "...porque apiramos a ser ángeles y nunca se ha sabido de ángeles con hijos." De hecho bajo su mandato parece ser que se extremaron las prohibiciones de relaciones sexuales, incluso entre los esposos, hostilizando a los grupos familiares, con represalias y presiones hacia quienes tenían hijos, etc.

Aunque la autora se hace eco de esos rumores sobre supuestos libertinajes, que hablan de 'derecho de pernada', violaciones de menores, etc., y que hacen pensar que La Ermita habría sido una especie de compendio de Sodoma y Gomorra, etc., lo cierto es que para los tribunales michoacanos ha sido hasta ahora imposible probar muchas de esas acusaciones, que tan abundantemente producen los naboritas, como las de la famosa Georgina Vigueros, p.ej.

Por tanto los rumores sobre la supuestamente disipada vida de la profetisa, sobre sus orgías, sus compras de lujo en París, etc., han de ser tomados también con mucha cautela, dado el uso feroz del rumor que es propio de estas comunidades tradicionales, en las cuales se admite como válido todo lo que pueda perjudicar al adversario, en los feroces pleitos intracomunitarios.

Sin que debamos olvidar tampoco que el puritanismo extremo de estos campesinos no es incompatible con la existencia de una notoria hipocresía, y de un altísimo grado de lujuria reprimido. Y que puede tomar la forma de fantasías sumamente siniestras, en estas gentes

condenadas por su sistema religioso a vivir en permanente disonancia cognitiva, en flagrante contradicción con su humana naturaleza: en forma de leyendas como la del Jardín de Nabor, en el que supuestamente éste abusaba de las jovencitas para prepararlas para el matrimonio, etc... Aunque por supuesto, éstas son acciones, deseos, pensamientos y corrupción moral que se atribuyen siempre a los Otros, al enemigo al que estos aldeanos deseen linchar o estigmatizar. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3184, 30 de agosto. Nota idéntica a, y relacionadas con 2495 (23 de agosto), 2636 (24 de agosto-II entrega), 2666 (24 de agosto), 2671 (24 de agosto), 2676 (24 de agosto), 2696 (25 de agosto), 2757 (26 de agosto), 2707 y 2737 (25 de agosto-II entrega), 2803 (27 de agosto) y 3064.(29 de agosto-II entrega)).

*vi. La dictadura patriarcal, como camino de salvación:*

Breve texto -todo él redactado en caja alta, y sin tildes... del mismo modo que los naboritas escriben muchos de sus discursos, como buenos autodidactas y casi totalmente ágrafos que son- acompañado de un enlace a un documento videográfico. El pequeño alegato que aquí se muestra es una de las pocas manifestaciones directas de los devotos, en las que explican cómo es esta comuna rosarina, o cómo la presentan al mundo:

"NO SE DEJEN LLEVAR POR MALOS COMENTARIOS Y VENGAN A CONOCER ESTE SANTO LUGAR, QUE ES DONDE SE APARECIÓ NUESTRA MADRE SANTISIMA MARIA DEL ROSARIO, LA CUAL ES MUY MILAGROSA [esto es lo principal: es una deidad que concede muchos dones, curaciones y protección] Y UNICAMENTE VIENE PIDIENDO QUE HALLA [sic] MUCHA FE, MUCHO ARREPENTIMIENTO, MUCHA ORACION Y QUE LAS MUJERES NO SE PONGAN PANTALONES, NO SE PINTEN Y QUE TENGAN LAS UÑAS RECORTADAS, LOS HOMBRES QUE TENGAN EL CABELLO CORTO Y QUE VISTAN HONESTAMENTE."

Es decir, esa deidad tutelar tan prodigiosa y protectora sólo (!!!) pide adoración incondicional y permanente, y sobre todo que se restaure el sistema de género eterno, impuesto por la misma divinidad. En esto consiste el núcleo central del mensaje que insta al arrepentimiento y a apartarse del pecado que se adueña del mundo.

Y como se puede observar, es la clásica prédica moralista que un cura de pueblo preconiliar,

como lo era Nabor, dirigía sobre todo a las creyentes que venían a la parroquia. El pecado de este mundo estribaba sobre todo en la femineidad, como es propio de la religión agustiniana, en la que se equiparó pecado original a naturaleza humana sexuada. Y el llamamiento que hace la virgen se dirige sobre todo a las mujeres, para que hagan penitencia por serlo.

El centro de este orden político-religioso (y de toda cultura humana), por supuesto, es su sistema de género, como muestran todos los discursos de los propios naboritas, ya desde la época de las primeras revelaciones de Gabinita: lo que la Virgen del Rosario exige a su pueblo es sobre todo que se restaure el sistema de género eterno, impuesto por la misma divinidad como natural: una exhaustiva segregación sexista (organización rígidamente segmentaria de la comunidad) y una completa dictadura patriarcal, al modo en que la comprenden estos feroces campesinos de las colonizaciones de frontera mesoamericanas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2668, 24 de agosto)

*vii. Un sistema de segregación sexista extremadamente complejo:*

Esta incursión en NJ del corresponsal del periódico madrileño De Llano, nos aporta algunas impresiones valiosas, que pueden incorporarse a todos los apartados concretos de nuestro estudio del sistema religioso. Dentro del sistema de reglas de conducta eremíticas, negativas, las más llamativas, colocadas en primerísimo primer plano en el relato de todos los observadores, son las que configuran el sistema complejísimo de segregación sexista que se ha impuesto a las mujeres naboritas.

En primer lugar, el corresponsal anota que tenemos aquí una supresión radical de la apariencia o imagen misma de la mujer, que se reprime brutalmente. Se vela u ocultan sistemáticamente los rasgos físicos de la femineidad, bajo una espesa capa de velos, faldas largas y otras vestimentas sumamente incómodas o incluso un tanto asfixiantes. Y como muchas otras mujeres del mundo indígena y campesino mesoamericano, incluso lucen todo el tiempo un delantal, que creemos que funciona como símbolo de su dedicación a servir a los varones, a sus familias y a la comunidad, recluidas de modo estricto en la esfera económica que podemos llamar modo de producción doméstico.

No lo menciona el autor de la nota, pero esta reglamentación es aun más compleja. De hecho, a partir de nuestra modestísima recopilación de fuentes iconográficas nosotros nos atrevemos a afirmar que incluye el que las mujeres no puedan mirar al frente a los hombres, ni mucho menos a sus directores espirituales. Así como que crucen sus manos y hagan constantemente toda clase de gestos de completa sumisión. \*\*\*NECESITA NOTA, MIRAR DE FRENTE, PRIMATES.))) Especialmente en el caso de las niñas, que son sometidas a un verdadero condicionamiento conductista para dar forma a este comportamiento sumiso ideal.

Así pues, nada de ego, nada de personalidad propia, o su exaltación en forma de coquetería. Y de ahí la prohibición radical de 'la moda', que no sólo es indecente, sino que es sobre todo peligrosamente desintegradora o disgregadora, afirmando la personalidad individual frente a la colectividad debidamente homogénea y regulada, esa comunidad 'bien integrada' con la que soñaba Nabor. No han llegado tan lejos como los wahabitas, pero el aspecto que ofrecen las mujeres del poblado -'...el género femenino vive envuelto de arriba abajo por piadosas combinaciones de faldas y pañuelos...'- ha sido descrito por otros observadores como de apariencia inequívocamente medio-oriental, levantino o musulmán...

Ciertamente, es bien conocido el hecho de que los musulmanes piadosos no toleran el menor contacto físico con las mujeres (que no sean sus esposas, y esto se aplica incluso a sus madres o hermanas), ni exposición alguna del cuerpo o la piel femeninos. Y ello no es en absoluto casual, puesto que ésta también es una religión de la obediencia perfecta, virtud cardinal espiritual suprema en este sistema de creencias y de regulación de la conducta. Es la obediencia o sumisión lo que gana la salvación, especialmente a las mujeres, por quienes entró y entra continuamente el pecado (la lujuria, el deseo sexual) al mundo, tal y como creía el clérigo amazigh San Agustín, primer Padre de la Iglesia de Occidente (que en los últimos días de su vida no toleraba que se le aproximara ni siquiera su propia hermana).

Es pues el patriarcado, reforzado por una especie de ingeniería social espectacular (teatral), diseñada por Nabor, el verdadero centro del sistema religioso naborita. Y del que hemos de recordar que son símbolos inequívocos todas sus grandes figuras y objetos de adoración, y muy especialmente la Virgen Vengadora. El Reino de los Cielos es pues como una enorme familia

patriarcal, en la que la dominación sexista es absoluta, convertida incluso en experiencia propiamente espiritual. E incluso como el orden mismo en que la divinidad ha querido organizar a todos los seres, por toda la eternidad, que hay que reconocer y con el que han de identificarse absolutamente las y los vivientes. Así como es en la Tierra...

No es una creencia tan extraña, recordemos que otra gran corriente milenarista americana, de origen también cristiano y campesino, el famoso mormonismo, o movimiento de los Santos de los Últimos Días (que también aspiraba desde sus inicios a erigirse en una Nueva Jerusalén), representa el mundo espiritual, o lo que llamarían los naboritas Corte Celestial de los bienaventurados... de un modo hasta cierto punto similar: una enorme familia patriarcal, infinidad de linajes integrados por hombres y mujeres enlazados en santo matrimonio eterno. Y por ello mismo convertidos en espíritus bienaventurados o dioses...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2797, 27 de agosto, y FPH2962, 28 de agosto)

*viii. La segregación sexista impuesta a las mujeres, desde la mirada del observador internacional:*

Es una nota distribuida por AP que hemos denominado Relato 1, o 'R1', de la autoría original de Mark Stevenson. Enormemente difundida en todo el mundo de cultural de lengua inglesa, y en ella, entre otros aspectos meritorios, el autor tuvo el acierto de resaltar la segregación sexista que se impone a las mujeres, con su atavío protector de la modestia, a base de velar todo el cuerpo femenino, el cabello, etc. En lo que seguramente es la realización del ideal de femineidad que supuestamente representaba la propia Virgen. O bien la imposición a los laicos de este pueblo elegido de la Virgen, de modos de vida originalmente monacales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2115, 22 de agosto. Contenido idéntico a, similar a, o relacionado con: 2166, 2161, 2163, 2168, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2195, 2196, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2226, 2227, 2229, 2231, 2233, 2234, 2235, 2237, 2238, 2240, 2242, 2243, 2244, 2245, 2247, 2248, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2267, 2268, 2271, 2272,

2273, 2274, 2278, 2280, 2281, 2282, 2284, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2312, 2313, 2315, 2316, 2317, 2319, 2321, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2330, 2333, 2335, 2336, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2351, 2354, 2355, 2356, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2366, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2379, 2380, 2381, 2383, 2385, 2386, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2411, 2412, 2414, 2416, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2429, 2432, 2433, 2435, 2436, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2460, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2473, 2478, 2479, 2488, 2491, 2494, 2498, 2506, 2542, 2549, 2556, 2562, 2564, 2567, 2574, 2578, 2579, 2582, 2587, 2591, 2594, 2595, 2680, 2681, 2682, 2683, 2685, 2688, 2689, 2720, y 2779)

*ix. Intolerable, la discriminación sexista en La Ermita, a los ojos de observadoras del exterior:*

En honor a la autora, nos tememos que es la única escritora mexicana que hayamos encontrado hasta ahora y que repara en lo que a cualquier fuereño le parece más evidente en esta comunidad supuestamente celestial. Y es que todo un régimen político interno como éste, que viola los DDHH, y muy especialmente todos los de las mujeres, constituye una muestra de segregación y opresión sexista casi desconocida en este continente (exceptuando fenómenos como los movimientos menonita y mormón, también milenarismos cristianos campesinos), y sólo comparable a la variedad wahabita del Islam: "El exigir a las mujeres que vistan de cierta manera y color para identificarlas es una acción retrógrada y discriminatoria."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3104, 29 de agosto)

*x. Comparación intercultural, y confusión entre NJ e Islam, hiyab y burka:*

Lo primero que le llamaba la atención al autor de este discurso (laicista radical y antinaborita), en el sistema de vida impuesto por la 'secta', es que prescribiese 'que las mujeres transiten con una versión del burka, adecuada a la Tierra Caliente...' El autor lo desconoce, pero el burka es muy distinto del velo simplificado de tipo pañoleta, que lucen las naboritas sobre el pelo, y que en árabe se llama 'hiyab'.

De hecho este último es la versión más extendida del velo en todo el mundo islámico. Y lo más interesante es que proviene en realidad de las costumbres cristianas del imperio romano de oriente, que los musulmanes simplemente integraron sin más a su cultura religiosa y su modo de vivir (dado que anteriormente eran cristianos, por supuesto). Buena muestra de ello es que este tipo de velo es también el más usado hasta hoy por las monjas cristianas, católico-romanas, orientales, e incluso las anglicanas... Por supuesto es de ellas de donde lo copiaron los naboritas, no del Oriente Medio, que no debían conocer demasiado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2708, 25 de agosto)

*xi. Siempre veladas, como en el Golfo Pérsico:*

Reyes Maza resumía aquí la crónica de los enfrentamientos del lunes anterior, pero añadiendo algunos rasgos peculiares de su prosa, como el describir a NJ como una 'comunidad asentada en el denominado Balcón de la Tierra Caliente', que es un topónimo muy poético y que nosotros creíamos que se aplicaba sólo a la localidad de Huetamo. Y otra expresión muy simpática: '...que las mujeres deben vestirse a la usanza del Golfo Pérsico de hace varios siglos...' En efecto, veladas como en los días de Simbad y Harún Al Rashid.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2030, 21 de agosto)

*xii. La Ermita, una típica estampa musulmana:*

Los autores de esta nota o reportaje un tanto sensacionalista, no lograron finalmente explicar al público cómo llegó -cuál fue el proceso de evolución histórico-cultural concreta- NJ a esta situación, como prometían a los lectores. Pero al menos repararon en lo más obvio: a simple vista al menos, la Ermita recuerda mucho a la franja de Gaza, o a cualquier otra zona de cultura musulmana, en Arabia, en el Maghreb, etc.

Aquí las similitudes, inconscientes por parte de los naboritas, resaltan lo que hay de común entre las dos tradiciones religiosas, sobre todo en sus manifestaciones más arcaicas. Una vez más lo que capta la atención del espectador es el hiyab, velo o pañoleta típica de los chiítas, aun cuando no se sepa interpretar este interesante signo y sus significados político-religiosos, como marcador inconfundible que es de un sistema de segregación y dictadura sexista. Por lo

demás, el texto añade poco de interesante, pasa revista a la lista de tabúes o prohibiciones, que siempre sorprende a los lectores, mencionando invariablemente en primer lugar la condena del fútbol. Muy importante y llamativa en un país hispánico, aunque esto sí que sería inimaginable en buena parte del mismo mundo musulmán.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2114, 22 de agosto)

*xiii. Los lapidadores de La Ermita:*

Reparamos aquí en dos notas que nos parecen significativas. Ambas enfatizan en su título el apedreamiento, la lapidación, reminiscente del judaísmo y el Islam, etc., y la oposición 'sectaria' a la escuela secular, lo que tiñe el documento de un serio matiz antirreligioso.

Dado que ambas citan como fuente a 'Joe My God' (que reproducía originalmente un despacho o nota de CNN), podría ser que esta noticia esté dirigida a un público también predominantemente Queer o LGTB, importante y amplio sector social, especialmente sensible ante la existencia de estos fenómenos de intolerancia etnorreligiosa, en muchos casos con manifestaciones o facetas violentamente sexistas u homofóbicas.

De hecho La atención especial que prestaron estos medios de ese campo sociocultural a una noticia tan exótica, se explica por la muy bien fundada asociación de ideas que establece este sector del público lector, entre la homofobia y la intolerancia al Otro etnorreligioso, que en efecto, es una realidad histórica antigua y clara, especialmente en la tradición más homofóbica y agresivamente sexista que conocemos, y que es la abrahámica, en sus distintas variantes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2559 y FPH2563, 23 de agosto)

*xiv. La otra cara de la moneda. El poder femenino en La Ermita:*

Breve reseña de los enfrentamientos entre los naboritas que se desarrollaron en las calles de la ciudad santa ese día 20. Fue publicada en la Voz, y en ella lo que nos parece destacable es que el autor afirma que fue Rosa Gómez Gómez (¿o Aguilar?), la actual profetisa y vidente, quien encabezó la movilización de los devotos que destruyó la Vicente Guerrero.

Sin duda emulaba así a los profetas y profetisas del 'antiguo testamento' (en relatos de valor

histórico sumamente dudoso, por cierto), que supuestamente tomaban la iniciativa para atacar a los idólatras, a grupos de sacerdotes rivales y competidores, etc. Al parecer la siguieron en masa las demás mujeres devotas de la aldea.

Desde los tiempos de Gabina, la fundadora de la comunidad, ha existido este sistema de doble poder carismático en el interior de la Ermita: el de profetisas (el único varón que se arrogó una función relativamente similar, Agapito, padre de Rosa, afirmaba ser sólo un vidente, con un papel un tanto provisional, porque la Virgen supuestamente no aceptaba comunicarse sino con mujeres), y sus seguidoras, frente al clero naborita.

Es una organización dual, segmentaria y sexista, que es justamente el patrón cultural más arraigado en estos grupos de indígenas y campesinos. Y que se relaciona directamente con la mariolatría exaltada que se ha erigido aquí en una nueva forma de evangelio o economía de la salvación. Por otra parte, nosotros sospechamos que la abnegación absoluta que practican las devotas, en combinación con la protección y guía de su deidad tutelar femenina, habría dado a la masa de las mujeres naboritas un poder inmenso.

Es decir, que esa sistemática humillación absoluta (recuérdense los gestos rígidos de sumisión, manos cruzadas, miradas supuestamente tímidas que imitaban a la Virgen y a Gabina, etc.), adoptada como rol que corresponde a la mujer por las penitentes... se habría transmutado en una paradójica reafirmación o reforzamiento de la agencia femenina. Especialmente en momentos de crisis como éste, en el que el movimiento se jugaba el derecho a permanecer fiel a sí mismo, a su concepción del mundo y a su modo de vida y de organización política.

La acción de la masa de mujeres enfurecidas es en sí misma una forma muy potente y agresiva de poder político, que en esos días del mes de agosto de 2012 llegó al paroxismo, al proclamar la disolución de la antigua guardia celestial de Agapito, y la conformación de una nueva, integrada sólo por mujeres. Aunque éstas tampoco rechazaban el papel del encargado del orden Cárdenas, que parece haber sido muy querido de las penitentes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1892, 20 de agosto)

*xv. Los enfrentamientos violentos son encabezados por mujeres de las dos facciones:*

Relato muy escueto de los choques violentos que se produjeron el lunes en La Ermita, aunque aquí se nos indica que fueron iniciados por mujeres de los dos bandos, lo que nos indica el papel decisivo que estos grupos de las penitentes naboritas tienen en los enfrentamientos interreligiosos e intercomunitarios. Sólo tras de que se hubiera generalizado la lucha verbal y a golpes entre ellas, se extendió a los varones de la comunidad.

Posiblemente se trata de un ritual (con una coreografía fijada por la costumbre) del enfrentamiento físico entre los dos bandos, y que ha sido puesto en escena en ocasiones anteriores, siguiendo una pauta de comportamiento típicamente campesina. Suponemos que la misma regla de fingir un combate, descargando agresividad o adrenalina, tal vez como una especie de moderno y ranchero rito de energumenismo, ha sido llevado a cabo a veces en forma de balacera (una variante del rito, muy conocida, es la de echar balazos al aire, con ocasión de fiestas señaladas como nochebuena o nochevieja), no tratando de herir a los contrincantes, sino de intimidarlos, sobre todo por medio del sonido de las detonaciones. Y que un vestigio de estos hechos serían los balazos que se pueden observar en la cruz cristera, en el documento videográfico inédito Zoom In. \*\*\*\*NECESITA NOTA

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1820, 20 de agosto)

*xvi. Las mujeres tradicionalistas siempre en primera línea de los enfrentamientos:*

La nota se emitía un poco antes de las 10 de la mañana de ese agitado día del mes de agosto, en el que los naboritas se estaban enfrentando en las calles de La Ermita. Tiene el mérito de enfatizar que la mayor parte del plantón tradicionalista, y en realidad su fuerza de choque más agresiva, estaba compuesta por mujeres. Las devotas habían bloqueado no sólo la entrada, sino también los caminos laterales que llevaban a la casa habilitada como aula, con lo que ya habían sostenido enfrentamientos violentos con las madres de los alumnos. Y todo ello 'ante la mirada impávida' de las fuerzas del orden, que obviamente habían recibido instrucciones de no empeorar más la situación.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1828, 20 de agosto)

*xvii. Bloqueo de La Ermita por una muralla viviente femenina:*

En este caso se añadía la muy interesante observación de que el acceso a la comunidad estaba cerrado por 'una valla humana conformada principalmente por mujeres y niñas'. Además de la combatividad que demuestran las devotas naboritas, es muy posible que este tipo de práctica, constante en las movilizaciones de La Ermita, sea ante todo una argucia táctica de quienes dirigen este movimiento religioso campesino: las mujeres como un escudo humano capaz de disuadir a los efectivos policiales de recurrir a la fuerza. Una estratagema muy astuta por parte de estos rebeldes integralistas de huarache, sobre todo en una cultura tan profundamente sexista y tradicional como lo es la mexicana. Pero también podría ser un muy interesante indicio de la creciente capacidad de movilización autónoma de estas mujeres, en parte gracias a su organización segmentaria de penitentes, pero también a su culto mariolátrico, pese a la inmensa opresión sexista que padecen bajo este sistema político-religioso ancestral.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1866, 20 de agosto)

1.4.3. La República Rosarina: Alianza teocracia-Comunitarismo autonomista radical y segregacionista:

*i. La imposible negociación entre el estado y la comunidad tradicional:*

Esta nota y las declaraciones que contiene, se emitieron con ocasión de una reunión importante a tres bandas, entre el gobierno, los disidentes y los tradicionalistas. Es muy interesante que uno de los más destacados participantes en nombre de estos, el padre Luis-Ferruzca, como muchos integrantes en procesos autonomistas rurales y populares, sea un asamblearista convencido, que afirma que no acudía a estas reuniones con mandato para negociar nada, ni podía llegar a ningún tipo de compromiso, sino que simplemente llevaría toda la información que se le había planteado a la asamblea de la comunidad.

Algún caso extremo conocemos de comunidades indias de América donde esa lógica de la asamblea comunitaria es llevada a tal extremo, que todos los miembros del colectivo han de participar en todos los contactos que se produzcan con gobiernos o agentes de culturas ajenas, aunque sea desplazándose en bloque cientos o miles de kilómetros, pero siempre juntos, todos y todo el tiempo. Y sin que podamos aducir una cita formal de este hecho, podemos añadir que un oaxaqueño nos ha contado recientemente que sus parientes recordaban que durante la revolución mexicana, algún grupo indígena de ese estado cargaba con los miembros de la

colectividad caídos en combate, para poderlos enterrar cuando volvieran a su territorio. Hasta ese punto llega la cohesión de la comunidad tradicional.

Son formas enormemente llamativas de solidaridad colectiva que han permitido a estos grupos sobrevivir y resistir todo tipo de presiones durante milenios, y muy especialmente desde el inicio de la colonización europea de la región. Situaciones que estamos seguros que harían las delicias de los más radicales partidarios de la autogestión social y el comunitarismo utópico en Occidente. Pero que vuelven considerablemente difícil el cerrar acuerdos políticos entre dirigentes, o pactos entre notables y representantes de esas comunidades tradicionales, al modo en que prefieren los gobiernos de la tradición occidental. Porque en efecto, los tales representantes comunitarios nunca cuentan con mandato real para negociar nada, y las asambleas de estos pueblos tienen a bien cambiar constantemente sus decisiones, tanto por su desconfianza atávica hacia otras culturas, como porque lo hace posible su dinámica interna, y sobre todo como medio para reforzar su soberanía y control colectivo sobre los procesos.

Por ello la negociación política y económica por parte de estados o empresas, con grupos indígenas, y/o campesinos o populares en general, es extremadamente complicada, y de hecho no es raro que en la cultura popular mexicana se observe con suma desconfianza cualquier proceso negociador, a priori descalificado siempre como 'transa', como pacto 'en lo oscuro', es decir, como traición malévolas por parte de cúpulas o sectores dirigentes, a la voluntad soberana de las comunidades, etc. En suma, una vez más, la afirmación rabiosa ('digna rabia') de ese ancestral principio de la filosofía política comunitaria del Antiguo Régimen: Vox Populi, Vox Dei. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1636, 1 de agosto. Relacionado con el contenido textual de FPH1638 (muy impactante portada, con titulares de cuerpo grueso y más dc 30 pp, entradilla y sumarios alarmistas y amenazadores hacia los integralistas), 1639 y 1643 (1 de agosto))

*ii. La Virgen fuerza a los tradicionalistas a endurecer su línea antiescuela:*

Juárez señalaba que en un principio los tradicionalistas se habían mostrado dispuestos a aceptar la construcción de la escuela dentro de la comunidad, y que si habían cambiado su postura por una negativa radical, debía ser porque recientemente "la virgen les habló", una

referencia puramente burlona a su sistema de creencias. Pero ciertamente, en la realidad se podía producir una revelación de la deidad tutelar de la comunidad, que variara drásticamente las decisiones de la asamblea de ésta. En cuanto a las promesas del gobierno sobre la reanudación de las clases o la instalación de una caseta de policía, el disidente respondía con un escéptico y evangélico "hasta no ver, no creer."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1645, 1 de agosto. Relacionado con el contenido textual de 1650 (1 de agosto))

*iii. Yo no llegué, yo nací ahí...*

¿Religión 'ilegal'? En el propio subtítulo de esta nota, el periodista Gabriel Envila Fisher reiteraba su muy aventurado parecer, ya expuesto anteriormente en sus artículos publicados en Provincia, sobre la supuesta ilegitimidad de este movimiento: 'Sin estar reconocida legalmente la religión que ahí se profesa y sin ser comunidad indígena, su autodeterminación responde a un estado de excepción.'

Fisher se equivoca de lleno, en primer lugar porque no es necesario que los movimientos religiosos sean reconocidos como 'legítimos' por los estados, ni siquiera aunque así lo proclamara el ordenamiento positivo e interno de éstos, ya que los fenómenos sociorreligiosos tienen una entidad histórica muy anterior a los propios estados-nación. Y su derecho a organizarse, practicar su culto, etc., está amparado en los principios del derecho internacional, a los que todos los estados particulares deben someterse por igual, en particular a la Declaración Universal de los DDHH, y a los tratados y normativas internacionales sobre la materia. Por supuesto, esto es anatema para la doctrina conocida como nacionalismo o excepcionalismo, mexicano, estadounidense, etc., que proclama la soberanía de sus estados como prevaleciente sobre el derecho internacional, pero esta es una postura marginal, extremista y muy cuestionable.

Por otra parte, el periodista también yerra al limitar a las comunidades indígenas el ejercicio del derecho de autodeterminación o autogobierno. Es un error común en México, o una simple confusión, puesto que en realidad el autogobierno comunitario procede de la tradición jurídico-política consuetudinaria, con miles de años de antigüedad, y que ya los juristas romanos

reconocían a todo tipo de comunidades humanas. Y que por supuesto, también es muy anterior a la aparición de los embriones de estados-nación en la Baja Edad Media Europea. Porque, por otra parte, ¿qué significa eso de que una comunidad humana es 'indígena', 'aborigen' u 'originaria'? Este es un calificativo puramente ideológico y propio de los procesos colonialistas (eurocéntrico), dado que en verdad sólo podría aplicarse rigurosamente a muy escasos grupos humanos, como los Koisán o Xan, y todos ellos en el Continente Africano, que es el único lugar del mundo en el que existen verdaderamente indígenas o aborígenes, dado que en el resto del planeta todos los pueblos (como los mismos 'indoamericanos') son en realidad descendientes de migrantes y colonizadores, aunque cruzasen el estrecho de Behring hace 30000 años.

Por lo demás el contenido de la nota es extremadamente interesante, dado que en ella se pronuncian rotundamente los jóvenes de la Ermita contra las pretensiones del absolutismo comunitario y radicalmente segregacionista que defiende la facción tradicional. Como es bien sabido, los líderes de ésta afirman estar en 'su derecho' de rechazar cualquier cuestionamiento de su gobierno de la colectividad, e incluso de expulsar de ella a quienes disientan de sus dictados, porque supuestamente la ciudad santa es una agrupación puramente voluntaria de ascetas o practicantes del culto penitencial, como si fuese un monasterio. Pero éste fue el mayor error de Nabor: de hecho NJ no es un verdadero monasterio al modo latino y benedictino, integrado por miembros voluntarios y célibes, sino una comunidad campesina integrada por familias, cuyos intereses y derechos están comenzando a imponerse sobre la disciplina monástica que trataron de implantar los fundadores. De ahí la muy razonable respuesta que dan esos críticos jóvenes al autoritarismo de los tradicionalistas, que les exigen que se marchen si no aceptan sus normas de vida eremíticas. Como explicaba el joven, e hijo de uno de los principales líderes disidentes, Cirilo Ceferino:

"Yo no llegué, yo ahí nací en la Nueva Jerusalén y el día que nací a mí no me preguntaron ni me dijeron, ¡oye este es el reglamento y vas a cumplirlo!"

Es decir, que frente al innegable o inalienable derecho de los naboritas a crear una comunidad regida por sus propias reglas, la población civil nacida y asentada en este lugar posee también otro derecho igualmente imprescriptible, que es el de determinar libremente su destino. Es

decir, que estamos ante una colisión de derechos fundamentales y equivalentes. En este caso los jóvenes de la localidad ya estaban desarrollando una rebelión generalizada contra las limitaciones que la dirigencia político-religiosa imponía a su educación y sus expectativas vitales, lo que colocaba a los líderes tradicionalistas en una situación cada vez más desesperada. Ceferino afirmaba aquí que su tendencia ya contaba con el apoyo de al menos un centenar de jóvenes de ambos sectores de la población. A su facción de críticos el joven disidente la describía como los 'independientes', esto es, los que se habían independizado de la dirigencia político-religiosa teocrática rosarina, pero que en su mayor parte tampoco es cierto que fueran 'laicos' o no creyentes. El crítico denunciaba por último la represión que todavía seguían sufriendo estos disidentes a manos de los líderes tradicionalistas, con encarcelamientos ilegales, incautación de sus pertenencias y amenazas de expulsión.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1651, 2 de agosto)

*iv. Nativismo y escuela parroquial y campesina, una estrategia político-religiosa de liberación:*

El valiente Rico ofrecía aquí una crónica elogiosa del festival público en defensa de la escuela clerical de la comunidad, tradicionalista. Una exhibición naborita de su 'educación', que fue ignorada o abiertamente despreciada por el resto de los medios.

Esta exhibición tuvo un indudable interés, puesto que en ella los miembros del movimiento presentaron públicamente los certificados de primaria y secundaria otorgados por el INEA, instituto de educación de adultos, con mucho arraigo en el medio rural mexicano. Como todo lo que tiene que ver con su cultura tradicional, ese instituto y su propia escuela parroquial es el único modelo de educación que los naboritas de más edad han conocido nunca, y por tanto es el único que están dispuestos a aceptar. En lo que sin duda es un reflejo de conservadurismo elemental, tan vigoroso en un sistema de segregación socioétnica o de castas como éste, en el que cada comunidad y estamento permanecía aislado en sus propias costumbres y concepción del mundo, evitando entremezclarse con sus vecinos. En este caso es claro que lo que los integralistas rechazaban era el sistema educativo de la cultura urbana o rival, como amenaza o factor de desintegración de la cohesión de su comunidad.

En este mismo festival uno de sus principales ideólogos, Conrado Plancarte, puso además de

manifiesto con total claridad que su lucha contra la escuela pública sólo podía comprenderse como defensa de su modelo especial de autonomía local radical, en lo que era un ejercicio muy lúcido de discurso propio de la teología política, heredero de la gran tradición del movimiento rebelde por la defensa de la religión pública y los fueros, el derecho consuetudinario comunal. El rechazo de la educación que impartía la Vicente Guerrero se debe a que, según Plancarte, ésta "ha venido a romper con los usos y costumbres que han prevalecido en la comunidad desde su fundación... La comunidad nunca quiso la escuela desde que la impusieran porque tenemos escuelas acordes a los usos y costumbres."

Según Plancarte, la actuación de la comunidad en defensa de su soberanía absolutista es moral y legalmente irreprochable. Los naboritas procedieron correctamente, en tanto que instalaron un plantón 'pacífico' para boicotear la disolvente escuela del gobierno, siempre reclamando que se la pusiera bajo el control de su autoridad comunal. Y sólo se decidieron a prenderle fuego cuando comprobaron que era inevitable que las autoridades se la devolvieran a la facción rival, que la utiliza como un verdadero caballo de Troya en la lucha ideológica y política intracomunitaria: "Consideramos que la escuela debió ser entregada a la autoridad [a la de los tradicionalistas, por supuesto], en este caso al encargado del orden, pero no fue así ya que fueron entregadas [las aulas] a los disidentes, lo cual causó molestia en el pueblo porque ni siquiera nos avisaron que se entregaría..."

En este festival se nos mostraba con toda claridad el tipo de educación que sí considera válida la comunidad tradicionalista, y que consiste en conocimientos muy elementales de español, matemáticas y latín, como indicaba aquí Aurora Velázquez, otra de las destacadas líderes del movimiento. Justamente el modelo que defendía a sangre y fuego el rebelde movimiento antiescuela de la Cruz de Palo, y ante el que el mismo Lázaro Cárdenas tuvo que ceder en el pasado, para evitar un rebrote de la guerra cristera en la región terracalentina y en todo este Cinturón del Rosario. Es decir, muy similares a lo que podría haberse considerado instrucción elemental en la época anterior a la misma independencia, o desde luego a la Reforma.

Este tipo de educación muy básica se entremezcla con el aprendizaje de esas manifestaciones artísticas que son tan importantes para esta población de aluvi3n, mayoritariamente indígena y

campesina, y que es el adiestramiento en la reproducción de estereotipadas danzas 'indígenas', como Los Viejitos, Los Aztecas, Los Enanos y Los Apaches, que sin duda conciben como los elementos folklóricos básicos de su identidad (en realidad son meros jirones de una identidad cultural ya perdida o desintegrada) y formas de homenaje a su deidad tutelar, dado que las ejecutan constantemente en el propio interior de su catedral. Una práctica muy característica de la religión folk y mágica de los sectores socioétnicos subordinados, y generalmente muy rechazada también por la jerarquía de la ICAR.

Este festival no fue cubierto por la mayor parte de los medios de comunicación invitados, que de hecho preferían ignorarlo o incluso comentarlo en términos claramente ridiculizadores u hostiles. En este sentido es en lo que la Voz y la actividad de Rico fue verdaderamente excepcional. De modo que la preparación de esta exhibición fue un esfuerzo muy importante por parte de la facción mayoritaria, pero también constituyó un claro fracaso de su estrategia de comunicación, por lo que los tradicionalistas se veían cada vez más aislados.

Es decir, que el mismo entusiasmo y orgullo nativista, exaltadamente enaltecedor de su idiosincrasia cultural, y que les fortalece hacia el interior, en tanto que contracultura rebelde, o les permite conectar de modo notable con la sensibilidad e imaginario de campesinos e indígenas especialmente atávicos... los convierte cada vez más en unos parias o excluidos sin remedio. En realidad los naboritas tradicionalistas no saben ya cómo dirigirse a esa cultura urbana rival para lograr ser tratados con un mínimo respeto, y no como una horda de 'nacos' ignorantes y marginales, etc. Sobre todo porque ni siquiera disponen de herramientas lingüísticas e ideológicas adecuadas para establecer esa comunicación.

En el mismo acto se sucedieron discursos indignados que dan cuenta de esa sensación de creciente desventaja en esta guerra cultural entre el mundo campesino y el urbano. Y especialmente se produjeron reproches a lo que los tradicionalistas consideraban clara parcialidad del alcalde de la vecina localidad de Turicato, Salvador Barrera Medrano, abiertamente favorable a la minoría disidente, como explicaba Juan Carlos Téllez, al parecer el asesor jurídico de los naboritas: "Nosotros hemos sido respetuosos del edil y de los disidentes, pero el alcalde con sus hechos está violentando los usos y costumbres de la comunidad."

El problema es que esta feroz campaña autonomista frente al municipio, al sistema educativo y a todas las instituciones de lo que estos rústicos llaman 'el gobierno', es decir, el estado-nación de tipo occidental, etc., y todos los incidentes violentos que ha generado, seguramente estaban siendo perjudiciales para la propia imagen del movimiento, en el plano religioso. E incluso afectarían al flujo de los peregrinos de otras regiones que visitan la Ermita, ya contemplada como un escenario sumamente violento y peligroso. Y esto sí que podía suponer a la larga la desaparición de NJ como centro de poder sobrenatural, o como industria de la gracia.

Frente a esta situación tan negativa, el padre Luis María-Ferruzca trataba de tranquilizar y reafirmar a los creyentes, pero nos tememos que su mensaje debía seguir sonando excesivamente combativo y capaz de ausentar a los devotos que huyen de un escenario de posibles conflictos: "Muchos peregrinos se preguntan sobre lo que está pasando en la Nueva Jerusalén, les quiero decir que la obra de la Virgen sigue presente a pesar de la gente que ha tratado de difamarla; esto es independiente de los problemas que actualmente tenemos..." No puede evitar el padre Luis o sus compañeros seguir destilando un intenso odio etnorreligioso en su discurso. Sobre todo porque este movimiento se creó para el combate, no precisamente para una convivencia serena con el Otro, al que estos creyentes consideran como un enemigo mortal.

Es evidente pues, que si su combatividad tradicionalista hizo de la Ermita un refugio para la devoción de los integralistas de huarache, afirmada de modo orgulloso y rebelde... una vez más, en su propio éxito estriba su mayor fracaso. Y esa misma voluntad de lucha sin duda está acabando por espantar a los creyentes y convirtiendo a este centro cultural en un fenómeno cada vez más marginal. Sobre todo en las nuevas condiciones de competencia que tiene que afrontar actualmente este movimiento, frente a rivales por el control del sector tradicionalista de la iglesia, como el culto de la Virgen del Pozo (procedente de Puerto Rico y de muy rápido crecimiento en México), la ICOAT, y otros similares, y que son percibidos por las mayorías sociales como menos conflictivos y menos radicales o amenazadores que los naboritas. O incluso como menos revolucionarios en sentido integralista, y más adaptados a las reglas de funcionamiento de la sociedad moderna, que impone a movimientos de este tipo el renunciar a

programas políticos integralistas, y dedicarse a actividades puramente 'religiosas'.

Por otra parte, en la variación de este mismo documento que representa la nota FOH1775, publicada al día siguiente, se incluían tres citas textuales de los líderes de la comunidad en defensa de su propia cultura, autogobierno y libertad: Conrado Plancarte afirmaba en aquella ocasión que "...la escuela laica perjudica nuestros derechos religiosos, por eso hay escuela parroquial." Luis María-Ferruzca, modelo de sacerdote campesino y creyente fervoroso (pero de formación intelectual más bien limitada) declaraba que "la virgen ha causado mucho impacto [sic]; no tiene nada que ver con problemas humanos."

Y en estas breves palabras, Aurora Velázquez hacía un llamamiento desesperado a luchar para salvar a la ciudad sobre una colina, última esperanza de los creyentes de la vieja religión campesina:

"El pueblo está peleando su derecho: este pueblo no quiere ser destruido."

Probablemente doña Aurora era la más lúcida de los tres: los naboritas sabían ya que se arriesgaban a provocar una respuesta muy violenta del estado liberal, como las que sufrieron sus antepasados religioneros o cristeros, asesinados en masa como castigo a su rebeldía, justamente en lugares como éste del Callejón, como bien recordaba la pobre Gabinita. Seguramente esta creyente no conoce el precedente de Canudos, o de enclaves similares, pero le resulta evidente que la comuna rosarina corre el riesgo de ser arrasada. Por ello el pueblo de la Virgen está dispuesto a buscar fórmulas de compromiso, un cierto 'modus vivendi', que le permitan acomodarse a la coexistencia con la cultura rival, a cambio de que se les deje vivir en paz y seguir practicando su propuesta religiosa.

Los naboritas no cuentan con la protección y asesoramiento de intelectuales universitarios, al menos no en la misma medida que otros movimientos autonomistas comunitarios de la región mesoamericana, como los neozapatistas, los cheranenses y similares. Tampoco tienen a su favor la facilidad de palabra y el dominio del discurso reivindicativo y combativo de las tradiciones laicas y de los movimientos políticos seculares y radicales. Pero no se nos negará

que sus sentimientos de dignidad y su (confusa, difusa, vacilante) aspiración a lo que ellos creen que es la "libertad", es decir, a realizar su ideal de autogobierno o utopía política y cultural, no es la misma que la de los demás grupos de este tipo, indígenas, campesinos, urbanos...

Desde nuestro punto de vista, merecen pues ser honrados por su valentía, tal vez no por su lucidez (casi ningún ser humano es verdaderamente consciente de su realidad: todos somos fantasmas vagando entre las sombras de nuestras mentes, entre creencias y sueños), pero sí por su sentimiento de dignidad y su rabia para defenderla, por muy equivocados que puedan parecerles a los observadores de otros grupos humanos. Al menos hay que reconocer que Rico ha sabido percibir esto, y en eso es una excepción notable dentro del gremio periodístico local. Y que se comporta hacia estos grupos con el característico desprecio u hostilidad que ejemplifican bien, en una situación de conflicto socioétnico regional, muy conocida y geográficamente no muy distante, los famosos hijos de los colonizadores chiapanecos, los llamados 'coletos', frente a los 'necios' e 'insolentes' indígenas de su propio mundo meridional. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1665, 5 de agosto, y FPH1675, 6 de agosto)

*v. Incursión de Reyna y los medios en la Ermita, un diálogo imposible:*

Es en este punto que se produce la famosa visita a NJ de Reyna, Cano, y el portavoz Julio Hernández, acompañados de un buen número de trabajadores de los medios informativos. El contacto entre ambas culturas fue en esta ocasión tan traumático para los naboritas, que el movimiento cerró desde entonces la comunidad casi por completo al contacto con el exterior, especialmente con los medios informativos, salvo excepciones como el festival cultural o las visitas de R. Rico.

Políticamente la experiencia debió parecerles un terrible fracaso, que les permitía constatar hasta qué punto la lógica de la cultura urbana e imperante difería radicalmente de la de su comunidad milenarista modelo. En este momento los tradicionalistas todavía se engañaban a sí mismos, considerando que podrían negociar con las autoridades la anulación de las órdenes de arresto que pendían sobre los participantes en el ataque a las escuelas públicas, aferrándose siempre a ese gran motto del comunitarismo y el derecho consuetudinario: Vox Populi, Vox Dei.

Su relativo aislamiento cultural había inducido a los naboritas, al igual que a muchas comunidades de este tipo en toda la región, a creer que el resto del mundo aceptaría sus patrones culturales intolerantes, y que imponen la homogeneidad ideológica y comportamental de la comunidad por la fuerza, como lo hicieron sus antepasados durante milenios, desde mucho antes de la llegada de los colonizadores europeos.

P.ej., los naboritas tradicionalistas, tanto el clero como su jefe de tenencia, Cruz Cárdenas, afirmaban aquí que no es su intención agredir a sus oponentes, y que por el contrario, es el grupo de los independientes, alentado por el partido izquierdista PRD, y por su supuesta correa de transmisión del magisterio 'democrático' o CNTE, el responsable de las provocaciones que causaron la destrucción de las escuelas. No habría nada de reprochable en su conducta, simplemente están haciendo lo que creen correcto e imprescindible para salvar la cohesión de su comunidad, y es reprimir la disidencia, como siempre consideraron sus antepasados que se debía hacer, para contar con ese bien tan grande que es la comunión colectiva (en palabras del claramente procristero Luis González) o de una comunidad bien integrada, en los términos del mismo Nabor. Los naboritas no entendían que se les reprochara la defensa de ese ideal comunitario, frente a fuerzas que amenazaban con disgregarlo. Y su capacidad de argumentación verbal no es que fuera tampoco excesiva, como seguramente comprobó el propio Reyna al entrevistarse brevemente con ese tosco ideólogo que es el místico campesino Antonio Lara-Martín de Tours.

Los funcionarios estatales seguramente estaban por fin comprendiendo que la concepción rígida, e incluso exaltada, de la autonomía comunitaria, por parte de la mayoría naborita, no dejaba espacio alguno para la reintroducción pacífica de la escuela pública en la ciudad-monasterio. Si hasta entonces Reyna se mostraba indeciso con respecto a la validez de la solución de las aulas prefabricadas, después de este contacto infructuoso adoptará la postura de apostar decididamente por ellas, para mayor disgusto de los disidentes, que veían así como se esfumaba su gran victoria sobre la facción rival. Ese Caballo de Troya o cabeza de puente para producir una revolución político-religiosa en la comunidad, y que fue la creación de la Vicente Guerrero. Correctamente identificada por la facción contraria como el 'templo' de la deidad enemiga, es decir, de la cultura antagónica a la suya.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1727, 16 de agosto)

*vi. Pancartas reivindicativas de los naboritas:*

En estas notas se detalla incluso el contenido textual de las pancartas o mantas de los tradicionalistas, exhibidas durante el famoso festival en defensa de su propio modelo educativo. Estos discursos proclaman el derecho de la comunidad a establecer su propia escuela sin interferencias exteriores, para que reproduzca su propia concepción del mundo, código moral, etc.

A ello se añaden calificaciones muy precisas y hostiles por parte del autor, como las que describen al sector mayoritario como 'grupo radical de católicos', 'católicos recalcitrantes' y 'católicos radicales'. Por lo demás se registran aquí las declaraciones de Guido sobre la falta de condiciones de seguridad para el inicio de las clases, las advertencias severas de FVF, que amenazaba con actuar con energía contra la comunidad, y las denuncias de Juárez, instando a las autoridades a reprimir a sus adversarios...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1773, 20 de agosto. Contenido similar a, y relacionado con, 1762, 1859, 1860 y 1882)

*vii. Se reafirma el boicot a la educación secular en el interior de La Ermita:*

Nota de la agencia gala AFP, de objetividad o distanciamiento bastante apreciable, y que recuerda que los miembros de esta 'secta religiosa', tras haber destruido la escuela de la comunidad el mes anterior, en esta ocasión boicoteaban la reintroducción de la enseñanza pública en esta población. AFP citaba declaraciones de F. Cano, que afirmaba que el mismo Martín de Tours, acompañado de un grupo de seguidores, había bloqueado los accesos a la comunidad. El autor de la nota se equivoca, en cambio, asegurando que se trataba de impedir a los laicos que llegaran a unas escuelas que simplemente no existían, porque estarían situadas en sus propias viviendas. También nos precisa que, como consecuencia directa de los enfrentamientos subsiguientes entre ambos grupos, partidarios y enemigos de la escuela pública, resultaron lesionadas tres mujeres, dato que sólo este documento nos aporta.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1786, 20 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH1757)

*viii. El rechazo de la escuela laica, como defensa de la vigencia del sistema político-religioso comunitario tradicional:*

Esta crónica del enfrentamiento de ese lunes es excepcional, porque nos aporta datos que no encontramos en ningún otro documento, y que precisan la profundidad del conflicto en torno a la educación secular. Nos indica que el día anterior se había presentado en el lugar Fernando Cano, subsecretario de gobernación, para '...calmar los ánimos que se estaban desbordando ayer entre quienes quieren clases laicas, con asistencia mixta [de los escolares de ambos sexos] y con uso de uniforme para niños y niñas, con los seguidores religiosos que se oponen a la educación tradicional, que consideran incorrecto que asistan niños y niñas juntos a clases y que las niñas deben usar la vestimenta que obliga la congregación religiosa.'

Son precisiones de la máxima importancia. En primer lugar, habría que advertir que la escuela pública, secular y mixta no es la 'tradicional', sino al contrario, muy moderna y rupturista para con los patrones culturales, de género, que imperan en esta comunidad, pero seguramente también en otras zonas y comunidades con estas mismas raíces etnorreligiosas. P.ej., en el estado español sigue muy viva la guerra cultural entre la educación confesional católica y la pública aconfesional, incluida la polémica a favor y en contra de la coeducación, o presencia de ambos sexos en las aulas. No sólo España, sino también Italia y sobre todo Irlanda, han conocido este mismo tipo de conflictos, debido al arraigo más que centenario en esos lugares de formas de educación controladas por la ICAR, y por sus sectores más tradicionalistas.

Y el sexismo cristiano y romanista no es ninguna excepción: No debemos olvidar que la de los naboritas es sin duda la postura dominante en otras fracciones de las culturas religiosas de raíz abrahámica, cristianas, judías y musulmanas, especialmente en el mundo wahabita. ¿Quiénes son pues aquí los que defienden la 'educación tradicional'? En cualquier caso, la 'tradición' educativa laica mexicana proviene de un proceso histórico sumamente reciente, como fue la derrota de los integralistas en el largo ciclo de guerras civiles entre este bando y los liberales, que afectó profundamente a zonas indígenas y rurales, apegadas a la enseñanza de la Iglesia, y donde la religión cívica trentina constituía el verdadero espinazo del régimen comunal consuetudinario.

Un último aspecto sumamente interesante a tener en cuenta, es el inclemente clima subtropical de la región serrana en que se encuentra enclavada La Ermita. En efecto, en esta nota se nos señala que las clases se retrasaron en un principio, no por la acción de los auténticos tradicionalistas, sino por una fuerte lluvia, que no cesó hasta después de las 8.30 de la mañana, sin duda una hora menos en la ciudad celestial, que sólo respeta el horario que supuestamente les legó el mismo Cristo. En lo cual lamentamos tener que advertir a nuestros admirables naboritas que están absolutamente equivocados, por supuesto: en el siglo I de la Era no se habían inventado aún nuestros relojes, y el sistema horario helenístico y romano era solar y bien distinto.

Sin embargo queremos llamar la atención sobre el hecho de que esta rebelión horaria tradicionalista tiene un precedente muy significativo en los viejo-calendaristas, viejo-creyentes o raskolniki del mundo ortodoxo y ruso. En suma, es un síntoma de una rebelión más profunda contra la imposición de la cultura occidental, urbana y moderna, en defensa de un 'orden natural', al que se cree eterno, y con el que se identifica la comunidad rural tradicional, y que en esta región se parece muchísimo a la antigua Rus o Mir. Justamente el modelo de sociedad local aldeana, de pequeña escala, autosuficiente y autogestionada... que Bakunin, Kropotkin, Tolstoy o Bookchin, creían que había de ser la base necesaria para la construcción de un orden civilizatorio alternativo al del capitalismo, como todavía sostienen muchos intelectuales de izquierdas euronorteamericanos de hoy.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1821, 20 de agosto)

*ix. El muy vanguardista 'sabotaje escolar' naborita:*

Es en este documento donde se usó por primera vez la expresión 'sabotaje escolar' en referencia a la movilización tradicionalista, y por tanto una descripción muy 'moderna', casi sugiriendo la acción de un grupo antiescuela libertario o similar (como si fuesen seguidores tardíos del gran Iván Illich), justamente lo que este movimiento no es. Es tan sólo una comunidad ancestral, aferrada a sus tradiciones, usos y costumbres, y que se niega a permitir que la destruya el gran aparato de dominación ideológico del gobierno que es el sistema público de enseñanza.

Una variante muy interesante con respecto a esta nota, la encontramos en FPH1882: Ese lunes continuó el boicot de 'los religiosos' a la introducción de la educación laica en la comunidad, y de acuerdo con el autor, para ello 'se escudaron en tradiciones y cuestiones de culto'... Como si esto último sólo hubiera sido un pretexto no creíble, falaz, esgrimido para conseguir algún otro objetivo. Del mismo modo el texto afirma que los naboritas simplemente alegan -en el sentido también de pretextar- que fue la Virgen quien les ordenó destruir la escuela Vicente Guerrero. Tal vez porque el periodista no podía concebir siquiera que un movimiento religioso pudiera sinceramente oponerse a una institución tan 'incuestionable' como la educación secular. Y mucho menos que su deidad tutelar pudiera comunicarse con ellos y ordenarles que siguiesen esa línea de acción.

La nota precisa que volvieron a producirse incidentes violentos, con al menos cuatro conatos de enfrentamiento a golpes entre partidarios y enemigos de la educación secular. Más interesante aún es que este documento señala que el plantón que bloqueaba la entrada de la aldea, había situado una serie de mensajes escritos en pancartas, que explicaban su postura. Uno de ellos afirmaba que

"...este es un pueblo 100 por ciento religioso, que se mantiene de (respetar) sus normas de vida, usos, costumbres y tradiciones, (además de estar) en continua oración y una sola creencia."

Como se puede comprobar, son los naboritas mismos los que se encargan de fundamentar la autonomía -teocrática- de su comunidad, en los términos del pensamiento jurídico-político consuetudinario, tan arraigado en la región. Lo cual desmonta, creemos las afirmaciones simplistas que plantean que esa tradición sólo sería válida, o 'auténtica', cuando se aplica a comunidades con una identidad étnica originaria. Un lugar común entre los juristas mexicanos, que nos parece un mero equívoco.

Se transcribe aquí también el contenido de su discurso en defensa de su propio sistema de enseñanza, puramente religioso:

"Tenemos escuela parroquial desde hace 35 años y somos felices estudiando (en ellas), porque se nos enseña: buenas costumbres y a conservar nuestra cultura, moral, religión y respeto a las normas de vida que se llevan en este pueblo."

Lamentablemente hay que concluir también, a partir de la lectura de estos interesantísimos textos, que la escuela San Juan Bosco no está haciendo en cambio un trabajo igualmente apreciable, en lo que se refiere a enseñar a los educandos a expresarse por escrito en castellano.

La lengua del imperio hispánico y la colonización europea sigue siendo totalmente ajena a estos sectores socioétnicos subordinados. Como lo es la sociedad urbana e industrial global que se les trata de imponer, y que ellos rechazan (por ahora) con todas sus fuerzas, para refugiarse en el protector regazo de la comunidad rural y el modo de vida tradicional. Hasta el punto de que sólo a finales de 2013 se logrará que algunas de estas familias se avengan a inscribir gratuitamente a sus hijos en los odiados registros civiles del estado, y ello gracias a que el gobierno regional convencerá a los líderes religiosos de las dos facciones de que esa medida no representa una amenaza (como otras maldades como la medicina, el antiguo 'rifle sanitario' o las vacunas, la policía, la ley, los impuestos...), para estos 'viejos creyentes' o 'raskolniki' mexicanos, campesinos y devotos tradicionales, que se han fortificado en este cerro, para resistir el asedio del mundo moderno.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1860, 20 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH1762, 1859 y 1882)

*x. La profetisa Rosa-Catalina encabezó la destrucción de la escuela:*

Breve reseña histórica del conflicto publicada en la Voz, y en la que lo único que nos parece destacable es que el autor afirma que fue Rosa Gómez Gómez (¿o Aguilar?), la actual vidente, quien encabezó la movilización de los devotos que destruyó la Vicente Guerrero. Sin duda emulando a los feroces profetas y profetisas del 'antiguo testamento' (en relatos absolutamente míticos, por cierto), que supuestamente tomaban la iniciativa para atacar al Otro etnorreligioso, a los idólatras, a grupos de sacerdotes rivales y competidores, etc.

La siguieron en masa sus seguidoras, las demás mujeres devotas de la aldea, que incluso se trajeron sillas desde sus chozas (cada vez son más mayores, estas místicas campesinas) para contemplar, cómodamente sentadas, el espectáculo de este nuevo auto de fe. En el curso de esta crisis, la masa femenina, pese a toda su supuesta subordinación, bajo esta feroz dictadura sexista, se había erigido en verdadera guardia revolucionaria para la defensa de la amenazada República Rosarina.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1892, 20 de agosto)

*xi. El derecho de autodeterminación que proclama esta comunidad político-religiosa:*

Nos parece muy interesante el discurso que se plasmó en uno de los carteles que blandían los devotos: "Este es un pueblo 100 por ciento religioso, que se mantiene de sus normas de vida, usos, costumbres y tradiciones, en continua oración y una sola creencia." Es decir, ésta es una reivindicación clara de su modelo de autonomía comunal segregacionista, articulada en torno a una especie de reconstrucción de la antigua religión pública trentina, absolutamente obligatoria, elevada aquí a la categoría de poder político-religioso absolutista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1933, 21 de agosto)

*xii. El supuesto derecho de la 'mayoría' a imponer su dominio ideológico totalitario:*

Del Padre Luis, famoso por su combatividad en defensa de la autonomía rosarina, se citan aquí unas palabras muy significativas:

"Ellos son minoría [los disidentes] y en confabulación con el PRD construyeron una escuela que fue impuesta y que atenta contra los usos y costumbres de la población..."

Muy esclarecedora argumentación, que una vez más se ampara en la tradición regional bien arraigada, del régimen jurídico-político consuetudinario, y en un cierto y muy discutible sentido de la 'democracia', siempre como dominio inapelable de la mayoría.

La unanimidad en la fe de la comunidad tradicional, estructurada en torno a su sistema de religión pública obligatoria, supuestamente la legítima para erradicar de su interior todo asomo

de disidencia, individual y colectiva. Es el patrón cultural intolerante y feroz que ha gobernado a estas sociedades a lo largo de milenios, en la mayor parte del planeta. Aunque la cultura occidental y global, actualmente imperante, nos haya hecho creer lo contrario.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2021, 21 de agosto)

*xiii. El Reglamento de la Virgen, auténtica constitución política rebelde:*

El veterano de la nota roja, Reyes Maza, daba por vencedores del primer round en esta pelea, al grupo tradicionalista (al que equivocadamente denominaba 'religioso'), que seguía atrincherándose y bloqueando las entradas de la comunidad. No se descartaban posibles enfrentamientos violentos, y los laicos exigían al gobierno que restableciera la legalidad. Cano afirmaba que el gobierno iba a seguir esforzándose para mantener abiertos los canales de negociación, con el fin de pacificar las relaciones y poder establecer aulas alternas. Maza observaba correctamente que los naboritas esgrimían su Reglamento otorgado por la Virgen, como una especie de documento legal, una auténtica carta de usos y costumbres, que legitimaba su autonomía. Sobre todo, añadimos nosotros, porque la Virgen la hizo protocolizar ante notario ['Cúmplase: María'], lo que nos parece curiosísimo, y muy representativo de la mentalidad de estos místicos campesinos mexicanos, tremendamente ingenuos, pero siempre precavidos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2032, 21 de agosto)

*xiv. Sin educación de estado obligatoria, no hay República Mexicana:*

Emiliano Juárez advierte en estas declaraciones contra la eventual desintegración del estado mexicano, por movimientos autonomistas como el de NJ: Documento o nota con una presentación muy impactante, tipográfica e iconográficamente, presentado en una especie de 'especial' dentro de la edición michoacana de Jornada, y que lleva el título genérico, muy significativo, de 'CONFLICTO DE FUNDAMENTALISMOS' [sic].

Pese a su menor población, el sector de Juárez se siente claramente el vencedor en esta pugna, en tanto cuenta con la posibilidad de obligar al estado a actuar en su favor. Juárez se niega a seguir negociando nada en absoluto con los tradicionales, y simplemente exige que se aplique la ley de modo radical, lo que beneficia absolutamente a su facción. Por otra parte, la

argumentación muy cuestionable de FVF en favor de la reubicación del colectivo minoritario, es rechazada aquí de plano: el gobierno no puede seguir proponiendo ninguna forma de reubicación, es decir, un desplazamiento forzado de los independientes, porque ésta es irrealizable, dado que los disidentes la van a resistir con todas sus fuerzas, como lo han hecho hasta ahora. Con permanecer dentro de la comunidad saben que ya han ganado su lucha en lo esencial, forzando a sus adversarios a adaptarse a la vida en una población más pluralista.

Pero no basta con esta victoria parcial, sino que aspiran a que sus adversarios sean neutralizados definitivamente. Exigen pues que el gobierno simplemente cumpla con su obligación legal, y que en teoría implica incluso aplastar la autonomía comunal de los tradicionalistas. En su papel de líder liberal, Juárez explica que la divergencia religiosa no puede ser aceptada como argumento en favor de los intolerantes. Para eso existen las leyes mexicanas, para obligar a todos a coexistir pacífica y tolerantemente con los que son diferentes. Incluso en el aspecto de la educación. El suyo es pues un alegato en defensa de la tolerancia y de la ley liberal, que es prácticamente inatacable. Y que deja a los tradicionalistas acorralados, identificados como quienes defienden un injusto estado de excepción.

Los disidentes han desarrollado su argumentación hasta el extremo de mostrarse ya incluso abiertamente partidarios del centralismo, y contra la autonomía de la comunidad local, esa especie de fe democrática popular en esta región, como explica el mismo Emiliano:

"Si cada poblado en México escoge qué maestros y qué libros llevan sus hijos en la escuela, se acabó México."

Además de rechazar que sea éste un problema de convivencia etnorreligiosa (la de sus vecinos es la misma fe que la de los tradicionales), también rechazan la afirmación realizada por Villalobos y el gobierno federal, en el sentido de que éste es un problema local... Si el estado de derecho mexicano deja de funcionar aquí, en esta comunidad, habrá dejado de ser viable en toda la República, donde cientos de culturas locales comenzarán a desarrollar un poder político absoluto en sus territorios. Se produciría una desintegración del estado-nación.

No se les menciona aquí, pero es exactamente esto mismo lo que han llevado a cabo las lejanas comunidades neozapatistas chiapanecas y otras, al crear su propio sistema escolar, etc., como parte de una nueva institucionalidad autónoma. Y posiblemente se nos está anunciando con ello una importante tendencia en política educativa del futuro, por parte de la comunalidad rebelde y emergente, de los movimientos autonomistas comunitarios de diverso tipo: un nuevo frente de lucha para profundizar en sus procesos de autodeterminación.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2100, 22 de agosto. Contenido idéntico a FPH2816, 27 de agosto, una reproducción un tanto tardía)

*xv. Los disidentes exigen el aplastamiento de la autonomía rosarina:*

Un interesante cruce de declaraciones entre los clérigos de las dos facciones. Los disidentes por una vez se solidarizan con el CEM, y con la rama mayoritaria de la ICAR, en desconocer la legitimidad de la acción del grupo rival. Consideran la situación muy grave y piden la intervención inmediata de las autoridades, e incluso algunos de ellos directamente exigen, al igual que lo hace Juárez, que se arreste y encarcele a quienes destruyeron la escuela. Son unos 30 sacerdotes campesinos, la mayor parte de los que fueron expulsados por Nabor tras celebrar la asamblea que se documenta en el video 'Memorial Day'. Su preocupación principal es la amenaza constante de recurrir a la violencia por parte de la facción rival, como explicaba Celestino Cruz Millán, uno de estos padres naboritas, pero disidentes o reformistas:

"Nosotros como grupo religioso estamos deslindados de esas acciones, porque el grupo religioso que está metiéndose en problemas civiles es el grupo de Martín de Tours y todos sus ayudantes que están en La Ermita."

Frente a la postura de los disidentes, los tradicionalistas declaraban aquí que en realidad su postura sobre el asunto educativo siempre ha sido la misma, como explicaba Januario Gutiérrez Gutiérrez:

"Eso de que aceptamos escuelas, nunca, jamás, porque el pueblo, desde sus inicios tiene su escuela, pero se llama escuela parroquial, que comúnmente en todos los otros pueblos le llaman una escuela particular."

Una vez más, es la afirmación radical de su autonomía, en este caso para construir la comunidad o república católica perfecta. De hecho el guarnecer de medidas de seguridad los accesos al poblado, es una característica común a todas estas microsociedades cerradas sobre sí mismas, y no una mera reacción ante los enfrentamientos del momento, como explicaba el mismo Juanario Gutiérrez:

"No tiene que ver nada, no es contradictorio con la seguridad del pueblo, porque nosotros las cadenas siempre las hemos tenido, simplemente se quitaron para la construcción de estos arcos...", refiriéndose a los de aire ligeramente medieval, en el puerto de La Ermita. Por último hay que hacer notar que Sandra Sáenz todavía suponía que se podrían reiniciar las clases tras la tregua de ocho días, sin duda en las aulas improvisadas en viviendas de la colonia independiente.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2116, 22 de agosto)

*xvi. Justicia comunal frente a la del estado-nación:*

Interesantísima fuente secundaria directa, y de este mismo periodo, que nos muestra la exigencia de liberación de un comunero por una comunidad rural local y vecina, y su radical rechazo de cualquier intervención en su ámbito por parte de las fuerzas de seguridad del estado.

Clara muestra de la lógica fuertemente solidaria y cohesionada que rige la acción de la comunidad local en defensa de sus miembros, considerando que su autonomía ha de ser una barrera infranqueable incluso para el poder judicial y las fuerzas de seguridad del estado. En este caso los comuneros campesinos reclaman sin más a la fiscalía que libere a uno de los suyos, detenido cuando transportaba equipo militar o táctico. Y ello pese a que son absolutamente conscientes de que está prohibido a los civiles utilizarlos, porque el estado los ha declarado de uso exclusivo de las FFAA. Es lo mismo que ha ocurrido más recientemente con los famosos grupos de autodefensa o milicias irregulares comunales.

Es una buena prueba de que los comuneros y la población rural no aceptan restricción alguna a

su supuesto derecho a poseer o portar armas de alto poder, ni asumen como legítimo el monopolio de la violencia, y de la impartición de justicia, por parte del estado-nación, como se pondrá muy pronto de relieve en la revuelta o insurrección generalizada de las guardias comunales o autodefensas. \*\*\*\*NECESITA NOTA, CHERÁN NIEGA ACCESO A JUSTICIA CIVIL. Estos comportamientos y patrones ideológicos y políticos, son por supuesto extremadamente similares a los que observa la comunidad naborita en su relación con las instituciones del estado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2147, 22 de agosto)

*xvii. El cura de pueblo, como jefe político sagrado:*

Reproduciendo un despacho o 'cable' de CNN, esta nota argentina, publicada en inglés en The Argentina Independent, cita con precisión información institucional sobre el conflicto. Traduce las declaraciones del secretario de gobierno Reyna en FPH1933 y similares, abogando por un acuerdo de convivencia duradero como única solución posible. Y registra asimismo la condena de los naboritas por la directiva mexicana de la ICAR.

Por último reseña las conocidas afirmaciones del padre Luis, del ala dura de los tradicionalistas, sobre el sentido corruptor de la introducción de la enseñanza secular en este paraíso integralista:

"What happens is that those people are using the school as a way to introduce to our community things that are banned, like fashion, immorality, vice, drugs and alcoholism."

Son declaraciones ya usuales, pero muy interesantes que nos muestran que Luis ante todo se considera un continuador o epígono de Nabor, asumiendo su modo peculiar (coactivo) de ejercer la cura de almas.

El patriarca era un cura de pueblo y ferozmente integralista, muy frecuente en la escena mexicana rural, como los personajes descritos en su magnífica obra 'Pueblo en vilo', por Luis González y González, especialmente los que mantuvieron viva la fe rebelde, como el padre Federico (op.cit. p 209). Estos sacerdotes integralistas se creían de veras legitimados para

erigirse en la máxima autoridad moral y política de la comunidad. Incluso eran ellos quienes decidían dónde y cómo se habían de fundar estos pueblos de colonos, de muy reciente creación, en Tierra Caliente.

Tales curas-caciques (exponentes casi puros del modelo de jefaturas sagradas que ha dominado la vida de la mayor parte de la humanidad durante milenios) censuraban de modo activo la existencia de toda su comunidad. Y en la que no se distinguía en absoluto entre vecinos y fieles de la iglesia, porque la suya era la religión cívica y obligatoria trentina y propia de la monarquía hispánica, anterior a la revolución liberal. De ahí su rigorismo moral, y su creencia ingenua en que se les había investido con la atribución de imponer o mantener costumbres 'sanas' a toda la sociedad, proscribiendo las inmorales o peligrosas.

Estos antiguos dirigentes político-religiosos mantenían o mantienen a las poblaciones que controlan, en una especie de estado de exaltación paranoica, vigilante o reactiva, permanentemente en guardia frente a las tendencias malignas del exterior y del interior. Lo que es muy congruente con su visión del mundo como campo de batalla entre espíritus hostiles y amistosos, como en todas las religiones de tipo dualista. Lo Nuestro y lo Ajeno, una forma clara de demarcación identitaria, especialmente en comunidades que se sienten amenazadas por la presión de otras culturas.

El llamado padre Luis (nombre en religión), no es ni siquiera tan intolerante como lo fue el mismo Nabor. Su rigidez, además de estar relacionada con sus propias y evidentes carencias intelectuales (recordemos que no es un 'auténtico' sacerdote romanista formado en un seminario, sino realmente un imitador improvisado, un campesino ordenado por esta iglesia autocéfala de hecho, y que suplanta a los clérigos letrados del mejor modo que puede), obedece sobre todo a que su actuación está calcada de la del mismo fundador, a quien toma como su norma de vida y de conducta.

Ya se sabe que en la tradición cristiana la imitación de modelos de santidad -como el mismo Cristo, la Virgen o cualquier otro espíritu bienaventurado o guía-, es una vía segura para la realización espiritual, desde mucho antes de Kempis. Y efecto, Luis parece convencido de que

actuar como lo hubiera hecho el mismo Nabor, siguiendo su mismo modo de pastorear este rebaño de vivientes o almas despiertas, incluso imitando su imperiosa brusquedad o violencia al hablar, etc.. Cree que éste es su cometido, en estos últimos días de vida de nuestro planeta, antes del fin.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2540, 23 de agosto. Contenido textual nota de CNN similar a FPH2194, 2541, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2550, 2552, 2553, 2554, 2555, 2558, 2559, 2561, 2563, 2565, 2566, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2580, 2583, 2584, 2585, 2588, 2590, 2592, 2679, 2686, 2687, 2690, 2691, 2693 y 2698)

*xviii. Los líderes naboritas desconocen la soberanía del estado-nación sobre este territorio:*

Juárez afirmaba aquí que no existía pacto alguno de no-agresión entre las dos facciones, sino una calma tensa, y que su colectivo sigue temiendo una agresión de los tradicionalistas. Por ello exigía que se detuviera y procesara a los responsables de la destrucción de la Vicente Guerrero.

La nota añadía además: '...incluso ha trascendido que el llamado "obispo" Martín de Tours, se ha negado a declarar ante el Ministerio Público (fiscalía o procuraduría), pese a que es señalado como el autor intelectual.' Si eso hubiera sido cierto, se habría producido un desacato y una clara quiebra de la legalidad: la comunidad estaría proclamándose plenamente extraterritorial, respecto del estado de derecho mexicano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2612, 24 de agosto)

*xix. Los naboritas, equiparados al movimiento antiescuela occidental yihadista:*

El autor del texto, publicado en el sitio web Absolute Rights, hace una lectura de los sucesos de la lejana NJ en clave de la guerra total contra el terror, entre la cultura occidental y la Umma. Se sorprende porque éste es uno de los primeros ataques de que se tenga noticia, de religiosos contra escuelas o contra el sistema público educativo.

En eso está totalmente equivocado, especialmente para ser estadounidense: uno de los objetivos primordiales de la derecha cristiana más radical, agrupada en el Tea Party y Freedom Works, centro hoy del partido republicano de los EuA, es la eliminación de los organismos públicos de

educación federales y estatales, así como de todas las escuelas públicas y seculares y del propio gremio magisterial, al que concibe como un enemigo objetivo a batir, dentro de la guerra cultural que libra por la hegemonía ideológica en esa sociedad.

Es decir, una postura muy similar a la de los naboritas, pero a una escala incomparablemente más amplia. Otro ejemplo enormemente importante es el terrorífico movimiento antiescolar que desarrollan los talibán de etnia pastún en buena parte de Pakistán (Swat) y en el vecino país afgano, posiblemente el más famoso exponente de este fenómeno hoy en el mundo. Pero tampoco hay que olvidar a los cada día más agresivos haredim del actual Israel, y su resistencia feroz a la educación moderna en todas sus formas...

En segundo lugar, el autor afirma que ese 'culto' (el equivalente más usual en inglés de 'secta', y con muy similar sentido denigratorio) en cuestión es fundamentalista, y afirma que el 'fundamentalismo' es precisamente el núcleo duro de muchas de las formas de terrorismo hoy en el mundo. En lo cual creemos que también se equivoca: 'fundamentalismo' es un concepto que sólo puede ser usado rigurosamente para denominar a la reacción del literalismo bíblico contra el liberalismo protestante, y desde luego no a integralistas católicos, ni siquiera a los musulmanes.

Pero lo interesante es que estamos contemplando aquí cómo un movimiento religioso local, como el de la NJ, puede ser identificado -aunque sea erróneamente- con el yihadismo o el salafismo, y convertido por tanto por periodistas o ideólogos, al menos en el terreno de la lucha propagandística, en una amenaza terrorista a la seguridad nacional o internacional.

Curiosamente, uno de los naboritas más lúcidos que participaba en la última asamblea libre del clero naborita, en 2004, advertía ya de este peligro, como se refleja en la transcripción del documento videográfico que hemos denominado 'Diálogos de Naboritas', y que presentamos en el anexo de fuentes de este tipo. \*\*\*NECESITA NOTA.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2678, 24 de agosto)

*xx. Teocracia y autonomía comunal, fuego y estopa:*

La ya comentada incursión en La Ermita del corresponsal del periódico madrileño El País, De Llano, nos aporta algunas impresiones valiosas, que pueden incorporarse a todos los apartados concretos de nuestro estudio del sistema religioso, como en este caso, al análisis de su funcionamiento como forma de dominación política.

P. ej., las impresiones del observador muestran la profunda fusión que se produce aquí entre teocracia rosarina y autonomía comunitaria radical y segregacionista. Hasta el punto de que cabe incluso que nos planteemos hasta qué punto el revestimiento religioso, milenarista y rosarino, no habrá terminado por ser ante todo una especie de cobertura ideológica, siempre con el objetivo principal de realizar este modelo de 'comunidad bien integrada', para usar una fórmula del mismo Nabor. Y no en el caso del patriarca, pero sí de muchos de sus seguidores actuales.

En el subtítulo de la nota se nos dice que los 'vecinos radicales... ignoran al poder público...' Muy correcta observación, siempre que entendamos 'público' como estatal o civil moderno, puesto que los naboritas también son fervorosos defensores de lo público, pero en la forma de su propio gobierno político-religioso y del modo extremadamente autoritario en que éste se ejerce. Es muy difícil para el periodista español captar el meollo político-religioso de este movimiento, que es la autogestión social que ha puesto en vigor esta comunidad segregacionista o autonomista radical. Sobre todo porque una experiencia política de este tipo es totalmente desconocida en Europa desde hace bastante más de un siglo (salvo en determinados parajes de la Confederación Helvética).

Esta comunidad de pobres campesinos, en su mayor parte analfabetos, ha demostrado ser capaz de desafiar el 'mandato constitucional' de la educación pública, así como todas las demás imposiciones de la diabólica cultura urbana. Lo que hacen los naboritas sería sin más impensable, e incluso motivo de envidia para los anarquistas más radicales del viejo mundo (como el imaginario Galileo Gall fascinado con Canudos, en la obra de Vargas Llosa), que justamente sueñan desde siempre con formar comunidades autogobernadas, plenamente liberadas de los estados-nación modernos. Sólo que en este caso la cabeza de la experiencia autogestionaria es puramente vertical, autoritaria y sobrenatural. Dado que la comuna la dirigen,

aparentemente, la Virgen y sus videntes y servidores clericales, elegidos por ella entre esta masa de integralistas de huarache. Observa así con curiosidad el periodista la rebelión de la minoría disidente, contra el enorme poder fáctico de 'la secta', como la denomina De Llano: '...una decena de santones señorean a unos 2000 vecinos...'

También nos parece muy interesante el que Cruz Cárdenas calificase aquí a los oponentes de este sistema de dominación como 'turulatos' o 'turbados', gente que se encuentra en una condición espiritual especial, la de rebeldes al gobierno de la Reina del Cielo, lo que les ha hecho caer de su anterior estado de conocimiento del significado oculto, místico, de la existencia. En cierto modo son como los Ángeles Caídos, del mismo modo que los vivientes buenos y fieles representan a los personajes de la Corte Celestial. Y no sólo estarían ellos perturbados, sino que contribuyen a extender su estado de réprobos como una especie de enfermedad infecciosa y maligna... que es exactamente lo que las comunidades antiguas y tradicionales sospechan de todos los disidentes religiosos: judíos, protestantes, masones, cuáqueros, 'herejes' en general. Una infección que se combate con asesinatos rituales de esos chivos expiatorios, para purificar a la comunidad, o con la depuración, por exterminio o expulsión en masa, de los individuos perturbadores. Son los escenarios típicos del conflicto interreligioso en sus formas más agudas, en cualquier región del mundo, y a lo largo de toda la historia de la humanidad.

Por último, el observador nos aporta su propia crónica de la última movilización colectiva protagonizada por ese sector disidente y reformista del naborismo, la manifestación por la escuela pública que se produjo el mismo lunes en el interior de La Ermita. Por supuesto, un acto público de estas características es siempre una demostración de fuerza colectiva. Y en este caso es además una respuesta al fallido plan de escolarización que mantenía en ese momento el gobierno michoacano, consistente en trasladar en autobuses a los escolares a los planteles vecinos de Puruarán y La Injertada, que tanto los maestros 'democráticos' como sus aliados naboritas declaraban que estaban ya colmatados.

Es pues también un mensaje muy claro lanzado al ejecutivo faustista. Los disidentes, en palabras de Juárez, no aceptan la traición a la ideología laicista histórica de la Revolución

Mexicana, que supone esta dejación de funciones por parte del gobierno local, "no podemos permitir que una secta religiosa se ponga por encima del Estado." Debe ser éste uno de los raros casos de comunidad rural, rabiosamente autocentrada y autonomista, que sin embargo abraza -aunque sólo sea de modo un tanto 'convenenciero' o táctico- la fe estatista o jacobina de los líderes de la antigua Reforma. Los disidentes lo que exigen es que se haga valer la ley en la comunidad, reprimiendo a sus adversarios, y evidentemente neutralizando su capacidad real de agredirles.

Con ello habría concluido esta larga guerra civil, de Reforma, pero de la comunidad naborita, que acabaría incorporada plenamente al estado mexicano liberal. Supondría la caída del último baluarte cristero, definitivamente agotada su población por el asedio que le ha impuesto la cultura imperante, occidental o global. Nabor creyó posible derrotarla y expulsarla de este paraíso integralista, pero es evidente que su análisis político era erróneo. Del mismo modo que se equivocarían los estatistas o centralistas, si creyeran que han vencido ya la resistencia de la comunidad local tradicional y sus exigencias de autogobierno soberano...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2797, 27 de agosto, y FPH2962, 28 de agosto)

*xxi. Un último aviso para 'los de abajo':*

Muy interesante crónica del ya desaparecido 'comandante' Maza (es el apodo cariñoso que le impusieron sus colegas periodistas) y de un compañero suyo en Quadratín. Relata con todo detalle los enfrentamientos de ese día 20, que nuevamente conmocionaron al mundo. Los periodistas se equivocaban absolutamente cuando enviaron esta crónica, al suponer que la gran columna conjunta de policía federal y estatal había venido para quedarse en La Ermita, como se demostró unas pocas horas más tarde. En cambio nos proporcionaron algunas observaciones del mayor interés, que no encontramos en otros documentos.

En el momento en que llegaron sorpresivamente los federales, el sector mayoritario estaba celebrando una especie de mítin, en respuesta a la manifestación inmediatamente anterior, por parte de los disidentes y en defensa de la escuela pública. Los observadores nos cuentan que una de las devotas lanzó este interesante grito militante: "¡Viva la Virgen, viva Lázaro Cárdenas,

muera la apostasía!" Y que fue respondido con entusiasmo, al grito de "¡Viva, viva!", por la masa tradicionalista. Como slogan es importante, porque nos está diciendo que para estos místicos campesinos las deidades relevantes son, la Virgen, es decir, el símbolo de su religión cosmoteísta tradicional... Y el General: el gran patrón y protector imaginario de campesinos e indígenas. Que además supo calmar las regiones como ésta, azotadas por la guerra civil entre liberales e integralistas católicos, populares o cristeros.

Que un alto dirigente de la masonería de tipo yorkino, o ultraliberal, se haya convertido finalmente en espíritu bienaventurado principal, en el abigarrado panteón de este grupo dizque tradicionalista (lo es, ciertamente, pero muy sui generis) es una muestra de que en el mundo donde reina la Costumbre, como norma dominante de la vida social, es ésta la que acapara la devoción religiosa, al igual que lo hace con la política comunitaria y hasta con el arte. En términos casi durkheimianos, podríamos decir que la Costumbre, basada en la transmisión oral o tradición, es la verdadera Diosa que adoran los campesinos naboritas, cada vez más abismados en la contemplación de su propio mundo, una situación sumamente similar a la que viven los últimos resistentes en los municipios autónomos neozapatistas, como se puede comprobar en documentos recientes [\*\*\*NECESITA CITA, nuestro pequeño mundo...]. Demostrando tanto más apego por esa tradición, cuanto que en realidad ya está agonizando, disuelta por efecto de su inevitable contacto con la cultura exterior, urbana e industrial global.

Por último, y para este núcleo de resistentes precarios, pero tenaces, el enemigo es, hoy como ayer, el opresor extranjero o (neo)colonialista: el poder lejano del estado radicado en la gran ciudad de México, la imperial Tenochtitlán. Por eso el grito de alarma, que se contraponía al del entusiasmo identitario y colectivo, no podía ser otro que ese "¡Vienen los federales!" Probablemente el mismo grito de alerta que ponía en guardia a los campesinos nahuas morelenses, en la época del gran Zapata, avisándoles de la llegada de los guardias rurales, de los soldados comandados por Huerta, o de los propios batallones de obreros rojos o socialistas, alistados para la lucha contra los bárbaros campesinos indígenas y en defensa de la Revolución modernizadora.

Los periodistas llevaban allí toda la mañana, desde las 7, esperando la llegada de los

'camiones' (autobuses, en el castellano popular de la región) que supuestamente iban a trasladar a los escolares de la facción minoritaria a La Injertada y Puruarán, y que no aparecieron nunca. Sin embargo no se vieron decepcionados, puesto que pudieron registrar los múltiples incidentes de una jornada agitadaísima, y que comenzó con la sonora manifestación de protesta del barrio disidente, un medio de lucha propio de los movimientos sociales modernos, y que se estrenaba en este mundo encantado por primera vez. Protesta que tenía un doble destinatario: por una parte sus adversarios de la tendencia mayoritaria, los enemigos de la escuela del diablo. Por otra el mismo gobierno michoacano, que quería imponer a la facción minoritaria una retirada táctica, y la escolarización en el exterior de su propia comunidad. Con lo que, desde su facciosa óptica de grupo, estaría actuando en abierta complicidad con sus enemigos en el interior de La Ermita.

Como siempre que se producían estas confrontaciones entre ambas concepciones del naborismo, la minoría disidente contaba con una clara ventaja de partida en la relación con los medios de comunicación, dado que hablaba el mismo lenguaje de la ideología progresista o desarrollista imperante en la cultura urbana, a la que se adscriben esos mismos medios. De ahí que la exigencia de los tradicionalistas de que los periodistas traten a ambos grupos con una cierta imparcialidad o equilibrio, es desoída sistemáticamente, con lo que son ellos invariablemente los perdedores en esta batalla de la comunicación, dentro de la guerra cultural que sostienen estos dos mundos por el control de este cerro de clima húmedo y absolutamente desagradable.

Por eso los autores de la nota reflejan aquí las manifestaciones de los vecinos disidentes, con evidente simpatía: "Me llamo Filiberto y quiero decirles que yo crecí aquí [pero no nació en La Ermita] y no me dejaron estudiar que porque era cosa del demonio. Yo no quiero eso para mis niños." El argumento de haber nacido aquí, o como en este caso, haber crecido en esta comunidad, porque se trajo a esta persona cuando era muy niño... tiene su importancia en la lucha propagandística entre naboritas, como respuesta a la intimación por los mayoritarios de que los que no se identifican con el reglamento naborita o rosarino deben marcharse, pues ésta es una especie de congregación de penitentes voluntarios.

Lo que afirman los disidentes es justo lo contrario: esta aldea no es un monasterio, integrado por peregrinos que han decidido libremente unirse a ella, un grupo de devotos comprometidos libremente con la Virgen. Sino una comunidad natural (en el sentido de no fundamentada sobre una base ideológica), integrada por grupos familiares y en la que han nacido muchos niños y niñas -lo que explica también por qué Nabor intentó prohibir completamente la procreación- y otros han crecido aquí, y no por propia decisión, lo que los convierte en vecinos del lugar, con un derecho inalienable a la autodeterminación.

Este debate nos muestra el inmenso error que cometieron Gabina y Nabor al crear una aldea-monasterio, como las del tiempo de San Pacomio..., en la que el sistema religioso de tipo ascético, choca constantemente con las exigencias o necesidades vitales de otro sistema político aún más antiguo y básico, el de las familias nucleares y amplias, el de las redes de parentesco. A la larga, parece claro que es la familia la entidad societaria más fuerte, y que acabará por desintegrar el cemento puramente ideológico que mantiene unido al 'pueblo religioso cien por cien', la peculiar y muy inviable utopía integralista de Nabor. Los disidentes son familias cuya solidaridad interna se ha impuesto como dominante, desplazando a la disciplina semimonástica que han tratado de imponerles los clérigos autodidactas o campesinos ordenados por Nabor.

Por eso estos independientes han dejado en parte de comportarse como ascetas o penitentes, y por tanto, como nos indica la observadora periodística, 'pueden ver televisión, jugar fútbol, leer contenidos no religiosos y recibir clases en el sistema de educación pública...', a diferencia en esto de sus vecinos y hermanos tradicionalistas. Algunos de ellos han llegado más lejos, como es el caso de Juárez o Montero, hasta el punto de que ya mantienen una visión de la realidad absolutamente naturalista o secularizada... En cualquier caso, todos ellos han quebrantado el famoso tabú básico del segregacionismo etnorreligioso: ese imperativo de 'salid de en medio de ella, pueblo mío', propio de toda comunidad de rebeldes milenaristas (menonitas, mormones, adventistas radicales, etc.). Y que se separan del mundo y de la cultura imperante, para optar por la comunión con el cielo.

Por el contrario, lo que los disidentes quieren es dejar atrás ese fantasmagórico universo

espiritualista, la famosa Corte Celestial... para pasar a formar parte del mundo urbano y moderno, incluso cualificarse educativa y profesionalmente, para integrarse en él con éxito, desclasándose y dejando de ser humildes campesinos, es decir, parte de ese pueblo 'sencillo' - ignorante- o 'pobre de espíritu', y que las profecías naboritas describían como el jardín o plantío de flores de la Virgen, etc. En suma, y aunque no sean plenamente conscientes todavía de ello, los disidentes o independientes serían el germen de la sofisticación mundana o 'corrupción', de esta microcultura de místicos campesinos. Son la avanzadilla de la asimilación de esta población marginal por la cultura urbana y global imperante, y que significará la derrota final de esta utopía agraria y nativista.

Los autores del reportaje nos ofrecen una impresión viva de la manifestación de los disidentes, esa misma mañana, en pro de la imposición de la educación pública a esta comunidad. En cualquier caso, y tal vez por ser recién llegados a la zona, creemos que los periodistas se confunden con el apellido del líder naborita al que citan como Hermenegildo Ramírez, cuyo verdadero apellido creemos que es el de Ceferino (a veces se lo ha escrito con Z), vecino que rechazaba indignadamente la propuesta gubernamental de reiniciar las clases en La Injertada: "No vamos a aceptar esta imposición del gobierno, porque no quieren aplicar la ley como se debe. No vamos a permitir que violen nuestros derechos."

A nosotros en un principio nos sorprendía que la propuesta injertadense recibiese una acogida tan desfavorable en este sector, cuando en realidad parece ser que en un principio fue planteada por ellos mismos, e incluso fue inicialmente acogida con reticencias o con abiertas negativas por parte del gobierno faustista. En este punto, en cambio, las tornas se habían invertido, y era el ejecutivo el que apostaba (y sigue haciéndolo hasta hoy) decididamente por esa ubicación, mientras que los naboritas reformistas rechazaban esa misma alternativa, que algún tiempo atrás habían abanderado.

¿Cuál es la causa de estos bandazos, de estos cambios radicales de posición, por parte de esta minoría de combatientes por la educación laica? Nosotros sospechamos que estas fluctuaciones de sus posturas, aparentemente incomprensibles, se deben a la lógica interna del proceso político comunitario local. Como indica el mismo Hermenegildo Ceferino, lo que a su

comunidad le molestaba, en ese preciso momento, de la alternativa injertadense, era el que la consideraban "una imposición", por parte de las instituciones de gobierno, y que por tanto vulneraba el principio no escrito de la soberanía de su comunidad local, en la solución de éste o de cualquier otro de sus problemas políticos. Para esta mentalidad autonomista radical, lo justo, de modo indiscutible, es que sea el gobierno y sus instituciones quien acate el dictado de la asamblea de los vecinos o comuneros (Vox Populi, Vox Dei), y no al revés.

Si estamos en lo cierto, lo que estaríamos viendo aquí es una nueva manifestación de una lógica política puramente autogestionaria, siempre en competencia con el estado -la dictadura de una clase socioétnica dominante, que se adscribe a la cultura urbana, ajena y lejana- por el espacio sobre el que se ejerce la soberanía. Lo que importa pues, no es tal o cual medida concreta, sino el Poder y las condiciones de legitimidad de su ejercicio, la capacidad de decisión, y sobre cuál de estas organizaciones societarias contrapuestas recae. 'No aceptaremos imposiciones' es exactamente lo mismo que dirán Cruz Cárdenas y los tradicionalistas, como justificación para su rechazo de la escuela Vicente Guerrero, incrustada dentro de su comunidad por decisión de gentes que no pertenecen a ella, como un verdadero cuerpo extraño, o caballo de Troya que promovía la desintegración de la colectividad. Por eso consideraron necesario purificarla por el fuego y dismantelar hasta sus mismos cimientos.

Y a ello se añade el sentimiento de que no se está aplicando la ley de forma 'pareja', con un trato justo, es decir, idéntico para ambas comunidades. Sino de modo sesgado, siempre favorable a sus enemigos. Si la ley se aplicara 'como se debe', se impondría la autoridad de las instituciones sobre la voluntad de la comunidad rival, por muy mayoritaria que ésta fuese. Ese es el sentido de la exigencia principal de esta manifestación, y que no es la de educación laica y gratuita, etc., sino la de 'Justicia', es decir, la exigencia de respaldo por parte de las leyes y del estado, por parte un grupo que ha sabido elegir muy sagazmente su táctica o línea de lucha, desarrollándola en una lógica ideológica y política puramente moderna o urbana. Para que aparentemente coincida con los intereses del propio estado.

Los disidentes o independientes no parecen tener conciencia alguna de que de hecho están manipulando a sus hijos más pequeños, para que participen en este tipo de movilizaciones.

Aquí se describe cómo el mismo Hermenegildo 'acomodaba una pancarta que rezaba "Exigimos justicia", en las manos de la pequeña Paula, niña de seis años que se quedó con las ganas de entrar a clase'. Los niños gritan durante esta marcha "¡Queremos clases, queremos clases!", posiblemente un caso rarísimo en la historia de las movilizaciones sociales, y que sólo es imaginable aquí, o en lugares donde el sistema religioso prohíbe la enseñanza de las niñas, como en algunas regiones de cultura mayoritariamente islámica y wahabita.

Sin duda bien aleccionada por los adultos del sector disidente, Paula hace esta conmovedora y muy reveladora declaración:

"Quiero ir a la escuela para leer, pero mi mamá dice que no se puede que porque los de abajo [y que es el modo en que designan los niños y casi todos los habitantes de este barrio, a la que ya es una comunidad vecina, muy diferenciada e incluso enemiga] no quieren."

Seguramente esta movilización es en parte una iniciativa de Montero, el joven líder disidente, que aseguraba aquí contar con el apoyo de sus aliados de la CNTE, para exigir que el gobierno apoyara que los maestros siguieran viniendo a sus domicilios a impartir sus clases, como ya estaba ocurriendo, de hecho. Ésa es la solución que él ha defendido durante mucho tiempo como la más idónea, la organización del plantel escolar dentro de la propia colonia de las 11000 vírgenes.

Pero a fin de cuentas los disidentes, incluso aunque ya suman casi medio millar de individuos, son sólo una fracción pequeña de la comunidad naborita, tal vez una tercera parte, y tienen muchos motivos para sentir pánico cuando sus vecinos se movilizan contra ellos, como se nos indica aquí, cuando llega una mujer agitada, exclamando:

"Dicen [una vez más, un rumor, medio de comunicación importante en este tipo de comunidad tradicional] que vienen para acá con piedras y palos... ¡Nos van a sacar!"

En estas sociedades antiguas hay que prestar mucha atención a estos rumores y habladurías, aunque en muchos casos se queden en una falsa alarma, como ocurrió aquí. Se produce una

reacción de pánico, descrita por los periodistas: 'Familias corrieron a refugiarse en sus casas y los reporteros y corresponsales acudieron a la entrada para filmar todo. Y nada.'

Parece un poco decepcionado el observador porque este aviso de enfrentamiento haya revelado ser un falso rumor más, de los muchos que circulan continuamente entre los vecinos. Pero hay que anotar el hecho importante de que cuando se produce una alarma de pogromo o de agresión por los adversarios, los naboritas disidentes no se protegen juntos, como en una fortaleza sitiada, sino que prefieren recluirse en sus casas, junto a sus familias, y cada grupo por separado, contando sólo con su propia solidaridad interna. Una reacción que seguramente es muy significativa, aunque no sabemos hasta qué punto será eficaz como táctica defensiva.

Lo cierto es que, como hemos podido comprobar, la comunidad estaba en ese momento llena de periodistas, que representaban a medios de todo el mundo, ávidos por registrar nuevos acontecimientos, puesto que NJ se había convertido en una verdadera estrella mediática global. Y bajo vigilancia policial permanente. Los tradicionales sabían esto muy bien, y que en realidad los tiempos de la impunidad se han acabado definitivamente en este lugar, de modo que es muy difícil que se reproduzcan expulsiones o depuraciones etnorreligiosas masivas, como las del pasado.

Al parecer se contentaron con emitir un mensaje para consolidar la cohesión de su propio grupo, siempre a través de ese famoso medio de comunicación que es el Altavoz de La Ermita, que nos recuerda al papel que jugaba la megafonía en los campos de concentración de la II Guerra Mundial... A través de ese medio rústico de difusión van desfilando los personajes más importantes de la comunidad mayoritaria en ese momento, militantes tan destacados como Juan Carlos Téllez, joven intelectual al que han impuesto el nombre en religión de San Bernardo, y que funge como el asesor jurídico de la comunidad. Y el famoso padre Luis, un activista incansable, siempre combativo y apegado de modo incondicional al dogma de político-religioso de su facción.

Téllez leía un discurso un tanto incendiario, una especie de manifiesto defensivo del que los reporteros nos ofrecen unas pocas sentencias escogidas:

"No queremos que aquí entre el narco ni los secuestros, la pornografía, las drogas y el alcohol. Por eso el pueblo pide respeto al derecho de sus usos y costumbres: Nueva Jerusalén defiende [el texto original reza aquí 'depende', que asumimos como un error involuntario] su paz y tranquilidad..."

Al alcalde perredista del vecino pueblo de Turicato, viejo enemigo de su comunidad, en muchos sentidos, le dirige Téllez esta formidable advertencia, casi una amenaza de muerte en esta cultura rural rica en venganzas y balaceras: "Si usted sigue provocando, usted será el responsable de lo que pase." Y por último la proclama de la voluntad de luchar por la autonomía comunal hasta el fin: "El pueblo defenderá sus derechos aun a costa de la vida."

Es todo un buen exponente del pensamiento autonomista comunitario radical, basado en la ancestral tradición jurídico-política consuetudinaria. En el discurso de Téllez parece claro que la identidad etnorreligiosa es sobre todo una barrera política defensiva, de efectos o finalidades muy similares a los que pueda tener la formación de una guardia comunitaria o milicia de autodefensa, fenómeno que en ese momento mismo todavía parecía desconocido en Michoacán, en comparación con la CRAC de la montaña guerrerense, p.ej. Pero que ha florecido de modo extraordinario tan solo unos meses después, con regiones enteras dentro de este estado occidental que comienzan a su vez a segregarse del exterior y a erigir barreras defensivas cada vez más impenetrables.

Una especie de redescubrimiento del feudalismo altomedieval europeo, del que La Ermita fue la verdadera adelantada. Ahora vuelven a ser muchas las ínsulas o las repúblicas, de indios, mestizos y de todo tipo imaginable, tal y como ocurría en esta región tras la conquista, y antes de la conformación del estado liberal moderno. E incluso los propios políticos michoacanos, aunque sea de modo muy renuente, comienzan a aplicar a esta entidad el calificativo de 'estado fallido'.

En cualquier caso, del discurso de Téllez podemos extraer al menos dos consecuencias: en primer lugar, que los naboritas tradicionales están rápidamente actualizando sus formas de

acción colectiva o movilización, contando ya con asesoramiento jurídico, elaborando discurso político propiamente dicho, y siempre atentos a los cambios de tipo coyuntural. Es decir, que están aprendiendo en la práctica a maniobrar en este marco complejo, en el que se saben observados y vigilados por multitud de actores, institucionales, sociales y mediáticos, ya no sólo de la región, sino del mundo entero. Es todo un cambio cualitativo en sus formas de acción, que anuncia que ya están madurando rápidamente como sociedad, y dejando de ser la ingenua y orgullosamente aislada comuna campesina con la que soñaron Nabor y Gabina.

Y en segundo lugar, que su voluntad de conservar su autonomía comunitaria no es menor que la que se pueda constatar en cualquier fenómeno de este tipo en la región. Tal vez sea exagerado amenazar con una resistencia como la de las fortalezas americanas o europeas del pasado, en asedios famosos como Granaditas o El Álamo, como lo hacía Téllez. Pero sin duda gobernantes michoacanos tan experimentados como Reyna y Cano no toman a la ligera esta posibilidad, siempre latente en esta formación sociocultural: la de la comunidad local que se encierra en sí misma, cual una nueva Masada, y es capaz de sostener una feroz guerra defensiva contra el mundo exterior.

Por último cabe destacar que en este orden del discurso, el integralismo militante de los clérigos 'amateur' naboritas está pasando también a segundo plano, como lo demuestra el que el simplón y repetitivo mensaje del padre Luis es colocado en una posición secundaria, y poco destacada: el pobre sacerdote campesino se refugia en topicos propios de quien no tiene otro horizonte que el de la disciplina parroquial y cultural. Para él los disidentes son tan detestables porque son unos 'rebeldes', malos fieles, que infringen las reglas de su comunidad, lo único verdaderamente importante para él: "Quieren acabar con la obra de Dios. Se dicen inocentes víctimas pero son problemáticos. No tienen temor a Dios."

Luis se dirige a un público importante dentro de la comunidad, el de la masa de devotos más fieles o incondicionales, pero es evidente que su capacidad de análisis, y sobre todo de comunicación, ya no está a la altura de las nuevas necesidades o retos defensivos que tiene planteados el naborismo tradicional en este momento. Creemos que su papel, como el de otros pobres sacerdotes campesinos, como lo son el mismo Antonio Lara-Martín de Tours y sus

acólitos..., va a ser cada vez más el de concentrarse en las funciones pastorales y rituales que desempeñan en la santa catedral y el complejo de edificios religiosos, como auténticos especialistas religiosos de tiempo completo que aspiran a ser. Y abandonando progresivamente toda pretensión de ejercer un liderazgo cívico o político propiamente dicho, a medida que esta comunidad vaya interactuando de modo cada vez más complejo con la cultura urbana y exterior.

Los naboritas mayoritarios aprovecharon la oportunidad que les brindaba la presencia de buen número de reporteros en ese momento, para desarrollar su propia réplica a la manifestación de sus adversarios disidentes. En este caso optaron por presentar una especie de festival [del que contamos con interesantes documentos iconográficos y videográficos, presentes en nuestra compilación de fuentes primarias de este tipo], denominado 'programa cultural' por ellos mismos, y que intentaban que demostrara hasta qué punto se proporcionaba a sus jóvenes una buena y moralmente sana formación en la escuelita parroquial San Juan Bosco: '...Una mujer explicaba las danzas [extremadamente importantes, como ritos religiosos por derecho propio, en la tradición del catolicismo folk mesoamericano] de las jóvenes, los hombres y los viejos. Todos estaban sonrientes. De pronto la Nueva Jerusalén era abierta, muy amable y tolerante hasta con algunas reporteras que -contrario a sus reglas- llevaban pantalón, iban maquilladas y sin velo en la cabeza.'

Creemos que ésta es una buena muestra de lo acertado que está el profesor Masferrer Kan al recomendar a los naboritas que revisen sus formas de actuación, porque sin duda tienen mucho que ganar mostrándose más abiertos y comunicando más creativa y activamente su experiencia religiosa al mundo exterior. El 'mundo' no es enemigo de este movimiento, como creía el pobre Nabor, sobre todo en su ancianidad, cuando era víctima de terribles delirios persecutorios... Es más, si algo ha demostrado la reciente explosión de la cobertura mediática mundial de este fenómeno, es que la cultura urbana y occidental global contempla a NJ con una enorme curiosidad, como toda un modo de vida alternativo, muy distinto al imperante, y por eso mismo extremadamente interesante.

Por fin el reportaje se cierra con la llegada del enorme convoy de vehículos artillados de la

fuerza conjunta de policías federales y estatales, con sus 200 uniformados, preparados para hacer frente al peor de los motines. Debe de haber cumplido muy bien su función disuasoria este despliegue, mostrando por un momento lo que significaría realmente hacer frente a las fuerzas del estado, si éstas tuvieran que intervenir de veras en la comunidad. Los mandos de la columna fueron recibidos por Cruz Cárdenas, el encargado del orden del sector mayoritario, y posteriormente por el núcleo dirigente de la facción disidente, manteniendo reuniones de media hora con el liderazgo de ambas comunidades. Es sin duda una seria advertencia la que han recibido, y no es extraño que el poblado pareciera nuevamente en calma, en una especie de tensa tregua, cuando la fuerza finalmente se retiró del lugar.

'Un rato, nada más', afirmaban los reporteros autores de esta nota, pero en realidad estaban equivocados: la violencia interreligiosa en La Ermita ya había llegado a un punto de no retorno, a partir del cual sólo quedaban dos opciones: la lucha armada abierta, o el progresivo apaciguamiento del conflicto, que es la alternativa por la que ambos grupos parecen haber optado -muy sensatamente- hasta ahora mismo. Esta crisis ha supuesto pues, creemos, la llegada de la comunidad naborita a su definitiva madurez política interna, y a partir de este momento lo que se le presenta es el largo y necesario aprendizaje de la tolerancia y de la convivencia de los diferentes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2822, 27 de agosto)

### *xxii. La educación o enculturación en la fe integralista:*

Este texto es uno de los pocos testimonios que se hayan publicado en prensa sobre el funcionamiento interno y la vida cotidiana en el interior de la escuela parroquial naborita. Ciertamente, se trata de una descripción muy crítica, por el gran adversario del sistema político tradicionalista o integralista que es Emiliano Juárez, él mismo un laicista radical, así que sólo se puede tomar dicha caracterización con mucha cautela. En conjunto, el texto de La Razón es una variante de un tipo de relato que puede denominarse 'enfrentamiento entre educación y religión', como si se tratara de una especie de contraposición inevitable, lo que vendría a apoyar el discurso de los que quieren que se imponga sin más a la comunidad el modelo de educación laica obligatoria. Y que es el mismo de Juárez, que lo ha adoptado como bandera de su lucha contra el bando opuesto dentro de la comunidad.

El principal problema que denunciaba Emiliano Juárez es que la S.J. Bosco sólo imparte estudios de primaria, que no son reconocidos oficialmente. De manera que los jóvenes que se educan en ella no pueden optar a continuar en secundaria, y han de esperar muchos años, con su educación suspendida, a beneficiarse de un somero curso de educación para adultos, la fórmula de extensión escolar que el estado mexicano puso a disposición de los sectores campesinos más marginados. Eso los pone en desventaja en la búsqueda de trabajos en el mundo exterior, etc. Es decir, que los condena a perpetuarse como subproletariado sin cualificación profesional alguna, como chalanés. Y se convierte por tanto en un factor propiciador de la exclusión sociocultural que sufren los jóvenes de la zona. Uno de los hijos de Juárez pasó seis años en esa escuela, y a su término no contaba con título alguno que acreditara una preparación, mientras que un examen de sus conocimientos reveló el equivalente de tercero de primaria:

"Mi hijo ahora tiene 17 años, ya no pudo seguir en la secundaria y cuando lo colocaron a mitad de la primaria ya sólo pudo terminar ese nivel, pues ya no lo aceptaban en la telesecundaria y le tocaba el INEA."

A continuación Juárez denuncia el programa de estudios vigente dentro de esa escuela parroquial, y sus contenidos, estrictamente limitados a los intereses del clero naborita. A la escuela y su enseñanza se aplica radicalmente el sistema de tabúes o restricciones impuesto a toda la comunidad naborita, es decir, el sistema de vida de los penitentes permanentes. Es casi monacal, de ahí que se elimine de raíz todo contenido científico y deportivo, ámbitos del conocimiento puramente profanos, incompatibles con la dedicación obligatoria a la devoción y sobre todo al culto de desagravio a la Virgen (expiación por la maldad del mundo, o su alejamiento de esta divinidad), el centro mismo de la práctica religiosa del pueblo penitente.

Lo que estamos constatando, una vez más, es una manifestación del grave conflicto interno que supone para la Ermita que se haya intentado crear un monasterio a partir de un núcleo comunitario compuesto por familias, que no son frailes célibes y devotos. Con esta innovación suya que fue la reintroducción del primer monacato egipcio, Nabor creó inconscientemente un

verdadero cortocircuito, enfrentando los dos modos de vida. Esta forma de educación, como toda la regulación del modo de vivir en la comunidad naborita, es simplemente incompatible con las necesidades de la vida familiar. Y si se produce una contradicción entre ambas lealtades, los habitantes de la Ermita siempre se alinearán con su grupo de parentesco, cuya solidaridad interna es la dominante en su vida, por encima de cualquier otra fidelidad de tipo ideológico.

Juárez describe cómo es esa enseñanza que se imparte en la escuela parroquial: al parecer está centrada en la transmisión de un conocimiento que se considera como el supremo, el de 'la moral y las buenas costumbres', y que, aunque Juárez no lo indica, se basa en la obra piadosa que es el catecismo del Padre Ripalda, del siglo XVIII. En suma, equivale a un salto atrás de casi dos siglos. Juárez describe el contenido de esa enseñanza que prioriza la moral del sistema religioso, del siguiente modo:

'...sólo se les enseña a adorar a la Virgen del Rosario, a obedecer las decisiones del sacerdote, besar su mano, hincarse ante él y destinar dinero a la iglesia.'

Curiosamente, estas sesiones de adoctrinamiento son de una duración mínima, de siete de la mañana hasta el mediodía. No hay aquí ningún contenido teórico, puesto que lo que se trata de enseñar es justamente una mera religión práctica, de la observancia exterior, y la obediencia absoluta o perfecta a los superiores. Sesiones relativamente breves, y siempre a cargo de un personal docente cuya cualificación le merece mucha desconfianza a Juárez: 'Quienes imparten las clases no son maestros, sino religiosas que llegan a castigar a los niños:

"Los regañan y otras veces los crucifican, amarrándolos de manos y pies en cruces improvisadas."

Es un relato muy extraño, este último, y no hemos visto ningún otro documento que corrobore esa especie de ceremonia sacrificial o penitencial basada en crucifixiones de niños, aunque tampoco podemos desecharlo, porque es muy posible que la enseñanza de este sistema religioso público tenga un carácter un tanto arcaico, y especialmente represivo, casi como si se tratase de la doma de un animal salvaje, que es lo que la naturaleza humana (la Carne, siempre

afín al Diablo) debe parecerles a estos religiosos penitentes, seguidores de una disciplina feroz, en realidad admiradores del monacato medieval y barroco.

En cambio, existen varios testimonios de lo que narra Juárez con respecto a los libros de texto enviados por la SEP, y que 'son modificados por ellos, pues les arrancan las páginas de lo que consideran "maligno" o "inmoral", como aquellas en las que se explica el cuerpo humano.' Arrancar páginas de libros de texto, como prohibir la recepción de los contenidos de medios de comunicación de masas o influencias similares, son actividades puramente reactivas, antimodernas (como la quema de libros impíos por sacerdotes romanistas, en la Guerra Civil Española), que encontramos también en movimientos comparables al de los integralistas de huarache, como puedan ser los Haredim en el judaísmo, los wahabitas islámicos, los protestantes más bíblicistas y antiseculares, y otros muy similares, casi siempre dentro de la gran tradición abrahámica.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2855, 27 de agosto)

*xxiii. Concepciones educativas y de gobierno de las dos facciones enfrentadas:*

Crónica independiente, que aporta declaraciones que no aparecen en ningún otro documento periodístico emitido ese día. P.ej., se registran aquí interesantes manifestaciones de uno de los defensores de la escuela parroquial, Conrado Plancarte:

"La problemática del pueblo es que no se quiere la escuela laica que quieren poner ellos, quieren poner una escuela que no va con nuestras costumbres de la comunidad [nótese que éste es siempre el argumento político principal de los líderes de este sector: que la imposición de esa institución es contraria a la autonomía comunitaria]. A los niños ahí se les enseña cosas inmorales, más que nada que libros que cuarto sexto año [sic] les empieza a dar estudios muy avanzados."

Esa última afirmación puede significar al menos dos cuestiones: en primer lugar, que los estudios 'más avanzados' de la escuela pública, ya no sobre educación sexual u otros directamente prohibidos..., sean incompatibles con el modelo de vida de la aldea-monasterio, para llevar una existencia plenamente dedicada al culto penitencial o de desagravio. Y en

segundo lugar, que es muy posible que exista el temor de que estudios relativamente 'avanzados' puedan abrir una brecha insalvable entre los conocimientos y el mundo mental, o la representación del mundo, de los más jóvenes, y el de estas y estos campesinos prácticamente ágrafos, cuyo horizonte intelectual se limita estrictamente a los trabajos de peón agrícola o de la construcción, etc., sin cualificación.

Es decir, que los estudios fomentan una forma de estar en el mundo muy individualista, competitiva, meritocrática... que resulta disgregadora o desintegradora de la cohesión de una comunidad rural tradicional, tal y como estos grupos socioétnicos la conciben, casi como una familia estrechamente unida. Más vale pues, ser 'burros en el cielo', que sabios en el infierno individualista y sin alma de la cultura rival, la urbana y global. Los argumentos de los tradicionalistas parecen idénticos a los de los campesinos del periodo del movimiento de la 'Cruz de Palo', que se resistían a permitir que los maestros enseñaran nada aparte de leer y escribir, y las cuatro reglas. Cualquier otro conocimiento era rechazado violentamente por la comunidad campesina, en sentido literal, y con grave riesgo para la vida de los docentes.

Los disidentes han asimilado una visión de la educación totalmente distinta de la de la masa tradicionalista. Si esta última lo que valora es precisamente su cohesión, la pervivencia de su forma de vida actual, a ser posible sin alteración alguna (porque es la Tradición o la Costumbre misma lo que es objeto aquí de adoración o narcisismo ideológico), los independientes han dejado de ser conservadores, y prefieren que sus hijos se integren con éxito en el sistema educativo del mundo exterior, lo que les capacitará para ser individuos académica y laboralmente competitivos, como expresaba Sonorina Domínguez Hernández:

"Lo que me preocupa a mí es que mis hijos están creciendo y no están aprendiendo lo que deben aprender y pues entre más días que no tengan clases, ellos se van retrasando."

El interés principal de estas madres disidentes ya no es la pervivencia de la santa comunidad y que ésta permanezca mansamente unida, frente a la hostilidad del mundo exterior... Sino que lo que es ahora prioritario para ellas son sus hijos, sus familias. Es en este sector donde ha acabado por plasmarse de modo abierto la contradicción insalvable entre la forma societaria

que es el grupo familiar, y la comuna de los penitentes que trató de crear Nabor.

Pero es dudoso que hayan dejado de ser ellos mismos una comunidad tradicional, en sentido estricto. Y buena muestra de ello es hasta qué punto están unidas estas familias, de un modo casi incomprensible para la gente de la cultura urbana global. Al término de esta nota, Oscar Montero reiteraba el gran rechazo que sentía su grupo por la propuesta de trasladar a los niños a la escuela de Puruarán:

"...los padres de aquí no han aceptado y no aceptarán que sea fuera de la comunidad porque esto implica riesgos [todo lo que sea salir de tu comunidad, es sumamente peligroso para la gente de este horizonte cultural], que las madres de los niños chiquitos tengan que dejar a los niños en sus casas..."

Los naboritas, incluso los presuntamente independientes, van en grupo a todas partes (((((NECESITA CITA, EJEMPLO RECIENTE DE GRUPO ABORIGEN QUE VIAJA EN BLOQUE))))), y parecen todavía muy poco capaces de concebirse a sí mismos, o de comportarse, como mónadas individuales de la cultura urbana.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2862, 27 de agosto)

#### *xxiv. Ruptura generacional en NJ:*

Versión muy completa de 'R1', de AP y Stevenson. Señala este texto que la escisión que se ha producido en el interior de la Ermita es sobre todo generacional. Tras varios intentos fallidos de acertar con la fecha del predicho fin del mundo, los jóvenes naboritas parecen haberse hastiado de esta forma de vida rigorista, propia de monjes penitentes que oran sin cesar por la salvación del mundo, sin dejar de cultivar los campos y de aportar una enorme cantidad de trabajo voluntario, a su programa constructivo interminable.

Los nuevos naboritas han dejado de encontrarle sentido a este modo de vivir, como explicaba Oscar Montero, portavoz de los jóvenes de la facción disidente:

"I see these things as something very absurd... Dancing isn't evil, though smoking is. Drinking

too much is bad, but dancing and having a good time isn't."

Es decir, que Montero prefería ser el propio juez de su modo de vivir y de su espiritualidad, y declaraba que él sí disponía en su vivienda de elementos tan prohibidos como radio y televisión, así como servicio de internet. El independiente no estaba dispuesto a aceptar el razonamiento del padre Luis y demás adalides del rigorismo, que exigen a quienes no están de acuerdo con el reglamento virginal -tal y como ellos lo interpretan- que abandonen esta comunidad, creada sólo para penitentes. Montero se niega a hacerlo, porque esta es su tierra, dado que nació aquí:

"I wasn't born here because of my faith, I was born here by chance."

Este joven está pues planteando que aquí se presenta un conflicto entre los derechos fundamentales de dos grupos de la población: Si bien los tradicionalistas ejercen el derecho (dentro de la tradición consuetudinaria de la región, por supuesto) a decidir colectivamente cómo quieren vivir... también su grupo, disidente y juvenil, tiene derecho a hacer plenamente de NJ su hogar, y a actuar para que responda a sus necesidades e intereses. Y ello porque estos jóvenes no son 'fuereños', que vinieron a integrarse en el mundo naborita, sino al contrario, nacieron aquí, son naturales o vecinos de La Ermita, y ésta es tanto su comunidad como la del otro sector. Es una especie de versión comunalista y localista del derecho de autodeterminación que se supone asiste a todos los pueblos o colectivos humanos.

Dicho derecho colectivo de autodeterminación es pues lo que legitimaría las actitudes de estos jóvenes y familias que no aceptan seguir viviendo bajo la dirección del liderazgo religioso de la aldea-monasterio. Que ha dejado en gran medida de ser un cenobio, para convertirse en una más de las aldeas o comunidades de la zona, integrada por familias. Y no por anacoretas solitarios, con un compromiso personal y voluntario, libremente decidido, con el credo naborita. Y probablemente en esto radica la verdadera némesis de la experiencia utópica integralista naborita. Esta misma visión del conflicto generacional era la que sostenía el estudioso Juan Carlos Ruiz Guadalajara, del Colegio de San Luis:

"It is like a little state within a state. Here, the laws of Mexico don't mean anything, they are ruled

by a sort of traditionalist Catholicism... But that has set up a confrontation between them... and the new generation of children born in New Jerusalem."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2826, 27 de agosto)

*xxv. Ambas comunidades naboritas, los de arriba y los de abajo, defienden ferozmente su autonomía:*

Nota breve que afirma que los disidentes se negaban a aceptar clases fuera de su comunidad, mientras Cruz Cárdenas insistía en que toda la responsabilidad de la destrucción de la escuela es del ejecutivo, que ignoró o traicionó los tratados existentes con la comuna rosarina autónoma y soberana.

Para el brutal jefe de la policía político-religiosa no hay duda posible: el concepto autonomista radical y segregacionista de estos aldeanos es el tradicional, plenamente correcto e incluso de validez legal. Y tanto era esto así, que pocos días después se presentó impávido este personaje en oficinas gubernamentales a resolver un trámite, cuando para su sorpresa fue detenido e internado en prisión. Desde la perspectiva de este defensor de la autonomía local radical, máxime como en este caso, cuando está avalado por la propia Virgen y por la religión tradicional campesina, son los disidentes, o el gobierno, quienes no respetan este derecho consuetudinario ancestral e incuestionable.

Por supuesto, no es cierto que gobierno alguno haya pactado con estos comuneros el respeto a esta (ni a ninguna otra) república independiente (en el sentido virreinal de república) y a su reivindicación de total extraterritorialidad con respecto a México. Pero ése es el concepto que anima a estos campesinos y el que responde a su modelo de buen gobierno local, 'comunidad bien integrada' (Nabor) etc. Por otra parte absolutamente comparable a fenómenos como las comunidades neozapatistas, que también han implementado su propio modelo educativo, rechazando radicalmente el federal, como influencia corruptora y maligna del 'mal gobierno', del modelo de estado neocolonial e impuesto. Con enlace a documento videográfico.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2884, 27 de Agosto)

*xxvi. Rechazo a la escuela gubernamental, como expresión de la defensa de la sagrada*

*soberanía comunitaria:*

En este documento añade Dalia Martínez una precisión muy interesante, y es que Juan Carlos Tello [es un error, su apellido es Téllez] conocido en religión como San Bernardo [que es el Padre Bartolomé], y que funge como apoderado legal de la comunidad, hace unas declaraciones incendiarias, dirigidas tanto al gobierno michoacano como al viejo enemigo de la comuna naborita, el perredista Medrano:

"Serán ustedes los únicos responsables [de lo que pueda pasar en un nuevo enfrentamiento violento en el interior de la comunidad, entre su facción y los disidentes]... [El] derrumbamiento de la escuela [Vicente Guerrero] se debió al incumplimiento de los acuerdos que se tenían con el gobierno del estado... Con su vida..." defendería este pueblo su autogobierno comunitario, y su decisión de no tolerar la satánica escuela laica, y dirigía estas últimas palabras a Medrano, a quien tenía por máximo responsable del acoso a su sector y a esta comunidad.

Es casi una declaración de guerra, por parte de este pueblo que se considera sitiado en la ciudad santa de la Virgen. Está anunciando una situación muy peligrosa, ésta sí, de auténtico 'fin de mundo'. Nótese que los naboritas tradicionales se consideran plenamente legitimados por sus procedimientos internos de deliberación y adopción de posturas, incluyendo el debido influjo de los seres espirituales de su panteón, coronado por María del Rosario, espíritu viviente y siempre airado, que reside en la comunidad (aunque algunos sostienen que dejó su sede vacante hace algún tiempo, ofendida con los naboritas). Téllez afirma, al igual que Cárdenas, que su comunidad gozaba de una especie de pacto de extraterritorialidad, una forma segregacionista de autonomía y soberanía absolutista. Y que la apertura de la Vicente Guerrero por sus enemigos, constituyó una verdadera invasión ilegítima de la misma.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2904, 2960 y 3030, 28 de agosto)

*xxvii. Se debilita la esperanza escatológica y teocrática o milenarista de los integralistas de huarache:*

Crónica original y con muchas aportaciones valiosas de Martín Equihua, que había logrado recorrer la comunidad ese fin de semana, tal vez porque el sector tradicional estaba más necesitado que nunca de comunicar sus puntos de vista, debido a su creciente aislamiento y

debilidad política. El periodista asegura haber obtenido opiniones de muchos grupos en el interior de la comunidad, y entre otros menciona 'pescadores de almas', o sea, misioneros proselitistas. Así como guardias de Jesús y María, la policía político-religiosa o 'mutawa' naborita.

Equihua no consiguió entrevistar a Antonio Lara, Martín de Tours, que generalmente prefiere no hablar con nadie, tal vez porque nunca ha sido muy comunicativo verbalmente, debido a su escasísima competencia lingüística, propia de un campesino mestizo sólo levemente castellanizado. Al parecer está siempre muy ocupado dirigiendo esta 'obra', es decir, la organización eclesial autocéfala naborita y sus misiones en el resto del país y Filipinas. Y dada la enorme extensión y complejidad de la misma, es muy posible que así sea.

Lo que sí observaba era que los tradicionales creían firmemente en la necesidad de que su comunidad se mantuviese ideológicamente unánime. Y en su derecho a imponer su religión pública por la fuerza, a quienes disientan de ella. Es más, eso es lo que les han dicho las voces del mundo de los espíritus, y sus propios dirigentes. Y es lo que sinceramente creen que deben hacer las autoridades civiles: ayudarles a expulsar a los inconformes, a los pecadores que se rebelan contra el dominio teocrático.

No albergan ninguna duda de que ése es el buen y tradicional orden interno de la comunidad, de acuerdo incluso con las leyes del estado (que desconocen absolutamente, puesto que no son capaces de leerlas) y que hay que aplicarlo enérgicamente. Tal y como sus antepasados hubieran acudido encantados a la quema de herejes por la inquisición. Estamos viendo pues en acción la mentalidad propia de la religión pública romanista e hispánica, tal y como ésta se presentaba en los tiempos en que aún se conservaba intacto el imperio hispánico.

Las ideas de tolerancia, de respeto a las creencias y modo de vida de los que son diferentes, etc., no son ni siquiera imaginables para la gente de estas comunidades tradicionales: 'Nadie hará entender con palabras a la 'madre' filipina de difícil español y extrema cordialidad, que a los otros les asiste el derecho [extraña expresión del periodista mexicano, que tal vez implica el derecho a ser respetados, o quién sabe qué], como nadie sacará de su creencia a la "autoridad

civil" [Cruz Cárdenas, encargado del orden], de que él y su séquito -todos ex miembros de la guardia personal del fallecido vidente Agapito, de triste memoria- resguardan el 'arca de salvación' de los justos y buenos del mundo que está a punto de colapsarse en tinieblas.

A su manera, el Encargado del Orden lo puntualiza: "La profecía se cumple, nuestra madre dijo que al final de los tiempos, su Ermita sería atacada, y ya lo estamos viendo con los turbados y la prensa, pero también dijo que su casa jamás sería derrotada... Se tendrán que ir. Por eso no nos preocupa, que le hagan como quieran, aquí se acabó la escuela sin dios y sin virgen."

La Virgen les previene que van a sufrir grandes ataques, y también les promete la victoria final, escatológica, que les hace sentirse tan confiados, porque ciertamente, todo en la supervivencia de esta trinchera integralista neojerosimitana es un improbable milagro hasta ahora. Y por último, es evidente la voluntad de expulsar de la comunidad a quien es diferente, y a todos los objetos, ideas o prácticas incompatibles con su cultura religiosa folk o nativista, y que para ellos es la acción más justa del mundo.

'Que le hagan como quieran', aquí no hay nada que discutir: los naboritas creen tener perfecto derecho a velar por la homogeneidad y cohesión ideológica absoluta de la comunidad, que es un fin en sí mismo, para este movimiento rigorista que propugna precisamente una sociedad puramente conformada únicamente por devotos integralistas, con exclusión del resto de la humanidad, para ellos sumamente rechazable.

Posiblemente el clásico Popper habría concluido que este comunismo radical no puede estar más lejos de la mentalidad de la 'sociedad abierta', liberal y urbana. Aunque nosotros sospechamos que seguramente también sabrán adaptarse a ella, si se vieran obligados por una fuerza mayor, como la perspectiva cierta de que su movimiento y comunidad se verían arrasados por la fuerza armada del estado, si persisten en su actitud insumisa.

Para los tradicionalistas, no existe tampoco la menor duda de que la suya es una aplicación correctísima del derecho consuetudinario, lo que los indígenas y campesinos mexicanos llaman, al modo castellano y europeo antiguo, 'usos y costumbres'. Equihua dice que, como muestra de

la superioridad de su posición, mostraban fotografías de FVF en su visita a La Ermita durante la campaña electoral de 2011, con su rosario colgado al cuello, tal vez por puro y simple oportunismo cínico, por parte del veterano político. O quizá porque él mismo se siente identificado con la tradición católica popular, lo que es también muy verosímil. En cambio, otros tradicionalistas ya se mostraban decepcionados ante el periodista y cada vez más derrotistas. Sospechaban que la confabulación en su contra era formidable, que el gobierno, como la prensa o los enemigos internos, iban a ser un frente imposible de derrotar.

De hecho parecen haber tropezado con la horma de su zapato, porque los disidentes son tan comuneros y tan neciamente [tozudamente, en castellano popular de la región] campesinos como ellos, por lo que se han pegado al terreno y no van a consentir que se les expulse de él. En parte porque el abandono de su viviendas en el miserable barrio de las 11000 vírgenes supondría un gran golpe económico, dado que nadie les compensaría adecuadamente por sus míseras propiedades, y que no son otra cosa que infraviviendas o chabolas. Pero sobre todo porque no está en las costumbres ni en el horizonte mental de estos broncos rancheros aceptar la derrota y 'rajarse', sino al contrario, resistir a sus adversarios y luchar hasta el fin.

Esta vez no habrá pues pogromos sorpresivos, ni intimidaciones, y lo que no nosotros suponemos es que se van a invertir las tornas, y lo que es hoy una minoría a la defensiva, será mañana el sector dominante de La Ermita: su mejor aliado es el tiempo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2932 y FPH2935, 28 de agosto)

*xxvii. Comienza a flaquear la voluntad de lucha de ambas facciones:*

La comunidad no acepta que sus hijos sean llevados fuera de ella a la escuela, así como los tradicionalistas no aceptan que se les imponga esa escuela ajena a su modo de vida... Esta nota trata de ser equilibrada, lo que es muy de agradecer, y tras reseñar la resistencia feroz de los disidentes a aceptar una escuela fuera de los sagrados límites de su comunidad... recababa también el parecer de ese extraño grupo tradicionalista que afirma que la escuela pública fomenta la inmoralidad. Lo que constatan es que el sector mayoritario sigue tratando de retener el control de su forma de vida, y de mantener viva la independencia política de su comunidad, tal y como lo expresaba el encargado del orden Cruz Cárdenas, con sus torpes palabras de

campesino:

"El pueblo está puesto, las escuelas estuvieron ahí un año y causaron mucho daño al pueblo [obviamente, quebrantando la cohesión ideológica, religiosa y política, que distingue a una buena comunidad tradicional, bien integrada como una verdadera unidad 'orgánica']; estas escuelas laicas, tal vez la gente no permita, tal vez no dejarían construir para ya no tirarlas."

Es interesante observar que sin embargo la situación está cambiando muy rápidamente, debido a la enorme presión que está recibiendo NJ en varios frentes. Y el mismo Cruz no parecía ya muy seguro de si la gente de su facción mantendría esa resistencia feroz hasta el final a esta imposición del satánico estado y cultura modernos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2998, 28 de agosto)

*xxviii. Defensores y críticos de la Escuela San Juan Bosco:*

Nota que reseña el famoso festival cultural montado por los tradicionalistas para demostrar las capacidades educativas de su escuela comunitaria y clerical. Una de las disidentes, Juana Zeferino, describe la suerte que corrían los libros de texto impíos en la escuela parroquial, relato que coincide con el que nos aportaba al respecto el mismo Juárez:

"En esa escuela no se aprende nada: pura religión y a leer y a escribir [limitación que es deliberada, para que el saber del mundo no impida a la persona convertirse en devoto penitente a tiempo completo]. Nada de ciencias naturales. Dicen que es pornografía. Cuando llegaban los libros de texto, arrancaban las páginas de clase de sexualidad."

El apoderado legal de la comunidad, San Bernardo-Juan Carlos Téllez, se apuntaba a la política del rumor, tan arraigada en la comunidad rural e indígena tradicional, insinuando que los 'moderados' estaban vinculados a las organizaciones de narcotraficantes michoacanos, un tipo de acusación que fue dirigido en el pasado contra su propio sector, también sin fundamento alguno. Pero lo que hace eficaz al rumor como arma no es su veracidad, al contrario, cuanto más falso y dañino, más eficaz como proyectil propagandístico en estas guerras culturales del mundo rural.

Téllez afirmaba seriamente que las fuerzas federales que visitaron la Ermita esa misma mañana, habían venido a atestiguar el "ambiente de paz y tranquilidad", que se vive en el pueblo. Y la llegada del contingente de antidisturbios y fuerzas policiales imponentemente armadas, nos cuenta el autor de la nota, no interrumpió el muy interesante 'festival cultural' que ofrecían en ese momento los tradicionalistas a los medios de comunicación, para demostrar "que aquí sí se aprende", como afirmaba el Padre Luis.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3024, 28 de agosto)

*xxix. Defensa de la escuela religiosa naborita, y recuerdos amargos de la era de Agapito:*

Nota original de Jornada, reproducida en el blog Vindria. Parte de su contenido coincide con FPH2827, expresando el rechazo de los disidentes a la solución de la Injertada. Pero el texto aporta algunas precisiones interesantes: Los tradicionales acusaban aquí -creemos que muy lúcidamente- a los medios de comunicación de ser sesgados en su contra. El 'asesor jurídico' (Elorriaga entrecomilla la expresión, poniéndola claramente en duda) J.C. Téllez, añadía:

"...que ellos [los tradicionalistas] también tienen derechos constitucionales, ya que el artículo tercero de la Constitución federal señala en su fracción sexta el derecho a la educación privada, y los sacerdotes herederos de Papá Nabor construyeron la escuela Juan Bosco [el periodista de izquierdas le quita lo de 'San', tal vez como muestra de orgullosa increencia por su parte], donde se prepara a los niños."

Muy interesante razonamiento el de Téllez, y prácticamente inatacable, incluso serviría para replantear el por qué no acaban de homologar las autoridades el tipo de formación que presta la escuela naborita, para que su título o comprobante de estudios tenga cierto valor oficial. Aunque ése no es el verdadero problema jurídico que se ventila aquí. La cuestión a discusión es la extraterritorialidad de facto, o autonomía política radicalmente segregacionista, y el ejercicio absolutista de la soberanía de la comunidad, acorde con la tradición consuetudinaria. Y si esta autonomía le da derecho al gobierno naborita a prohibir la instalación de esa institución federal dentro del territorio que reclama como bajo su exclusivo control. El periodista parece entender muy poco la dicción de los campesinos naboritas al expresarse en nuestra lengua, y ello se

muestra en que toma nota de modo equivocado de los nombres y apellidos, y que reseña esta extrañísima frase: "Alguien dijo a los policías que nos íbamos a agarrar a catorrazos". Seguramente estamos equivocados, pero creemos que es un error por 'garrotazos'.

En cambio registra una opinión muy interesante de una de las mujeres del grupo disidente, que nos cuenta cuándo se estropeó todo en este pueblo que supuestamente iba a ser un paraíso para los creyentes: En palabras de Cenorina [es un error, el reportero debía ser tan sordo como quien esto escribe] Domínguez, todo se vino abajo cuando tomó el control de la comunidad Agapito, con un grupo de delincuentes,

"...porque para muchos de nosotros quedó claro que la Virgen del Rosario no podía ordenar cosas tan malas, y tampoco estuvimos de acuerdo que (los líderes) se queden parte del trabajo de nuestros esposos, además de andar siempre espantados por las amenazas, persecuciones, porque ya no teníamos libertad ni para expresarnos."

La dictadura terrorista de ese supuesto truhán que era el profeta campesino Agapito, fue lo que acabó de provocar el cisma de esta comunidad, por lo menos no tanto a nivel de su clero, que ya se había escindido desde su última asamblea o discusión pública libre, en 2004, sino de la base social, la masa de los devotos. Si tomamos en serio a esta señora, en realidad los naboritas perdieron en esa Tercera Etapa gran parte de la libertad de que disfrutaban antes, y el régimen político-religioso se endureció, hasta llegar a la situación actual.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3033, 28 de agosto)

*xxx. Los naboritas comparados con los talibán:*

Un artículo de alto valor etnohistórico, de Verza, 'Los 'talibanes' cristianos de un pueblo de México', publicado en El Mundo. El Mundo es el segundo periódico en importancia, en cuanto a tirada e influencia, en el mercado periodístico español, sólo superado por el clásico El País. En este caso María Verza inserta en él una crónica original y con observaciones sumamente interesantes, a partir del hecho obvio, que se refleja en el mismo titular mayor del documento, que se parte de una comparación entre la NJ y el islamismo combativo de los talibán, los muyahidines wahabitas radicales afganos.

Un paralelismo que no es trivial ni abusivo, y que aprobamos desde muchas perspectivas, porque la comparación entre ambos movimientos, en tanto que integralistas y militantes, es sumamente pertinente, sobre todo por su lucha común contra la educación de tipo occidental, algo que ha desarrollado también más recientemente el movimiento salafista nigeriano Boko Haram. Pero ante todo porque estos movimientos comparten la voluntad de restaurar plenamente lo que en ambos casos se podría denominar el Reino, la soberanía de lo Sagrado en la tierra, esto es: el sistema de dominación que caracterizaba a sus antiguos sistemas de religión pública obligatoria, en lucha feroz contra las identidades etnorreligiosas competidoras y las culturas que estos pueblos sienten que están aplastando, oprimiendo o asimilando por la fuerza a las suyas propias.

La observadora nos proporciona imágenes muy interesantes en su texto. Sobre todo la explicación que da un niño de menos de diez años, del sector disidente, sobre este conflicto escolar en el interior de La Ermita:

"Nunca dejan que estudien los niños porque dicen que es del diablo... Quieren que recemos nada más."

La afirmación es muy reveladora, como propia de un observador tan perspicaz como un niño. La escuela es obra y morada del diablo, porque es mundana, es puramente del siglo. Es un engranaje esencial de la forma de vida humanocéntrica, o humanista secular, que es radicalmente rechazada por este grupo de penitentes militantes. Penitencia intensiva, colectiva e individual, tal es el único sentido posible de la existencia en esta comunidad, toda ella un monasterio, como afirmó alguna vez el hijo de Agapito, Basilio.

Como dice bien el niño, los devotos de la facción mayoritaria sólo pueden admitir aquí el modo de vida 'cien por ciento religioso', que es el único permitido en la aldea-monasterio. Para ellos, la vida en esta comunidad obedece a un sólo propósito y es mantener, las 24 horas del día, el culto de desagravio permanente a la reina del lugar, la virgen misteriosa de este cerro, presente física y personalmente en este lugar, del que se apartaría si la fe de sus fieles flaqueara. De

hecho sabemos que el daño en ese caso no se limitaría a la huida del lugar de la diosa tutelar, sino que además el mundo se hundiría bajo el peso del castigo, en tanto que el dios severo y terrible de estos indígenas y chinacos mestizos produciría todo tipo de catástrofes, sobre todo erupciones volcánicas y terremotos, plagas muy mesoamericanas.

Pero, como estamos comprobando reiteradamente, el ideal de la aldea monasterio ya no es aceptado por un número amplio de naboritas, que renuncian a esa perspectiva escatológica y milenarista revolucionaria del supuesto fin inminente de este mundo. Y exigen que se les permita mejorar aquí y ahora las condiciones de vida de sus familias, lo cual incluye educación secular, medicina moderna, comunicaciones, etc. Lo que se produce aquí es pues un conflicto pues entre los intereses propiamente familiares, mundanos, de algunos de los grupos más afluentes dentro de la comunidad, y la inviable o inverosímil combinación entre monasterio y comunidad rural que se planteaba Nabor como plasmación de la 'sociedad perfecta', el mito societario de los integralistas más radicales.

La nota reflejaba a continuación el feroz ataque del edil turicatense Medrano a la comunidad, refugio de delincuentes, almacén de armas ilegales y otras acusaciones que parecen sobre todo rumores. Y pidiendo por tanto una intervención de la fuerza pública, es decir, la represión de los naboritas. Declaraciones que serían pronto reproducidas por Stevenson en sus notas para AP, que se reprodujeron el día 22 a lo largo de toda la Norteamérica de expresión inglesa. Curiosamente, en esta misma entrevista Medrano se quejaba de que su pequeño cuerpo de guardias municipales manifestaba su malestar a causa de los muchos problemas que le planteaban las pruebas de capacitación para las policías que estaban renovando los cuerpos de seguridad del estado. No es extraño en un mundo como éste, de gente fundamentalmente ágrafa, y en el que los servidores públicos más humildes, como policías o bomberos -¡e incluso los maestros de instrucción elemental...!- no pueden ser otra cosa que campesinos y chalanos analfabetos.

Es un fenómeno que se repite a lo largo de toda la República, con decenas de miles de policías reprobados, dados sus terribles problemas de lectoescritura. Tales pruebas responden a estándares de exigencia propios del mundo desarrollado, y condenan a la marginación al

chinaco sin recursos culturales. Su efecto es más dramático en comunidades rurales remotas como Turicato, que sufre un 'rezago cultural' muy importante, incluso con conexiones problemáticas con las redes de celulares e internet, que los mismos naboritas ya disfrutaban en ambos bandos, pese a todo su supuesto rigorismo antitecnológico.

La comparación entre ambos mundos, el de los campesinos tradicionales, y los colonos irregulares milenaristas, es pues muy interesante, y en base a lo que estamos observando, nosotros nos vamos a permitir plantear que en un próximo futuro los naboritas, precisamente debido a su austeridad y su modo de vida radicalmente puritano (y que en realidad equivale de hecho a un proceso de educación o alfabetización intensiva), van a adelantar rápidamente a los mismos turicatenses en cuanto a oportunidades educativas y a capacidad de insertarse en la odiada cultura urbana e industrial global.

Verza no es una observadora habitual del fenómeno naborita, e incurre en este interesantísimo reportaje en errores curiosos, como el de confundir al joven líder disidente Oscar Montero, con J.C. Téllez, San Bernardo en religión, y le atribuía erróneamente las poco veladas amenazas de este último. Pero el documento, al igual que otros de Vanguardia, Abc y El País, son buena muestra del alto nivel de los periodistas españoles como observadores de la realidad rural mexicana, para lo cual cuentan con una ventaja incomparable con los de otros países, como es nuestra comunidad lingüística hispanófono, pero también nuestras muchas raíces culturales compartidas. De hecho el de Verza es además uno de los pocos reportajes en la prensa española que muestran la realidad política interna de La Ermita, como un fenómeno bien identificado y comprensible.

En efecto, muy lúcidamente, la autora observa que éste es un lugar donde no rigen ya las reglas del estado mexicano, sino las del gobierno comunitario, de acuerdo con la ancestral concepción jurídico-política consuetudinaria. Vemos también que la observadora o reportera se ve influida por la concepción errónea de que dicho régimen (originalmente procedente de Europa y de la Península Ibérica), es algún tipo de especificidad cultural de los indígenas americanos. Lo que es rigurosamente falso, pues fue el régimen de poder local dominante ya desde poco después de la conquista, el de aldeas o repúblicas sumamente segregadas o

separadas entre sí. Es curioso que Verza ignore que este tipo de comunidad también era sumamente común en toda la Península Ibérica, no tantos siglos atrás, y que incluso se ha visto reflejado en clásicos de la literatura castellana como Fuenteovejuna.

Ése es el significado de hecho de la expresión de que aquí reina la Virgen, a través de sus representantes terrenales, obispos y profetas. El de una autonomía absolutista, segregacionista o radical, muy propia del Antiguo Régimen estamental y anterior al liberalismo. Y en la que la adoración narcisista a la identidad colectiva -personificada en la diosa tutelar rosarina- es el verdadero centro de la vida social.

Es también un movimiento defensivo nativista, y altamente paranoico por tanto. Nutrido sobre todo por el verdadero pánico que sienten estos campesinos y campesinas e indígenas, de cierta edad, por el contacto con la cultura urbana:

"Cuando nos lo dicen, recorreremos de rodillas el pueblo [infligiéndose un doloroso castigo físico, ya que son gente mayor, en algún caso con problemas de movilidad] o lo que manden para que lo malo [los malos espíritus o influjos, o amenazas propiamente físicas del mundo exterior, del que sólo se esperan agresiones catastróficas, por estos desplazados internos acostumbrados al rechazo] no nos llegue -dice una anciana-. ¿Dónde vamos a estar en paz, con tantas cosas como pasan allá fuera?"

El mundo de la cultura urbana e industrial global es un lugar ancho, radicalmente ajeno, y terrorífico por incomprensible, sobre todo si habla en una lengua muy distinta de la tuya. Obsérvese que en este pasaje se acaba de describir la forma personal del desagravio o penitencia pública, que la Virgen impone cada cierto tiempo a cada uno de sus devotos penitentes.

Verza no lo menciona, pero gran parte de estos refugiados o peregrinos son de extracción etnolingüística indígena, como había detectado años atrás Alicia Barabás, que calculaba que el número de aborígenes hablantes de las lenguas originarias ascendía a un 40% de la población, casi la mitad. Y además el tipo de régimen misionero -copiado del de los evangelizadores de la

época de Don Vasco- que impera en la comunidad, tal vez contribuye a mantener muy vivos los vínculos de solidaridad en el interior de cada uno de estos grupos, que operan casi como comunidades con vida propia, separadas por barrios que representan a sus estados o territorios de origen, por expresa disposición del fundador, Nabor.

Los integralistas creen en la segregación étnica y comunitaria, como un principio básico de buen gobierno, incluidos los que provienen de un medio ya más aculturado o 'mestizo', y de hecho la organización eclesial trata de reforzar esas barreras etnolingüísticas, no de disolverlas en un patrón de humanidad universal, cual es el del ciudadano abstracto, bajo el estado-nación moderno. El poder comunitario, sobre todo en esta aldea-monasterio, se apoya en esta forma de identidad etnorreligiosa muy excluyente, puesto que busca ante todo la homogeneización interna absoluta, como medio para producir una comunidad muy cohesionada. En momentos de movilización contra sus enemigos internos o externos, ya hemos visto que el control de esa acción colectiva, tumultuaria, es un recurso muy poderoso.

Por eso siguen circulando los rumores (creemos que en este caso alentados por los mismos disidentes) de un posible ataque, de un pogromo, purga o depuración etnorreligiosa, y los disidentes todavía sienten miedo a ser expulsados de sus casas o incluso agredidos físicamente. Es muy claro que Verza simpatiza con esta minoría oprimida y perseguida, pero compuesta de resistentes muy tenaces, que es tal vez la que la ha invitado a observar estos hechos: 'Ellos, religiosos también, reivindican su derecho a quedarse en el pueblo donde nacieron, con escuelas laicas para sus hijos y sin que estos tengan que estudiar en otro lugar, como habían sugerido las autoridades como posible solución. Esta semana lo recordaron cantando el himno nacional durante una protesta y apelando a la Constitución de México, pero ese texto es un papel sin sentido en esas verdes montañas de Michoacán.'

Puede que hasta ahora no haya tenido vigencia, más que sentido, pero sin duda ya existe un movimiento que lucha por hacerla realidad, incluso en este santuario o reserva cultural patriarcal y comunalista. Una especie de redescubrimiento nativo del sentido de la vieja revolución liberal de Juárez, o del gran mártir Ocampo, que todavía está siendo lentamente asimilado por estas poblaciones rurales del 'fin del mundo'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3055, 29 de agosto)

*xxxi. Nabor como autonomista comunitario radical:*

Observaciones de Magaña Contreras de muy alto valor etnohistórico. Como campesino terracalentino que era, Nabor era tan ardientemente comunalista y autonomista como sus vecinos, y seguramente consideraba que el aggiornamento decidido por el Concilio, era sobre todo una imposición, un avasallamiento de la comunidad de la base creyente, de esa 'comunidad bien integrada' que era su verdadero ideal societario y de vida, y de la que nos habla en su discurso autobiográfico. Y con la que no se contaba para nada, por parte de esos fuereños soberbios que eran la curia romana e internacional modernizada. O sea, infiltrada por la masonería y los protestantes.

Nabor cuenta en su autobiografía (((((NECESITA NOTA)))))) lo fascinado que se sintió por Nocupétaro, una de esas comunidades 'bien integradas' terracalentinas, que seguían sosteniendo férreamente el sistema de religión pública propio de la zona de guerra cristera, incluso con el apoyo de batallones sinarquistas, como el que escoltó al cura coalcomanense hasta el pueblo, haciendo posible su entrada triunfal en el mismo, y por cierto que al son de la polka 'Barrilito de Cerveza'... Eso es lo que sin duda quiso reconstruir el patriarca en este cerro: la última 'comunidad bien integrada', o estructurada en torno al sistema de religión pública, última fortaleza o trinchera de los integralistas alzados en rebeldía.

Nabor era un constructor, organizador, y alcalde in pectore, de pueblos colonizadores, muy similar a los imponentes personajes como el cura Otón y otros, que rigieron la vida de esa otra comunidad de colonos terracalentinos que era San José de Gracia, en la descripción extraordinaria de ese proceso que aportó Luis González (y que para nosotros ha sido el verdadero modelo en el que hemos podido conocer estas mentalidades). Ése era su gran talento, el del legislador y juez de la república rosarina (además de organizador de grandes espectáculos teatrales, una especie de émulo de Disney terracalentino), una maqueta de la 'sociedad perfecta' con la que soñaban los integralistas, sobre todo a lo largo de la larguísima guerra civil con el liberalismo mexicano. De hecho parece haber sido el principal diseñador de ese espacio sagrado que es toda la Ermita en su conjunto, con sus monumentos que un

periodista estadounidense describió como disneyanos. De algunos de ellos, como el torreón-pagoda de extrañísimo aspecto que encontramos a la entrada de la comunidad, Nabor sólo nos ha dejado la forma externa, pero la enfermedad le privó de la capacidad para explicarnos verbal y directamente su significado (aunque creemos que se puede deducir de otras manifestaciones).

En cualquier caso, mientras que el movimiento de las devotas campesinas visionarias fue la creación de Gabinita, la mística genuina.... esta especie de aldea-monasterio 'de Potemkin' fue en cambio la creación de Nabor. Y posiblemente la creación de este centro monumental también puede haber sido la causa de su creciente desequilibrio interno del movimiento, entre la masa de devotos comprometidos totalmente con el culto, y los grupos familiares que aspiran a una vida cómoda y agradable para todos sus miembros, así como a oportunidades de integrarse en la cultura urbana y desclasarse, para sus hijos. Un verdadero eremitorio (que no se confundiese con una comunidad campesina tradicional) no hubiera experimentado este cisma cada vez mayor, que no es ideológico, sino cultural, porque ahora coexisten en su interior, pero en equilibrio inestable, la cultura rural o del barro mexicano, y la urbana y moderna.

Curiosamente, Magaña cerraba la primera parte (recordemos que lo publicó en cinco entregas) de su reportaje advirtiendo muy seriamente que él no condenaba a los naboritas ni los consideraba con hostilidad. Los veía ante todo como víctimas de sus dirigentes, e insistía en que era preciso distinguir a éstas de sus victimarios, los responsables de lo que ocurre en esta comunidad, 'malos dirigentes que optan por el anatema, en vez del conocimiento, el diálogo y la comprensión.' Un reproche que sin duda hacía desde la perspectiva de alguna forma de cristianismo universalista, racionalizado o moderno, justamente el que aborrecían los integralistas más radicales y más identificados con la experiencia naborita.

Pero a nosotros no nos interesa el mayor o menor grado de proximidad a la ortodoxia de su tradición, o de cualquier otra, y que es una muy comprensible preocupación de clérigos y creyentes, pero no de los estudiosos de los sistemas religiosos como fenómenos socioculturales. Lo que nos importa es comprender su viabilidad y sus efectos, y por tanto

dilucidar si NJ sigue contando con un impulso propio y vivo que le permita sobrevivir, o incluso expandirse como movimiento religioso real, capaz de competir en el mundo de hoy con muchas otras experiencias de este tipo. Eso justamente que los naboritas nunca han querido ser, y por lo que no solicitaron el famoso registro como Asociación Religiosa.

La última recomendación de este artículo sin embargo, nos parece muy equivocada por parte de Magaña. Pide que la ICAR decida si el clero de La Ermita es válido y ortodoxo o no. Desarrollando un discurso populista muy mexicano, el autor afirma que los 'malos gobiernos', o los malos dirigentes político-religiosos -fundamentalmente María de Jesús y Agapito Gómez- que ha sufrido la comunidad, tras la muerte de Gabina, la han desviado de su camino, y han perjudicado seriamente a su población.

Una creencia que atribuye todos los males y los bienes a la jerarquía social, a los dirigentes, los 'tlatoanis' u hombres fuertes, omnipresentes en esta sociedad de rasgos fuertemente caciquiles. Y en la supuesta inocencia absoluta de los 'de abajo', del indígena y el campesino, la base de la sociedad colonial... Creencias muy propias del antiguo régimen virreinal e hispánico, que es sorprendente que perduren tras más de un siglo de funcionamiento del estado liberal de corte occidental.

Pero esa curiosa mirada populista y paternalista con que los intelectuales del país contemplan a indígenas y campesinos, tiene el defecto de ignorar que en estas colectividades de pequeña escala no son los 'dirigentes', sino la comunidad entera (y muy especialmente su base social menos visible, como las mismas mujeres), la que impone sus patrones culturales, mentales. Y yerra absolutamente cuando le lleva a recomendar introducir cambios limitados en la jerarquía de la Ermita, por medio de una intervención, no sabemos si eclesiástica y civil, o conjunta, es decir, de los notables o las elites de la región, para ordenarla internamente, e incluso para reducir la pobreza y marginación que sufre su población.

Por el contrario, los naboritas, como muchos otros pueblos (tanto de colonizadores como de indígenas) ingobernables o inconquistables (al menos por ahora) de esta región mesoamericana, lo que rechazan es que se les imponga el poder de una instancia de gobierno

ajena a su propia comunidad. Estos tercios ('necios', en el castellano popular regional) rebeldes del color de la tierra, o formados de barro mexicano, tienen la insolencia de exigir que se respete su autonomía, radical y segregacionista, tal y como ellos la entienden.

Por otra parte, el autor también se equivoca en tanto que las diferencias existentes entre su clero y otros especialistas religiosos y la ICAR, son una cuestión que sólo pueden decidir los católicos de ambas tendencias, en diálogo. Sobre todo porque cualquier injerencia política en ese mundo de las controversias intraeclesiales, sería simplemente catastrófica, equivalente al intento en el pasado de los liberales de promover una reforma desde arriba, creando para ello una iglesia nacional mexicana, etc. Por cierto, para nosotros uno de los episodios más interesantes de la historia del México moderno.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3123, 30 de agosto)

*xxxii. Teocracia y autonomía, contra la imposición de la escuela moderna:*

Extrañas declaraciones del encargado del orden, en realidad jefe de la policía político-religiosa, Cruz Cárdenas. Algunas de sus manifestaciones tienen enorme interés, sobre todo las justificaciones que aduce para legitimar la quema de las escuelas, y son significativas porque muestran la fusión que se ha producido aquí entre el integralismo teocrático, y la utopía autonomista comunitaria radical, segregacionista, combinación de ideas que está a la base de este comportamiento colectivo.

La escuela era un cuerpo extraño, inserto en la comunidad, y que estaba enfermándola, porque atraía a su vez a forasteros, que son la causa de todos los males, para esta forma de pensamiento etnicista, propio de la comunidad tradicional:

"Ellos trajeron a niños de otras comunidades y es lo que interrumpe la paz del pueblo."

¿Qué hacían esos niños forasteros que vinieron a la Vicente Guerrero, y que perturbaba tanto a los aldeanos?

"...la forma en que se comportan los chamacos en el pueblo es el problema, sobre todo en el

vestuario, que respeten los usos y costumbres, rompieron ese compromiso."

Cruz habla de un 'compromiso', una especie de acuerdo, pero si hubo alguno con el gobierno, y por medio del cual la facción mayoritaria accedió a la apertura de la escuela, no nos es conocido, ni se menciona en ningún documento periodístico. Tampoco hubo tal acuerdo con los disidentes.

Es más, lo que Cruz afirma es que la instalación de la escuela, que fue en realidad pactada por un gobierno regional perredista y la facción minoritaria o disidente, fue vista por su comunidad, por el grupo mayoritario de los naboritas, como una injerencia, una imposición, que de hecho desconocía la autonomía de este colectivo, su enorme voluntad de gobernarse a sí mismo:

"Metieron la escuela al pueblo, no tomando en cuenta al pueblo."

Desde luego los penitentes, sobre todo de más edad, se sintieron ofendidos por la visión de los uniformes escolares, como se ofenden y turban profundamente cuando divisan a algún extraño, una apariencia que no les resulta familiar, una cámara fotográfica, etc. Es la cerrada defensa de su mundo que desarrolla la comunidad campesina, de modo sistemático, y desde hace siglos. En este caso la distancia entre el Nosotros y el Ellos, el Adentro y el Afuera, se acrecienta debido a que los usos y costumbres tienen marcado carácter etnorreligioso.

No sólo les trajeron niños forasteros, sino que además los maestros son también fuereños irrespetuosos y muy peligrosos, desde la perspectiva interna de la comunidad:

"Se metieron maestros muy rebeldes [es decir, desobedientes frente al régimen propio de usos y costumbres de la comunidad], que incitan a los chamacos a hacer cosas [jugar al fútbol, desfiles patrióticos, uso de música pop, utilizar computadoras y medios de comunicación de masas...] que no están permitidas aquí en el pueblo."

Por todo ello los tradicionalistas más radicales deben haber contemplado la escuela pública como una inmensa provocación, algo así como una especie de manifestación permanente, que

denigraba el modo de vida y la visión de la realidad que ha construido aquí el pueblo de los penitentes. Con su mero funcionamiento cotidiano, y sobre todo por el hecho de desarrollarlo dentro del propio territorio controlado por el movimiento, la escuela parecía tan sólo un vehículo de guerra cultural, confrontando la odiada modernidad, o la cultura urbana global, con los modos de vida de estos resistentes integralistas.

El pobre Cruz Cárdenas de todos modos estaba un poco confundido, y sus limitaciones lo hacían blanco fácil de las presiones de uno y otro mundo. P.ej., él no tiene en cuenta que para los jefes naboritas, como el mismo Antonio Lara..., no sólo no hay nada de malo en la escuela pública y laica, sino que además envían muy astutamente a sus hijos a ella, pero siempre que se encuentre fuera del recinto sagrado de esta comunidad de eremitas. A Cruz sólo le compete vigilar, al frente de la llamada guardia celestial, que ese espacio consagrado a la Virgen sea respetado, no realizando ninguna actividad que se pueda considerar como atentatoria contra el espíritu del culto expiatorio antimoderno y antiseccular. Por otra parte se le ha encargado que muestre su expresión más dialogante y conciliatoria hacia las autoridades, pero al mismo tiempo se le impide negociar nada en absoluto, de acuerdo con la característica forma de 'diálogo' que puede desarrollar el mismo Antonio Lara, hombre de pocas palabras, como se puede comprobar en el documento videográfico inédito 'Memorial Day'.

El encargado del orden es un dirigente de escasos recursos verbales, y que tiende a mostrarse brutalmente autoritario, lo que marca también el discurso que desarrolla en estas declaraciones. Por una parte llama a las autoridades a "sentarnos a dialogar", y por otra da a entender que no hay nada que negociar, porque la escuela pública aquí no se va a tolerar, como no se va a permitir -y es perfectamente comprensible, creemos nosotros también- que dentro del recinto sagrado se instale ninguna actividad o establecimiento que suponga un desafío ideológico frontal al proyecto vital del pueblo penitente:

"La verdad en el pueblo la escuela no se requiere."

A la vista del modo en que se expresa en nuestra lengua este pobre hombretón, estamos tentados de afirmar lo contrario. Lo dramático es que esa nula disposición de la comunidad

tradicional a negociar con las autoridades civiles, pone a éstas ante la indeseable disyuntiva de tener que tolerar su insultante autonomismos radical, o acabar por imponerle a estos tercios ('necios' o que no son 'de razón', en el castellano regional) y rebeldes comuneros los dictados del estado moderno por la fuerza.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3149, 30 de agosto)

*xxxiii. Santiago El Mayor pide que el estado aplaste la autonomía comunal:*

Declaraciones del obispo disidente Santiago El Mayor-Miguel Chávez, reclamando la represión del movimiento autonomista radical naborita y absolutista por las autoridades, y el establecimiento de un puesto de vigilancia policial permanente.

El obispo original de la Ermita (porque lo fue mucho antes que Antonio Lara, el actual Martín de Tours) insiste, al igual que Juárez y los líderes de este sector, en la exigencia de que las fuerzas de policía intervengan en la comunidad, porque hasta que no lo hagan, esta aldea seguirá viviendo en un estado de desorden o 'anarquía', lo que él, en su lenguaje campesino, llama "un zafarrancho". Se necesita una especie de módulo, caseta o comisaría policial permanente, que "vaya erradicando lo que está mal".

La presencia permanente de las fuerzas de seguridad supondría de hecho la supresión de la autonomía segregacionista construida por este movimiento. Es una curiosa manifestación de rechazo de este régimen consuetudinario, por un hombre que a priori parecía identificarse con esta utopía societaria campesina y ancestral, pero que ha vivido en carne propia los abusos que este régimen puede producir.

Algunas de estas notas son tan sólo un resumen de la extensa entrevista que concedió el obispo a Loret de Mola para Primero Noticias, de la cadena Televisa, en su sede en el barrio de las 11000 vírgenes. Se nos cuenta que el nombre de este sacerdote y obispo campesino es Miguel Chávez Barajas (su segundo apellido coincide tal vez con el del obispo rival, Antonio Lara Barajas, pero puede que esto sea una mera coincidencia), y ha pasado la mayor parte de su vida adulta en La Ermita.

Llegó aquí durante el 'boom' de los milagros, como lo llamó Contreras Magaña, atraído como todos por esta fuente de poder carismático o sobrenatural, con tan solo 19 años, y ahora tiene 56. La suya ha sido una experiencia muy dolorosa de testimonio de su fe, junto con sus hermanos los sacerdotes expulsados -en este texto se nos dice que 29, parece algo inexacta la cifra, porque no coincide con otros documentos- de la comunidad por el mismo Nabor. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3151, 3157, 3166 y 3181, 30 de agosto)

*xxxiv. El modelo educativo naborita tradicionalista sí es viable:*

Este extraordinario reportaje de la Provincia, de excepcional valor etnohistórico, comienza hablándonos de los niños naboritas del sector reformista, como Alma, de ocho años, que lamentan la destrucción de su escuela: 'Con el tiempo que le sobra, a veces se cuelga con sus amigas de la portería sin red que sigue inestable en la cancha de escombros. En ese mismo lugar, alguna vez, cada lunes se rendían honores a la bandera.'

No es extraño que los naboritas observaran esa ceremonia, impuesta por el liberalismo o nacionalismo mexicano triunfantes, a sus antepasados integralistas, como una muestra de eso que el canon escriturario definía como 'la abominación en el lugar santo', también referida a la Jerusalén de la antigüedad. Este es el significado más profundo de la expresión de Rosa Gómez, revelación de la Virgen, como ella proclama, de que en este lugar, todo él un templo, la Vicente Guerrero no era simplemente una dependencia oficial, sino la casa o templo de un demonio, es decir, un dios -humanista secular- opuesto a la diosa naborita.

Los grupos milenaristas cristianos más radicales, y eso vale casi para las más diversas tendencias, desde los naboritas hasta los russellistas o Testigos de Jehová... (pero también para corrientes de la misma inclinación dentro de las tradiciones más próximas, como judaísmo e Islam), en general rechazan el culto cívico y patriótico republicano, estatista, como una forma de paganismo. Para ellos es el equivalente del culto de estado (o al estado) que era obligatorio en el imperio romano, el japonés, el nazismo, el comunismo y sistemas similares.

Es el nuevo dios o gran símbolo identitario colectivo -o diablo-, el Leviatán secular, el estado-nación, y que exige que le rinda adoración, como en siglos pasados se adoraba a emperadores

o jefes sagrados diversos, o a sus símbolos. Por eso se puede comparar muy bien la quema de la escuela pública Vicente Guerrero con un verdadero 'auto de fe', en el que los naboritas más rigoristas han tratado de librarse de la contaminación espiritual, ideológica, que representaba esta religión pública humanista-secular, radicalmente opuesta a su propio credo.

Ahora bien, las ruinas de ese templo laico siguen ejerciendo una atracción enorme sobre estos niños y niñas, que aquí se consideraban bien cuidados y queridos (mucho más que por sus familias campesinas, siempre inevitablemente más rudas que los educadores profesionales), centro de las atenciones de toda una organización poderosa, como lo era la escolar. Estos podían haber sido también los sentimientos de los escolares campesinos en la época heroica del magisterio y de la educación socialista, cuando los guerrilleros cristeros de esta misma región destruían escuelas y asesinaban o mutilaban cruelmente a maestras y maestros.

Por último se nos ofrecen interesantes precisiones sobre la alternativa a la educación pública que ofrece el sistema político-religioso naborita, su escuela parroquial, que en realidad podría ser perfectamente el equivalente de una 'sunday school', una escuela dominical evangélica, solo que con un contenido considerablemente más pobre, incluso desde el punto de vista religioso. Como corresponde a la religión trentina o contrarreformista que se les intenta inculcar aquí a los jóvenes, puesto que aquí ni siquiera existe algo similar al estudio de las Sagradas Escrituras, sino mera hagiografía y aprendizaje de la práctica de la humildad o autoabnegación, y la obediencia perfecta al liderazgo político-religioso, las virtudes del catolicismo contrarreformista o militantemente antiprotestante y antimoderno.

En la escuela San Juan Bosco la educación se limita a la asimilación o enculturación de los pequeños en esta peculiar identidad etnorreligiosa colectiva. Y por tanto la actividad más importante en este pequeño centro es la transmisión del mito de origen o etnogénesis de la comunidad, que es el relato de las apariciones y milagros obrados por la Virgen en este cerro, centro de todo un nuevo sistema religioso público.

Este centro no puede cumplir la función de educar a los pequeños para su integración en la cultura urbana e industrial, por la mera razón de que rechaza tajantemente a ésta, y por el

contrario, intenta prepararlos para convertirse en exclusiva en un pueblo de penitentes, de devotos practicantes del culto de expiación permanente o desagravio de la Virgen, que es lo único que está impidiendo por ahora la destrucción de este mundo. ¿Qué puede ser más importante que este cometido de ser uno de los últimos fieles de su diosa tutelar, y por tanto miembro de la ínfima fracción de la Humanidad destinada a sobrevivir al inminente Dies Irae?

La escuela está bajo la dirección de una mujer, una 'monjita', es decir, una militante célibe y consagrada, aunque carece del título de maestro (es lo que los mexicanos denominan una docente 'empírica', un personaje que todavía hoy es muy común en su sistema educativo, especialmente en comunidades indígenas y rurales: la famosa sindicalista Elba Esther Gordillo era una de ellas...), y cuyo nombre en religión es Madre Plácida ('se hace llamar', escribe despectivamente el redactor de la nota).

Pasó a ocuparse de la escuela en 1985, cuando era todavía una jovencita de 20 años, y hoy se tiene que ocupar de impartir esta forma básica de educación a un grupo muy amplio, de 400 alumnos, el doble que los niños de los disidentes. Su perspectiva es muy interesante, y creemos que nos revela que toda esta campaña anticristera o antifanática, nos ha ocultado que esta comunidad verdaderamente se esfuerza por construir un sistema educativo válido, aunque siempre acorde con su objetivo prioritario, que es el de preservar su identidad etnorreligiosa, como no podía ser de otro modo:

"La Virgen nunca quiso escuelas de gobierno. Por eso, en 2007 firmamos un acuerdo con el gobierno [simplemente se adhirieron al programa educativo 10/14 del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA, sin duda con mucho arraigo en el medio rural], porque no queríamos sus escuelas. Se han hecho muchos trámites para que nos den la clave, pero nos han puesto trabas pidiendo requisitos... A nosotros nos critican que estamos en contra de la educación pública, pero simplemente agregamos materias religiosas como nociones del catecismo, o la historia de las apariciones de la Virgen del Rosario. Las escuelas de afuera [la cultura exterior y enemiga] no enseñan, se olvidan de la cultura [es decir, de la identidad colectiva de la comunidad], como esta escuela no hay ninguna, y por eso estamos tramitando para que sea privada y no tener ningún problema."

Tal vez ésa era la estrategia que debieron haber seguido desde un principio, pero ya sabemos que Nabor era ideológicamente un integralista radical, que eligió justamente la vía de ignorar por completo a la cultura enemiga, tratando de construir una nueva y puramente rebelde. Tanto el patriarca como Gabina seguían la vía opuesta a la de la mayoría de los católicos, la del *modus vivendi* o asimilación a la modernidad liberal, para construir en cambio su propio modelo de sociedad, la milenaria Nueva Jerusalén, pero esta vez tan sólo con el humilde y sagrado barro mexicano.

Ahora bien, con su opción por la construcción de una contracultura revolucionaria integralista, Nabor le cerró a sus seguidores la posibilidad de explorar vías acomodaticias o reformistas, de aprender a coexistir con ese mundo moderno, y aliviar las presiones que las tendencias hostiles ejercen sobre la Ermita. Y que es la fase que necesariamente han de afrontar ahora los continuadores de su obra, la de lograr un cierto acomodo o coexistencia con la cultura rival, sin renunciar por ello a su propio proyecto societario alternativo, tal y como recientemente les ha aconsejado el mismo Masferrer Kan.

Es de esperar que en los próximos años la San Juan Bosco logre pues convertirse en un centro docente privado y confesional, como existen miles en todo México, y que estos problemas se vean en gran medida superados, y no precisamente por la vía de competir con el sistema público, sino de elegir conscientemente cierta complementariedad con él. Aunque para ello siempre se planteará el gran problema que significa que los integralistas están abiertamente en guerra con la concepción de la realidad impuesta por la revolución científico-técnica.

Muestra de ello es una última observación que aquí nos ofrece un crítico de ese establecimiento, el disidente Cirilo Ceferino, que cuenta cómo la propia Madre Plácida arranca de los manuales oficiales las páginas que traen contenidos que ofenden a la moral y la visión de la realidad construida por el movimiento naborita. Cirilo relata que todavía hoy sigue careciendo de nociones básicas de matemáticas (por alguna razón que desconocemos, la matemática es la ciencia que parece resultar más asequible para estos campesinos e indígenas: ¿será tal vez por su naturaleza de metalenguaje transcultural?) y de geografía.

Cirilo no logró obtener una formación básica, y mucho menos un certificado de estudios, que le permitiera buscar un buen empleo en la economía de mercado, la gran preocupación de su sector social: la de progresar o desclasarse e integrarse a ese mundo moderno del que huían como de la peste, los activistas radicales y místicos que fundaron la Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3158, 30 de agosto)

*xxxv. Contraposición de posturas, entre Santiago y Cruz Cárdenas:*

Se expone aquí un interesante contraste de discursos, un diálogo de naboritas, sobre el sistema político autonomista: Miguel Chávez Barajas, Santiago el Mayor, obispo de los independientes, pedía la intervención policial de la comunidad para eliminar 'lo que está mal', el poder político-religioso absolutista o totalitario de sus rivales, y evitar una masacre de sus feligreses a manos del bando tradicionalista. Mientras eso no ocurriese, NJ seguiría siendo 'un zafarrancho', en estado de 'anarquía' o desorden. Nos parece extraño que el líder de este grupo se muestre tan opuesto al ideal de religión pública obligatoria y de autonomía comunitaria radical de sus vecinos, que son las dos motivaciones fundamentales que llevaron a la aparición de esta comunidad. Se contraponía a esta postura la visión de Cruz Cárdenas, encargado del orden y líder tradicional, defendiendo la autonomía radical y segregacionista de su localidad, y el derecho de ésta a rechazar las escuelas del gobierno, una tendencia que ahora sabemos que ha estado arraigada en estas poblaciones desde hace mucho tiempo, al menos desde el fin de la guerra cristera.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3194, 31 de agosto)

*xxxvi. Inda y Santiago, por la represión de los tradicionalistas:*

Nota de G. Davish que se hace eco de las peticiones de Inda y de Santiago en el sentido de que se instale la fuerza pública en NJ y reprima a la facción mayoritaria. Una expresión de sentimientos que dice poco de su caridad cristiana, pero indica muy bien el antagonismo que expresan estas dos corrientes, la una oficialista y la otra neo-ortodoxa, hacia el sincretismo religioso que impera en la Ermita entre tradicionalismo y religión folk. Pero también su rechazo a la violenta intransigencia de la facción naborita mayoritaria. El autor además identifica correctamente la postura de Cruz y sus conmlitones con el régimen consuetudinario o el

autonomismo radical, el ideal societario de la Comunidad Soberana, la verdadera utopía política de estos pueblos, y que aquí es el aliado imprescindible de la tendencia mayoritaria del movimiento para la conservación de su peculiar cultura político-religiosa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3211, 31 de agosto)

I.4.4. Violencia, el Discurso Identitario en Acción. Uso de la fuerza en el marco del conflicto interreligioso e intracomunitario de los naboritas, imprescindible para preservar la identidad colectiva y modelo societario. Y la respuesta de las instituciones civiles:

*i. Apariencia de firmeza del gobierno, frente a la resistencia tradicionalista:*

Titulares y enlaces a dos notas en las que se anunciaban las supuestamente firmes posturas del gobierno michoacano sobre el conflicto escolar en NJ. Muy pronto pondría a prueba esa supuesta firmeza la resistencia feroz de la facción tradicionalista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1648, 1 de agosto)

CRONOLOGÍA, HECHO DESTACADO, ACUERDO 12 DE AGOSTO.

*ii. Momentáneamente los disidentes imponen sus viviendas como aulas:*

En una reunión con Reyna y otros funcionarios, Juárez y sus compañeros del sector disidente arrancaron a las secretarías de educación y gobierno el compromiso de habilitar cuatro de las viviendas de su sector, en el barrio 11000 vírgenes como aulas, de modo que se amueblarían con mesabancos, se les dotaría de material escolar y se les pagaría una renta a los naboritas. Asimismo se reconstruiría la Vicente Guerrero en su ubicación original, pero esta vez levantando una barda o muro a su alrededor, para garantizar su protección. Juárez confiaba en que el acuerdo se cerraría en casa de gobierno el siguiente lunes, en una reunión que sostendría con Reyna. Significativamente, en la misma página se informaba sobre los supuestos avances en las investigaciones sobre asesinatos y desaparecidos cheranenses.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1699 y FPH1700, 12 de agosto. Contenido textual similar a, y relacionado con 1702, 1703, 1704, 1705, 1706, 1707, 1708, 1709, 1710, 1711, 1712, 1714, 1715, 1716, 1717, 1718 y 1721)

*iii. Improvisación de aulas en viviendas disidentes, muy precaria, y nueva amenaza de pogromo:*

Esta nota originalmente publicada por El Universal (que suponemos de la autoría de la siempre sagaz reportera moreliana Dalia Martínez) ofrecía una lectura no tranquilizadora (como hubieran deseado Guido y el gobierno regional), sino muy crítica, del anuncio de los acuerdos entre disidentes y gobierno.

La situación de los escolares seguiría siendo precaria, 'en casas particulares y a salto de mata', sin aulas de ningún tipo, ni provisionales ni permanentes. Y de todo ello era responsable el grupo de seguidores del líder religioso que se opone a toda forma de educación. Una afirmación poco justa, por supuesto, por supuesto, porque los tradicionalistas simplemente rechazaban la escuela pública y secular, no la religiosa que ofrecían ellos mismos.

En esta nota se reconocía la relativa buena sintonía que parecía sentir en ese momento Juárez y sus afines con el gobierno, y su satisfacción por el avance de la pacificación en el interior de la comunidad, pero se recordaba sin embargo que los tradicionales habían dado previamente un ultimátum que expiraba el día 15 de este mismo mes, y que a partir de ese momento "quien no esté de acuerdo con las reglas de La Ermita abandone el lugar o de lo contrario será sacado y sus casas serán quemadas."

Una amenaza de pogromo o depuración etnorreligiosa muy seria, que contaba con gravísimos precedentes en la historia de este movimiento religioso. Y que sin embargo no parecía preocupar al gobierno michoacano, que no había preparado ningún dispositivo especial de vigilancia policial ante esa eventualidad, y para disipar el justificado temor de la comunidad minoritaria o disidente. Por otras parte cabe preguntarse si esa amenaza procedía verdaderamente de los tradicionalistas o había sido puesta en circulación por sus adversarios, lo que explicaría la aparente calma del gobierno regional.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1704, 13 de agosto. Variación destacada de FPH1699, y luego reproducida íntegramente en FPH1721, 14 de agosto)

*iv. Se avecina el enfrentamiento violento:*

Nota muy destacada en primera plana de la edición moreliana del periódico izquierdista Jornada, que muestra su relevancia informativa. Declaraciones enfáticas, en las que se reafirma la voluntad de rebelión de la minoría disidente contra el 'OSCURANTISMO MEDIEVAL' [sic] y que supuestamente representaba la facción contraria, por supuesto.

Fueron reproducidas por Jornada, edición michoacana, el más importante periódico de izquierdas de la región, y abiertamente aliado a los 'laicos' dirigidos por Juárez. En realidad, y con estos exabruptos, éstos mostraban su creciente desesperación, dado que eran incapaces de inclinar al gobierno a favor de su alternativa 'extramuros', la compra del cercano predio de La Rana. Se recurre aquí al lenguaje de la larga tradición liberal mexicana de lucha contra el fanatismo y el oscurantismo, es decir, contra los integralistas católicos.

De modo muy evidente, Emiliano Juárez se envolvía aquí en la bandera histórica de su homónimo, el revolucionario liberal mexicano, y de la larga lucha republicana contra el integralismo católico. El líder disidente acusaba al gobierno estatal de haber mentido a su grupo, ya que no le habían enviado material y mobiliario escolar para iniciar las clases en las viviendas de su comunidad. Del mismo modo que no se habían cumplido promesas anteriores de instalar aulas provisionales o de reconstruir las destruidas. El líder disidente reafirmaba la determinación de su grupo de plantar cara al 'oscurantismo medieval de la secta religiosa', en palabras del reportero, al menos.

También anunciaba que los tradicionales estaban dispuestos a obstruir la llegada de los maestros públicos (en eso acertaba plenamente), insistiendo en que la educación secular sólo producía inmoralidad, libertinaje, etc. Pero con apoyo o no de las autoridades michoacanas, Juárez declaraba que la escuela pública y laica reanudaría su actividad en su comunidad, aunque fuese en casas, patios, banquetas o parcelas. Lo cierto es que muy pocas horas después se materializaron las peores previsiones, y la turba tradicionalista bloqueó violentamente el acceso de los maestros a las viviendas del sector disidente, en la colonia de las 11000 vírgenes, lo que dio lugar a varios enfrentamientos violentos multitudinarios en las calles de la Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1734, 1735 y 1736, 18 de agosto)

## CRONOLOGÍA, ACONTECIMIENTO DESTACADO, PRIMER HECHO CLAVE:

*v. Choques violentos en las calles de La Ermita, Domingo 19 de agosto, secuencia aproximada de acontecimientos:*

- 21h. 56': Crónica de Terra México muy temprana, que aportaba una precisión significativa, y es que los choques violentos entre los dos bandos naboritas que se produjeron ese domingo, ascendieron (hasta ese momento) al menos a nueve. No fue un incidente anecdótico, ni mucho menos menor, puesto que el cronista señala que cuando arribaron al lugar los refuerzos policiales (de forma razonablemente rápida, hay que reconocerlo) '...los enfrentamientos físicos y con piedras amenazaban con salirse de control.'

Es decir, que la violencia desplegada en este episodio de conflicto interreligioso tuvo una extraordinaria gravedad, que tal vez ha sido luego minimizada por las autoridades y los medios de comunicación. Un indicio más de que la lucha entre las dos facciones podría convertirse en una furia homicida en cualquier momento, si la comunidad dejara de contar con un fuerte resguardo por parte de las fuerzas de seguridad. Nosotros sospechamos que esa vigilancia es lo único que ha conjurado el peligro de que saliesen a relucir armas de combate, de las que seguramente disponen algunos de los miembros de ambas facciones.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1755, 19 de agosto, 21h. 56')

- 22h. 30' 47": Muy interesante crónica independiente, producida por la Agencia Esquema y reproducida por CBTv, de los enfrentamientos registrados ese domingo, y que aporta algunas precisiones interesantes: los choques verbales y físicos puntuales han sido al parecer más de seis, como consecuencia de que los naboritas mayoritarios blindaron las tres entradas a la comunidad, ya desde las primeras horas de ese domingo.

La nota ha sido ilustrada con una imagen fotográfica en color del máximo interés: en ella vemos a dos hileras de naboritas, frente a frente, compuestas ambas sobre todo por mujeres. La del fondo de la imagen, ya cerca de los grandes arcos del puerto de la Ermita, con la torre-pagoda (nosotros creemos que es la torre de Bab-El, tal y como la imaginaba Nabor), sobre todo con mujeres con el preceptivo hiyab, velo o pañoleta. A la derecha vemos una señora, con hábito de

color marrón oscuro y filmando en cámara de video al grupo que les hace frente. En el centro vemos a una mujer mayor, que está claramente realizando un ritual de limpieza de malos espíritus, con los gestos típicos de una santiguadora campesina, y obviamente dirigido al grupo rival, que tiene frente al suyo. Las y los jóvenes de dicho grupo rival, los disidentes, ya no muestran velos o pañoletas, sino una apariencia muy urbana y común.

Tal vez la tensión no se tradujo en muertos y heridos debido a la pronta respuesta del dispositivo de seguridad, que desplazó de inmediato a la zona al menos a una decena de unidades motorizadas de la policía estatal, una ambulancia para hacerse cargo de los heridos e incluso un helicóptero. Les acompañó F. Cano, que se esforzó por mediar entre los contendientes, y mientras tanto proseguía el cruce de argumentos políticos entre el gobernador, que trataba de aparentar firmeza, ratificando que se iniciarían las clases en cualquier caso..., y el dirigente magisterial Cázares, que declaraba que en este marco de tensión no había condiciones adecuadas para su reanudación.

La oficina local de Uruapan de la CEDH anunciaba, por su parte, que iba a visitar de inmediato La Ermita para documentar esta nueva violación flagrante del supuesto derecho de todos los mexicanos a la educación, una interpretación jurídica de la situación que nosotros consideramos errada: no puede existir tal cosa como un derecho a una educación laica o secular obligatoria, esa es una especie de aberración introducida en el pasado por el liberalismo radical mexicano, al término de su guerra civil contra los integralistas. En cambio lo que sí es incuestionable es el derecho de los dos sectores del naborismo a determinar qué tipo de educación quieren para sus hijos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1744, 19 de agosto, 22h.30' 47")

- 13 h. 5': En otra de estas notas, distribuida por el medio audiovisual INFO7 (FPH1802, 13h. 5') ya indicaba que en NJ se utilizaba un horario distinto al oficial, atrasado en una hora, como es bien sabido, siempre con la pretensión tradicionalista o muy viejocreyente o 'raskolniki', de apearse al supuesto horario de los tiempos de Jesucristo...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1802, 13h. 5')

- 17 h. 29': Interesante crónica independiente. Los autores afirman que fue el padre Felipe quien movilizó a los naboritas para clausurar los accesos a La Ermita (mientras que otras versiones han afirmado que fue el mismo Antonio Lara, algo poco probable: al igual que Stalin, el dictador no suele abandonar su bunker), y aparentemente habría afirmado que la Virgen "está a la espera de mártires", afirmación de la que no podemos garantizar su autenticidad. Los reporteros se hacen eco de las acusaciones de Juárez, que sospecha la complicidad del gobierno michoacano con los tradicionalistas, y que no está garantizando la seguridad de su propio colectivo, que se siente asediado y amenazado. A este reproche se une Jorge Cázares, entonces dirigente del CNTE, que afirma que en efecto, incluso la seguridad de los propios docentes está seriamente amenazada en este clima de enfrentamiento interreligioso e intra o intercomunitario.

Hay que señalar que en esa misma página se publica una nota muy interesante, que indica que la mayor parte de los indígenas de la policía comunal del municipio autónomo radical de Cherán, fueron incapaces de aprobar pruebas selectivas que se exige a policías locales. Ni una instrucción mínima, ni conocimientos adecuados para tratar respetuosamente con el público, ni mucho menos control de los muy viscerales impulsos de estos hombretones del campo. Pese a ello la comuna autónoma autoriza a estos sayones brutales a seguir a su servicio, siempre en nombre del autogobierno popular, etc., es decir, en pro del mantenimiento a toda costa de la cohesión del colectivo. Es una situación muy similar a la que se puede entonces todavía observar en NJ, y sus raíces son las mismas: la radical extrañeza o alienación de estos sectores socioétnicos de origen indígena, con respecto a la cultura urbana y letrada dominante, o impuesta como hegemónica por el estado, comenzando por esa lengua imperial en la que (todavía hoy, cinco siglos tras el inicio de la conquista y colonización de la región...) carecen de plena competencia como hablantes.

La diferencia entre un proceso y otro es en realidad muy pequeña. En un caso el poder político-religioso, con los especialistas religiosos en cabeza, moviliza a la comunidad en defensa de su sagrada soberanía y de sus barreras defensivas frente al mundo exterior, amenazador, ancho y ajeno. En el segundo caso lo que se usa para movilizar a las masas es un discurso aparentemente más moderno, como el de la autonomía comunal y la defensa del territorio. Pero

incluso esto último nos vamos nosotros a permitir ponerlo en duda, puesto que también en Cherán existe un notable componente de identidad etnorreligiosa que ha servido para galvanizar a los miembros de la comunidad. De lo que es buena muestra la participación destacada en ese proceso del sacerdote local, y presumiblemente de algún grupo de seguidores o colaboradores de su parroquia, y al parecer absolutamente comprometido con esta iniciativa autogestionaria.

En la pequeña imagen a color que ilustra esta nota, observamos a una mujer de la Ermita, de rodillas, en las calles de la Ermita, y a escasa distancia de ese kiosko de color azul celeste y decorado con flores de lis y motivos que trataban de evocar al legitimismo integralista francés. La señora estaba desarrollando esa ceremonia de expiación que es el desagravio individual. Y aquí la vemos arrodillada sobre el camino, en plena oración para obtener el perdón de la Virgen, por alguna que otra ofensa real o imaginaria.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1811, 19 de agosto, 17 h. 29'. Contenido idéntico a FPH1807)

- 20 h. 39': Llega Cano a NJ, para aplacar los ánimos, tras los choques violentos en las calles de La Ermita. La masa tradicionalista bloqueaba el acceso a La Ermita o puerto, volviéndolo infranqueable, con un fuerte plantón de vigilancia, e iniciando nuevas fortificaciones para cerrar por completo la ciudad santa.

Su propósito era impedir totalmente el acceso de los profesores de CNTE a las viviendas del sector disidente, para evitar que se iniciaran las clases en las viviendas de los disidentes, en el barrio de las 11000 vírgenes. Debido a ello se produce un fuerte y prolongado altercado entre los dos sectores del naborismo, y que afortunadamente no causó víctimas mortales ni heridos de consideración.

Este choque quedó registrado para siempre en las fuentes iconográficas de que disponemos, como toda una exhibición de 'kung-fu', 'kick-boxing' y otras artes de combate, sobre todo a cargo de los jóvenes disidentes, que fueron capaces de detener a los brutales campesinos devotos de más edad. Por otra parte, y tras el encontronazo, parece ser que se enviaron más

uniformados a reforzar el dispositivo de vigilancia policial de la comunidad. En esta nota se anunciaba que acababa de llegar a La Ermita Fernando Cano, para tratar de aplacar los ánimos de ambos grupos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1740, 19 de agosto, +/- 20 h. 39'. Relacionado con 1741, 1743, 1744, 1745, 1747, 1749, 1751, 1757, 1768, 1769, 1770, 1778, 1799, 1821, 1864, 1872, 1873, 1874, 1974 y 2102)

- 20 h. 42': Un episodio muy importante de violencia interreligiosa e intracomunitaria, que afortunadamente se saldó sin muertos, tal vez debido al temor que inspiraba al grupo mayoritario el pequeño contingente policial que vigilaba de modo permanente la NJ.

Parece ser que fue ese domingo el día en que por primera vez se bloqueó con fuertes cadenas y candados el llamado puerto de La Ermita, tal y como ha venido estando hasta ahora mismo, aunque posteriormente ha surgido una leyenda que afirma que esa barrera sólo se abrirá cuando se produzca el fin del mundo exterior, la cultura rival frente a la cual los naboritas se atrincheran tras esos muros de curiosa apariencia 'medieval'.

Los llamados 'laicos' advirtieron que la maniobra tenía como objeto impedir la entrada de los maestros al día siguiente, por lo que se personaron en el puerto y afearon a sus rivales el que esta acción constituía una ruptura del acuerdo verbal de no-agresión al que habían llegado las tres partes, estos dos grupos y el gobierno estatal, en el curso de sus conversaciones la semana anterior. Esto viene a confirmar nuestra sospecha de que el asamblearismo radical de este tipo de comunidades hace muy difícil negociar con ellas para las instituciones, puesto que con frecuencia 'la base social' se siente más paranoica, en vilo o acosada de lo habitual, sospechando nuevas acechanzas de sus enemigos. Y se produce una reacción defensiva que deroga o desconoce los acuerdos que hayan podido tomar sus representantes, en sus contactos con otros grupos o con las instituciones políticas.

La asamblea del colectivo no reconoce otra autoridad, en efecto, que ella misma (y por supuesto, esto excluye cualquier autoridad de los tres órdenes de gobierno legalmente constituidos, de acuerdo con la tradición de Montesquieu), representada por la del espíritu,

Volkgeist o numen de la comunidad, en este caso la Virgen del Rosario. Y por ello considera perfectamente legítimo tomar medidas de emergencia para reafirmar su soberanía, supuestamente en peligro, siempre dentro de esta concepción tan paranoica o sitiada de las relaciones con la otra cultura. Se procede pues por sorpresa a cerrar a cal y canto el acceso a su microcosmos social, y a reforzar su control absoluto sobre el mismo, de acuerdo con esa curiosa y ancestral tradición jurídico-política consuetudinaria que es la concepción dominante entre las culturas de esta región.

Lo que comenzó como una discusión muy acalorada, pronto se convirtió en un choque a golpes, entre estos campesinos que no tienen precisamente una larga experiencia en el debate de ideas sosegado y respetuoso, que es un patrón de comportamiento propio de intelectuales occidentales, y que en principio no forma parte de su universo mental. Algunos periodistas que se encontraban en la zona (existen testimonios iconográficos que los muestran muy cerca del choque, captando imágenes de gran valor) fueron también agredidos, así como un funcionario municipal de Tacámbaro. Cuando Juárez hizo estas declaraciones a Cambio, el líder afirmaba que en las proximidades de la entrada de la comunidad seguían apostados miembros de ambos grupos en actitud retadora, con grave riesgo de que volvieran a enzarzarse a golpes.

El naborita disidente afirmaba que se había puesto en comunicación con Fernando Cano para pedir refuerzos policiales que evitaran un escenario más violento aún: "Yo le hablé al subsecretario (Fernando Cano Ochoa) y le dije que me deslindaba. Para nosotros es complicado estar deteniendo la gente, dialogando, el primero que tiene que venir a hacer este tipo de trabajo es él." 'Deslindarse' (y a veces se habla también de 'pintar raya', en el mismo sentido) es una expresión popular mexicana, pero propia del mundo de la política, y que significa que alguien se desentiende de tal o cual responsabilidad concreta, tal vez porque se ve desbordado por la situación o porque cree que a él no le corresponde jurídica o competencialmente hacerle frente.

Adviértase que, como confiesa el mismo Juárez, esta población campesina básicamente ágrafa, y de conducta e impulsos sumamente viscerales, una vez que se enfurece y se convierte en una turba de linchadores, se vuelve sumamente difícil de controlar, incluso para la minoría un

poco más ilustrada que se supone que son sus dirigentes comunitarios de ideología 'liberal', como en este caso. En efecto, el hábil negociador que es el subsecretario Fernando Cano hizo caso de lo que planteaba el vocero independiente, y para estudiar el estado de las relaciones entre los dos grupos, y tratar de apaciguar los ánimos, se desplazó de inmediato a la Ermita. Pero dedicará su esfuerzo a tratar de contener a los tradicionalistas, que son su verdadera preocupación, marginando abiertamente a la minoría disidente, para gran disgusto de don Emiliano Juárez, su ilustre representante.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1741, 19 de agosto, +/- 20 h. 42')

#### CRONOLOGÍA ACONTECIMIENTO DESTACADO, SEGUNDO HECHO CLAVE:

*vi. Choques violentos en las calles de La Ermita, Lunes 20 de agosto, secuencia aproximada de acontecimientos:*

- 7 h. (tal vez de la mañana): Tras un fuerte altercado, o riña tumultuaria, entre los dos sectores del naborismo, y que afortunadamente no causó víctimas mortales ni heridos de consideración (sospechamos que en parte gracias a la habilidad pugilística de los naboritas más jóvenes), y para estudiar el estado de las relaciones entre los dos grupos y tratar de dialogar con ellos, se desplazó a la Ermita el hábil negociador Fernando Cano. Hay que hacer notar que la raíz del enfrentamiento fue la determinación por parte del sector mayoritario de bloquear por completo el acceso de maestros a la aldea-monasterio, para evitar que se iniciaran las clases en las viviendas de los disidentes, en el barrio de las 11000 vírgenes. Por otra parte, y tras el encontronazo, parece ser que se enviaron más uniformados a reforzar el dispositivo de vigilancia policial de la comunidad.

La imagen que ilustra la nota es extraordinariamente reveladora: vemos a dos jóvenes naboritas enfrentándose en las calles de la Ermita, pero como verdaderos pugilistas, como si estuviesen librando un combate ritual de boxeo o kick-boxing. Nosotros sospechamos que estos pugilatos se entablaron como una estrategia por parte de estos jóvenes para aliviar la tensión entre ambos grupos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1778, 20 de agosto, 7 h. Contenido textual muy similar a FPH1740)

- 9 h. 37': En esta nota oficial del gobierno, a las 9.30 de la mañana, todavía se afirmaba que se iniciarían las clases ese mismo lunes en La Ermita, gracias a los buenos oficios conciliadores de F. Cano, que dialogó con los dos sectores enfrentados el día anterior, y a la vigilancia de las fuerzas de seguridad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1864, 20 de agosto, 9 h. 37')

- 9 h. 46': Crónica breve que añade pocas novedades a los relatos anteriores, salvo una descripción climática breve y muy hermosa: 'En medio de pertinaz llovizna...' Tal parece que la diosa de este cerro estaba colaborando a la defensa de su santuario con sus lágrimas, con este clima atroz que sólo dificultaba aún más la ofensiva disidente por reintroducir la escuela pública. El grupo de los tradicionalistas permanecía, bajo la lluvia, apostado a la entrada de la comunidad, vigilado por 'mas de una decena' de unidades de diversos cuerpos policiales, mientras la tensión seguía siendo muy elevada.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1826, 20 de agosto, 9 h. 46')

- 10 h. 29': Al parecer se presentaron 10 alumnos y 30 docentes ante las puertas de La Ermita, y el plantón de los devotos les negó el acceso a la comunidad. Se produjo una discusión entre los maestros y los tradicionalistas: 'Los maestros y alumnos corrieron a una calle aledaña para poder ingresar pero los pobladores les cerraron el paso y se enfrontaron a golpes y jalones. Hay al menos dos heridos.' Al parecer los docentes seguían también apostados en la zona y a la expectativa, al igual que los policías, que contemplaban todo esto sin intervenir, sin duda obedeciendo instrucciones en este sentido.

Así pues, los activistas del magisterio democrático intentaron dar la batalla a los devotos, pero éstos contaban con una posición defensiva muy ventajosa, como suele ocurrir en toda comunidad sitiada y fortificada, como es la ciudad celestial. La nota señala por último, muy lúcidamente, que 'el pueblo se rige por sus propias creencias y reglas sociales.' En efecto, éste es un clarísimo caso de colisión entre la autonomía comunitaria y la cultura rural del catolicismo folk, de una parte... Y de otra la cultura exterior, urbana e industrial, su ideología secular dominante y sus instituciones políticas, como la escuela pública, o adoctrinamiento educativo

obligatorio, el gran instrumento del estado (al que en otro tiempo, con muy buen criterio, se le hubiera denominado Imperio Mexicano) para la asimilación cultural de las muchas y muy disímiles poblaciones de la región.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1774, 20 de agosto, 10 h. 29')

- 10 h. 42': Reproducción de un despacho original de Notimex. Los tradicionalistas en este caso bloqueaban el acceso a una casa particular del grupo de los disidentes, en la que se intentaba dar inicio al ciclo escolar. Esta nota da cuenta de 'al menos dos riñas' entre los dos sectores, y destacaba que los 25 agentes que estaban en principio destacados ante La Ermita, se vieron desbordados por la magnitud del enfrentamiento. También se recuerda el dato esencial de que la utilización de esa escuela provisional había sido pactada con el gobierno, y que sorpresivamente el grupo mayoritario ha desconocido ese acuerdo, boicoteando el inicio de las clases, que en esta localidad que se niega a aplicar el llamado horario de verano, hubiera comenzado a las 10 de la mañana, mientras en la capital mexicana serían las 11.

Es importante ese aspecto de la resistencia a los horarios modificados por los gobiernos, porque equipara a los naboritas con los raskolniki y viejos creyentes o viejos calendaristas rusos. Los tradicionalistas creen ingenuamente que el sistema horario es 'natural', eterno, el mismo que conoció Jesucristo, lo cual es rigurosamente falso, por supuesto. Y se niegan a permitir que el Leviatán estatista modifique este aspecto de la naturaleza creado por la divinidad. Lo que es lo mismo que negarse a reconocerle legitimidad para gobernar sus vidas y modificar su cultura y su forma de vivir en absoluto.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1834, 20 de agosto, 10 h. 42'. Contenido textual idéntico a FPH1756)

- 11 h. 3': Los lapidadores de la Ermita: Esta imagen de los apedreadores, de claras resonancias bíblicas (evoca el castigo por lapidación, especialmente de las malas mujeres, las adúlteras, etc., propio de la tradición abrahámica, y sobre todo del Islam wahabita) se abre paso a notas en inglés que la reflejan de modo muy gráfico, en FPH2550 y FPH2559. Juárez informaba de nuevos altercados violentos entre los naboritas. Algunos laicos habían sido heridos por pedradas lanzadas por el otro bando, y el enfrentamiento seguía, casi permanente,

por el control del puerto o entrada de La Ermita. La ambulancia desplazada al lugar estaba atendiendo a los lesionados. Los choques comenzaron cuando los comuneros disidentes se disponían a entrar en las viviendas escogidas como aulas improvisadas, momento en el que fueron atacados por sus adversarios.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1767, 20 de agosto, 11 h. 3'. Contenido textual relacionado con otras notas que nos hablan del uso sistemático y letal de las piedras por parte de la turba de los devotos integralistas radicales: FPH461, piedras en el pogromo contra margaritos. Así como FPH676, 1755, 1766, 1772, 1799, 2019 y 2822)

- 11 h. 14': Interesante crónica independiente, producida por la Agencia Esquema, de los enfrentamientos registrados ese domingo, y que aporta algunas precisiones interesantes: los choques verbales y físicos puntuales han sido al parecer más de seis, como consecuencia de que los naboritas mayoritarios blindaron las tres entradas a la comunidad, ya desde las primeras horas de ese domingo. La tensión no se tradujo en muertos y heridos debido a la pronta respuesta del dispositivo de seguridad, que desplazó de inmediato a la zona al menos una decena de unidades motorizadas de la policía estatal, una ambulancia para hacerse cargo de los heridos e incluso un helicóptero. Les acompañó F. Cano, que se esforzó por mediar entre los contendientes, y mientras tanto proseguía el cruce de argumentos políticos entre el gobernador, que trataba de aparentar firmeza, ratificando que se iniciarían las clases en cualquier caso..., y el dirigente magisterial Cázares, que declaraba que en este marco de tensión no había condiciones adecuadas para su reanudación. La oficina local de Uruapan de la CEDH anunciaba, por su parte, que iba a visitar de inmediato La Ermita para documentar esta nueva violación flagrante del supuesto derecho de todos los mexicanos a la educación laica, que nosotros consideramos que es todo un equívoco jurídico, por otra parte.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1874, 20 de agosto, 11 h. 14'. Variación interesante de FPH1872)

- 12 h.: Crónicas breves de los enfrentamientos callejeros acaecidos el día anterior, domingo, incluyendo la llegada de F. Cano al lugar para dialogar con los devotos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1872, 20 de agosto, +/- 12 h. Contenido textual muy similar a FPH1744, 1745, 1751, 1873, 1874)

- 12 h 11': Juárez, testimonio de los enfrentamientos naboritas en las calles de NJ: Se transmiten declaraciones de Juárez que relatan los primeros choques violentos que se produjeron la mañana de ese lunes: 'Narra con gran indignación Emiliano Juárez que esta mañana intentó Leobardo acercar a sus hijos a la escuela, sin embargo fue interceptado por una turba de seguidores de la virgen del Rosario y lo atacó con palos y piedras provocándole al menos dos heridas graves en la cabeza, Diego García intentó ayudar a su amigo y también fue golpeado solo que no tan gravemente.'

No sabemos si estas manifestaciones fueron facilitadas por vía telefónica, pero en cualquier caso el autor de la nota nos cuenta que se distinguía perfectamente el sonido de las sirenas de la ambulancia que llevaba al comunero Leobardo a ser atendido. Entretanto, seguían a la entrada del pueblo seis maestros de primaria, esperando alguna oportunidad para entrar en la comunidad, aunque sus compañeros de telesecundaria ya se habían marchado. Los escasos policías que permanecían vigilando la zona se mantenían pasivos, sin intervenir. De estas declaraciones podemos deducir al menos dos cuestiones: los disidentes y los maestros 'democráticos' estaban perfectamente prevenidos de que podían sufrir ataques violentos por parte de los tradicionalistas. De hecho observamos que sólo Leobardo, ese vecino tan arrojado, intenta cruzar el cordón o plantón de los boicoteadores, y es entonces atacado. Por tanto no se produjeron más víctimas porque los disidentes, como todos estos comuneros, son expertos en este tipo de enfrentamientos, y supieron actuar con mucha prudencia.

La imagen que ilustra la nota reviste un gran interés: es un primer plano del plantó de devotas/manifestantes naboritas, la primera fila de las cuales canta un himno a la Virgen con los ojos vueltos al cielo, mientras sostienen una 'manta' o pancarta, en la que conseguimos leer este texto reivindicativo:

"EXIGIMOS AL GOBIERNO QUE NOS APOYE PARA QUE / TODO EL QUE VIVA AQUÍ RESPETE LOS USOS Y / COSTUMBRES QUE ESTÁN ESTABLECIDOS / DESDE HACE 39 AÑOS EN ESTA COMUNIDAD [al llegar a este punto, la tinta del rótulo deja de ser negra y se vuelve azul] / PARA CONSERVAR LA CARACTERISTICA ESENCIAL QUE / LOS DISTINGUE DE OTRAS COMUNIDADES Y PAISES."

Llama la atención el hecho que este texto ya no presenta faltas de ortografía en demasía, ni excesivamente graves. Así como que nos muestra una argumentación que se apropia, en favor de los naboritas, del argumento en defensa de la diversidad cultural, lo cual representa todo un avance ideológico por parte de esta facción y de sus dirigentes. En segundo término de la imagen, y a la izquierda, observamos a quien es posiblemente la lideresa del grupo, sospechamos que puede ser la propia Rosa-Catalina, una mujer ancha y un tanto hombruna, con un hábito de color marrón oscuro, de corte serio y correcto, no precisamente de 'guarecita' o de autoconfección, velo blanco como el de una enfermera. Parece pues una miembro de alguna orden regular, y se la ve con las manos en los bolsillos (como si fuese una autoridad o estuviese dirigiendo a las demás devotas), sonriendo, despreocupada o satisfecha por la marcha de la acción.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1799, 20 de agosto, +/- 12 h 11')

- 13 h. 7': Enfrentamientos suscitados por el boicot de los religiosos, por orden siempre de la Virgen, al inicio de las clases en las propias viviendas de los disidentes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1897, 20 de agosto, +/- 13 h. 7'. Contenido textual muy similar a FPH1806, 1832, 1833, 1836, 1837, 1838, 1839, 1854, 1865, 1866, 1870, 1885, 1898, 1899, 1966, 1968, 1982, 2012 y 2443)

- 13 h. 16': De acuerdo con esta nota, tres personas resultaron lesionadas en los enfrentamientos del lunes en la mañana, especialmente dos ancianos, uno de ellos disidente, Leobardo Damián Damián, de 67 años, con hematomas y heridas sangrantes. Este último fue trasladado a recibir atención médica a Tacámbaro, donde presentó denuncia ante un agente de la fiscalía.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1846, 20 de agosto, 13 h. 16')

- 14.00 h.: Los religiosos que se oponen a la educación laica bloquearon el acceso de los maestros a la Ermita, y cerraron el paso a los niños que se dirigían a una vivienda particular a tomar clases. En este documento se citan más extensamente algunas de las declaraciones de FVF: "Hemos sido muy prudentes para no violentar la vida en esa comunidad; hemos sido

tolerantes pero que no confundan tolerancia con debilidad." El gobernador añadía que se había destacado en la zona un total de 60 efectivos de la Policía Estatal Preventiva, para prevenir nuevos tumultos, y que en cualquier caso se iniciaría el curso escolar en los próximos días en esta población. Una promesa absolutamente vana, en estas circunstancias.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1761, 20 de agosto, 14.00 h. Contenido textual idéntico a, similar a, o relacionado con: 1756, 1757, 1758, 1759, 1760, 1761, 1767, 1768, 1769, 1770, 1771, 1772, 1774, 1775, 1776, 1777, 1779, 1780, 1781, 1782, 1783, 1785, 1786, 1788, 1791, 1793, 1794, 1795, 1796, 1797, 1803, 1806, 1809, 1816, 1817, 1818, 1819, 1825, 1826, 1827, 1830, 1831, 1832, 1833, 1834, 1836, 1837, 1838, 1839, 1840, 1841, 1842, 1843, 1848, 1849, 1850, 1854, 1855, 1856, 1857, 1858, 1862, 1865, 1866, 1867, 1869, 1870, 1875, 1876, 1877, 1878, 1879, 1880, 1881, 1885, 1886, 1888, 1889, 1893, 1899, 1900, 1901, 1905, 1907, 1908, 1919, 1922, 1928, 1933, 1938, 1939, 1945, 1949, 1951, 1959, 1966, 1975, 1976, 1979, 1982, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1997, 2001, 2012, 2021, 2024, 2087, 2088, 2136, 2169, 2174, 2706, 2710, 2755, 2822 y 2847)

- 15 h. 14': Enfrentamientos y heridos, narración de Juárez:

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1861, 20 de agosto, +/- 15 h. 14'. Similar a, o relacionado con FPH1884 y 1904)

- 15 h. 31': Crónicas de los enfrentamientos de la mañana del lunes:

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1815, 20 de agosto, 15 h. 31'. Contenido textual muy similar a, y relacionado con FPH1767, 2049, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056 y 2061)

- 17 h. 19': Crónica de los enfrentamientos, con la particularidad de que en esta nota, los enemigos de la escuela pública son presentados -muy acertadamente- como 'fieles de la Virgen del Rosario, santa patrona de la comunidad de Nueva Jerusalén'. Sus acciones se basan en argumentos religiosos, 'cuestiones de fe', aunque esta expresión suena inevitablemente a que se los contempla como pretextos absurdos, que los redactores no pueden acabar de creer en que sean planteados sinceramente.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1791, 20 de agosto, +/- 17 h. 19')

- 17h. 43': No sólo en NJ, en todo el estado fue muy conflictivo el inicio de ese ciclo escolar, con una tendencia muy acusada al empeoramiento de todos los focos de tensión, en la meseta p'orhé, especialmente en Cherán, pero particularmente en la Tierra Caliente, asolada por las batallas entre los 'señores de la guerra' que se disputan el territorio.

La SEE anunciaba que iba a enviar a un supervisor escolar a recorrer las inmediaciones de la Ermita, para elegir un emplazamiento para la reconstrucción de la escuela pública, pero también se declaraba supeditada a la acción de gobierno coordinada por la secretaria de gobernación. Jorge Cázares Torres, líder de CNTE afirmaba que los maestros también habían padecido agresiones de los tradicionalistas, pero que no se las denunciaba por temor, y pedía un cambio de estrategia de seguridad, sin duda implicando con ello una represión del movimiento religioso y rebelde.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1766, 20 de agosto, +/- 17 h. 43')

- 18 h. 36': Armando Munguía, director de la destruida Vicente Guerrero, declaraba: "Nosotros estamos dispuestos a dar clases donde estén las instalaciones adecuadas, ya el año pasado nos tocó dar clase en una casa con unos pizarrones, no tenemos problema con eso pero queremos que el gobierno garantice nuestra seguridad, porque este problema en cualquier momento se le puede salir de las manos al gobierno." Munguía y sus compañeros ya habían sufrido amenazas de los tradicionalistas en el pasado, pero en esta ocasión parecían considerar la situación mucho más peligrosa. Esos maestros centistas son perfectamente conscientes de que en el pasado su sector profesional fue víctima de constantes agresiones y asesinatos, por parte de estos mismos grupos de resistentes cristeros contra la educación secular, y en general contra las instituciones del estado civil (su rechazo al registro, muy patente hasta hace poco, p.ej.) y la imposición de la cultura urbana e industrial global, a la que sienten como la gran enemiga de la suya propia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1847, 20 de agosto, 18 h. 36')

- 18 h. 46': Nota de contenido mínimo, que explica la acción del grupo tradicionalista dirigido por Martín de Tours, y que se han producido 'al menos' dos enfrentamientos a golpes. Se señalaba erróneamente que este grupo, enemigo de la educación laica, había destruido las escuelas

públicas en junio. En realidad había sido el 6 del mes siguiente, julio.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1776, 20 de agosto, +/- 18 h. 46')

- 20h. 37': Boicot de la escuela laica, a pedrada limpia. La nota destaca que 'los religiosos' de NJ impiden el inicio del curso con bloqueos y piedras, debido a su oposición a la 'educación laica'. Se señalaba aquí que tres miembros de la facción opuesta, los 'laicos', habían resultado lesionados en estos ataques. Se recuerda que en julio fueron destruidas las escuelas, y T.H. Guido indicaba que el gobierno estaba a la espera de un acuerdo con el grupo mayoritario, para poder instalar aulas móviles. Se reproducían las amenazantes declaraciones de FVF: "Hemos sido tolerantes pero que no confundan tolerancia con debilidad."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1772, 20 de agosto, 20h. 37')

#### *vii. Tensión tras los combates en las calles de NJ:*

- Combates rituales entre naboritas, en una portada espectacular: Extraordinaria portada del pequeño rotativo moreliano ABC, una de las más destacadas que se hayan dedicado nunca al fenómeno naborita y a los conflictos internos que lo han caracterizado. El despliegue iconográfico y tipográfico es sumamente impactante.

Siguiendo la extraña costumbre de los diseñadores de este modesto pero bello periódico local, se sitúan aquí los inicios de cuatro (¡¡!!) notas cuyo texto continúa en el interior de la publicación. Es una práctica de efectividad un tanto discutible, puesto que interrumpe la lectura, y propia de la composición periodística de otras épocas. Pero que nos muestra también la importancia del despliegue informativo que se realiza en este día martes, en torno de las trifulcas violentas del día anterior.

Se insertan dos imágenes a color muy espectaculares, tomadas sobre el terreno por los reporteros gráficos, y en las que se nos obsequia con lo que nosotros creemos que puede ser una 'pelea ritual', que se produce en torno del conocido kiosco de La Ermita. En documentos gráficos de este mismo hecho hemos podido comprobar que los reporteros pudieron subirse al mismo para capturar bellas tomas del pugilato, mientras que los actores se extendían bajo ellos y a su alrededor, como en un escenario.

Si nuestra suposición o propuesta de hipótesis explicativa fuese acertada, lo que estamos observando aquí es una muestra de que, en lugar de lanzarse sin más a una batalla campal con todas sus consecuencias (con el uso de armas blancas y de fuego, en combates que aboquen a la incapacitación, al exterminio, o al desalojo de los oponentes...), los jóvenes de los dos bandos, que han crecido juntos y conservan muchos lazos afectivos, escenifican una pelea semifingida, casi un juego de niños, como las de la lucha libre mexicana, o las famosas 'balaceras': no las auténticas, por supuesto, sino las que se llevan a cabo para hacer ruido, pero también para descargar agresividad. Las culturas americanas -y no sólo las hispánicas, cuidado, sino también las de otros núcleos neoeuropeos o criollos, y sobre todo las indígenas- son ricas en manifestaciones de este tipo de violencia más o menos controlada, un tanto teatral, y en la que no se causa graves heridas o la muerte. Pero sí se despliega una ritualidad energúmica, para librarse de tensiones acumuladas y conflictos no expresados en el interior de la comunidad, o entre comunidades vecinas.

Los combates rituales -casi entrenamientos- son bien conocidos, desde la antigua Grecia (piénsese que el areópago -Campo de Marte o Ares- ateniense fue originalmente un escenario para este tipo de rituales, desfiles, combates singulares o duelos, etc., antes de convertirse en club de debates filosóficos, tal y como lo conoció San Pablo...) hasta cualquier cultura más o menos rural -porque estos mecanismos desaparecen, creemos, en el medio urbano, salvo en forma de espectáculos deportivos de masas-, como, p.ej., la zona andina, donde en algunos casos se escenifican combates de boxeo entre vecinos en Navidad, como una especie de fiesta de reconciliación, pero a puñetazos. O la lucha canaria, hoy transmutada en deporte, pero que sigue exactamente las pautas de ese tipo de enfrentamientos en el mundo grecolatino y bereber. Seguramente todos o casi todos los deportes de competición -el viejo rugby, la uárhukua...- tienen este mismo origen, suponemos nosotros. Pero también todas las formas de duelo con pistola, florete, etc., como las consentidas todavía por la ley en Uruguay, p.ej. Todos estos enfrentamientos tienen también mucho de ordalía, en la que se solicita al numen que se pronuncie con su apoyo en pro de alguno de los contendientes, como en los combates de los campeones de los distintos dioses, en torno a Ilión.

Pensamos que lo que estamos observando -paradójica, o contraintuitivamente-, sería toda una ceremonia para aplacar la ira colectiva, que no hubiera sido posible en vida de Nabor o Agapito. Durante el reinado de esos líderes carismáticos (dobles jefes sagrados, porque éste es un sistema de poder dual, clerical y profético), los enfrentamientos de este tipo eran mortalmente serios y se saldaron a menudo con pérdida de vidas humanas y purgas o pogromos etnorreligiosos. En cambio, y sobre todo tras la desaparición del fundador, el ardor combativo sigue siendo alto entre las dos facciones enfrentadas, pero incluso la misma guardia celestial parece preferir no recurrir a la violencia armada. ¿Tal vez porque los naboritas se saben ahora observados por medios de comunicación de todo el mundo? Y se contentan con estos choques sin demasiadas consecuencias, que permiten a su gente desfogar su agresividad. Otra de las posibles causas de esta renuncia gradual a las peores formas de violencia, debe ser, sin duda alguna, la presencia de los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado, que podrían haberles advertido que intervendrán en el caso de que saliera a relucir armamento, que es algo que no van a tolerar. Mientras tanto, seguramente los agentes pensarán que unos cuantos golpes no les vendrán mal a esos cabezotas (así se ahorran propinárselos ellos mismos), y que pueden tener el benéfico efecto de rebajar su agresividad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1902, 21 de agosto)

- Balance de heridos: Juárez informaba que algunos compañeros suyos habían sido heridos. Se añadía aquí un resumen de las amenazas de FVF a los tradicionalistas, información sobre estos enfrentamientos que se asemeja a la publicada por el portal Terra México.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1904, 21 de agosto. Contenido textual similar a FPH1884)

- Reacciones magisteriales: Resumen de los principales aspectos del enfrentamiento, con amenazas de FVF, y declaraciones de Rogelio Romero y Jorge Cázares sobre la falta de condiciones de seguridad para los docentes en el lugar.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1910, 21 de agosto)

### *viii. Crónicas tardías de los enfrentamientos:*

Relato del boicot violento al inicio de las clases en la Ermita:

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1966, 21 de agosto. Contenido textual muy similar a FPH1806, 1832, 1833, 1836, 1837, 1838, 1839, 1854, 1865, 1866, 1870, 1885, 1899, 1968, 1982, 2012 y 2443)

Otras Crónicas de los enfrentamientos: Síntesis narrativa, con breve reseña de los enfrentamientos entre las facciones naboritas del lunes. Cita de Guido que reconocía la falta de condiciones de seguridad para el reinicio de las clases, a las que se unían declaraciones del dirigente de CNTE, Cázares, y el supervisor de zona R. Romero. Así como las conocidas amenazas de FVF. Sin duda el contenido textual de la nota es un collage de varias fuentes previas sobre este día y asunto.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1989, 21 de agosto)

Esta de la Provincia es una de las más impactantes portadas en prensa dedicadas al conflicto. Se presenta la primera parte del artículo o nota, que continúa luego en páginas interiores. Es un despliegue iconográfico y tipográfico notable. El titular está compuesto en una fuente tipo engravure, de cuerpo muy grueso, una tipografía con rasgo, pero moderna y contundente, tal vez similar a la fuente Bookman. En este caso el tamaño puede alcanzar los 30 pp tipográficos. En la Provincia se juega con una alternancia muy vistosa de fuentes con rasgo y sin rasgo, incluso con subtítulos en color, como en un periódico sensacionalista moderno. No todo van a ser elogios, de hecho se usa una variedad excesiva de tipos y sus variantes, y el que se utiliza para entradillas y ladillos es excesivamente ligero, casi mínimo, lo que perjudica seriamente la legibilidad. Como relato es breve, resume el hecho de que los tradicionalistas bloquean el acceso a las casas usadas como aulas improvisadas, y la advertencia de FVF: "Tendremos que actuar."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2017, 21 de agosto. Relacionado con 2019)

Muy original e interesante crónica de los enfrentamientos de la mañana del día anterior:

Comenzó como un altercado verbal entre los padres disidentes y los tradicionalistas, que aquí se denomina 'fanáticos', y pronto estos últimos agredieron a la minoría con palos, piedras, sillas e incluso se mencionan navajas. Así se produjo una gran confusión, mientras las devotas de más edad trataban de mantener intactos los plantones. El periodista lo describe como una

'turba' (término con amplia resonancia histórica, especialmente en materia de fenómenos sociorreligiosos, con sus correspondencias bien conocidas en otras lenguas: crowd, foule, multitud, masa...) en movimiento. Incluso se incendió una camioneta allí estacionada, con matrícula de Carolina del Sur, posiblemente perteneciente a alguno de los devotos o de sus visitantes del exterior. De los varones que intervinieron, dos ya de la tercera edad, un disidente y un devoto, resultaron lesionados. El primero, Leobardo Damián, de 67 años, hubo de ser trasladado en ambulancia a Tacámbaro, donde presentó la correspondiente denuncia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2019, 21 de agosto)

Resumen muy breve de los enfrentamientos de la mañana del lunes, con la particularidad de que en este texto se afirma que los lesionados fueron cinco.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2049, 21 de agosto)

Testimonio, tardío, de los choques y los heridos: Juárez precisaba que algunos 'laicos' habían sido heridos por pedradas lanzadas por el otro bando, y el enfrentamiento seguía, casi permanente, por el control del puerto o entrada de La Ermita. La ambulancia desplazada al lugar estaba atendiendo a los lesionados. Los choques comenzaron cuando los comuneros disidentes se disponían a entrar en sus propias viviendas, habilitadas como aulas improvisadas, momento en el que fueron atacados por sus adversarios.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2061, 22 de agosto)

Reproducción tardía de la crónica de los enfrentamientos del lunes: Los naboritas tradicionalistas bloquean la entrada a la vivienda de los disidentes donde se iban a impartir las clases de la escuela laica. Dado que se presiona al sector minoritario, incluso en sus domicilios, para imponerle la voluntad de la comunidad y su rechazo de la educación secular, existía un alto peligro de un estallido de violencia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2155, 22 de agosto)

Juárez describe los enfrentamientos: Algunos laicos habían sido heridos por pedradas lanzadas por el otro bando, y el enfrentamiento seguía, casi permanente, por el control del puerto o entrada de La Ermita. La ambulancia desplazada al lugar estaba atendiendo a los lesionados.

Los choques comenzaron cuando los comuneros disidentes se disponían a entrar en las viviendas escogidas como aulas improvisadas, momento en el que fueron atacados por sus adversarios.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2169, 22 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH1767, del que es una reproducción muy tardía)

Crónica de alto valor, de los incidentes violentos ocurridos la mañana del lunes anterior: Al parecer se presentaron 10 alumnos y 30 docentes ante las puertas de La Ermita, y el plantón de los devotos les negó el acceso a la comunidad. Se produjo una discusión entre los maestros y los tradicionalistas: 'Los maestros y alumnos corrieron a una calle aledaña para poder ingresar pero los pobladores les cerraron el paso y se enfrentaron a golpes y jaloneos. Hay al menos dos heridos'. Los docentes seguían también apostados en la zona y a la expectativa, al igual que los policías, que contemplaban todo esto sin intervenir, sin duda obedeciendo instrucciones en este sentido, casi con toda seguridad del prudente y tolerante gobernador FVF.

Así pues, los activistas del magisterio democrático intentaron dar la batalla a los devotos, pero estos últimos contaban con una posición defensiva muy ventajosa, como suele ocurrir en toda comunidad sitiada y fortificada, como lo es la ciudad celestial. La nota señala por último, muy lúcidamente, que 'el pueblo se rige por sus propias creencias y reglas sociales.' En efecto, es un clarísimo caso de colisión entre la autonomía comunitaria y la cultura rural del catolicismo folk, de una parte, y de otra la cultura exterior, urbana e industrial, su ideología secular dominante y sus instituciones políticas, como la escuela pública, o adoctrinamiento educativo obligatorio, el gran instrumento del estado para la asimilación cultural de las poblaciones de la región.

A la descripción de las líneas de este enfrentamiento entre comunitarios rurales e integralistas, y los modernos partidarios de la Educación Socialista (ese gran vestigio de la antigua Revolución Mexicana), es decir, algo muy similar a los agraristas a los que ahorcaban cruelmente (llenándoles los bolsillos de tierra) los paisanos coalcomanenses de Nabor... los redactores yuxtaponen declaraciones de FVF, que advierte seriamente a los naboritas que su tolerancia (que para con ellos ha sido grande, incluso rozando en muchos momentos la connivencia, evidentemente por simpatía ideológica) puede agotarse definitivamente si se

propasan en su violencia, obligando a entrar en acción a las fuerzas de seguridad del estado michoacano, cosa que finalmente no sucederá.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2174, 22 de agosto)

CRONOLOGÍA, HECHO MUY IMPORTANTE, 27 DE AGOSTO.

*ix. Manifestación y provocación, de los disidentes hacia el sector tradicional, para precipitar una intervención policial, secuencia aproximada de acontecimientos:*

- 11 h. 40': Crónica puntual, en la que Maza informaba de la manifestación que habían realizado los disidentes en pro de la educación laica, y de que en ese instante los tradicionalistas convocaban a su facción para dar respuesta a esta iniciativa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2849, 27 de agosto, 11 h. 40')

- 11 h. 57': Crónica original de Quadratín, que muestra cuál fue la dinámica de la movilización de los disidentes por la escuela pública, en el interior de La Ermita. Se nos cuenta que en primer lugar se celebró una asamblea, en una de sus viviendas del barrio de las Once Mil Vírgenes, en la que los padres disidentes fueron informados del punto en el que se encontraba la lucha ante las autoridades por recuperar su escuela. A continuación, medio centenar de niños, seguidos de sus padres, comenzaron una marcha alrededor de la manzana de casas que conforman su propia comunidad, cantando el himno nacional mexicano (oponiéndolo a los constantes himnos a la Virgen que entona la facción mayoritaria en el marco de estas movilizaciones). Los clérigos del sector mayoritario respondieron a esta iniciativa anunciando a su grey que sus adversarios estaban realizando una manifestación, y convocando a todos a hacerles frente.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2820, 27 de agosto, 11 h. 57'. Contenido muy similar y relacionado con FPH2821, 2836, 2842, 2848, 2849, 2861, 2865, 2866, 2894, 2896, 2899, 2901, 2905, 2906, 2917 y 3022)

- SD.: Testimonio videográfico de la provocación deliberada de los disidentes: Este sumario enlaza a información videográfica sobre esta movilización y enfrentamientos, y que en este caso se ve acompañada de indignadas opiniones de lectores o espectadores. Casi todas ellas contienen muy agresivas parrafadas, insultando a todos los curas, a todas las religiones y

sectas, que abusan de la fe y la ignorancia del pobre pueblo mexicano, etc. Algunos lanzan vivas a la educación laica, al modo más tradicional del populismo autoritario liberal del pasado. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2821, 27 de agosto)

*x. La Ermita en alerta roja, las devotas vigilan permanentemente a la policía:*

- 28 de agosto: Escudos humanos frente a los antidisturbios: Crónica de la llegada de los 200 agentes en su convoy fuertemente artillado, y la respuesta defensiva de los tradicionalistas, que utilizan como escudos humanos a mujeres, niños y gente de la tercera edad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2917, 28 de agosto. Contenido muy similar a FPH2820 y 2836)

- 28 de agosto: Los tradicionalistas desafían a la columna blindada: Nota muy breve, que narra lo que en el inglés se denomina un 'standoff', un desafío, en el que dos contendientes se enfrentan, como midiendo sus fuerzas pero sin llegar a chocar. Castillo observa que lo que ha ocurrido realmente es que la fuerza policial impresionante que arribó a La Ermita, no ha logrado intimidar a la valla humana que protege la entrada a la comunidad. Y que los naboritas siguen muy firmes en la defensa de su peculiar cultura religiosa y organización política autonomista y radicalmente segregacionista, al servicio de su sagrado sistema de tabúes, que incluye a la educación secular y todas las costumbres modernas, especialmente la 'moda' femenina. Castillo reseña también la negativa de los disidentes a que sus hijos sean trasladados a escuelas de comunidades vecinas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2928, 28 de agosto. Contenido textual muy similar a FPH3000, 3001, 3004, 3008, 3012, 3015, 3020 y 3025)

- 28 de agosto: Relato tardío de la dinámica de movilizaciones, de marchas y contramarchas del anterior día 27: Se nos cuenta la secuencia de estos acontecimientos: en primer lugar se celebró una asamblea, en una de sus viviendas del barrio de las Once Mil Vírgenes, en la que los padres disidentes fueron informados del punto en el que se encontraba la lucha ante las autoridades por recuperar su escuela. A continuación, medio centenar de niños, seguidos de sus padres, comenzaron una marcha alrededor de la manzana de casas que conforman su propia comunidad, cantando el himno nacional mexicano. Los padres colocaban las pancartas

en manos de los niños, curiosamente sin reparar en que en realidad estaban instrumentalizando a sus hijos.

Los clérigos del sector mayoritario respondieron a esta iniciativa anunciando a su grey que sus adversarios estaban realizando una manifestación, y convocando a todos a hacerles frente, lo que podía entenderse como un inminente pogromo. La movilización amenazante de los tradicionalistas o mayoritarios provocó a su vez la llegada de los 200 agentes en su convoy fuertemente artillado, y la respuesta defensiva de los tradicionalistas, que utilizan como escudos humanos a mujeres, niños y gente de la tercera edad. Posiblemente haya sido éste el último gran enfrentamiento multitudinario que tuviese lugar en el interior de la comunidad, y la propia respuesta de las fuerzas de seguridad puede haber indicado a la facción mayoritaria que habían topado ya con el límite de su capacidad de acción, y que a partir de este punto sólo podían esperar una seria acción represiva.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3022, 28 de agosto)

- 29 de agosto: Un relato ya muy tardío de los enfrentamientos en las calles de la Ermita: No es una verdadera nota, sino un sumario con información muy resumida, pero errónea y confusa, además de reproducida muy tardíamente. Lo cual también atestigua el duradero interés periodístico del fenómeno, incluso para medios muy alejados de la zona y con escasa capacidad de informarse sobre el mismo. Se asume aquí que las aulas provisionales ya están construidas, y que las fuerzas federales sólo esperan el momento de intervenir en La Ermita. La única virtud de este documento, es que ha sido ilustrado muy oportunamente con una imagen de los combates, cuerpo a cuerpo, que se desarrollaron entre los dos bandos, en las calles de la Ermita, y que para nosotros parecen sobre todo un ritual (desarrollado en presencia de los medios de comunicación), una 'justa' o 'torneo' que simula el enfrentamiento violento propiamente dicho. Y que posiblemente responde a arraigados patrones culturales de estas poblaciones rurales, y de lo que, por cierto, creemos haber encontrado precedentes en comunidades indígenas andinas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3037, 29 de agosto)

*xi. Reyna prefiere ignorar esta realidad:*

Este titular y sumario ocupan el puesto más destacado en la columna derecha de la primera plana, con la asombrosa afirmación de Reyna, que aparentaba firmeza y seguridad, desconociendo el clima de violencia imperante en La Ermita, y que desmentía los flamantes acuerdos que supuestamente habían alcanzado todas las partes, muestra clara de que el gobierno no comprendía el funcionamiento de estas comunidades tradicionales. Parece ser que uno de los privilegios del ejercicio del poder es la terca negación de realidades inconvenientes, como nos está demostrando en este caso el secretario, y anteriormente lo hizo Guido. Aunque ésta de engañarse a uno mismo puede ser una práctica muy peligrosa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1746, 19 de agosto)

*xii. Ceremonia de la confusión, la resistencia de los naboritas tradicionalistas había logrado confundir al ejecutivo:*

La violencia naborita desconcierta al gobierno. Pese a que los enfrentamientos habían comenzado ese lunes al menos a las 8.30 de la mañana, nos sorprende constatar que a las 11.30, cuando se emitió esta nota, que refleja una comunicación oficial del gobierno michoacano, el ejecutivo seguía repitiendo mecánicamente su aseveración de que las clases darían comienzo ese mismo día, tal y como se había anunciado previamente. Es una muestra más de la rigidez del modo de pensamiento burocrático y estatista, pero también de la tendencia de los funcionarios políticos a negar realidades que les parecen inconvenientes, por más evidentes que éstas sean.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1822, 20 de agosto)

*xiii. Cano pide calma a los disidentes:*

En su primer encuentro con los 'laicos' tras los enfrentamientos violentos de esa mañana, Cano les reprochó que estuviesen cayendo 'en el juego de los conservadores', enfrentándose a su plantón. Les recomendó que permanecieran tranquilos y apartados de ellos, y pese a sus protestas, Juárez reconoció que eso sería lo más sensato. No obstante seguía en su rol de líder reivindicativo (que evidentemente ha aprendido de las tácticas de la escuela de movilización social, extremadamente dura, que encarnan sus aliados de CNTE), presionando al gobierno, y trataba de imponerle un nuevo plazo, para el siguiente lunes, para abrir la escuela pública.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1768, 20 de agosto)

*xiv. Juárez deja en evidencia declaraciones oficiales:*

Declaraciones de Juárez, que negaba que hubiese 25 policías custodiando La Ermita (desmintiendo a las autoridades y sus declaraciones tranquilizadoras), afirmando que él sólo veía a seis. Pese a la intervención mediadora de F. Cano, el líder naborita declaraba que el grupo rival seguía hostilizando a su comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1769, 20 de agosto)

*xv. Los disidentes evitan nuevos enfrentamientos:*

Posiblemente siguiendo las indicaciones de Cano, y también porque se veían superados numéricamente, los disidentes se retiraron finalmente del puerto de La Ermita, donde continuaban apostados los tradicionalistas, en movilización permanente. Nosotros también sospechamos que los dirigentes del sector independiente se habían visto rebasados por la dinámica del enfrentamiento violento, que era notorio que no podían controlar, como muestran algunos documentos iconográficos de esta etapa. \*\*\*\*NECESITA NOTA. En esta nota se señala que el subsecretario había advertido a este sector que si no moderaban su actuación se arriesgaban a sufrir una seria intervención de las fuerzas del orden en la comunidad. No nos cabe duda de que una incursión armada en la república rosarina hubiera tenido efectos catastróficos, y seguramente el gobierno era también muy consciente de ello.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1770, 20 de agosto)

*xvi. Violencia del discurso y la defensa identitaria etnorreligiosa:*

Los padres de familia del grupo disidente se unían a la petición desesperada de Juárez de una intervención policial enérgica en la comunidad, y declaraban al autor de la nota que "el padre Felipe les dijo [obviamente a los tradicionales], que si era necesario quitarle la vida a alguien lo hicieran, y que no olvidaran que están viviendo el tiempo de los mártires."

Los llamamientos de los llamados 'ideólogos' del movimiento expresaban en este momento una enorme crispación, ante la evidencia de que su autonomía comunal, y el sistema teocrático que han construido sobre este cerro, comienza a estar sometido a un feroz asedio, por parte de las instituciones políticas y los medios de comunicación, en suma, por la cultura rival. Se nos indica

aquí que el más grave de los dos disidentes lesionados en esa mañana, acabó con heridas en la cabeza y la mejilla, producto de las pedradas que le lanzaron los miembros de la facción opuesta, un verdadero grupo de lapidadores, que tal vez se inspiran en figuras de este mismo tipo de su imaginario religioso, como parecen haber percibido Krupskaja y los reporteros de CNN...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1812, 20 de agosto. Texto que confirma la información de FPH1811)

*xvii. Treguas precarias logradas por Cano:*

Los laicos anunciaban una tregua de una semana. Como la tensión entre ambas facciones seguía siendo muy alta, 'en actitud de belicosidad', Cano declaraba que el gobierno seguiría negociando, hasta contar con condiciones que le permitieran reiniciar las clases en la comunidad, seguramente instalando aulas alternas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2001, 21 de agosto. Contenido idéntico a FPH2062, y relativamente similar a 2034)

*xviii. Amagan los disidentes con romper la tregua:*

Se reitera la amenaza de los laicos de romper la tregua al cabo de una semana, y pasar a un enfrentamiento más grave con los tradicionales. Estos últimos reforzaban el control de los accesos a la comunidad, y ya negaban el paso a los padres disidentes que acompañaban a sus hijos a la escuela improvisada, sin que el gobierno hiciera nada por impedirlo. Los esfuerzos negociadores del ejecutivo michoacano no lograban que los integralistas variaran su actitud.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2034, 21 de agosto)

*xvix. Crónica histórica detallista de la evolución del movimiento, facilitada por un disidente:*

Interesante nota originalmente publicada en La Información, México, que hace un resumen bastante preciso de la evolución del movimiento, incluso aportando una precisión poco corriente, como que la primera aparición milagrosa que experimentó Gabina Sánchez se produjo en el paraje conocido como El Callejón, justamente donde hoy se alza la catedral naborita. Entre otras fechas clave de este proceso, nos recuerda que el inicio de la construcción de este complejo monástico tuvo lugar el 13 de junio de 1973, desde entonces día festivo

conmemorado por los naboritas. O la fecha del asesinato del recordado disidente Bartolo Eugenio Cruz (este sector le atribuye la iniciativa de poner en marcha a su movimiento de naboritas reformistas, o neo-ortodoxos), el 15 de mayo de 2005. Creemos que el informante de los periodistas puede ser en este caso algún disidente destacado, verdadero aficionado a la 'historia' de este movimiento y de su comunidad, y con conocimientos puntuales muy notables. Es el concepto más popular de 'historia', por supuesto, el de la crónica que registra meticulosamente acontecimientos y fechas. Y nosotros creemos que puede haber más de un naborita disidente que manifiesta una disposición notable para esta forma básica de investigación, de modo que sus informaciones serán preciosas, en un futuro no muy lejano, para la reconstrucción completa del devenir de esta corriente religiosa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2056, 22 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH1815)

*xx. Difícil negociación de paz entre ambas comunidades:*

Crónica originalmente publicada en Excélsior, con apreciaciones interesantes. El autor comprende bien que la minoría disidente está convulsionando por completo al conjunto de la comunidad, de ahí las reacciones defensivas tan virulentas que provoca en la facción opuesta, que siente que está en juego la supervivencia misma de su peculiar cultura etnorreligiosa.

Lúcidamente, Tinoco señala que el conflicto interno había alcanzado tal intensidad, que la facción mayoritaria naborita estaba a punto de perder el apoyo tricolor con el que habían contado a lo largo de la mayor parte de su historia como comunidad. Prueba de ello son las amenazas de FVF, que anuncian una posible incursión armada en NJ. También Tinoco acierta de plano al señalar que éste es 'un fanatismo poco entendido en el siglo XXI'. Por supuesto, no es 'fanatismo' en absoluto, esa es sólo una calificación ideológica y peyorativa, lanzada desde la ideología y la cultura dominante. Pero sí que es cierto que el movimiento está viviendo en una soledad radical, absolutamente incomprendido por la mayor parte de la población de la zona. Tal vez, paradójicamente, nos resulte más sencillo considerarlo con ecuanimidad desde otros marcos culturales, que en este México todavía muy marcado por la larga guerra civil entre liberales e integralistas católicos.

Las autoridades se encuentran en una postura radicalmente incómoda, resistiendo las presiones que ejerce uno y otro bando, y tratando de mantener un diálogo que les permita coexistir. En este momento se planteaban ya con claridad alternativas prácticas a este conflicto por la escuela. Era preciso contar con la gravísima amenaza de los tradicionalistas, que no consentían que el mundo exterior, moralmente condenado y repudiado por completo, sentara sus reales en el interior de la república rosarina. Buena prueba de ello era que ni siquiera en las viviendas de los disidentes había sido posible reiniciar las clases. Las opciones prácticas con que contaba el ejecutivo regional eran pues muy problemáticas: o bien intentar reconstruir la Vicente Guerrero en su ubicación original, arriesgándose a desencadenar una nueva explosión de violencia interreligiosa. U optar por la instalación de aulas móviles relativamente cerca, aunque fuera del área controlada por los naboritas tradicionalistas, aunque esta última alternativa era enfáticamente rechazada por el grupo de Juárez. En cualquier caso, se reiteraba aquí que la escuela en sí misma no era el objetivo de la política del gobierno michoacano, sino el negociar con ambos sectores, para lograr que llegaran a un acuerdo, formal y por escrito, un auténtico 'Tratado de Paz' entre ambas comunidades soberanas de facto, que garantizara una convivencia duradera.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2091 y FPH2111, 22 de agosto)

*xxi. Los disidentes amenazan con más manifestaciones:*

Tras el diálogo de sus mandos con los líderes de los dos sectores naboritas, la columna policial antidisturbios que había hecho acto de presencia ante las puertas de la ciudad santa, y de modo muy intimidatorio, se retira del lugar, dejando la seguridad a cargo de los municipales de Turicato. Los disidentes anunciaban ('amagaban', en castellano popular de la región) que, si al cabo de una semana, el gobierno no resolvía la situación, volverían a realizar una manifestación. Esto nos indica que los independientes son conscientes de que sus movilizaciones en el interior de la Ermita son vistas como provocaciones intolerables por sus rivales (seguramente se las percibe como una profanación del modo de vida penitente), y que en respuesta se podría producir un choque violento. Que a su vez los disidentes utilizarían como pretexto para llamar de nuevo en su ayuda a las fuerzas de seguridad, etc. Aunque es un juego muy peligroso de tipo acción-reacción, Juárez y los suyos cuentan con que de este modo podrían lograr que se produjese por fin la entrada de los uniformados en la Ermita, y el desarme

definitivo de sus adversarios.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2880, 27 de agosto)

*xxii. Observaciones de Magaña Contreras sobre el gran pogromo de 1982:*

Muy alto valor etnohistórico. Magaña asumía en este texto la leyenda divulgada por los naboritas, sobre todo disidentes, y que afirma que fue con la malvada María de Jesús (era joven, era mujer y además fuereña), Arcadia Bautista Arteaga, con quien llegó el escándalo. De ella todavía se cuenta que si tuvo abortos, que si dio a luz al 'hijo de Dios', etc. De hecho produjo tales desgarros y traumas en la comunidad, que se puede advertir en el documento videográfico 'Memorial Day', que la asamblea del clero naborita pedía silencio a quien la nombraba siquiera...\*\*\*\*NECESITA NOTA)))) Se había vuelto un personaje tabú.

Y junto a la profetisa-bruja malvada, encontramos a otros forasteros, la famosa familia texano-mexicana Moore, inmejorables chivos expiatorios a los que culpar de las desgracias de esa 'Segunda Etapa'. Serían ellos quienes la habrían convertido en sucesora de Gabina. Con ellos a su vez habría llegado la violencia. A ellos se culpa del primer pogromo, el que sufrió el grupo de los Margaritos, turbados o turulatos, al parecer todos ellos oriundos de Nezahualcoyótl (lo que nos indica que debían ser grupos familiares muy cohesionados, cuya lealtad interna chocó con la obediencia perfecta al dictador político-religioso), y que fueron expulsados en masa, el 18 de septiembre de 1982. La realidad es que Nabor, que afirmaba siempre tajantemente 'estar dirigido por arriba' (señalando el cielo con su dedo índice, como podemos observar en el documento videográfico que hemos titulado 'El Nacimiento de una Herejía', y cuya transcripción presentamos en el anexo correspondiente a este tipo de fuentes) no toleraba disidencias ni discusión alguna de sus dictados. Tenía ese estilo violento de comportamiento y de dirección política que caracterizó a muchos sacerdotes del medio campesino en esta región, y sobre todo en el periodo de la guerra cristera (se dice que el mismo mártir Pro habría sido uno de esos autócratas intratables...). Y los hombres a sus órdenes expulsaron del monasterio a las monjitas y a 270 familias, una cantidad muy importante, más de 2000 habitantes de la comunidad. Es uno de los incidentes de depuración etnorreligiosa o pogromo más importantes de la historia de México.

Los enfrentamientos duraron todo un fin de semana, en uno de ellos incluso se produjo un ataque de los llamados lirios, cofradía de jóvenes varones partidarios de Nabor, supuestamente para violarlas, otra afirmación de las víctimas que ha de tomarse con mucha precaución, puesto que en este medio todo vale, con tal de satanizar al adversario. Las monjas jóvenes pudieron rechazarlos (y por cierto que no con rezos, sino a palos), pero finalmente tuvieron que marcharse del lugar. El autor cita al periodista Lozano y su crónica, que afirmaba que los enfrentamientos tuvieron lugar en dos fechas algo distanciadas, 4 de junio y 18 de septiembre de 1982. Este primer encontronazo se saldó con la expulsión de casi la tercera parte de la población de la Ermita.

Los más pobres de los expulsados, familias enteras sin recursos, se convirtieron en refugiados en Tacámbaro, donde además fueron acogidos con suma hostilidad, dado el exclusivismo que domina la vida de estas comunidades, y su rechazo permanente al forastero, que es siempre visto como una terrible amenaza. En cualquier caso, y dado que los expulsados, margaritos, turulatos o turbados, se aposentaron en los alrededores, no es extraño que Nabor se volviese rápidamente muy impopular en las comunidades vecinas, tal y como se aprecia en la reacción del patriarca cuando oía hablar de esos pueblos de rebeldes y enemigos (lo que le hacía perder de inmediato los estribos), durante su conversación con Jesús Barriga y con Suárez Inda (que parecía muy alarmado en ese instante, como si temiese que esa bola de chinacos peligrosos fuesen a lincharlo allí mismo), en el documento videográfico que incluimos en nuestra compilación, y que hemos titulado 'El nacimiento de una herejía'.

Los enfrentamientos violentos se reproducirían más tarde, en una especie de ciclo que durante años (hasta agosto de 2012, justamente) pareció interminable, de desarrollo de la disidencia y represión o periódicas purgas... Pero esos choques se produjeron ya en otras condiciones muy distintas: los nuevos turbados que se rebelaron contra la dirección político-religiosa después de este hecho (como el mártir disidente Bartolo Eugenio Cruz, o sus continuadores Emiliano Juárez, Ceferino y otros...) ya tenían muy presente el precedente trágico de los margaritos, han estado animados de otra voluntad de permanencia y simplemente se han pegado tercamente al terreno de esta comunidad a la que no quieren en ningún caso renunciar, con el objetivo final de vencer a sus enemigos y transformarla.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3123, 30 de agosto)

*xxiii. La tiranía naborita en acción:*

Observaciones despectivas pero sumamente rigurosas del sistema religioso y la forma de vida naborita por Teresa Gurza, idénticas a, y relacionadas con 2495 (23 de agosto), 2636 (24 de agosto-II entrega), 2666 (24 de agosto), 2671 (24 de agosto), 2676 (24 de agosto), 2696 (25 de agosto), 2757 (26 de agosto), 2707 y 2737 (25 de agosto-II entrega), 2803 (27 de agosto) y 3064.(29 de agosto-II entrega).

En cualquier caso, el reinado de Arcadia-María de Jesús fue verdaderamente terrorista, una dictadura ideológica que no tenía nada que envidiar a las de feroces tiranías modernas y estatales. Ella fue la principal instigadora del terrible pogromo que sufrieron casi 300 disidentes o turulatos en 1982, agredidos y expulsados de la Ermita por no creer en sus mensajes, y no acatar sumisamente la voluntad despótica de Nabor. Que consideró siempre que el mayor pecado posible era oponerse a sus dictados, pese a que existen abundantes testimonios de que a menudo se sentía muy inseguro, y que trataba de aconsejarse con los miembros de su corte.

Como auxiliar propagandístico del patriarca que era (para eso fue traída desde Monterrey cuando aún era muy joven, por orden expresa de Nabor), María de Jesús enconó notablemente la represión en el interior de la comunidad, grabando cintas magnetofónicas (antecedente directo de las prácticas de Agapito Gómez) con terribles mensajes acusatorios, en los que voz fantasmal de la Virgen Vengadora (supuestamente la de una viejecita que quería imitar a Gabina...), imputaba a los vecinos tales o cuáles pecados, o el estar estar poseídos por los demonios, lo que había de ser curado a base de palizas, extraña variedad del exorcismo practicado por los naboritas. Estas ficciones elementales no podían ser cuestionadas, por supuesto, y se las tomaba al pie de la letra, como revelaciones de tales seres espirituales, siempre con terribles consecuencias para las personas contra las que eran dirigidas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3184, 30 de agosto)

I.4.5. Murallas de la ciudad santa: Segregacionismo radical, la movilización defensiva

permanente frente al mundo: la Comunidad Paranoica, asediada y siempre en vilo:

*i. Los defensores de la virgen son cada vez más viejos:*

La crónica de este acontecimiento aportada por Sánchez Rincón, nos ofrece precisiones interesantes, como son el que la guardia del puerto de la comunidad establecida en este momento de tensión por los tradicionalistas, está compuesta por personas de la 'tercera edad'. Sin duda la dirigencia naborita confía sobre todo en estos creyentes mayores, que le deben parecer los más leales y menos proclives a discutir sus órdenes. Es una indicación muy clara de la tendencia acusada al envejecimiento de este sistema religioso, y de toda esta contracultura rebelde campesina, que ni siquiera puede confiar para su defensa en los más jóvenes, al contrario de lo que ocurre con los disidentes. En segundo lugar, se nos informa aquí que la acción y los enfrentamientos entre las facciones se iniciaron a las tres de la mañana, es decir, en el curso de esa forma de culto específica que se conoce como la 'velación de la Virgen', y que según el joven Montero, líder destacado de los reformistas, fue el momento elegido por el obispo para movilizar a sus más fieles seguidores, y clausurar la entrada de la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1750, 19 de agosto)

*ii. Los disidentes se sienten ignorados:*

Juárez declaraba que la tensión seguía muy alta en La Ermita, con la entrada bloqueada por 'una valla humana', como lo que es, una ciudadela, una verdadera ciudad amurallada, sitiada y en vilo. El líder disidente hacía continuos llamados a la acción a las autoridades, pero por supuesto que los funcionarios como Cano preferían no reunirse con su sector, sino concentrarse en tratar de aplacar los ánimos del grupo mayoritario, que es al que consideraban verdaderamente peligroso.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1764, 20 de agosto)

*iii. Relato de enfrentamientos y reacciones de FVF:*

El redactor de la nota ha enfatizado el bloqueo de los accesos a la comunidad cerrada sobre sí misma, ese fenómeno extraordinario y distintivamente mexicano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1783, 20 de agosto)

*iv. Construyendo más y más barreras y fortificaciones:*

Los 'adeptos de la secta apocalíptica' estarían construyendo en ese momento nuevos pilares o columnas en el puerto, para sujetar a ellas más cadenas con las que clausurar la entrada de la comunidad paranoica, a la que sienten bajo ataque de las fuerzas hostiles del siglo, el mundo del pecado, contra el cual se han atrincherado en este cerro.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1812, 20 de agosto)

*v. El 'apartheid religioso':*

Describe a los dos grupos enfrentados a golpes, como facciones que luchan por el control de la comunidad. La SEE reconoce la falta de condiciones de seguridad para el inicio de las clases, y se indica que el dirigente magisterial 'democrático' Cázares responsabiliza a ese organismo de la seguridad de los 10 profesores del plantel de La Ermita. Siempre sagaz, Dalia Martínez afinaba notablemente su análisis, y describía muy acertadamente a la comunidad como una especie de 'apartheid religioso'. En efecto, NJ es una comunidad segregacionista o separatista por motivos etnorreligiosos, que se mantiene a la defensiva con respecto al mundo exterior, eso que nosotros denominamos 'comunidad paranoica', cercada o en vilo, para usar la expresión del clásico Luis González. Lo que no es sino una variante, creemos, del movimiento más general de las comunidades radicalmente autonomistas, patrón de comportamiento colectivo muy arraigado en toda la región, al menos desde el inicio de la colonización europea.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1883, 20 de agosto. Muy similar a 1787, de Universal)

En esta otra nota que citamos a continuación, y aludiendo al boicot feroz de los tradicionalistas al reinicio de la enseñanza pública y laica, el autor del texto se apropia de la expresión de Dalia Martínez 'apartheid religioso', una fórmula muy gráfica o impactante, para describir el segregacionismo etnorreligioso radical de la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1895, 20 de agosto)

*vi. Son ellos los que nos agreden...*

Esta crónica de la Voz parece corresponder con los enfrentamientos del domingo, cuando se tendió la cadena que cierra el puerto, momento en el que se produjeron los primeros altercados: "Nosotros estamos trabajando en calma y ellos son los que nos agreden", afirmaban los

varones que instalaban esas cadenas y candados, mientras las devotas entonaban alabanzas a la Virgen. En los enfrentamientos entre estos grupos de aldeanos, siempre sale a relucir la capacidad discursiva de manipular los hechos y la situación para que favorezca la justicia de la propia causa, una manifestación más de lo que creemos que hay que considerar como astucia, 'maña', metis o ruse, muy propia de los campesinos. Es evidente que estos aldeanos no se cuestionan ni por un segundo el derecho de su grupo y de su comunidad a cerrar y amurallar los caminos y los accesos a NJ, como lo hacen todas estas poblaciones cada vez que les acecha una amenaza procedente del exterior. En ningún momento se les ocurre que este territorio, que consideran indiscutiblemente suyo, es parte de la República mexicana, y que ésta tendría derecho legal o moral de reaccionar violentamente contra quien afirme su soberanía particular sobre una porción del mismo. Es un relato de Rico, siempre favorable a la facción mayoritaria del naborismo, y que invierte en realidad los términos de los relatos que hemos estado considerando. E incluso es el único favorable a ellos con respecto a estos acontecimientos, del que hayamos tenido noticia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1894.(20 de agosto)

*vii. Como una ostra, NJ se cierra herméticamente:*

El autor de esta breve nota en la Voz, tal vez para desmarcarse absolutamente de la línea de pensamiento de Rico, demostró una aversión inaudita hacia los tradicionalistas: '...no conformes con la destrucción de las escuelas, ahora los adoradores sublimes de la cultura religiosa construyen una caseta de vigilancia a las afueras del poblado para filtrar los accesos a la comunidad e impedir a toda costa que lleguen los maestros a las casas habilitadas como aulas provisionales...' Peor aún era que esta comunidad sitiada ni siquiera dejaba que los pobres disidentes pudieran salir o entrar de la comunidad. Un feroz asedio, como los de El Álamo, Granaditas, Camarón y tantos otros en la historia mexicana. Y que en esto parece reminisciente de la propia tradición de los pueblos ibéricos y europeos occidentales en general, también repleta de ciudades cercadas o 'sitios' (siéges), a veces de enormes ciudades como Zaragoza, Barcelona, París, Petrogrado... En este caso, afortunadamente, la prudencia de las autoridades impidió que se produjese una tragedia como la de Waco, otra pequeña comunidad sitiada, en ese caso en los EuA, y tántas veces evocada en esos días como una posibilidad terrible. Torres nos cuenta que los disidentes y sus aliados magisteriales estuvieron tratando de romper la 'valla

humana' durante tres horas inútilmente, y que entretanto las fuerzas de orden se abstuvieron de intervenir, lo que parece lamentar o condenar el autor de la nota.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1896, 20 de agosto)

*viii. La fortaleza sitiada:*

A las informaciones ya conocidas sobre los enfrentamientos de esa mañana de lunes, se añade aquí el anuncio de que los tradicionalistas se disponían a erigir una especie de caseta de vigilancia o garita para su cuerpo de guardia, en la entrada de lo que no sólo parecía ya un castillo medieval (aunque sin foso, curiosamente) sino que era de hecho una fortaleza bien guardada, y sitiada por fuerzas hostiles. Se recuerdan aquí brevemente las amenazas de intervención lanzadas por FVF, así como que 'los religiosos' habían ya destruido las escuelas el mes anterior.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1898, 20 de agosto)

*ix. Atrincherados en defensa del Reino de la Virgen:*

Crónica que presenta algunas observaciones interesantes, p.ej., la autora describe a los naboritas como 'atrincherados' en las entradas de la comunidad, y es una descripción muy certera de su actitud defensiva frente al mundo exterior a su comunidad. Se resumen aquí las declaraciones de FVF, amenazando con una intervención y afirmando que ha dispuesto la presencia de 60 uniformados en torno a la comunidad. Los religiosos han tomado el puerto y lo han cerrado con cadenas, y levantando casetas de vigilancia o garitas, obstruyendo el acceso a los maestros. Juárez lamentaba que se hubieran producido heridos por pedradas entre los suyos, y acusaba al gobierno de permitir hacer y deshacer a su voluntad. Cano les había pedido que evitaran encontrarse con sus adversarios y eso harían, pero el líder naborita exigía la intervención urgente de las fuerzas de la Federación: "O el gobierno estatal se encuentra rebasado o está del lado del otro grupo."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1922, 21 de agosto)

*x. Murallas y barreras defensivas:*

Muy importante inserción de los titulares y sumarios de esta nota sobre el boicot tradicionalista al inicio de las clases, en la portada de la edición nacional de Jornada, como segundo material

en importancia, dado el tamaño de la tipografía utilizada. También nos parece muy significativo que los redactores hayan enfatizado la erección por los naboritas de nuevas barreras y defensas, como alambradas, dentro de su reacción segregacionista frente al ataque de la cultura exterior.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1968, 21 de agosto)

*xi. Los disidentes denuncian que se bloquea su libre tránsito por la comunidad sitiada:*

Sandra Sáenz nos ofrecía aquí una observación muy valiosa, partidista -porque es aportada por la facción disidente- pero muy penetrante, creemos, de la psicología de ciudad o fortaleza sitiada, que habían desarrollado los naboritas, y cómo afectaba esta situación a su sector: "Esto es prácticamente una violación a nuestros derechos de libre tránsito, es lo que tenemos ahorita, más que nada a un enfrentamiento en las cadenas [los puestos de control establecidos por el grupo mayoritario], porque es cuando yo voy a entrar en discusión con otras personas porque me van a preguntar a donde vas, que vas a hacer, cuando regresas."

Existen chistes que circulan entre extranjeros desde antiguo, sobre el curiosísimo hábito que tienen los mexicanos de preguntar al recién llegado cuánto tiempo va a estar en este país, y sobre todo cuándo se vuelve al lugar de donde vino, etc. Es lo mismo que nos preguntarían sin duda (pero con peor talante) en uno de esos controles de carreteras o de caminos que establecen las llamadas guardias comunitarias en todo el país ahora mismo, so pretexto de inseguridad, supuestamente como muy legítima protesta contra la incompetencia o 'corrupción' de los gobiernos, etc. En realidad son sólo subterfugios para intentar justificar esa psicología 'cerrada', de comunidad en vilo o paranoica. Estas arraigadas actitudes recelosas con respecto a los 'fuereños', que son claras manifestaciones de la ancestral tradición comunalista, y de su apego a lo que se cree que es su 'territorio', en realidad su espacio de soberanía política. No es éste un rasgo cultural exclusivamente mesoamericano, en absoluto, puesto que lo podemos encontrar en todas las sociedades antiguas del planeta, y sin duda entre las especies más cercanas (cánidos, simios, cetáceos, etc.) a los homínidos, y cuyas culturas específicas también son estrictamente territoriales y a veces comunales.

En este caso, los naboritas han reaccionado como lo hicieran sus antepasados campesinos e

indígenas durante siglos, en esta región y en buena parte del mundo, ante lo que se considera una agresión muy grave a su identidad, al control de su espacio y al ejercicio de su soberanía colectiva: cierran todos los accesos a 'su territorio' (en realidad están asentados sobre tierras comunales que originalmente no les pertenecían, desde el punto de vista estricto del derecho de propiedad liberal o burgués (porque en el derecho hispánico precedente eran Ager Publicus, y por tanto pertenecían al Rey)... pero estas comunidades de squatters siguen practicando una especie de antiguo 'derecho de conquista' o de apropiación por medio de la fuerza militar, y que creemos que es parte del ethos de un pueblo de colonizadores.

En este caso, la defensa del sagrado territorio y soberanía colectiva la ejerce una guardia comunal o guarnición muy combativa, que trata por todos los medios de impedir el acceso a todo extraño, pero sobre todo de hacer difícil la vida de los inconformes, ese cuerpo social extraño que amenaza la cohesión colectiva:

"Dicen que es para resguardar a la comunidad pero más bien es para no dejar entrar a los maestros y al mismo tiempo aislar a la comunidad y no permitir la entrada más que nada."

Las víctimas de esta clausura feroz de la comunidad naborita son los disidentes, la fracción minoritaria, pero que conste que a nosotros no nos cabe duda alguna de que este sector haría exactamente lo mismo en su propia comunidad, si lo creyera conveniente para preservarla de ataques exteriores. De hecho, no ha podido ser expulsada de la ciudad santa por sus adversarios, porque el grupo de los 'independientes' también se comporta como una masa homogénea, capaz de desplegar una violencia temible si se viera agredido.

En este momento no existían mesas de negociación (la gran institución creada por los mexicanos para hacer frente a estos conflictos de soberanía entre formas societarias competidoras) abiertas entre los sectores enfrentados en el interior de La Ermita y el gobierno, aunque los disidentes anunciaban que se disponían a viajar una vez más a la capital de la nación, para solicitar el apoyo de los organismos federales, dispuestos a acudir incluso al máximo nivel al que pudieran tener acceso, tal vez implicando con ello que tratarían de visitar a altos funcionarios de gobernación, o de la presidencia, etc. Una vez más lo explica Juárez en

estas interesantísimas declaraciones: "Nosotros ahorita estamos en esa tregua, la vamos a respetar de ocho días, el lunes si las cosas no se arreglan estamos viendo la manera de asistir ya a la federación e ir un paso más arriba."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1990, 21 de agosto)

*xii. Stevenson observa la ciudad sitiada:*

Es una nota distribuida por AP que hemos denominado Relato 1, o 'R1', de la autoría original de Mark Stevenson. Enormemente difundida en todo el mundo de cultural de lengua inglesa, y que tiene el mérito de subrayar la continuidad de este fenómeno con la Cristiada: 'El conflicto es el más complejo de este tipo registrado en México desde la Guerra Cristera, desencadenada en 1926 y 1929 y protagonizada por milicias armadas que resistían la aplicación de normas destinadas a restringir la autonomía de la Iglesia Católica. El conflicto dejó alrededor de 250 mil muertos.'

La nota resaltaba la condena de la ICAR hacia los naboritas, y muy especialmente las declaraciones hostiles de Medrano. Pero ponía el énfasis en los aspectos que al observador le parecían más llamativos de su sistema religioso, especialmente su segregacionismo radical, que se manifestaba al menos en tres niveles:

1) El hecho de que la comunidad se rodee de murallas y torres 'de estilo medieval' y se proteja del contacto exterior, para impedir el acceso a profesores o a extraños. Esa creencia se lleva al punto de sostener que sólo esta comunidad se salvará del inminente cataclismo que destruirá al mundo, y que tomará la forma de una serie de erupciones volcánicas, es decir, una catástrofe que corresponde a tradiciones muy mesoamericanas. Es la plasmación de ese síndrome del comportamiento colectivo de estos pueblos de la región mesoamericana, y que nosotros estamos denominando libremente (aunque imitando a los perspicaces editorialistas de Jornada) la 'Comunidad Paranoica'.

2) Barreras de tipo moral y cultural, y por tanto identitarias, también muy elevadas: Un sistema prolijo de tabúes que incluye la prohibición de todos los elementos de la moderna cultura urbana, como medios de comunicación de masas o música, infraestructuras, y servicios y

políticas públicas. Pero sobre todo de la educación pública obligatoria, que introduciría lo que se considera como 'depravación moral' (anomia o desintegración) en esta comunidad, al debilitar el control del pueblo naborita por su dirigencia político-religiosa. De ahí que exijan que se les reconozca su propia escuela parroquial plenamente fiel a su tendencia, pudiendo escoger libremente esta comunidad sus profesores y plan de estudios.

Y 3) barreras frente a esa mortal amenaza para la comunidad que sería la emancipación personal femenina, propia de la cultura moderna y urbana global, mediante la imposición de un sistema muy estricto de segregación sexista que se impone a las mujeres, con su atavío protector de la modestia, a base de velar todo el cuerpo femenino, el cabello, etc. En lo que seguramente es la realización del ideal de femineidad que supuestamente representaba la propia Virgen. O bien la imposición a los laicos de este pueblo elegido, de modos de vida originalmente monacales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2115, 22 de agosto, Contenido idéntico a, similar a, o relacionado con: 2166, 2161, 2163, 2168, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2195, 2196, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2226, 2227, 2229, 2231, 2233, 2234, 2235, 2237, 2238, 2240, 2242, 2243, 2244, 2245, 2247, 2248, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2267, 2268, 2271, 2272, 2273, 2274, 2278, 2280, 2281, 2282, 2284, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2312, 2313, 2315, 2316, 2317, 2319, 2321, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2330, 2333, 2335, 2336, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2351, 2354, 2355, 2356, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2366, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2379, 2380, 2381, 2383, 2385, 2386, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2411, 2412, 2414, 2416, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2429, 2432, 2433, 2435, 2436, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2460, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2473, 2478, 2479, 2488, 2491, 2494, 2498, 2506, 2542, 2549, 2556, 2562,

2564, 2567, 2574, 2578, 2579, 2582, 2587, 2591, 2594, 2595, 2680, 2681, 2682, 2683, 2685, 2688, 2689, 2720, y 2779)

CRONOLOGÍA, IMPORTANTE ACONTECIMIENTO, 16 DE AGOSTO, VISITA DE REYNA Y LOS MEDIOS:

*xiii. Incursión de Reyna y los medios de comunicación de masas en la Ermita:*

Es en este punto que se produce la famosa visita a NJ de Reyna, Cano, y el portavoz Julio Hernández, acompañados de un buen número de trabajadores de los medios informativos. Esta visita constituyó un hecho sin precedentes, al que ha sucedido un cambio radical de actitud hacia los periodistas, y en general hacia todo tipo de visitantes no devotos de la Virgen, por parte de la tendencia mayoritaria del movimiento. Tras esta incursión se reforzó el cierre de la comunidad sobre sí misma, y no se ha vuelto a autorizar nunca más una observación directa y sin limitaciones, por parte de cronistas venidos desde el exterior.

Es posible que la masa de los devotos y su dirigencia experimentaran esta visita como una violación, una humillación, e incluso un contagio fatal por la cultura enemiga. Nosotros conjeturamos que la intención de los naboritas no era precisamente permitir el acceso sin restricciones a la ciudad santa de los medios de comunicación -unos 30 se nos indica aquí, entre locales y nacionales-, y a quienes ya entonces consideraban abiertamente como sus enemigos, sin excepción. Más bien suponemos que se vieron obligados a franquearles el paso, para no mostrar su cara más intransigente ('cerrada', en el castellano popular de la región), recelosa o paranoica, delante de los altos funcionarios michoacanos. Esa misma actitud que lleva a los naboritas de más edad a rechazar muy especialmente las cámaras fotográficas o de video, como lo han hecho siempre los campesinos de la región, lo que los diferencia radicalmente de sus descendientes más jóvenes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1727, 16 de agosto)

*xiv. Bloqueando el acceso a las viviendas habilitadas como aulas:*

Notas muy breves, en las que se informa de un nuevo choque violento entre los naboritas, que se enfrentan a golpes debido a que un cordón humano, integrado por los devotos

tradicionalistas, cierra el acceso de los niños a las viviendas habilitadas como aulas provisionales, en la colonia habitada por los disidentes, en las 11000 vírgenes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1804 y FPH1810, 20 de agosto)

En esta otra nota observamos que, tras registrar declaraciones de Rogelio Romero y Silvia Chávez, de la visitaduría uruapense de CEDH, se describe la 'valla humana' que impedía el acceso a las aulas improvisadas, como formada principalmente por mujeres y niñas. Una táctica defensiva naborita muy exitosa: plantar una barrera de escudos humanos femeninos para vedar el acceso a la ciudad santa de escolares, maestros laicos, y cualquier otro intruso.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1868, 20 de agosto)

Y en esta otra crónica original de Dalia Martínez, se nos indica que, segundo día consecutivo, los tradicionalistas bloquean el paso a la escuela, es decir, a las propias viviendas de sus vecinos disidentes. De nada sirvieron las amenazas de FVF, no disuadieron 'a los rijosos' (en castellano popular de la región sólo significa alborotadores, no sátiros), que ahora estaban amenazando con expulsar a los partidarios de la educación laica de La Ermita. Nuevamente se presenta el espectro del pogromo, la amenaza de una depuración o purga etnorreligiosa, como la que sufrieron los margaritos o turulatos del pasado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1947, 21 de agosto. Contenido idéntico a FPH2065)

*xv. Proseguía la fortificación de la ciudad sitiada:*

Crónicas y observaciones del veterano y perspicaz Reyes Maza: "...esta resistencia se atrinchera y desde la primera hora de este martes, adquirió material de construcción con el que sus feligreses [de Martín de Tours] comenzaron a edificar sendas garitas a los costados de la entrada principal a la comunidad, con el fin de ejercer mayor vigilancia y cerrar los accesos laterales que llevan hacia el centro escolar, construido fuera del núcleo central de la Ermita, en un predio comprado a un particular, vecino de la Tenencia de Puruarán, por el gobierno del estado en la administración de Lázaro Cárdenas Batel, según manifestaron los mismos habitantes."

La compra de ese predio y la posterior construcción de la Vicente Guerrero, así como su puesta en funcionamiento como escuela pública, fueron consideradas por la comunidad naborita como un atentado intolerable a su autonomía, o lo que es lo mismo: un intento, por parte de sus enemigos, de debilitar su control ideológico y político de la población. Se reflejan aquí declaraciones breves del combativo Padre Luis (de quien se dice que su nombre verdadero es Gerardo Luis Ferruzca, y que proviene del DF, aunque otros documentos atribuyen esa identidad al Padre Felipe...), que "es por medio de la vidente Catalina (cuyo nombre original es Rosa Gómez Gómez, hija del anterior vidente Agapito Gómez, ya fallecido) la Virgen del Rosario se opone a su funcionamiento [de la escuela pública y secular], porque la escuela es cosa del diablo." Junto a otras muchas prohibiciones de hábitos que 'son distraídos [tal vez distractores] de las faenas y rezos obligatorios de la comunidad.'

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2026, 21 de agosto)

*xvi. Reyna: urgía pacificar La Ermita:*

El secretario Reyna insistía aquí en que era preciso lograr una pacificación de fondo en las relaciones entre ambas facciones. Se añade que los tradicionalistas aprovechan la tregua para seguir fortificando los accesos a la comunidad, cada vez más cerrada sobre sí misma.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2077, 22 de agosto)

En esta otra nota, Reyna insiste en que detecta una situación muy peligrosa: Son declaraciones muy sensatas del secretario de gobierno, que advertía la gravedad de la situación en el interior de la Ermita. Tal y como lo relata Yazmina Ferreyra, el secretario temía que se produjeran nuevos choques violentos, con pérdida de vidas humanas, entre los miembros de las facciones naboritas enfrentadas, que el funcionario advertía alarmado que, sobre todo en lo que se refería al 'grupo extremista', estaban "dispuestos a todo" por la defensa de sus creencias y los mandatos de la Virgen. Mientras tanto, los integralistas seguían fortificando los accesos de la comunidad sitiada por la modernidad impía...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2172, 22 de agosto)

*xvii. Se refuerza el aislamiento de NJ, los disidentes temen un pogromo:*

La obra de refuerzo de las murallas de NJ ya estaba realizada casi en un 80%, pese a que se

rumoreaba que los terrenos no les pertenecían a ellos, sino a vecinos de Puruarán, aunque todo este territorio fue usurpado a sus antiguos poseedores, de modo que a estos modernos squatters no debe importarles gran cosa. Es la misma Virgen y su dirigencia político-religiosa, la que les ha dado posesión de esta nueva Sión, arrebatándosela a los infieles vecinos. Y no la conservarán por medio de títulos de posesión legales, que es algo que en su mundo es un privilegio casi inconcebible: sino por medio de esta versión rústica del derecho de conquista, murallas almenadas incluidas.

También impedirá el libre tránsito por la zona a los vecinos de La Injertada y de Turicato. En suma, la comunidad se aísla más o se segrega más del exterior, cada vez más a la defensiva, y ello estaba provocando ya el temor de la minoría disidente, que sabían bien que no estaba descartada en absoluto su expulsión por la fuerza de La Ermita, o incluso su asesinato en masa. Como explicaba la vecina disidente Priscila Domínguez, "están haciendo las casetas porque ahí se van a ganar una feria [dinero, porque en el imaginario popular campesino mexicano, todos están animados de motivaciones codiciosas o de envidia, como corresponde a una economía moral del 'bien limitado', propia de sociedades que viven al margen de la economía monetaria urbana], que para que detengan a los maestros, de hecho tienen pensado que nos van a correr, que van a cerrarlas y ahí nos van a matar."

Así pues, Priscila no sabía si atribuir esos malvados actos a la codicia de sus vecinos y adversarios, o a su intransigencia asesina. Nosotros nos inclinamos más por la última explicación. El control se había reforzado tanto, que los mismos policías apostados en el exterior tenían que rogarle a la guardia celestial que dejara entrar o salir a los disidentes, convertidos cada vez más un verdadero grupo de prisioneros o 'plagiados' (secuestrados, en el castellano de la región), como explicaba Juan Gallegos, un diácono de ese sector reformista: "Nosotros prácticamente aquí somos rehenes de este problema, nosotros vemos la situación grave que ahora sí que nuestra petición es que el gobierno o las autoridades competentes continúen de inmediato ante el problema que está pendiente." No lo quiere decir abiertamente, pero está reclamando con carácter urgente una intervención armada que neutralice el poder del grupo mayoritario y su organización policial comunal.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2509, 23 de agosto)

*xviii. Mientras la Ermita se fortificaba, las instituciones seguían confundidas:*

Se recordaban aquí las ambiguas declaraciones de Reyna, asegurando que se reiniciarían las clases en cualquier caso, pero que era preferible llegar a acuerdos de convivencia. Obdulio Ávila, de la Segob estatal, insistía en que NJ carecía de registro como asociación religiosa, y por tanto su organismo 'se deslindaba' pues no podía hacer nada en este caso. Y mientras tanto, el informador u observador que redactó esta nota nos indica que proseguía aceleradamente la construcción de nuevas fortificaciones en ese campo de concentración que era ya la Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2514, 23 de agosto)

*xix. Un pueblo bronco, que nunca ha sido domado por el estado:*

Esta nota registra unas declaraciones que nos parecen muy interesantes, por parte de un disidente especialmente lúcido, que no quiso decir su nombre, pero que confiaba en que por fin las columnas de antidisturbios que acudieron a la Ermita acabaran con la situación anómala de esta ciudad santa, pero sin ley: "Ojalá intervengan porque a estas gentes nunca se les ha sometido, no ha habido un gobierno duro que les ponga un alto." Es un gran elogio involuntario e inconsciente, de este pueblo bronco e inconquistable, con tradiciones de autodeterminación, comunalidad e independencia, que nunca ha podido ser domado por el estado moderno, como sigue demostrando hasta ahora mismo, con sus movimientos de guardias comunales, creciente tendencia de amplias zonas a declarar alguna forma de autonomía local soberana, etc.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2781, 27 de agosto)

*xx. Periodistas bajo la lluvia y a la espera de acontecimientos:*

La nota está redactada y emitida inmediatamente antes de que se produjera el primer gran acontecimiento del día, la manifestación de los disidentes por la escuela pública. Los reporteros están ahí apostados, esperando el posible traslado de los escolares a planteles de comunidades vecinas, pero no se produce nada de eso. Y en cambio nos relatan que se desató de improviso un aguacero torrencial (un 'palo de agua' se le diría en Venezuela), muy común en esta sierra de clima subtropical. Los periodistas apuntan que los naboritas, tanto de los barrios laterales de la Ermita, como de su propio casco histórico, se refugiaron en sus casas frente a

ese tiempo inclemente, mientras el plantón que protegía la entrada de resguardaba de la lluvia como podía, entonando alabanzas a la Virgen. Que como bien expresaba el título de un artículo de hace algún tiempo, parece estar llorando por, o sobre este lugar... La nota concluye reseñando el acuerdo conseguido anteriormente por Cano con los vecinos de La Injertada, para la instalación de aulas móviles para acoger a los niños naboritas, y que supondría una mejora sustancial en los equipamientos de su comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2825.(27 de agosto. Contenido idéntico a FPH2846)

*xxi. La Guerra Santa de NJ contra la educación secular.*

Alberto Nájar, muy brillante corresponsal de BBC Internacional, observa que ante la presión del mundo exterior, la comunidad construye nuevos muros, aislándose cada vez más de la cultura industrial y urbana, que la cerca como león rugiente, para preservar su cultura religiosa y política peculiar.

Sus crónicas contenían descripciones muy interesantes del sistema de segregación sexista naborita, y de la forma de vida permanentemente penitente de esta población. En este último caso ha sido vertido al francés ('secte fanatique'...), añadiendo que tres mujeres fueron heridas durante las trifulcas del lunes. Las notas del gran observador periodístico mexicano presentan siempre títulos muy hostiles contra los naboritas, un tanto tremendistas, pero que tienen la virtud de señalar el contenido esencial etnorreligioso e identitario de esta violencia, a menudo definida por él como 'Guerra Santa' contra la educación moderna, lo que podría ser una especie de comparación implícita con los yihadismos antiescuela.

Nájar resume brevemente el conflicto educativo, y señala, muy lúcidamente, que la crisis actual ha llevado a los naboritas tradicionales a construir un segundo muro, es decir, la comunidad se encierra tras muros sucesivos, casi como si fuera una ostra, para protegerse del disolvente contacto con la cultura exterior y rival. Es lo que nosotros estamos denominando aquí 'Comunidad Paranoica', un patrón de conducta colectivo reactivo, defensivo y enormemente interesante, que nos habla de la siempre difícil coexistencia entre las distintas culturas humanas asentadas en toda esta región, desde que se iniciara el proceso de la colonización.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2942, 28 de agosto. Contenido idéntico a FPH2729 y 2482)

*xxii. Cierre total de la comunidad a la prensa:*

Una nota breve pero interesante sobre la Ermita, de Quadratín-Milenio, sin duda de Maza, y por una vez bien equilibrada, informando sobre la perspectiva de ambas facciones. Los tradicionales reforzaban y hacían permanente el plantón defensivo en la entrada monumental de la ciudad santa, a la que habían prohibido ya la entrada de personal de los medios de comunicación. En FPH2954 hemos observado ya que Cruz Cárdenas reprochaba a los medios de comunicación su sesgo hostil hacia su movimiento, que no reflejaban la visión de la realidad asumida por éste, sino la de sus adversarios. Es una postura que se asemeja mucho al reciente cierre a la prensa que han adoptado los municipios autónomos neozapatistas, al no permitir el acceso a su capital rebelde durante la celebración del vigésimo aniversario de su rebelión. En clara represalia por la publicación de artículos con visiones críticas sobre su movimiento, algo que la comunidad antigua y tradicional no puede tolerar en absoluto, ni hacia el interior ni hacia el exterior. En este tipo de comunidades no se cree en la libre crítica, sino en el principio sagrado de la lealtad a la identidad colectiva.

Esto es muy interesante porque nos muestra dos cuestiones: en primer lugar, que el intento fugaz de los naboritas de abrirse a los medios para defender su postura, se saldó con un cierto fracaso, pese a todo el ingenuo afán que pusieron en la realización del festival que mostraría su 'buena educación', etc. En segundo lugar, que la comunidad ha comenzado un proceso de retraimiento público, cada vez más sensible a la presión mediática inmensa que está recibiendo ya, ahora desde cientos de medios de comunicación de todo el mundo. De hecho han seguido en esa línea creciente de enclaustramiento, cerrándose sobre sí mismos, justamente hasta ahora. Es posible también que las propias autoridades michoacanas les hayan aconsejado discreción, puesto que estos políticos pueblerinos prefieren desarrollar su gestión de forma muy secretista y sumamente opaca, dado que consideran a los medios de masas como una especie de molestia que complica todas las situaciones que ellos se ven obligados a afrontar como gobernantes.

En cuanto a los disidentes, se filtra por fin una información más concreta que explica su tremenda resistencia a la propuesta injertadense: y es que los naboritas temen que la clave o registro, que tanto les costó conseguir para su propia escuela Vicente Guerrero, se pierda ahora, absorbida por la J.M. Morelos, de la comunidad vecina. No es una preocupación menor, el plantel escolar es una infraestructura vital, troncal, para estas pequeñas y marginales comunidades de pobladores rurales o suburbanos mexicanos. El haber conseguido esa clave de registro parece ser una etapa en el reconocimiento progresivo de la comunidad local como consolidada, autónoma o autogobernada, sobre todo en un contexto como el mesoamericano, en el que las leyes todavía no reconocen suficientemente estas formas de autogestión colectiva, pese a su evidente arraigo en la población.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3082, 29 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH3096, y relacionado con el de FPH2954)

Y en esta otra nota, el sagaz Reyes Maza relata que en ese momento la Ermita se encontraba ya totalmente cerrada a la presencia de observadores de los medios de comunicación, con órdenes tajantes en este sentido, emanadas de la dirigencia religiosa e implementadas por el cuerpo de guardia apostado en la entrada monumental de la ciudad santa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3163, 30 de agosto)

*xxiii. Vigilancia constante, en la Comunidad Paranoica:*

Observaciones despectivas pero sumamente rigurosas del sistema religioso y la forma de vida naborita por Teresa Gurza,

Gurza llegó a entrevistar a Nabor y a Simeón, el viejo franciscano que era su confidente, y 'con quien se sentaba sobre el piso de tierra del jacal que hacía de sacristía. Todo muy loco.' Para conseguir esa entrevista, la periodista tuvo que someterse a interrogatorios previos de los líderes naboritas inferiores, que se presentaban, todos ellos, como encarnaciones de santos o bienaventurados.

Finalmente, la venia se la concedió el estadounidense San Roberto, en ese entonces todavía jefe de la policía comunitaria (y un verdadero psicópata, al parecer), pero que a veces tenía rasgos

de lucidez o incluso de tolerancia, pese a que de hecho dirigía una versión actual del terrible Santo Oficio: 'Era San Roberto un gringo guapo y fornido, que como "santo justiciero" estaba a cargo de castigos corporales, calabozos clandestinos y vigilancia de los caminos que llevaban a la ermita; lo que hacía mediante un moderno sistema de espionaje y comunicación instalado en una torre.'

Esa torre es la llamada del Mirador, que a nosotros nos sugiere la torre o puesto de vigilancia de un presidio, de un típico lagerfeld, un campo de internamiento o lao gai (felizmente, acaban de ser abolidos por el gobierno chino). Y desde la cual Antonio Lara y los suyos parece ser que todavía observan sin cesar a los naboritas por medio de potentes prismáticos, y comunicándose con equipos de radio con sus subordinados de la policía político-religiosa. Creemos que una función de vigilancia similar se ha ejercido a veces desde la torre-pagoda situada a la entrada de la Ermita (pero tal vez del puerto y el exterior), y que podría representar la famosa de Babel, de acuerdo con las elucubraciones e imaginario del mismo Nabor.

Torres y puestos de vigilancia, desconfianza permanente, delaciones, una cárcel secreta y un régimen represivo exhaustivo, que abarca incluso exorcismos. Un complejo persecutorio interesantísimo, que no tiene nada que envidiar a distopías como la orwelliana. Lo cierto es que ya el patriarca, y posteriormente sus sucesores en la dirigencia del movimiento, parecen haber estado siempre aquejados de una paranoia aguda, que les lleva a vigilarlo todo y a todos, a desconfiar de todo y de todos, viendo siempre a su alrededor conjuras, acechanzas, posibles ataques, etc. Es un elemento esencial de la psicología de comunidad radicalmente segregacionista, siempre en vilo, sitiada y en permanente alerta frente al mundo entero, que supuestamente conspira de continuo para destruirla...

San Roberto volvió finalmente a los EuA, donde su familia lo internó en un hospital psiquiátrico en Texas, lo cual no debe sorprendernos en tanto que le tocó dirigir el aparato de vigilancia y represión, dentro de esta especie de régimen paranoico sistemático ('bien integrada', en palabras de Nabor) que es la comunidad ideal para estos campesinos e indígenas. Desde allí se dedicó a escribir a las autoridades michoacanas, alertándolas sobre 'asesinatos, acopio de armas, producción, tráfico y consumo de drogas, y entierros clandestinos de niños y fetos, que

afirmaba ahí ocurrían.' No hemos tenido acceso a esos documentos, pero en cualquier caso suponemos que las denuncias de San Roberto deberían tomarse con extrema precaución, porque no sería el primer pobre perturbado que interviene en esta larga y trágica historia.

Como suele ocurrir con esta comunidad, los observadores externos sólo consiguen sus objetivos en sus primeras visitas, a continuación se generan reacciones defensivas que los expulsan de La Ermita: '...fue la primera y última entrevista que tuve con ellos porque no les gustó lo que escribí.' Esta ha sido la tónica de todos los contactos que los naboritas han tenido con los observadores del mundo exterior, hasta el punto de que finalmente sólo autorizan ocasionalmente a Rogelio Rico a internarse en la comunidad, vedando el acceso a los demás medios de comunicación. Una experiencia similar nos cuenta el famoso antropólogo neomexicano Miguel Leatham, que tras pasar seis meses observando a este pueblo, afirma que hubo de salir huyendo de aquí, porque ya estaba recibiendo serias amenazas contra su vida y la de su familia, en tanto que no se había convertido en devoto y penitente.

Los naboritas no comprenden a esos observadores y sus pretensiones de neutralidad, independencia, o menos aún, objetividad: como ha explicado Leatham, en su mundo estricto y radicalmente dualista o maniqueo, sólo cabe que los seres humanos sean 'friend or foe', amigos o enemigos. Incluso quien esto escribe ha observado personalmente esa reacción siempre agresiva, especialmente en las devotas: ¿...a favor o en contra?, es el ultimatum que plantean furiosamente a quien se acerca a ellos por primera vez, explicando que está realizando un trabajo de este tipo. Es la ley implacable de la Identidad en estos contextos de conflicto intercultural exacerbado: dentro o fuera, nosotros o ellos.... Y por tanto, al mundo entero se le plantea esta disyuntiva drástica: o se vuelven devotos rendidos al poder de la Virgen, o se muestran como agentes del Diablo y otras fuerzas espirituales malignas que siempre andan rondando a la comunidad paranoica. Por eso Miguel Leatham llegó a afirmar que no existían condiciones adecuadas para realizar un estudio de campo en libertad, en este régimen absolutista, lo cual nos parece a nosotros también muy verosímil.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3184, 30 de agosto. Contenido textual idéntico a, y relacionadas con FPH2495 (23 de agosto), 2636 (24 de agosto-II entrega), 2666 (24 de agosto), 2671 (24 de agosto), 2676 (24 de agosto), 2696 (25 de agosto), 2757 (26 de

agosto), 2707 y 2737 (25 de agosto-II entrega), 2803 (27 de agosto) y 3064.(29 de agosto-II entrega))

#### I.4.6. Barreras alzadas contra los naboritas:

Rechazo radical de las comunidades vecinas, especialmente de Turicato y del edil Medrano, así como de otras poblaciones:

##### *i. Medrano, el funcionario michoacano más citado en todo el mundo, y sus hostiles declaraciones contra NJ:*

Declaraciones de S.B. Medrano, alcalde de Turicato, sumamente agresivas, pidiendo la inmediata represión del movimiento por las fuerzas de seguridad estatales o regionales. Medrano tuvo el raro privilegio de ser el funcionario público más citado y reproducido en sus declaraciones sobre NJ, no sólo en el ámbito regional y mexicano, sino a escala mundial, gracias a que AP reprodujo sus declaraciones en centenares de medios de comunicación de expresión anglosajona.

En estas ampliamente reproducidas manifestaciones, el siempre ferozmente hostil edil turicatense afirmaba que la 'secta' religiosa radical amenazaba con 'destruir la convivencia.' ¿Por qué afirma esto el edil? Porque son forasteros, gente de otros estados, intrusos indeseables... y para justificar este rechazo afirma de ellos que tienen un perfil educativo bajo. Un modo elegante de expresar lo que él y sus convecinos realmente pensaban, y es que éste era un grupo indeseable de colonos ilegales (squatters), y lo que era peor: indios y chinacos ignorantes, sucios y detestables, siempre de acuerdo con la ideología racista y supremacista imperante en esta sociedad colonial, la de las castas, ya desde el inicio de su historia moderna. Por otra parte tan similar a la de la misma India, que los colonizadores ingleses también tomaron el mismo término castellano de 'castas' para designar a los grupos socioétnicos discriminados y oprimidos.

Medrano denunciaba sobre todo a la guardia celestial o de Jesús y María, actuante en NJ. Y que en realidad no es sino una policía comunitaria, como hay tántas en toda la región, todas

ellas igualmente ilegales o irregulares (como los actuales grupos de 'comunitarios' terracalentinos), y que incurren constantemente en graves violaciones de los DDHH. Pero que pueden ganarse el respaldo de sus vecinos si actúan de acuerdo con los patrones culturales de lo que es 'justicia' y mantenimiento del orden para estas antiguas culturas comunistas. Como era el caso del brutal 'encargado del orden' Cruz Cárdenas, en ese momento con un fuerte apoyo de la masa de devotos tradicionalistas.

Para Medrano, las denuncias de los naboritas de que la escuela era diabólica eran ridículas o grotescas, y sólo mostraban la resistencia de la jerarquía a perder el control de los fieles, seguramente por motivos económicos, porque así no los podría seguir explotando vilmente. El edil calculaba en 400 mdp el coste del daño sufrido por la instalación, lo que nos parece sumamente exagerado, tal vez para agravar la acusación contra sus enemigos. Posteriormente nos hemos encontrado con declaraciones de funcionarios del gobierno regional, que hablaban de un monto muy inferior.

Medrano afirmaba incluso que en 1999 habían sido expulsados algunos disidentes por negarse a entregar mujeres para que fueran objeto de abusos sexuales por los líderes. Otra leyenda sobre supuestos abusos sexuales, y que no parece ser sino el clásico rumor malintencionado que estos aldeanos se arrojan unos a otros en sus constantes enfrentamientos. Sus declaraciones concluían con un llamamiento abierto a la represión, sorprendente en un representante del partido izquierdista PRD, aunque no tanto en un turicatense, implacable enemigo de sus vecinos: "This administration has done everything to avoid bloodshed. But now the intervention of the state government of Michoacan cannot be delayed if this problem is to be solved in the short term."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1657, 3 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH970, 973, 1164, 1166, 1167, 1168, 1169, 1175, 1176, 1189, 1200, 1201, 1202, 1207, 1208, 1209, 1210, 1217, 1220, 1222, 1227, 1236, 1238, 1240, 1244, 1248, 1251, 1269, 1276, 1280, 1282, 1285, 1290, 1300, 1314, 1315, 1327, 1498, 1500, 1501, 1507, 1552, 1572, 1573, 1574, 1577, 1578, 1579 y 1655)

*ii. Medrano, apoyo muy reticente al gobierno:*

S.B. Medrano respaldaba -sólo relativamente- las acciones del gobierno de FVF, y hacía votos por el avance en la negociación de las instituciones con la comunidad naborita, aunque la tensión entre estas posturas religiosas radicales seguía siendo muy alta. Declaraciones un tanto hipócritas, puesto que el alcalde no cedía en su hostilidad implacable contra La Ermita, a la que hubiera preferido ver cateada por las fuerzas de seguridad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2094, 22 de agosto. Contenido idéntico a FPH2123 y 2146)

*iii. Medrano y su rechazo visceral de los vecinos naboritas:*

Se destacan en R1, de AP y Stevenson, las declaraciones de Salvador Barrera Medrano, alcalde izquierdista (PRD) de Turicato, la población vecina a NJ y máximo adversario político de este movimiento, cuya autonomía quiere anular definitivamente, con apoyo de las fuerzas de seguridad del estado. Medrano se expresa con mucha contundencia contra esta colonia de paracaidistas y segregacionistas radicales, y tal vez por esa misma claridad ha sido mejor comprendido por la prensa del medio urbano, mexicana e internacional. Pese a todo el texto de Stevenson tiene la virtud de enfatizar lo que para nosotros es el dato esencial en este enfrentamiento, y es que el grupo tradicionalista reivindica el derecho a diseñar su propio modelo educativo, como parte esencial de su autonomía política y cultural.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2175, 22 de agosto)

Los naboritas son un peligro, según Medrano: Crónica excepcional, porque es original, y transcribe declaraciones de Barrera, alcalde perredista de Turicato. Ya hemos observado que los relatos R1 y R2 de Stevenson, citan las declaraciones de este edil, que ha tenido el raro privilegio de ser el personaje público más reproducido en medios de comunicación de todo el mundo, en sus declaraciones sobre la Ermita y su conflicto interno.

Por alguna razón, tal vez por su modo descarnado y directo, así como hostil, de describir ese conflicto interreligioso e intracomunitario, Barrera sí ha logrado ser perfectamente comprendido por la prensa internacional, no sólo la de los vecinos del Norte, sino por medios de todo el planeta, al menos en lengua inglesa. Lo más curioso es que éstas son las manifestaciones cuyas más extensas que hayamos visto hasta ahora en una nota periodística, y es extraño que

aparezcan en un portal de noticias de música pop, como parece ser éste de Vijimambo, sin mencionar fuente de procedencia ni agencia alguna (obviamente es la propia nota de AP y firmada por Stevenson, en cualquiera de sus dos versiones), como si el reportaje hubiese sido preparado por iniciativa propia por los responsables de esa página o sitio web.

El edil vaticinaba que la comunidad naborita iba a destruir la 'coexistencia'. Se había asentado hacía 35 años sobre una tierra que creían sagrada, y estaba compuesta por gente de otros estados, con 'bajo perfil educacional'. Es una 'secta católica disidente' y tradicionalista, partidaria de la misa en latín, que se gobierna de acuerdo con sus propias normas y cuenta con su propia e ilegal 'policía celestial', que a menudo ha violado los DDHH. El alcalde denunciaba que se impedía la libre circulación, incluso detenían a personas sin motivo y les imponían multas, etc. La aparición de una minoría que alcanza al 40% de la población, y que rechaza esas normas, ha provocado el conflicto interno, y la última manifestación del mismo fue la destrucción de las escuelas públicas.

A Barrera la calificación de diabólicas para las escuelas que hacen los tradicionalistas, le sonaba ridícula, y tenía claro que la educación formaba mentes más libres, más críticas y con capacidad de progresar en la vida. La única razón para esta condena es que la educación puede causar que los líderes, como Martín de Tours, pierdan el control sobre su rebaño, al que explotan económicamente, una explicación de tipo reduccionista economicista del fenómeno, que sin duda es muy acorde con la tradición ideológica socialista del instituto en el que milita, el del Sol Azteca.

Barrera creía que la destrucción de las escuelas habría causado daños por valor de 400 mdp. (un cálculo tal vez un poco exagerado), pero que se podrían producir todavía pérdidas más graves, incluso de vidas, si se producía un estallido de violencia. Afirmaba que, p.ej., en 1999 se había arrojado de la comunidad a muchos miembros que se negaban a entregar a las mujeres de su familia para servir a la gratificación sexual de los líderes espirituales. El alcalde dice que a veces ha pedido desesperadamente el apoyo del gobierno del estado, y que ahora se va a tratar de mantener vigilancia policial constante, que neutralice a la guardia celestial, como única vía para solucionar el problema a corto plazo, y para devolver la comunidad a la

legalidad. Y por supuesto, implícitamente para ponerla de nuevo bajo el control del municipio que tan dignamente preside el edil izquierdista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2417, 22 de agosto)

*iv. Medrano, estrella mediática internacional:*

S.B. Medrano es un hombre de verbo conciso y contundente, casi excepcional por estas cualidades entre los políticos de la región michoacana. Ya hemos observado cómo este mismo mes se convertía en una estrella mediática internacional, al retomar sus declaraciones la prensa y otros medios de comunicación masivos de expresión inglesa de todo el mundo. Es decir, que, con mucha diferencia, es el personaje público cuyas declaraciones sobre NJ hayan sido más difundidas, a lo largo de toda la historia del movimiento, aunque es posible que el mismo edil no sea consciente de esa extraña notoriedad. También es tal vez el más hostil hacia esa comunidad, expresando así el feroz rechazo de los turicatenses hacia estos vecinos no invitados e indeseables.

En esta nota el alcalde informaba del rechazo que los habitantes de la comunidad de La Injertada expresaban, hacia la posible llegada de los escolares naboritas. Es una reacción típica del mundo comunitario: los fuereños se consideran como una amenaza a la cohesión y seguridad de esa microsociedad, mientras que al mismo tiempo detraen recursos valiosos y escasos, que deberían ser sólo para ellas, como el espacio en las aulas, o los desayunos en los comedores escolares, etc. Una comisión de 'injertadenses' se reunió con el edil para manifestarle su 'indisposición' por la llegada de esos hijos de los vecinos, y su rechazo absoluto a verse implicados de algún modo en el conflicto interno de La Ermita, es decir, a que su propia comunidad pueda sufrir atentados por parte del bando tradicionalista.

Además de esta información de valor esencial, Medrano manifestaba su curioso análisis de la situación creada por este conflicto escolar. El edil de izquierdas creía que la educación pública perjudicaba los intereses 'económicos' de los dirigentes de La Ermita, y al mismo tiempo se extrañaba de la práctica por ese liderazgo religioso de una especie de doble lenguaje, ya que seguían enviando a sus hijos a las escuelas públicas, no a la parroquial controlada por los suyos. No se le menciona, pero ese es el caso de los hijos del mismo obispo Antonio Lara-

Martín de Tours.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2756, 26 de agosto)

*v. La imprescindible 'anuencia' de la comunidad de La Injertada:*

Cano se entrevistaba con los dirigentes de la vecina comunidad de La Injertada, para conseguir su 'anuencia', es decir, su permiso, para instalar allí aulas prefabricadas en las que poder ofrecer enseñanza a los niños de los disidentes naboritas. El funcionario trataba de convencer a los injertadenses o injertados de que esa ampliación de su propio plantel escolar iba a ser beneficiosa para su comunidad. A ellos les ofrecía el gobierno un arreglo a fondo de sus caminos de terracería, un puente peatonal sobre el riachuelo que atraviesa la zona, agua potable y drenaje para la escuela, y sobre todo seguridad para el libre tránsito de los estudiantes.

Los habitantes de esta pequeña comunidad recelaban de toda esta operación y de sus posibles consecuencias, además del hecho negativo para ellos (desde su muy particular perspectiva, sumamente comunitaria y segregacionista) que suponía mezclar a sus propios hijos con los de una comunidad ajena, como declaraba uno de los habitantes de ese núcleo de población, de quien no se cita el nombre: "Pedimos que se nos garantice que no van a venir los religiosos a demoler esta escuela, y también que se nos proporcionen los servicios básicos para que se pueda dar el servicio educativo a todos los alumnos." Los recelos y la hostilidad seguirían latentes, y acabarían por manifestarse en roces entre estos vecinos siempre extremadamente particularistas, siempre mal avenidos.

Esta propuesta era rechazada por Medrano, alcalde turicatense. Ya el edil rechazaba la propuesta de La Injertada, afirmando que el camino de terracería que llevaba hasta ella era malo y carecía de adecuadas condiciones de seguridad. Al elegir un terreno fuera de la comunidad naborita, las autoridades trataban de rebajar la tensión, en parte por el tremendo eco mediático que había tenido esta situación. Pero de este modo sólo estaban cediendo, como afirmaban los disidentes, a las presiones del sector tradicionalista o mayoritario: "Se podría interpretar como un triunfo de los religiosos [¡sic! Es evidente que el alcalde izquierdista no se consideraba a sí mismo 'religioso'], y ante ello se debe de aplicar el estado de derecho."

Los delitos que se han cometido en La Ermita deben ser castigados, o en caso contrario el edil se veía incapaz de garantizar a sus conciudadanos que se respetaba la ley en este territorio. El problema es pues de gobernabilidad, se había permitido a esta comunidad vivir al margen de la ley, y era preciso reintegrarla al estado de derecho. Medrano no tenía en cuenta la complejidad enorme de este enfrentamiento, entre la comuna rabiosamente segregacionista o autonomista, y las instituciones civiles, como el propio poder municipal que él presidía. Y sus llamamientos, que sólo podían traducirse en represión, y por tanto en más violencia, parecían una receta segura para provocar un desastre humanitario.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2783, 27 de agosto)

*vi. Recelosos injertadenses:*

Cano se entrevistaba con los dirigentes de la vecina comunidad de La Injertada, para conseguir su 'anuencia', es decir, su permiso, para instalar allí aulas prefabricadas en las que poder ofrecer enseñanza a los niños de los disidentes naboritas. El funcionario trataba de convencer a los injertadenses o injertados de que esa ampliación de su propio plantel escolar iba a ser beneficiosa para su comunidad. A ellos les ofrecía el gobierno un arreglo a fondo de sus caminos de terracería, un puente peatonal sobre el riachuelo que atraviesa la zona, agua potable y drenaje para la escuela, y sobre todo seguridad para el libre tránsito de los estudiantes.

Los habitantes de esta pequeña comunidad recelaban de toda esta operación y de sus posibles consecuencias, además del hecho negativo para ellos que suponía mezclar a sus propios hijos con los de una comunidad ajena, como declaraba uno de los habitantes de ese núcleo de población, de quien no se cita el nombre: "Pedimos que se nos garantice que no van a venir los religiosos a demoler esta escuela, y también que se nos proporcionen los servicios básicos para que se pueda dar el servicio educativo a todos los alumnos." Los recelos y la hostilidad seguirían latentes, y acabarían por manifestarse en roces entre estos vecinos siempre extremadamente particularistas, siempre mal avenidos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2819, 27 de agosto. Contenido textual similar a FPH2764)

vii. Medrano acusa a los naboritas de ser narcotraficantes:

El alcalde turicatense, S.B. Medrano reiteraba, con ocasión de la visita a la comunidad del convoy antimotines, una vieja acusación que ligaba a NJ con el narco, y que parece ser que procede de la época en la que aún vivía el profeta Agapito Gómez. Medrano afirmaba que los naboritas contaban con un arsenal de armas de alto poder, que escondían cada vez que se presentaban las autoridades. Los habitantes de la comuna encubrían este hecho, así como la existencia de una pista de aterrizaje para avionetas de contrabandistas de estupefacientes, la existencia de vínculos con grupos del crimen organizado, y el hecho de que en la Ermita, debido a su extraterritorialidad de facto, se daba cobijo a criminales de otras zonas del país. Lo que estaba planteando pues Medrano era la necesidad de que la fuerza de policía realizara un 'cateo' o registro completo de la comunidad, que sin duda hubiera provocado una terrible explosión de violencia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2945, 28 de agosto)

*viii. La comunalidad radical en acción frente al estado:*

Se registran en esta nota declaraciones de un personaje público importante de la comarca, Cristino Mendoza Madrigal, el líder de la vecina comunidad de La Injertada, que debía estar actuando, sospechamos, en combinación con Juárez y los suyos, a tenor de sus manifestaciones, sobre ese grupo disidente: "...ellos lo que están pidiendo es justicia, porque no tienen por qué andar pidiendo limosna en otras comunidades."

Nótese pues que el líder del asentamiento vecino comparte plenamente el modo de ver el mundo, ultraparticularista y centrado en la comunidad local, de Juárez y los suyos. Acomodar a los niños de una comunidad tan cercana, es equivalente a 'pedir limosna' a sus vecinos... En el marco de esta forma de pensamiento jurídico y político consuetudinario, tradicional, cada comunidad es concebida como un mundo. Ha de bastarse totalmente a sí misma y ni siquiera acudir a una institución pública que esté situada en el territorio de otra. Este sentido patrimonial colectivo del espacio, es un factor que condiciona completamente la vida colectiva de estas poblaciones, de un modo que sería impensable en otras regiones del mundo, especialmente allí donde esté bien desarrollada la cultura urbana y la autoridad del estado-nación moderno, sin

sentido ya alguno de comunalidad.

Por otra parte, lo que estamos constatando es que estos conflictos entre los naboritas están indirectamente suponiendo un gran beneficio para toda la comarca. Ese es el motivo de que los injertados o injertadenses dieran en un principio (falsa o hipócritamente) su famosa 'anuencia' a la instalación en 'su territorio' de esas aulas móviles: "Así fue acordado, solamente que ya los padres de familia [naboritas disidentes] no quieran, pero que miran [debe ser 'miren'] las posibilidades que hay, todo el servicio, agua y la carretera y un puente que tenemos aquí que nos hace mucha falta, uno para cruzar para allá."

Carretera de acceso, conducción de agua potable, en fin, infraestructuras que el gobierno michoacano jamás se hubiera molestado en traer a estos remotos y menospreciados colonos (ilegales o squatters) de una tierra a la que consideran baldía, una de las últimas fronteras que se arrebató a los pueblos indígenas y que conocemos como Tierra Caliente. Del mismo modo que Juárez intentaba claramente que toda la maravillosa publicidad internacional que estaba recibiendo el conflicto interreligioso e intracomunitario naborita beneficiara, cualquiera sabe por qué, a un vecino (apodado 'La Rana') que afirmaba poseer un predio cerca de su barrio, y a quien se le compraría el terreno sin tan siquiera pertenecerle legalmente, etc. Nosotros no creemos que se pueda culpar a estos campesinos marginales por poner en juego toda su astucia y legendaria picardía (tan hispánica, por otra parte), para intentar aprovechar esta especie de lotería que les ha tocado, a cuenta de los famosos enfrentamientos interreligiosos dentro de NJ.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2947, 28 de agosto)

*ix. Medrano: hay que registrar NJ, y hallar su armamento:*

En esta crónica independiente explicaba con mucho más detalle el edil turicatense qué es lo que entendía por doble moral de los naboritas, que predicaban una forma de vida religiosa, pero permiten que algunos de los supuestos devotos vivan al margen de la ley y porten armas prohibidas: "Es una comunidad que se ha regido al margen de la ley, bajo un reglamento que en buena medida se contradice con las disposiciones morales. En la nueva [sic] Jerusalén hay armas, a nosotros nos consta tras los recorridos que hacemos [al alcalde le gusta al parecer

eso de ser un patrullero] en ocasiones con la policía... Es una actitud de desafío a la autoridad; se escuchan disparos a la hora de trasladarnos [aunque esa parece ser una costumbre común en Tierra Caliente, incluso en el mismo Turicato... cuando aparecen extraños, y sobre todo policías, se dispara al aire para sobresaltarlos, y sin duda está conectada con la actitud hiperterritorial o 'cerrada', defensiva, de los comuneros de la región], pero nadie fue, nadie supo; es un grupo hegemónico y a ellos benefician los encubrimientos. Se sigue suponiendo que hay gente con armamento."

Sobre la supuesta 'narcopista', el mismo Medrano reconocía aquí que era un asunto un poco antiguo: "Yo calculo que tiene poco más de 10 años que dejó de tener operatividad. Caían avionetas de forma clandestina y nunca hubo ninguna retención; aledaño al lugar han caído avionetas con algunos tipos de enervantes, eso es una realidad". Medrano además creía que la Ermita era un refugio de delincuentes de otras regiones: "Están las condiciones; es el caldo de cultivo para encubrir fugitivos, forajidos o criminales. Es gente que viene en un 95 por ciento de otros estados, y no conocemos sus antecedentes; llegan y adoptan nombres bíblicos o de otra índole." El gobierno del estado no ha colaborado con la autoridad municipal en absoluto para intentar controlar a esta población flotante e incontrolada de La Ermita, esa especie de 'ciudad sin ley': "He externado al señor gobernador que se debe armar una estrategia que pueda permitirnos escudriñar al interior de la Nueva Jerusalén. En ocasiones entramos, pero las cadenas y los portones impiden hacerlo rápido. Quitar las cadenas se interpretaría como una embestida del gobierno [un ataque de las autoridades civiles contra la comuna local soberana], pero el libre tránsito es un derecho." En cualquier caso, estas acusaciones eran rechazadas enérgicamente por el encargado del orden naborita, Cruz Cárdenas: "Aquí no se oculta ninguna persona, sólo viene la gente por fe a la Virgen. Aquí no hay delincuentes, se les pide los antecedentes penales y es todo lo que puedo decir." Lo cierto es que del mismo Cruz se afirmaba que había cometido hechos de sangre en su Huetamo originario, aunque no se ha sabido nada del asunto desde que fue detenido y encarcelado.

Todas las comunidades segregacionistas de la región mesoamericana, incluso en zonas urbanas, colocan ese tipo de barreras para impedir el libre tránsito, sobre todo de los agentes de la autoridad a la que rechazan con unos u otros pretextos (supuestamente están siempre

coludidos con el crimen organizado, practican secuestros, etc.), frecuentemente aduciendo esa absurda creencia popular mexicana en la corrupción de todas las policías y todas las autoridades. Especialmente si la comunidad rechaza su poder como extraño, opresivo, ilegítimo, etc. Sólo en el caso de Nueva Jerusalén, que sepamos, se identifica a las autoridades civiles con el poder del 'anticristo', como lo hacían los cristeros de esta misma región, en la época del movimiento de la Cruz de Palo. Pero la existencia de este tipo de barreras, como estamos observando aquí, y muy al contrario de lo que cree buena parte de la población de la región, no garantiza a los vecinos seguridad alguna. Solamente entorpece la labor de esas fuerzas de policía, y de prácticamente todos los organismos del estado, y de los que estos comuneros desconfían de modo un tanto irracional o visceral, o paranoico..., simplemente porque están integrados por 'fuereños', por gente ajena a su comunidad, y a los que siempre se observa como una amenaza.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2969, 28 de agosto de 2012. Contenido textual muy similar a FPH2945, 2961, y 3029)

*x. La comunidad tradicional, un interlocutor muy difícil:*

Esta nota nos plantea un ejemplo perfecto de la enorme dificultad que entraña para el gobierno civil, o estado-nación, todo proceso de negociación con las comunidades tradicionales. Tales negociaciones con las comunidades son siempre complicadísimas para las autoridades civiles de la región, porque los aldeanos se desdican continuamente de los acuerdos que contraen, sobre todo si no han firmado una 'minuta' o escrito.

Las comunidades, tanto si las componen indígenas propiamente dichos, tanto como campesinos más o menos 'mestizos' (aculturados), cambian constantemente de parecer, o bien refuerzan su posición de cara a una especie de negociación permanente, y que bien podríamos calificar de uso sistemático del chantaje, algo que parece muy congruente con el gran valor que esas poblaciones asignan a la 'maña' o astucia. La gran herramienta de los de abajo, de sectores masivamente ágrafos, frente al mundo del capital, los letrados y la burocracia, que de otro modo sería un adversario invencible.

Lo cual viene a ratificar una vez más la gran brecha que existe entre la comunalidad, la

organización societaria básica de estos sectores socioétnicos... y ese estado e instituciones civiles de las que todos ellos desconfían, por las que no se siente simpatía alguna, y que además se calumnia, con los clásicos argumentos de que están corrompidos, es un 'mal gobierno', enemigo del pueblo, etc., como justificación preventiva para que la comunidad imponga sin más su santa voluntad, exigiendo mayores contrapartidas a cambio de alguna concesión a las autoridades, etc. Ese es el complicadísimo marco que afrontan las compañías extractivas o energéticas, o cualquier tipo de industria en realidad, cuando establecen acuerdos con este tipo de comunidades rurales e indígenas.

El poder comunitario local no tolera fácilmente esa otra forma de poder político sobre el territorio que es el empresarial, y acaba por expulsarlo casi indefectiblemente de las zonas bajo su control, al cabo de una coexistencia que se revela inviable, como está ocurriendo ahora mismo con la famosa compañía Ternium. De hecho el cobro del famoso 'derecho de piso' (originalmente 'pizzo', pellizco) a cargo de grupos locales, más o menos mafiosos, realizado por los caballeros templarios (que en su origen se presentaban a sí mismos tan sólo como supuestos vigilantes en defensa de la comunidad), responde a esta misma lógica, que ha vuelto el interior de Michoacán en un lugar en el que prácticamente no se ofrecen seguridades de ningún tipo para la inversión del capital exterior.

En este caso, es la comunidad de La Injertada la que comienza a jugar con el propio gobierno michoacano, negando que le haya concedido la famosa 'anuencia' para ampliar las instalaciones de su escuela pública, la José María Morelos, con aulas móviles. Y ello pese a que legalmente el gobierno estatal teóricamente no necesitaría en absoluto del supuesto permiso o licencia de la comunidad local, puesto que éste es su territorio y tiene perfectamente transferidas las competencias para crear este tipo de obra pública. En realidad el control total del territorio comunitario por los comuneros, no está en absoluto reflejado o garantizado por el derecho positivo, con lo que podemos constatar una nueva muestra de la falta de armonización de estas dos tradiciones jurídico-políticas que coexisten, con muchas dificultades, en esta región.

Cristino Mendoza Madrigal, líder 'informal' de la comunidad injertadense, que sólo ostenta el

cargo de encargado del orden (al igual que su vecino Cruz Cárdenas, dado que, absurdamente, a estas comunidades no se les reconoce autonomía municipal alguna, y en su mayor parte se encuentran abarcados a la fuerza en entidades locales de ámbito inmenso, como Turicato, y que no les garantizan servicio alguno...) afirma ahora que ellos no han dado autorización al gobierno para iniciar las obras de instalación de las aulas prefabricadas, algo que corre mucha prisa al ejecutivo michoacano, porque se ha comenzado el trabajo de inmediato, fijando el trazo para plataformas de cemento que soportarían nueve aulas provisionales.

Madrigal protesta, como se ha dicho, porque él y su comunidad no han dado su 'anuencia', ese antiguo término castellano que significa venia o permiso, y muy propio de la sociedad corporativa y estamental que en Europa se conoce como Antiguo Régimen. Aquiescencia que sólo concederán a cambio de un compromiso por escrito -'minuta'- en el que el gobierno michoacano se obligue a realizar aquí las mejoras en infraestructura que les garantizó Cano la semana anterior. Siempre por escrito, con esa especie de extraño culto a la 'minuta', que es una característica bien curiosa de la vida pública en la región. Tal vez justamente porque este es un pueblo mayoritariamente ágrafo (y que no registra nunca sus propiedades, ni siquiera la misma existencia de sus hijos e hijas, si puede evitarlo), y al que el lenguaje escrito le impone un cierto temor reverencial, cual si fuese una especie de poder mágico.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2970, 28 de agosto)

*xi. La narcopista no era tal, sino un camino para peregrinos que acuden a ver a la Virgen:*

Los propios disidentes naboritas niegan en esta nota la existencia de la 'narcopista', explicando que en realidad no era sino un camino para peregrinos. El gobernador contestaba cautamente a las acusaciones de Medrano sobre la existencia de una narcopista y de armas en La Ermita: "Yo no descalifico esa información por ningún motivo, pero habrá que darle un seguimiento y ver si verdaderamente es eso, se tiene que actuar." Por otra parte, el mandatario insistía aquí en el consabido dislate de que NJ es una 'secta', y no una 'religión'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2972, 28 de agosto. Contenido textual relacionado con FPH3084 y 3095)

Los disidentes desmienten la leyenda turicatense de los narcos de La Ermita: A preguntas de si

conocían las acusaciones lanzadas por Medrano sobre el uso por narcotraficantes de una pista cercana a La Ermita, los disidentes contestaron algo muy llamativo, '...aunque confirmaron la existencia de la misma, manifestaron que se creó con fines religiosos...' La supuesta narcopista no era sino un camino realizado para facilitar la llegada de peregrinos. Este comentario viene a fortalecer aún más nuestra sospecha de que Medrano hacía un uso desmedido del rumor y de las leyendas siniestras, del subgénero de 'contrabando y traición' o que muestran a NJ como refugio de pistoleros..., para perjudicar a sus oponentes tradicionalistas. Son relatos o leyendas que están cargadas del prejuicio racista y xenófobo con que miran los turicatenses a los pobres peregrinos que acuden a NJ (porque buena parte de ellos son indígenas, y todos proceden de comunidades desconocidas, son la quintaesencia del 'fuereño'). Por una vez observamos pues que los disidentes se mostraban remisos a colaborar con esas acusaciones de Medrano, tal vez porque comenzaban a comprender que el edil turicatense estaba en realidad agrediendo a la comunidad naborita en su conjunto.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3095, 29 de agosto)

En esta otra nota se añaden precisiones muy interesantes por Medrano, siempre en la línea de acusar a los naboritas de mantener nexos con el narcotráfico y el crimen organizado. A Medrano le constaba que los pobladores disponían de armamento ilegal, solo que cuando lo detectaban los agentes municipales, se refugiaban en la fortaleza, prácticamente extraterritorial. También creía que podía ser que siguiera operando una pista clandestina para avionetas, que habían utilizado anteriormente los narcotraficantes: "Era una pista donde se veían avionetas que bajaban. Algunas de estas cayeron no alcanzaron a llegar... ya algunas con algún tipo de enervante, invariablemente."

El edil turicatense pedía que se hiciera una revisión de los antecedentes de los habitantes de La Ermita, porque muchos podían ser criminales buscados en sus regiones de origen: "En un 95% no es gente de Turicato es gente de otros estados y su origen lo desconocemos, no sabemos si es un forajido o un criminal[;] llegan a la Nueva Jerusalén y adoptan nombres bíblicos y pierden su rastro." Por otra parte, su opinión sobre los tradicionalistas era muy negativa, y los acusaba de ser hipócritas que practicaban una doble moral: "No es posible que por un lado digan no aceptan el sistema educativo público pero por otro lado este grupo que demolió las escuelas

manda a la injertada... a 25 hijos de estos señores." El desprecio del alcalde por estos indeseados vecinos suyos es patente en todas las declaraciones que profiere sobre esta comunidad.

Pero pese a su malquerencia hacia los naboritas, es posible que Medrano nos esté aportando aquí un indicio válido y muy interesante: en efecto, en los sectores socioétnicos de los que proceden los naboritas y su peculiar cultura religiosa folk, existe una cierta contradicción entre el rigorismo moral que se impone a familias y comunidades, e incluso a los visitantes de la Ermita... y la conducta real, especialmente de los varones, tipos muy rancheros y muy 'machos', que presumen de su 'maña', es decir, de su astucia o picardía, y de su capacidad para burlarse de toda clase de reglas y prohibiciones, saliéndose siempre con la suya. Es decir, de ser muy 'chingones', la cualidad más estimada en la escala de valores de su rústico mundo. Esa especie de 'metis' mexicana es sin duda un rasgo muy funcional o adaptativo de su comportamiento como peones pobres ('chalanés') y con escasos recursos culturales que son, en un marco sociocultural como lo es la crecientemente urbanizada formación sociocultural regional muy competitivo (de hecho los campesinos han pasado ya a ser un 30% de su población, es decir, que se están convirtiendo en minoría) y que en general les resulta totalmente desfavorable, comenzando porque son mayoritariamente ágrafos, o incluso en muchos casos carecen de documentos que acrediten su identidad, lo que los coloca en una situación idéntica a la de muchos inmigrantes de Centroamérica.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3029, 28 de agosto. Contenido textual muy similar a FPH2945 y 2961)

*xii. Reyna rechaza los rumores propalados por Medrano, y le reta a llevar sus denuncias a la fiscalía:*

Reyna contesta a las acusaciones lanzadas por S.B. Medrano, sobre la existencia de armamento prohibido en La Ermita, que sería un refugio de delincuentes, o de operaciones de narcotraficantes, coludidos con los religiosos naboritas, etc., afirmando que a él no le constan esos extremos, e instando al edil a denunciar los hechos que le consten a la fiscalía, de lo contrario el 'omiso', o cómplice pasivo de la situación, sería él mismo. Es un modo de plantar cara al uso del rumor malintencionado, y especialmente contra chivos expiatorios como los

naboritas, tan evidente en los discursos del alcalde perredista, gran enemigo de NJ. Reyna sabe muy bien que en ese mundo aldeano terracalentino, al vecino o grupo indeseable se le suele tildar fácilmente de formar parte del 'crimen organizado', de los Templarios, la Familia, o de cualquier otra acusación similar, que lo convierta en radicalmente Otro, en Enemigo al que se pueda linchar impunemente.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3041, 29 de agosto)

*xiii. Medrano acusa a los naboritas de 'vivir en la Anarquía'...*

Feroces declaraciones antinaboritas de Medrano, que so capa de defender las instituciones y de defender sus supuestas ideas de 'izquierda', en realidad expresa muy bien el rechazo xenófobo de su comunidad hacia estos invasores.

Batería de ataques diversos a los naboritas: Este texto es un collage de varias notas, en primer lugar la 3070, declaraciones del entonces rector de la UNAM Narro, contra los naboritas y en defensa de la sagrada educación laica obligatoria. A ella le sigue una nueva andanada de declaraciones agresivas de S.B. Medrano hacia los tradicionalistas: "Esto no es una guerra religiosa. Yo no soy responsable de la violencia, ellos lo son por estar en la anarquía."

La 'anarquía' en este discurso es la permanencia al margen del orden político del estado-nación, no la ausencia de poder, que evidentemente no se produce en la teocracia integralista, antes al contrario. La siguiente manifestación de Medrano nos indica a nosotros que la verdadera causa de su enfrentamiento con los vecinos naboritas es también puramente identitaria y comunitaria. Para los turicatenses, estos indios y mestizos fuereños son un vecino indeseable, un cuerpo extraño, cuya identidad no se ha comprobado, que posiblemente son delincuentes que huyen de otros territorios, etc.

Está expresando un rechazo claro, el propio de sus convecinos y de su propia comunidad, a los squatters o colonos irregulares que crearon la comuna naborita. Se han convertido incluso en el núcleo de mayor población del municipio, lo que le parece al edil una especie de golpe político rechazable, el perder la mayoría y el control de la zona a causa de una invasión.

En realidad a los turicatenses, como a los injertadenses, a los habitantes de la ranhería 'el caballo muerto', a la gente de Puruarán, etc., lo que les molesta de los naboritas es simplemente que estén ahí, porque sin duda la actitud regular de las comunidades, surgidas de un movimiento de muy reciente colonización (de espacios de los que estos rancheros expulsaron muy recientemente a los indígenas por la fuerza, como ha indicado L.G. González para el caso de una comunidad terracalentina muy similar, la de S. José de Gracia) es siempre de mutuo rechazo, de competencia atroz por el territorio. Es el ethos del colonizador de la frontera salvaje, que presenta muchas similitudes en todos estos focos de ocupación del territorio de las Nueva Europas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3054, 29 de agosto. Relacionado con FPH 3070)

*xiv. Medrano y el choque entre comunidades vecinas y socioculturalmente muy 'rezagadas':*

Un artículo de alto valor etnohistórico, de Verza, 'Los 'talibanes' cristianos de un pueblo de México', publicado en El Mundo. La nota reflejaba a continuación el feroz ataque del edil turicatense Medrano a la comunidad, refugio de delincuentes, almacén de armas ilegales y otras acusaciones que parecen sobre todo rumores. Y pidiendo por tanto una intervención de la fuerza pública, es decir, la represión de los naboritas. Declaraciones que serían pronto reproducidas por Stevenson en sus notas para AP, que se reprodujeron el día 22 a lo largo de toda la Norteamérica de expresión inglesa. Curiosamente, en esta misma entrevista Medrano se quejaba de que su pequeño cuerpo de guardias municipales manifestaba su malestar a causa de los muchos problemas que le planteaban las pruebas de capacitación para las policías que estaban renovando los cuerpos de seguridad del estado. No es extraño en un mundo como éste, de gente fundamentalmente ágrafa, y en el que los servidores públicos más humildes, como policías o bomberos, e incluso los maestros de instrucción elemental, no pueden ser otra cosa que campesinos y chalanos analfabetos.

Es un fenómeno que se repite a lo largo de toda la República, con decenas de miles de policías reprobados, dados sus terribles problemas de lectoescritura. Tales pruebas responden a estándares de exigencia propios del mundo desarrollado, y condenan a la marginación al chinaco sin recursos culturales. Y su efecto es más dramático en comunidades rurales remotas

como Turicato, que sufre un 'rezago cultural' muy importante, incluso con conexiones problemáticas con las redes de celulares e internet, que los mismos naboritas ya disfrutaban en ambos bandos, pese a todo su supuesto rigorismo antitecnológico. La comparación entre ambos mundos, el de los campesinos tradicionales, y los colonos irregulares milenaristas, es pues muy interesante, y en base a lo que estamos observando, nosotros nos vamos a permitir plantear que en un próximo futuro los naboritas, precisamente debido a su austeridad y su modo de vida radicalmente puritano (y que en realidad equivale de hecho a un proceso de educación o alfabetización intensiva), van a adelantar rápidamente a los mismos turicatenses en cuanto a oportunidades educativas y a capacidad de insertarse en la odiada cultura urbana e industrial global.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3055, 29 de agosto)

*xv. De poder a poder. Difícil negociación entre comunidades y estado:*

Las negociaciones entre las instituciones civiles y las comunitarias son aparentemente muy difíciles. Los comuneros desconfían mucho del estado y sus organismos, e incluso del derecho escrito. En este caso presionan al gobierno oponiéndose a la entrada de maquinaria y obreros en su comunidad, para instalar las aulas móviles. A veces da la sensación de que juegan un tanto al chantaje contra esas instituciones civiles, en este caso para exigirle compromisos por escrito de las mejoras infraestructurales o inversiones que se ha comprometido a hacer en la zona. Pero además de consideraciones pragmáticas, que es el lenguaje que hablan los políticos, Tranquilino Magaña, otro comunero, plantea la desconfianza identitaria, esa actitud de los comuneros de rechazo y prevención hacia todo y todos los que sean fuereños: "Queremos un patio más grande, porque no sabemos qué puede pasar, si andan esos niños grandes y pequeños juntos. No sabemos ahí lo que pueda pasar."

Las comunidades afirman pues enérgicamente su territorialidad y su soberanía, en este caso lo están haciendo conjuntamente los injertadenses y los disidentes: "Esto es una imposición del gobierno para los dos grupos", afirma Hermenegildo Ramírez, disidente. Obsérvese que en cualquier estado europeo se sobreentendería que es el gobierno civil nacional la máxima autoridad en este tipo de materias, y que sus decisiones no son 'imposiciones', sino medidas políticas legítimas, que deben ser acatadas por sus ciudadanos. Pero no en este medio, en el

que impera la comunidad tradicional soberana. Se ha ofendido el sentimiento de autonomía de las comunidades, desconociendo su autoridad sobre su territorio y población: "Está claro que para el gobierno, lo que menos importa es el conflicto de nuestra comunidad." Los disidentes se quejan una vez más: piden que se detenga y se procese a quienes destruyeron la escuela pública de su comunidad. Y por tanto que se neutralice a sus adversarios.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3081, 29 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH3052)

*xvi. ¿Qué es 'armar una Nueva Jerusalén', aunque sea en Oaxaca?*

Documento que nosotros hemos catalogado y estudiado como una Fuente Secundaria Directa, puesto que nos ofrece una interesante comparación intercultural, entre La Ermita y un conflicto intracomunitario e interreligioso oaxaqueño.

Es una nota breve que da cuenta de un choque entre los sectores amantes del arte y la alta cultura, y el párroco de una localidad de una región distinta y muy distante de México, y que quiere eliminar del templo bajo su cuidado el mural de un pintor famoso. A esta situación tensa la compara con La Ermita el articulista, con la frase 'una nueva Jerusalén podría establecerse en la entidad oaxaqueña si continúa permitiéndose el poder del clérigo...'

No es éste el único caso de menciones de este tipo que hemos encontrado en la prensa mexicana, y el sentido de la expresión aquí parece ser el de 'nueva Jerusalén' como sinónimo de conflicto religioso. En otros documentos donde se ha utilizado la expresión, parece significar 'secta', siempre con connotaciones puramente negativas. E incluso hemos detectado algún documento en el que se recogen rumores alarmistas, o muy paranoicos, sobre la presencia de devotos de NJ y sobre el rechazo que expresa alguna comunidad hacia estos extraños y denostados naboritas. Un Otro religioso que parece ser considerado como una terrible amenaza.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3193, 31 de agosto)

*xvii. Nuevos ataques de Medrano. NJ no le gusta a los turicatenses para vivir...*

Declaraciones de vecinos de Turicato, encabezadas por su alcalde, denigrando a NJ, como

refugio de bandidos y comunidad segregada, cuya dirigencia político-religiosa niega a los habitantes de la Ermita los servicios esenciales. Es una comunidad no deseable para estos vecinos más próximos que la miran con hostilidad, y rechazan la imposición de la religión pública: "No me gusta la ranchería para vivir, las mujeres tienen que estar tapadas y uno tiene que andar con su rosario, pues no." Categórico el vecino, que casi utiliza una expresión popular muy parecida a la española '¡va a ser que no!'. Es decir, no nos interesa ese modo de vida, no vamos a aceptar que nos lo impongan, etc. No es extraño que Nabor se pusiera a dar gritos de rabia, en cuanto le mencionó Díaz Barriga a los pueblos vecinos y sus gentes, esos malvados adoradores del Diablo que sólo esperaban la ocasión de asesinarlo...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3208, 31 de agosto)

#### I.4.7. Los de Arriba y los de Abajo:

El comunitarismo radical y también segregacionista de los 'independientes' o disidentes:

##### *i. Reyna rechazaba la exigencia de Juárez de reprimir a los tradicionalistas:*

En una reunión de negociación fallida, con Reyna y Cano, Juárez insistía en que se podían dar las clases en las viviendas de su colonia o comunidad (generando ingresos a su gente en forma de alquileres a pagar por el gobierno, por supuesto) y que la Vicente Guerrero se debería reconstruir en su misma ubicación, con lo que su comunidad seguiría contando con su propio centro escolar, y debilitando a la facción enemiga, quitándole el control del territorio en disputa, la ciudad santa. Tan sólo parecía claro que se iba a mantener a la policía vigilando permanentemente La Ermita, ese plan de pacificación había funcionado razonablemente. Y la dotación de dicho retén tendría que incrementarse en previsión de nuevas tensiones, si se reanudaban las clases, porque el 'grupo religioso' (Juárez hablaba en estos términos, porque él personalmente sí era antirreligioso, a diferencia de los demás disidentes) seguía negándose a permitir la execrada educación secular dentro de la ciudad santa. Reyna parece haberse burlado abiertamente de esas exigencias, al afirmar que iba a elevar ese plantón policial a mil hombres, un disparate. Y que seguramente expresa también su creciente convicción de que por la fuerza no podría pacificarse este conflicto, y mucho menos apoyando a uno de los dos bandos contra el otro, como Juárez exigía.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1695, 11 de agosto)

*ii. Juárez imagina conspiraciones:*

La visita de Fernando Cano a La Ermita incomodó a la facción disidente, porque el subsecretario centró todo su esfuerzo en dialogar con el bando tradicionalista, y no se reunió con Juárez y su gente, argumentando que podría conversar con ellos al siguiente día. Sin duda el funcionario consideró mucho más urgente aplacar la belicosidad del sector más numeroso y también más peligroso, como son los seguidores de Rosa y de Martín de Tours.

Juárez se mostró pues muy ofendido, y se declaró lleno de desconfianza hacia la actitud gubernamental, de la que hacía todo un 'juicio de intenciones'. Muy en la línea del pensamiento 'sospechosista' -conspiranoico- que tan popular es entre los mexicanos, atribuía al gobierno la secreta intención de diferir el inicio de las clases, para lo cual incluso de habría puesto previamente de acuerdo con los alborotadores tradicionalistas, que le habrían proporcionado la excusa perfecta: "Ellos hicieron el día de hoy esto para finalmente decir que no hay condiciones, que es muy difícil, es como seguir apostándole al problema para evitar que comiencen las clases."

Por consiguiente, el líder naborita se negaba a volverse a reunir con el subsecretario y exigía ser recibido directamente por sus superiores jerárquicos, Reyna o el mismo FVF. En cualquier caso los disidentes parecían no perder la esperanza de poder recibir al día siguiente a los maestros, y un grupo de ellos permaneció de plantón junto al puerto, cara a cara con sus oponentes, apostados allí para impedirles el paso, a ellos y presuntamente a todos los fuereños que quisieran invadir la comuna sagrada. Entretanto, un despliegue de 40 efectivos policiales permanecía también en el lugar, en previsión de nuevos brotes de violencia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1743, 19 de agosto)

*iii. Buen ejemplo de discurso 'sospechosista', o paranoico:*

Juárez incurre en varias ocasiones en una cierta forma de discurso conspiranoico, o abiertamente paranoico, y que muestra al gobierno, los tradicionalistas, y tal vez al mundo entero, como parte de una oscura conjura o maquinación contra los intereses de su comunidad.

Nosotros conjeturamos que este discurso delirante era una manifestación muy clara del feroz etnicismo que domina la conciencia de estos sectores (la muy popular ideología 'sospechosista' mexicana), especialmente cuando se ven envueltos en luchas contra otras comunidades o contra sectores socioétnicos rivales. Una visión del mundo y de las relaciones entre pueblos y culturas dominada por la rivalidad y la desconfianza permanentes, que inspira desde el nacionalismo de estado (que imaginariamente opone al mundo entero contra los mexicanos...), hasta los feroces Nosotros exaltados que construye cada una de estas comunidades y etnias en sus luchas entre sí. Y que posiblemente también es la expresión ideológica de la organización etnosocialmente segregada que implantó el colonialismo europeo en esta región, la famosa sociedad de 'castas'.

Los disidentes sospechan de una posible complicidad entre el gobierno y sus rivales: Juárez y los suyos están ahora manifestando una seria desconfianza hacia el ejecutivo estatal y sus promesas, que han resultado fallidas repetidamente. Por ello exigen que se les firmen esas famosas 'minutas' (que en el castellano popular de la región no significa cuenta o factura del restaurante, del mecánico o de algún servicio, sino acuerdo formal por escrito, en una negociación política), compromisos en los que se garantice su seguridad, así como la de los escolares y los mismos docentes. Los disidentes se muestran alarmados porque los tradicionales presumen de contar con "acuerdos" con el gobierno del estado que los protegen, y creen que eso es lo que explicaría que hasta ahora no se hayan producido arrestos contra los autores de la destrucción de las escuelas.

Juárez se quejaba en esta nota de que la presencia policial no se había incrementado -lo que contradice las afirmaciones del gobierno- y que tampoco se ha cumplido con el supuesto pago de 400 pesos que iba a realizar el ejecutivo michoacano, en concepto de alquiler por cada una de las tres viviendas que se cedían como salones para las clases, lo que nos confirma en nuestra impresión de que el astuto dirigente campesino es ante todo un hombre muy pragmático, que no pierde de vista los aspectos puramente pecuniarios de los problemas. Asimismo, denuncia que no se ha entregado a su grupo el mobiliario y material escolar que se había solicitado a la secretaría del ramo.

Curiosamente, a todo esto respondía Reyna con una cierta soberbia, declarando que no iba a discutir las afirmaciones de los naboritas, y que el gobierno sí había aportado todas las condiciones materiales imprescindibles para iniciar las clases, como era su obligación. Lo que se producía aquí era una situación un tanto extraña, porque el secretario de gobierno afirmaba que, en efecto, se había pagado ya el alquiler de esas viviendas y que el material didáctico había sido entregado. Esto último no era cierto, como Cano confirmó inadvertidamente en otras declaraciones, argumentando que se el gobierno se había abstenido de llevar a cabo esa instalación, previendo los enfrentamientos que podrían producirse. La nota impresa presenta un despliegue muy impactante, tanto tipográfico como iconográfico, indicativo de la relevancia que le conceden los editores.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1747, 19 de agosto)

*iv. Sospechando de todo y de todos...*

Juárez acusaba a Martín de Tours de haber incitado a los pobladores tradicionalistas a bloquear el acceso a los docentes. También declaraba que durante los enfrentamientos los policías no habían hecho el menor intento de intervenir para separar a los contendientes, y aportaba un dato muy interesante, y es que Eugenio Torres, el funcionario de Tacámbaro que resultó agredido en estos choques (junto a algunos periodistas) es la misma persona que actuaba como asesor jurídico del sector tradicionalista.

Lo cual nos lleva a confirmar que la famosa agresión que sufrieran él y los reporteros, fue cometida en realidad por integrantes del propio grupo disidente, que identificaron a todo este grupo como parte de la facción enemiga. Tal vez no querían que los periodistas fuesen testigos de su comportamiento (el de una turba de linchadores o partidarios de la 'justicia por propia mano') hacia sus vecinos, en el calor de los enfrentamientos, y que posiblemente desmentía su supuesta orientación ideológica 'liberal', en tanto que no son sino una de tantas comunidades enfrentadas a muerte con otras comunidades locales vecinas. O tal vez lo que este incidente nos está indicando es que incluso este sector de mentalidad ya tan 'moderna', tan civil o urbana, sigue siendo ante todo una comunidad notablemente paranoica, que permanece en vilo, sospechando de todo y de todos, descubriendo malvados enemigos malevolentes en todas

partes...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1748, 19 de agosto)

*v. Agresión a periodistas por los propios disidentes naboritas:*

La nota, originalmente procedente de Quadratín, detalla con precisión quiénes fueron los periodistas agredidos en esta especie de gran 'melée' que se produjo aquel infausto domingo en La Ermita. A lo largo de la tarde de ese mismo día, '...uno de los grupos identificados como laico... sin previo aviso y sin permitir la posibilidad de identificarse, arremetió contra Cecilia Reynoso [es decir, que agredieron a una mujer indefensa, lo que en nuestra opinión demuestra que estos rústicos pendencieros son ante todo notablemente valientes, y muy caballerosos...] y Marco Antonio Tinoco del programa Punto de Partida de Televisa, así como Isaac Reyes Maza y Viktor [sic] Saldaña Saavedra de la agencia Quadratín.' Es preciso tomar buena nota del hecho, porque posiblemente los autodenominados independientes no tienen nada que envidiar en cuanto a falta de civilidad, a sus oponentes tradicionalistas.

Otra particularidad interesante de ese episodio es el hecho de que algún oficial de policía reconoció en el lugar además de al oficial mayor del ayuntamiento de Turicato, que parece haber tomado el partido de la mayoría naborita, y a otro político, un tal Rubén Orozco, que había sido auxiliar del hoy parlamentario Fidel Calderón Torreblanca, cuando actuaba como secretario de gobierno del anterior ejecutivo perredista... Al margen de esas curiosas influencias políticas que nosotros no podemos explicar por el momento, lo cierto es que este enfrentamiento tuvo el efecto de enquistar aún más en sus respectivas posturas a tradicionalistas y disidentes, con los que Cano hubo de pasar al parecer toda la noche negociando ininterrumpidamente, para tratar de pacificar la situación. Es una faceta siempre sórdida de estos episodios de violencia interreligiosa e intracomunitaria, que sin duda ponen de manifiesto los aspectos más oscuros de la 'condición humana', pero sobre todo de la convivencia entre los integrantes de estas colectividades tan tradicionales y aparentemente bucólicas, tanto que Nabor mismo las consideró como una especie de paraíso, un marco ideal para recrear en la tierra el ideal jerosimitano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1749, 19 de agosto. Relacionada con FPH1753)

También contamos con un estupendo relato del veterano y ya desaparecido reportero Reyes Maza, sobre esa agresión a los periodistas que se produjo en La Ermita ese domingo, acaba de explicarnos con sumo detalle cómo se produjo este hecho y sus graves implicaciones políticas: 'Fue al filo de las 13 horas, a la entrada de esta población cuando se inició el zipizape, al momento de que sin previo aviso y sin permitir la posibilidad de identificarse, un grupo de los denominados laicos arremetió contra Cecilia Reynoso y Marco Antonio Tinoco del Programa Punto de Partida de Televisa, así como Isaac Reyes Maza [él mismo] y Viktor [sic] Saldaña Saavedra de Quadratín que acudían al lugar causando destrozos y apedreadas en los cristales de una de las unidades y con palabras agresivas y altisonantes exigieron a los periodistas que se retiraran del lugar.'

Pero también reviste mucho interés la información que a continuación nos proporciona 'El Comandante' Reyes Maza, que señala que las varias patrullas policiales allí presentes contemplaron 'impávidos' esta agresión. Y que incluso afirmaban que no actuaron porque algunos de los agresores son funcionarios políticos de alto rango: 'Posteriormente, uno de los oficiales mencionó que no habían intervenido porque uno de los agresores es el Oficial Mayor del Ayuntamiento de Turicato [perredista, y aliado del grupo disidente] y a otro de ellos lo identificó como Rubén Orozco, quien fuera según dijo auxiliar de Fidel Calderón Torreblanca en su función de secretario de Gobierno [en el ejecutivo también perredista de Lionel Godoy].'

¿Por qué atacaron esos comuneros del sector disidente a quienes a priori se podrían considerar como sus mejores aliados, en su lucha contra la facción tradicionalista, y que son sin duda los periodistas? Podemos conjeturar al menos dos motivos: los disidentes se encontrarían reunidos en este momento con sus jefes políticos, perredistas, y al presentarse de improviso los periodistas en la zona, se convertían en testigos incómodos del verdadero trasfondo político o partidista -sectario- de las ofensivas de la minoría disidente, sabiamente manejada en provecho propio por la izquierda institucionalizada. Incluso evidenciando formas muy brutales o directas de manipulación de este enfrentamiento intra o intercomunitario, en beneficio de esos espúreos intereses: no olvidemos que aún estaba muy reciente la pérdida por la izquierda de este feudo tradicional que era el estado cardenista, a manos de sus eternos rivales tricolores, y que para

ese mundo de zafios operadores políticos pueblerinos todo vale, con tal de torpedear el gobierno de sus rivales.

En segundo lugar, podemos estar ante un caso muy claro de muestra de 'escaso control de impulsos' por parte de esos comuneros disidentes, que cuando se enfurecen, o bajo un cierto estrés, se comportan como una jauría de linchadores rabiosos, que es lo que verdaderamente son, en no menor medida que sus vecinos supuestamente 'fanáticos'. Una muestra interesante de ello es que los máximos dirigentes de la facción, Juárez, Montero y otros, tal y como ilustran los documentos iconográficos creados por los reporteros sobre el terreno, asistieron consternados a los enfrentamientos multitudinarios entre los dos sectores que se produjeron estos días. Por otra parte, nuestros documentos de prensa muestran que, en efecto, y tal y como les reprochan sus vecinos tradicionalistas, algunos de los tales disidentes son muy adictos a las 'bebidas embriagantes', posiblemente al mezcal y la charanda, que dispara en ellos los modos más atávicamente silvestres o rústicos de comportamiento. Incluida una agresividad fuera de control, que en otras culturas también arcaicas se denominaría energumenismo o berserk, una especie de furia salvaje. Y a la que estos aldeanos consideran como el summum de la masculinidad, y que en no pocas ocasiones incluye la propensión a violar (incluso a punta de pistola, como se afirma en el documento videográficos inédito Memorial Day, que hemos transcrito y presentado en nuestro anexo correspondiente) a las siempre sumisas o indefensas mujeres de su mundo rural, aparentemente bucólico.

NJ es como una especie de hechizado 'Brigadoon' ranchero. Como se ha afirmado a veces, posiblemente esta ciudad santa sea el último repositorio o reservorio de la vida campesina mexicana ancestral, con todo su encanto y su conmovedora sencillez patriarcal. Una cultura tradicional que a las gentes del resto del mundo puede parecernos verdaderamente 'un mundo raro', o simplemente incomprensible, pero que los tradicionalistas más exaltadamente defensores de su identidad colectiva quisieran conservar inalterado, puesto que es el que ha conformado su subjetividad y sus recuerdos. Pero hechos como el que estamos analizando nos muestran que, muy frecuentemente, el consumo de enervantes, o los frecuentes conflictos violentos que enfrentan a sus habitantes, revelan repentinamente que bajo esa apariencia pastoril late todo un verdadero infierno de malas pasiones y humanidad, en el peor sentido de la

palabra. Como muy bien expresa el refrán popular mexicano, e incluso canario: 'Pueblo chico, infierno grande...'

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1753, 20 de agosto)

*vi. Los disidentes 'liberales' piden ayuda a las autoridades federales:*

En su afán por presionar a las instituciones civiles para que actuaran contra sus oponentes, los disidentes desplazan una vez más una delegación para entrevistarse con las autoridades de la Federación, dado que el gobierno michoacano está superado por las circunstancias, o bien, afirmaba Juárez, se alinea con el grupo mayoritario. En cuanto al título de esta nota hemos de llamar la atención sobre el uso equívoco, y muy proclive a producir confusiones, que se le da al término 'liberal' en México. En muchos documentos nos encontraremos con que los masones mexicanos se definen sin más como 'los liberales', una acepción del concepto de la que no teníamos noticia hasta ahora, y que tal vez proviene de la larga guerra civil entre liberales e integralistas, y de la que NJ es justamente un foco ya muy tardío. Por otra parte, a los disidentes se les llamaba también 'liberales' en este periódico de izquierdas moreliano, muy relacionado con el sector docente. Cuando en realidad los miembros de este sector afirman en algunos documentos que prefieren que se les etiquete como 'independientes'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1765, 20 de agosto)

*vii. Juárez, testimonio de enfrentamientos naboritas, y más discurso político 'sospechosista':*

En el momento en que hizo estas declaraciones, Juárez no había platicado aún con F. Cano, y el líder naborita se mostraba convencido de que todo lo que estaba ocurriendo era el resultado de una conspiración entre el gobierno y los tradicionales, lo cual es por sí mismo todo un discurso sumamente interesante, y una muestra muy valiosa de cómo Juárez comprende este conflicto, su propio papel en él, e incluso la realidad política local y mexicana, dentro de una lógica de pensamiento muy propia de la izquierda de este país:

"Es un plan con maña del estado ya que hasta ayer siguieron diciendo que hoy iniciaban las clases, que había seguridad suficiente, pero no hay seguridad, solo hay alrededor de seis a 15 policías, esta parte de la municipal y no pueden hacer nada contra los 250 personas que se oponen a que haya clase, aquí hace falta que las fuerzas especiales lleguen, ya que los que

envían son policías que no son respetados, hace falta que el gobierno del estado meta la fuerza..." Esa 'maña' a la que alude el dirigente disidente, tiene una enorme importancia en la cultura de estos sectores socioétnicos mayoritarios en el mundo rural: es la astucia, la metis del campesino y los sectores populares de la región, o la ruse, de los franceses. Un gran valor para ellos, pero también algo que sospechan en las actuaciones de todos los agentes sociales con los que mantienen algún tipo de relación: para esta comunidad humana altamente 'sospechosista' o paranoica, todos los que la rodean son unos malintencionados y astutos 'mañosos' -también sinónimo de delincuentes o de corruptos- que tratan de engañarlos, etc.

Se puede comprender perfectamente la indignación de Emiliano Juárez, y su desconfianza radical hacia el ejecutivo michoacano, pero parece también muy claro que lo que proponía, el asalto a la comunidad por el grupo de operaciones especiales o 'granaderos', hubiera podido acabar en un baño de sangre, justamente lo que las autoridades querían evitar a toda costa, con muy criterio, opinamos nosotros. Ahora bien, esta actuación prudente del gobierno, por supuesto, tenía el efecto de ratificar aún más al líder disidente y a sus compañeros en la creencia en esa supuesta conspiración o colusión entre el gobierno y sus rivales tradicionalistas, etc. Es así como el pensamiento paranoico o conspiranoico, basado en leyendas más o menos verosímiles, se confirma constantemente a sí mismo, hasta alcanzar la solidez de un verdadero dogma o sistema de creencias, equivalente al menos de los rivales integralistas, que también han sido conspiranoicos antiliberales o antimasonicos durante más de un siglo... Es el modo en que se perpetúa la lógica del pensamiento etnicista, identitario y del odio permanente hacia el rival etnorreligioso, ideológico o de algún otro tipo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1799, 20 de agosto)

#### *viii. Juárez: todos conspiran contra nosotros...*

El líder disidente Juárez repetía sus acusaciones de complicidad del gobierno con los tradicionalistas, acusándolo de haber apostado allí a las fuerzas de seguridad sólo para proteger a sus "oscurantistas e ignorantes" adversarios. Es evidente que el lúcido portavoz del bando independiente tiene una querencia un tanto excesiva por esos retorcidos argumentos de tipo conspiranoico (muy populares en México, por otra parte, donde a esta ideología popular se la conoce como 'sospechosismo'), y que tal vez no son los más eficaces que podría usar para

defender sus posiciones.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1812, 20 de agosto)

*ix. Oportunismo: los disidentes niegan la evidente raíz religiosa del conflicto:*

Crónica original de Dalia Martínez. Polemizan los disidentes con Reyna, discutiéndole la naturaleza religiosa del conflicto. Estos nuevos liberales afirman que no hay tal, sino mero conflicto educativo, desde que ellos lograron introducir la escuela pública en La Ermita, lo que el sector opuesto califica de imposición intolerable. Los disidentes quieren ante todo garantizarse el apoyo de las instituciones estatales, michoacanas y federales, y prefieren que se hable lo menos posible de los verdaderos motivos de esta lucha, que como bien afirmaban Reyna y Guido, era puramente religiosa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1947, 21 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH2065)

En este otro interesante documento, E. Juárez polemizaba con el secretario Reyna y con Guido, e insistía, contra toda evidencia, en que 'el problema de la Nueva Jerusalén no es de carácter religioso, porque el grupo que dice venerar a la Virgen del Rosario ha manipulado la fe de los creyentes, los ha explotado, ha abusado de ellos...' Es decir, que los tradicionalistas o sus dirigentes, carecen de verdadera fe religiosa, actúan sólo movidos por intereses materiales y ambición, etc., como diría en otros documentos el mismo Medrano, el mayor enemigo de los naboritas. Por supuesto, y ello es muy comprensible, Juárez no podía evitar manifestar su propia postura al respecto: la de un reformista neotradicionalista, enfrentado a la dirigencia del sector mayoritario. Pero también la de un líder de una comunidad nueva, enfrentada ferozmente con sus vecinos por el control del espacio sagrado de la Ermita, y por determinar el futuro de toda la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2130, 22 de agosto)

*x. Juárez no consigue mantener la voluntad de lucha de los disidentes por recuperar su escuela:*

En esta nota Juárez comenzaba a rendirse a la evidencia, la propia mayoría de los padres de familia disidentes deseaba enviar ya a sus hijos a las aulas móviles, y pese a todo, el líder naborita seguía acusando al gobierno de favorecer con ello al sector mayoritario.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1970, 21 de agosto)

*xi. Inevitable y creciente modernización de los naboritas:*

Crónicas y observaciones de Reyes Maza: Juárez seguía presionando al gobierno, al expresar sus gravísimas sospechas de connivencia de FVF con los tradicionalistas. El autor aludía en esta nota a las manifestaciones del gobernador sobre NJ como "polvorín", y del feroz rechazo de la CEM hacia los naboritas, así como del reconocimiento del supervisor escolar de zona Romero, de la ausencia de las más elementales condiciones de seguridad para la enseñanza.

La destrucción de la escuela por los tradicionalistas ha paralizado lo que parecía ser una estrategia muy exitosa de los disidentes para tomar el control de toda la comunidad naborita. El centro escolar había sido construido fuera del núcleo central de la Ermita, en un predio comprado a un particular, vecino de la Tenencia de Puruarán, por el gobierno del estado en la administración de Lázaro Cárdenas Batel. La vigorosa reacción de la facción mayoritaria ha supuesto la extirpación de una especie de cáncer o cabeza de puente para la conquista de la ciudad santa, por parte de la minoría neoreformista. Que sin embargo sigue tan combativa como siempre: no sólo no acepta esa derrota, y la imposición por el gobierno de una nueva ubicación para su escuela, sino que trata de retomar la ofensiva contra sus enemigos.

Juárez insistía en seguir imponiendo al gobierno michoacano plazos brevísimos para actuar contundentemente contra sus enemigos, mientras que el líder de la juventud independiente o disidente, O. Montero, afirmaba que tras ese plazo su sector retomaría las movilizaciones, amenazando incluso con una presencia de otros colectivos o movimientos sociales [de izquierda] que apoyaban su lucha: '...respondió que el uso de la modernidad al que se oponen los clérigos, les ha permitido tener acceso a vías como las redes sociales y se han conectado con agrupaciones como los comuneros de Cherán, jóvenes universitarios, entre otros, que les han manifestado su apoyo y pueden trasladar sus protestas a Morelia.' Es el primer documento en el que los disidentes reconocen estar conectados al tejido de los movimientos sociales o populares, a través de internet, buena muestra de lo que sin duda es una evolución cultural muy acelerada, por parte de esta fracción vanguardista de la comunidad.

Es muy posible que esta adaptación creativa de los disidentes a las formas de concebir el mundo y de actuar de los movimientos sociales de la cultura urbana, esté a su vez suponiendo una influencia decisiva sobre los propios tradicionalistas, también notoriamente muy adeptos al uso de las tecnologías de la imagen y al activismo en las redes sociales, etc. A Nabor sin duda le habría horrorizado esta evolución de todos los sectores de su movimiento de integralistas de huarache, pero estos indicios son una muestra muy clara de que la absorción de estas bolsas de resistencia de la cultura campesina, por la urbana y global, es un proceso imparable, que no puede ser detenido o revertido meramente por impulsos ideológicos, como lo intentó el patriarca. Y posiblemente cabría observar una dinámica muy similar en movimientos religiosos antimodernos de otras regiones y ámbitos, como los menonitas y mormones más radicales, o los haredim. Todas ellas tendencias contraculturales, de bravos militantes que quieren regresar a toda costa a la supuesta edad de oro de sus respectivas tradiciones, y que oponen una resistencia feroz a la asimilación forzada que les impone la cultura enemiga, occidental y global. Todos ellos igualmente condenados a corto plazo, no sólo a extinguirse, sino a ser absolutamente absorbidos por ella.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2026, 21 de agosto)

*xii. Negociación difícil entre el gobierno regional y los disidentes:*

Buen ejemplo de la actividad negociadora incesante de las instituciones estatistas con estas comunidades o poderes soberanos locales, la organización política ancestral de los pobladores de la región. Se anuncia que se está desarrollando una reunión entre el grupo de Juárez y el gobierno michoacano, y a ella los 'independientes' acuden con sus conocidos planteamientos rupturistas, exigiendo que se aplique la más fiera represión a sus adversarios tradicionalistas, y se les imponga la escuela pública en el interior de su comunidad. Por supuesto, nosotros creemos que ese estatismo de Juárez y sus compañeros es sólo táctico, o en castellano popular de la región, 'convenenciero', y que en el fondo estos disidentes sostienen una concepción tan radical de su autonomía comunitaria como sus mismos enemigos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2081 y FPH2082, 22 de agosto)

En esta nueva nota, se nos indica que los disidentes seguían resistiéndose a considerar la posibilidad de situar la escuela fuera de la comunidad, porque ello sería para Juárez someterse

a 'ocurrencias' y 'antojos' del otro bando. Lo que es un modo de denigrar al contrario, haciéndolo aparecer como irracional, ignorante, infantil, etc. El líder disidente no se conformaría sino con la aplicación estricta de la legalidad a sus adversarios, y en este sentido, denunciaba que el gobierno michoacano no había cumplido ninguno de los compromisos contraídos con su grupo, de hecho lo único que hacía era 'rajarse'. La tensión seguía muy alta, incluso Reyna había señalado que se conocían nuevos llamamientos de la Virgen al martirio, y que se temía que se produjesen otros choques violentos e incluso posible pérdida de vidas. El gobierno seguía tratando de negociar con las dos partes y de llegar a acuerdos de convivencia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2501, 23 de agosto)

Juárez ve la construcción de una escuela fuera de la comunidad como una inaceptable derrota de su facción: Nuevas declaraciones de Juárez, en las que presionaba al gobierno michoacano, culpándolo de indecisión o de indolencia ante el conflicto escolar entre su sector y los 'fanáticos'. De hecho, él mismo 'amagaba' (amenazaba, en castellano popular de la región) con que su grupo también podría recurrir a la violencia: "Ahorita el riesgo que hay más que nada es que siguiera el gobierno del estado dándole largas a esto y no aguanten los padres de familia y empiece a dar otro enfrentamiento a través de la desesperación de que el gobierno del estado esté dándole largas a esto."

Tanto Juárez como Montero son muy reacios a tomar parte en los zafarranchos que se han producido en los días anteriores, y de ello hay pruebas en los documentos iconográficos. Cuando aparecen en medio de estas situaciones parecen ambos más bien desconcertados, incluso avergonzados por lo que sucede, si no interpretamos mal sus actitudes y visajes, o gestos faciales. Sin embargo, los dos líderes conocen muy bien el carácter bronco de sus vecinos y su tendencia inevitable a resolver los problemas 'a lo macho', al muy mexicano y rural modo de la 'trompada', es decir, a golpes. Si estaban advirtiendo al gobierno de que podía volver a producirse un choque, creemos que no lo hacían en vano, en absoluto.

En estas mismas declaraciones, Juárez polemizaba con los funcionarios del ejecutivo, incluido el mismo FVF, pero ahora sobre sus motivaciones y el carácter exclusivamente civil y democrático de su lucha: "No tenemos intereses políticos menos religiosos no es una lucha de

poderes nosotros luchamos para que haya educación esto es lo más importante para los niños, ellos lo que quieren es que nos vayamos decenas de kilómetros no de la comunidad a ponerles una escuela."[sic!] Casi se comprende lo que quiere decirnos, aunque hay que reconocer que el periodista que transcribe sus declaraciones flaco favor le hace al no colocar alguna coma o punto a este párrafo asfixiante y de redacción un tanto incoherente. En cualquier caso estaba comenzando la polémica entre esta nueva comunidad y las autoridades sobre la mejor ubicación para la escuela, una discusión muy agria y que ha perdurado hasta hace muy poco tiempo. Tanto más amarga, cuando que, pese a lo que afirmaba Juárez en esta ocasión, el alejamiento total o parcial de la Ermita era entendido por los disidentes -y no se equivocaban- como una victoria de sus oponentes, al menos táctica.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2538, 23 de agosto)

Por su parte, el redactor de FPH2596 nos ofrece aquí una lectura infundadamente optimista de la negociación entre Cano y los disidentes, aclarando que estos últimos son los opuestos a 'los religiosos fanáticos'. Los disidentes aprobaban el proyecto de construir una escuela en el exterior de la Ermita, y comenzaba ahora la búsqueda de un predio adecuado. El periodista se atrevía incluso a vaticinar el inicio de las clases el lunes siguiente.

En FPH2598 se nos ofrece una variación interesante: Juárez declaraba que su grupo rechazaba la propuesta de traslados en autobús de los escolares a las poblaciones vecinas, como Puruarán y la Injertada, donde los planteles de primaria están ya saturados. De hecho el líder proponía ya un predio concreto (el de su vecino conocido como La Rana, que ofrecía vender un predio ejidal y que no era legalmente suyo, sino una parcela integrada en el Ejido de Puruarán) junto a NJ, y que se instalaran allí las aulas móviles, mientras se reconstruía la escuela. Cano afirmaba que plantearía la propuesta a los tradicionalistas, y que las clases de reiniciarían la semana siguiente, una afirmación muy aventurada y poco explicable en un funcionario tan experimentado, una vez más debida a la necesidad de que el político haga concesiones al optimismo, anuncie buenas noticias al público, etc.

A su vez, en FPH2601 se registra que los independientes aceptarían construir la escuela fuera de la villa mariana, pero siempre que se la ubique lo más cerca posible de su comunidad, como

es el caso del predio del vecino apodado La Rana, y que el gobierno se niega a comprar. Por otra parte Juárez afirmaba aquí que no se había llegado a pacto formal alguno de cese de las hostilidades con la otra comunidad, y que solamente estaba en vigor una tregua, acordada verbalmente, y que expiraba el siguiente lunes. En FPH2602 el gobierno michoacano se negaba en redondo a adquirir esa propiedad fuera de la comunidad, e insistía en imponer el traslado de los escolares a Puruarán o La Injertada. Los padres discutirían esta situación en su asamblea ese mismo domingo.

Por último, en FPH2611 se enfatiza que no hay acuerdo entre los naboritas y el gobierno regional, y en que éste insiste en su propuesta gubernamental de trasladar a los alumnos a otras comunidades. También se recuerdan aquí las sensatas consideraciones de Reyna y Guido, afirmando que la escuela no es el problema fundamental para el gobierno sino la convivencia. Acompañadas de declaraciones ambiguas de Villalobos, sobre la necesidad de aplicar en este conflicto intracomunitario e interreligioso, 'mano dura pero con respeto'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2596, 24 de agosto. Relacionado con el contenido textual de las notas FPH2598, 2599, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2615, 2616, 2617, 2620, 2621, 2622, 2633, 2634, 2637, 2641, 2643, 2644, 2646, 2648, 2650, 2651, 2653, 2654, 2655, 2659, 2661, 2663, 2669, 2692, 2694, 2697, 2700, 2721, 2728, 2731, 2732, 2733, 2734, 2735, 2736, 2738, 2744, 2776, 2787, 2791, 2794, 2844, 2854, 2857, 2879 y 2881)

Independientes es como ellos mismos se definen, disidentes como los define la facción contraria. En este caso el sector minoritario rechaza la propuesta del gobierno de trasladar a sus hijos a escuelas de otras comunidades, y como mal menor aceptarían aulas móviles a escasa distancia de la Ermita, ya en territorio de la vecina comunidad de La Injertada. Juárez seguía acusando al gobierno estatal de favorecer al grupo mayoritario, hasta el punto de que no se habían practicado detenciones por la destrucción de las escuelas. El líder reformista sabía bien que tenía a la ley, o al menos a la dura letra de ella (pero no al buen sentido, ni mucho menos a la compasión), totalmente de su parte, y de esto se valía para presionar al gobierno exigiendo la represión de sus adversarios.

El autor de la nota, Equihua, está totalmente de acuerdo con Juárez, el acuerdo sobre la ubicación de la escuela es viable. En cambio ya no se debe dar marcha atrás a la maquinaria de la justicia, se insiste en este texto en que debe aplicarse la ley, sobre todo debido al enorme impacto nacional e internacional que ha tenido la destrucción de la escuela Vicente Guerrero, y los hechos de violencia posteriores, que han convertido al movimiento naborita, muy a su pesar suyo, en un gran protagonista de la esfera mediática global. Estos llamamientos a la represión fueron finalmente desoídos por el gobierno michoacano, que logró pacificar la situación sin necesidad de aplicar las medidas represivas que exigían a coro todos los enemigos de los integralistas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2628, 24 de agosto)

*xiii. Juárez insiste en exigir la compra del terreno de La Rana:*

Juárez hacía estas declaraciones antes de reunirse con Cano y otros funcionarios, al parecer en Puruarán. El líder disidente opinaba que no se resolvería nada a menos que se comprase un terreno cercano a la Ermita, en el que reconstruir la escuela. Es decir, en una ubicación muy similar a la de la destruida Vicente Guerrero. También negaba que lo que opusiera a los dos sectores fuera una querrela religiosa, su grupo respetaba a 'la otra parte' y sólo reivindicaba que no se afectara a sus derechos como ciudadanos. Es un relativo giro de su discurso, tratando de mostrarse moderado. Es extraño que propusiera la compra de esa parcela ofertada por el vecino apodado 'La Rana', y que en realidad no era su propietario (tal vez sí lo fuese en su propia opinión, como una especie de usufructuario de acuerdo con la costumbre, según los patrones mentales de estos lugareños), puesto que esa tierra formaba parte del ejido de Puruarán (como todo el terreno sobre el que se asienta ilegalmente la Ermita), es decir, que era de titularidad colectiva. Posiblemente esta propuesta sea en realidad una repetición de una maniobra semejante, con la compra anterior del predio en el que se levantó la Vicente Guerrero, por parte de un gobierno perredista. Y que Juárez y los suyos creen que puede devolverles el control de esa escuela, en una posición tal que amenazaría la cohesión de la facción rival, y el control sobre la población naborita por parte de su dirigencia político-religiosa. Con ello no se desvanecería el peligro de nuevos ataques naboritas, por supuesto, y por tanto el gobierno regional rechazará como indeseable esta propuesta.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2523, 23 de agosto)

En esta otra nota, Juárez citaba expresamente en esta nota al vecino ('La Rana') que ofrece en venta un terreno situado junto a La Ermita, propuesta que se reiterará durante meses, hasta que el gobierno se de por vencido y trate de comprarla. Cuando se descubrirá que ese predio no es una parcela de 'simple' propiedad privada, sino un caso de usufructo de propiedad teóricamente ejidal, y de evidente picaresca campesina, que trata de hacer su agosto a costa de los supuestamente ignorantes funcionarios de la ciudad... O bien de otro fenómeno aún más complejo, como sería el que los criterios sobre la propiedad de los terrenos de la zona, por parte de los aldeanos, no coincidan con los que legalmente están escriturados.

Por último, los disidentes refuerzan su reivindicación de que se instalen las autoridades civiles, o una eficaz representación de ellas en La Ermita, como único modo de pacificar el conflicto interno, como explicaba el líder naborita disidente: "Por ahora sólo hay un convenio verbal de no hacer uso de la violencia, lo que no significa gran cosa." Con ello habrían doblegado finalmente a sus oponentes, despojándolos de cualquier pretensión de autonomía o independencia política comunitaria. Ya se verá que éste sí es un objetivo imposible de cumplir. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2751, 26 de agosto)

*xiv. Visión muy negativa de Juárez acerca de sus adversarios:*

Carecen de creencias, sólo se mueven por intereses... Declaraciones de Juárez, que afirma "...he leído algo de historia... aquí se llevaba una vida como en la santa inquisición". Sería muy interesante saber qué relatos históricos son los que tiene en mente el líder disidente, y sobre todo en qué han influido en el discurso que elabora, en tanto que portavoz de la lucha de sus vecinos. A priori vamos a suponer que podría tratarse de las versiones dogmáticas, esquemáticas, maniqueísticamente izquierdistas, que difunden entre sus alumnos sus aliados, los militantes centistas o del magisterio democrático, sobre los procesos de formación del estado-nación mexicano: la independencia, la guerra civil contra religioneros y cristeros y la Revolución...

Lo que Juárez considera más negativo en ese sistema de vida que impusieron los fundadores de la comuna naborita, ha sido la ignorancia que ha promovido en su población, y que a él en

particular le ha impedido contar con alguna constancia de estudios, para poder conseguir un buen puesto de trabajo. La teocracia naborita les ha manipulado, incluso les ha obligado a votar por el PRI, porque supuestamente el instituto tricolor era el partido de la Virgen: "Entonces ahorita para ellos el principal problema es que la escuela ataca la ignorancia y precisamente ellos [los dirigentes de la comunidad] viven de la ignorancia, por eso es que no están de acuerdo con la escuela porque ahora sí que afecta sus intereses."

Juárez no está dispuesto a reconocer ni siquiera lo más evidente, y que es que los integralistas luchan por preservar sus ideas, su modo de vivir tradicional, y su concepción del mundo. Hasta esa mínima altura moral o coherencia les niega, para atribuirles intereses puramente espúreos y egoístas, de tipo político, crematístico, etc. Porque por supuesto, desde la perspectiva de un consecuente militante de izquierdas como él, al enemigo no se le debe reconocer ni siquiera un mínimo de convicción ideológica. Por supuesto que el líder disidente estaba equivocado, tanto él mismo como sus rivales se ven animados por mundos de ideas y sentimientos complejos, que son los que han entrado aquí en contradicción de modo extremadamente violento.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2639, 24 de agosto)

*xv. Alejar de NJ este foco de conflicto:*

En este documento Cano consideraba que la solución más viable para escolarizar a los hijos de los disidentes, era transportarlos a escuelas de comunidades vecinas. Oscar Montero, joven líder disidente, acusaba de nuevo al ejecutivo de plegarse al sector mayoritario de los naboritas, y aseguraba que su comunidad no iba a aceptar que las clases se impartieran fuera de ella. Se añade una cierta descripción elemental de las características más llamativas de este movimiento, sobre todo su larga lista de prohibiciones y su rechazo a la cultura moderna y urbana global.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2644, 24 de agosto)

*xvi. Negociación bloqueada, ante la cerrazón disidente:*

El diálogo que se registró ese viernes, entre el gobierno y los disidentes, no produjo avances. Incluso se visitó la zona de la Injertada para mostrar el lugar donde el sector minoritario proponía que se comprara un terreno, pero el gobierno michoacano se mantenía inamovible en

su oferta de trasladar a los escolares a otras comunidades, por lo que no se preveía un retorno a las clases a corto plazo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2650, 24 de agosto)

El gobierno no conseguía arrancar un mínimo acuerdo a las dos facciones naboritas, pero sobre todo por la resistencia feroz de los disidentes a conceder una victoria a sus oponentes tradicionalistas. Reyna se contentaba con amenazar con usar la fuerza pública para imponer alguna solución, y ya no estaba claro qué alternativa a la destruida Vicente Guerrero podía ser viable.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2702, 25 de agosto)

Resistencia disidente a aceptar la victoria de la facción contraria: El diálogo entre el gobierno y los disidentes, finalmente no produjo avances. Incluso se visitó la zona de la Injertada para mostrar el lugar donde el sector minoritario proponía que se comprara un terreno (el del vecino apodado La Rana), pero el gobierno michoacano se mantenía inamovible en su oferta de trasladar a los escolares a otras comunidades, por lo que no se preveía un retorno a las clases a corto plazo.

Creemos que colisionan aquí dos lógicas políticas: de una parte la comunidad tradicional -en este caso el sector disidente- necesita 'salvar la cara' en la pugna con sus vecinos, y además desea conservar bajo su control directo el plantel escolar, como lo estaba la destruida Vicente Guerrero. Por el contrario el gobierno regional necesita desactivar el choque entre ambas facciones, de ahí que a toda costa necesite sacar la educación secular de la aldea sagrada.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2735, 25 de agosto)

*xvii. Disidentes: 'estamos en desventaja':*

Juárez acusaba a un alto funcionario tricolor de fungir (ejercer, en castellano popular de la región) como asesor de la tendencia naborita mayoritaria: "Se trata del actual director del Trabajo y de Previsión Social del gobierno estatal, Eusebio Torres Moreno, quien incluso estuvo presente el pasado lunes cuando los devotos de la Virgen María del Rosario nos atacaron en cuatro ocasiones a golpes y pedradas a nosotros los padres de familia que demandamos

educación laica para los 300 niños que se quedaron sin aulas." Eugenio Torres ya había sido legislador por el distrito de Tacámbaro, y ahora era uno de los asesores directos de Jesús Reyna García, el hombre fuerte del gobierno michoacano. Frente a una influencia de este tipo, Juárez afirmaba "nosotros estamos en desventaja." Entretanto, los mayoritarios seguían reforzando las fortificaciones de esta ciudadela medieval, mientras que Juárez rechazaba una vez más el traslado de los hijos de los disidentes a las escuelas de las comunidades vecinas, con el pretexto de que sus planteles ya estaban superados. Lo cierto es que el líder disidente no estaba dispuesto a permitir que su grupo perdiese su propia escuela, ni mucho menos a conceder esta victoria a sus vecinos y oponentes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2738, 25 de agosto)

*xviii. Conclusiones de la asamblea del sector disidente:*

Nueva asamblea de los disidentes, en su asociación de padres de familia (que sirve de órgano de autogobierno comunal de la colonia de las 11000 vírgenes), donde se ratifican en su propuesta de la compra de un predio cercano a La Ermita para reconstruir la escuela, de no hacerse esto en su anterior ubicación. Adviértase que abiertamente están planteando que es su comunidad quien debe decidir (o quien está legitimada para ello) las medidas a tomar, por encima de la autoridad del gobierno michoacano. Por otra parte ellos mismos aclaran que su principal objeción contra la Injertada es que allí acuden niños de otras comunidades, en primer lugar de la propia tendencia naborita mayoritaria. Los disidentes afirmaban estar siendo comprensivos y pacientes, pese a las provocaciones de la facción opuesta. Un discurso que muestra muy bien la lógica interna del discurso político comunitario, tanto en relación con las instituciones civiles, como sobre todo con las comunidades vecinas o con aquellas con las que mantiene diferendos. En esta misma nota se responde asimismo a las afirmaciones de Villalobos, que había mostrado cierta moderación e incluso comprensión hacia los tradicionalistas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2740, 26 de agosto. Contenido textual relacionado con FPH2701, 2741 y 2751)

Nota en la que se anunciaba la celebración, ese mismo domingo, de la asamblea de padres disidentes. Juárez rechazaba las afirmaciones aventuradas de Córdova Villalobos sobre el

supuesto e inminente reinicio de las clases, en FPH2701 y similares, afirmando que su comunidad no había llegado a ningún acuerdo con ninguna institución, y por lo tanto ni la SEP federal ni la SEE michoacana tenían la menor posibilidad de imponer su voluntad: "No hemos tenido ningún acuerdo, queda descartado, no se cómo le vayan a hacer." Es una pugna constante por establecer cuál es la soberanía dominante, y para los comuneros no cabe duda alguna que ha de ser la de su sector, no la de ninguna institución civil, de acuerdo con su famosa tradición jurídico-política consuetudinaria.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2741, 26 de agosto. Relacionada con FPH2701)

*xix. Historia de vida. cómo se forjó el rebelde Juárez:*

Nota que consideramos que excepcional valor etnohistórico. Muy interesantes declaraciones de Juárez, registradas por un diario costarricense, y en las que el líder disidente explica cómo se convirtió en un rebelde frente a la teocracia naborita: "Fui expulsado [de la comunidad] a los 13 años por no obedecer sus órdenes, por no ir a misa. No estaba de acuerdo con los castigos que se imponían como encerrarnos en un calabozo. Amenazaron a mis padres y yo tuve que irme de la comunidad... Regresé a Nueva Jerusalén en 1997 y junto con otras personas que no estábamos de acuerdo con ese sistema y que se habían desencantado de las falsas promesas con las que los reclutaron decidimos empezar a educar de otra manera a nuestros hijos."

Para Juárez, la educación se ha convertido en una bandera de enorme importancia, en la clave para transformar a su comunidad y el horizonte vital de su gente, superando sus limitaciones: "La educación y la escuela es el único patrimonio que podemos dejarle a nuestros hijos, construimos escuelas para nuestros hijos respetando su libertad de culto, pero la escuela laica daña sus intereses [de los dirigentes de la facción mayoritaria], sus acuerdos políticos."

A estas interesantes declaraciones, el autor de la nota añadía otras ya conocidas, como las de la CEM de la ICAR, rechazando la catolicidad del movimiento, así como del investigador Dozal, que alertaba de un posible final 'apocalíptico' para la comuna, si se trataba de someterla por la fuerza. Por último, y en respuesta a las imprudentes declaraciones de Córdova Villalobos, que se jactaba de que ya este problema se había solucionado... se recordaba que Juárez y los

suyos rechazaban el traslado de sus hijos a las escuelas de otras comunidades, siempre en la línea de exigir educación, pero dentro de su comunidad: "Los niños tienen derecho a la educación y si el gobierno no da las garantías se quedarán sin estudiar y esto diría que no tenemos un gobierno responsable."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2746, 26 de agosto. Contenido textual muy similar a, y relacionado con, FPH2747 (26 de agosto), 2753 (26 de agosto), 2910 (28 de agosto) y 2919 (28 de agosto))

*xx. Juárez exige la represión de los tradicionalistas que arrasaron la escuela:*

Nota muy destacada, media página, con buen despliegue tipográfico, muestra de la intensa colaboración del diario izquierdista Jornada, y de su redacción moreliana, con la causa de los disidentes y sus aliados magisteriales 'democráticos'. Nuevas declaraciones de Juárez, en el marco de su ofensiva contra lo que el líder considera inacción o pasividad de las autoridades, o peor aún, complicidad con los 'fundamentalistas', como denomina aquí él mismo a sus adversarios.

El gobierno no ha apoyado su propuesta de que se instalen aulas móviles en La Injertada (porque en este punto del proceso los disidentes reclamaban esto mismo, que luego rechazarán enérgicamente como una pésima alternativa) y no parece posible que se reinicien las clases el siguiente lunes. La posición de Juárez y sus camaradas es fuerte, sólo tienen que seguir desgastando al gobierno michoacano, acusándolo de ser insensible a la necesidad de educación de los chavales. No es aceptable que su grupo tenga ahora que 'mendigar' espacio en aulas de otras comunidades, ya saturadas. Al contrario, los niños disidentes deben contar con una escuela en su propia comunidad, ya que la que tenían fue destruida porque el gobierno no tuvo voluntad de protegerla.

Por otra parte, para Juárez era evidente que la escuela no era tampoco el problema principal, sino el político-religioso. Su exigencia era la de que el ejecutivo se mostrara firme: "Aquí lo que hace falta es que el gobierno del estado haga respetar el Estado de derecho." Es decir, que suprima por la fuerza la autonomía de la comunidad tradicional, para que sus adversarios no puedan cometer más 'atropellos'. Y la primera medida imprescindible en esa dirección es la

detención masiva de los participantes en la quema de las escuelas: "Hay pruebas, eso está muy claro, hay fotos y videos; por eso es que no entendemos qué más investigación se requiera..." Es más, Juárez, y sabe muy bien lo que se dice, reclama que se actúe cuanto antes, porque en ese momento en que hacía sus declaraciones, no existía sino un frágil tregua verbal, pero no, en sus propias palabras, "una situación de seguridad."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2752 y FPH2754, 26 de agosto)

*xxi. El mundo exterior a la comunidad es muy peligroso:*

La reportera registraba, en esta crónica distribuida por AFP, que los padres disidentes rechazaban la propuesta gubernamental de trasladar a sus hijos en autobuses a otras escuelas de la zona. No se conformarían con menos que con su propia escuela: "We don't want our children to study in other towns. There are risks on the road...", declaraba la disidente Priscila Domínguez, porque los caminos son peligrosos y además se internan en el mundo de otras comunidades, habitadas por los 'fuereños', gentes que no pertenecen a tu mismo grupo de familias, de las que sólo esperas cualquier amenaza. Y Priscila tampoco confiaba en la oferta de pagarles el transporte en autobus, como mucho lo harían durante un mes, y luego se olvidarían por completo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2774, 27 de agosto)

*xxii. Una reivindicación inviable:*

Cano se entrevistaba con los dirigentes de la vecina comunidad de La Injertada, para conseguir su 'anuencia', es decir, su permiso, para instalar allí aulas prefabricadas en las que poder ofrecer enseñanza a los niños de los disidentes naboritas. La iniciativa tropezaba también con el rechazo del sector disidente, en palabras del representante de los jóvenes, Oscar Montero: "No vamos a aceptar esto, queremos la restitución de nuestra escuela [dentro de su propia comunidad, por supuesto]. Tampoco queremos las aulas provisionales; nuestra propuesta es que se compre otro terreno en la Nueva Jerusalén o se reconstruya la escuela que nos demolieron."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2783, 27 de agosto)

*xxiii. Negociación bloqueada, porque los disidentes no quieren reconocer la victoria de sus*

*enemigos:*

Los padres disidentes se negaban a aceptar la propuesta de las aulas móviles en La Injertada, y 'amagaban' o amenazaban con movilizaciones contando con el apoyo de sus aliados incondicionales, los maestros 'democráticos'.

Juárez y Ceferino anunciaban conjuntamente (y decimos esto, porque la nota no nos aclara quién es el que hace las declaraciones) ante la prensa que la solución de La Injertada "no garantiza la aplicación del estado de derecho ni la justicia del estado, porque está cediendo as un grupo que impone desde hace años su voluntad por la fuerza en este lugar." Los disidentes reiteraban su exigencia de que fuesen detenidos y juzgados los miembros de la facción contraria que destruyeron la Vicente Guerrero, delito que "no debe ni puede quedar impune."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2788, 27 de agosto. Y FPH2939, 28 de agosto)

*xxiv. Negociaciones del gobierno con disidentes e Injertada:*

Dalia Martínez se mostraba aquí sorprendida porque el gobierno había anunciado un acuerdo con los padres naboritas para que sus hijos se desplazasen a La Injertada. Pero de hecho no se había abordado todavía tal cosa, en la negociación entre el gobierno y los disidentes. En realidad se puede haber tomado por tal el hecho de que los habitantes de la vecina comunidad injertadense diesen su 'anuencia' para la instalación de aulas móviles para acoger a los hijos de los disidentes, pero nada más. Por supuesto, Juárez rechaza tal posibilidad, porque constituiría en su opinión una gran victoria por parte de la facción opuesta.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2798, 27 de agosto)

*xxv. Intentan arrancar a Reyna una victoria imposible:*

Los disidentes se entrevistaban privadamente con Reyna, para manifestarle su desacuerdo con la ubicación de La Injertada para reiniciar las clases de sus hijos. Este sector considera irrenunciable contar con un plantel en su propia comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2808, 27 de agosto)

Intentando convencer a Reyna de que renuncie a las aulas en la Injertada: Los disidentes,

encabezados por Juárez, se negaban a aceptar la solución de La Injertada, y se reunían con Reyna, para reiterar su exigencia de que se les construyera un aula en su propia comunidad. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3036, 29 de agosto)

Tras toparse con la resistencia de Cano a aceptar la propuesta disidente de compra de un nuevo predio junto a su grupo de viviendas, los disidentes se reúnen con Reyna para reiterarle su exigencia de que se les construyera un aula en su comunidad. Lo que nosotros interpretamos como una manifestación del patrón de comportamiento y pensamiento propio del autonomismo comunitario y segregacionista ancestral, arraigado en estas poblaciones. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3076, 29 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH3036)

*xxvi. Larga y muy tortuosa discusión:*

Juárez declaraba inviable que los hijos de los disidentes pudieran integrarse en las aulas ya existentes en La Injertada, las dos del plantel José María Morelos, con capacidad para 20 escolares cada una, sobre todo porque este contingente escolar era de casi 300 alumnos. Como contrapropuesta, Juárez planteaba la reconstrucción de la Vicente Guerrero en su ubicación original, o bien la instalación de aulas móviles en la propia Injertada, que fue la solución por la que finalmente optaría el gobierno, provocando a su vez otra serie de protestas, etc., etc., lo que demuestra el alto grado de dificultad que entraña para las instituciones del estado moderno el negociar con este tipo de comunidades populares. Es un proceso tan complejo al menos, como pueda ser la negociación de tratados entre estados soberanos e independientes. Nota seguida de varias opiniones, todas -menos una- desfavorables hacia este movimiento, y exigiendo la inmediata represión de los 'fanáticos' por las autoridades. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2811, 27 de agosto)

*xxvii. Múltiples resistencias al acuerdo en La Injertada:*

Cano se entrevistaba con los dirigentes de la vecina comunidad de La Injertada, para conseguir su 'anuencia', es decir, su permiso, para instalar allí aulas prefabricadas en las que poder ofrecer enseñanza a los niños de los disidentes naboritas. La iniciativa tropezaba con el rechazo del sector disidente, en palabras del representante de los jóvenes, Oscar Montero: "No vamos a

aceptar esto, queremos la restitución de nuestra escuela [dentro de su propia comunidad, por supuesto]. Tampoco queremos las aulas provisionales; nuestra propuesta es que se compre otro terreno en la Nueva Jerusalén o se reconstruya la escuela que nos demolieron." Una postura muy similar a la de los disidentes mantenía Medrano, alcalde turicatense. Ya el edil rechazaba la propuesta de La Injertada, afirmando que el camino de terracería que llevaba hasta ella era malo y carecía de adecuadas condiciones de seguridad. Al elegir un terreno fuera de la comunidad naborita, las autoridades trataban de rebajar la tensión, en parte por el tremendo eco mediático que había tenido esta situación.

Pero de este modo sólo estaban cediendo, como afirmaban los disidentes, a las presiones del sector tradicionalista o mayoritario: "Se podría interpretar como un triunfo de los religiosos, y ante ello se debe de aplicar el estado de derecho." Los delitos que se han cometido en La Ermita deben ser castigados, o en caso contrario el edil se veía incapaz de garantizar a sus conciudadanos que se respetaba la ley en este territorio. El problema es pues de gobernabilidad, se había permitido a esta comunidad vivir al margen de la ley, y era preciso reintegrarla al estado de derecho. Medrano no tenía en cuenta la complejidad enorme de este enfrentamiento, entre la comuna rabiosamente segregacionista o autonomista, y las instituciones civiles, como el propio poder municipal que él presidía. Y sus llamamientos, que sólo podían traducirse en represión, y por tanto en más violencia, parecían una receta segura para provocar un desastre humanitario.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2819, 27 de agosto. Contenido textual similar a FPH2764)

*xxviii. Falsos y apresurados anuncios de acuerdo:*

El complejo proceso de negociación entre los comuneros y las autoridades, con hasta tres colectividades rurales implicadas, además del gobierno michoacano, estaba creando no poco desconcierto entre los informadores. Los reporteros, especialmente locales, sólo suelen cubrir con éxito, y a toda prisa, informaciones basadas en planteamientos muy elementales, binarios o maniqueos. En cambio este diálogo tan complicado, entre tantas instancias diferentes y con intereses encontrados, superaba ampliamente sus capacidades de comprensión, y especialmente el tiempo que podían dedicar a descifrar estas situaciones tan enrevesadas. De

modo que estaban siempre dispuestos a darlo por cerrado ellos mismos con supuestos acuerdos que no eran tales, etc.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2879, 27 de agosto)

En esta otra nota se anunciaba que se había logrado concluir el acuerdo de construir una escuela en el exterior de la Ermita, entre Cano y los disidentes, aclarando que como opuestos a 'los religiosos fanáticos', que seguían rechazando toda construcción de escuelas del gobierno en este suelo consagrado a la Virgen. Con más precisión podía observarse que no existía tal acuerdo en absoluto: Juárez declaraba que su grupo rechazaba la propuesta de traslados en autobús de los escolares a las poblaciones vecinas, como Puruarán y la Injertada, donde los planteles de primaria supuestamente estaban ya saturados. De hecho el líder proponía ya que el gobierno regional comprase un predio concreto junto a NJ (el del vecino apodado la Rana, que posteriormente se comprobará que no es su propietario, puesto que se trata de tierras ejidales), y que se instalaran allí las aulas móviles, mientras se reconstruía la escuela. Cano afirmaba que plantearía la propuesta a los tradicionalistas, y los periodistas se atrevían incluso a vaticinar el inicio de las clases el lunes siguiente, una previsión muy aventurada o poco realista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2881, 27 de agosto)

*xxix. Los disidentes siguen exigiendo la represión de sus enemigos:*

Juárez y Zeferino (o Hermenegildo Ceferino) organizaban ahora una protesta contra la imposición por el gobierno de la solución de la Injertada. Los disidentes anunciaban que protestarían por medio de una manifestación, con el apoyo de la CNTE. Los independientes no aceptaban esta opción porque "no garantiza la aplicación del Estado de Derecho ni la justicia del estado, porque está cediendo a un grupo que impone desde hace años su voluntad por la fuerza en este lugar." Es decir, que equivale a una gran victoria por parte de sus enemigos, que siguen conservando el control del gobierno comunal político-religioso de la fracción mayoritaria de La Ermita. Los disidentes no renuncian pues a imponerse en esta lucha interna. Por ello reclaman con mucho énfasis que se detenga y se procese a los responsables de la destrucción de las escuelas. Uno de ellos, p.ej., se habría negado a comparecer ante la fiscalía, y ya en dos ocasiones: nada menos que el mismo obispo Antonio Lara-Martín de Tours.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2925.(28 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH2903, 2911, 2920, 2923)

*xxx. Rechazo de la solución de la Injertada, por la supuesta insuficiencia de las instalaciones:*

Golfo ofrece un collage de varias notas. De entre este material destacamos una declaración original de Juárez, que no hemos visto en ningún otro medio: "Queremos la escuela en la comunidad o en el predio que sugerimos... La escuela que está en La Injertada, está muy chiquita, sus niños ya abarcaron la capacidad y no hay salones disponibles para recibir a los nuestros. Son como tres mil o cuatro mil metros, los cuales no sirven para el preescolar, primaria y telesecundaria." A continuación resumía declaraciones de Julio Hernández, de Téllez (asesor jurídico de los tradicionalistas), siempre amenazando con incidentes violentos, y se comentaba brevemente los incidentes que habían llevado a la aparición fugaz de un convoy antimotines en la Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2926, 28 de agosto)

*xxxi. Juárez no renuncia a la revancha sobre la facción opuesta:*

Sandra Sáenz refleja aquí la presión que comenzaba a ejercer de nuevo Juárez sobre el gobierno, absolutamente disconforme con cualquier solución que no fuese la de contar con una escuela propia en su comunidad. Y sobre todo con el intento del ejecutivo regional o estatal de evitar el conflicto con los tradicionales: los disidentes no iban a dejar de exigir que se aplicara la ley en La Ermita, por tanto reprimiendo o neutralizando las fuerzas del orden a sus adversarios.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2947, 28 de agosto)

*xxxii. Testimonio del enfrentamiento entre ambas facciones:*

Esta crónica de Milenio nos informa de que los observadores periodísticos asistieron a todas las actividades que desarrollaron los disidentes durante esa mañana, comenzando por su asamblea, en la que protestaban por el intento del gobierno de imponerles 'unilateralmente' la solución injertadense, y que ellos mismos habían planteado poco tiempo antes. Porque lo importante es que el gobierno respete a la comunidad y negocie todo el asunto con ella, si esto no se hace así, los comuneros se consideran insultados, convertidos en súbditos de gobierno pasivos.

En este caso retoman la propuesta, muy curiosa, de que se adquiriera determinado predio cercano a su comunidad, el del ejidatario 'La Rana'. Y que posteriormente comprobaremos que no es propietario del mismo, sino usufructuario, perteneciendo dicho terreno al llamado ejido de Puruarán. Una vez más, y como es muy característico del mundo jurídico del antiguo régimen o preliberal, lo que los habitantes del lugar consideran propiedad personal de la tierra no coincide en absoluto con lo que está escriturado públicamente.

Por último, este texto nos indica que en este momento ya los naboritas tradicionales estaban sumamente indignados con la cobertura que los acontecimientos de su comunidad estaban recibiendo en los medios de comunicación, y que consideraban muy desfavorable para sus intereses: 'El encargado del Orden, Cruz Cárdenas, visiblemente molesto, arremetió contra los periodistas a quienes acusó de distorsionar los acontecimientos.' La presencia constante de estos observadores había tenido el beneficioso efecto de obligar a estos comuneros, radicalmente autonomistas y segregacionistas, a contrastar de continuo su visión del mundo con la de la odiada cultura urbana.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2954, 28 de agosto)

*xxxiii. No nos están tomando en cuenta...*

Los disidentes protestaban ruidosamente contra la unilateralidad de las acciones del gobierno, que intentaba imponerles la Injertada como ubicación de las nuevas aulas prefabricadas para dar clases a sus hijos. Una imposición que juzgaban intolerable, porque desconocía la soberanía de su propia comunidad. En este caso el redactor -o redactores- de la nota, han olvidado, muy lamentablemente, informarnos del nombre del naborita disidente cuyas significativas declaraciones se consignan, aunque lo denominan 'representante' y por tanto suponemos que debe ser Juárez o alguno de sus allegados en la dirigencia de este sector:

"Esa propuesta fue desechada por el gobierno [cuando la plantearon originalmente los mismos disidentes]; no nos están tomando en cuenta, ellos trajeron su propuesta, ellos mismos se contestaron y ahora lo están ejecutando... Yo creo que tienen mucho dinero para tirarlo y construir aulas provisionales, pero hasta ahorita los padres de familia no hemos aceptado; no

sabemos por qué lo están imponiendo."

El representante disidente aseguraba en este momento que su grupo no iba a impedir la obra (sin duda se lo habrían planteado), pero aseguraba que era desperdiciar dinero, comparado con la oferta ya existente de un terreno más cercano a su comunidad, por un coste de 750.000 pesos. Sin duda el mismo predio El Corral, o La Rana, según lo denominan algunos en otras ocasiones, y que el portavoz del gobierno, Julio Hernández, ya había advertido que había subido de precio cuatro veces desde que empezó todo este proceso. Y ello sin que todavía se supiera que en realidad no era una propiedad privada que pudiera ser vendida o comprada, sino terreno ejidal. Astucia o 'maña' campesina en acción, una vez más, sobre todo en los tratos con esa gente ignorante de la ciudad y del gobierno.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2970, 28 de agosto)

*xxxiv. Protesta en defensa de su soberanía comunal:*

Manifestación del rechazo de los disidentes al proyecto de nuevas aulas en la Injertada, aunque aquí se añade además que el arroyo que separa La Ermita de dicha comunidad vecina es tan peligroso para ser cruzado cuando sube su caudal, que ya se habría cobrado varias vidas (de lo que carecemos absolutamente de constancia). Por otra parte, el argumento central de este discurso del bando independiente no es éste, sino el hecho de que el gobierno le está imponiendo a su comunidad un emplazamiento para su escuela, que no es el que esta colectividad desea, es decir, que están violando su autonomía, idealmente soberana, y que además la están obligando a depender de la buena voluntad de sus peligrosos (todos los fuereños lo son) vecinos injertadenses y a renunciar a controlar directamente esta importante infraestructura, lo que además debilita objetivamente su posición en la lucha contra la facción naborita opuestas.

En negativo, por tanto, pero los comuneros están expresando aquí cómo es su ideal de buen gobierno y relación armoniosa entre poderes independientes como debe serlo -de acuerdo con su tradición ancestral- la comunidad local, y las instituciones civiles modernas: todo debe acordarse negociando entre ambos poderes soberanos, sin acudir a imposiciones unilaterales. El estado aquí no cuenta con más legitimidad ni autoridad que cualquier comunidad local

concreta, o que el grupo de familias que conforma la autoridad local y máxima sobre su territorio. En suma, vemos aquí plasmado el ideal de muchos federalistas, cantonalistas y anarquistas-colectivistas del pasado. Y que posiblemente no es sino una pervivencia de la sociedad de los fueros, puramente corporativista, del medievo europeo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2982, 28 de agosto)

*xxxv. Juárez se queja amargamente del trato de favor que se da a los tradicionalistas:*

Continuaba con su estrategia de presión sobre el gobierno el líder disidente Juárez, que rechazaba la solución de las aulas móviles en La Injertada, y acusaba al gobierno michoacano de estar cediendo ante una 'secta religiosa': "Y esa secta religiosa se está viendo como si estuviera por encima de un estado." Seguía acusando a los tradicionales de ser un grupo armado que presionaba y atemorizaba al gobierno. Se les permitía mantener el plantón a la entrada de la comunidad y obstruir el libre tránsito. Y lo peor de todo, no se ha escuchado a los padres disidentes, se ha tratado de imponerles esta solución decidida unilateralmente por el gobierno, mientras que ellos le ofrecían la compra de ese famoso terreno junto a su comunidad. El gobierno afirmaba carecer de 'recurso' económico, es decir, de efectivo, para adquirirlo, y sin embargo sí está dispuesto a gastárselo en instalar las aulas móviles, y no sólo eso, sino en aportar a La Injertada la pavimentación de sus calles, un puente y agua potable... Es un discurso de la amargura, Juárez sólo estaría dispuesto a colaborar con el gobierno si éste le concedía alguna especie de victoria simbólica a su grupo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2985, 28 de agosto)

*xxxvi. Impasse, choque de etnicismos comunitarios:*

La comunidad no acepta que sus hijos sean llevados fuera de ella a la escuela, así como los tradicionalistas no aceptan que se les imponga esa escuela ajena a su modo de vida... Dos manifestaciones claras y paralelas del etnicismo intenso de la comunidad paranoica rural.

Juárez exige que se desarme y reprima a sus adversarios. Continuaba su campaña de ataque sin piedad contra sus adversarios en el interior de la comunidad, y en esta nota declaraba sin más que sus enemigos, los 'fanáticos', ni siquiera actuaban por motivaciones religiosas, sino que no eran más que un grupo del crimen organizado, como una especie de mafia. Sin duda

esperaba conectar con un público muy amplio, y sensibilizado por la lucha generalizada entre ese tipo de fenómeno y el estado mexicano.

Curiosamente, sus declaraciones no son muy coherentes, incluso él mismo se veía obligado a reconocer que sí existía una lucha entre facciones religiosas, de la que él decía deslindarse por completo, para concentrarse en el 'área civil', en el problema educativo: "Nosotros somos conocedores perfectamente del problema que vivimos aquí y más bien es como un tipo de delincuencia que está detrás de esta secta, ya que aquí se vive el caciquismo a grandes rasgos de la imposición y bueno auspiciada de lo religioso."

Es un discurso muy confuso, como si estuviera dando a entender que es más bien la guardia celestial, el brazo armado del movimiento, el verdadero poder que actúa a través del naborismo tradicional, y no lo contrario. Pero insistía en que ese grupo armado, criminal, seguía siendo una amenaza para la paz, que trataba de imponerles sus fanáticas ideas religiosas, e incluso él temía que se presentara en las casas de los disidentes y los atacara. Lo que su sector 'independiente' reclamaba era que se hiciera justicia con ellos, que se los reprimiera o neutralizara de una vez: "...estas personas fueron responsables de los hechos, de los heridos y bueno, hasta ahorita andan libres y son las que andan incitando a la gente [a los tradicionales] y haciendo el problema."

Por su parte Oscar Montero recordaba que, para los padres disidentes, la propuesta de enviar a sus hijos a Puruarán "implica riesgo, que las madres de los niños chiquitos tengan que dejar a los niños en su casa." Ya sabemos lo extraordinariamente unidas que son estas familias, incapaces de separarse por unas horas por mor de la actividad escolar, parece ser un patrón cultural característico de estos grupos de parentesco y comunidades tradicionales.

Los padres también rechazaban las propuestas referidas a ubicaciones más cercanas, como la de la Injertada, y se reafirmaban en la característica territorialidad de estas comunidades rurales, admitiendo sólo una escuela dentro de su propia aldea, o lo más cerca posible de ella, lo cual es muy comprensible porque para estos campesinos, la comunidad, ese núcleo de familias al que están adscritos, es todo su mundo: "Nosotros lo que pedimos al gobierno y a las

autoridades es que nos hagan las escuelas, y las queremos en el pueblo; porque nosotros somos de aquí [creemos que este es el mismo personaje que en un documento videográfico, el que hemos denominado Zoom In, de S. Suárez, afirmaba "semos todos arrimados"], más que nada yo me siento de aquí porque crecí a la edad de este pequeño y ellos son nacidos aquí, la mayoría de los niños." Filiberto es un indígena a mitad de camino del proceso de aculturación, y que todavía se expresa en castellano hablado con enorme dificultad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2998, 28 de agosto)

*xxxvii. Rechazo al contacto con otras comunidades:*

Añaden aquí los disidentes -no se menciona cuál de ellos- la advertencia de que podrían producirse enfrentamientos en La Injertada, porque allí acuden ya los hijos de los tradicionalistas, y se podrían producir 'roses' [sic] con éstos o con sus padres. Nos parece evidente que la nueva comunidad naborita desea ante todo evitar tener que mezclarse con sus adversarios, pero posiblemente también con cualquier otra comunidad. es el impulso segregacionista de estas unidades societarias, siempre cerradas sobre sí mismas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3042, 29 de agosto. Contenido textual muy similar a FPH3036, 3038, 3039, 3048, 3049, 3058, 3061, 3063, 3076, 3077, 3111, 3116 y 3117)

Tras dos días de reuniones y negociaciones con Cano y Reyna, la comisión de padres disidentes se negaba a aceptar la solución provisional de La Injertada, afirmando que sus hijos corrían peligro de enfrentamientos, debido a que ese lugar ya acudían los hijos de los tradicionalistas, y también a que para recorrer el camino que llevaba hasta ese lugar habían de pasar ante los templos y recintos principales de la otra facción, donde se podía producir una agresión contra los escolares (sobre todo contra las niñas, si llevan los inmorales uniformes escolares estandar, que aquí no se mencionan). Eso sin olvidar que existían desde antiguo tensiones también con los vecinos injertadenses, en un mundo de comunidades cerradas en sí mismas, o sea, paranoicas, como lo es éste. Y que además los disidentes consideraban que de este modo se les robaba la escuela y el registro oficial que tanto había costado conseguir para su grupo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3074, 29 de agosto)

*xxxviii. Juárez amenaza con posibles choques violentos, si se obliga a sus hijos a ir a la Injertada:*

Se anunciaba que ese miércoles se iniciaban las obras de instalación de las aulas móviles con el aplanamiento del terreno, a cargo de una empresa constructora contratada para la ocasión. Juárez manifestaba su inconformidad, porque esta iniciativa supondría una derrota de las posturas de su grupo, en su lucha contra la facción rival: "La gente no quiere ceder porque consideran que eso sería tanto como darles la razón a ellos (el grupo radical que destruyó la escuela) y sería dejar libre el camino a quienes someten a la gente a su voluntad." Sólo sería una solución aceptable para él la política que implicara reprimir o neutralizar a sus enemigos los tradicionalistas.

También se mostraba Juárez amenazante al señalar que, a la J.M. Morelos de La Injertada, acudían los hijos de los tradicionalistas, y que podría producirse un enfrentamiento entre los padres de ambos sectores, una amenaza que sonaba un tanto siniestra, dado el grado de encono que estos vecinos muestran en las querellas intercomunitarias, en el medio rural de la región. Jorge Cázares Torres, líder de la CNTE, apoyaba la postura de Juárez, y se anunciaba que maestros 'democráticos' y disidentes podrían retomar la vía de las movilizaciones para exigir aulas y educación pública. Entretanto, Cano afirmaba que el gobierno había llegado a la conclusión de que la Injertada era la solución con menos riesgos en este momento, y que iban a instalar allí las aulas móviles en a lo sumo tres semanas, por lo que allí se ofrecerían clases a los naboritas, y no en otro lugar.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3045, 29 de agosto. Contenido textual muy similar a FPH3088, 3128 y 3129)

*xxxix. Vuelven los migrantes desde EuA, para proteger a sus familias de las amenazas tradicionalistas:*

Tal vez como efecto de las acusaciones lanzadas por Medrano, las denuncias sobre la existencia de armamento escondido en la Ermita o de vinculaciones de los líderes tradicionalistas con el narcotráfico, han provocado un cierto pánico, y el retorno a la aldea de naboritas que habían emigrado o se habían autoexiliado, para estar con sus familiares que todavía viven allí, y protegerlos de un posible ataque. Los migrantes, durante mucho tiempo

explotados inmisericordemente por la jerarquía, pueden haber supuesto una amenaza suficiente como para frenar los ánimos belicosos de los tradicionalistas y para obligarles a adoptar una línea de conducta más dialogante, como parece que se ha impuesto tras esta gran batalla por la educación.

Franco Cruz Millán, migrante en EuA, volvió para estar con su familia en este momento, y daba pleno crédito a esos rumores sobre la presencia del narcotráfico en La Ermita: "Estas gentes pues no están muy bien, porque si se dan cuenta todas las construcciones que ellos tienen, no les sale de la cañita [de azúcar], no les sale del maíz, entonces pues creo estas gentes andan en el narcotráfico, pues deje de las sospechas, las cosas se ven, la gente que no tiene ni un estudio, cuándo va a hacer este tipo de construcciones entonces puede que sí estén ellos metidos en este tipo de problemas."

Es el rumor, un instrumento muy potente para ajustar las cuentas entre vecinos, en una comunidad de este tipo. El rumor se basa siempre además en un rasgo muy peculiar de este tipo de sociedad antigua, que es la envidia, a una situación de poder o de bienestar económico de los contrarios, como lo expresan la palabras de otro de estos migrantes naboritas retornados, Alberto: "Yo sé que entre ellos ha habido violaciones de mujeres de muchachas [sic], aparte de que trabajan la droga, no se en qué forma porque tienen varios de aquí que llegaron jodidos y tienen mucho dinero actualmente, no sólo en construcciones, en sus casas tienen unos lujos que ni yo los tengo en México y en Estados Unidos."

Y en esta época la acusación favorita entre los vecinos del medio rural en esta Tierra Caliente es siempre la misma: se atribuye al más odiado vinculaciones con el Mal quintaesenciado, que es el 'crimen organizado', los malandros, el narcotráfico, etc. Este es el clima de denuncias calumniosas, linchamientos morales y físicos, ejecuciones extrajudiciales, venganzas, etc., en el que se produce la cadena de choques entre comuneros de milicias irregulares rivales de Tierra Caliente, las de los llamados Templarios y los supuestos guardias comunales. Por supuesto, las acusaciones entre vecinos en este medio rural y en el que se reconcentran las pasiones, deben ser tomadas por el observador con la máxima prevención y desconfianza, puesto que para estos aldeanos todo vale, con tal de destruir al contrario, al chivo expiatorio o a aquel al que se

considera un enemigo.

En estas comunidades tradicionales y de pequeña escala la competencia por el poder y la riqueza tiene efectos desintegradores de la solidaridad del grupo, y puede producir odios feroces, que se expresan de modo rabioso por todos los medios, sin importar si son éticamente reprobables o no. Y esto es especialmente cierto en lo que se refiere al uso de la calumnia: para los habitantes de este medio rural y comunitario la 'verdad' en sí misma no es un valor moral importante. Lo es en el mundo protestante, pero no en el de la religión católica trentina, popular y tradicional, que tolera una casuística muy compleja (a veces llamada 'jesuítica') para justificar mentiras de gravedad 'venial' o leve. Las personas que son objeto de odio o envidia merecen ser aplastadas 'a como de lugar', y es totalmente indiferente para los miembros de estas comunidades el que sus vagas acusaciones sean ciertas, o viles mentiras y calumnias. Lo que cuenta es tomar venganza del otro bando, o aniquilar a las personas señaladas como los más propicios chivos expiatorios.

En este medio tampoco se valora lo más mínimo la honestidad personal, que no pocas veces es asimilada a ingenuidad, a ser un 'pendejo', un simple. Todo lo contrario: esta antigua sociedad de campesinos y arrieros bravos y codiciosos, es el verdadero país de los pícaros (por tanto hay que advertir que puede ser muy peligroso para el forastero que desconozca esta idiosincrasia) de tipo hispano y barroco. Y la cúspide de su sistema de valores está ocupada por esa gran cualidad que es la astucia, 'la maña' (la 'metis' de los piratas griegos como Odiseo), y en general la capacidad o el coraje para satisfacer por cualquier medio el propio deseo o intereses. Y que caracterizan a ese personaje al que se admira por encima de todos, el Triunfador, y que se define como 'el más chingón' [literalmente su significado es el del varón que más copula, lo que lo equipara a una especie de violador feroz, ideal de hombre para un sistema de género acérrimamente sexista y falocrático, como es esta sociedad patriarcal ranchera], y por tanto el más 'macho', el más capaz de imponer su voluntad.

La tensión entre estos grupos mal avenidos de vecinos se incrementa, mientras Tinoco, reportero autor de la nota, observa con alarma que el número de miembros de la policía estatal que vigila la entrada de la Ermita, está reduciéndose 'día con día', sin duda porque el gobierno

michoacano sí apreciaba una cierta disminución del peligro de choques violentos entre las dos facciones enfrentadas. Pero creemos que el periodista se equivocaba: la realidad del riesgo potencial de violencia (ya muy neutralizada por los recientes despliegues de fuerza de los cuerpos de seguridad estatales y federales, tras dos incursiones a la Ermita), no estaba en relación directa con la circulación de leyendas de odio sobre el grupo o las personas aborrecidas, y que en este momento todavía era verdaderamente intensa, manteniendo un preocupante clima de odio entre las dos comunidades en que se habían escindido de hecho los naboritas. Esa aversión, resentimiento y maledicencia pervivirán aún por muchos años, aunque el ejecutivo logre su objetivo de pacificar la relación entre ambas facciones naboritas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3059, 29 de agosto, y FPH3209, 31 de agosto)

*xl. El gobierno impone finalmente a los disidentes la solución injertadense:*

Nota que da cuenta del desencuentro de posturas entre los disidentes y el gobierno. Uno de los representantes de esta facción naborita, José Rogelio Aguilera, explicaba su posición de esta manera: "Nos trataron de pedir que así se hiciera [aceptar las aulas móviles en La Injertada], porque les urge que los niños empiecen a estudiar lo más pronto posible, creo que nadie está de acuerdo en que los niños se vayan a La Injertada, y todos están totalmente en contra [pero el uso enfático de tanta redundancia nos mueve a sospechar que no puede estar plenamente seguro de que ésta sea la posición mayoritaria que vaya a prevalecer en su sector, que ya comienza a evidenciar divisiones internas]." El argumento principal que se menciona en este caso es justamente que aceptar esa solución equivaldría a rendirse frente a sus adversarios, toda una afrenta intolerable a la propia estimación para los participantes en esos conflictos intra o intercomunitarios. El gobierno estaba muy seguro de la validez de su decisión, y tan tercamente como los mismos aldeanos, se ceñía a su propio plan, comenzando a instalar las aulas móviles.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3107, 29 de agosto. Contenido textual casi idéntico a FPH3093, 3097 y 3099)

*xli. Últimos y desesperados intentos de los disidentes de imponer su escuela a NJ:*

Hermenegildo Ceferino, líder destacado de los disidentes (y que en el pasado reorganizó el

culto tradicionalista de este sector en su propia vivienda, por lo que ésta fue atacada por sus enemigos), pedía al gobierno un plazo mayor para volver a clases, con el fin de que el gobierno acabara de asegurar la pacificación de la comunidad. Sobre todo porque sospechaba que los tradicionales podrían atacar también una escuela tan cercana: "...si acá las tumbaron y allá también están pegados a la comunidad, entonces ¿cuál sería la ventaja o la garantía?"

A nosotros nos parece sin embargo que la facción naborita dominante no se habría atrevido a atacar instalaciones situadas en otra comunidad, porque ello constituye una especie de agresión intolerable para estas poblaciones, tan celosas de su autonomía y sus territorios, y que hubiera dado lugar a una pequeña guerra entre estas aldeas o rancherías, vecinas y siempre mal avenidas. La ofensiva contra la Vicente Guerrero fue más bien un acto de violencia intracomunitario e interreligioso. A partir de su experiencia, Ceferino tenía buenos motivos para esperar actos agresivos por parte de sus oponentes, pero parece claro que en este momento, tras la destrucción de la Vicente Guerrero, y la consiguiente atención que la comunidad había atraído sobre sí, por parte de los medios de comunicación de masas de todo el mundo, y por tanto de las propias autoridades, la capacidad de los integralistas radicales de imponer su voluntad había ya entrado en franco declive.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3125, 30 de agosto. Muy similar a FPH3165, 3169, 3171 y 3183)

*xlii. Juárez considera la Injertada una derrota para su grupo:*

Declaraciones muy críticas hacia el gobierno por parte de E. Juárez, con apoyo importante de sus aliados, los políticos del PRD. No hay acuerdo, no a las clases fuera de nuestra comunidad, ese es el mensaje. El gobierno no ha cumplido ninguna de sus promesas a los disidentes, ni la escolarización, ni la instalación de una caseta de vigilancia policiaca, ni la recuperación de la libertad de tránsito a través de la comunidad, sin más portones cerrados ni cadenas. Juárez insistía en que su grupo no buscaba tomar el poder en la comunidad, ni agredir a la religión del otro sector, sino tan sólo que respetaran las leyes y los derechos de los ciudadanos mexicanos: "Nosotros no tapamos calles, no ni destruimos escuelas, los dejamos que hagan sus actos religiosos donde quieran, pero que los obliguen a respetar el derecho de los demás." Juárez y los suyos están demandando que se neutralice la capacidad de la otra facción de agredir a su

sector, los habitantes exiliados al barrio de las 11000 vírgenes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3134, 30 de agosto)

*xliii. Al rato se dirá que éste es el estado de la Nueva Jerusalén...*

Interesantes, sagaces, muy ácidas, y enormemente burlonas declaraciones originales de Juárez, en su papel de portavoz de la comunidad disidente o independiente. Reitera la exigencia de su comunidad de que se reconstruya la escuela de su comunidad, incluso en su misma ubicación original, aunque se tenga que perder todo este curso para esperar a que se levante de nuevo. Es la postura que adoptan los disidentes en una asamblea la noche del martes anterior. En cambio la instalación de aulas móviles en la Injertada es una imposición del gobierno a la comunidad, ¿por qué mejor no imponen el respeto a la ley en La Ermita? Ello representaría sobre todo una gran victoria política de sus oponentes, que habrán impuesto una vez más su voluntad a todos los implicados en este conflicto, como explicaba con sorna el mismo Juárez: "El gobierno tiene que hacer valer la ley y el estado de derecho. De lo contrario, al rato se dirá que la escuela a donde van nuestros hijos está en la Injertada, municipio de Turicato, estado de la Nueva Jerusalén."

Siguiendo el discurso de Juárez, la falta de 'pantalones', es decir, de coraje o autoridad por parte del ejecutivo, va a darle la victoria a los tradicionalistas. En efecto, parece que la ciudad santa va a acabar por neutralizar o incluso absorber los poderes y la fama del mismo estado michoacano, como corresponde a un enclave ante todo milagroso y centro de peregrinaciones de fama regional y casi mundial. Juárez utiliza una buena argucia o recurso retórico: identifica la causa de su subcomunidad con la del mismo estado laico moderno, y nos trata de convencer de que la derrota de su colectivo supone también la de la patria democrática y republicana, etc. Lo que está afirmando es que no se puede permitir que los tradicionalistas se salgan con la suya. Por otra parte, los llamados laicos o independientes parecen temer sobre todo que, si ceden en acudir a la Injertada, acabarán por perder la clave o registro escolar que concedió la administración a su propio plantel, una sensible pérdida para el desarrollo de su comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3135, 30 de agosto)

*xliv. Siempre la proverbial 'maña' o astucia campesina:*

Los propios disidentes se contratan como peones para construir las aulas de La Injertada: Reyes Maza relata que en ese momento, y a pesar de las denuncias de la imposición de las aulas de la Injertada, los mismos obreros del sector disidente se habían contratado en las obras de instalación de esos salones, en una muy característica muestra de la astucia o picaresca campesina, que los pueblos de la región valoran como una de sus grandes virtudes. ¿No fue un líder revolucionario mexicano quien afirmó que nadie puede resistir cañonazos de 100.000 pesos?

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3163, 30 de agosto)

*xlv. La introducción de la escuela laica como estrategia (fallida) de subversión de NJ:*

Declaraciones del líder disidente Rogelio Aguilera, reconociendo que su sector o subcomunidad no puede aceptar sin más la imposición de las clases en la Injertada, porque ello supondría asumir su derrota ante los mayoritarios: "...lo que la comunidad ve es que en cierta forma se estaría cumpliendo un capricho [la voluntad...] de la otra parte, e igual podríamos ver que también sería un capricho de nosotros de pronto no ceder [el disidente ya empezaba a comprenderlo, los dos etnicismo comunitarios eran equivalentes], pero ahorita está totalmente descartado (llevar las clases a La Injertada)."

Nosotros suponemos que los disidentes no habían renunciado entonces -no sabemos si lo han hecho ya- a reformar la religión pública y todo el modo de vivir de este movimiento, con el que siguen tan identificados. La introducción de la impía escuela secular era su verdadero caballo de Troya, su gran estrategia, para lograr esa transformación de la comunidad y de este movimiento. Tanto los anteriores gobiernos perredistas, como el sindicato magisterial 'democrático' CNTE, se prestaron gustosos a ayudarles a implementar esa estrategia, que sin embargo acabó en fracaso y tragedia. El gobierno faustista está simplemente revirtiendo la situación, y optando por garantizar los derechos de ambas facciones, creando las condiciones para que restauren su capacidad de vivir juntos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3171, 30 de agosto)

*xlvi. Los disidentes suavizan el tono de su oposición a la Injertada:*

Hermenegildo Ceferino, otro líder destacado de los disidentes, pedía al gobierno un plazo

mayor, hasta el 20 de septiembere, para volver a clases, con el fin de que el gobierno acabara de asegurar la pacificación de la comunidad. Sobre todo porque sospechaba que los tradicionales podrían atacar también una escuela tan cercana: "...si acá las tumbaron y allá también están pegados a la comunidad, entonces ¿cuál sería la ventaja o la garantía?"

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3183, 30 de agosto)

*xlvii. Los disidentes piden más tiempo para discutirlo...*

Los disidentes manifestaban su temor de que sus hijos fuesen agredidos en la Injertada, y solicitaban que se retrasara su incorporación a las aulas hasta lograr una pacificación más completa. No parece claro que este temor tuviese fundamento, puesto que los hijos de los dirigentes tradicionalistas (incluido el mismo Antonio Lara-Martín de Tours) ya acudían a esas mismas aulas, que se encontraban en territorio de una comunidad vecina. La propuesta de los independientes parece obedecer a su deseo de forzar al gobierno a reconstruir la escuela de su comunidad en terrenos que ésta pudiese controlar, más cercanos a su grupo de humildes infraviviendas. O bien de ganar tiempo para zanjar su debate interno salvaguardando la unidad política de la comunidad, en tanto que el revanchismo violento e intransigente de Juárez ya empezaba a verse claramente rebasado, por los partidarios de que sus hijos se incorporaran rápidamente a clase, y también por ir creando condiciones para la reconciliación del pueblo naborita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3195, 31 de agosto)

*xlviii. Admiten finalmente su derrota:*

Los disidentes de la facción de Juárez se sienten derrotados y marginados por la decisión de Reyna y Guido de no comprar el predio de La Rana, y reedificar su destruida escuela. Pasando por alto el temor (un pretexto falso: los propios hijos de Lara y otros tradicionalistas se verían afectados en ese caso) de la comunidad independiente de que el emplazamiento final de las aulas en la Injertada facilite ataques de la otra facción. Posiblemente Juárez y los suyos temían que esta nueva situación debilitara el control de los niños por su propia subcomunidad, lo que tampoco ha ocurrido. Finalmente los padres disidentes aceptaron enviar a sus hijos a la Injertada, aunque siempre haciéndolos acompañar por las mujeres, madres e hijas, de sus grupos familiares, como es usual en estas comunidades tradicionales mesoamericanas, todas

ellas basadas en una organización ferozmente saegmentaria y una drástica división sexista del trabajo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3219, 31 de agosto)

## II. Como un león rugiente...

El sistema civil e institucional, mexicano y michoacano, frente al pueblo de la Virgen:

### II.1. Sociedad Civil: Líderes patronales y sociales:

#### *i. Mexicanos Primero, contra la resistencia indígena y campesina a la modernización educativa:*

El presidente local de Mexicanos Primero, Erick Avilés, se dirige a los medios, y al gobierno michoacano, con un discurso aparentemente en defensa del derecho a la educación por encima de cualquier consideración ideológica. Se está refiriendo al conflicto en La Ermita sin mencionarlo, y el editor de la nota ilustra este comunicado con una foto del grupo disidente naborita. Pero en realidad es un alegato claro contra el dominio del magisterio por la CNTE, exigiendo que se depuren los padrones de trabajadores y que se les evalúe, además de obligarlos a cumplir con 200 días de clase.

Es parte, en suma, de la guerra cultural que ya se iniciaba, contra los sindicatos magisteriales por parte del empresariado mexicano. Pero que nosotros consideramos como manifestación de un fenómeno mucho más amplio: el del conflicto abierto entre las dos grandes culturas que agrupan a la población mexicana: la urbana y dominante, y la rural, cada vez más marginada y aplastada. Y cuyos últimos movimientos de resistencia, como el excepcional nativismo naborita, o el magisterio 'democrático' y el normalismo indígena... están siendo expresamente laminados por los sectores socioétnicos dominantes. Es una clara vuelta de tuerca en el proceso de neocolonización de esta región, vaciándola de sus patrones culturales tradicionales, para reconvertirla en puro suburbio de los grandes centros de la economía imperante, industrial, del continente.

Aunque ocasionalmente ese pueblo bronco y tradicionalista, corporativista, pueda aún basarse en sus propias redes sociales, comunitarias, para bloquear los grandes centros de decisión políticos y económicos del DF, e incluso su aeropuerto internacional... a la larga, sin embargo, esos sectores campesinos e indígenas están condenados a convertirse en mero lumpem, desposeído de cualquier derecho a opinar siquiera sobre el modelo de desarrollo económico impuesto a toda la población. Avilés es sin duda un instrumento más, puramente inconsciente (y

por cierto, nos parece lamentable la calidad de su escritura en nuestra lengua), en esa gran guerra cultural que se libra diariamente en las calles o en los medios de comunicación de masas. Y en la que el México tradicional, y sobre todo su corazón, la comun(al)idad rural e indígena ancestral, se juega su supervivencia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1852, 20 de agosto)

*ii. La patronal michoacana, por la represión de NJ:*

La 'IP' o iniciativa privada, es decir, la patronal del estado, tiene una presencia cada vez más importante en la esfera pública, optando por lo general por políticas de orden muy rígidas, y generalmente muy adversas a cualquier tipo de movimientos sociales, incluso los de comunas rurales como ésta, que en poco pueden afectar directamente a sus intereses.

"¿Qué clase de imagen estamos dando?" Luisa Estela León Marín, presidenta en el estado de Coparmex, Confederación Patronal Mexicana, aseguraba que la proyección al exterior de Michoacán como un polvorín, con asaltos, tomas, manifestaciones, narcofosas, etc., es muy perjudicial para atraer inversión exterior. Para ser 'competitivos', esto es, para estar en condiciones de experimentar un verdadero desarrollo capitalista, es preciso contar con estabilidad y con amplia educación popular, y el que "un grupo de fanáticos bloquee a los niños el acceso a la educación es lamentable". En realidad se podría decir que el proyecto naborita y el de la patronal son absolutamente incompatibles, en su estrategia y escala de valores. La comunidad encerrada en sí misma, transportada por una forma de narcisismo místico y soñando sólo con detener el tiempo para siempre... es justamente lo opuesto al proyecto de reingeniería social de estas poblaciones que entraña la urbanización y la extensión de la dictadura del mercado, así como la inserción plena en la cultura industrial y urbana global. Nada puede ser más opuesto a esa sociedad 'competitiva', transmutada en 'mall' o centro comercial, que el reino de la Virgen y sus devotos.

Del mismo modo que la patronal, al igual que gobernantes como FVF, es alérgica a la agitación social aguda que sufre el estado, también lo es en el fondo a la misma democracia, y muy especialmente al control de la vida social y política por una prensa libre, que le parece algo profundamente contrario a sus intereses. La presidenta de Coparmex creía que las malas

noticias sobre NJ golpeaban especialmente a Michoacán como destino turístico, y por tanto lo que proponía era que los medios, la patronal y el gobierno crearan una alianza estratégica para 'hablar bien del estado', y para extraer financiación exterior para nuestro desarrollo, que es lo que verdaderamente interesa. Es la visión reduccionista economicista de la vida sociocultural, inevitablemente. Se comienza propugnando una alianza para 'hablar bien' de Michoacán, y se acaba necesariamente presionando por todos los medios para que nadie se atreva a 'hablar mal', a denunciar realidades que perjudican la marca michoacana, entendida como mero producto comercial en el mercado global.

La misma apreciación desarrollaba otro líder patronal, y perteneciente a uno de los mayores clanes empresariales del territorio, el presidente de Fundación Ciudadana para el Desarrollo Integral de Michoacán, Roberto Ramírez Delgado, seguramente miembro de una familia poderosísima, en el pasado y todavía hoy en día: "Los que nos visitan del interior del país o de otros países no tienen muy preciso qué tan lejos o cerca está la Nueva Jerusalén de sitios de interés turístico, pero el simple hecho de poner al estado en ese escenario no ayuda en nada al desarrollo de Michoacán. Lo que queremos es más empleo, desarrollo y beneficios para toda la población." Es el discurso y sistema de valores burdamente economicista o materialista del gobierno, pero también de los dirigentes de la facción disidente. Representa justamente los valores y metas vitales (lo que ellos llaman despectivamente 'los denarios...') a los que han querido dar la espalda los místicos del Cerro de los Milagros, aunque cada vez sea más dudoso que vayan estos últimos a poder seguir conservando en ese lugar su refugio frente a esa cultura exterior cosificada y sin alma que tanto rechazan.

Por último, y en la variante muy interesante de este mismo documento que es PH 2656, observamos que la nota fue presentada con un importante despliegue tipo e iconográfico, el propio de una noticia política relevante. La 'IP' o iniciativa privada, es decir, la patronal del estado, se pronuncia a favor de la represión de este fenómeno indeseable que es NJ, que daña la reputación del estado en términos turísticos y de confianza inversora, etc.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2499, 23 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH2502, 2503 y 2656)

## II.2. El Sindicalismo magisterial y docente: CNTE y otros gremios magisteriales:

### II.2.1. Sindicalistas varios:

#### *i. Sindicalistas lombardistas contra NJ y por la defensa del laicismo educativo obligatorio:*

Tras un breve recordatorio sobre este conflicto, el redactor de la nota en el blog de esta universidad obrera, de tendencia moderadamente marxista (lombardista), define la postura de su movimiento hacia lo que estaba ocurriendo en NJ: 'Tan lamentable situación que nos retrotrae a épocas medievales, demuestra la urgencia de que se abatan los fanatismos, con educación laica y voluntad política para fortalecer el Estado de derecho.' Los lombardistas no son obreristas muy radicales, en absoluto. Aunque conservan toda la simbología heredada de las etapas heroicas del sindicalismo de clase, con sus asambleas de la 'base trabajadora', sus amenazadores puños cerrados, banderas rojinegras y caudillos providenciales, etc., más bien son dirigentes de maquinarias gremialistas o corporativas muy eficientes, como el mismo SUEUM de la UMSNH, y que practican una política reminiscente de la época en la que México trató de asimilarse el corporativismo mussoliniano. Pero sí que se consideran herederos legítimos de la etapa de la 'educación socialista' en la revolución mexicana, por eso es representativa su postura de un sector muy amplio de militantes laicos, una tradición secularizadora radical (en México se la denomina 'humanista' o 'liberal') que además acabó por convertirse en tradición o ideología oficial patriótica de este estado-nación. Es la vieja política desfanatizadora, que costó tanta sangre y tanto sufrimiento a los dos bandos de la guerra civil entre integralistas y liberales, y especialmente a sus bases sociales de apoyo. La misma terrible política de Canaval y de Calles, posiblemente también del mismo Múgica, pero no de ese sagaz conciliador que fue Cárdenas. De ahí la importancia o la gravedad que tiene un pronunciamiento como éste, contra el 'estado de excepción' que impera en La Ermita, y que, como aquí se señala, ya no cuenta con la aprobación de la mitad (en realidad algo menos) de su población.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2771, 26 de agosto)

#### *ii. SNTE exige la represión de los naboritas y la imposición firme de la obligatoria laicidad escolar:*

El secretario general del SNTE, Juan Díaz de la Torre, responsabilizaba a los gobiernos

implicados por las agresiones que habían sufrido los maestros el 20 de agosto anterior, un hecho que vincula de modo inequívoco la acción radical antiescuela y antigubernamental de los cristeros de hoy, con el asesinato y ataques de maestros por sus correligionarios de esta misma región y de otras épocas. Y exigía del gobierno que se impusiese a los enemigos de la escuela pública el respeto al artículo III constitucional, y condiciones de seguridad suficientes para los maestros y los escolares. El heredero de Elba Esther Gordillo reconocía la gravedad de este conflicto político-religioso, pero pedía que las autoridades pacificasen la situación por medio del diálogo con los implicados.

Variación destacable, FPH3113 (29 de agosto). El SNTE, corporación gremialista mayoritaria en el magisterio nacional, acusaba a Villalobos de pasividad y de no defender la escuela laica y pública de quienes la atacan, esos mochos o integralistas contra quienes los maestros tuvieron que luchar duramente durante la guerra civil. Se debe ser contundente con ellos, pero el portavoz del sindicato, Juan Díaz de la Torre (quien sucedió al frente de la organización a Elba Esther Gordillo tras el encarcelamiento de la lideresa), tampoco quería mostrarse partidario de la represión, y abogaba por el diálogo o negociación con la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3053 y FPH3060, 29 de agosto. Similar a, o relacionado con, FPH3113)

## II.2.2. CNTE y su cruzada pedagógica 'desfanatizadora':

### *i. CNTE utiliza el conflicto interno naborita para desacreditar a su enemiga Guido:*

A raíz de los últimos enfrentamientos y el boicot tradicionalista al reinicio de las clases, Jorge Cázares, en ese entonces todavía líder de la sección XVIII magisterial -CNTE- denunciaba la supuesta incompetencia de la secretaria de educación, T.H. Guido, a quien reprochaba ser incapaz de afrontar el conflicto por la educación en La Ermita, y que ni siquiera había cumplido su compromiso de enviar a los disidentes muebles y material didáctico para el inicio de las clases en sus casas.

T.H. Guido no había podido llevar "ni una escuela de palitos" a La Ermita, lo que supuestamente evidenciaba "la incapacidad de la funcionaria para resolver conflictos." Si no es capaz de

solucionar éste y otros problemas de la educación en Michoacán, que dimita, le espeta el dirigente magisterial. Obviamente todo valía, para perjudicar a una rival política, que trataba de arrebatarse a su organización corporativista o gremialista el control que había ejercido hasta entonces sobre el negocio educativo y la secretaría estatal del ramo. Al margen de su mayor o menor cualificación para este cargo, parece ser que la secretaria se había ganado una cierta impopularidad en el interior de su dependencia, al hacer frente a la desorganización interna y los abusos que imperaban en la organización del personal docente. Lo que le ganó la descalificación del magisterio 'democrático' como 'autoritaria'.

Se manifiesta aquí una vez más la mentalidad profundamente corporativista -clara herencia de eso que se conoció como 'Educación Socialista'- de la organización sindical de los maestros, que ha aspirado durante décadas a asumir de forma directa el control de la actividad educativa, esgrimiendo siempre el muy peculiar argumento de que la misma sólo puede ser solventemente dirigida por los profesionales de la enseñanza, por los docentes. Un aspecto éste, el de su extremado corporativismo (que parece haber sido calcado de la propia Italia mussoliniana, centrado en 'sindicatos únicos', obligatorios y muy verticales) y que es absolutamente distintivo del mundo sindical mexicano. Esta mentalidad es la que ha entrado definitivamente en colisión con los intereses del estado, durante la reciente promulgación de la 'reforma educativa'. Declaraciones formuladas con ocasión de la inauguración de ese conflictivo curso educativo, en ese momento marcado por la resistencia de los naboritas a la imposición de la educación secular creada por sus antiguos enemigos, los revolucionarios liberales mexicanos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1742, 19 de agosto, y FPH1754, 20 de agosto)

*ii. Sin condiciones para reiniciar las clases:*

Esta nota se redactó poco después de los encontronazos de la mañana del lunes, y en ella se refleja la bastante excepcional coincidencia que se producía en este momento entre Guido y el mismo Jorge Cázares, en el sentido de que no existían condiciones de seguridad para reiniciar las clases. El autor de la nota se apropia de la expresión de Dalia Martínez 'apartheid religioso', una fórmula muy adecuada para describir el segregacionismo etnorreligioso radical de la

comunidad. Indicando que este sistema defensivo, reactivo o segregacionista radical, que nosotros estamos caracterizando aquí como 'paranoico', ha bloqueado eficazmente todos los intentos de imponer a la comunidad la 'escuela del gobierno', esa amenaza al modo de vida y concepción del mundo del pueblo que se quiere 'cien por cien religioso'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1895, 20 de agosto)

*iii. Ataque de Cázares y Madrigal, dirigentes de CNTE, a NJ:*

El líder de CNTE, Cázares Torres, exigía del gobierno "los requerimientos básicos de infraestructura [recordemos que los disidentes denunciaban que no les había llegado material ni mobiliario escolar] y seguridad" para iniciar las clases. Su estrecho aliado Emiliano Juárez declaraba que era urgente que se decidiera a intervenir el gobierno federal, porque el michoacano estaba claramente rebasado por los acontecimientos.

En la variación muy interesante de este discurso que presenta FPH2063 (22 de agosto), Cázares planteaba el agravio comparativo que a su parecer suponía que "los fanáticos que derrumbaron las escuelas no han sido castigados, mientras los estudiantes nicolaítas que quemaron dos patrullas están consignados..." Manifestaciones muy llamativas, no sólo por su radicalidad ideológica, muy propia de la tradición militante de la educación socialista y anticristera, sino también como manifestación de la visión de la lucha social, corporativista, comunitarista y muy basada en la acción directa, no pocas veces violenta, que inspira a su autor y al movimiento magisterial 'democrático' en el que milita. Y que a su vez es heredera de las tradiciones de lucha estudiantil de los años 60 del siglo pasado.

En FPH2104 (22 de agosto) Cázares se refiere de nuevo a esa 'inocente' y escasamente importante acción de quemar patrullas policiales, realizada días atrás por los estudiantes de la CUL, que se había repetido de modo ritual en algunos años anteriores, con ocasión de ese tipo de movilizaciones, todo un modo muy gráfico de escenificar la tradición de la 'lucha popular' insurgente, y que en el pasado llegó a revestir una violencia (incluso armada) que ha sido explicada por Sánchez Amaro en su imprescindible 'Universidad y Cambio'. Acto que en Morelia los estudiantes celebraban además con cantos en homenaje al Che Guevara, icono de los estudiantes rebeldes, y que documentos videográficos de la época muestran muy similares a

canciones cuarteleras o de entrenamiento de alguna fuerza paramilitar.

En suma, una especie de interesantísimo simulacro de 'guerra florida' moderna, un ritual de celebración o expresión de la 'digna rabia' revolucionaria, que en el pasado, y en una sociedad más rural, parecía plenamente asumido como una 'costumbre' legítima, por la mayor parte de esta sociedad. Al igual que el secuestro de autobuses, los bloqueos salvajes de carreteras, y actos relativamente violentos durante las manifestaciones. Por el contrario, la pretensión del gobierno faustista de hacer detener y procesar a quienes escenifican esa pequeña travesura que suponía quemar una patrulla policial, suponía para el sindicalista un intolerable ultraje contra estas tradiciones de acción directa popular y sus arraigadas, y orgullosamente morelianas, tácticas de guerrilla urbana. Y con las que tanto se identifica el movimiento magisterial 'democrático', sin duda porque son las que marcaron también su propia formación como activistas sociales.

Nosotros creemos que, paradójicamente, tanto el movimiento nativista naborita como el insurreccionalismo magisterial pueden ser expresiones de los mismos sectores socioétnicos: campesinos e indígenas en diversos grados de aculturación, pero también de exclusión de la cultura urbana e industrial global. Y que luchan a la desesperada por conservar elementos de sus culturas comunitarias o corporativistas tradicionales, que están siendo laminadas por el avance de la imperante cultura industrial y urbana global. Y por más brava que sea su resistencia ante la cultura enemiga, creemos que su destino va a ser el mismo: el de ser definitivamente barridos por ella.

Por último, y en la muy interesante variación de este discurso que son la notas FPH3066 y 3069 (29 de agosto), interviene en este cruce de discursos de odio contra los naboritas Juan José Ortega Madrigal, secretario B de la CNTE, en realidad el sucesor ya designado de Cázares ('in pectore'), que aquí se estrena declarando su apoyo a los aliados disidentes. Pero lo más interesante es que este líder magisterial (que es él mismo un campesino terracalentino, como muchos militantes de su organización) compartía la visión del mundo de los naboritas disidentes, autocentrada y radicalmente comunitaria y autonomista, y creía que era una imposición y un gran riesgo obligar a los niños a desplazarse a otra comunidad (sin duda

porque los fuereños siempre entrañan peligro para estos campesinos de mentalidad muy tradicional). Madrigal reivindicaba el derecho de esos padres a recibir educación en su propio entorno comunitario, lo que supuestamente tendría incluso el efecto de disminuir la agresividad de la facción tradicionalista. Y a que se garantizara por las autoridades su seguridad y su derecho al libre tránsito por la Ermita.

Finalmente, y en la variación FPH3222 (31 de agosto), Cázares advertía al gobierno que el conflicto naborita había alcanzado ya una proyección internacional, por lo que le urgía actuar para resolverlo. Su grupo magisterial reafirmaba su apoyo activo a la lucha de los naboritas independientes. Se abstiene de declararlo, pero es evidente que su corriente sindical se identificaba con la lucha histórica de los maestros contra los cristeros y sus descendientes los integralistas de hoy, a los que en otros discursos y momentos tildan de 'fanáticos', los antiguos mochos, los mayores enemigos de la revolución y de la Patria, en el discurso de las izquierdas de otro tiempo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1912, 21 de agosto. Contenido textual muy similar a, y relacionado con FPH1914, 1929, 1931, 1932, 1935, 1937, 1941, 1946, 1954, 1981, 1989, 1993, 2006, 2008, 2009, 2013, 2016, 2023, 2041, 2043, 2045, 2046, 2051, 2057, 2058, 2063, 2064, 2069, 2090, 2104, 2159, 2480, 2485, 2497, 2504, 2507, 2513, 2516, 2518, 2519, 2524, 2528, 2529, 2537, 2631, 2944, 3066, 3069, 3205 y 3222)

II.3. La gestión política del conflicto, y la intervención de fuerzas partidistas, líderes, e instituciones:

II.3.1. Funcionarios políticos y sus posturas hacia NJ:

II.3.1.a. Fuerzas partidistas y funcionarios diversos:

*i. Enemigos tricolores de NJ:*

Nuevo ataque de un diputado a quienes vulneran el 'derecho a la educación'. Salomón Rosales, diputado por el partido tricolor, era el presidente de la comisión específica de educación en el congreso. No hace un llamamiento enérgico a la represión, pero sí advierte al gobernador que no se puede permitir que, por segunda vez, se vulnere ese derecho constitucional por la fuerza. No es disculpa que ello se haga 'bajo el supuesto de una práctica religiosa', que en este caso

para el gobernador sería sólo un pretexto inaceptable. El legislador advertía a los naboritas que de seguir en su 'sinrazón', sufrirían una aplicación rigurosa de la ley.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1903, 21 de agosto)

En esta otra nota podemos observar unas declaraciones muy interesantes del presidente de la comisión de educación del congreso michoacano, Salomón Rosales Reyes. Las manifestaciones del legislador han sido articuladas en el castellano popular de la región, lo que es un tanto sorprendente en un político.

Su forma de hablar es, o bien la de un hombretón rudo, muy ajeno al mundo intelectual, o bien la de quien interpreta el rol de líder populista, incluso populachero. Lo que él lamenta es que esa gente, por ideas o por lo que sea, "destruyan aula que tanto trabajo cuestan [sic] construir." Una consideración puramente materialista, economicista o crematística, por supuesto, de hombre pragmático para quien lo que cuenta son cosas prácticas, el coste en dinero de obras, etc.: "...no se vale que tú como alcalde lo que te cuesta gestionar para que una escuela se destruya y de un momento a otro llegue alguien y decida quemar algo que es patrimonio de todos."

En cierto sentido este político, legislador y hombre eminente y vulgarmente utilitarista, es el modelo de humanidad opuesto al que preconizan los naboritas, para quien todo en su existencia tiene o ha de tener un claro significado espiritual. Porque son también campesinos y gente del mundo del trabajo, muy ruda, pero sobre todo místicos, el sentido de su existencia lo tratan de encontrar mirando al cielo. Son dos concepciones de la realidad antagónicas, y que no pueden sino chocar estrepitosamente. Don Salomón sin embargo se cuida mucho de pedir que las fuerzas del orden repriman a los naboritas, eso evita decirlo ningún político michoacano, "no digo que vayan y golpeen a la gente, por supuesto que no..." Pero sí que lo hace implícitamente, con la consabida retórica de hacer valer la legalidad: "¿De qué se trata tener leyes si no las aplicamos?"

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2782, 27 de agosto)

Ballinas Mayés, PRI: Se deben tumbar esas bardas... Y en este documento se nos presentan

declaraciones llenas de hostilidad hacia el movimiento, por parte del secretario ejecutivo del Consejo Estatal de Seguridad Pública, un militante tricolor llamado Armando Ballinas Mayés (y que el 20 de enero de 2014 sería destituido de sus responsabilidades, presumiblemente por haber sido acusado por Luisa María Calderón de presuntos vínculos con el 'crimen organizado'... acusación que nos parece poco creíble, sobre todo por venir de esta ilustre senadora): "...Se deben tumbar esas bardas [muros, en el castellano popular de la región], nadie debe estar encerrado y supeditado a un líder religioso que abusa de la ignorancia de la gente y que llega a lo absurdo del fanatismo, decir que la virgen les dijo que en las aulas escolares está el diablo y que se deben de tumbar las escuelas, esta es una idea del siglo XV, además de ser una burla a las leyes." En cualquier caso, y muy inconsecuentemente, Ballinas Mayés pide que se acabe con esta situación anómala, pero sin violencia ni causar desgracias personales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3162 y 3178, 30 de agosto)

*ii. Hostilidad feroz hacia los naboritas de Trujillo, dirigente de AN:*

Sensibilidad, nada de mano dura o violencia, pide en este momento Héctor Gómez Trujillo, presidente de AN en el estado. Pero esa prudencia es un matiz muy leve, porque a continuación insiste en la línea de pensamiento panista tradicional frente a estos problemas, reclamando firmeza implacable por parte del ejecutivo, porque NJ no es un caso aislado, sino parte de una dinámica en la que se ha establecido una relación de confrontación creciente con el estado por parte de una cierta gama de comunidades y movimientos sociales, entre los que cita (muy acertadamente, dado que también son corrientes de claro origen comunitario y rural) a la organización de las Casas del Estudiante y a los normalistas. Movimientos que someten a un constante chantaje a la autoridad, exigiendo concesiones a cambio de detener su violencia. La llamada a una acción moderada es pues sólo un ligero maquillaje, por parte de este instituto político que ha destacado por su hostilidad tradicional hacia el movimiento naborita.

En la variante que representa la nota FPH2099.(22 de agosto), Gómez Trujillo mostraba su auténtico talante estatista y acendradamente autoritario, criticando ácidamente al gobierno tricolor por no demostrar firmeza en la imposición de la legalidad, frente a movimientos sociales como los estudiantes, o los tradicionalistas de NJ. Aun comprendiendo que hasta ahora haya

actuado con cautela, el líder panista sugiere a FVF que arreste a los líderes religiosos y a todos los naboritas que se opongan a la introducción de la escuela pública.

El panismo insta al mandatario a enviar a la opinión pública una señal clara (represiva) de que no va a permitir que se infrinjan las leyes, que éstas no se negocian, sino que se acatan. Y que en Michoacán hay orden. Es el discurso del partido que representa una cultura política más urbana y propia de la clase media más europeizada en el país. Frente al tricolor, un instituto integrado por grupos sociales de muy diverso signo, incluidos rurales y obreros, y que se ha especializado más en la política como negociación entre esa multiplicidad de intereses.

En ocasiones el PAN incluso ha acusado al PRD de gobernar de ese modo también, en clave de populismo paternalista, y prestándose al chantaje de los grupos sociales conflictivos, otorgando 'minutas' inaceptables con files de pacificación o clientelares, etc. En ese sentido AN quiere singularizarse más por una actitud muy poco dialogante, que puede causar el agravamiento de los mayores conflictos sociales, sobre todo con campesinos e indígenas, cuyas peculiaridades culturales tiene muchos problemas para comprender.

AN es sin duda el partido del asimilacionismo cultural forzado, sólo seguido en esto por un instituto etnosocial e ideológicamente muy próximo a él, como es el PRD, también órgano de elites urbanas privilegiadas. Frente a estas posturas muy supremacistas en el campo de las guerras culturales (tan etnocéntricas que de hecho parecen incluso racistas o 'anti-indias'), el tricolor opta por "el diálogo, la cordura y la ecuanimidad", las virtudes que pedía aquí a FVF el dirigente estatal del PRI, Antonio Guzmán Castañeda, como las propias de su tradición política.

En la variante de este mismo discurso que representa FPH2483, y nuevamente actuando como una verdadera molestia para sus oponentes, Héctor Gómez Trujillo, dirigente estatal de AN, volvía a acusar al gobierno michoacano tricolor de debilidad ante todos los conflictos sociales. El PAN se muestra aquí como el 'partido del orden' o autoritario por excelencia, representando en eso las expectativas de la alta clase media urbana mexicana, y de cultura más euronorteamericana.

Lo que estos sectores piden es que se acabe la tolerancia para con las movilizaciones constantes -la cultura de la Acción Directa o de la lucha popular ocupando el espacio público, característica de la democracia mexicana moderna- de los movimientos sociales de todo tipo, y los chantajes que estos hacen a la autoridad. Frente a Cherán, es decir, los indígenas y su autonomismo comunitario radical; al movimiento estudiantil o cualquier otro grupo de presión; o al mismo movimiento naborita... los panistas sólo proponen una vía: la 'mano dura', la imposición sin contemplaciones de la soberanía del estado, que no puede seguir siendo 'rehén de grupos de presión'. Ni que decir tiene que la experiencia histórica y la práctica del gobierno por parte del tricolor es mucho más cercana a la varias veces centenaria tradición de la negociación constante entre ámbitos de soberanía y culturas muy diversas, que es la característica principal de la escena pública en esta región desde el inicio mismo de la colonización. Y especialmente de la negociación permanente entre esos dos campos de fuerza políticos tan diferenciados como son el consuetudinario y local, y el estado de derecho de corte europeo.

En la variante FPH2510 (23 de agosto) de este mismo discurso, Gómez Trujillo volvía a acusar al gobierno michoacano tricolor de debilidad ante todos los conflictos sociales. El PAN se muestra aquí como el 'partido del orden' o autoritario por excelencia, representando en eso las expectativas de la alta clase media urbana mexicana, y de cultura más euronorteamericana. Lo que estos sectores piden es que se acabe la tolerancia para con las movilizaciones constantes - la cultura de la Acción Directa o de la lucha popular ocupando el espacio público, característica de la democracia mexicana moderna- de los movimientos sociales de todo tipo, y los chantajes que estos hacen a la autoridad. Frente a Cherán, es decir, los indígenas y su autonomismo comunitario radical; al movimiento estudiantil o cualquier otro grupo de presión; o al mismo movimiento naborita... los panistas sólo proponen una vía: la 'mano dura', la imposición sin contemplaciones de la soberanía del estado, que no puede seguir siendo 'rehén de grupos de presión'.

En la variación FPH2630, Gómez Trujillo, reiteraba su acusación de debilidad al gobierno faustista (que molestaba profundamente al gobernador, porque equivale a señalarlo como 'poco macho', etc.), acusándole de no ser capaz de aplicar la ley con firmeza, y convirtiéndose así en

rehén de todo tipo de grupos de presión. NJ se veía así nuevamente equiparada a todos los fantasmas del pasado, que 'espantan' a las buenas gentes de la cultura urbana: al autonomismo indígena de Cherán, al movimiento estudiantil, a los normalistas, etc. El lenguaje de AN hacia La Ermita, como hacia todos estos enemigos del orden y el progreso, es siempre el mismo, el del autoritarismo estatista y la amenaza de represión: tal vez porque no era éste un problema que tuviera este partido que encarar en la práctica, al menos a medio plazo. Por supuesto, la práctica del gobierno impone un tratamiento mucho más cauteloso de problemas tan peligrosos como este conflicto interreligioso e inter o intracomunitario.

Ni que decir tiene que la experiencia histórica y la práctica del gobierno por parte del tricolor es mucho más cercana a la varias veces centenaria tradición de la negociación constante entre ámbitos de soberanía y culturas muy diversas, que es la característica principal de la escena pública en esta región desde el inicio mismo de la colonización. Y especialmente de la negociación permanente entre esos dos campos de fuerza políticos tan diferenciados como son el consuetudinario y local, y el estado de derecho de corte europeo.

A nosotros lo que nos parece en este caso muy anómalo es la queja amarga del partido gobernante, que respondía invariablemente a estos ataques denunciándolos como una 'utilización política', es decir, partidista, de la situación en NJ. Parece ser que la intervención de los diputados de oposición y sus muy legítimas críticas, duelen profundamente al gobierno regional, y ello creemos que es una muestra de que entre la clase política local michoacana se acogen las objeciones del adversario con muy mal talante. Los políticos mexicanos, y especialmente los michoacanos, son hipersensibles en relación con sus oponentes y con la prensa, lo cual resulta muy sorprendente. Pero por mucho que estas críticas molestaran a FVF, lo cierto es que al utilizar este conflicto o cualquier otro problema para 'sacar raja', es decir, rentabilidad en términos de protagonismo partidista, los diputados de la oposición tan sólo cumplían su función básica, de ejercer un control del gobierno, que es para lo que los han investido de autoridad los ciudadanos con sus votos.

Es posible que la gran incomodidad que sienten los mexicanos hacia el régimen político representativo basado en partidos, se deba a que todavía tiene en su cultura un papel central y

carismático, mágico o religioso, la figura del Jefe Político (el Tlatoani, el Caudillo Revolucionario, el Líder populista, etc.), investido de un aura sobrenatural, que le permite ejercer una autoridad enorme e incuestionada, de lo cual podía haber sido una buena muestra el mismo Nabor... En la medida en que dicha autoridad política se ha tratado de desacralizar y convertir en meramente civil o secular, democrática o moderna, parece ser que muchos de los sectores socioétnicos más populares han pasado a despreciarla.

Posiblemente porque su concepción del mundo sigue siendo básicamente 'pre-científica', 'pre-industrial', una visión de los procesos de la vida que proviene de sistemas religiosos cosmoteístas y penetrados de animismo y espiritualismo. Sin olvidar que en este tipo de horizonte cultural se sacraliza invariablemente el poder político-religioso y la siempre anhelada 'comunidad', es decir, la homogeneidad o cohesión interna, que busca la comunidad e incluso cada individuo dentro de ella, como plasmación de su ideal de 'buena vida'. Eso que el mismo Nabor llamaba 'una comunidad bien integrada'. Presumiblemente este es el ideal de economía moral y funcionamiento colectivo más arraigado entre los sectores más amplios de campesinos, subproletarios e indígenas de uno u otro tipo, en toda la región, y buena parte del continente.

El movimiento de rechazo al poder civil toma muchas formas, pero sobre todo se expresa: 1) En las leyendas sobre la supuesta 'corrupción' universal de los funcionarios y las instituciones. 2) En el rechazo activo y colectivo, a los cuerpos y personal que imponen la ley, y a las instituciones que representan, en pro de la comunidad local y cerrada en sí misma, como la única instancia de poder considerada como legítima. 3) O bien, como en el caso naborita, en la reconstrucción de jefaturas sagradas como las de las culturas tradicionales, pre-urbanas y pre-estatales. Pero esta última es posiblemente una vía más propia de comunidades con un marcado carácter indígena o mestizo aún muy escasamente occidentalizado, conjeturamos nosotros.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1916, 21 de agosto. Relacionado con, y similar a, FPH2099, 2108, 2483, 2510, 2630, 3120 y 3189)

Otras declaraciones de Héctor Gómez Trujillo, que afeaba al gobierno faustista su falta de autoridad y de capacidad para imponer el orden. En su llamamiento abierto a la represión de los

naboritas, el panista le espetaba al gabinete tricolor que "el acto de gobernar es resolver el conflicto dentro del marco legal y sin que llegue al derramamiento de sangre."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3189, 31 de agosto)

*iii. Lo que importa es quitarse el problema de encima. Diputada de AN niega que NJ sea asunto de competencia federal:*

La legisladora Gabriela Ceballos afirmaba que si el gobierno michoacano sostenía que el de NJ era un conflicto interreligioso, era porque de este modo estaba afirmando que la competencia en el asunto de índole federal. La diputada negaba esto de plano (es decir, ¿se atrevía la legisladora a negar que éste fuese un conflicto interreligioso..., pese a la abrumadora evidencia al respecto?), apoyando obviamente al funcionario Poiré, que sostenía esto mismo. Y afirmaba que la competencia de proporcionar educación a los niños del lugar era competencia exclusiva del gobierno de FVF, y no de la administración central, controlada todavía por su partido. Es decir, que practicaba aquí esa muy saludable operación discursiva política mexicana que era la de 'deslindar' a su fuerza política de toda responsabilidad en este asunto, achacando el mismo a sus adversarios y competidores. Por último recordaba las exhortaciones de la CNDH en este mismo sentido, y pedía a todos los organismos públicos y ciudadanos que actuaran para que se iniciara el ciclo escolar.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2119, 22 de agosto)

*iv. Felipe Calderón pedía firmeza frente a NJ:*

En su visita a su estado natal, F. Calderón se dolía de la existencia de este conflicto, y pedía que el gobierno estatal hiciera uso de su autoridad, asumiendo nuevamente el discurso extremadamente hostil hacia este movimiento integralista y segregacionista comunitario, que es característico del gran partido de la derecha mexicana. Es una excepción, puesto que Calderón nunca se pronunció sobre el movimiento naborita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2652, 24 de agosto)

*v. Coordinador de la fracción parlamentaria de AN en la cámara legislativa federal, Carlos Alberto Pérez:*

Su discurso es, como corresponde a ese partido representante de la clase media alta y urbana,

y más agudamente europeizada (una posición objetiva que comparte con el instituto del sol azteca), puramente autoritario y sus argumentos sólo inciden en la necesidad de mantener el orden y la sujeción de todos a las leyes y las instituciones. Lo que es un modo indirecto, pero muy evidente, de reclamar la implementación de una política de asimilación cultural forzada, a aplicar de modo implacable sobre esos sectores indígenas y campesinos refractarios a la hegemonía de la cultura neoeuropea o neocolonial, que este partido asume como su verdadera causa o bandera.

Dado que la educación pública y laica, nos dice el ilustre congresista, es un mandato constitucional (lo cual es rigurosamente falso, dicho sea de paso, algo que ya nos da una clara idea de la competencia para el análisis jurídico del venerable representante popular), ha de ser obedecido por todos los ciudadanos y sus comunidades. En este caso el diputado negaba toda legitimidad a la oposición religiosa a esta imposición por el estado de la enseñanza secular. Y si era preciso que ingresara la fuerza pública con todas sus consecuencias en la NJ, para garantizar la obediencia al imperio del derecho positivo, el legislador se mostraba totalmente favorable a esa atrocidad. Sin pretender prejuzgar otros aspectos de su carrera y trayectoria, nos parece evidente que la versión del ideal democrático que defiende el representante es de tipo más bien 'prusiano', mucho más que genuinamente liberal.

Así pues, este discurso nos parece una expresión perfecta del autoritarismo ideológico, de orientación eurocéntrica, etnicista y supremacista, que domina el pensamiento de la elite citadina de la región, empeñada en imponer la cultura occidental a sangre y fuego a las heterogéneas poblaciones del continente. Y curiosamente en este caso este discurso de odio se dirigía contra grupos socioétnicos subordinados que se identificaban con la vieja causa integralista o cristera, de la que nació el propio instituto político que cobija al diputado Pérez. Era una verdadera insensatez la que profería el ilustre representante popular, y afortunadamente el gobierno michoacano estaba en manos de una fuerza partidista que históricamente se ha distinguido por ser un negociador más hábil y flexible, con la multiplicidad de culturas existente en esta república.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2790, 27 de agosto)

*vi. Pérez Cuevas, diputado federal de AN, exige la represión de NJ:*

Brevísima nota de la periodista Angélica Pérez Nochebuena, que transforma el término sectaria en hectárea, e intereses sectarios pasan a ser intereses hectáreos, como si en el fondo sospechase Nochebuena un cierto y disimulado pleito entre vecinos por la propiedad de las tierras, todo un interesante hallazgo literario, y posiblemente un significativo lapsus linguae: en efecto, aunque ya nadie lo recuerde, la base de la existencia de esta comunidad es la típica ocupación ilegal de tierras por grupos de squatters de la región, indígenas y campesinos desplazados de otros lugares. El texto refleja las declaraciones sumamente contundentes del diputado panista federal Alberto Pérez Cuevas, que reiteraba aquí el discurso sumamente agresivo de su instituto político hacia ese movimiento, exigiendo que se restableciera rápidamente el orden y el derecho a la educación, aunque para ello fuese necesario utilizar la fuerza. Y ello siempre negándose a reconocer que existiese aquí un conflicto interreligioso, lo que sería contraproducente porque situaría la pelota en el propio campo de juego de la presidencia federal panista. AN es el partido que más se identifica con la autoridad del estado, y que contempla con mayor hostilidad estos movimientos de rebeldía de las comunidades tradicionales que intentan erigirse en poderes autónomos o soberanos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2827, 2858 y FPH2860, 27 de agosto)

*vii. Exige 'mano dura' contra los naboritas, legislador perredista:*

Eleazar Aparicio Tercero, legislador perredista por Pátzcuaro, se mostraba indignado por la violación sistemática de los derechos de los ciudadanos al libre tránsito, a la propiedad, a la vida, al libre tránsito, y a la libertad de creencia. Si se confirmaba que era el propio obispo Martín de Tours el responsable de esos delitos, entonces era preciso arrestarlo. Tercero respondía así a la difusión de las amenazas supuestamente vertidas por dicho clérigo naborita, en el sentido de que se iba a expulsar de la comunidad a la minoría disidente. Con ello los dirigentes del grupo mayoritario habían traspasado la línea de sus legítimos derechos, y sólo quedaba la opción de que el gobierno actuara para imponer la ley, y sobre todo para obligar a los grupos enfrentados a negociar un acuerdo razonable: "El mediador debe ser el gobierno."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1722, 14 de agosto)

*viii. Declaraciones ambiguas de Víctor Manuel Báez Ceja, presidente del PRD michoacano:*

Ceja se pronuncia sobre el conflicto, pero con un talante relativamente moderado, o relativamente ambiguo, para ser un dirigente de esa formación política izquierdista. No es admisible que la religión que se profesa en La Ermita sirva de pretexto para violar los DDHH, y por tanto pide al gobierno que siga negociando, con prudencia, para evitar que corra la sangre.

En la variación FPH2139 (22 de agosto) de este mismo discurso, el perredista parece emitir pronunciamientos de contenido relativamente distinto, en respuesta a la afirmación de FVF el sentido de que el diálogo se había agotado ya. Guzmán Castañeda, del tricolor, avalaba la práctica negociadora del gobierno michoacano. Víctor Báez también abogaba por el diálogo y la prudencia para evitar que se vertiera sangre, pero trataba de combinar este discurso con las exigencias del discurso partidista oportunista, que trata de 'sacar raja' de los problemas de sus competidores. Por eso al mismo tiempo que se manifestaba prudentemente partidario de la negociación con los rebeldes aldeanos, acompañaba de esta postura de una la exigencia rígida, y muy demagógica, de que se hiciera valer el respeto al derecho a la educación laica, por encima de consideraciones religiosas. Es decir, por medio de la fuerza. Lástima que tal 'derecho' no exista, sino que no es más que una antigua imposición estatista y autoritaria, producto de un siglo de guerra civil, cultural y religiosa.

La postura de Ceja aparece más endurecida en la variación FPH2487 (23 de agosto), a un tiempo exigiendo al gobierno faustista firmeza en la defensa de la educación laica y de los derechos civiles y constitucionales en la comunidad, y por otra parte recomendando encarecidamente el diálogo para evitar que corra la sangre en la comunidad. Una actitud muy demagógica, exigir firmeza represiva, y además exigir que no se produzcan violencias.

Por último, y en la interesantísima variación que es FPH3108, Víctor Báez Ceja se suma a la campaña lanzada por su correligionario o conmilión Medrano. Se hace eco de las declaraciones de éste, en el sentido de que sigue existiendo peligro de choques violentos y posible pérdida de vidas en La Ermita, exigiendo que se estabilice la situación antes de que ocurran desgracias. Indirectamente se une pues a la exigencia de mayor intervención del gobierno (Medrano exigía un 'cateo' o registro, para desarmar a los miembros de la guardia celestial o policía comunitaria), a sabiendas de que ello significaría un choque con la

comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2129, 22 de agosto. Relacionado con, o similar a, FPH2139, 2487, 3043, 3075, 3090 y 3108)

Otra muestra muy interesante de discurso de odio abierto contra el movimiento naborita por parte de Báez Ceja, representante estatal del PRD, nuevamente en apoyo de su conmlitón el alcalde turicatense Salvador B. Medrano y de sus denuncias (que apuntaban a la Ermita como un refugio de pistoleros), exigiendo que se registrara La Ermita en busca de armamento prohibido. Afirmaba sin embargo que no deseaba que se 'politizara' (se convirtiese en objeto de controversia partidista) un asunto tan peligroso.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3173, 30 de agosto. Contenido muy similar a, o relacionado con, FPH3138, 3142 y 3173)

*ix. PRD y PAN sumando fuerzas contra NJ:*

Fidel Calderón Torreblanca, coordinador de la fracción perredista en el congreso local, anunciaba que preparaba una iniciativa conjunta con el PAN, para exigir acción firme y eficaz al gobierno michoacano, en relación con el conflicto escolar en La Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2840, 27 de agosto)

*x. 'Chucho' Ortega, PRD, pide la represión de NJ:*

Importante artículo de opinión, que fija la línea política de un cierto sector muy relevante del bloque laicista y liberal radical. Es uno de los famosos 'Chuchos', personalidad destacada dentro del sol azteca, y se manifiesta aquí muy agresivamente a favor de la represión del movimiento naborita. Su información era correcta, suficientemente contrastada, lo que hacía más grave todavía este pronunciamiento. En efecto, Ortega diagnosticaba correctamente el fenómeno, como una muestra de autonomía comunitaria, que se autolegitima en su propio e idiosincrático sistema de usos y costumbres, conocido como Reglamento de la Virgen. Ahora bien, el conflicto se producía con la legislación vigente en materia de DDHH. No sólo impedían el disfrute del derecho a la educación de los niños, sino que ejercían una represión ideológica feroz en su interior. El poder teocrático que ejercían los 'líderes mesiánicos' imponía castigos ilegales, físicos e infamantes a los rebeldes o infractores de sus normas, expulsaba

violentemente a familias enteras o les quemaba sus casas, o llegaba hasta destruir escuelas, como había ocurrido recientemente.

Muy acertadamente, el líder de la izquierda aducía aquí que la facción naborita mayoritaria habría infringido el artículo 26 de la Declaración Universal de los DDHH, que según nuestro autor, 'establece que toda persona tiene derecho a la educación... La instrucción elemental será obligatoria [esto ya lo cumple, relativamente, la escuela parroquial naborita]... La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos y religiosos...' Y en este último caso, hay que reconocer que la educación naborita es precisamente un adoctrinamiento en el rechazo de la cultura rival, y de toda perspectiva religiosa o moral distinta de la preconizada por el liderazgo rosarino. Justamente lo contrario de lo que sería una educación para la comprensión y la amistad entre las distintas culturas y religiones humanas. Sin duda es el peor error que han cometido los naboritas al desarrollar todo su discurso religioso, incluso en el plano educativo. Se han convertido en una religión de odiadores sistemáticos, lo que posiblemente está incluso dificultando su propio desarrollo como comunidad religiosa.

Por lo demás, Ortega repetía la doctrina de la escuela pública laicista impuesta por la revolución, plasmada en la constitución mexicana y el ordenamiento republicano y de las entidades territoriales o estados federados, como Michoacán. Pero la situación se agravaba aun más, porque lo que practicaba la NJ y su liderazgo era nada menos que, como ya se ha indicado, una forma de segregación y discriminación por motivos religiosos, que violaba la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación. En efecto, ser un culto del odio, una identidad etnorreligiosa construida para el combate con las identidades opuestas, dentro de su propia tradición romanista... colocaba a los dirigentes de la facción mayoritaria en una posición jurídica muy peligrosa. Lo que más acerbamente condena el autor del artículo, famoso dirigente de la izquierda mexicana, es lo que él llama 'negligencia', tanto de las instancias federales, como sobre todo del gobierno michoacano, que 'parece que está esperando que estos hechos ya no estén en las primeras planas de los medios nacionales para continuar administrando el conflicto, sin la pretensión de resolverlo.'

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2918, 28 de agosto)

*xi. Cristina Portillo, PRD, contra los violadores de La Ermita:*

La legisladora Cristina Portillo Ayala, que había sido secretaria de la Mujer en gobiernos perredistas anteriores, se hacía eco de las denuncias de Medrano, y exigía acción represiva contra los naboritas: "...tal pareciera que en La Ermita la ley se aplica al revés, se detiene a inocentes..." Portillo recordaba que quince años atrás, ella misma había denunciado la supuesta violación de una joven de 14 años, y en este caso el acusado era el mismo Papá Nabor, "...quien finalmente salió libre, por falta de pruebas de nuestra parte, porque la menor carecía de acta de nacimiento [muy corriente entre los campesinos todavía hoy, en toda la región terracalentina, y especialmente en La Ermita] y de seguridad social para poderle practicar la prueba de paternidad..." Es un caso muy extraño, pero todavía peor es lo que nos señala el autor de la nota a continuación, y es que 'la menor y la madre fueron detenidas e ingresadas al penal y al final asesinadas por asfixia [¡¡!] para que no quedara rastro de la evidencia, pero el violador [supuestamente Nabor] quedó libre'.

Las acusaciones de este tipo, en el medio rural, y en una comunidad sometida a fuertes tensiones y conflictos internos, como lo es ésta, tienen una credibilidad muy relativa, nos parece. Dado que a la gente de este medio le parece perfectamente justificado incluso mentir o inventar leyendas, si con ello consiguen perjudicar a sus adversarios, como en el caso de Georgina Vigueros, también asesorada en su momento por Portillo. Creemos que puede ser una manifestación más de la tradición de la astucia o la picardía campesina, especialmente en su trato con instituciones y leyes que no son las de su propio mundo. En cualquier caso, son muy pocos los relatos como éste, que hablen de Nabor como posible violador.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2975, 28 de agosto)

*xii. Selene Vázquez, la enemiga implacable de NJ:*

El pleno del congreso michoacano aprobaba una exhortación a la secretaria de gobierno estatal y la procuraduría, a que actuaran protegiendo los derechos de los ciudadanos que habían sido vulnerados en la Ermita y sancionando a los culpables. La propuesta partía de la diputada perredista Selene Vázquez Alatorre, y su texto contenía algunos pasajes que impresionaron a Patricia Monreal, la autora de esta nota, tanto que los cita textualmente, y a nosotros también

nos parecen muy significativos.

Sobre la imagen de la escuela destruida y luego quemada por los devotos, Selene afirmaba que es una "escena que nos remonta a casi dos mil años de retroceso cuando la intolerancia, censura y fanatismo promovían las piras de libros o incluso la destrucción de bibliotecas. Hoy en pleno nuevo milenio, por instrucción de una vidente se comete este acto atroz." Obsérvese que el discurso de Selene hace uso de imágenes románticas y liberales de las épocas oscuras, de la Inquisición, e incluso de la destrucción de la Biblioteca de Alejandría, proceso largo en el que en realidad participaron tanto cristianos como musulmanes, aunque movidos por idéntico odio hacia la tradición cosmoteísta antigua, o hacia filósofos como la famosa Hipatia.

En el discurso de la diputada izquierdista radical, la vidente aparece pues como una especie de bruja malvada, que ordena la destrucción del templo del saber, la escuela pública, en nombre de las tinieblas de la ignorancia y las supercherías de siglos pasados, etc. Un discurso que en el siglo XIX mexicano hubiera tenido un éxito popular considerable, salvo entre las masas católicas, por supuesto. No existe aquí ningún interés en ejercer una mínima empatía hacia estos 'fanáticos' y en ningún momento se plantea la famosa líder de izquierdas intentar comprender cuáles pueden ser las motivaciones, o la racionalidad interna de este grupo, y que les lleva a repudiar la escuela pública y laica.

Acto seguido, Selene arremetía contra otro objeto de odio del perredismo, la autonomía comunitaria campesina, sobre todo entendida del modo radicalmente segregacionista o separatista en que la conciben los naboritas: "La Ermita no se rige por nuestras leyes, tiene puertas cerradas." No se conoce cuánta gente vive en el lugar, mientras que los puestos de control ilegales violan el libre tránsito, y una minoría, provista de armamento ilegal, impone su voluntad a los pobladores. Lo que nos parece más dudosa es la interpretación jurídica a la que llegaba Vázquez Alatorre, la de que la destrucción de la escuela violaba el artículo 29 de la ley de Asociaciones Religiosas, sobre todo porque creemos que ésta no se podía aplicar a NJ, que rechazaba ser considerada como tal, al contrario, afirmaba ser el movimiento de los 'verdaderos católicos'.

Pero su mejor párrafo lo dedicaba, como no podía ser de otro modo, a la evidente segregación y dictadura sexista patente entre los naboritas: "Dentro de la Nueva Jerusalén, las mujeres tienen obligaciones pero prácticamente ningún derecho, visten y se comportan como se les exige, no son atendidas médicamente, ha habido denuncias que luego se acallan de violación y estupro, además de que son las más pobres entre los pobres del lugar, a quienes les está vedado tener posesiones y pensar." Posiblemente este discurso sea uno de los más hostiles que se hayan proferido nunca contra los naboritas, para nosotros sólo comparable en agresividad a los del mismo arzobispo Suárez Inda.

En las interesantes variaciones que son FPH3186 y FPH3204 (31 de agosto) se aportan más matices sobre la petición de una acción decidida de las autoridades (represiva) que hacía la diputada perredista Selene Vázquez Alatorre, veterana enemiga de los naboritas y que fue aprobada por el congreso de Michoacán. Selene Vázquez y Cristina Portillo, diputadas perredistas en el congreso michoacano, se especializaron en atacar ferozmente a NJ, a veces en defensa de las mujeres y contra los abusos sexuales que supuestamente sufrían allí (caso de G. Vigueros), y siempre denunciando los DDHH conculcados por el 'fanatismo'.

En esta propuesta de exhorto, Vázquez pedía que la procuraduría hiciese arrestar a los autores de la destrucción de la escuela, en una línea opuesta a la del PRI, que trataba de mantener abierta la negociación con las dos facciones naboritas. Es muy interesante este discurso, porque en realidad la exigencia de acción de las fuerzas del orden o represión, es un verdadero tabú para la concepción del mundo y el género de discurso político que practican los perredistas, siempre cuidadosos de aparecer públicamente como grandes campeones del populismo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3121, 30 de agosto. Y relacionado con FPH3186 y 3204, 31 de agosto)

II.3.1.b. Funcionarios contemporizadores y dialogantes:

II.3.1.b.1. Teresa Herrera Guido, de la incompreensión al análisis, dificultades de una secretaria superada por la complejidad del conflicto naborita:

*i. Aulas móviles, la solución más práctica:*

Guido planteaba ya desde mediados del mes anterior la propuesta de aulas móviles, que habían dado ya buen resultado en Angangueo (localidad afectada por recientes riadas), y que se negociaría con los naboritas. Afirmaba que seguía vigente entre ambas facciones una tregua de "no enfrentamiento violento."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1472, 19 de julio. Contenido textual similar, idéntico o relacionado con FPH1476, 1478, 1490, 1509, 1605, 1613, 1614, 1635, 1653, 1659, 1661, 1663, 1666, 1667, 1668, 1669, 1670, 1671, 1672, 1673, 1674, 1679, 1680, 1703, 1706, 1710, 1713, 1742, 1772, 1815, 1824, 1845, 1851, 1853, 1970, 1994, 1997, 2021, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2091, 2109, 2526, 2598, 2608, 2628, 2701, 2749, 2752, 2766, 2767, 2788, 2798, 2811, 2825, 2947, 2970, 2985, 2986, 3045, 3052, 3093, 3119, 3124, 3126, 3127, 3130, 3131, 3132, 3133, 3135, 3137, 3140, 3145, 3146, 3155, 3156, 3160, 3161, 3163, 3164, 3168, 3170, 3174, 3175, 3176, 3179, 3196, 3199, 3201, 3206, 3213, 3214, 3219 y 3221)

En este otro texto se abundaba en la alternativa de seguir ofreciendo educación pública a los niños del sector disidente, pero ahora en aulas móviles, y el anuncio lo hace la secretaria de educación T.H. Guido: "Nosotros tenemos posibilidades de como lo hicimos en Angangueo, en aulas de tipo estructural que puedan ser aulas de tipo móvil, mientras se reconstruye la escuela y poder aperturar [¡sic!] un espacio digno." Pero la secretaria no podía aún aventurar dónde se instalaría ese tipo de estructuras prefabricadas, o si la Vicente Guerrero sería reconstruida y en qué ubicación. La nota da cuenta también de la vigilancia constante que ejerce del proceso la CEDH, siempre instando al gobierno a que protegiera los derechos fundamentales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1649, 1 de agosto)

*ii. La lucha de la Secretaria Guido contra el abuso por costumbre, sindical y naborita:*

La entonces secretaria Guido se mostraba muy combativa desarrollando lo que ella misma parece haber descrito como una 'purga' en el interior de la SEE, para acabar con el control de facto que ejercían sobre el personal los gremios magisteriales y diversos personajes influyentes de esa comunidad, en lo que sería un entendimiento muy peculiar del principio del autogobierno consuetudinario mexicano, o de los 'usos y costumbres'.

Los supuestos abusos de los que da cuenta aquí, vienen todos a resumirse en el viejo problema

del Poder, y de quién debe ejercerlo. El colectivo de los docentes y sus administradores se había apoderado del gobierno del sistema educativo (y de hecho sus dirigentes regionales y mexicanos siguen hasta hoy argumentando que es a su organización representativa de los docentes a quien corresponde la rectoría o gestión de este ramo de la política pública, en lo que es una muestra exacerbada de pensamiento corporativista. Los nuevos funcionarios tricolores estaban tratando de acabar con esta anómala situación: "Estamos hablando ya de una cultura, desgraciadamente, es una cultura que se ha asumido como irregular, que ha perjudicado a la educación durante muchos años y que hoy tenemos que revertirla." Esta actitud le valió a Guido descalificaciones del magisterio izquierdista por 'autoritaria', y ataques tan feroces como el de Cázares en FPH1742.

Es un fenómeno bien conocido: durante las anteriores administraciones perredistas, los mandos del sindicato dominante, la CNTE, controlaban de hecho los organismos de la secretaría, arreglaban contrataciones, incluso incurriendo en irregularidades tan graves como falsificar documentación o atribuir a los contratados títulos académicos de los que carecían. Y de hecho la fuerza principal en la lucha del magisterio 'democrático' contra las reformas del sector, se esfuerza en impedir que las autoridades civiles recuperen el control de la educación, porque ello se percibe como una verdadera agresión a lo que en realidad es una Comunidad de derecho tradicional y consuetudinario más, autogobernada de acuerdo con sus propias tradiciones. Una forma de autogestión que incluso en este caso se disfraza de discurso izquierdista, obrerista, antiimperialista y patriótico, etc., pero que no es sino una manifestación más del tremendo arraigo que esta concepción corporativista y comunitaria de la vida pública tiene entre los pueblos de toda la región, y no sólo en las comunidades 'indígenas' o en el mundo rural, como ya estamos observando.

Y tras el choque con la comunidad magisterial y sus enquistados usos y costumbres corporativistas (heredados de la etapa de la demagógica Educación Socialista postrevolucionaria), Guido había de hacer frente a otro no menos formidable, pero con los naboritas. Un colectivo, este sí, rural y muy tradicional, con un autogobierno comunitario de facto, sumamente segregacionista y radical, y refractario en grado sumo a consentir intromisiones de ningún tipo de las autoridades civiles en su propio espacio de soberanía. La

secretaria ya había aprendido el día 6 del mes anterior (cuando hizo el ridículo ante los medios de comunicación regionales, negando públicamente que la destrucción de la escuela se hubiese producido, porque no le habían informado al respecto los canales institucionales) que estos eran unos antagonistas formidables, casi como si se tratase de integrantes de un microestado en pie de guerra, y sobre los que era preciso pronunciarse con suma cautela: "Llegamos a un primer acuerdo de que ante todo hay que mantener la tranquilidad de la comunidad, esas son las bases necesarias y pertinentes para que el ciclo escolar inicie sin problemas..." Es decir, que a la espera de ver si se producían resultados en materia de pacificación de esta violenta trifulca intracomunitaria, la secretaria se abstenía muy prudentemente de avanzar ninguna postura sobre este extraño pueblo que rechazaba la educación 'del gobierno' por sus propios motivos identitarios y etnorreligiosos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1653, 2 de agosto)

*iii. Una guerra de religión moderna, algo muy común en todo el mundo:*

Acertadas manifestaciones pues de Guido, que curiosamente venían a contradecir las manifestaciones del secretario Reyna, pese a que fueron denostadas y ridiculizadas por la prensa más laicista y etnicista de la región, sobre todo medios de ideología claramente derechista como Provincia o Mi Morelia. En esta nota la funcionaria reconocía que el inicio del ciclo escolar habría forzosamente de retrasarse en la Ermita.

Muy sensatamente, y en lugar de aferrarse a los anuncios voluntaristas y aventurados de un reinicio de clases en ese mismo mes, como los que había realizado en esos mismos días el secretario Reyna... Guido afirmaba que "en la comunidad se necesita primero pacificar a los dos grupos. Yo creo que tenemos que asegurar primero la paz y luego la escuela, la escuela es la punta del iceberg... En el entramado social de la comunidad debe permear un acuerdo que permita la convivencia y cada una de las partes no se acerca lo suficiente para tener un espacio en el que reine la paz." Guido incluso tendía la mano a los disidentes considerando ahora la posibilidad de volver a impartir las clases en sus propias viviendas, en el barrio de las 11000 vírgenes, como ellos mismos habían planteado a menudo. Y prefería permanecer a la espera de condiciones más pacíficas, para plantearse la posible reinstalación de la escuela pública que había sido destruida por los tradicionalistas.

La secretaria además demostraba haber alcanzado un grado de comprensión más completo del usual entre políticos, de un fenómeno sociorreligioso e histórico como el de esta fortaleza integralista michoacana: "Es una cuestión cultural que debemos entender. Es una guerra, un diferendo moderno, religioso; y eso es muy común, más de lo que pensamos... Son creencias, y cuando estas son dogmas, generalmente no escuchamos lo suficiente al otro, porque creemos lo que creemos." Al parecer, a la propia secretaria no la escuchaban tampoco atentamente los periodistas, por eso manifestaciones sensatas como estas últimas, fueron malinterpretadas poco tiempo atrás, en el sentido -absurdo- de que Guido llamaba a una nueva guerra religiosa moderna.

En realidad la profesora estaba reconociendo un hecho evidente, y es que los conflictos interreligiosos son muy comunes en todo el mundo, y sumamente violentos en muchas zonas del planeta, sobre todo allí donde chocan diversas formas de la tradición abrahámica, como el integralismo católico con la cultura moderna y urbana, en este caso. O cuando colisionan la cultura occidental y la islámica, como ocurre ahora mismo de modo muy notorio en Egipto y en Oriente Medio. Esa es la raíz cultural tan profunda a la que aludía Guido, la larga historia de conflictos interreligiosos, que en México se expresó de modo rotundo en las distintas y más importantes etapas de su historia: en primer lugar, en la dilatada guerra cultural entre los cosmoteísmos indígenas y la religión pública colonial europea. Y a continuación en la guerra civil prolongada entre integralistas o cristeros, y cristianos liberales. Y de la que el conflicto escolar en la Ermita es sólo una manifestación especialmente tardía.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1679, 7 de agosto)

Ahora bien, esas declaraciones muy inteligentes de Guido sobre la guerra santa moderna, fueron claramente manipuladas para ridiculizarla y causarle el mayor daño político posible. Este otro documento nos ofrece otra versión de sus declaraciones, ligeramente distinta de la anterior: "No es cerrazón [la violencia interreligiosa y la desplegada concretamente por los naboritas], es una cuestión cultural que debemos entender. Es una guerra, un diferendum moderno, religioso, y eso es muy común, más de lo que pensamos." Estas consideraciones razonables fueron manipuladas por los redactores de Mi Morelia, para contraponerlas a un modo de pensamiento

ideológico, rígidamente normativo, imperante en esta sociedad, y que exige que se castigue a esos nacos de NJ, por su rebeldía comunitaria y antiestatista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1824, 20 de agosto)

El digital informativo Mi Morelia (con una fuerte inclinación favorable a la ICAR y a Mexicanos Primero...) convirtió pues, deliberadamente, esas declaraciones en principio sensatas de la secretaria, en una especie de chiste de muy dudoso gusto. Los periodistas parecen haber distorsionado un tanto el discurso de la secretaria, interpretándolo como una renuncia a actuar del gobierno, típica del político ineficaz, al menos en el criterio popular mexicano, y que esperaba ahora que el asunto lo solucionaran los propios naboritas 'a los trancazos'. Con lo que en realidad hacían decir a Guido lo contrario justamente de lo que dijo... En suma, una especie de broma a costa del gobierno y la secretaria, y creemos que en cierto modo a costa de deformarlas, cuando originalmente consistían en un análisis ciertamente interesante de la profundidad de estas guerras culturales, y que efectivamente, son guerras santas, de religión o conflictos etnorreligiosos propiamente dichos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1994, 21 de agosto. Contenido muy similar a FPH1824)

*iv. Cruce de declaraciones entre Guido y Cázares Solórzano:*

La secretaria reconocía que era imprescindible habilitar otra instalación para la reanudación de la educación pública en NJ. Guido se proponía seguir explorando estrategias que permitieran a la escuela laica coexistir con la religiosa y superar el conflicto entre los dos modelos de educación. Guido afirmaba haber sabido de la recomendación reciente de la CEDH sobre este asunto, tan sólo a través de los medios de comunicación, lo que creemos que evidencia una escasísima circulación interna de información en el gobierno regional, al parecer compuesto por compartimentos puramente estancos. Aunque sin duda es también un reproche a Solórzano, por hacer públicos los 'trapos sucios', en lugar de poner sordina a estas polémicas intrainstitucionales, por mor de la 'necesaria solidaridad' corporativa de la clase política regional.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1686, 8 de agosto)

En esta nota se insistía en esas muy desafortunadas declaraciones de la secretaria Guido,

originalmente publicadas en Cambio, y en las que la funcionaria mostraba su malestar por la exhortación o advertencia que días atrás había enviado la CEDH al gobierno estatal, a cuenta de la situación escolar de La Ermita, así como sobre la vulneración de los DDHH en ella, los derechos fundamentales de la ciudadanía a la libertad de culto, a la libertad de tránsito y a la disfrutar de la seguridad pública.

La secretaria no podía evitar una reacción soberbia o destemplada hacia la labor de fiscalización que ejerce este organismo, haciéndole ese reproche al parecer favorito del gobierno de FVF, de 'no adelantar vísperas', en lo que parece ser una burda imitación del lenguaje campesino que quiere pasar por 'sencillita', como la describiría FVF, o campechana. Es decir, le reprocha a la comisión no saber esperar, de aguardar pacientemente por las decisiones del gobierno y conducirse más reservadamente. Especialmente le recriminaba a la comisión el recurrir a los medios de comunicación, para hacer más efectivo el exhorto, algo muy inconveniente para la labor del ejecutivo, que supuestamente estaba preocupado ante todo por pacificar el conflicto interno naborita.

Una muestra más del inveterado autoritarismo y la tendencia a la opacidad de este gobierno, que siempre que pudo prefirió sustraerse al escrutinio de los medios de comunicación social. Y que nosotros sospechamos que es sin más un patrón cultural que afecta a toda la clase política regional y mexicana. Parece ser que esta elite política no comprende adecuadamente la necesidad e importancia, para la buena salud de la democracia, de que su acción sea controlada por la opinión pública, así como por organismos independientes tan destacados como las comisiones de defensa de los DDHH. La secretaria aseguraba que en cualquier caso el ejecutivo acataba la exhortación del organismo presidido por Cázares Solórzano, y que habilitarían viviendas de los disidentes como aulas para reanudar las clases.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1702 y FPH1715, 13 de agosto)

*v. Cautela y renuncia a plantear iniciativas:*

T.H. Guido manifestaba la buena disposición de la secretaria de educación a aceptar esa o cualquier otra solución provisional, que el área de gobernación recomendase como la más proclive a pacificar la situación.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1703, 13 de agosto)

En esta otra nota se yuxtaponen las declaraciones tolerantes y bienintencionadas de Guido, a los rumores difundidos por los disidentes, que afirmaban que Antonio Lara estaba incitando a sus partidarios a realizar un nuevo pogromo contra la minoría inconforme.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1706, 13 de agosto)

*vi. Guido acepta las clases en las viviendas de los disidentes:*

Brevísima nota en la que se informaba de la conformidad de T.H. Guido con la propuesta naborita disidente de reiniciar las clases en domicilios de ese sector habilitados para tal fin. Hay que hacer notar que en este sucinto texto se designa a las escuelas laicas o seculares como 'democráticas', toda una innovación conceptual, por parte del indocumentado periodista que redactó esta nota.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1710, 13 de agosto)

En esta otra nota, T.H. Guido anunciaba que se dispondría de un incremento de 3000 mdp para acometer 'obra negra' (inconclusa) en más de 170 escuelas del estado, uno de los peores déficits infraestructurales que sufre Michoacán. La secretaria afirmaba que su área de gobierno estaba lista para reanudar las clases en NJ, es decir, para dotar a esas viviendas de los disidentes de elementos para que se pudieran impartir en ellas las clases, pero siempre que gobernación garantizara las debidas condiciones de seguridad para niños y docentes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1713, 13 de agosto)

*vii. La violencia de los tradicionalistas desconcierta al gobierno y a la prensa:*

Buena muestra del desconcierto en que la resistencia de los naboritas había logrado sumir al ejecutivo, era esta nota, y en la cual, o bien Guido se equivocaba, o lo hacía el cronista, atribuyendo a los tradicionalistas... ¡la propuesta de reiniciar las clases en las viviendas de sus adversarios! Justamente lo que van a impedir a golpes unas pocas horas más tarde. Lo cierto es que esa solución 'extramuros' (por la que los disidentes querían incluso que el gobierno les pagara una renta) no había sido aceptada por el ejecutivo michoacano, aunque imprudentemente la aprobaba la misma Guido ante los micrófonos de los reporteros en los días

anteriores. En suma, el gobierno regional no podía ya estar más confundido, contagiando su desorientación al muy noble cuerpo de la prensa local, que se esforzaba por informar de esta situación absurda.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1725, 16 de agosto)

*viii. Confundidos por la 'profundidad' del conflicto:*

Lo que se refleja en estas declaraciones es una auténtica séance de poesía coral surrealista, que en ciertos instantes recuerda la escena famosa del camarote de los Marx Brothers (en 'Una noche en la Ópera'). Por una parte, FVF ratificaba las afirmaciones de Reyna, se iniciarían las clases en NJ, aunque de forma 'poco ortodoxa', sin aulas ni instalaciones adecuadas, siguiendo la fórmula 'extramuros' propuesta por la comunidad disidente. Guido reconocía, por su parte, que no hubo finalmente acuerdo con los dos sectores para poder instalar aulas prefabricadas, por lo que se recurría a esa solución precaria ya citada, mientras se decidía dónde se reconstruiría el plantel arrasado por los tradicionalistas.

A continuación la secretaria se perdía en disquisiciones un tanto vagas sobre la 'profundidad' de este conflicto ideológico, o de esta ideología, tal vez en el sentido de que un sistema religioso es algo que permea más el pensamiento y la vida de la gente que las 'ideologías' modernas. Aunque no estamos seguros de si éste es el significado de su expresión, porque sospechamos que ni ella ni sus compañeros no estaban capacitados para comprender el pensamiento o motivaciones de los rebeldes integralistas, pese a ser ésta una tradición muy michoacana y mexicana. En efecto, las concepciones religiosas del mundo que defendían los tradicionalistas, escapaban completamente a la comprensión de unos funcionarios cuya mente estaba totalmente ahormada por la burocracia gubernamental y el pragmatismo economicista, que sólo entendía de normas legales, principios administrativos, presupuestos, costes de obras y nóminas, o negociaciones entre intereses corporativistas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1726 y FPH1728, de agosto)

Y en este otro documento se constata que en efecto, el problema naborita era tan profundo, que el gobierno era incapaz de comprenderlo... Reflexionando sobre la posible reanudación de las clases en las viviendas de los disidentes (lo que impedirán por la fuerza sus vecinos) Guido

ampliaba aquí sus interesantísimas consideraciones: el problema en cuestión tenía una 'profundidad ideológica' insondable, y que seguramente la tenía a ella misma un tanto confundida: "Una religión y una forma de pensar diferente es una ideología profunda [¡sic!], pero estamos apostando a la educación pero creo que va a dilatar la comprensión de que veamos a los diferentes como iguales." 'Ideología Profunda', para designar a un sistema religioso, o incluso 'Núcleo más duro semiótico' (FPH3146, 30 de agosto), extraño concepto para referirse a los tradicionalistas... son fórmulas que nos parecen un tanto oscuras o incluso desusadas, y que han sido en algún momento utilizados por la señora Guido en sus análisis sobre este conflicto.

En cualquier caso nos parece claro que Guido no había pensado en ningún momento en la posibilidad de pedir un asesoramiento especializado en cuestiones de historia, sociología o antropología de la religión, p.ej., a la propia UMSNH. El problema es que sin contar con el concurso de conocedores de este campo de estudios, era imposible trazar políticas públicas prudentes en relación con este tipo de movimientos, ni en educación ni en ningún otro ámbito. Dicho de otro modo: este gobierno estaba jugando con un fenómeno extremadamente volátil y muy peligroso (como esos líquidos y gases altamente inflamables que asombrosamente se transportan en tanques por el libramiento moreliano), sin adoptar las precauciones más elementales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1730, 1731 y 1732, 17 de agosto)

*ix. A la espera del acuerdo inviable:*

Guido reafirmaba su apoyo al plan de reanudar las clases en las viviendas de los disidentes, lo cual beneficiaría de modo inmediato a los alumnos, pese a las tensiones entre los dos sectores de la población 'de la comunidad sectaria Nueva Jerusalén', como indicaba el redactor de la nota, que parece tener muy claro qué es y qué no es una comunidad de ese género. Afirmaba a continuación que la secretaría de educación se encontraba a la espera de un acuerdo entre ambos grupos para comenzar a reconstruir la escuela.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1739, 19 de agosto)

*x. CNTE utiliza el conflicto para desacreditar a su enemiga Guido:*

A raíz de los últimos enfrentamientos y el boicot tradicionalista al reinicio de las clases, Jorge

Cázares, en ese entonces todavía líder de la sección XVIII magisterial -CNTE- denunciaba la supuesta incompetencia de la secretaria de educación, T.H. Guido, a quien reprochaba ser incapaz de afrontar el conflicto por la educación en La Ermita, y que ni siquiera había cumplido su compromiso de enviar a los disidentes muebles y material didáctico para el inicio de las clases en sus casas.

T.H. Guido no había podido llevar "ni una escuela de palitos" a La Ermita, lo que supuestamente evidenciaba "la incapacidad de la funcionaria para resolver conflictos." Si no es capaz de solucionar éste y otros problemas de la educación en Michoacán, que dimita, le espeta el dirigente magisterial. Obviamente todo valía, para perjudicar a una rival política, que trataba de arrebatarse a su organización corporativista o gremialista el control que había ejercido hasta entonces sobre el negocio educativo y la secretaría estatal del ramo. Al margen de su mayor o menor cualificación para este cargo, parece ser que la secretaria se había ganado una cierta impopularidad en el interior de su dependencia, al hacer frente a la desorganización interna y los abusos que imperaban en la organización del personal docente. Lo que le ganó la descalificación del magisterio 'democrático' como 'autoritaria'.

Se manifiesta aquí una vez más la mentalidad profundamente corporativista -clara herencia de eso que se conoció como 'Educación Socialista'- de la organización sindical de los maestros, que ha aspirado durante décadas a asumir de forma directa el control de la actividad educativa, esgrimido siempre el muy peculiar argumento de que la misma sólo puede ser solventemente dirigida por los profesionales de la enseñanza, por los docentes. Un aspecto éste, el de su extremado corporativismo (que parece haber sido calcado de la propia Italia mussoliniana, centrado en 'sindicatos únicos', obligatorios y muy verticales) y que es absolutamente distintivo del mundo sindical mexicano. Esta mentalidad es la que ha entrado definitivamente en colisión con los intereses del estado, durante la reciente promulgación de la 'reforma educativa'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1742, 19 de agosto y FPH1754, 20 de agosto)

*xi. Así no se puede...*

Declaraciones prudentes de Guido, no se puede reanudar las clases en estas condiciones. Por primera vez tras los enfrentamientos del domingo anterior, un funcionario del gobierno faustista, en este caso la secretaria Guido, reconocía que, en efecto, no había sido posible iniciar el ciclo escolar en La Ermita, e incluso que no se daban las condiciones necesarias para ello.

Es extraño que a los miembros de ese gobierno les costara tanto reconocer lo que era evidente para el mundo entero, tal vez porque -conjeturamos nosotros- estaban sumamente preocupados por aparentar firmeza ante todo, y borrar así una cierta apariencia de debilidad de la que se les había acusado reiteradamente, por sus competidores partidistas y por algunos medios de comunicación.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1763, 20 de agosto. Contenido textual muy similar a FPH1787, 1871 y 1883)

En este otro documento emitido también en ese mismo momento, y ante la persistencia de los choques violentos entre naboritas, nuevamente Guido se mostraba cauta, y a la espera de que se calmara la situación, antes de poder reanudar las clases.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1845, 20 de agosto)

En la propia inauguración del ciclo escolar, Guido reconocía que el único lugar del estado donde no se había iniciado éste era en NJ.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1853, 20 de agosto)

Sin condiciones para reiniciar las clases: Esta nota se redactó poco después de los encononazos de la mañana del lunes, y en ella se refleja la bastante excepcional coincidencia que se producía en este momento entre Guido y el mismo Jorge Cázares, en el sentido de que no existían condiciones de seguridad para reiniciar las clases. El autor de la nota se apropia de la expresión de Dalia Martínez 'apartheid religioso', una fórmula muy adecuada para describir el segregacionismo etnorreligioso radical de la comunidad. Indicando que este sistema defensivo, reactivo o segregacionista radical, que nosotros estamos caracterizando aquí como 'paranoico', ha bloqueado eficazmente todos los intentos de imponer a la comunidad la 'escuela del gobierno', esa amenaza al modo de vida y concepción del mundo del pueblo que se quiere 'cien

por cien religioso'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1895, 20 de agosto)

Finalmente, y al tiempo que respondía a preguntas sobre el caso del supuesto escándalo que suponía que su hermano trabajara en la misma dependencia que ella presidía, T.H. Guido afirmaba que se iba a continuar en 'pláticas' para lograr que los casi 300 jóvenes del sector disidente pudieran ser escolarizados.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1813, 20 de agosto)

Declaraciones literales de T.H. Guido, bajo el subtítulo de este documento 'Construcción suspendida': "Con estos enfrentamientos no se puede. No permiten el acceso a la educación. No hay señales para iniciar el ciclo escolar. Ahora hay que esperar que el gobierno nos dé las señales para poder iniciar las clases... El problema está desde hace dos años, cuando se levantó la escuela. Hemos hecho el esfuerzo para asegurar que tanto maestros como alumnos tengan seguridad. Desgraciadamente esto no se pudo dar."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2021, 21 de agosto)

*xi. Reacción prudente de Guido, frente a la impaciencia de FVF:*

Se refleja aquí una reacción airada de FVF hacia los naboritas, contrastándolo con un comentario sensato de T.H. Guido, pero que despierta la hostilidad de la prensa supremacista y etnicista: "Es una cuestión ideológica muy profunda, por eso le estamos apostando a la educación, yo creo que va a dilatar [que tardará en producirse] la comprensión." El redactor parece ser Francisco García Davish, firma habitual de la Provincia moreliana, medio del que son propietarios los Ramírez y uno de los más feroces enemigos de los naboritas y de movimientos comunitarios y corporativistas tradicionales, el gran enemigo de la modernización capitalista de esta sociedad. El redactor se refiere agresivamente a los naboritas tradicionalistas como 'los veneradores de la virgen del Rosario...'. Una expresión muy despectiva, tanto para con este movimiento, como para con la propia devoción popular mariana en general, por lo que puede también reflejar una cierta inclinación personal antirreligiosa del mismo periodista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1997, 21 de agosto)

En esta nota se observa un resumen de ese cruce de declaraciones de FVF y Guido ante la situación en NJ.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2044, 21 de agosto)

*xii. La gente no quiere la escuela...*

Guido parece haber demostrado un cierto talento para descubrir lo obvio, un poco a contracorriente de todo un gobierno cada vez más empeñado en negar la realidad de los problemas, tanto como fuera posible. En este caso advertía, dando muestras de un encomiable realismo, que la facción mayoritaria simplemente no quería la presencia de esa escuela en La Ermita, lo que acabará siendo totalmente asumido por Reyna.

En esta nota observamos una combinación del contenido textual de documentos de prensa anteriores, incluyendo declaraciones de FVF, CNTE, Villalobos y Guido, que hace aquí unas manifestaciones originales e interesantes, y curiosamente no hostiles hacia los naboritas:

"Hemos hecho el esfuerzo [el gobierno michoacano] para tener un tránsito ordenado, la reconstrucción de las aulas, escuchamos a ambos grupos, pero no fue posible la pacificación de la comunidad. Nosotros ya tenemos las aulas prefabricadas, pero entiendo que la gente no quiere la escuela. La condición general social de la comunidad es difícil, se requiere de mucho trabajo [quiere decir sin duda que para cambiar su mentalidad]."

¿Y por qué habría que cambiar esa 'mentalidad', es decir, esa concepción del mundo y opción político-religiosa de los integralistas de huarache, y mucho menos convertirla en una política pública? A no ser, claro está, que se siguiera sosteniendo que la visión del mundo y de la vida social que preconizaba el viejo liberalismo revolucionario era nada menos que 'la verdadera', la 'única válida', etc., es decir, una curiosa versión jacobina del antiguo dogmatismo tomista, y por tanto escasamente pluralista y libertaria, lo que sin duda constituía toda una desnaturalización del verdadero liberalismo.

Si la gente, es decir, la comunidad o ese sector cuantitativa y cualitativamente importante de ella, rechaza la imposición por 'el gobierno' de la escuela secular, ¿qué sentido tenía seguir

provocándolos, intentando forzarlos a someterse a la dictadura del laicismo liberal, contra la que tanto habían luchado sus padres? Pensamos que a estas alturas del proceso, Reyna, Guido y el mismo FVF, habían comprendido ya que ésta no era su pelea, sino que les había sido impuesta por la autoritaria tradición izquierdista y su modo de entender el laicismo educativo, plasmada sobre todo en la CNTE. Pero muy especialmente por la disidencia naborita, que comprensiblemente trataba de atraerse aliados para su lucha por la reforma de la comunidad. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2092, 22 de agosto)

*xiii. Guido huyendo del micrófono:*

T.H. Guido se negaba a declarar sobre NJ, y afirmaba que toda la responsabilidad y el control de la situación recaía sobre Gobernación, y no sobre su departamento, que estaba a la espera de lo que le indicaran. Todo el material estaba listo, pero gobernación tenía que dirigir la operación.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2109, 22 de agosto)

*xiv. Nula coordinación entre funcionarios de educación michoacanos y federales:*

Una nueva muestra de la falta de coordinación o de cooperación fluida entre las instituciones de los diversos órdenes de gobierno mexicanos. El miércoles intentaban los funcionarios michoacanos impulsar la reanudación de las clases en La Ermita, con el apoyo de una delegación de la SEP federal que supuestamente iba a reconocer la realidad sobre el terreno. Pero esos delegados nunca se presentaron, y los funcionarios estatales, de la secretaría que dirigía Guido, los esperaron en vano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2149, 22 de agosto)

*xv. Reyna y Guido rechazaban la compra del predio La Rana:*

Finalmente, los dos funcionarios parecen haber aprendido la lección de que era muy peligroso caer en el juego de alguna de las dos facciones enfrentadas. Rechazan pues la propuesta por los disidentes, porque tendría un coste monetario muy superior al de la instalación de aulas móviles, o eso es lo que declaraban a la prensa. Tal vez sospechaban que esa propuesta venta era además una verdadera estafa, por parte de un astuto campesino, que ni siquiera disponía de títulos de propiedad legalizado de ese predio, y que en realidad formaba parte del ejido de

Puruarán. Los suyos son criterios prioritariamente pragmáticos y crematísticos, en parte, pero sin duda también una expresión de su convicción de que no debían prestarse al juego de los líderes de la facción disidente, recreando una escuela secular junto a la ciudad santa, y por tanto avivando el conflicto. Ambos funcionarios habían explicado que su principal preocupación era, por el contrario, la de calmar las relaciones entre ambas facciones enfrentadas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3219, 31 de agosto)

II.3.1.b.2. Julio Hernández, portavoz del gobierno faustista, posiblemente un partidario encubierto de los naboritas y de su ideología:

*i. Julio Hernández: lo importante es la pacificación de la comunidad:*

Declaraciones de Julio Hernández, portavoz del gobierno michoacano, y en la misma línea que las inmediatamente anteriores de FVF, y sobre todo de Reyna. Sería posible imponer la escuela y pacificar la comunidad con un contingente de 500 policías, casi una ocupación militar. Pero esa no era una solución adecuada, incluso había que advertir que esta batalla por las escuelas, no era el peor momento de la historia de NJ: "Ha habido momentos de mucha animosidad a lo largo de la historia de esta comunidad que está a punto de cumplir 40 años."

Los funcionarios michoacanos se estaban rápidamente convirtiendo en expertos en la mediación en este tipo de conflictos interreligiosos. El portavoz explicaba que NJ contaba en ese momento con una población de 3000 seres humanos, 2500 aproximadamente estaban encuadrados en la tendencia tradicionalista, mientras que los disidentes serían casi medio millar, y muy correctamente, apuntaba que era un error denominarlos 'laicos': "Todos pertenecen a la misma comunidad religiosa..."

El trabajo que realizaba pues el ejecutivo estatal consistía en una verdadera mediación entre los contrincantes de este diferendo interreligioso e intra o intercomunitario. Una búsqueda negociada de soluciones de convivencia permanentes: "Lo que queremos es una solución de fondo en donde ambos grupos aprendan a respetarse, en donde se respeten las reglas, en donde la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos tenga absoluta eficacia, como no lo ha tenido en muchos momentos." Como se puede comprobar, los acontecimientos habían

obligado a este gobierno a desarrollar una conciencia muy madura de la realidad interna de La Ermita, y por tanto una capacidad creciente de intervención pacificadora, entre ambas facciones del naborismo.

En la interesante variación del texto anterior que presenta la nota FPH2067 (22 de agosto), creemos que Hernández, y posiblemente algunos otros miembros del ejecutivo faustista, eran simpatizantes abiertos de los naboritas. Lo que no sería sorprendente en un estado en el que estaba muy arraigada la tradición cristera o integralista, y la ideología del autonomismo comunitario radical. En esta entrevista el portavoz del gobierno michoacano, Julio Hernández, se hacía eco de la teoría de la lucha por el poder dentro de la comunidad, a veces invocada por FVF. Desde esta perspectiva, la batalla educativa era sólo un pretexto:

"La disputa hoy, no es por una escuela, es fundamentalmente por ver quien adquiere el control y la hegemonía dentro de esta comunidad, la escuela se ha convertido en el pretexto para los disidentes, porque en la escuela se refugiaban y a través del apoyo de maestros de la Coordinadora de Trabajadores de la Educación, la CNTE realizaban distintas actividades de tipo ideológico y político, y para nosotros [¡sic!] se convirtió en el refugio de sus enemigos y por eso acordaron, en una asamblea, destruirla; asunto que es claramente delictivo."

El vocero afirmaba que los tradicionalistas no se oponían a que se reiniciaran las clases, extramuros, improvisadas en viviendas o en salones prefabricados. Julio Hernández afirmaba que este sector se conformaba con pedir que fuera sustituida toda la plantilla de profesores: "La parte tradicionalista dice ok, dejamos que se instalen las escuelas, pero cambien a los maestros porque estos que estaban solo se dedicaban exclusivamente hacer actividad ideológica en contra de nuestra religión y queremos a maestros que vengan a educar."

Al margen de que la redacción del texto por Carlos Granados es muy lamentable, estas declaraciones arrojan luz crítica sobre el verdadero papel de la escuela, como base de operaciones para la transformación de la comunidad, por el grupo afín a Juárez y sus aliados del magisterio 'democrático'. No obstante, creemos que el portavoz del gobierno se equivocaba con respecto a las intenciones de los tradicionalistas, porque subestimaba el poder de la

adscripción etnorreligiosa.

No era cierto que les bastara con remover a esos maestros supuestamente izquierdistas, sino que su intención, muchas veces anunciada, era impedir la propagación en la aldea-monasterio de enseñanzas contrarias a su sistema religioso y concepción del mundo. No hubiera bastado pues con sustituir a Munguía y a su equipo, hubieran debido reemplazar también todos los contenidos educativos por los aprobados por la dirigencia religiosa. Algo de esto debía sospechar J. Hernández, porque aseguraba que el gobierno actuaría con muchísimo cuidado, muy consciente de que 'la experiencia ha dejado ver que en materia de fanatismo religioso se pueden poner en riesgo cientos o miles de vidas humanas.'

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2036, 21 de agosto. Similar a, o relacionado con, FPH2036, 2067, 2481, 2482, 2526, 2640, 2647, 2649, 2670, 2767, 2853, 2883, 2986, 2994 y 3028)

*ii. Falsos avisos de acuerdo:*

En esta nota se registra que un portavoz del gobierno michoacano (sin duda Julio Hernández) anunciaba que se había pactado finalmente una tregua entre los naboritas, pero la nota no proporciona detalles más precisos. Era una afirmación que pretendía ser tranquilizadora, pero en realidad resultaba voluntarista hasta rayar en temeraria. Conjeturamos que, una vez más, la situación en NJ era excesivamente complicada para algunos periodistas locales, lo que producía constantes malentendidos entre éstos, entendiendo por acuerdos lo que en realidad eran momentos complejos, de una negociación muy difícil.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2481, 23 de agosto. Relacionado con FPH2482)

*iii. Hernández, extrañamente ambiguo ante la posibilidad de un pogromo:*

Declaraciones del portavoz del gobierno michoacano, Julio Hernández. Anunciaba este señor un dato erróneo, como que el siguiente lunes sería la primera ocasión, en cuatro décadas, en que se inauguraba el ciclo escolar en la Ermita. De nuevo Hernández hacía una alusión muy ambigua a las propuestas de reubicación de toda la comunidad disidente, afirmando que el gobierno del estado no contaba con recursos económicos para ello. Después de todo, para la

mentalidad de muchos de estos funcionarios, es el dinero, y no los Derechos Humanos, lo verdaderamente importante. Si es que no se estaba manifestando aquí algo mucho más grave, como una abierta simpatía por la tendencia de la comunidad tradicionalista naborita a deshacerse por la fuerza de la molesta minoría disidente. En ese caso, el señor Hernández hubiera demostrado una actitud muy desleal hacia la obligación de todo el gobierno, y el estado mexicano, de defender ante todo, y por encima de cualquier otra consideración, los DDHH fundamentales, como esta República se ha comprometido a hacer, en tanto que firmante o estado parte de los instrumentos del derecho internacional sobre la materia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2526, 23 de agosto)

*iv. Collage confeccionado con declaraciones de Julio Hernández:*

El portavoz del gobierno michoacano repetía manifestaciones previas de Reyna, sobre la necesidad de conseguir un acuerdo de convivencia como solución de fondo, y otras.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2640, 24 de agosto)

*v. Anuncio triunfalista y apresurado de un acuerdo de paz:*

Julio Hernández, portavoz oficial del gobierno michoacano, anunciaba aquí que se había conseguido un acuerdo de convivencia con todas las partes, en base a la decisión de ubicar aulas móviles en La Injertada. "Hemos consolidado una paz que esperemos que sea duradera, pero sobre todo que respete las diferencias."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2767, 26 de agosto)

*vi. Hernández anuncia el acuerdo con la comunidad de La Injertada:*

Declaraciones de Julio Hernández, portavoz del gobierno michoacano, que fueron recabadas por Paola Rojas en su programa radiofónico. El 'vocero' afirmaba que, aunque no se había logrado aún un acuerdo con los 'fanáticos religiosos' de la comunidad, sí que se había cerrado en firme un arreglo con la comunidad de la Injertada, para ofrecer provisionalmente clases en los terrenos de la escuela José María Morelos. Es evidente que Julio Hernández no conocía la zona, y por eso afirmaba que se trataba de una ruta muy breve, de sólo 500 metros, y muy segura, fuera del control de los 'fanáticos'. Curiosamente añade un dato muy importante, el terreno que ya estaba ofertando el ejidatario 'La Rana' para su venta al gobierno, había subido

de precio nada menos que cuatro veces, desde su primera oferta. Un claro caso de picaresca campesina muy interesante, teniendo en cuenta que el 'mañoso' comunero, ni siquiera era propietario titular del predio (es parte del Ejido de Puruarán), lo que planteará problemas legales importantes en los próximos meses.

A continuación se planteaba la comparación con otros casos michoacanos de justicia comunal o popular. Y el portavoz pasaba a opinar sobre otro conflicto intracomunitario de ese momento, el de los vecinos que habían casi linchado a la policía municipal de las Lagunillas, preludio del movimiento generalizado de creación de guardias comunales (patrullas ilegales de 'Vigilantes') que se vive ahora mismo en Tierra Caliente. Espectáculo muy sorprendente, salvo en esta región, por supuesto, donde los policías locales son constantemente destituidos, linchados y despreciados sistemáticamente por la comunidad tradicional, que sólo confía en su propia forma de justicia basada en la acción directa, es decir, en la cuadrilla de linchadores.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2853, 27 de agosto)

*vii. Julio Hernández justifica abiertamente un posible pogromo:*

Infortunadas declaraciones del portavoz del gobierno michoacano, Julio Hernández, que apostaba por colaborar con la facción mayoritaria, para expulsar de la comunidad a la minoría disidente. Es decir, por permitirles realizar un pogromo, una limpieza o purga etnorreligiosa del grupo disidente, y de lo que aparentemente el gobierno regional estaba dispuesto a hacerse cómplice. E incluso a reconocer la legitimidad del poder absolutista que ejercía el liderazgo de la facción tradicionalista o mayoritaria, para expulsar de su seno a los perturbadores de la armonía o unanimidad de la comunidad. Después de todo, el ínclito portavoz del ejecutivo faustista reconocía que ésta era una 'comunidad modelo', en la que no había problemas de alcoholismo o drogadicción. Lo cual sospechamos que puede ser rotundamente falso.

Lo que ha manifestado pues el portavoz es una enormidad, que creemos que en cualquier otro lugar hubiera dado lugar a su destitución fulminante, o incluso a la incoación de un proceso judicial, por alentar la comisión de un gravísimo delito, o por mostrar al menos una deliberada actitud cómplice hacia sus posibles perpetradores. Pero su actitud, que se identifica sin duda con la de su camarada de partido FVF, es una buena muestra del concepto que merecen los

DDHH, e incluso el propio estado de derecho, a cierto tipo de políticos michoacanos y pueblerinos de la región. Absolutamente inconscientes, por otra parte, de la imagen que proyectan ante la opinión pública, sobre todo frente a un fenómeno que es objeto de tanta atención en todo el mundo, como lo es el conflicto interreligioso e intracomunitario de la NJ. Hay que tener en cuenta que estos jerifaltes políticos comparten las brutales concepciones rancheras o aldeanas de sus vecinos y de las comunidades locales, sobre el modo de preservar el orden interno, a costa de expulsiones o incluso asesinatos de las minorías disidentes.

Y es lo que explica también la sorprendente complicidad que se produce todavía hoy, en muchos lugares de la República, entre las autoridades del estado supuestamente civil y liberal, y los núcleos de poder tradicionales, consuetudinarios y político-religiosos, cuando éstos reprimen inmisericordemente a disidentes religiosos o de cualquier otro tipo, fenómeno muy común en Chiapas, Oaxaca, y en el mismo Michoacán, es decir, en todo ese cinturón del Rosario, al que alguien ha considerado 'el alma de México'. Estamos viendo en acción una concepción de la autoridad que es por otra parte inseparable del patriarcado o brutal dictadura sexista, abosolutamente premoderna, que rige en todos los aspectos de la vida colectiva mesoamericana, y que le permite al hombre 'muy macho', cuando se le ha investido de alguna forma de autoridad (como es el caso de Cruz Cárdenas o de los propios gobernantes regionales) imponer su voluntad por encima de cualquier criterio de justicia meramente abstracto.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2883, 27 de agosto)

*viii. Anuncios delirantes y contraproducentes:*

Las declaraciones del supuesto portavoz del gobierno, Julio Hernández, eran cuando menos erráticas, y en ocasiones parecían incluso contraproducentes para los intereses del gobierno. En este caso se atrevía el 'vocero' a dar una vez más por solucionado el problema. El ejecutivo supuestamente había logrado pacificar la situación, con el espaldarazo que había supuesto la presencia del convoy de los federales, y la mayor sensibilidad del gobierno de la república, tras la visita anterior de Calderón a Michoacán. Además, los padres ya habían aceptado la solución de la Injertada, pese a que no era la que ellos habían propuesto, y supuestamente ya contaban de hecho con esas aulas móviles, que ni siquiera se habían empezado a instalar. De hecho al

día siguiente ya podrían acudir a clase en esas flamantes y nuevas aulas prefabricadas. Es más, esta había sido siempre la postura, firme como una roca, del gobernador FVF.

El final de este discurso delirante, por lo rigurosamente inexacto, era que el gobierno michoacano se había comportado con exquisita prudencia y sensibilidad, por ser este un asunto que implicaba que debían prevalecer los principios constitucionales, como la obligatoriedad de la enseñanza laica sobre la libertad de culto. Lo cual era un solemne disparate, que el vocero o portavoz confiaba en que finalmente sería asumido por los propios líderes de la comunidad... En general parecía reinar una especie de desconcierto en ese gobierno, que es manifestado de forma muy notoria, en particular, por este personaje, que lanzaba anuncios temerarios sin respaldo, y sobre todo sin conocer la realidad de la zona (habla de que la Injertada está muy cerca, a sólo unos minutos de camino 'muy sencillo' desde La Ermita) ni lo que el gobierno estaba haciendo en ese mismo momento.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2986, 28 de agosto. Relacionado con FPH2853 y 2970. Idéntico a 3028)

#### II.3.1.b.3. Jesús Reyna y sus declaraciones sobre NJ:

##### *i. Reyna y el objetivo de la pacificación de la convivencia:*

Concluye una nueva reunión negociadora con los dos bandos radicalizando su posición, los integralistas rechazando la escuela pública y los disidentes exigiéndola. JRG afirmaba también tercamente que el 20 de agosto se reanudarían las clases en la comunidad. Reyna se había reunido con ambas facciones, para insistirles en que conviviesen tranquilamente, "sin necesidad de que tengan que compartir las mismas creencias religiosas."

Reyna señalaba que se estaba avanzando para pactar la instalación de una caseta de vigilancia policial permanente, pero no tanto en cuanto a la ubicación futura de las aulas, que los tradicionales exigían que debían emplazarse fuera de la comunidad, lo que sus adversarios rechazaban tajantemente. El secretario del gobierno pese a todo recalca que se reiniciarían las clases el 20 de ese mismo mes. Trataba JRG de 'salvar la cara' del gobierno aparentando firmeza y decisión, al anunciar ese disparate de que se reanudarían las clases en pocos días, y ese mismo mes. El secretario consideraba abierta la posibilidad de choques entre ambos

grupos, de ahí que se produjeran continuamente alarmas, "anoche a la 1.00 fue la última."

Reyna era el verdadero factótum, cocinero mayor y fontanero del gobierno, el jefe de su ala pragmática, por su experiencia y mayor conocimiento del sistema jurídico e institucional. En cambio FVF (al que algunos documentos llaman 'licenciado', pero dado su discurso llamativamente rústico, pensamos que parece poco probable que haya recibido alguna formación superior, a no ser en alguna oscura carrera de tipo técnico...) y sus amigos parecían ante todo notables de la política campesina y regional, muy atrasados en cuanto a formación ideológica y teórica de cualquier tipo, de ahí los disparates asombrosos que profería el pobre gobernador cuando se veía ante los micrófonos. Por el contrario, la experiencia política de Jesús Reyna en el aparato del PRI y en movimientos sociopolíticos es muy dilatada, y proviene de su militancia como dirigente estudiantil, en organizaciones juveniles auspiciadas por el viejo partido de la Revolución mexicana, y que ya fue reseñada por L.S. Amaro en su interesantísima obra *Universidad y Cambio* (p 47). Obra que a nosotros nos ha sido de gran utilidad para comprender las raíces corporativistas, estudiantiles y sobre todo nicolaítas, de muchos de los personajes clave de la política regional.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1636, 1 de agosto. Relacionado con, similar a, o idéntico a: FPH1638, 1639, 1643, 1695, 1719, 1720, 1723, 1724, 1727, 1738, 1747, 1748, 1887, 1906, 1918, 1924, 1933, 1947, 1992, 1998, 2036, 2073, 2077, 2078, 2085, 2088, 2089, 2102, 2107, 2118, 2126, 2130, 2134, 2135, 2197, 2501, 2540, 2608, 2610, 2652, 2653, 2654, 2702, 2738, 3036, 3074, 3076, 3140 y 3144)

*ii. Proceso negociador empantanado:*

Nota mínima, en la que meramente se nos indica que algunas 'autoridades' (pero no se nos indica quién, aunque obviamente se trata de Reyna y Cano) michoacanas reconocían lo obvio, que no existían 'condiciones objetivas' favorables al reinicio de las clases en la comunidad, pese a que JRG había afirmado enfáticamente lo contrario poco tiempo antes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1664, 5 de agosto)

*iii. Reyna duda de la utilidad de las aulas prefabricadas:*

Juárez y sus afines se reunían con Reyna y Cano, estudiando las distintas posibilidades para

reiniciar las clases, y los comentarios que surgían de esas reuniones muestran que estaban sumidos en un mar de confusiones. Al parecer Reyna en ese entonces dudaba mucho de la conveniencia de instalar aulas prefabricadas, que tenían el mismo coste que construirlas sólidamente, y tan sólo por una temporada breve, hasta la reconstrucción del plantel, ¿qué sentido tenía pues ese gasto?

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1695, 11 de agosto)

*iv. Exasperación de Reyna ante el estancamiento de la situación:*

En primer lugar, Antonio Villaseñor Medina, asesor jurídico de la SEE, proporcionaba aquí una visión del conflicto interno naborita casi contrapuesta a la que difundían en este instante T.H. Guido y Reyna, una muestra más del desconcierto que imperaba en el interior del gobierno faustista (sin duda por su composición heterogénea, a partir de tendencias diferenciadas dentro del PRI), y de su lamentable política de comunicación pública.

Villaseñor ponía en duda que fuera factible reiniciar las clases el siguiente lunes, dada la extrema volatilidad de la situación de conflicto, en el interior de NJ: "...ahí cualquier cosa puede detonar de manera negativa ante los múltiples intereses como religiosos, económicos, de vestido, comida y educación." Villaseñor afirmaba que era mucho más viable elegir un nuevo emplazamiento fuera de la comunidad, y apuntaba tres lugares: Puruarán, a dos kilómetros; Caranicuas, a tres kilómetros; y La Injertada, a sólo 750 metros. Una distancia que sólo era cierta sobre el papel, como luego se comprobaría en la práctica. El especialista afirmaba que la construcción de la Vicente Guerrero tuvo un coste de 3 millones de pesos (no 42 ni 420, como parece haber creído el edil Medrano), y que se calculaba ahora que una instalación equivalente ascendería ya a cinco millones. Por ello el gobierno exigiría a los naboritas un compromiso muy firme de que no iban nuevamente a destruirlas.

De hecho Villaseñor conjeturaba que los enemigos de la escuela laica podían obstaculizar la construcción con una especie de táctica guerrillera casi 'vietnamita', desmontando por las noches lo que los obreros levantarán durante el día. La nueva escuela se convertiría así en una especie de 'tela de Penélope'... Asimismo confirmaba que los tradicionalistas estaban haciendo gestiones para conseguir el reconocimiento oficial de los estudios que impartía la escuela

parroquial San Juan Bosco, pero el funcionario creía que no iban a obtener esa homologación, por su negativa a aceptar el programa educativo público o laico. También afirmaba que la dependencia estaba colaborando con la investigación sobre la destrucción de las escuelas del lugar, para poder acusar de este hecho a los responsables, y que se habían cumplido las recomendaciones que les girara días atrás la CEDH.

Y sin embargo, en este mismo documento Jesús Reyna se obstinaba en afirmar que las clases se reanudarían en cualquier caso el próximo día 20, en una buena muestra de una cierta 'actitud firme', aparentemente elogiada en quien detentaba la autoridad gubernativa, pero que equivalía a negar los inconvenientes que estaban a la vista de todos. El secretario de gobierno afirmaba que desconocía que se hubiera producido un nuevo episodio de violencia interreligiosa e intracomunitaria el viernes anterior (lo que era de todo punto imposible), y en cuanto al refuerzo del dispositivo policial de vigilancia, parecía burlarse descaradamente de los periodistas (a los que trata como si fuesen una mera molestia, o incluso un enemigo político, como los diputados de la oposición en el congreso), del público y de todo el universo, al afirmar que tal vez podría llegar a los ¡¡mil efectivos!! Este exabrupto podía ser una respuesta exasperada a las exigencias constantes de Juárez de que se aumentase la vigilancia policial, e incluso que se invadiese la Ermita, neutralizando para siempre a la facción rival, una propuesta que Reyna rechazaba como insensata, como demuestra en otras declaraciones.

La muy interesante variación de este discurso que se presenta en la nota FPH1720 nos trae a su vez estas asombrosas palabras proferidas por el ilustre secretario: "Que va a ver clases a partir del día que se inicie el curso en la Nueva Jerusalén clases impartidas por el estado, va a ver." [¡sic!]

Queda abiertamente en evidencia la falsa seguridad de Reyna, y su hábito torpe y contraproducente de hacer declaraciones triunfalistas, incluso claramente falsas. Como la del supuestamente inminente reinicio de las clases, aun cuando era notorio que no se contaba con un emplazamiento ni con instalaciones para ello, afirmaciones que sólo estaban causando ya desconcierto entre los mismos miembros del ejecutivo, aparentemente poco coordinado y cohesionado, puesto que otro funcionario, Villaseñor, acaba de hacer declaraciones opuestas a

las del secretario. Y sobre todo en los medios de comunicación que desarrollaban la cobertura de esta crisis, causada por el desafío planteado por una pequeña comunidad de integralistas de huarache, a toda una administración moderna y su sistema educativo.

La 'actitud firme', muy viril, etc., de Jesús Reyna le llevaba a obstinarse en afirmar que las clases se reanudarían en cualquier caso el próximo día 20, pero equivalía a un derroche de soberbia, de desfachatez, o de ambas cosas. Asombrosas palabras, deplorablemente transcritas en la Provincia: "Que va a ver clases a partir del día que se inicie el curso en la Nueva Jerusalén clases impartidas por el estado, va a ver." [sic] Por supuesto, esta expresión tan 'coloquial' no se debe atribuir al secretario del gobierno, hombre sin duda de una exquisita educación (de hecho fue un ilustre dirigente del movimiento estudiantil, como indica Sánchez Amaro, op. cit.), sino a los muy ilustres redactores de estos documentos. El jefe de gobernación confirmaba aquí el disparate ya publicado en 1719, al afirmar que la fuerza de vigilancia destacada en la Ermita tal vez podría llegar a los ¡¡mil efectivos!! La combinación entre la tosquedad discursiva de estos políticos regionales, y la infinita torpeza de los periodistas del lugar, podía producir resultados asombrosos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1719, 14 de agosto, 1720, 1723 (15 de agosto), y 1724 (16 de agosto))

#### CRONOLOGÍA, ACONTECIMIENTO MUY IMPORTANTE:

##### *v. Incursión de Reyna y los medios de comunicación en la Ermita:*

Es en este punto que se produce la famosa visita a NJ de Reyna, Cano, y el portavoz Julio Hernández, acompañados de un buen número de trabajadores de los medios informativos. A esta visita corresponde el documento videográfico inédito que hemos titulado tentativamente 'Zoom In', grabado por Sandra Sáenz, Eduardo Rodríguez y el equipo de Cuásar-Televisa. Y que incluimos en nuestra recopilación y anexo de fuentes primarias de este tipo, junto con una transcripción en el anexo correspondiente.

Esta visita constituyó un hecho sin precedentes, al que ha sucedido un cambio radical de actitud hacia los periodistas, y en general hacia todo tipo de visitantes no devotos de la Virgen, por parte de la tendencia mayoritaria del movimiento. Porque tras esta incursión se ha reforzado el

cierre de la comunidad sobre sí misma, y no se ha vuelto a autorizar nunca más una observación directa y sin limitaciones por parte de cronistas venidos desde el exterior. Nosotros conjeturamos que la intención de los naboritas no era precisamente permitir el acceso sin restricciones a la ciudad santa de los medios de comunicación -unos 30 se nos indica aquí, entre locales y nacionales-, y a quienes ya entonces consideraban abiertamente como sus enemigos, sin excepción. Más bien suponemos que se vieron obligados a franquearles el paso, para no mostrar su cara más intransigente y recelosa delante de los altos funcionarios michoacanos. Puesto que en este momento todavía se engañaban a sí mismos considerando que podrían negociar con las autoridades la anulación de las órdenes de arresto que pendían sobre los participantes en el ataque a las escuelas públicas.

Reyna y Cano consideraban extremadamente urgente que Martín de Tours y su facción se comprometieran a no volver a hacer uso de la violencia contra sus adversarios y contra la escuela pública. Es una especie de 'diálogo de sordos', en el que cada parte escucha justamente lo que quiere oír, sin duda porque ninguno de los dos interlocutores comprende bien las motivaciones y concepciones, o incluso el uso del lenguaje castellano que hace el otro. Así pues, los naboritas tradicionalistas, tanto el clero como su jefe de tenencia, Cruz Cárdenas, afirman aquí que no es su intención agredir a sus oponentes, y que por el contrario, es el grupo de los independientes, alentado por el partido izquierdista PRD, y por su supuesta correa de transmisión del magisterio 'democrático' o CNTE, el responsable de las provocaciones que causaron la destrucción de las escuelas. Los funcionarios estatales seguramente estaban por fin comprendiendo que la concepción rígida, e incluso exaltada, de la autonomía comunitaria, por parte de la mayoría naborita, no dejaba espacio alguno para la reintroducción pacífica de la escuela pública en la ciudad-monasterio. Si hasta entonces Reyna se mostraba indeciso con respecto a la validez de la solución de las aulas prefabricadas, después de este contacto infructuoso adoptará la postura de apostar decididamente por ellas, para mayor disgusto de los disidentes, que veían así como se esfumaba su gran victoria sobre la facción rival, que fue la creación de la Vicente Guerrero.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1727, 16 de agosto)

*vi. Anuncio imprudente de un acuerdo cerrado en falso:*

Reyna difundía el anuncio público de un acuerdo que supuestamente resolvía el grave problema planteado en La Ermita. Tras una reunión conjunta con Guido, Medrano, y los dos sectores del naborismo, el secretario de gobierno declaraba que se había avanzado sustancialmente hacia la pacificación de la convivencia. El encuentro se celebró en un clima de mutuo respeto, y se aclaró que no existía una amenaza real de expulsar a los disidentes, de modo que los rumores previos en este sentido no eran sino malentendidos. Reyna anunciaba que se estaba reforzando el dispositivo municipal y estatal de vigilancia, y que confiaba en que la siguiente reunión permitiría lograr un acuerdo definitivo entre ambos sectores. Una vez más, se demostraría que ambos tipos de estructura societaria, los estados modernos y las comunidades tradicionales, no seguían la misma lógica de funcionamiento, por lo que era casi imposible cerrar acuerdos entre ellas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1738, 18 de agosto)

*vii. Reyna se niega a dejarse manipular por la facción disidente:*

A las acusaciones paranoicas de Juárez, que señalaba que el gobierno y los tradicionalistas estaban 'coludidos' o compinchados contra los derechos educativos de su comunidad, respondía Reyna con una cierta soberbia, declarando que no iba a discutir las afirmaciones de los naboritas, y que el gobierno sí había aportado todas las condiciones materiales imprescindibles para iniciar las clases, como era su obligación. Lo que se producía aquí era una situación un tanto extraña, porque el secretario de gobierno afirmaba que, en efecto, se había pagado ya el alquiler de esas viviendas y que el material didáctico había sido entregado. Ahora bien, a nosotros nos consta que esto último no era cierto, puesto que su hombre de confianza y negociador principal con los naboritas, Fernando Cano, confirmó inadvertidamente en otras declaraciones, argumentando que el gobierno se había abstenido de llevar a cabo esa instalación, porque preveían (correctamente) los enfrentamientos que podrían producirse entre ambos sectores.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1747, 19 de agosto)

*viii. Reyna, sin capacidad de reaccionar ante lo imprevisto:*

Tan sólo tres días después de su visita a la Ermita y su entrevista con Lara, se estaban produciendo nuevamente graves enfrentamientos en ese momento en las calles de la Ermita.

Lo sorprendente es que en ese momento, el secretario Reyna demostraba una absoluta falta de capacidad de reacción, y seguía afirmando, impávido, que las clases se reiniciarían al día siguiente. Como si nada de esto hubiese ocurrido y la situación estuviese plenamente bajo el control del gobierno. Pero ese choque no debía haber sido considerado como un 'imprevisto', sino al contrario, como un curso de acontecimientos perfectamente previsible, dado el desarrollo del conflicto intracomunitario, que el gobierno no era capaz de desactivar en ese momento. Lo asombroso es que el mismo Reyna no haya sido consciente de esta realidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1748, 19 de agosto)

*ix. Anuncio prematuro de acuerdo de paz:*

Se reiteraba aquí la vacua promesa oficial de que se reanudarían las clases ese mismo día, etc., lo que se vio rotundamente desmentido en los hechos. Es un anuncio de la secretaría de gobierno, presidida por Reyna, que también afirmaba que había logrado un acuerdo con las dos facciones, en FPH1738, del 18 de agosto, dos días después de su visita a la comunidad, para garantizar la presencia policial en la Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1887, 20 de agosto. Relacionado con FPH1738, 18 de agosto)

*x. Como antes Guido, Reyna toma conciencia de la peligrosidad de este conflicto:*

Reyna aquí varía su discurso, y advierte, como antes lo hiciera Guido, en la profundidad y peligrosidad extrema del enfrentamiento en el interior de La Ermita, en tanto que choque de 'creencias' o conflicto interreligioso. El secretario afirmaba que la situación se estaba volviendo más tranquila, y que sería posible negociar y llegar a acuerdos de convivencia. La comunidad no puede vivir intervenida por la fuerza policial, por eso es necesario avanzar hacia una coexistencia pacífica y que sea duradera. Si a ello ayudaba la presencia de fuerzas federales, bienvenidas eran. Reyna parecía querer un acuerdo por escrito entre los dos sectores, el ritual de la negociación y la minuta, central en la vida pública michoacana. Afirmaba, por último, que el gobierno no consideraba la posibilidad de una reubicación de los disidentes o de sus hijos, consciente como era de que esa propuesta de FVF, aplicada a menudo en conflictos etnorreligiosos agudos en todo el país (Chiapas), suponía una ruptura gravísima del orden legal, y como jurista sin duda no podía admitirla. Es una de las diferencias que parecen aflorar entre

ambos políticos a lo largo de esta batalla por la escuela laica en NJ.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1906, 21 de agosto)

*xi. Divergencias abiertas entre Reyna y FVF:*

Es posible que Reyna y Fausto estuviesen siguiendo una especie de guión preestablecido, en el que uno se mostraba amenazador y el otro conciliador, no lo podemos saber con seguridad (queremos suponerlo, para no aceptar sin más que este gobierno estaba sumido en un absoluto desconcierto). Pero en este caso el tono de las declaraciones de ambos funcionarios difiere notablemente. En esta nota el secretario de gobierno afirmaba que ya se había logrado pacificar relativamente los ánimos, con el compromiso de los naboritas de no agredirse mutuamente. Se suspendían las clases por el momento, ya que el gobierno daba mucha más importancia a las vidas y a la integridad física de los comuneros, que a las clases mismas. Difiriendo mucho de su presidente del gobierno regional, Reyna, al igual que Guido, sí reconocía la existencia de un serio conflicto religioso, y abogaba por una negociación que produjera un marco de convivencia duradero entre ambas facciones del naborismo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1924, 21 de agosto)

*xii. Los naboritas tradicionalistas desconocen el acuerdo del día 18:*

La nota por último añadía que Reyna afirmaba que estas acciones hostiles violaban el pacto de civilidad que el gobierno había pactado el pasado día 18 (FPH1738) con ambas facciones naboritas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1933, 21 de agosto. Relacionado con FPH1738)

*xiii. La escuela es el menor de los problemas:*

Reyna afinaba el análisis sobre la vida interna de La Ermita, al afirmar que la escuela era sólo un problema menor, y el principal en cambio era lograr la buena convivencia de las dos comunidades religiosas naboritas. El gobierno puede inaugurar la escuela y mantenerla cercada de policías, pero eso no es una solución viable ni con futuro. El gobierno va a seguir negociando con estas dos comunidades en que se ha subdividido NJ.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1992, 21 de agosto)

*xiv. Buscando la pacificación definitiva de NJ:*

Nuevas y muy acertadas declaraciones de JRG, en la misma línea que las anteriores de Guido, enfatizando que la principal meta del gobierno es evitar a toda costa la violencia, en palabras textuales de Reyna: "Estamos buscando una solución pacífica sin riesgos para nadie." Al igual que la secretaria, Reyna reconocía que se trataba de un conflicto interreligioso e intracomunitario, un problema cultural muy complejo. Por eso, no se trata sólo de tener paz durante el curso, y gracias a un costoso y complicado dispositivo de vigilancia policial: "No se trata de tener clases a toda costa, no queremos que existan personas que sean agredidas físicamente. Estamos buscando una solución pacífica sin riesgos para nadie."

Muy interesantes las opiniones que vierten a continuación los lectores de Milenio, generalmente unos verdaderos hooligans sumamente apasionados en el debate en la red. Casi todas las intervenciones piden directamente la represión del movimiento, descalifican el fenómeno religioso como un todo, etc. Seguramente es el mismo tipo de público que, aproximadamente poco más de un año después, jaleaba la intervención contundente de la fuerza pública con la 'bola de indios y nacos' de la organización magisterial CNTE, que había ocupado espacios públicos muy representativos de la capital mexicana. Y sin duda por idénticos motivos: básicamente por un prejuicio socioétnico feroz, que opone a sectores como los más fieles capitalinos lectores de este famoso medio, y a esos grupos de campesinos e indígenas de los que para los urbanitas no cabe esperar nada bueno, como si fuesen nuevos 'galileos'...  
(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1998, 21 de agosto)

*xv. El problema es que no se agradan...*

Una magnífica portada, de las más impactantes que se hayan dedicado a este fenómeno, en un rotativo modesto moreliano. Con un titular de al menos 40 pp tipográficos, compuesto en una fuente con rasgo y similar a la Bodoni, sobre una imagen a color y de grandes dimensiones. Entre ella y la página 10 del diario, se despliega una nota que refleja declaraciones de Reyna, confirmando que se mantiene una cierta tranquilidad en La Ermita. El secretario insistía en la realidad del problema ideológico y religioso de fondo, porque los grupos implicados "no se agradan". Era preciso aprovechar este momento de relativa calma para construir acuerdos. No

se podría mantener la escuela abierta y custodiada permanentemente por policías, era preciso establecer reglas duraderas de convivencia. En ningún caso se reubicaría a los disidentes, y la intervención federal, si se producía, sería muy bien acogida por su gobierno.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2073, 22 de agosto. Contenido textual muy similar a FPH2126)

*xvi. La comunidad, cada vez más cerrada:*

El secretario insiste aquí en que es preciso lograr una pacificación de fondo en las relaciones entre ambas facciones. Se añade que los tradicionalistas aprovechan la tregua para seguir fortificando los accesos a la comunidad, cada vez más cerrada sobre sí misma.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2077, 22 de agosto)

*xvii. De lo que no se sabe nada, es mejor no hablar:*

Comentario muy similar, aunque Reyna añade aquí la poco afortunada consideración de que éste es un problema de 'fundamentalismo' (como en otras ocasiones ha declarado erradamente que el movimiento naborita es una 'secta', lo que tampoco es) un concepto totalmente erróneo en este caso, porque corresponde a otros fenómenos históricos religiosos, y de comunidades culturalmente muy distintas de la de los naboritas. Aunque el gobierno aspira a que la educación se imparta en la comunidad, lo prioritario es asegurar la paz en el interior de ésta.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2078, 22 de agosto)

*xviii. Discurso contradictorio:*

Este texto conjuga la afirmación temeraria de que se iniciarán las clases el siguiente lunes 'a como de lugar', con consideraciones muy razonables sobre su imposibilidad. Es tal vez una concesión a las necesidades del discurso oficial demagógico, que debe fingir autoridad, firmeza, etc. Incluso un político inteligente como el mismo Reyna, ha de afirmar a veces una cosa y su contraria, revestirse de la imagen de autoridad que supuestamente debe mantener quien ejerce el poder, y negarse a reconocer las realidades que escapan a su control, como la resistencia del movimiento naborita, que hace totalmente inviable la reanudación de la enseñanza pública en ese momento.

Parece ser que estos políticos temen que su público les perdería irremediabilmente todo respeto si se contentaran con enunciar la realidad de lo que está ocurriendo en su campo de acción, reeconociendo por tanto sus propias y más razonables limitaciones. Esta contradicción patente entre la práctica real del gobierno, y las exigencias del discurso oficial, se produce porque las leyes y el pensamiento jurídico-político impuesto, el del estado-nación, ha preferido hasta ahora ignorar a la tradición consuetudinaria, pese al enorme arraigo popular de ésta. Una consecuencia más del dualismo etnosocial que caracteriza a los procesos de colonización europea de este continente.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2089, 22 de agosto)

*xix. Divergencia muy acusada entre Reyna y el gobernador:*

Frente a las imprudentes declaraciones (que en cualquier otro país hubiesen sido incluso punibles) de FVF, aconsejando el desplazamiento forzoso de la molesta minoría de los naboritas disidentes (al modo muy ranchero o campesino, de 'saltarse la barda', o solucionar los problemas por medio de la acción directa, la fuerza o la astucia o 'maña'...), el secretario afirma tajante que la reubicación de los tales es imposible, y que el único camino es la negociación con la comunidad. Tal vez para disimular esa discrepancia se coloca en el titular a Cano, cuando se ha abierto esta polémica entre las dos cabezas del ejecutivo, la nominalmente titular, y la del hombre fuerte del gabinete.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2102, 22 de agosto)

*xx. La alarma de Reyna:*

Sorpresivo (sobre todo porque el funcionario no suele ser alarmista) aviso de Reyna, en la misma línea de FPH2172, que temía que se produjera pérdida de vidas humanas, por lo que había que buscar alternativas de escolarización que no produjesen tanta tensión.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2107, 22 de agosto. Contenido textual relacionado con FPH2172)

De nuevo Reyna se mostraba muy consciente de la peligrosidad de la situación, y hacía declaraciones de talante realista y conciliador, afirmando que no existían condiciones para reintroducir la escuela pública en La Ermita, por lo que el gobierno estudiaría otras alternativas.

Hubieran preferido que estudiaran en la comunidad misma, pero se trataba de rebajar la tensión. El secretario difería claramente de las declaraciones previas de FVF, no se podía usar la fuerza armada contra NJ. Y reiteraba su análisis: claro que existía un conflicto interreligioso, entre dos grupos que convivían en el mismo espacio, sosteniendo creencias ya muy diferenciadas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2118, 22 de agosto) Contenido textual muy similar a FPH2135)

*xxi. Afrontar el problema de fondo:*

El secretario insistía en la realidad del problema ideológico y religioso de fondo, porque los grupos implicados "no se agradan", expresión ciertamente muy extraña. Era preciso aprovechar este momento de relativa calma para construir acuerdos. No se podría mantener la escuela abierta y custodiada permanentemente por policías, era preciso establecer reglas duraderas de convivencia. En ningún caso se reubicaría a los disidentes, y la intervención federal, si se producía, sería muy bien acogida por su gobierno.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2126, 22 de agosto)

*xxii. Reyna, sectas, fundamentalismos y consideraciones desacertadas sobre NJ:*

Declaraciones del secretario que son tratadas de modo muy discutible, simplificador y equívoco, por los redactores de la nota, que buscan a toda costa un anuncio de 'vuelta a la normalidad' donde ello no es posible, algo muy propio de la mentalidad de ciertos periodistas un tanto rutinarios.

Reyna afirma que se está intentando lograr un acuerdo de convivencia: "...y ni hablo de tregua sino de un acuerdo entre las partes de que no habrá agresiones." El secretario estaba reconociendo que había un riesgo muy claro de que se produjesen nuevos enfrentamientos violentos. A esto añadía consideraciones muy desacertadas sobre la naturaleza del fenómeno religioso naborita, en una línea muy similar a los dislates proferidos en ese mismo día por el gobernador:

"Más bien se trata de fundamentalismo, porque es una secta que no está registrada como una

asociación religiosa y habrá que ver qué hay que aplicar en la ley sobre la materia, no obstante la solución está en ellos." Nuevamente nos topamos con el uso coloquial y muy errado del término 'fundamentalismo', que ha llegado a significar cualquier cosa menos el fenómeno al que designaba originalmente. Lo que sí es indiscutiblemente fundamental es el derecho a la libertad de creencia, amparado en la Declaración Universal de los DDHH, imprescriptible (en otro tiempo se hubiera dicho que 'natural') y por tanto de un rango superior a cualquier normativa de tipo puramente administrativo, de los estados-nación o de cualquier otra entidad política.

Los naboritas tenían perfecto derecho a considerarse plenamente parte de la ICAR y a no solicitar registro alguno como confesión o denominación independiente, y ello no los hacía menos movimiento religioso, y desde luego está fuera de lugar el seguir considerándolos como 'secta', con todas las connotaciones negativas que entraña ese término, utilizado sobre todo en la apologética o propaganda religiosa entre tendencias competidoras en ese campo. Aquí Reyna demostraba, al igual que otros funcionarios, su profundo desconocimiento de lo que pueden aportar las ciencias sociales sobre el fenómeno religioso, y se dejaba llevar lamentablemente por los prejuicios dictados por la ideología imperante en esta sociedad, de tipo puramente religiocéntrico.

Otra muestra perfecta de este mismo tipo de postura, la daba uno de los implicados en el conflicto, el líder del sector disidente, E. Juárez, que insistía, contra toda evidencia, en que 'el problema de la Nueva Jerusalén no es de carácter religioso, porque el grupo que dice venerar a la Virgen del Rosario ha manipulado la fe de los creyentes, los ha explotado, ha abusado de ellos...' Por supuesto, y ello es muy comprensible, Juárez no podía evitar manifestar su propia postura religiosa, la de un reformista enfrentado a la dirigencia del sector mayoritario.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2130, 22 de agosto)

#### *xxiii. Declaraciones conciliadoras:*

El secretario hacía declaraciones de talante realista y conciliador, afirmando que no existían condiciones para reintroducir la escuela pública en La Ermita, por lo que el gobierno estudiaría otras alternativas. Hubieran preferido que estudiaran en la comunidad misma, pero lo que el gobierno intentaba era ante todo rebajar la tensión entre las dos facciones enfrentadas. JRG

parecía diferir aquí de las declaraciones previas de FVF, aclarando que no se podía usar la fuerza armada contra NJ. Y reiteraba su análisis: por supuesto que existía un conflicto interreligioso, entre dos grupos que convivían en el mismo espacio, sosteniendo creencias ya muy diferenciadas. En este caso Reyna, contra toda evidencia, negaba que se opusieran en NJ restricciones al libre tránsito (algunas de nuestras fuentes videográficas, como el audiovisual que hemos denominado 'Zoom Out', muestran esas barreras, típicas de todos los procesos de autonomismo segregacionista radical de comunidades indígenas y campesinas de la región), e insistía en que la escuela no era un objetivo en sí mismo para el gobierno, sino el lograr que las dos facciones pactaran reglas de convivencia armoniosa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2135, 22 de agosto)

*xxiv. Un pacto muy precario:*

Reyna anunciaba que el gobierno había logrado que los naboritas pactaran un cese de las hostilidades, aunque sólo un acuerdo verbal. Por lo demás sigue la pauta de insistir en resolver el problema de fondo, el de la convivencia pacífica entre las tendencias religiosas enfrentadas en el interior de la comunidad, más que el propiamente escolar.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2142, 22 de agosto)

*xxv. Una situación muy volátil:*

Reyna era cada vez más consciente de la alta peligrosidad de un conflicto interreligioso como éste, y que podía conllevar incluso pérdida de vidas humanas: "Ustedes [dirigiéndose a los periodistas] conocen problemas de carácter religioso que se han dado en distintos lugares del mundo [esto viene a demostrar que los políticos michoacanos ya se habían estado informando sobre precedentes de estos fenómenos] y que no son fáciles de resolver; nosotros estamos enfrentando un problema complejo; lo entendemos, lo comprendemos, lo estamos haciendo con el mayor empeño y esperamos tener resultados..." Nos parece claro que, en el conjunto de la clase política michoacana, sólo el propio Reyna y T.H. Guido han demostrado la madurez intelectual suficiente para vislumbrar la extrema complejidad, y peligrosidad, de estos conflictos interreligiosos e intracomunitarios, que creemos que constituyen la más importante causa de conflictos violentos en todo el planeta. Y que, en efecto, imponen a políticos de todo tipo, cultura y capacidad gestora, la obligación de afrontarlos con suma precaución.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2143, 22 de agosto)

*xxvi. Imprudentemente optimista:*

Reyna volvía a mostrarse optimista -un tanto imprudentemente-, afirmando que se estaban verificando avances en las negociaciones con los dos sectores naboritas, y que el siguiente lunes tal vez se reiniciarían las clases. Dóriga recordaba a sus oyentes que para los devotos de la Virgen del Rosario la instrucción pública 'es cosa del demonio.'

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2150, 22 de agosto)

*xxvii. Extremistas dispuestos a todo:*

Declaraciones muy sensatas de Jesús Reyna, que había advertido la gravedad de la situación en el interior de la Ermita. Tal y como lo relata Yazmina Ferreyra, el secretario temía que se produjeran nuevos choques violentos, con pérdida de vidas humanas, entre los miembros de las facciones naboritas enfrentadas, que el funcionario advertía alarmado que, sobre todo en lo que se refería al 'grupo extremista', estaban "dispuestos a todo" por la defensa de sus creencias y los mandatos de la Virgen. Mientras tanto, los integralistas seguían fortificando los accesos de la comunidad sitiada por la modernidad impía, Reyna reconocía que el ejecutivo regional seguía estudiando estrategias que rebajaran la tensión y sin embargo restablecieran las actividades de la escuela pública en beneficio de los hijos de los disidentes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2172, 22 de agosto)

*xxviii. Tratando de sacar el conflicto escolar fuera de NJ:*

La secretaría de gobierno trata de imponer el que la escuela esté fuera de la comunidad, a diferencia de lo que preconizaba Juárez. Los sumarios destacan que Reyna temía más explosiones de violencia e incluso pérdida de vidas, y que la patronal reclamaba al ejecutivo michoacano una política firme, o de mano dura. No es casual que bajo esos titulares aparezcan otros dedicados a presionar al concejo o ayuntamiento indígena de Cherán, el nuevo conflicto autonomista que estaba ya agitando la vida política del estado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2500.(23 de agosto)

*xxix. Llamamiento de la Virgen al Martirio:*

Reunión entre Cano y los disidentes, que se negaban a considerar la posibilidad de situar la escuela fuera de la comunidad, porque ello sería para Juárez someterse a 'ocurrencias' y 'antojos' del otro bando. La tensión seguía muy alta, incluso Reyna había señalado que se conocían nuevos llamamientos de la Virgen al martirio, y que se temía que se produjesen otros choques violentos e incluso posible pérdida de vidas. El gobierno seguía tratando de negociar con las dos partes y de llegar a acuerdos de convivencia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2501, 23 de agosto)

*xxx. Ambigüedades de Reyna:*

Se recordaban aquí las ambiguas declaraciones de Reyna, en primer lugar en clave voluntarista y disparatada, asegurando que se reiniciarían las clases en cualquier caso, para a continuación afirmar que era preferible llegar a acuerdos duraderos de convivencia. Una de cal y otra de arena. En este documento Obdulio Ávila, de la Segob estatal, insistía en que NJ carecía de registro como asociación religiosa, y por tanto su organismo 'se deslindaba' pues no podía hacer nada en este caso. Y mientras tanto proseguía aceleradamente la construcción de nuevas fortificaciones en ese campo de concentración que era ya la Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2514, 23 de agosto)

Esta nota argentina, originalmente tomada de CNN, y reproducida en inglés en The Argentina Independent, cita con precisión información institucional sobre el conflicto. Traduce al inglés las declaraciones de Reyna en FPH1933 y similares, abogando por un acuerdo de convivencia duradero como única solución posible. Cita también la condena de los naboritas por la directiva mexicana de la ICAR.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2540, 23 de agosto. Contenido textual similar a FPH1933 y 2194)

*xxxi. Reyna desecha las propuestas de Juárez:*

La posición de partida para la negociación, por parte del gobierno, se resumía en realidad en la alternativa de trasladar a los escolares a Puruarán o La Injertada, costeadando el transporte en camiones. O bien que se instalaran aulas móviles. Reyna no aceptaba ninguna propuesta para la compra de un predio. Sin duda quería evitar a toda costa reproducir el proceso conflictivo de

introducir una escuela laica en NJ, como ocurrió con la Vicente Guerrero.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2608, 24 de agosto)

*xxxii. Bloqueo de la negociación:*

El viernes por la noche seguía la negociación y el gobierno ya parecía confundido, sin saber qué alternativa apoyar, dada la radicalización de las posturas de ambas facciones. Reyna se contentaba con garantizar que obligaría a respetar la ley.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2610, 24 de agosto)

*xxxiii. Reyna advierte que puede estallar la violencia:*

La nota nos pone en antecedentes de la negociación entre el gobierno y las facciones naboritas sobre la ubicación de las nuevas instalaciones escolares. Antes de la reunión de ese viernes, el gobierno se aferraba ya a sus propuestas de solución, y Reyna advertía de que persistía el riesgo de confrontación violenta e incluso de muertes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2652, 24 de agosto. Contenido textual similar a FPH2653)

*xxxiv. Negociación bloqueada:*

El diálogo que se registró ese viernes, entre el gobierno y los disidentes, no produjo avances. Incluso se visitó la zona de la Injertada para mostrar el lugar donde el sector minoritario proponía que se comprara un terreno, pero el gobierno michoacano se mantenía inamovible en su oferta de trasladar a los escolares a otras comunidades, por lo que no se preveía un retorno a las clases a corto plazo. Aunque en este documento observamos que Reyna afirmaba temerariamente que el lunes se reiniciarían las clases, aunque hubiera que hacer uso de la fuerza pública. Declaración tal vez obligada, para 'salvar la cara' y que el ejecutivo no tuviera que reconocer su reiterado fracaso y debilidad en este escenario de conflicto.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2654, 24 de agosto)

En esta otra nota observamos que el gobierno no conseguía arrancar un mínimo acuerdo a las dos facciones naboritas, Reyna se contentaba con amenazar con usar la fuerza pública para imponer alguna solución, y ya no estaba claro qué alternativa a la destruida Vicente Guerrero

podía ser viable.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2702, 25 de agosto)

*xxxv. Reyna rechaza los rumores malintencionados de Medrano:*

Reyna contesta a las acusaciones lanzadas por S.B. Medrano, sobre la existencia de armamento prohibido en La Ermita, que sería un refugio de delincuentes, o de operaciones de narcotraficantes, coludidos con los religiosos naboritas, etc., afirmando que a él no le constan esos extremos, e instando al edil a denunciar los hechos que le consten a la fiscalía, de lo contrario el 'omiso', o cómplice pasivo de la situación, sería él mismo. Es un modo de plantar cara al uso del rumor malintencionado, y especialmente contra chivos expiatorios como los naboritas, tan evidente en los discursos del alcalde perredista, gran enemigo de NJ. Reyna sabe muy bien que en ese mundo aldeano terracalentino, al vecino o grupo indeseable se le suele tildar fácilmente de formar parte del 'crimen organizado', o de cualquier otra acusación que lo convierta en radicalmente Otro, en Enemigo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: PH3041, 29 de agosto)

*xxxvi. Último intento de Juárez de convencer a Reyna:*

Tras toparse con la resistencia de Cano a aceptar la propuesta disidente de compra de un nuevo predio junto a su grupo de viviendas, los disidentes se reúnen con Reyna para reiterarle su exigencia de que se les construyera un aula en su comunidad. Lo que nosotros interpretamos como una manifestación del patrón de comportamiento y pensamiento propio del autonomismo comunitario y segregacionista ancestral, arraigado en estas poblaciones. Sin embargo el gobierno se muestra firme y está dispuesto a imponerles las aulas de La Injertada.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: PH3076, 29 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH3036)

*xxxvii. Sacar la escuela de NJ es el único medio de pacificar la situación:*

Declaraciones muy destacadas de Reyna, a página completa, con impactante despliegue iconográfico y tipográfico. El hombre fuerte del ejecutivo michoacano muestra aquí músculo y decisión, y advierte que su voluntad es imponer la solución de la Injertada a los padres disidentes, si estos no se muestran voluntariamente de acuerdo con ella. Reyna afirmaba que

las aulas móviles estarían listas la semana siguiente, para reiniciar las clases cuanto antes.

¿Por qué estaba tan empeñado el gobierno michoacano en imponer esa ubicación concreta? Reyna lo explicaba del siguiente modo: "...queremos poner la aulas afuera, porque queremos quitarle a la comunidad un peso sobre su convivencia diaria... ya que es un problema muy difícil que obedece a fundamentalismos y creencias religiosas." Los disidentes respondían que en la Injertada podrían producirse encontronazos con los tradicionales, que también llevaban allí a sus hijos.

Y no es una contradicción, los líderes tradicionales no tienen nada contra la educación pública y laica, pero siempre que se imparta fuera del complejo que han creado para el culto penitencial, y que consideran suelo sagrado, como bien había descubierto Contreras Magaña en una nota anterior. Al decir que en las escuelas habitaba el diablo, estaban indicando que la Vicente Guerrero era utilizada como cabeza de puente o avanzadilla por la facción disidente, en combinación con sus aliados, los maestros izquierdistas de CNTE, para imponer su voluntad a la comunidad, dentro de la lucha interna entre ambas tendencias.

Entretanto el gobierno rechazaba la propuesta de este grupo de adquirir el predio El Corral o La Rana, que con sólo dos hectáreas alcanzaba ya el exorbitante precio de 900.000 pesos, y esto por una finca que ni siquiera pertenecía legalmente a quien decía ser su propietario, en una muestra magnífica de astucia campesina mexicana. O bien de total desfase entre el concepto de propiedad legalmente establecido y escriturado, y el que consideran derecho de posesión de facto los campesinos de la zona. Lo que también es muy verosímil, en una población masivamente ágrafa como estos grupos aldeanos, que han vivido siempre al margen de las leyes y del ordenamiento de la vida por el estado-nación.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3140 y FPH3144, 30 de agosto)

II.3.1.b.4. Fernando Cano como pacificador y negociador con las comunidades:

*i. Lo que interesa es la seguridad de las familias:*

Cano ya anunciaba que se trataría de escolarizar a los hijos de los disidentes en las

comunidades cercanas, tal vez trasladándolos en autobuses, incluso en escuelas de 'tiempo completo', que pudieran proporcionarles alimentación, y con garantías de seguridad. Para discutir el asunto se reunirían los funcionarios con los disidentes al día siguiente en casa de gobierno. El ejecutivo explicaba que finalmente no se envió mobiliario ni material didáctico a las casas de los naboritas, como precaución ante la tensión existente en la comunidad. Pero había plena disposición por lograr que los niños reiniciaran sus clases el siguiente lunes, en un emplazamiento menos conflictivo. La medida sería sólo provisional, y no equivalía a una claudicación de las autoridades ante el sector mayoritario: "De ninguna manera, insisto, nosotros vamos a continuar conversando con ambos grupos, lo que interesa al Gobierno del Estado es la armonía en la comunidad y la seguridad de las familias."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2536, 23 de agosto. Contenido textual muy similar a, o relacionado con, FPH2121, 2493, 2511, 2534, 2711, 2714, 2716, 2936 y 3040)

*ii. Cano emprende una negociación sumamente difícil:*

El objetivo, sumamente complejo, era sacar el conflicto escolar de la Ermita, e instalar las aulas para los hijos de los disidentes en La Injertada. Para ello debe en primer lugar convencer a los vecinos de la zona, que exigen a cambio importantes compensaciones infraestructurales. Y en segundo lugar, a los propios disidentes, reacios a permitir que sus hijos vayan a una escuela fuera de su comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2764, 26 de agosto. Contenido textual relacionado con FPH2798, 2802, 2814, 2819 y 2971)

*iii. NJ, conflicto y negociación, en los titulares más destacados del portal Terra:*

Título y sumario, como noticia destacada a nivel nacional, de los enfrentamientos recientes por la cuestión educativa en NJ, y la apertura del proceso para construir una escuela en los alrededores de la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa:  
FPH2769, 26 de agosto)

*iv. Negociando con La Injertada:*

Cano se entrevistaba con los dirigentes de la vecina comunidad de La Injertada, para conseguir

su 'anuencia', es decir, su permiso, para instalar allí aulas prefabricadas en las que poder ofrecer enseñanza a los niños de los disidentes naboritas. El funcionario trataba de convencer a los injertadenses o injertados de que esa ampliación de su propio plantel escolar iba a ser beneficiosa para su comunidad. A ellos les ofrecía el gobierno un arreglo a fondo de sus caminos de terracería, un puente peatonal sobre el riachuelo que atraviesa la zona, agua potable y drenaje para la escuela, y sobre todo seguridad para el libre tránsito de los estudiantes.

Los habitantes de esta pequeña comunidad recelaban de toda esta operación y de sus posibles consecuencias, además del hecho negativo para ellos (desde su muy particular perspectiva, sumamente comunitaria y segregacionista) que suponía mezclar a sus propios hijos con los de una comunidad ajena, como declaraba uno de los habitantes de ese núcleo de población, de quien no se cita el nombre: "Pedimos que se nos garantice que no van a venir los religiosos a demoler esta escuela, y también que se nos proporcionen los servicios básicos para que se pueda dar el servicio educativo a todos los alumnos." Los recelos y la hostilidad seguirían latentes, y acabarían por manifestarse en roces entre estos vecinos siempre extremadamente particularistas, siempre mal avenidos.

La iniciativa tropezaba también con el rechazo del sector disidente, en palabras del representante de los jóvenes, Oscar Montero: "No vamos a aceptar esto, queremos la restitución de nuestra escuela [dentro de su propia comunidad, por supuesto]. Tampoco queremos las aulas provisionales; nuestra propuesta es que se compre otro terreno en la Nueva Jerusalén o se reconstruya la escuela que nos demolieron." Una postura muy similar a la de los disidentes mantenía Medrano, alcalde turicatense. Ya el edil rechazaba la propuesta de La Injertada, afirmando que el camino de terracería que llevaba hasta ella era malo y carecía de adecuadas condiciones de seguridad. Al elegir un terreno fuera de la comunidad naborita, las autoridades trataban de rebajar la tensión, en parte por el tremendo eco mediático que había tenido esta situación.

Pero de este modo sólo estaban cediendo, como afirmaban los disidentes, a las presiones del sector tradicionalista o mayoritario: "Se podría interpretar como un triunfo de los religiosos [¡sic!

Es evidente que el alcalde izquierdista no se consideraba a sí mismo 'religioso'], y ante ello se debe de aplicar el estado de derecho." Los delitos que se han cometido en La Ermita deben ser castigados, o en caso contrario el edil se veía incapaz de garantizar a sus conciudadanos que se respetaba la ley en este territorio. El problema es pues de gobernabilidad, se había permitido a esta comunidad vivir al margen de la ley, y era preciso reintegrarla al estado de derecho. Medrano no tenía en cuenta la complejidad enorme de este enfrentamiento, entre la comuna rabiosamente segregacionista o autonomista, y las instituciones civiles, como el propio poder municipal que él presidía. Y sus llamamientos, que sólo podían traducirse en represión, y por tanto en más violencia, parecían una receta segura para provocar un desastre humanitario. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2783 y FPH2819, 27 de agosto. Contenido textual similar a 2764, 2798, 2802, 2814, 2819 y 2971)

*v. Rechazo de la reubicación forzada de los disidentes:*

Cano negaba que el gobierno faustista hubiera propuesto nunca a los disidentes ser reubicados, fuera de la comunidad. Sabemos que eso es relativamente incierto, puesto que FVF hizo esta misma propuesta en varias declaraciones a la prensa. Por otra parte afirma que fueron los mismos disidentes los que "en algún momento" llegaron a plantear esta posibilidad, un extremo que nos parece dudoso y poco compatible con la firmeza política que siempre ha demostrado Juárez y el grupo de los más radicales. Aunque nos obliga a preguntarnos si no habrá existido una cierta minoría dentro de la minoría, que estuviera dispuesta a huir de esa pesadilla si se le ofrecía la posibilidad de hacerlo. Cano resumía aquí las propuestas que se barajaban para la escolarización de los niños de este sector: el traslado a Pururán, o incluso a otro emplazamiento alternativo que sería la comunidad de Caranicuas... O la instalación de aulas móviles en La Injertada, un proceso que dilataría aún más el inicio del curso. En cualquier caso Cano se mostraba a la espera de lo que decidieran los disidentes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2936, 28 de agosto)

*vi. Negociación por fases:*

Informa Cano del desarrollo de las negociaciones con los disidentes, y declara que por el momento se ha detenido en cambio el proceso de diálogo con los tradicionales: "...hemos un poquito mantenido al margen a la otra parte porque de alguna manera con ellos pues está en

una posición mucho más reacia y tenemos menos que atender de inmediato con ellos, su problema es más a largo plazo y trataremos de irlo atendiendo poco a poco para tratar de meterlos a la gobernabilidad que se requiere en la comunidad." El diálogo con los independientes parte de una base de conceptos común, en tanto que ellos también hablan el lenguaje del derecho y la institucionalidad democrática, que los utopistas o milenaristas rosarinos rechazan visceralmente.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3040, 29 de agosto)

II.3.1.b.5. La talla de un estadista: Fausto Vallejo, oscilaciones de su discurso hacia NJ, tolerancia, amenazas, prejuicios y mucha ignorancia:

*i. Un gobernador muy desconcertado:*

Al inicio de este aciago mes, FVF recibía en casa de gobierno a varios ediles, entre ellos Medrano, el alcalde turicatense, que solicitaba que se restableciera en NJ la educación pública. El gobernador se contentaba con sus habituales y vagas declaraciones sobre la necesidad de restablecer el estado de derecho en la zona, pero con sensibilidad y mucho humanismo.

La nota afirma que se habían reproducido los enfrentamientos del domingo anterior, puesto que los religiosos que se oponen a la educación laica bloquearon el acceso de los maestros a la Ermita, y cerraron el paso a los niños que se dirigían a una vivienda particular a tomar clases. En este documento se citan más extensamente algunas de las declaraciones de FVF: "Hemos sido muy prudentes para no violentar la vida en esa comunidad; hemos sido tolerantes pero que no confundan tolerancia con debilidad." El gobernador añadía que se había destacado en la zona un total de 60 efectivos de la Policía Estatal Preventiva, para prevenir nuevos tumultos, y que en cualquier caso se iniciaría en los próximos días el curso en esta población.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1701, 12 de agosto. Contenido similar a, y relacionado con, FPH1761, 1774, 1777, 1785, 1788, 1790, 1793, 1795, 1797, 1808, 1819, 1830, 1840, 1849, 1862, 1869, 1876, 1877, 1889, 1893, 1900, 1901, 1907, 1908, 1919, 1930, 1938, 1949, 1959, 1960, 1961, 1964, 1985, 2000, 2024, 2029, 2033, 2035, 2038, 2066, 2086, 2087, 2088, 2106, 2136, 2138, 2140, 2174, 2517, 2887, 2897, 2909, 2952, 2972, 2977, 2983, 2987, 2948, 2949, 2972, 2997, 3057, 3068, 3072, 3078, 3079, 3085, 3087, 3098, 3103, 3114, 3115 y

3150)

Pero ya en este otro documento, se nos confirman los graves enfrentamientos del domingo 19 y el lunes 20, debidos a que los religiosos que se oponen a la educación laica bloquearon el acceso de los maestros a la Ermita, y cerraron el paso a los niños que se dirigían a una vivienda particular a tomar clases. En este documento se citan más extensamente algunas de las declaraciones de FVF:

"Hemos sido muy prudentes para no violentar la vida en esa comunidad; hemos sido tolerantes pero que no confundan tolerancia con debilidad."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1761, 20 de agosto)

Finalmente los naboritas deslucen la inauguración oficial del curso: Discursos pomposos y exaltaciones de la educación, etc., en la misma ceremonia de inauguración del curso que resultó inevitablemente deslucida por la rebelión de los naboritas contra lo que FVF describió aquí como 'conocimiento laico y multicultural'. Ante estos discursos tan interesantes cabe preguntarse, ¿por qué no ampliar más el espectro de la multiculturalidad educativa, y reconocer a la escuela parroquial San Juan Bosco, como demandan los tradicionalistas? Después de todo, lo único que este sector exige es que le dejen conservar su peculiar cultura etnorreligiosa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1863, 20 de agosto)

En esta otra nota de texto surrealista, FVF declaraba una vez más, absolutamente impávido, que las clases comenzarían ese mismo día, a pesar de que ya contaba con información directa de los enfrentamientos que se sucedían en La Ermita. Es una excelente muestra de ese maravilloso arte de negar la realidad cuando ésta resulta incómoda. La secretaria Guido también incurrió en este error en otros documentos estudiados por nosotros, incluso contra toda la evidencia de que las escuelas ya habían sido totalmente destruidas. La soberbia de quien se considera en el papel de gobernar o dirigir a la sociedad, no tiene límites.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1808, 20 de agosto)

*ii. FVF en la Ínsula Barataria:*

El gobernador no parece capacitado en absoluto para entender el movimiento comunalista radical, pese a que esté tan arraigado en su país y en su estado natal, sobre todo en el medio rural. Lo expresa de forma muy clara esta declaración, con regusto a castellano cervantino:

"Habrá que recordarles a estas gentes que no están viviendo en un territorio aparte, en una ínsula."

Maravillosa expresión del castellano cervantino y barroco, que es un componente esencial del lenguaje popular de la región. Todas las comunidades de la región son 'ínsulas' en el sentido cervantino de la expresión, sólo que unas más fantásticas, baratarias o celestiales que otras. Como hombre práctico y muy del siglo XX que es, FVF carece de conocimientos históricos suficientes para comprenderlo. La nota reproduce las severas advertencias que dirige el gobernador a la comunidad, que no confundan tolerancia con debilidad, vamos a actuar, etc. Pero mucho menos comprende FVF los aspectos religiosos de la cuestión, por eso profiere disparates como ese que afirma que ahí dentro nadie es 'laico', al referirse a los molestos disidentes, y sin duda queriendo decir que en realidad todos tienen creencias o adscripción religiosa.

No conoce el significado de ese término como opuesto al de clérigo, lo que hace que la Ermita esté literalmente llena de laicos, aunque sean muy devotos. Peor todavía es cuando se atreve a decir insensateces como que la religión que ahí se practica "debe estar normada por la Secretaría de Gobernación", otra tontería casi incalificable. No son las únicas que ha pronunciado el mandatario sobre este asunto, demostrando siempre su simplicidad o su carencia de la más elemental formación humanística y en materia de ciencias sociales.

La nota del Sol comenta además declaraciones del congresista -tricolor- Salomón Fernando Rosales Reyes, presidente de la comisión de educación del parlamento michoacano, que consideraba injustificado que en base a creencias religiosas o ideológicas se conculcara el derecho a la educación de los mexicanos. El gobierno del estado ya había demostrado sobradamente su disposición al diálogo, pero si esos pobladores insistían en seguir violando la ley, se debería restablecer el orden de inmediato. Es decir, que el legislador se unía al coro de

los que estaban exigiendo la represión del movimiento naborita, sin plantearse ni por un segundo intentar entender las creencias y visión del mundo de ese sector, demostrando así una actitud autoritaria muy poco compatible con los valores de la democracia.

En definitiva, en estos dos políticos y sus manifestaciones, por muy indignados que estuviesen por la violencia de los naboritas, lo que podemos observar es un alejamiento radical de las realidades socioculturales de base de esta región tan pluriétnica y multicultural. Es algo así como si opinasen desde las entrañas de la cultura europea, o desde algún otro mundo situado a enorme distancia de estos pueblos, pese a que a priori, por el hecho de ser michoacanos, se les debería suponer una cierta capacidad para entender estas realidades.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1793, 20 de agosto)

He aquí una variación interesante de este mismo discurso, pero en la que el redactor ha cambiado la voz castellana antigua de 'ínsula' (tal vez le pareció poco correcta, o escasamente comprensible para el público...) por la de 'isla'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1862, 20 de agosto. Relacionado con, o similar a, FPH1907 y 2517)

En este otro relato de síntesis de CNN, vemos una yuxtaposición de notas de origen diverso, entre las que destacan el discurso de FVF que recuerda a los naboritas que no viven en 'una ínsula', la petición de la ICAR a las autoridades para que reprima al movimiento y otras.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1907, 21 de agosto. Relacionado con, o similar a, FPH1862 y 2517)

Por su parte, la nota de CNN se reproduce en este sitio de noticias evangélico mexicano, 'Noticias Cristianas', no es sino una yuxtaposición de documentos de origen diverso, entre las que destacan el discurso de FVF que recuerda a los naboritas que no viven en 'una ínsula', la petición de la ICAR a las autoridades para que reprima al movimiento y otras.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2517, 23 de agosto. Contenido muy similar a FPH1907)

'...Que no se confunda tolerancia con debilidad... Habrá que recordarles a estas gentes que no están viviendo en un territorio aparte, en una ínsula...' Variación que presenta matices de interés. Se ofrece aquí una versión sumamente completa del ultimatum dado por FVF a los tradicionalistas de La Ermita, que nos indica que estas declaraciones fueron pronunciadas, seguramente en respuesta a preguntas de los reporteros, en el acto oficial de inauguración del ciclo escolar 2012-2013, en la capital moreliana.

El gobernador 'sentenció que en la Nueva Jerusalén, se ha tolerado un estado de excepción, en función de que los usos y costumbres que han mantenido están fuera de la ley, como dijo lo está la religión que ahí profesan, como dijo lo está la religión que ahí profesan, al no estar registrada ante la Dirección de Asuntos Religiosos del Gobierno Federal.' FVF no comprendía en absoluto el régimen consuetudinario comunitario, (que es casi por definición contradictorio u opuesto al del estado de derecho moderno), y mucho menos los fenómenos religiosos, como demostraban estas desacertadas declaraciones. Su intención era muy correcta, sin embargo, al utilizar el lenguaje de las amenazas para hacer entrar en razón a los teócratas de La Ermita. Del mismo modo que en los hechos ha demostrado sobradamente que su propósito fue librar a estos de una posible represión, que habría tenido consecuencias trágicas.

El mandatario parece haberse sentido engañado por los tradicionalistas, en tanto que se había pactado con sus representantes (el 18 de ese mes) el uso de esas viviendas naboritas como escuela pública provisional para los disidentes, con tal de no violentar más la situación. Y sin embargo, la asamblea de ese sector desconoció tales acuerdos y optó por una movilización defensiva general contra sus adversarios y contra la introducción de ese 'caballo de Troya', potencialmente destructor de la cohesión comunitaria, que para ellos es la escuela secular o del 'demonio', es decir, como institución esencial que es de la cultura enemiga.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1819, 20 de agosto)

En una declaración muy posterior, FVF comparó abiertamente a NJ con un estado independiente, y con el movimiento neozapatista. Reproduciéndose también en este texto esas declaraciones desafortunadísimas del mandatario regional: "Eso que llaman religión..."

Los disidentes unían en este momento fuerzas con los maestros de CNTE, sus aliados, para lanzar una seria crítica a FVF, acusándolo de ser un gobernante ineficaz en materia educativa. El gobierno ha sido pasivo u omiso para con quienes destruyeron las escuelas, no los ha detenido ni ha aplicado la ley. Es más, trata de desplazar a los escolares fuera de la comunidad, para no chocar con los tradicionalistas, afirmaba Juárez. El líder disidente advertía que su grupo podía preparar movilizaciones en Morelia, con el apoyo de los maestros 'democráticos' y colectivos sociales afines. Esta acusación llegaba en un momento muy delicado, porque el gobierno tenían pendientes ciertos diferendos en materia de retribuciones con ese gremio magisterial.

Pero FVF respondía a este ataque defendiendo la línea de prudencia y de negociación con la comunidad tradicional que seguía el ejecutivo michoacano: "Más vale perder un día de clases que una vida humana." A continuación reiteraba el absurdo y en realidad muy agresivo discurso hacia los naboritas que había proferido en los últimos días:

"...eso que llaman religión no está ni siquiera jurídicamente registrado en la Secretaría de Gobernación, nunca han hecho la solicitud para que sean reconocidos como religión; por lo tanto, no es, para efectos jurídicos, religión, son grupos de personas que detentan ahí el poder en esa comunidad que surgió hace 39 años de la nada."

Muy agresivas palabras, sobre todo por parte del hombre que acudió a postrarse ante la Virgen Vengativa, como si fuese un peregrino más.

Lo que sí nos parece interesante es que FVF reseñaba lo más obvio: NJ se comporta como si fuese 'un país' distinto, o un estado independiente, con sus propias leyes, y de hecho no reconoce en su territorio la soberanía del estado mexicano, y eso le parecía al político moreliano simplemente "gravísimo". Y comparaba el fenómeno, inevitablemente, con el propio autonomismo que se desarrollaba bajo la bandera rojinegra del EZLN:

"Es gravísimo para la vida del país inclusive el que se permita este tipo de situaciones, como se han tratado de establecer en diferentes partes del país, como es en el sureste... No se debe

permitir la balcanización y menos con este tipo de circunstancias y sinrazones [las del 'fanatismo religioso']."

Es decir, que reconoce o detecta correctamente el fenómeno autonomista radical, como una especie de intuición, aunque es muy dudoso que el político michoacano pueda realizar un análisis mínimo del mismo, porque su punto fuerte no es precisamente el conocimiento histórico-cultural (no es 'hombre de discursos', como él mismo ha reconocido con ocasión de su reincorporación reciente a la gubernatura). Por lo demás, su visión del conflicto interreligioso es muy elemental, como no podía ser de otro modo: FCF cree que obedece a una lucha entre fanáticos, entre dos caudillos religiosos que se disputan el control de la comunidad, lo que no deja de ser muy cierto, pero desesperantemente simplista.

Por lo demás, y pese a su enorme ignorancia (o terrible carencia de asesoramiento, p.ej., por parte del responsable de Asuntos Religiosos en su propio gabinete, y que permanecía curiosamente silente durante toda esta discusión) sí es preciso reconocer que FVF demostró a lo largo de todo el conflicto ser un hombre tolerante, y dialogante. Aunque los naboritas con sus acciones le obligaban a sacar pecho y a mostrarse un tanto autoritario, al menos a primera vista, porque en caso contrario sería acusado de ser un gobernante débil o poco 'macho', algo que afecta mucho a los políticos mexicanos, en esta cultura popular todavía dominada por valores groseramente sexistas (y muy rancheros).

Su llamamiento a proceder de forma prudente y negociadora es un clásico de esta forma pragmática y tradicional de hacer política desde las instituciones civiles del país, que es propia de la tradición partidista tricolor, siempre negociando con esos otros espacios culturales y de soberanía que tanto aterran a FVF. Es en este contexto donde nos ha dejado esa perla de su pensamiento que va a ser recordada muchas veces a partir de ahora, incluso en los discursos de los naboritas tradicionalistas: "Más vale perder un día de clases que una vida humana." Muestra de que, y esto sí hay que reconocerlo en su favor, el gobernador sí tenía una escala de valores muy humanista y correcta.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa:

FPH3114, 29 de agosto. Contenido textual relacionado con FPH3057 y 3078)

*iii. Pero las ínsulas se multiplican...*

En entrevista con López Dóriga para Radiofórmula, FVF se mostraba muy preocupado porque NJ era ya un "polvorín". El gobernador decía que no eludiría su responsabilidad ante la situación, y afirmaba que se entrevistaría personalmente con los dos obispos naboritas, para hacerlos responsables de una posible escalada de la violencia.

El mandatario afirmaba que ésta era la cuarta ocasión en que ambos líderes se disputaban el control de la población, que era la causa decisiva de todo el problema, desde su perspectiva. Se mostraba pues muy despectivo con sus creencias, se enfrentaban sólo por su ambición de dominar a la comunidad, etc. Afirmaba que iba a recabar la ayuda de Poiré y el organismo federal del ramo de asuntos religiosos...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1830, 20 de agosto)

Posteriores declaraciones de FVF al mismo Dóriga, en las que calificaba a NJ de polvorín, choque de fundamentalismos que había producido tres purgas, además de la violenta destrucción de la escuela. El mandatario declaraba a Joaquín López Dóriga, en su característico lenguaje populista, que en este caso era preciso ante todo saber "dónde se está parado", con el sentido de analizar la situación. Y profería su discurso contra la autonomía comunitaria radical de esta población: "Tenemos que actuar nosotros, si no se llega a un respeto entre los habitantes de esa comunidad... No puede ser un estado de excepción. Tendremos que establecer reglas claras y legales."

Lamentablemente para FVF y otros servidores del sistema institucional, las 'ínsulas' que eran NJ y Cherán, se convirtieron pronto en nada excepcionales, abriéndose nuevos espacios de autogobierno y virtual colapso del estado de derecho, en zonas mucho más amplias del estado, y con poblaciones de la más variada adscripción etnorreligiosa o socioétnica.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1964, 21 de agosto)

En FPH1959, 21 de agosto, se registraron manifestaciones alarmadas de FVF, porque NJ 'es un polvorín'. Y el gobernador vuelve a mostrarse amenazante en una Impactante portada o

primera plana dedicada por el periódico moreliano Cambio a La Ermita, con un titular muy destacado, aunque sólo en segundo término en comparación con el principal, que habla de la quiebra técnica del agro en el estado. Sumario lateral que sintetiza las advertencias de FVF.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1919, 21 de agosto)

Otra muestra de la alarma del mandatario y de sus amenazas, es esta nota de la agencia española EFE, que fijaba el inicio de estos enfrentamientos en el día 5 del mes anterior (otras crónicas indican el 6), en que se habría destruido la Vicente Guerrero. El tono es relativamente neutro, se trata de un choque de facciones que tratan de controlar la comunidad. Se recuerda brevemente su origen y se alude a las amenazas de FVF, traduciendo al inglés un fragmento de ellas:

"I am asking the people who guide that community spiritually to take action to pacify the situation. If they do not do that, with all respect, we will have to take action against them."

"The world is lost and it will be lost", incluso tradujeron los autores de la nota esta revelación curiosa de la virgen vengativa a los fundadores de esta ciudad santa. Se recuerda que llegó el movimiento a contar hasta con 9000 seguidores, y se apunta muy correctamente que se trata de gente extremadamente pobre, procedente de todo México. Incluso se hace una mención a la leyenda de la supuesta relación de Agapito Gómez Aguilar con el narcotráfico.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1985, 21 de agosto)

#### *iv. FVF: ahí espantan...*

Declaraciones amenazantes contra los tradicionalistas. Estas declaraciones nos muestran el muy peculiar estilo de discurso populista del mandatario, en esa línea de filosofía política casera ('homespoon philosophy') que lo hace tan apreciado entre su electorado: "Tiene que funcionar esa escuela y, si nos obligan a que actuemos con más determinación, la gente que asusta [¡sic! Expresión del castellano popular de la región, que equivale a 'espantan', y que se dice de fantasmas, apariciones sobrenaturales, etc.], que se opone a este derecho que tienen todos los mexicanos, tendremos que actuar."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1908, 21 de agosto)

FVF trataba de mostrar públicamente una respuesta enérgica al incomprensible y terco boicot de los pobladores de NJ, que según esta nota se 'liaron a golpes con los maestros', un dato totalmente incierto. El mandatario lanzaba una advertencia: "Que no se confunda tolerancia con debilidad, vamos a actuar". La nota recuerda la reciente destrucción de las escuelas públicas por este mismo grupo, y cita literalmente el llamamiento que hacía el gobernador a los líderes de la comunidad: "Yo les pido a las personas que se conducen espiritualmente en esta comunidad para pacificar la situación, si no con todo respeto tendremos que actuar y contra ellos."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2021, 21 de agosto)

Otra nota en la que observamos una mezcla o 'collage' de declaraciones de FVF ('hemos agotado el diálogo...', etc.) aparecidas en documentos publicados en esos dos últimos días, y yuxtapuestas al pronunciamiento del episcopado de la ICAR.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2137, 22 de agosto)

*v. FVF, pésimo encajador de críticas:*

A los seis meses de iniciado su gobierno, FVF (que en esta entrevista se reía de que le atribuyeran una enfermedad) manifestaba su resentimiento hacia los medios de comunicación, que lo presionaban de modo inmisericorde, por su supuesta tolerancia hacia el movimiento naborita:

"...no hay día que no acontezca algo, o la incomprensión, por ejemplo, de la Nueva Jerusalén, hay gente, medios de comunicación que utilizan escandalosamente esto, que atrás del escritorio quieren que a rajatabla apliquemos las disposiciones legales y bueno, yo no soy ni irresponsable ni ingenuo, estoy a favor de aplicar la ley, pero primero hay que resolver y ver en qué condiciones y en qué momento se va a aplicar esa ley para meter a la gente al carril, porque en la Nueva Jerusalén el problema se basa en el fundamentalismo, ahí no es un problema de un grupo de laicos contra fanáticos: son dos grupos de fundamentalistas que se están peleando el poder en La Ermita, a raíz de la muerte de Papá Nabor."

FVF tenía una capacidad de encaje de las críticas mínimo, es decir, 'mandíbula de cristal', como algunos malos pugilistas, posiblemente por lo muy inseguro que se sentía ya en el trato con la prensa, al tropezar con sus propias carencias para analizar estos asuntos, y mucho más aún, para improvisar ante un micrófono, y ello pese a su indudable experiencia política, tanto edilicia como intrapartidista.

Tanto el gobernador como otros políticos mexicanos parecen además muy poco dispuestos a asumir con naturalidad la imprescindible labor de escrutinio o fiscalización del gobierno que ejerce la prensa libre en una democracia. Al contrario, en la medida de lo posible tratan de evitar ser controlados por ella, e incluso se quejan amargamente de sus supuestas presiones, con lo cual, aunque sea de modo inconsciente, están de hecho incitando a algunos de sus partidarios a actuar violentamente contra los periodistas y los medios de comunicación, como si fuesen 'enemigos', adversarios políticos e ideológicos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2157, 22 de agosto)

*vi. Un error increíble. A favor del desplazamiento forzoso de los disidentes:*

En respuesta a los críticos que lo acusaban de debilidad ante el movimiento naborita, el gobernador aseguraba que este fenómeno se contemplaba en toda su gravedad y complejidad mucho mejor de cerca, que desde un despacho, desarrollando un planteamiento jurídico y político puramente abstracto. Toda una declaración a favor de la difícil pero indispensable línea de acción basada en la negociación con las comunidades. En segundo lugar, FVF vuelve a insistir en la vieja propuesta tradicionalista de que se asienten en otro lugar, aunque tengan ellos que correr con todos los gastos. El gobernador afirma que, por supuesto, eso no es legalmente posible y el gobierno no lo considera. Simplemente da a conocer la propuesta, porque la realidad práctica es que él sí que apostaría por ésta como una solución viable, siempre y cuando no se expulse a la minoría por la fuerza.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2098, 22 de agosto)

*vii. Descalificaciones disparatadas de la religiosidad y de los líderes naboritas, proferidas por FVF:*

Interesantes declaraciones del mandatario, originalmente concedidas a Radiofórmula, y que

expresan el punto límite al que se estaba llegando en la relación entre las instituciones y la comunidad rosarina:

"Estamos agotando el diálogo, hay que ver en dónde estamos parados, es una comunidad de cerca de tres mil familias con un fundamentalismo muy fuerte, en donde hay 70 familias disidentes, donde surgen dos grupos: uno manejado por Martín de Tours y otro manejado por el señor Santiago Caballero, que se hacen llamar Obispos."

Por supuesto, el gobernador no sabía lo que estaba diciendo cuando afirmaba de los naboritas que eran 'fundamentalistas', y mucho menos cuando descalificaba el cargo de obispos (episkopos, con el significado de 'encargados' en el griego de los evangelios cristianos). Su indocumentación o ignorancia absoluta sobre los fenómenos religiosos no era sino un factor que venía a complicar aun más el diálogo de sordos entre el gobierno michoacano y estas comunidades, profundamente incomprendidas y en soledad cada vez más radical, tanto la una como la otra, puesto que las dos son colectividades profundamente religiosas, aunque con ligeras diferencias entre ellas. Desde la perspectiva del mandatario, estos grupos sólo eran una molestia, y no se tomaba la menor molestia en comprenderlos ni siquiera en asesorarse para poder diagnosticar correctamente la situación.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1790, 20 de agosto)

Nuevas declaraciones de FVF, que muestran cómo el mandatario concebía este fenómeno: En primer lugar, lo que hay en La Ermita es un 'fundamentalismo', término cuyo significado desconoce absolutamente, pero que usa como sinónimo de cerrazón. Por otra parte, su explicación del conflicto interreligioso e intracomunitario es muy simple: es sólo una 'lucha por el poder', por el control de la comunidad. Creemos que el gobernador se equivocaba radicalmente en este 'análisis', y que menospreciar la profundidad de la fe naborita podía ser enormemente peligroso.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1923, FPH2038, 21 de agosto. Contenido idéntico a FPH2106)

En esta otra nota, el mandatario afirmaba que ésta era la cuarta ocasión en que ambos líderes

se disputaban el control de la población, que era la causa decisiva de todo el problema, desde su perspectiva. Es decir, no sus creencias, sino su ambición, tal vez porque FVF no podía tomarse en serio esos conceptos religiosos que ni siquiera entendía. ¿Por qué pues había visitado en plena campaña electoral la Ermita, en la actitud de un verdadero penitente, que imploraba la protección de la Virgen? Por una razón, la misma que explica a veces FVF cuando afirma que es un hombre muy 'sencillito'...

Al igual que muchos otros michoacanos, sobre todo del medio rural y de la clase obrera, FVF sólo se identifica con una forma de religión puramente mágica, práctica, de la que están ausentes todo tipo de conceptos teológicos o filosóficos. Por tanto FVF ni comprende la religión un poco más compleja de Martín de Tours o de Santiago (que a su lado nos tememos que podrían parecer intelectuales de talla descomunal), ni puede tomársela en serio, por lo que supone que las motivaciones de los dos bandos naboritas sólo pueden ser pedestres, groseramente pragmáticas y materialistas, porque deben ser gente 'sencillita', como él mismo.

Creemos que estaba cometiendo por tanto un grave error, tanto como si hubiera afirmado que lo que movía a los líderes (dejando en la sombra a la masa social de ambas facciones) era la codicia o algún móvil semejante, es decir, un interés ajeno al sistema de valores de esta cultura etnorreligiosa particular, a la que no sabía analizar. Por último, aseguraba que iba a recabar de Alejandro Poiré, secretario de gobernación, la intervención federal en la Ermita. Es decir, que estaba llegando a entender que las fuerzas policiales locales y michoacanas se veían abiertamente rebasadas por este foco de violencia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2136, 22 de agosto)

FVF reiteraba en este otro documento sus conocidas y deplorables manifestaciones en las que afirmaba que éste no era un conflicto interreligioso, sino una mera riña entre particulares, por el control de una 'secta'. El gobernador seguía tratando de proyectar ante los ciudadanos una supuesta imagen de firmeza, de gobernante fuerte y con carácter (con 'pantalones'), anunciando que se investigaría la destrucción de las escuelas hasta el final y que se procesaría a todos los responsables. La nota concluía dando cuenta de que por segundo día consecutivo la Ermita era visitada por el convoy federal antimotines, que ahora se había limitado a reforzar la

vigilancia de La Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2987, 28 de agosto)

¡Y además, no son una religión, sino una 'secta'! Un contingente de 200 policías federales había visitado brevemente el día anterior la Ermita, sin duda con el fin de intimidar al sector mayoritario. Puesto que en las comunidades rurales de este país a menudo se tiene la peregrina idea de que las fuerzas federales son como una especie de cuerpo extraño, invasor o similar, FVF recordaba que la Secretaría de la Defensa Nacional tiene la atribución de desplazar efectivos dependientes de las instituciones centrales del país, allá donde se requiera. Es un discurso que sería totalmente innecesario en cualquier estado-nación del mundo, pero que en este caso nos muestra hasta qué punto se está todavía lejos de haber logrado la plena aceptación del poder federal o central, por muchas comunidades de esta república, sobre todo indígenas y campesinas.

A continuación FVF hacía unas declaraciones enormemente desafortunadas, que sólo reflejaban, creemos, su enorme ignorancia sobre estos asuntos (que en cualquier caso nos parece asombrosa en el jefe del gobierno regional), e incluso su incapacidad manifiesta para dejarse asesorar solventemente, tal vez por su propio encargado de asuntos religiosos, figura con la que en efecto cuenta el ejecutivo michoacano.

Afirmaba aquí FVF muy seriamente que la comunidad dirigida por Martín de Tours tenía la categoría legal o administrativa de 'secta' (¡falso!), dado que este movimiento no se había dirigido a la secretaría de gobernación federal para inscribirse como asociación religiosa. De modo que los choques con la otra facción no pasaban de ser sino un conflicto entre particulares que luchaban por el control de la Ermita, aunque muy magnificado.

Sin duda este disparate probablemente le fue sugerido por el ínclito Poiré, que sostenía algo semejante, para justificar la incomprensible inacción de la oficina federal de asuntos religiosos. El gobernador ni siquiera era consciente de que la ley vigente no obliga, ni puede obligar en modo alguno, a un grupo de este tipo a registrarse como denominación u organización religiosa independiente, sobre todo si no se considera a sí mismo como tal, como es el caso de los

naboritas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3079, 22 de agosto. Similar a 2949 y 3109)

Nuevas y desafortunadísimas declaraciones de FVF, que reiteraba aquí que al no contar el movimiento naborita con el supuestamente preceptivo registro en la lista correspondiente de la secretaría federal de gobernación, no era acreedor a ser tratado como una religión, ¡sino como una 'secta'...! En su descargo cabe decir que el político michoacano no era consciente de su sublime ignorancia, por supuesto.

Afortunadamente, y pese a estas rípidas manifestaciones, el talante básicamente tolerante de FVF había servido hasta ahora de escudo a los naboritas, frente a la represión inmisericorde que reclamaban muchos, como explicaba él mismo en esta nota: "Lo que debemos salvaguardar es la paz y la tranquilidad y que se metan a un esquema de legalidad". No se va a aplicar la "fuerza bruta", se va a actuar con suma precaución. No se atrevía a fijar una fecha para la resolución del problema de la escolarización de los disidentes. Tampoco se prestó, por último, a jugar al rumor, utilizado como arma por ambas facciones del movimiento, y aunque no rechazó la información sobre la pista clandestina, pregonada sobre todo por Medrano, alcalde perredista de Turicato, no la confirmó tampoco.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2887, 28 de agosto)

Asimismo el gobernador polemizaba con los que lo empujaban a reprimir a NJ, supuestamente en defensa de la educación laica, algo a lo que el anciano se negará con todas sus fuerzas. Lo cual le honra, desde nuestro muy particular punto de vista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3078, 29 de agosto. Relacionado con el contenido textual de FPH3114)

En determinado punto de este complejo proceso, el gobernador se declaraba dispuesto a entrevistarse con los dos obispos enfrentados, para hacerlos responsables de no controlar a su grey. Y añadía una nueva consideración muy desacertada sobre el carácter religioso del problema: 'Lamentó que en pleno siglo 21 aún exista un fundamentalismo [el ilustre político ignoraba absolutamente el significado preciso del término, y lo usa en su acepción popular o

vulgar, y muy equivocada, de 'fanatismo'] tan fuerte como en La [sic] Nueva Jerusalén'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1917, 21 de agosto, y FPH2140, 22 de agosto)

Confirmando el contenido de la nota anterior, en este nuevo documento FVF daba por terminado momentáneamente el diálogo anterior entre el gobierno y las dos facciones naboritas (que continuó sin embargo, desarrollado directamente por Fernando Cano), a la vista de que ambas facciones de 'iluminados' eran incapaces de ceder en nada en sus posturas antagónicas. A partir de ahora, anunciaba, se dirigiría a los máximos líderes espirituales de ambas facciones, los dos obispos naboritas enfrentados, para intentar llegar a acuerdos de convivencia. Por supuesto, ese diálogo nunca llegó a producirse.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2083, 22 de agosto)

*viii. Declaraciones durísimas, pero conducta tolerante:*

Pese a sus lamentables exabruptos y descalificaciones de 'eso que llaman religión', FVF resistía todas las presiones que trataban de incitarlo a invadir la NJ por las fuerzas de seguridad, como la prensa de izquierdas o el alcalde de Turicato, los propios disidentes, o sus aliados magisteriales.

Por el contrario, el gobernador pedía prudencia porque estaban en juego muchas vidas humanas. Afirmaba que se actuaría de forma plenamente coordinada entre todos los órganos de gobierno, así como con la CEDH. En definitiva, que sus discursos eran muy desafortunados, especialmente cuando trataba de definir este fenómeno con sus torpes conceptos, que sólo demuestran su ignorancia en asuntos histórico-culturales, por supuesto. Pero no se puede negar que, en los hechos, el gobernador ha actuado de buena fe, tratando de preservar a La Ermita de una respuesta armada que hubiese sido devastadora.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2084, 22 de agosto)

*ix. Más importante la paz, que la escuela:*

En estas nuevas declaraciones, FVF afirmaba que su gobierno se mantendría permanentemente coordinado con las demás instancias institucionales, en relación con el

peligroso conflicto interno en la Ermita. Una vez más reiteraba que las clases eran una prioridad secundaria en comparación con la seguridad de la población.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2948, 28 de agosto)

Por otra parte, y en esta otra nota de Jornada, FVF volvía a reiterar su llamamiento a la prudencia, y la cautela del gobierno en su gestión de este conflicto. Este documento nos permite comprobar que la versión impresa de este texto de Jornada fue tratada por los diseñadores del periódico como un documento de considerable relevancia política, encabezando una página impar, y con un buen despliegue iconográfico y tipográfico.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3072, 29 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH2887)

Nuevas declaraciones breves en las que FVF aparentaba firmeza, y aseguraba que se castigaría a los destructores de las escuelas. Con ello sin duda trataba de presionar a los tradicionalistas, aunque el gobernador no se atrevía aquí a dar una fecha en la que presumiblemente se reiniciarían las clases. Lo cierto es que el gobernador y el ejecutivo ralentizaron el propio proceso de investigación, para evitar un agravamiento del conflicto, utilizándolo también como instrumento para presionar a los naboritas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3034, 28 de agosto)

En este otro documento periodístico el gobernador reiteraba que al no contar el movimiento naborita con su preceptivo registro en la lista correspondiente de la secretaría federal de gobernación, no era acreedor a ser tratado como una religión, ¡sino como una 'secta'...! Afortunadamente el mandatario seguía siendo consciente de lo que estaba en juego en esta situación: "Lo que debemos salvaguardar es la paz y la tranquilidad y que se metan a un esquema de legalidad". No se va a aplicar la "fuerza bruta", se va a actuar con suma precaución, etc.

El talante básicamente tolerante de FVF había servido hasta ahora de escudo a los naboritas, frente a la represión inmisericorde que reclamaban muchos, como explicaba él mismo en esta nota. Aparentemente el nuevo gobernador era firme en su determinación de que se sancionara

a los destructores de la escuela, pero en realidad difería astutamente el proceso policial y penal, como un arma de negociación con los naboritas.

Y pese a su proverbial ingenuidad política, en este momento FVF ya no se dejaba manipular por quienes querían empujarlo al abismo, por lo que no se atrevía a fijar una fecha para la resolución del problema de la escolarización de los disidentes. Por eso mismo tampoco se prestó, por último, a jugar al rumor, utilizado como arma por ambas facciones del movimiento, y aunque no rechazó la información sobre la pista clandestina, pregonado sobre todo por Medrano, alcalde perredista de Turicato, no la confirmó tampoco. Muy pronto se comprobaría que sólo era una leyenda malintencionada, esgrimida por el edil para intentar forzar la invasión de la Ermita por la policía, lo que sí que hubiera causado una verdadera desgracia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3115, 29 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH2887)

II.3.1.b.6. Córdoba Villalobos, secretario federal de educación, PAN, postura oportunista y a veces prudente, de un político romanista:

Declaraciones prudentes de Córdoba Villalobos, en ese entonces secretario federal de educación: El funcionario, uno de los pocos que no ha sido nunca hostil hacia los naboritas, parecía muy alarmado ante la situación interna en NJ, e instaba a todas las partes a conservar la calma y a seguir dialogando. Pero al mismo tiempo que hacía estos llamados a la sensatez, en la variación FPH1942 (21 de agosto), se nos muestra que Villalobos trataba de deshacerse de toda responsabilidad en el problema, adjudicándose en exclusiva al gobierno michoacano.

En la variación FPH2117 (22 de agosto) Villalobos afirmaba que se mantenía en contacto con el gobierno michoacano, muy preocupado por los acontecimientos. Los días de clase ya perdidos hacían sospechar que los escolares naboritas no podrían aprovechar en absoluto este ciclo escolar. En FPH2480 (23 de agosto) Córdoba Villalobos apoyaba la labor negociadora del gobierno michoacano, haciendo votos por que pronto se consiga la conciliación de las posturas enfrentadas en NJ: "Eso es lo que estamos esperando y, por supuesto, ha habido el diálogo y la prudencia para evitar que se den acciones de violencia que puedan afectar a los mismos

ciudadanos y a los niños."

También en FPH2485 (23 de agosto) Villalobos se mostraba esperanzado y afirmaba que el gobierno federal mantenía su apoyo al proceso de negociación dirigido por el gobierno estatal, y respaldaba las propuestas de trasladar a los escolares naboritas para rebajar la tensión en la comunidad: "Yo creo que en ese sentido privará el aspecto de la conciliación." Siempre advirtiendo que era preciso tratar con el máximo cuidado esta situación interna tan volátil de NJ, como anunciaba en FPH2530: "Ahí se puede caer en un riesgo de alta violencia y accidentes que no se quiere que ocurran... Es un problema local de fanatismo, de radicalismo, que tendrá que encontrar sus cauces a través del diálogo." En estos momentos, el secretario federal comenzaba a plantearse por fin que no se debía forzar a los naboritas a aceptar la escuela secular en el interior del espacio sagrado proclamado por la comunidad, como se refleja en la variación de este discurso que registra la nota FPH2537 (23 de agosto). Ahonda en esta reflexión en la nota FPH2789 (27 de agosto), en la que se cuestiona la validez jurídica de los intentos de imponer la educación secular a comunidades que la rechazan. Todo un giro hacia un ordenamiento de la religión y la educación dialogante, y no autoritario.

Pero hay que hacer notar que los conceptos que manejaba el secretario para comprender un fenómeno tan complejo como lo es el movimiento naborita, o más aún, sus dinámicas de conflicto interno, no estaban a la altura de las circunstancias, por lo que incluso este prudente funcionario afirmaba algunos notables disparates sobre el particular. P. ej., en la nota FPH2670 (24 de agosto), y en declaraciones concedidas en el curso de una visita a Baja California (con motivo de su propia fiesta por su 59 cumpleaños), Córdova Villalobos declaraba que era preciso evitar que grupos religiosos interfirieran en la educación, sobre todo cuando se trataba de movimientos como NJ, "que ni siquiera tienen un registro religioso y pueden caer en el fanatismo."

En esa feliz ocasión, y en la nota FPH2701 (25 de agosto) vaticinaba aventuradamente que ese mismo lunes se reiniciarían las clases de los niños disidentes. Incluso declaraba que asumía la propuesta de trasladar a los escolares a los planteles de Puruarán y La Injertada, para lo que aseguraba que el transporte escolar estaba garantizado, como se registraba en la nota

FPH2739 (26 de agosto) Villalobos no sabía si sería en aulas móviles, o en Puruarán, o en algún otro sitio, pero alguien le había contado que ya se había logrado un acuerdo, como se refleja por su parte en la nota FPH2772 (26 de agosto) Desconcierto, contenido idéntico a 2701: En plena fiesta por su 59 cumpleaños, Córdova Villalobos vaticinaba que ese mismo lunes se reiniciarían las clases de los niños disidentes.

Así pues, su desconcierto ante esta situación inédita era considerable, pero lo interesante es que en el curso de este mismo mes, y en sucesivas manifestaciones públicas, Villalobos fue profundizando en esa apertura al diálogo con la alteridad o diversidad etnorreligiosa que representan fenómenos como NJ. Esa actitud queda especialmente de manifiesto en la nota FPH2796 (27 de agosto), en la de nuevo abogaba por una solución dialogada con el movimiento naborita, que mantenía paralizada la incorporación de los niños de la comunidad al sistema de educación pública, por segunda semana consecutiva, en lo que era un acto de rebeldía política de enormes consecuencias. El secretario federal de educación reiteraba su apoyo al gobierno michoacano, en su apuesta por la vía de la negociación con la comunidad: "Se puede ocasionar una secuela violenta y todo tiene que ser resuelto con cuidado y diálogo para que se restablezca el derecho de los niños a la educación y asistir a la escuela."

Villalobos seguía manteniendo, sin embargo, conceptos muy erróneos sobre este fenómeno religioso. P.ej., incurría en un enorme error, a nuestro modo de ver, al pronunciarse de modo denigratorio sobre la naturaleza religiosa de este movimiento, negando que fuese una asociación legítima de este tipo, dado que carecía del correspondiente registro en la secretaría de gobernación y toda esa argumentación burocrática abstrusa. Por lo tanto no era sino "una secta", casi como decir una célula criminal. Es un error inmenso, jurídico, político y científico, y que se corresponde con la absurda mentalidad que aplica el estado y sus servidores a la realidad sociocultural: si no está debidamente catalogada y registrada o regulada... simplemente no existe, o se trata de un fenómeno criminal, aberrante y a extirpar. Lo cierto es que desde el punto de vista jurídico, y con las leyes y constitución mexicana, así como con los instrumentos del derecho internacional en la mano, no existe base jurídica para dictaminar una barbaridad así, y para declarar a un fenómeno religioso como ilegítimo o ilegal. Por eso no puede actuar el estado y la justicia contra éste.

Y sin embargo, lo que es enormemente llamativo es que Córdova Villalobos reconocía en esta entrevista, que en base a la normativa legal mexicana nadie puede obligar a un grupo de padres o comunidad a unirse al programa de educación pública. Éste último es obligatorio según la ley, incluida la norma constitucional, pero lo cierto es que su imposición no es sino una extralimitación propia del periodo de la guerra civil y de la república militarizada de entonces, y en la práctica sería contraria a la declaración universal de los DDHH, y vulneraría los más importantes y básicos de tales derechos. Que son la verdadera fuente de legitimidad jurídica en nuestro mundo, aunque los naboritas sostengan que la Virgen es la única juez legítima, etc. Lo cierto es que la ley del siglo, del mundo exterior e impío que tanto odian, y a escala universal, está totalmente de su parte, como de todos los mal llamados grupos 'fundamentalistas', que exigen se reconozca su derecho imprescriptible a diseñar su propio sistema educativo, de acuerdo con los patrones de su cultura, concepción del mundo, etc.

Córdova se sentía personalmente confundido, al toparse con la evidencia de que carecía de base jurídica para imponer el mandato del tercero constitucional a ésta, ni a ninguna otra comunidad de su mismo tipo en el territorio controlado por la República: "Si bien a nadie se le obliga a que sus hijos estudien en escuelas públicas y privadas, tampoco se puede permitir que cada quien imparta la educación como consideren porque para ello existen normas e instituciones..."

Nada más lejos de nuestro ánimo que que discutir la legitimidad de ese aparato de la dominación política realmente existente en esta formación sociocultural, sobre todo habida cuenta de que dicha forma de conducción política es imprescindible para todas las grandes civilizaciones o culturas urbanas, en el polo opuesto al de la organización societaria que es la comunidad tradicional, como la propia NJ. Y que todas ellas han de ser en mayor o menor medida fuertemente autoritarias y compulsivas, puesto que no hay gobierno posible sin el monopolio y ejercicio de la fuerza, como bien sabían los teóricos del anarquismo, pero también de la filosofía política más realista.

Ahora bien, nos parece evidente que la república mexicana arrostra este tipo de problemas

porque todavía conserva, en el tejido de sus normas e instituciones, muchos rasgos auténticamente jacobinos, excesivamente dirigistas, centralistas o dictatoriales, y que pueden ser fácilmente reemplazados por una profundización en el carácter originalmente liberal -y libertario- de este estado, tal y como fue soñado por sus creadores, en el inicio del siglo XIX. No se trata de ceder ante las tendencias centrífugas que podrían convertir a todo México en un nuevo ejemplo de sistema 'feudal' o de 'señores de la guerra', como el germánico medieval. Pero sí de flexibilizar (federalizar, en el sentido genuino de la expresión) en todo lo posible al sistema político, descentralizando funciones y competencias hasta llegar a la misma comunidad local (en este caso particular, la comunidad religiosa), o Cuarto Poder, y que está pidiendo a grandes gritos ser incorporada plenamente al orden constitucional, y ser reconocida como parte integrante del estado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1911, 21 de agosto. Contenido textual similar a, o relacionado con FPH1913, 1926, 1934, 1940, 1942, 1943, 1948, 1955, 1958, 1989, 2002, 2010, 2011, 2015, 2016, 2022, 2031, 2059, 2060, 2090, 2095, 2117, 2159, 2480, 2485, 2497, 2504, 2507, 2513, 2516, 2518, 2519, 2521, 2524, 2528, 2529, 2530, 2537, 2631, 2670, 2701, 2703, 2704, 2709, 2723, 2726, 2730, 2739, 2742, 2748, 2758, 2759, 2760, 2768, 2770, 2772, 2789, 2795, 2796, 2874, 2902, 2922, 2944, 2946, 2974, 2902, 2908, 2916, 2922, 2956, 2980, 2989, 2996, 3047, 3198, 3218 y 3221)

II.3.2. Uso selectivo de la represión por las fuerzas de seguridad, para doblegar la resistencia naborita:

CRONOLOGÍA. ACONTECIMIENTO DE LA MÁXIMA IMPORTANCIA.

*i. Incursión de la primera columna policial fuertemente armada en NJ:*

Evidentemente en respuesta a las peticiones de apoyo de FVF, visitan brevemente la comunidad fuerzas de policía federal, con 20 patrullas y un vehículo blindado antimotines, conocido en México como 'rinoceronte'. Es un despliegue dirigido a intimidar a los naboritas, aunque la fuerza no permaneció en el lugar. En cualquier caso pensamos que estos despliegues surtieron finalmente efecto, disuadiendo a los tradicionalistas de imponerse por la fuerza a sus vecinos disidentes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2152, 22 de agosto)

## CRONOLOGÍA. ACONTECIMIENTO DE LA MÁXIMA IMPORTANCIA.

### *ii. Crónica de la segunda incursión de una columna antimotines, de AFP:*

Contenido textual, en este caso en lengua inglesa, del texto de la agencia francesa de noticias. Reseña la visita rápida de un contingente importante de policía federal, la existencia de un estado de tensión entre las dos facciones del movimiento, sus encontronazos recientes, y su extraño sistema de vida, con toda una larga lista de prohibiciones, videntes como Rosa que afirman que en la escuela vivía el diablo, etc. Una imagen muy exótica.

La reportera logró una declaración del jefe de la fuerza policial allí destacada, Miguel Guerrero: "We discussed the problem, that's all. We are awaiting orders. We'll stay a bit longer". No contaban pues con órdenes de intervenir en el interior de la comunidad, tan sólo permanecer apostados brevemente ante ella, como una especie de señal disuasoria, o advertencia, que parece haber funcionado razonablemente bien. Puesto que no han vuelto a producirse choques violentos entre ambos sectores de la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: PH2774, 27 de agosto. Contenido muy similar a las notas FPH2778, 2790, 2828, 2839, 2867, 2868, 2869, 2873, 2876, 2929, 2963, 3003, 3006, 3007, 3009, 3011, 3014, 3018 y 3024)

### *iii. Ataque a un castillo de juguete:*

Relato ('R1') de la máxima relevancia etnohistórica, de AP y Mark Stevenson, y que fue reproducido en cientos de medios de comunicación, especialmente en toda el área norteamericana. Crónica que comienza con una bella frase: 'Sprouting out of the corn fields of western Mexico rises a hill crowned with two arches and four towers...' Es una visión fantástica, la de esta ciudad que parece un castillo de juguete, surgido de los sueños infantiles del mismo Papá Nabor.

Recuerda a continuación la crónica que este suelo sagrado es, siempre de acuerdo con el movimiento, el único lugar que se salvará del inminente 'apocalipsis', usando erróneamente esta expresión, por supuesto, porque en realidad se refiere el texto al Dies Irae. Pasa revista a su larga lista de prohibiciones, que son a su vez reglas de purificación o transformación personal y

colectiva, y que han acabado por empujar a la comunidad a un fuerte enfrentamiento interno, entre partidarios y enemigos de la escuela pública, de una parte, y de otra las instituciones y cuerpos policiales.

Las movilizaciones de los tradicionalistas para rechazar la escuela diabólica, luego para destruirla y quemar concienzudamente todo su contenido (y aquí se recalca que especialmente las computadoras y televisores utilizados con fines didácticos, especialmente ofensivos sobre suelo consagrado por la Virgen), y por último para bloquear los accesos a la comunidad..., han provocado la reacción de las autoridades que han declarado que '...public, secular education, one of the few common bonds that hold Mexican society together, would not be sacrificed...' Es muy interesante esta percepción del periodista estadounidense: la educación es uno de los escasos vínculos que mantienen unido al estado-nación conocido como México, y si se quebrara, el resultado podría ser una especie de desintegración nacional, sin duda en sus múltiples culturas diferenciadas de todo tipo.

En cualquier caso hay que reparar que con este comentario Stevenson también nos está mostrando que da por sobreentendido que no es ésta la realidad del estado-nación estadounidense o de otros, supuestamente ejemplares por su solidez, su cohesión étnica interna. Lo cual es radicalmente falso. El periodista es aquí víctima de un prejuicio etnocéntrico y chovinista, acerca de la supuesta fragilidad de México, que no es tal, porque es exactamente la misma que la de este tipo de entidades en todo el mundo: todas ellas son precarias agrupaciones de comunidades culturalmente diversas, unidas tan sólo por la hegemonía o dictadura étnica de alguna de ellas. Y todos esos estados, en muchos casos auténticos imperios, como el mexicano o el estadounidense, español, francés, británico, ruso, chino... corren en realidad el mismo riesgo de sucumbir desintegrados por sus fuerzas centrífugas internas.

La crónica relata esa dramática escena que duró todo un día, en la que un escuadrón de la policía federal, que incluso contaba con vehículos artillados, se plantó ante las puertas de la ciudad celestial y sus defensores, el piquete de devotos naboritas. Las dos columnas se mantuvieron frente a frente en una especie de desafío, que duró todo un día. Todo un showdown westerniano, con los contrincantes midiéndose en la calle: de un lado guerreros con

armadura de kevlar, y del otro feroces devotas naboritas que cantan loas a la Virgen... La crónica concluía afirmando que las dos facciones en que se dividían los miembros de la comunidad, eran incapaces en ese momento de llegar a ningún tipo de acuerdo, y también recordaba que FVF amenazaba con arrestar a los que participaron en la destrucción de las escuelas, lo que podría producir nuevos choques violentos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2775, 27 de agosto. Nota original de AP en inglés, texto relacionado con el contenido textual de FPH2826, 2837, 2875, 2885, 2886, 2914, 2951, 2966, 2978, 2979, 3002, 3005, 3010, 3013, 3016, 3017, 3023, 3026, 3027, 3091, 3100, 3110, 3130 y 3159)

Esta otra nota es una reproducción íntegra R1 de AP, en castellano, que nos parece interesante porque en ella los editores consideran rebasada o derrotada a la autoridad estatal en este enfrentamiento con la comunidad. Pero era una impresión falsa la que había recibido el corresponsal, porque en realidad los mandos y funcionarios que planearon estas exhibiciones de fuerza demostraron su eficacia. En realidad el despliegue policial repetido por dos ocasiones, de estas fuerzas antidisturbios, fue suficiente para aplacar los ánimos combativos de los tradicionalistas, hasta nuestros días.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3027, 28 de agosto)

Estas últimas son reproducciones ya tardías de R1, en su versión en castellano, pero que atestiguan el éxito de este relato (del que hemos detectado en inglés, y en medios norteamericanos, cerca de 300 reproducciones). Una vez más, se describe NJ con sus torres y sus murallas, una extraña visión que surge en medio de estos campos verdes, como un castillo de juguete o de cuento de hadas, y que sin duda procede de los propios sueños infantiles de Papá Nabor. Se recuerda a continuación que este suelo sagrado es, siempre de acuerdo con el movimiento, el único lugar que se salvará del inminente apocalipsis. Y su larga lista de prohibiciones, que son a su vez reglas de purificación personal y colectiva, y que han acabado por empujar a la comunidad a un fuerte enfrentamiento interno, entre partidarios y enemigos de la escuela pública, de una parte, y de otra las instituciones y cuerpos policiales.

Las movilizaciones de los tradicionalistas para rechazar la escuela diabólica, y finalmente para

destruirla y quemar concienzudamente todo su contenido (y aquí se recalca que especialmente las computadoras y televisores utilizados con fines didácticos, y cuya presencia sobre suelo consagrado por la Virgen se consideraba muy ofensiva, sin duda porque la tecnología de la sociedad de la información es el epítome del mundo desencantado y profano), así como para bloquear los accesos a la comunidad..., han provocado la reacción de las autoridades que han declarado que no podían permitir este rechazo de la educación secular, puesto que la escuela uno de los escasos vínculos que mantienen unido a México. Si se quebrara, el resultado podría ser una especie de desintegración nacional, sin duda en sus múltiples culturas diferenciadas de todo tipo.

La crónica relataba esta dramática escena, que muestra el choque entre los dos poderes y las dos sociedades: un escuadrón de la policía federal, que incluso contaba con vehículos artillados, se plantó ante las puertas de la ciudad celestial y sus defensores, el piquete de devotos naboritas. Las dos columnas se mantuvieron frente a frente en una especie de desafío: 'standoff' -hacer frente- en inglés, una expresión que nos remite a la épica novelesca y cabaleresca del western. Desafío que duró todo un día. La crónica concluía afirmando que las dos facciones en que se dividían los miembros de la comunidad, eran incapaces en ese momento de llegar a ningún tipo de acuerdo, y también recordaba que FVF amenazaba con arrestar a los que participaron en la destrucción de las escuelas, lo que podría producir nuevos choques violentos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3094 y FPH3102, 29 de agosto, y FPH3159, 30 de agosto)

*iv. Una columna de vehículos blindados, y un Rinoceronte:*

Crónica original sobre la nueva o segunda incursión de la policía federal en NJ. Se nos indica aquí que el convoy incluía a 100 uniformados, transportados en 10 camionetas, dos camiones Chevrolet tipo Kodiak, y un blindado o vehículo artillado popularmente conocido como 'rinoceronte'. Una fuerza imponente, que llegó a eso de las 12 del mediodía, y no se fue de la comunidad hasta pasadas las cuatro de la tarde, tras que sus mandos conversaran con los dirigentes de las dos facciones naboritas enfrentadas.

La situación parecía calmada, no se habían producido nuevos enfrentamientos, y proseguía la polémica entre los disidentes y el gobierno sobre la mejor alternativa posible para la reanudación de las clases, y entretanto, 'los niños del lugar siguen aprendiendo en el interior de de sus propias viviendas, a donde asisten algunos maestros para impartirles las materias'. Un gesto muy bello por parte de esos docentes, muestra de su superior compromiso profesional y ético, sobre todo teniendo en cuenta que acudir a ese barrio de las Once Mil Vírgenes supone en ese momento arriesgarse a ser agredido por la facción naborita mayoritaria.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2777, 27 de agosto)

En estas notas varía a veces la estimación que se hace del número de efectivos que componían la columna antimotines, tal vez porque alguno de los reporteros carece de datos precisos sobre ella. En este texto, enviado en el mismo momento en que llegaba el convoy policial, se nos indica que arribaron a la comunidad 25 unidades, y 200 efectivos, de una fuerza compuesta por policías federales y estatales, todos ellos bien armados y pertrechados de equipo antimotines. Sumamente alarmados, los naboritas tradicionalistas creían que esa fuerza iba a penetrar en la comunidad de un momento a otro, y le opusieron una valla humana integrada sobre todo por 'mujeres, niñas y gente de la tercera edad.' El jefe de la fuerza se entrevistaba con Cruz Cárdenas, jefe de tenencia o de la encargatura del orden de la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2927, 28 de agosto. Contenido muy similar a FPH2786)

La nota FPH3035, 28 de agosto contiene una crónica emitida en el mismo momento en que la columna antimotines se había estacionado ante la entrada de NJ, y mientras los mandos de la misma se entrevistaban con Cruz Cárdenas. Este otro documento (FPH2959, 28 de agosto) narra de modo muy similar esa segunda incursión policial intimidatoria en la comunidad. En FPH2976, 28 de agosto, encontramos un breve resumen de las notas que informaban de la suspensión de las clases y la fugaz visita del contingente policial. Y por último, en esta otra nota, FPH2834, 27 de agosto, encontramos un relato que enfatiza más la reclamación disidente de que los maestros sigan impartiendo desde ahora las clases en aulas provisionales.

Este otro relato es un ejemplo de confusión perfecta: fue ubicado, muy curiosamente, en la

sección dedicada a Medio Oriente, pero hablaba de las autoridades naboritas como 'ejidales', un término históricamente usado sobre todo en el mundo agrario, pero casi como sinónimo de propias de la comunidad rural, que en la imaginación de algunos urbanitas puede confundirse con la propiedad colectiva campesina de la tierra... Tampoco era cierto que ésta fuese la primera vez que ingresaban fuerzas policiales a La Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2831, 27 de agosto)

*v. ¿Por qué vino la segunda columna a la Ermita? Una provocación fallida...*

Crónica muy breve, pero muy interesante, de los sucesos de ese día en la comunidad. Este pequeño relato señala que durante la mañana de este mismo lunes 27, se había producido una manifestación de niños y padres disidentes, en defensa de la escuela pública, e incluso se precisa aquí que el altavoz de La Ermita lanzaba mensajes de Martín de Tours llamando a su gente a movilizarse para confrontar a sus adversarios. Al parecer se creó una situación que presagiaba un choque muy violento, y eso es lo que explicaría la llegada sorpresiva del convoy de la policía federal, cuya única misión parece haber sido disuasoria.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2784, 27 de agosto. Contenido textual muy similar a FPH2785, 2786, 2792, 2795, 2799, 2800, 2801, 2805, 2806, 2809, 2810, 2812, 2813, 2817, 2829, 2830, 2831, 2834, 2843, 2845, 2859, 2864, 2877, 2882, 2912, 2927, 2940 y 2999)

Mucho más destacado es este relato detallista de los hechos que provocaron esta incursión policial en La Ermita, y que encontramos en FPH2999, publicada al día siguiente. Este pequeño relato señala que durante la mañana de este mismo lunes 27, se había producido una manifestación de niños y padres disidentes, en defensa de la escuela pública, e incluso se precisa aquí que el altavoz de La Ermita lanzaba mensajes de Martín de Tours llamando a su gente a movilizarse para confrontar a sus adversarios. Al parecer se creó una situación que presagiaba un choque muy violento, y eso es lo que explicaría la llegada sorpresiva del convoy de la policía federal, cuya única misión parece haber sido disuasoria. Aunque este despliegue tuvo la virtud de poner fin a los episodios de pogromos, que ya no han vuelto a repetirse, forzando a los naboritas de ambas tendencias a convivir.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2999, 28 de agosto)

En este documento podemos examinar declaraciones de Ernesto Alcántar, subinspector de policía federal, que afirma que la llegada del convoy policial a La Ermita se produjo porque se recibió una denuncia telefónica anónima de enfrentamientos violentos entre los naboritas. Y que nosotros sospechamos que procedía de los líderes del sector disidente, siempre intentando provocar una intervención armada final en La Ermita, que acabara de neutralizar a sus adversarios. Tras entrevistarse el oficial al mando de la fuerza con ambas facciones y pedirles que no recurran a la violencia, se retiró de la comunidad esa caravana.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2793, 27 de agosto)

También en esta nota se precisa que la llegada del convoy antidisturbios es posterior a la manifestación de los padres disidentes por la escuela pública. Ello nos sugiere la posibilidad de que esta secuencia de hechos, sucedidos en la jornada en cuestión, sea producto de un planeamiento táctico de algunos miembros de la facción disidente, tal vez con el propósito de provocar a los tradicionalistas para que se enfrentaran con un destacamento policial de esta magnitud, y fueran definitivamente derrotados por el mismo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2801, 27 de agosto)

*vi. El ultimatum final:*

Crónica elaborada y emitida en el momento justo en que los mandos de la columna policial entraban en la Ermita para dialogar con los dirigentes naboritas, y posiblemente, suponemos, para plantearles un ultimátum.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2848, 27 de agosto)

Nos parece que Dalia Martínez se confundía en este caso, porque no era ésta la primera vez en 35 años que un contingente de este tipo se presentaba de modo amenazador en La Ermita, ya había ocurrido en los gobiernos perredistas anteriores.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2905, 28 de agosto)

Y en esta otra nota, los federales afirmaban que no tolerarán armas de alto poder en NJ: Se da a conocer que una de las cuestiones que plantearon los mandos del convoy antimotines federal a Cruz Cárdenas y sus acompañantes (cinco consejeros y dos monjas), el lunes anterior, fue la

existencia de armas de alto poder en manos de los naboritas. Y que podrían causar víctimas en caso de enfrentamiento entre las dos facciones de la comunidad. Los federales habían avisado a Cruz y los suyos que, en caso de que detectaran la presencia de ese tipo de armamento, entrarían en la Ermita a realizar un 'cateo', un registro sistemático.

La nota se acompañaba de una antigua fotografía que mostraba a Agapito rodeado por la guardia celestial o policía político-religiosa, que exhibía orgullosamente sus armas. Una imagen que recuerda notablemente a los grupos de cristeros de pocas décadas atrás, en este mismo territorio. El culto a las armas por parte de estas poblaciones rancheras es posiblemente expresión de la propia soberanía de facto de las comunidades en sus respectivos territorios, así como de su repugnancia a someterse a la autoridad de las fuerzas armadas y de seguridad del estado-nación, lo que estos aldeanos denominan despectivamente 'el gobierno' o 'los federales'...

*vii. Un despliegue disuasivo eficaz:*

Ernesto Alcántar, subinspector de policía federal, declaraba que la llegada del convoy policial a La Ermita se produjo porque se recibió una denuncia telefónica anónima de enfrentamientos violentos entre los naboritas. Lo que nos indica que ese aviso, además de la manifestación de esa misma mañana, por parte del sector disidente, en defensa de su derecho a la escuela laica, formaba parte de una bien planeada táctica de provocación, dirigida a debilitar a la facción rival, o incluso a empujarla a sostener un enfrentamiento con esta fuerza armada, que hubiera acabado definitivamente con su poder en la Ermita.

Tras entrevistarse el oficial al mando de la fuerza con ambas facciones y pedirles que no recurran a la violencia, se retiró de la comunidad esa caravana. En esta última nota se precisa además que el grupo de uniformados que ingresó en la comunidad para parlamentar con los líderes naboritas, constaba de un total de 12 agentes. En suma, tanto desplegados ante las puertas de la ciudad sagrada, como penetrando en su interior para intimidar a los naboritas, lo que se presenta es un contingente importante, con toda la apariencia de estar perfectamente preparado para actuar contra un motín, como el que estuvo a punto de producirse esa misma mañana. Aunque finalmente no se produjese la intervención armada de los uniformados, como

sin duda habían planeado los líderes disidentes, sí que tuvo un importante impacto esta segunda incursión del contingente antidisturbios, y probablemente ha sido decisivo para disuadir de modo definitivo a los tradicionalistas de todo posible ataque contra sus vecinos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2838, 27 de agosto)

*viii. Opiniones de lectores ciudadanos sobre esta incursión policial en NJ:*

La nota parece haber sido emitida en el momento mismo de la llegada del convoy. A continuación de dar cuenta sucintamente del hecho, se yuxtapusieron cinco opiniones de lectores, todos ellos igualmente indignados con la supuesta inutilidad del gobierno michoacano, incapaz de hacer valer la ley frente a estos alborotadores de sectores populares con los que no quiere malquistarse. Opiniones todas ellas muy favorables a las fuerzas federales -Milenio es un medio con el que parece identificarse el sector más conservador de la opinión pública- y en algún caso exigiendo la represión más firme de esta 'bola de gente sin razón', de 'nacos', 'indios', etc., es decir, de gente de los sectores socioétnicos menos europeizados, y a quienes se compara incluso con el magisterio 'democrático' de la CNTE, o con el propio y aborrecido movimiento populista Morena, dirigido por el famoso político tabasqueño López Obrador, también conocido como 'El Peje' o AMLO. Aunque parezcan muy despectivos, en tanto que racistas o etnicistas, los términos de estas comparaciones, tienen al menos el mérito de identificar lo que hay de similar entre los grupos subalternos cuyos comportamientos rebeldes se perciben como una amenaza, por parte de la cultura urbana y dominante, neoeuropea o neocolonial.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2824, 27 de agosto. Contenido textual similar a FPH2777, 2780, 2851, 2870, 2872, 2891, 2913, 2964, 2965, y 2984)

*ix. Alta alarma entre los tradicionalistas:*

De resultas de la última alarma, se había reforzado el dispositivo de vigilancia policial de La Ermita. Cano y el gobernador anunciaban aquí que se compondría de 100 efectivos, entre 60 de la policía federal y 40 de la estatal, que observarían la situación de modo permanente. FVF no sabía cuánto tiempo permanecerían allí los federales, aunque afirmaba que las distintas instancias actuarían ahora coordinadamente. Y reiteró por último que no estaba dispuesto a eximir a los destructores de la Vicente Guerrero de su debido proceso judicial.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2921, 28 de agosto)

La portada de la edición moreliana de Jornada del día 28, refleja muy bien este momento de alta tensión en La Ermita. Pero también es un documento que nos muestra a la perfección la dinámica de relaciones profundamente conflictiva que existía entonces entre los más diversos sectores socioétnicos populares, y las instituciones del estado. Se nos ofrece aquí un impactante despliegue iconográfico y tipográfico, que da cuenta de la extrema importancia política que revestía en este momento el conflicto interno naborita.

Se informa de modo destacado de la llegada de ese formidable convoy antimotines o antidisturbios a la comunidad, y en cuatro sumarios se nos aportan instantáneas de la situación: la firmeza defensiva de los tradicionales, y su amenaza de que acabarán por expulsar al grupo inconformista; la supuesta debilidad de los disidentes, que habrían incluso pedido ser reubicados fuera de La Ermita, según afirmaba Cano, algo que no sabemos si aceptar como un dato válido o no, en tanto que contrasta con el discurso enérgico de Juárez y los más radicales; e incluso la petición de Inda al gobierno de que resuelva este espinoso problema, aunque sin armar estropicios.

La noticia de la llegada de ese convoy sin embargo cede la posición de primer protagonista de la actualidad a un hecho enormemente significativo, como es el intento de linchamiento de un grupo de policías locales, por una turba de vecinos o comuneros. Por supuesto, sigue las mismas pautas de la rebeliones comunitarias recientes contra la autoridad: fieles a la extendida, y absolutamente falsa, creencia popular mexicana (muy castellana o hispánica) en la radical y general corrupción de las instituciones, y que sirve como pretexto para mantener una actitud permanente de no aceptación de la soberanía de la autoridad civil, los vecinos han intentado erradicar a la corporación policiaca, sin duda para sustituirla por algún grupo de autodefensa nombrado por su propia asamblea vecinal. Un movimiento que muy pocos meses después se generalizaría a toda la región terracalentina.

No es extraño que se hayan producido denuncias de abusos supuestamente cometidos contra los vecinos por parte de integrantes de esa fuerza, pero también tomamos tales afirmaciones

con cuidado, puesto que para la comunidad tradicional la mentira y el rumor falaz son armas perfectamente aceptables, legítimas (éste es un pueblo católico-romano, para el que la mentira es sólo un pecado venial) y que se utilizan con total desvergüenza, con tal de favorecer las propias posiciones en estos conflictos políticos. Y nos reafirmamos en que lo que se da aquí es una contradicción político cultural de fondo: la brecha existente entre la comunidad local -el 'cuarto poder'- y las instituciones del estado, al que se sigue percibiendo como una fuerza de ocupación puramente extraña, colonial, tanto como podía parecerlo el contingente imperial franco-belga en esta misma región, no muchos años atrás. Una dinámica que apenas ha sido modificada por la práctica exterior o superficial de rituales democráticos o republicanos de legitimación de esas instituciones de gobierno. Y a las que los vecinos siguen considerando absolutamente 'corruptas', es decir, ajenas y tiránicas, puesto que no respetan la voluntad de la asamblea comunal, el órgano soberano y absolutista que representa a su propia organización societaria tradicional.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2933, 28 de agosto)

*x. Maña o astucia campesina, frente al armamento moderno:*

Se añade al relato anterior la referencia a la llegada de los 200 agentes en su convoy fuertemente artillado, y la respuesta defensiva de los tradicionalistas, y que en un alarde de la característica astucia campesina, utilizan como escudos humanos a mujeres, niños y gente de la tercera edad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2836, 27 de agosto)

En esta otra nota emitida en el mismo momento en que llegaba el convoy policial, se nos indica que arribaron a la comunidad 25 unidades, y 200 efectivos, de una fuerza compuesta por policías federales y estatales, todos ellos bien armados y pertrechados de equipo antimotines. Sumamente alarmados, los naboritas tradicionalistas creían que esa fuerza iba a penetrar en la comunidad de un momento a otro (tal y como creía el mismo Nabor, el Maligno sólo tiene en mente atacar a la Virgen), y le opusieron una valla humana integrada sobre todo por 'mujeres, niñas y gente de la tercera edad'. El jefe de la fuerza se entrevistaba con Cruz Cárdenas, jefe de tenencia o de la encargatura del orden de la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2786, 27 de agosto)

*xi. Escuela pública, rechazada por la comunidad campesina tradicional:*

Redactada en el momento en que llegaba el convoy policial a la Ermita, frente al que oponían una valla humana conformada por mujeres, niñas y gente de la tercera edad. Esta nota recordaba que dos meses tras la destrucción de la Vicente Guerrero, no se habían producido aún detenciones de los responsables, mientras que los 'fanáticos religiosos' seguían exigiendo al gobierno michoacano 'continuar con sus costumbres, que entre otras cosas, impide a los niños acudir a la escuela y los obliga a trabajar en la caña desde muy temprana edad.' Muy certera observación.

Quien ha redactado esta nota no es consciente de que son muy amplios los sectores socioétnicos y populares, así como las comunidades rurales, en las que se sigue considerando el trabajo de sus niños imprescindible, como parte de esencial de la tradición cultural campesina, y de su orden biopolítico interno. Los naboritas no son en esto ninguna excepción, salvo por su oposición religiosa a los contenidos de la educación secular... La nota, claramente inclinada a presionar en favor de la represión del movimiento de estos 'fanáticos', por último recuerda que la CEDH ha reprochado a las instituciones haber sido omisos y descuidar sus obligaciones legales en relación con este conflicto.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2817, 27 de agosto)

*xii. A estas gentes nunca se las ha sometido...*

Los propios disidentes se mostraron sorprendidos por la presencia de ese contingente federal (nosotros sospechamos que esta intervención es sin embargo fruto de sus desvelos), y uno de sus miembros, que no quiso decir su nombre, confiaba en que por fin esta presencia acabara con la situación anómala de esta ciudad santa, pero sin ley: "Ojalá intervengan porque a estas gentes nunca se les ha sometido, no ha habido un gobierno duro que les ponga un alto." Aunque provenga de uno de sus enemigos, nos parece que esta afirmación -"...a estas gentes nunca se les ha sometido..."- es tal vez el mejor elogio que se haya hecho nunca del pueblo naborita.

Está reconociendo una conducta muy típica de poblaciones nuevas en territorios colonizados,

las 'fronteras' norteamericana o rusa del pasado, p.ej. Por supuesto, la frontera, como las extremaduras ibéricas medievales, es siempre una zona de contacto con otra cultura rival, con la que se mantiene una guerra genocida o de depuración etnorreligiosa implacable, como lo fue este mismo Bajío, del que los colonos expulsaron por la fuerza a todos los antiguos habitantes originarios, como nos cuenta con respecto a S. José de Gracia Luis G. González. Es éste un ethos específico de regiones pobladas por colonos libres, en gran medida conquistadores y saqueadores, como descendientes que son de los antiguos filibusteros: 'pioneers', cosacos, rancheros... y a las que no ha llegado aún la 'ley y orden', es decir, el monopolio de la violencia ejercido por el estado-nación de corte europeo.

Por eso todos ellos se muestran tan apegados a sus tradiciones de acopio y manejo de armamento de alto poder, inseparable de la exhibición de hombría y astucia ranchera. A su inveterada costumbre de organizar 'posse comitatum', o grupos de cazadores, linchadores, vigilantes... y del que provienen tanto los caballeros templarios como las actuales autodefensas, etc. Sin olvidar patrones curiosos de conducta como las balaceras, el gusto por echar balas al aire (costumbre enormemente peligrosa) en fiestas señaladas, y de hacer sonar las detonaciones, etc. En otro tiempo se añadiría a esto el conjunto de habilidades del jinete o cowboy, la charrería o jaripeo. Pero hoy en día el noble arte ecuestre ha sido sustituido casi por completo por el dominio de potentes 'trocas' (asimilación o castellanización del inglés 'trucks') y pick-ups con tracción en las cuatro ruedas, lo que convierte a cualquiera de estos grupos de rancheros armados en una unidad de combate temible. Posiblemente la mayor parte de la región terracalentina sea todavía hoy el mejor ejemplo de territorio salvaje (es decir, que como lo describirían los antiguos, no vive 'en policía') de este tipo. Y estas formas de vida broncas e indisciplinadas, al margen de cualquier legalidad, son lo que muchos de estos habitantes de la frontera identificarían con 'libertad'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2781, 27 de agosto)

Y en este último documento se reproducía aquí la actitud de decepción de los disidentes, al comprobar que la tremenda columna policial se retiraba en seguida de La Ermita, tras dialogar brevemente con Cruz Cárdenas y con ellos mismos, y recomendar prudencia a ambas partes. Los disidentes seguían denunciando que el gobierno no cumplía su obligación de protegerles y

de garantizar la escolarización de sus hijos. Se equivocaban, porque esta segunda exhibición de fuerza ya había cumplido su propósito, y desde entonces la facción tradicionalista no se ha atrevido a volver a atacar a sus rivales, al tiempo que el traslado de los escolares del sector independiente, acabó por aplacar el conflicto.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2818, 27 de agosto)

### II.3.3. Intervención del sistema de Justicia civil en el conflicto:

#### *i. No apresuremos las investigaciones...*

Tras una nueva reunión negociadora infructuosa con los líderes de ambas facciones naboritas, JRG evidenciaba que no le constaba la realidad de las amenazas supuestamente dirigidas contra los disidentes (sospechaba que eran un bulo inventado por sus dirigentes, propaganda de combate), y pedía a su vez que las investigaciones de la fiscalía se realizasen con seriedad, para no dar lugar a un procedimiento incorrecto por apresurado: "No queremos una averiguación mal integrada que nos lleve a un destino más complicado."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1636, 1 de agosto)

#### *ii. El ejecutivo activa o detiene las averiguaciones de fiscalía...*

Juárez comentaba aquí que "uno de los agentes ministeriales les informó que aunque la investigación [sobre la destrucción de las escuelas, el pasado 6 de julio] lleva un 70 u 80 por ciento de avances, por supuestas órdenes del secretario de gobierno, Jesús Reyna García y del Ejecutivo estatal, se detuvo la averiguación." Por supuesto, es muy posible que esta afirmación se corresponda con la realidad, dado que las averiguaciones corren a cargo de la fiscalía estatal (y no de los jueces instructores mismos, lo cual ya estamos constatando que es una falla muy lamentable del sistema de justicia de esta república), un órgano carente de independencia y que se encuentra bajo el control del gobierno michoacano. Y que lo utiliza como una herramienta de presión y de negociación, para tratar de apaciguar a la feroz (en cualquiera de sus alas) comunidad naborita.

Sin duda es ésta una característica muy peculiar del sistema político mexicano, que acumula en todos sus niveles competencias en exceso en el poder ejecutivo, al que en esta región parece

rendirse una especie de extraña pleitesía. Y esta discrecionalidad le permite al gobierno graduar la represión, como un argumento esencial en su constante negociación con todas estas comunidades y movimientos sociales altamente problemáticos, comunidades o corporaciones de todo tipo, sumamente celosas de su autonomía, y excesivamente proclives a tomarse la justicia por propia mano... En cualquier caso, lo sorprendente es que incluso en ese momento, Reyna seguía afirmando, impávido, que las clases se reiniciarían al día siguiente, como si nada de esto hubiese ocurrido y la situación estuviese plenamente bajo el control del gobierno.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1748, 19 de agosto)

*iii. Los investigadores cuentan con pruebas, pero no las usan...*

La nota, originalmente de Universal, señala que pese a que se cuenta con numerosos documentos fotográficos y videográficos sobre la destrucción de las escuelas, el pasado mes de julio, las autoridades no han realizado ningún intento de detener a los presuntos responsables, ni de intervenir para restablecer la legalidad en la Ermita. La autora recuerda la existencia de la policía político-religiosa o Guardia de Jesús y María, y la amenaza de expulsión de la comunidad que sigue pesando sobre la minoría disidente. Cita declaraciones de Silvia Chávez, visitadora de la CEDH de la oficina de Uruapan, que denunciaba que la policía no hacía nada para evitar los frecuentes choques entre partidarios y enemigos de la educación laica, y que se estaban violando impunemente varios derechos constitucionales, especialmente el derecho a la educación laica (concepto sumamente discutible, por supuesto: no puede existir el 'derecho' de los integralistas a ser sometidos a una brutal asimilación cultural por el mundo de creencias opuesto...), el derecho al libre tránsito, etc.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1883, 20 de agosto. Muy similar a FPH1787)

FVF reconoce que no se practican detenciones, para evitar estallidos de violencia: FVF hacía responsables a los dos obispos de lo que pudiese suceder en La Ermita, y afirmaba estar dispuesto a reunirse cuanto antes con ellos. También declaraba que la investigación sobre la destrucción de la escuela seguía su curso, y que ya se había identificado a algunos participantes. Por último señalaba que las fuerzas del orden no habían penetrado en la comunidad, para evitar un estallido de violencia y afecciones a los DDHH.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2035 y FPH2033, 21 de agosto)

*iv. Siempre aparentando firmeza...*

En la rueda de prensa que había concedido el pasado 22, Cano afirmaba que 'el gobierno de Michoacán solo espera el mejor momento para actuar contra quienes impiden la impartición de clases en la comunidad, incluso si alguno de los líderes religiosos resulta responsable... "No habrá impunidad para los clérigos, se está integrando un [sic] averiguación previa motivada por la destrucción de las escuelas y se va a proceder en consecuencia", atajó el funcionario, quien además aseveró que en el momento lo que más preocupa es priorizar el diálogo con los dos grupos, por la seguridad de las familias.'

Por supuesto, se utilizaba la amenaza de la represión como herramienta de negociación con las dos facciones naboritas, por parte del mismo Fernando Cano, que era el enviado para ello por el gobierno regional. El mensaje es muy claro: "No habrá impunidad para los clérigos", y el subsecretario sin embargo enseñaba la zanahoria acto seguido: lo que quiere el gobierno es negociar un acuerdo de convivencia, etc. Se utiliza el aparato legal para lograr que los naboritas se atengan a razones, una postura que a un fanático del derecho positivo puede parecerle abominable, pero que nosotros nos parece muy razonable. No había denuncias sobre los choques violentos en las calles de la Ermita, de los pasados 19 y 20 de agosto, casi como si hubiera sido un desahogo sin importancia, lo que avalaría nuestra hipótesis de un enfrentamiento ritual entre los 'machotes' de esta comunidad rural. Entretanto, Juárez se mostraba en contra de trasladar a los chavales a las escuelas de otras comunidades, y pedía aulas móviles cerca de La Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2714 y 2716, 25 de agosto)

*v. El obispo inalcanzable:*

La nota daba cuenta de que, ¡por segunda vez!, el muy autoritario obispo campesino Antonio Lara-Martín de Tours se negaba, sin más explicaciones, a acudir a declarar ante la fiscalía del estado, y hacía bien, decimos nosotros, puesto que hubiera sido arrestado en el acto. En cualquier caso, lo más interesante es que al gobierno del estado y demás instituciones civiles, no se les pasa por la imaginación la idea de realizar una redada en NJ para atraparlo y ponerle

las esposas, dada la fuerza de la comunidad y su disposición incluso a morir, resistiendo todo intento de invasión del maligno reino del diablo que es para ellos el estado moderno.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2788, 27 de agosto y FPH2939, 28 de agosto)

*vi. El Proceso Judicial como instrumento de presión sobre los naboritas:*

El procurador Plácido Torres Pineda, fiscal del estado michoacano, anunciaba que ya el organismo que presidía había completado la investigación sobre la destrucción de las escuelas de La Ermita, con lo que el sumario se trasladaría a la autoridad jurisdiccional para que dictaminara si existía materia probatoria suficiente para decretar órdenes de arresto y procesamiento de los presuntos causantes de este hecho criminal: "No pasa de la semana que entra de que se consigne y ya depende del juez que dicte la orden de aprensión [sic]". Posteriormente comprobaremos que el debido proceso en este sistema de justicia puede paralizarse o activarse de acuerdo con las necesidades del gobierno michoacano, que lo utilizará como un instrumento de presión y negociación con los naboritas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2950, 28 de agosto)

*vii. La investigación era 'puro teatro'...*

Un representante disidente al que no se nombra aquí, exigía que de una vez se procediera a detener a los responsables de la destrucción de la escuela, para lo cual han colaborado las gentes de su sector como testigos, realizando declaraciones ante la fiscalía: "Han estado llamándonos a la investigación constantemente; espero que ya esté procediendo, y que no sea un teatro para distraer la opinión pública." En efecto, era un puro teatro, y como es costumbre en el sistema penal mexicano, pronto se anunciaría que la instrucción había sido realizada deficientemente (¡!) y que se necesitaba que volvieran todos los disidentes a realizar las mismas declaraciones, lo que causó no poca indignación entre este sector.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2970, 28 de agosto)

*viii. El temor de los testigos:*

Reacción de Vallejo ante las denuncias de una pista clandestina de Medrano. Se añade además una precisión aportada por el fiscal del estado, Plácido Torres Pineda, que afirmaba

que la investigación de la destrucción de las escuelas había sido lenta debido al temor de los testigos a represalias, y que el 'autollamado obispo' (un muy innecesario insulto, por parte del redactor de la nota, o quién sabe si del ilustre fiscal) Antonio Lara se había negado ya por tercera vez consecutiva a prestar declaración ante la procuraduría, sin que se le hubiera sancionado por desacato. Comentario muy similar.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2977, 28 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH3098, 29 de agosto)

*ix. Cuestión de competencias:*

En esta nota FVF afirmaba que la investigación sobre la supuesta 'narcopista' (que denunciaban Medrano y los vecinos turicatenses) competería a otra instancia institucional, y concretamente a alguna agencia de investigación federal.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2983, 28 de agosto)

*x. Los comuneros nunca colaboran con la justicia del estado:*

Curiosamente, el fiscal no encontraba testigos que quisieran declarar sobre la destrucción de las escuelas, pero tampoco sobre los últimos incidentes de Cherán o del motín de las Lagunillas. Nosotros lo atribuimos a que los comuneros rurales creen sólo en su propia justicia, la comunitaria o consuetudinaria, y prefieren tomársela por propia mano, o acudiendo a sus propias autoridades internas y su propio sistema penal, allí donde existe. Pero en cualquier caso se niegan a testificar ante la fiscalía y el poder judicial, ese mundo y ese poder político al que se sienten radicalmente opuestos, de modo que colaborar con las instancias federales y judiciales es censurado aquí como un acto de lesa comunidad, de infamante traición a la propia tradición e identidad colectiva. Es ésta un tipo de ética antiestatista que sólo encontramos entre las comunidades sometidas a un poder socioétnico extranjero o colonial, a un estado y un ejército de ocupación, y que es como posiblemente han percibido indígenas y campesinos al estado mexicano durante mucho tiempo. O bien entre la población carcelaria, donde es universal y tan terriblemente castigado, ser un 'chivato', un colaboracionista con el poder estatal, que es considerado como el enemigo por excelencia de todo el colectivo de rebeldes y reprimidos por el mismo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2984, 28 de agosto. Contenido textual

relacionado con nota FPH2777)

*xi. FVF: No aplicaremos la fuerza bruta...*

"Lo que debemos salvaguardar es la paz y la tranquilidad y que se metan a un esquema de legalidad". No se va a aplicar la "fuerza bruta", se va a actuar con suma precaución. El talante básicamente tolerante o contempORIZADOR de FVF había servido hasta ahora de escudo a los naboritas, frente a la represión inmisericorde que reclamaban muchos (PAN, PRD, los medios de comunicación de masas, los sindicatos magisteriales...), como explicaba él mismo en esta nota.

Aparentemente el nuevo gobernador era firme en su determinación de que se sancionara a los destructores de la escuela, pero nosotros sospechamos que en realidad difería astutamente el proceso policial y penal, como un arma de negociación con los naboritas. No se atrevía a fijar una fecha para la resolución del problema de la escolarización de los disidentes. Tampoco se prestó, por último, a jugar al rumor, utilizado como arma por ambas facciones del movimiento, y aunque no rechazó la información sobre la pista clandestina, pregonado sobre todo por Medrano, alcalde perredista de Turicato, no la confirmó tampoco. Desde nuestro punto de vista más personal, esta actitud humanista y compasiva demostrada a lo largo de todo este proceso hacia los naboritas, le honra, y ha compensado con mucho la peligrosísima ignorancia de que dio muestras en muchas de sus declaraciones públicas más desafortunadas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3115, 29 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH2887, 28 de agosto)

II.3.4. El conflicto interreligioso naborita, como exponente de la crisis del sistema de regulación pública de la religión en la República Mexicana:

*i. Lo que no está debidamente registrado, no existe...*

FVF aseguraba que iba a recabar de Alejandro Poiré, secretario de gobernación, la intervención federal en la Ermita. A estas manifestaciones responderá el ínclito Poiré con un tremendo disparate, deslindándose del asunto, es decir, afirmando que no es de su competencia, en tanto que NJ no es una 'secta' debidamente registrada en la oficina federal correspondiente, etc.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1830, 20 de agosto)

*ii. Alejandro Poiré, el perfecto burócrata:*

Poiré negaba toda competencia federal respecto a NJ, porque carecía de registro... Buena muestra de la asombrosa mentalidad burocrática, y extremadamente legalista, que impera en la administración central mexicana. Alejandro Poiré afirmaba muy seriamente que la secretaria de gobernación no tenía competencias en este conflicto interreligioso, porque la comunidad de NJ no era una asociación debidamente registrada ante ella: "He de señalar que es problema de índole local, no existe una asociación religiosa registrada en términos de la ley de asociaciones religiosas, por tanto esa comunidad religiosa no tienen alguna vinculación o autorización por parte de la Secretaría de Gobernación." No obstante, estaban muy atentos a las negociaciones que que organizaban las autoridades estatales, y prestos a darles su apoyo cuando fuere necesario.

En esta variación interesantísima del mismo discurso, FPH2629 (23 de agosto) el citado Poiré insistía en un comunicado de prensa oficial de la Segob, en la absurda posición política que consistía en negar que el movimiento naborita existiera o fuese incluso un fenómeno religioso, ya que no había acudido a la oficina administrativa correspondiente a tramitar su registro como 'asociación religiosa'.

Perfecta muestra de la mentalidad hiperburocrática y legalista hasta el absurdo, que hubiera maravillado al mismo Kafka, y que domina algunas de las instancias institucionales mexicanas. Una especie de exacerbación de los rasgos más cuestionables del estado moderno de corte occidental, tal vez debida precisamente a su radical inadecuación frente a la complejísima realidad sociocultural de estas poblaciones. Puesto que carecía del registro correspondiente, el movimiento de los naboritas no existía, y sus conflictos internos no eran sino diferendos 'entre particulares'. Es una vez más, la vida puesta al servicio del derecho positivo y el pensamiento normativo o ideológico que lo produce, y no al revés.

Y sin embargo la realidad era muy terca, el mismo Poiré tenía que reconocer lo más obvio: que los enfrentamientos se debían a 'una escisión entre grupos comunitarios', caracterizados por

igual por su 'fanatismo', es decir por su integralismo, así como por su mutua exclusión o rechazo. Lo quisiera o no, y aunque ello demostrara la radical inadecuación de la vigente norma legal a esta realidad sociocultural tan compleja, lo cierto es que el secretario no tenía más remedio que reconocer la existencia de un conflicto en materia de identidad colectiva etnorreligiosa. Como la carencia de personalidad jurídica por parte del movimiento naborita, dejaba aparentemente sin recursos a las autoridades federales para intervenir en este asunto, el secretario federal de gobernación no tenía otra alternativa que la obvia, y que era la de hacer nada en absoluto, y simplemente 'respaldar' o secundar las negociaciones con las dos facciones que desarrollaba el gobierno michoacano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2124, 22 de agosto. Relacionado con declaraciones de Poiré en 2484, 2492, 2505, 2515, 2525, 2527, 2533, 2535, 2613, 2618 y 2629)

Curiosamente la misma posición que el ilustre Poiré adoptaba Obdulio Ávila, funcionario de la Segob estatal, y que insistía en que NJ carecía de registro como asociación religiosa, y por tanto su organismo 'se deslindaba' pues no podía hacer nada en este caso. Y mientras tanto proseguía aceleradamente la construcción de nuevas fortificaciones en ese campo de concentración que era ya la Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2514, 23 de agosto)

### *iii. ¿Un mero conflicto entre particulares...?*

Las absurdas consideraciones expresadas por la secretaría de gobierno federal, desentendiéndose de una religión que oficialmente no existía, etc., son consignadas de modo muy notorio, en esta nota, con titular y sumario destacados. Este tratamiento, así como la página impar entera, la siete, que se ha dedicado a la información sobre la Ermita, muestran la enorme relevancia que tiene el movimiento naborita en este momento en la prensa local, algo cada vez más reforzado por su propia proyección mediática global.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2632, 24 de agosto)

En esta otra nota, que comentaremos también en el apartado dedicado a fuentes de tipo humorístico, nos encontramos con una burla sangrienta de la rigidez mental de los funcionarios federales responsables (?) de este ramo de los asuntos religiosos:

'Si camina como pato, grazna como pato y parece pato, para la Subsecretaría de Asuntos Religiosos de Gobernación el conflicto de la Nueva Jerusalén en Michoacán no es religioso; el pato no es pato porque no está registrado en Segob.'

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2943, 28 de agosto)

En este otro interesante documento, comprobamos que FVF se acababa de reunir con Poiré para, al parecer, conjuntar con la instancia federal la línea de acción a seguir en relación con La Ermita. En este encuentro, Poiré había repetido el dislate de que el de NJ era un conflicto entre particulares, puesto que la religión en cuestión no estaba debidamente registrada en el organismo burocrático correspondiente.

La nota reflejaba además otras declaraciones lamentables del gobernador, que insistía en que el enfrentamiento era debido a una supuesta lucha por el poder entre los dos obispos naboritas y sus seguidores, de modo que el educativo era sólo un pretexto. Este texto nos indica que en esa mañana había vuelto a ser imposible reanudar las clases, y que se seguían produciendo enfrentamientos físicos serios, pero ahora entre mujeres de los dos bandos, y en esa misma mañana la comunidad había recibido la breve visita del Rinoceronte y de una imponente columna policial.

El grupo de agentes permanentemente apostados ante NJ afirmaba que el lugar seguía siendo 'un polvorín'. FVF ante todo quería dejar claro que, como gobernador, él tenía los 'pantalones' bien puestos, que no se sentía débil ni impotente ante la situación: "Yo no rehuyo el tema, yo le entro." Pero pese a este afán suyo por presumir de firme, etc., el gobernador pedía ante todo cautela: "Debemos actuar con la prudencia requerida, porque luego, participar, es azuzar las cosas y que pueda haber otro tipo de resultados."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2857, 27 de agosto)

#### *iv. El fracaso radical de la vigente regulación pública de la religión en México:*

Muy reveladoras declaraciones en las que María Teresa Torres Aguilar, coordinadora en Michoacán de la Segob federal, reconocía (en respuesta a una petición aprobada por el

congreso michoacano y presentada por Selene Vázquez) la impotencia absoluta de dicho organismo en relación con el movimiento naborita.

Tal y como había explicado el mismo Poiré, el problema para estos burócratas era que tal corriente no se había registrado como Asociación Religiosa ante ese organismo, y por lo tanto era imposible aplicarle las sanciones previstas en la flamante y vigente ley de asociaciones religiosas. Que evidentemente estaba mostrando su inadecuación radical a la realidad de grupos más complejos que los que los legisladores habían previsto, como en este caso: un movimiento que afirma ser católico, sin más, pero en situación de rebeldía frente a la jerarquía de la ICAR.

Lo curioso es que estos responsables del dignísimo organismo del ramo, no llegaron a la conclusión de que lo que se imponía era por tanto cambiar la ley misma que regulaba al espacio religioso mexicano, excesivamente burocrática y concebida al margen de la realidad. Tal vez porque los legisladores y las autoridades federales tampoco habían contado en absoluto con el asesoramiento de verdaderos especialistas en el análisis del campo religioso. En cualquier caso, la famosa Subsecretaría de Asuntos Religiosos de la Segob, era la imagen misma de un barco varado en el desierto.

Nos asombra sobre todo que los responsables de ese organismo no fuesen tampoco capaces de trazarse objetivos y métodos propios de acción, más allá de la visión estrictamente legalista o burocrática de la realidad, para investigar los conflictos interreligiosos en el estado y en toda la República, con el apoyo de especialistas en las diversas disciplinas sociales, y para ejercer algún tipo de actividad mediadora o influencia dirigida a modificar estas situaciones. Sobre todo teniendo en cuenta que enfrentamientos de este tipo, potencialmente muy peligrosos, son muy comunes, especialmente en el mundo rural e indígena, y en entidades problemáticas (por su enorme diversidad etnorreligiosa) como Chiapas, Guerrero o Oaxaca.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3185 y FPH3191, 31 de agosto)

II.3.5. Intervención de los organismos defensores de los DDHH, federal y estatal, de

parlamentarios y juristas que actúan en este campo:

*i. Parlamentaria de izquierdas denuncia la improvisación constante del gobierno:*

Laura González Martínez, presidenta de la comisión de DDHH del congreso estatal, acusaba al gobierno michoacano de haberse instalado en un ejercicio puramente 'mediático y coyuntural' del poder, respondiendo de modo precario e improvisado a los problemas a medida que se presentaban, con lo cual éstos se eternizaban y nunca recibían respuestas válidas, de fondo, especialmente en materia de violaciones de los derechos fundamentales, que se producían de modo generalizado y a gran escala en todo el estado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1737, 18 de agosto)

*ii. Preocupación por la situación en DDHH, en el congreso michoacano:*

Al igual que lo han hecho las comisiones institucionales e independientes de defensa de los DDHH, del estado y la república... era ahora la propia comisión de DDHH del congreso de diputados michoacano, la que dirigía un exhorto formal a las secretarías de educación y de gobierno estatales, para que garantizaran los derechos fundamentales de los habitantes de la Ermita. En el caso de que no se inicien las clases cuanto antes, esa comisión reprocharía al gobierno el incumplimiento de sus obligaciones legales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2627, 24 de agosto)

*iii. Declaraciones de Laura González Martínez, presidenta de la comisión de DDHH del congreso local:*

El gobierno no ha cumplido con sus compromisos de defender los derechos fundamentales, incluido el derecho a la educación, en La Ermita, y por tanto se dirige un exhorto a los organismos de gobierno, seguridad pública y educación, para que resuelvan el conflicto y cumplan con sus responsabilidades. ¿Va a seguir siendo omiso el gobierno ante esta situación? "El tema ahora es preguntarnos si el gobierno del estado va a seguir siendo espectador, porque ya hemos tenido varias escenas en la comunidad de cómo se queman las escuelas, cómo se despoja de sus bienes a los habitantes, cómo se agreden y cómo se han violado las garantías individuales."

La legisladora no apoyaba la línea de acción del ejecutivo michoacano, negociando una tregua

entre las dos facciones naboritas, dos grupos religiosos que se disputaban el poder sobre la comunidad. No había nada que negociar, simplemente hacer uso de la autoridad del estado, para imponer la vuelta a clases de esos niños, que se estaban viendo claramente discriminados en cuanto a oportunidades de desarrollo, por comparación al resto de los niños michoacanos. Si el lunes no se habían reiniciado las clases, la legisladora aseguraba que el Congreso elevaría ese exhorto. Por otra parte, y secundando esta postura, la diputada perredista Selene Vázquez lanzaba un feroz ataque a la autonomía de la comuna naborita: "Se viola la capacidad soberana del Estado para ayudar a sus ciudadanos porque pareciera que es una República aparte, donde en su interior no se ciñen a la Constitución sino a lo que diga un pseudo profeta."

Los líderes de la comunidad han impuesto a ésta una reglas de vida incompatibles con las michoacanas y mexicanas, puesto que violan sistemáticamente los DDHH. Como bien diagnosticaba Selene Vázquez Alatorre, era un caso claro de autonomía comunitaria que había vulnerado completamente el marco del estado de derecho. Hasta tal punto, que ni siquiera era posible saber con precisión cuántos mexicanos vivían allí (¿tal vez está haciendo alusión a la presencia de 'extranjeros' indeseados, los detestados y temidos 'fuereños', siempre supuestos culpables de trastornos religiosos, especialmente si proceden del Norte...?), porque no se empadrona a los que nacen allí, y no cuentan con acta o partida de nacimiento, ni con identidad reconocida como ciudadanos. No podía haber mayor muestra de lenidad o de omisión por parte del poder civil.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2713 y FPH2718, 25 de agosto)

#### *iv. Cruzada desfanatizadora de los diputados michoacanos:*

Manifestaciones de diputados panistas y perredistas, perfectamente conjuntados en su exigencia de represión contra el movimiento naborita, en base a los mismos criterios autoritarios, de defensa del derecho positivo a toda costa y por encima de todo, y con idéntico rechazo al 'fanatismo religioso', sin la más mínima muestra de capacidad de comprender este fenómeno y a sus protagonistas.

Se recuerda primeramente el aviso de Laura González, de que la comisión de DDHH del congreso, que presidía la legisladora, dirigiría un exhorto al gobierno para que defendiera los

derechos fundamentales de los ciudadanos, transgredidos o violados en La Ermita. La diputada González no tenía duda alguna de que cualquier ciudadano que causara daños equivalentes a la destrucción de la Vicente Guerrero, sería arrestado de inmediato, pero eso no es lo que sucede en NJ. Que sea un conflicto religioso no exime al estado de su deber de aplicar la ley.

Se cita a continuación a la perredista Selene Vázquez, que exige que el estado intervenga en ese coto cerrado, donde se almacenan armas, se da refugio a delincuentes, que se amparan en creencias religiosas. Y por último al tricolor Noé Omar Bernardino, más sosegado, y que pedía sobre todo coordinación de todos los organismos implicados y de la fiscalía. Los redactores de la nota daban por sentado, por último que los 'fanáticos religiosos' seguirían bloqueando el acceso a la Ermita y que no se reiniciarían las clases el lunes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2636, 24 de agosto)

*v. El Derecho Consuetudinario debe respetar los DDHH:*

Alejandro González, presidente del poder judicial michoacano, advertía a la SEP federal de que no cabía eludir su responsabilidad institucional en el conflicto de NJ. Tanto esa dependencia, como las áreas de procuración de justicia, debían actuar de inmediato frente a la vulneración de los derechos fundamentales en La Ermita. El jurista no creía que la autonomía de la comunidad autorizara a ésta para atentar contra ellos: "Pero aún esas comunidades [como la NJ u otras] tienen que sujetarse y tienen que acatar el marco normativo y muy particularmente los derechos humanos."

Una variación muy interesante de estas contundentes declaraciones de Alejandro González Gómez, presidente del tribunal supremo del estado, se puede observar en FPH2715. Para el presidente del ilustre tribunal, la protección de la educación (pero cuidado, sobreentiende erróneamente que educación como obligatoriamente laica, lo cual es absolutamente rechazable) como derecho humano fundamental, compete a todas las instituciones michoacanas. Ante otros jueces y juristas, entre ellos Cázares Solórzano, presidente del CEDH, y la legisladora Selene Vázquez Alatorre, en un foro sobre impartición de justicia, el presidente de la corte puntualizaba que no se había dirigido ninguna petición al juez de Tacámbaro para que actuara con respecto a esa comunidad.

El jurista adoptaba una posición un tanto radical con respecto a NJ: "Tengo antecedentes de que desde hace muchos años existe esta tan peculiar comunidad, pero en un estado constitucional moderno y, sobre todo en lo que tiene que ver con las normas que tutelan los derechos humanos, no puede seguir existiendo." ¿Estaba llamando a su supresión por la fuerza? Creemos que el ilustre jurista se equivocaba, y que un estado constitucional moderno puede perfectamente integrar al régimen consuetudinario, regulándolo justamente para garantizar que respete los DDHH. En cambio, y muy adecuadamente, el jurista enmarcaba este caso en el problema más amplio de la autonomía comunitaria. Y afirmaba que ésta se encontraba obligada, por la constitución y las leyes, a respetar los DDHH: "No se puede, aún y cuando haya usos y costumbres muy extendidos, como pudiera ser la mutilación de los genitales de la mujer, que no es el caso de México, ese uso por muy añejo que sea no puede, en un Estado constitucional, tenerse por válido."

Se planteaba aquí (inevitablemente) la comparación con la otra gran cultura con la que choca la occidental (al margen del grupo de las 'indígenas') y que es el Islam, y especialmente con prácticas existentes en alguna región de éste, como la ablación obligatoria del clítoris de las niñas, aunque hay quien afirma que es en realidad totalmente extraña al sistema religioso musulmán (ni el sagrado Alcorán ni los Hadices establecen esa barbaridad), siendo más propia de ciertas culturas tradicionales africanas. En cualquier caso la comparación es oportuna en tanto que se trata, tanto en un caso como en otro, de religiones públicas, que siguen siendo obligatorias en determinadas comunidades o culturas. No es sólo el caso de NJ, sino de muchas otras en las que se persigue cualquier forma de disidencia religiosa interna, y se impone la conformidad con la mayoría dominante por la fuerza, como ocurre en muchos lugares de Chiapas o Oaxaca. Y lo mismo cabría decir de las prácticas de justicia consuetudinaria comunales, con castigos crueles, inusuales y degradantes, en términos del derecho internacional, etc.

Pero la cuestión fundamental sigue sin respuesta: además de la fuerza, la ultima ratio de esa violencia armada de la que se declara el único detentador legítimo..., ¿qué otros argumentos puede esgrimir el estado para que esas comunidades asuman como finalidad o valor propio la

defensa de los DDHH y el conjunto de la legislación del estado moderno? Porque es evidente que la república mexicana carece de fuerza, de hecho, para imponer su respeto a esos poderes locales, como en el caso de NJ. La respuesta parece estribar en la práctica del diálogo, de la negociación constante entre las instituciones modernas de ese estado constitucional, de corte liberal o europeo, y estas formas de poder comunitario a las que no se puede en absoluto desconocer, y que se encuentran enormemente arraigadas en toda esta región.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2638, 24 de agosto. Contenido idéntico a FPH2715 y FPH2719, 25 de agosto)

*vi. Declaraciones del presidente de la comisión de DDHH del DF:*

Esta nota contiene una transcripción deplorable de las declaraciones de Luis González Placencia, presidente de la Comisión de DDHH del DF, en principio sumamente interesantes y sensatas. Pero que han sido reinterpretadas o reutilizadas por el autor del texto para componer un vulgar libelo de odio contra el naborismo, como corresponde a la preparación intelectual del ilustre periodista señor Rocha, por otra parte.

Lo que Placencia decía era que se había producido aquí una colisión entre dos derechos, uno el de la libertad de creencia, y otro el supuesto derecho a la educación pública y laica. El mismo ombudsman capitalino hacía una reflexión interesante sobre el tratamiento, profundamente hostil, que había recibido este movimiento en la prensa mexicana mayoritaria: para una buena parte de ella, NJ se convirtió en motivo de burla, por la anacrónica vestimenta de sus habitantes, su fanatismo doctrinario elemental, etc. Para otra, lo que se evidenciaba aquí era el secuestro de los niños por padres y madres ignorantes, y la exigencia de que la fuerza pública los sacara de allí, pasando por encima de las creencias de sus familias y del autogobierno de la comunidad.

Pese a que el periodista Rocha se empeñaba en encajar las declaraciones de Placencia dentro del discurso de odio contra el fanatismo, lo cierto es que el responsable de la institución del DF estaba haciendo un llamamiento a la prudencia, porque no era fácil equilibrar los dos derechos en cuestión en este conflicto. Y advertía que esto cada vez iba a ser más difícil, en la medida en que la sociedad mexicana era cada vez más plural ideológicamente y en sentido religioso. Cada

vez serían más las familias que optasen por una forma alternativa de afectividad y sexualidad, refiriéndose al creciente sector LGTB, así como las personas que tienden a asimilarse a distintos sistemas religiosos, divergentes en cuestiones fundamentales. Y era una buena reflexión, porque en efecto, el sistema de género es un asunto religioso central, especialmente para movimientos como el de NJ.

Rocha debe haberse sentido sorprendido al comprobar que las declaraciones del presidente de la comisión no se orientaban en la dirección preconcebida o prejuiciosa del periodista. El defensor institucional de los DDHH lamentaba que todavía siguiera existiendo una fuerte discriminación de la diversidad religiosa e ideológica -y de la que, afirmamos nosotros, ha sido víctima de modo muy especial este movimiento-, aunque consideraba que las normas legales vigentes dentro del país podrían permitir garantizar la libertad de conciencia. También se confrontaba muy discretamente con la ideología imperante, y del propio periodista, al afirmar que ése es el contenido real de la laicidad en el terreno religioso. No un espacio vacío, o mucho menos aún, un nuevo prejuicio ideológico, en este caso antirreligioso, aportando aquí una definición doctrinal que suscribimos completamente:

"Una sociedad laica es sinónimo de una sociedad abierta a todas las interpretaciones de un hecho religioso, en el sentido positivo del laicismo, de modo tal, que no basta con la aconfesionalidad del Estado para decir que es laico, sino que es necesario que el Estado garantice la pluralidad y el ejercicio de las libertades, el credo y el pensamiento."

El verdadero estado laico tiene pues, entre otros cometidos fundamentales, el de proteger a minorías religiosas como el movimiento naborita de la opresión de la mayoría. Y seguramente ello conllevaría también reconocer, creemos nosotros, que esta comunidad tiene un derecho claro a establecer su propio sistema educativo confesional, sin obligarla por tanto a soportar la imposición de la educación secular, contraria a sus creencias. Era un diálogo difícil, pero al contrario que el periodista e ideólogo burdamente antirreligioso, el ombudsman [denominación noruega de uso corriente en México] invitaba al diálogo, a una negociación racional que debería basarse en el respeto por los principios y valores que rigen esta comunidad. Y que son, ciertamente, un bien jurídico a proteger para todo estado genuinamente liberal y laico.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2852, 27 de agosto)

II.3.5.a. Acción institucional de CNDH, exigiendo que se protejan los DDHH en la Ermita:

Tras los enfrentamientos del día 20 en La Ermita, la CNDH emite un exhorto a las autoridades. En la nota FPH2039 (21 de agosto) la CNDH emitía una recomendación, tras los enfrentamientos del día anterior, exhortando al ejecutivo michoacano y a la secretaría de educación federal, a garantizar los DDHH vulnerados, incluido el derecho a la educación, por medio del dispositivo policial que fuese necesario, cuidando especialmente de la seguridad de los niños en edad escolar. Recomendaba privilegiar la negociación con los actores implicados, actuando siempre con arreglo a los principios de 'legalidad, necesidad, razonabilidad y proporcionalidad'.

En las variantes FPH2050 (22 de agosto) y FPH2070 (22 de agosto) se anuncia además que CNDH enviaría inspectores a NJ, así como sus recomendaciones al gobierno para proteger a la población, especialmente alumnos y maestros. Por otra parte, y en la nota FPH2110 (22 de agosto), Raúl Plascencia Villanueva, titular de la Comisión, ordenaba que la fuerza pública interviniera en La Ermita, garantizara los derechos a la educación, etc. La recomendación insistía en la necesidad de que se entablara una negociación permanente entre las instituciones y la comunidad, con lo que estaba ya apoyando al gobierno de FVF. La CNDH declaraba que su preocupación prioritaria eran los menores, tal y como lo exigía el derecho internacional. Lo que los miembros de CNDH no parecían comprender, es que la imposición de la educación secular a familias que la rechazaban, constituían también un grave atentado contra los derechos fundamentales, en material de libertad religiosa y de conciencia.

La nota FPH2144 (22 de agosto) reseña que CNDH había enviado a cuatro visitantes a la Ermita para tomar declaraciones y recabar toda la información necesaria para un pronunciamiento formal. El tamaño de esta delegación muestra la importancia que reviste el conflicto interreligioso entre las facciones naboritas para este benemérito organismo institucional independiente. La iniciativa del máximo organismo institucional de defensa de los DDHH en el país, se reflejaba a su vez en la nota FPH2173 (22 de agosto), un despacho de la

agencia española EFE reproducido en la prensa paraguaya, lo que atestigua la creciente repercusión de los enfrentamientos interreligiosos de La Ermita en el plano mediático global. Esta nota incluía la solicitud de CNDH de una acción contundente de las fuerzas de seguridad, que reduzca a la impotencia a los revoltosos integralistas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2039, 21 de agosto. Contenido textual muy similar a, o relacionado con FPH1944, 1950, 1952, 1955, 1957, 1961, 1963, 1965, 1983, 1984, 1995, 1996, 2005, 2018, 2025, 2037, 2039, 2040, 2048, 2050, 2070, 2075, 2103, 2110, 2114, 2119, 2125, 2127, 2133, 2133, 2154, 2160, 2162, 2164, 2165, 2167, 2170, 2171 y 2173)

II.3.5.b. La acción de CEDH en relación con el conflicto naborita:

*i. El oficio que nunca llegó. Advertencia emitida por CEDH:*

Una vez más, se comparaba la situación en La Ermita con la de Cherán y otros focos de conflicto inter o intracomunitarios en el estado. José María Cázares Solórzano, presidente de la CEDH, afirmaba (nota FPH1640, 1 de agosto) que su organismo había recibido quejas ciudadanas por la actuación de la PGJ tanto en relación con Cherán como con NJ, aunque no aclara en que consistían estas últimas, pese a lo cual podemos conjeturar que pueden proceder del sector disidente. En conjunto el jurista afirmaba que se observaba un agravamiento de la violencia en estos conflictos, en todo el estado, y en comparación con el año anterior.

Una variante muy interesante de este discurso la encontramos en la nota FPH1647 (1 de agosto) publicada en la Provincia y que cita un anterior pronunciamiento desatinado de J.M. Cázares Solórzano, presidente de la CEDH. El presidente de la comisión había afirmado algunos días atrás que, al carecer de registro constitutivo ante la Secretaría de Gobernación federal, de acuerdo con la norma de Asociaciones Religiosas y Culto Público de 15 de julio de 1992, los naboritas no tenían capacidad legal para realizar su culto y nombrar a sus jerarquías. Y en esto le hacía coro el recién electo gobernador del estado, FVF. Ambos ilustres personajes se equivocaban absolutamente, y en cambio los naboritas estaban en lo correcto al considerar que, como agrupación de devotos católicos que son, no estaban obligados a cumplir lo dispuesto por esa norma y a registrarse como si fuesen una iglesia independiente, cuando ellos no eran sino fieles miembros de la ICAR. Es más, eran ellos los únicos que podían ser

calificados como 'católicos de verdad', al menos en su propia opinión...

En la nota FPH1681 (7 de agosto) Cázares Solórzano añadía otra precisión con respecto a la ausencia de registro o reconocimiento legal como asociación religiosa por parte del movimiento naborita: "...podemos exhortarlos a que se registren ante la Secretaría de Gobernación como religión [como denominación o confesión autónoma], pero hay ordenamientos jurídicos que tienen que cumplir o de lo contrario no se otorgará el permiso." Con todo respeto sea dicho, pero creemos que el ilustre jurista se equivocaba de plano en este asunto, dado que nada ni nadie podía obligar a los naboritas a registrarse como algo que no creían ser, como una entidad religiosa distinta e independiente de la ICAR, puesto que sostenían que su congregación o comunidad era en realidad la expresión más pura o más válida de dicha iglesia, y puramente interna. Es la consecuencia de un diferendo doctrinal y canónico entre católicos, dentro de una denominación concreta, y en el que no pueden inmiscuirse los poderes públicos. Por último cabe destacar un dato interesante, y es que en la misma entrevista Cázares se refirió a la otra comunidad conflictiva michoacana en este momento, la de Cherán, que reconocía que no pudo investigar sobre el terreno, dada la peligrosidad del enfrentamiento que mantenía con sus vecinos de El Cerecito, aunque también se preocupó por constatar que se había reforzado el dispositivo de seguridad en torno a ella.

Por otra parte, el documento FPH1649 (1 de agosto) nos informa de que a lo largo de todo el proceso de negociación entre el gobierno regional y los naboritas, se mantiene una vigilancia constante por parte de la CEDH, siempre instando al gobierno a que protegiera los derechos fundamentales. Las notas de 7 de agosto FPH1676, FPH1677 y FPH1678, recogen a su vez comentarios de Cázares Solórzano sobre la acción de la CEDH en relación con NJ, pero que tienen además la virtud de explicarnos el funcionamiento práctico de estos beneméritos organismos, a nuestro juicio uno de los rasgos más admirables de la democracia republicana en México. Esa aclaración viene a cuenta de que el también jurista Jesús Reyna negara haber recibido un exhorto de la comisión. La CEDH en algunos casos simplemente advierte al ejecutivo o a algún órgano del mismo, en uno u otro sentido, pero a través de los medios de comunicación, previo a dirigirle un escrito formalizado, y este procedimiento directo y contundente, por la mayor capacidad de presión política que entraña, es explicado por

Solórzano del siguiente modo:

"Yo nada más quiero recordar que la CEDH, por ley puede hacer exhortos de manera formal e informal y el hecho de que nosotros hagamos el exhorto público, a través de los medios de comunicación es suficiente para que la autoridad tome nota y no hay necesidad de la formalidad... Nosotros no somos un juzgado, donde todo se lleva formalmente, nosotros somos un transmisor un protector del pueblo, somos intermediarios, ese es nuestro exhorto y lo hacemos nuevamente a través de esta entrevista y de todas las que daremos porque nos preocupa esta situación a todos los michoacanos y principalmente a la CEDH."

Nuevas precisiones en torno a la acción de la CEDH en La Ermita, y que se publicaron en la nota FPH1682 (de 7 de agosto), un ejemplo de acción institucional en defensa de los derechos fundamentales que nosotros consideramos simplemente fascinante, y por supuesto ejemplar. En este caso las aporta Guillermo Arteaga Torres, visitador regional o local de la CEDH, basado en la ciudad de Uruapan, y que dirigió un exhorto a la secretaría estatal de educación, secretaría de gobernación, presidencia municipal de Turicato y autoridades policiales de la zona, para que garantizaran el inicio del ciclo escolar 2012-2013 en NJ, tras la destrucción del plantel educativo el pasado 6 de julio. Asimismo se les instaba a que garantizaran otros DDHH fundamentales como los de la seguridad, libertad de movimientos y libertad de culto o religiosa. De hecho instaba muy concretamente a la autoridad educativa a implementar cuanto antes un espacio alternativo en el que se pudieran reanudar las clases, y que contara con aulas de capacidad suficiente, sanitarios y zona de esparcimiento. Es un pronunciamiento que impulsa al gobierno regional a decidirse por la solución técnicamente más adecuada, que era la de la instalación de aulas prefabricadas o móviles.

No podemos dejar de señalar aquí otras declaraciones del presidente de la CEDH, registradas en la nota FPH1684 (7 de agosto), y en la que Cázares Solórzano precisaba que las quejas enviadas por indígenas al organismo que presidía, la CEDH, habían aumentado con respecto al ejercicio anterior. Buena parte de las denuncias correspondían a abusos contra las mujeres de las comunidades convencional y jurídicamente definidas como tales. En no pocas ocasiones generados por el injusto 'orden' sexista que impera en el interior de sus propias comunidades, y

al que se califica como 'costumbre' o régimen consuetudinario. Un conflicto o contradicción intracomunitario que evidentemente es muy poco visible, y que también se ignora en los discursos 'indigenistas' y paternalistas al uso, sobre todo los pergeñados por la izquierda que simpatiza de modo un tanto acrítico con estas comunidades, incluso proclamándolas como su alternativa para la transformación social, que ha desplazado a la antigua utopía de la Dictadura del Proletariado o el poder popular, de la era comunista, etc.

En efecto, no es ningún secreto que los sistemas biopolíticos internos de las comunidades indígenas son generalmente dictaduras patriarcales feroces. Curiosamente los disidentes de NJ todavía no habían dirigido una queja expresa a la comisión por ese tipo de abusos contra las mujeres, que en un régimen patriarcal sagrado, como el de los naboritas, se asumían sin duda como el orden 'natural' de las cosas, incluso en el propio sector disidente. Pero lo más asombroso es que tampoco habían dirigido a este organismo ninguna queja por los últimos acontecimientos, especialmente la destrucción de la escuela Vicente Guerrero. Lo que nos indica la escasa relevancia que para la dirigencia del grupo independiente tiene la defensa de los derechos civiles en sentido estricto, de sus integrantes, prefiriendo optar por vías tácticas distintas, como el apoyarse en partidos y movimientos sociales de izquierda, que simpatizan con su causa, o en realidad la están dirigiendo abiertamente, como era el caso del PRD y de la CNTE...

En la nota FPH1686 (8 de agosto), observamos un interesante cruce de declaraciones entre Guido y Cázares Solórzano. La secretaria reconocía que era imprescindible habilitar otra instalación para la reanudación de la educación pública en NJ, y afirmaba que se proponía seguir explorando estrategias que permitieran a la escuela laica coexistir con la religiosa y superar el conflicto entre los dos modelos de educación. Guido también reconocía haber conocido la recomendación reciente de la CEDH sobre este asunto, tan sólo a través de los medios de comunicación, lo que creemos que evidencia una escasísima circulación interna de información en el gobierno regional, al parecer compuesto por compartimentos puramente estancos. Aunque sin duda con estas declaraciones la secretaria pretendía plantear un reproche a Solórzano, por hacer públicos los 'trapos sucios', en lugar de poner sordina a estas polémicas intrainstitucionales, por mor de la 'necesaria solidaridad' corporativa de la clase

política regional.

La nota que causó tanto disgusto en el gobierno fue al parecer la FPH1692 (8 de agosto), publicada en la Voz con el título 'Por caso Ermita, dictan 'medida''. Esta nota de titular ininteligible, anunciaba la iniciativa de control de la acción ejecutiva en relación con NJ por CEDH. Y provocaría un enorme malestar en el gobierno faustista e incluso en la secretaria Guido, debido a que fue difundida -muy sagazmente, hay que reconocerlo- a través de los medios de comunicación, incluso antes que por el burocrático 'conducto reglamentario'... Lo que dolía aún más a los políticos michoacanos.

En cualquier caso se publica con un titular torpe, ambiguo y redactado con una absoluta falta de respeto hacia la información y el público lector, tal vez por algún estudiante con muy bajas calificaciones, o por un pobre trabajador de este medio que padece enormes dificultades lectoescritoras. Es sorprendente este maltrato de nuestra lengua hispánica, en un periódico que sin embargo es gráficamente el más avanzado de la región, aunque sin duda éste también es un dato importante, que nos dice mucho sobre la realidad cultural michoacana, sólo relativa y precariamente inserta en la modernidad global. P.ej., la imagen que acompaña a la nota, pese a ser presentada en escala de grises y con una trama muy gruesa, es perfectamente analizable, con todos sus elementos reconocibles, lo que dice mucho en favor de los técnicos de este rotativo. Pese a su pobreza textual, el documento reviste un importante despliegue tipográfico e iconográfico, que da cuenta de su relevancia para los editores, en una nota vertical que ocupa las tres cuartas partes de una página par, la octava. Aunque no somos capaces de comprender por qué ha sido ubicada la noticia en la sección de actualidad de 'Morelia'...

En las notas FPH1696 (11 de agosto) y FPH1692, proseguía esta curiosa polémica, con afirmaciones muy burocráticas, por parte del gobierno, que negaba haber recibido esta comunicación de CEDH 'oficialmente'. Y a lo cual Solórzano reiteraba que la CEDH podía hacer sus notificaciones formal o informalmente, como le fuese más conveniente.

La advertencia o medida cautelar emitida por el benemérito organismo de defensa de los DDHH en el estado michoacano, se centraba en los conceptos de 'negativa, suspensión o prestación

ineficiente del servicio público; incumplimiento de la función pública en la Procuración de Justicia [fiscalía]; ineficiente protección de personas; violación al derecho de la libertad de creencias o culto; violación a la libertad de tránsito y residencia; y, violación al derecho a la seguridad pública...'

La CEDH ya había asumido la investigación de la destrucción de las escuelas públicas en NJ, desde el 12 de julio anterior, y el pasado 1 de agosto había girado una visita a La Ermita, en la que el responsable del organismo comprobó in situ "que hay una destrucción total de los centros educativos..." y que "no hay elementos de seguridad pública en el lugar por lo que no se garantiza la seguridad de los habitantes de dicha ermita..."

Todo ello entrañaba vulneraciones muy graves de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, pero también de los instrumentos o tratados de derecho internacional suscritos por el país, que no lo olvidemos (por mucho que les moleste a los nacionalistas mexicanos más radicales) es nada menos que un estado firmante de la Carta de San Francisco, y fundador por tanto de la moderna comunidad internacional, como asentada sobre el concepto mismo de los Derechos de los Seres Humanos.

Que esta acción de la -para nosotros, al menos- ejemplar CEDH no fue un acto burocrático y meramente rutinario (de hecho despertó la ira indisimulada de funcionarios del régimen faustista, como T.H. Guido, y que como muy típicos políticos aldeanos demuestran muy escasa capacidad de encajar las observaciones más elementalmente críticas a su gestión), sino al contrario, que fue sumamente eficaz, queda demostrado por el hecho de que, desde entonces, La Ermita de Turicato se ha convertido, hasta hoy mismo, posiblemente en uno de los lugares mejor resguardados policialmente de este estado, por otra parte plagado por una crisis general de inseguridad e ingobernabilidad, e incluso de toda la República. No sorprenderá que desde aquí expresemos pues nuestro reconocimiento a la labor de estos organismos públicos, CEDH y CNDH, así como de todo el esforzado y magnífico movimiento civil de defensa de los DDHH en toda esta región mesoamericana.

Por último, y en las notas FPH1702 y FPH1715 (13 de agosto) se registraban nuevas y muy

desafortunadas declaraciones de la secretaria Guido, originalmente publicadas en Cambio, y en las que la funcionaria mostraba su malestar por la exhortación o advertencia que días atrás había enviado la CEDH al gobierno estatal, a cuenta de la situación escolar de La Ermita, así como sobre la vulneración de los DDHH en ella, los derechos fundamentales de la ciudadanía a la libertad de culto, a la libertad de tránsito y a la disfrutar de la seguridad pública. La secretaria no podía evitar una reacción soberbia o destemplada hacia la labor de fiscalización que ejerce este organismo, haciéndole ese reproche al parecer favorito del gobierno de FVF, de 'no adelantar vísperas', en lo que parece ser una burda imitación del lenguaje campesino que quiere pasar por 'sencillita', como la describiría FVF, o campechana.

Es decir, que le reprochaba a la comisión no saber esperar, aguardar pacientemente por las decisiones del gobierno y conducirse más reservadamente, con esa lealtad entre instituciones que parece obedecer al lema venozolano de 'tigre no come tigre'. Especialmente le recriminaba a la comisión el recurrir a los medios de comunicación, para hacer más efectivo el exhorto, algo muy inconveniente para la labor del ejecutivo, que supuestamente estaba preocupado ante todo por pacificar el conflicto interno naborita. Una muestra más de la tendencia a la opacidad de este gobierno, que siempre que pudo prefirió sustraerse al escrutinio de los medios de comunicación social. Una función de control por la opinión pública cuya importancia en democracia estos políticos regionales no parecen comprender adecuadamente. La secretaria aseguraba que en cualquier caso el ejecutivo acataba la exhortación del organismo presidido por Cázares Solórzano, y que habilitarían viviendas de los disidentes como aulas para reanudar las clases.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1640, 1 de agosto. Contenido textual similar a, y relacionado con, FPH877, 1010, 1013, 1065, 1157, 1178, 1181, 1191, 1194, 1195, 1257, 1306, 1388, 1647, 1649, 1676, 1677, 1678, 1681, 1682, 1683, 1684, 1685, 1686, 1686, 1689, 1692, 1696, 1702, 1715, 1729, 1744, 1804, 1810, 1814, 1829, 1835, 1844, 1868, 1868, 1872, 1883, 1890, 1893, 1895, 1909, 1925, 1971, 2020, 2027, 2074, 2673, 2677 y 2817)

#### *ii. Los disidentes piden ayuda a la oficina local de CEDH:*

El ala más radical de los disidentes acudía a las oficinas de la sucursal o visitaduría de CEDH en Uruapan, donde fueron atendidos por una funcionaria, Silvia Chávez Gil. Los naboritas

pretendían obtener el apoyo de este organismo, y que ejerciera presión sobre el gobierno para que se cumplieran los compromisos que Reyna había contraído con ellos, en el sentido de garantizar la reanudación de las clases, que Juárez indicaba que sólo sería posible si se aceptaba la propuesta de su grupo de que esto se llevara a cabo en las propias viviendas de su sector de la comunidad. Por supuesto, la titular de esa oficina local se comprometió a hacer valer la influencia del organismo para garantizar los derechos imprescriptibles de todos los mexicanos a la educación (sobreentendiendo por tal la educación laica, lo que nos parece un gran error del legislador mexicano, puesto que no equivale a un derecho, sino a la imposición de una ideología oficial), la paz y la seguridad personal.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1729, 16 de agosto)

*iii. Inicia su investigación la oficina uruapense de CEDH:*

La oficina local de Uruapan de la CEDH anunciaba que iba a visitar de inmediato La Ermita para documentar la nueva violación flagrante del supuesto derecho de todos los mexicanos a la educación, que supondría la agresión de los tradicionalistas, bloqueando el reinicio de las clases en las viviendas de sus vecinos disidentes. Una interpretación jurídica de la situación que nosotros consideramos errada: no puede existir tal cosa como un 'derecho a una educación laica o secular obligatoria'. Ésa es una especie de aberración introducida en el pasado por el liberalismo radical mexicano, en su vertiente más estatista o autoritaria, al término de su guerra civil contra los integralistas. Curiosamente ya el mismo Justo Sierra preveía que podía darse ese peligro si se imponía un concepto muy prusiano de 'laicismo' en materia de educación primaria, en las grandes discusiones legislativas que se produjeron sobre este asunto durante el régimen porfiriano (Hale, La transformación del liberalismo en México..., p 360). En cambio lo que sí es incuestionable es el derecho de los dos sectores del naborismo a determinar qué tipo de educación quieren para sus hijos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1744, 19 de agosto)

*iv. Los disidentes preparan denuncias para CEDH:*

Tras el enfrentamiento de la mañana del lunes, que causó dos lesionados, los padres de familia laicos preparaban denuncias para entregar a la CEDH, un dato muy alentador, que indica que gracias a los buenos oficios de su dirigencia política, estos campesinos actuaban cada vez más

eficazmente, como un verdadero movimiento social moderno, haciendo uso de los recursos institucionales y jurídicos a su disposición, en lugar de dejarse llevar por los patrones culturales ancestrales del mundo rural, como el de la venganza, la justicia por propia mano, etc. Se anunciaba que la tensión entre ambas facciones naboritas estaba llegando a un punto muy peligroso.

Por otra parte, y simultáneamente, en la nota FPH1872, la oficina local de Uruapan de la CEDH anunciaba, por su parte, que iba a visitar de inmediato La Ermita para documentar esta nueva violación flagrante del supuesto derecho de todos los mexicanos a la educación laica, que nosotros consideramos que es todo un equívoco jurídico, en nuestra humilde opinión: es como si se hablase del 'derecho' a recibir enseñanza obligatoria de la lengua Wolof, o acerca de la interesantísima Ideología Juche, etc. Un verdadero absurdo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1804, FPH1810, y FPH1872, 20 de agosto)

*v. Incansable actividad de Silvia Chávez:*

En esta nota se indicaba que Silvia Chávez, visitadora de la CEDH con base en Uruapan, había elevado su propio informe sobre la situación, para instar al gobierno a garantizar los DDHH vulnerados en la comunidad. Por último, en la variación que se registra en la nota FPH1868, se describe la 'valla humana' que impedía el acceso a las aulas improvisadas como formada principalmente por mujeres y niñas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1814 y FPH1868, 20 de agosto)

Sin temor alguno al enfrentamiento violento que se desarrollaba en La Ermita, Silvia Chávez, visitadora de la CEDH de la oficina de Uruapan, se personó en el lugar, comprobando que la policía no hacía nada para evitar los frecuentes choques entre partidarios y enemigos de la escuela secular. Y que se estaban violando impunemente varios derechos constitucionales, especialmente el derecho a la educación laica (concepto sumamente discutible, por supuesto: no puede existir el 'derecho' de los integralistas a ser sometidos a una brutal asimilación cultural por el mundo de creencias opuesto...), el derecho al libre tránsito, etc.

Variante importante de esta nota es la FPH1893, emitida mientras se estaban desarrollando los

enfrentamientos de la mañana de ese lunes entre los dos sectores naboritas, y cuando Silvia Chávez Gil, de la visitaduría de la CEDH, ya había elaborado un informe y un nuevo exhorto al gobierno para que garantizara el derecho de los jóvenes del lugar a la educación y a una mayor seguridad a toda la población.

Por último, y en la nota FPH2020 (21 de agosto), se nos detalla el modo en que se desarrolló esa visita. Ya desde las 9.25 de la mañana de ese mismo día, y a pesar del ambiente de extrema tensión, se presentaron en el lugar Silvia Chávez Gil, visitadora en Uruapan de la CEDH, y su ayudante Guillermo Arteaga Torres. Los funcionarios del organismo regional de defensa de los DDHH estudiaron in situ el escenario de conflicto, para dar seguimiento a la queja 13/2012 del seis de julio, que denunciaba la destrucción de la Vicente Guerrero.

De todos modos hay que hacer notar que la muralla humana que cerraba La Ermita, les negó el paso franco a la comunidad, y los funcionarios hubieron de retirarse sin poder realizar las diligencias correspondientes. El presidente de la comisión, Cázares Solórzano, volvió a afear la inacción del gobierno michoacano, incapaz de garantizar el respeto a los derechos fundamentales violados en La Ermita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1883 y FPH1893, 20 de agosto. Y relacionado con FPH2020, 21 de agosto)

*vi. Una vigilancia imprescindible:*

Las comisiones mexicanas de defensa de los DDHH realizan una labor de control de la administración, tanto de la federal como de las locales, que supera con mucho a la que desarrolla la misma oposición parlamentaria. En este caso la CEDH michoacana, presidida por Cázares Solórzano, emite una advertencia formal al gobierno del estado de que está incurriendo en un conjunto de violaciones de la legalidad, en relación con el conflicto de NJ. Es un hecho grave, como aviso que no puede ser desoído, sin exponerse posteriormente los funcionarios incluso a actuaciones judiciales.

La medida cautelar se dirige aquí contra el alcalde turicatense Medrano, y contra el ejecutivo estatal. Ambos han incurrido en una dejación grave de responsabilidades, puesto que la

violencia en la Ermita ha puesto de manifiesto que la zona se encontraba sin protección o vigilancia policial. La medida se redactó con ocasión de la visita de 'ombudsman' ('defensor del pueblo', en castellano) al lugar y en la que comprobó sobre el terreno que el gobierno michoacano le había mentado, asegurando que había destacado efectivos que en realidad estaban ausentes de la zona. La CEDH advertía pues al gobierno de que los delitos en que podía estar incurriendo eran los de 'negativa de prestación del servicio público, incumplimiento de la función de la Procuraduría General de Justicia del Estado y falta de protección a las personas...' La omisión de los poderes públicos resultaba en gravísimas violaciones de derechos constitucionales y fundamentales, como son los de la libertad de culto, de seguridad pública, de tránsito y residencia.

La advertencia o medida cautelar, fue dirigida concretamente a los titulares de las áreas de gobernación, seguridad pública, asuntos religiosos, y educación, pero también a los mandos de las fuerzas policiales bajo control del ministerio público y estacionados en Tacámbaro. Al gobierno se le daba un plazo para recurrir ese procedimiento que expiraría el siguiente día 10 de ese mes, lo cual era un modo muy eficaz de obligarlo a no corregir el rumbo y no descuidar sus responsabilidades. Nótese que el funcionamiento de estas comisiones -institucionales, pero órganos plenamente independientes y presididos por juristas de prestigio- de defensa de los DDHH, tanto la federal o CNDH, como las de estados como el michoacano, es mucho más eficaz y contundente que los pobres organismos comparables en el estado español, las defensorías del pueblo, prácticamente decorativas y de hecho neutralizadas por los gobiernos de turno.

Otra observación interesante es que en ese momento constituía una 'noticia' llamativa denunciar una situación de quiebra local de la legalidad por conflictos intra o intercomunitarios, algo que en este momento, tan sólo unos pocos meses después, en Michoacán se ha convertido ya en una especie de epidemia, con el surgimiento de nuevos modos de autogobierno en rebeldía contra la institucionalidad existente, así como guardias comunales o autodefensas irregulares, y todo tipo de pueblos y comunidades que tratan de cerrarse sobre sus propios límites, supuestamente protegiéndose del exterior amenazador, una dinámica neofeudal que comienza a afectar incluso a la capital del estado, en la que ya existen colonias

que cierran sus calles y crean sus propios grupos de 'vigilantes', o potenciales linchadores. En este sentido podemos constatar que la debilidad de la capacidad del estado para garantizar la ley y el orden se ha deteriorado notablemente en algo menos de un año. Y sin embargo el fenómeno es todavía débil comparado con regiones como las sierras y la Costa Chica del estado de Guerrero, o enclaves similares. Es como si el estado-nación estuviera siendo sometido a un terrible proceso de 'centrifugado'...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1909, 21 de agosto)

*vii. Cázares Solórzano: Desafortunadamente, el tiempo nos dio la razón...*

Cumpliendo con esa benemérita función de vigilancia, la CEDH, presidida por Cázares, preparaba un nuevo exhorto a los organismos implicados en NJ, tanto de educación como de seguridad pública, como se nos indica en FPH1925 (21 de agosto). Se habían violado de nuevo los derechos al libre tránsito, a la seguridad pública y a la educación.

"Desafortunadamente, el tiempo nos dio la razón...", afirmaba el presidente, puesto que la autoridad había sido omisa, y no se habían implementado medidas para resguardar la educación y la seguridad de los ciudadanos, de modo que podrían producirse incluso pérdidas de vidas humanas. Su análisis indicaba que la principal de las libertades o derechos civiles agredidos en este caso, era la del libre tránsito. De hecho, si se restableciera plenamente, se podrían prevenir las demás afecciones a los derechos de la vida de los habitantes de la comunidad.

Emitida en la misma fecha, la nota FPH2027 nos informa de que Cázares sugería al gobierno regional que, además de la negociación en curso con las facciones naboritas, y que él reconocía como imprescindible, tal vez sería preciso tener preparada alguna otra alternativa para evitar nuevos choques entre estos sectores. El presidente de la CEDH nunca ha hecho un llamamiento al uso de la fuerza, pero posiblemente estaba sugiriendo aquí la posibilidad de separar a los contendientes con alguna fuerza de interposición, como en todos los conflictos armados. Y posiblemente su observación era muy atinada: éste era todavía un conflicto de 'baja intensidad', pero podía escalar a algo muy grave en cualquier instante.

Tras la visita de Silvia Chávez a La Ermita, el presidente de la CEDH, Solórzano, emite nueva advertencia a las autoridades implicadas, estatales y locales, exhortándolos a proteger los derechos fundamentales de libertad de culto, de tránsito y a la seguridad pública y la educación, como indica la nota FPH2074 (22 de agosto). Dicho texto contenía una reconvención muy severa por parte del presidente del CEDH al gobierno regional, recordándole su responsabilidad legal en caso de omisión, en la protección de los derechos fundamentales en La Ermita, como atestigua la nota FPH2105 (22 de agosto). Para el ejecutivo michoacano y los funcionarios que lo integraban, era ésta una situación muy peligrosa, porque, siempre de acuerdo con el severamente jacobino sistema jurídico de esta República, se podían 'finicar' a sus miembros responsabilidades políticas, es decir, acusarles de haber incurrido en delitos por omisión del cumplimiento de su deber de hacer respetar los DDHH, por lo menos...

No olvidemos que la aguerrida democracia liberal mexicana (creada al calor de más de un siglo de guerra civil contra entre los liberales y los integralistas católicos, los antepasados de los naboritas) estableció esa figura, desconocida o incluso inimaginable en el resto del mundo, que es la del Juicio Político, que se puede aplicar -teóricamente- a quien no pone en práctica sus muy exigentes criterios de justicia y buen gobierno republicano. Solórzano recalca que había advertido de esta posibilidad, y que no se podía tolerar más la existencia de una isla de impunidad en el sistema legal mexicano. Por tanto exige que se incrementen urgentemente las medidas de seguridad en la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1925 y FPH2027, 21 de agosto. Relacionada con el contenido de FPH2074 y FPH2105, 22 de agosto)

*viii. Finalmente, confluyen las iniciativas de la CEDH y de la Comisión de DDHH del congreso regional, y aumenta la presión sobre el gobierno:*

La nota FPH2673 (24 de agosto) muestra cómo aumentaba la presión sobre el gobierno de la comisión de DDHH del congreso, presidida por Laura González, y de la CEDH, con nuevos exhortos a las administraciones a que garantizaran los derechos fundamentales en la Ermita. En particular, la legisladora González se alarmaba ante el reconocimiento por Reyna de que podrían producirse nuevos choques violentos, e incluso muertes. Una posibilidad muy real, si los dirigentes naboritas decían a su grey que la virgen les ordenaba ejercer la violencia contra

sus adversarios. La diputada creía que todas las autoridades a las que la CEDH les había recordada su responsabilidad en este asunto, serían también legalmente responsables si no cumplían su cometido y evitaban una situación de crisis de los DDHH.

El pasado 18 de julio, la CEDH había dirigido una exhortación formal sobre este asunto a la secretaría de educación estatal, a la secretaría de gobernación, a los organismos de policía, a la dirección de Asuntos Religiosos y al municipio turicatense. Todas ellas incurrían en omisión o responsabilidad por inacción, al no proteger los derechos fundamentales a la procuración de justicia, a la protección de las personas, de la libertad de culto, a la libertad de tránsito y residencia y a recibir la educación pública, en los términos establecidos por la constitución y las leyes. El 2 de agosto, Cázares, presidente de la CEDH, recordó de nuevo la obligación de estos organismos de garantizar tales derechos, a lo que están obligados, no sólo por la constitución y leyes de la República, sino por los instrumentos del derecho internacional suscritos por ésta. La violación de las leyes mexicanas e internacionales en este conflicto es un asunto gravísimo, y el siguiente paso era que la comisión de DDHH del congreso comenzara a citar a los titulares de esos organismos, para que dieran cuenta de si habían acatado o no esos exhortos. Laura González declaraba que esperarían hasta el siguiente lunes para comprobar si la situación había mejorado y se estaban garantizando mejores condiciones de seguridad en la comunidad, o la comisión comenzaría a citar a los responsables de la omisión de prestación de servicio público, para delimitar sus responsabilidades.

Por último, una de las portadas o primeras planas más impactantes que se hayan dedicado a NJ, tanto en la región como en todo México, se nos muestra en la nota FPH2677 (24 de agosto), ilustrando la capacidad de presión sobre el ejecutivo, que pueden llegar a desarrollar los organismos de defensa de los DDHH, cuando trabajan de consuno. Por cierto que en Michoacán sólo la empresa de La Voz tiene capacidad técnica para realizar un despliegue tipográfico e iconográfico como éste. La presentación de la noticia contribuye si cabe a ejercer una presión aún mayor sobre el gobierno faustista, al que se dirigen los exhortos de los organismos de DDHH, la CEDH y la comisión correspondiente en el congreso.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2673 y FPH2677, 24 de agosto)



## Capítulo 2:

### Los Hijos de las Tinieblas:

Las fuerzas espirituales (ideológicas) de la cultura urbana global, frente al escándalo que suponen los integralistas de huarache:

#### III.1. Movimientos religiosos:

##### III.1.1. Romanistas o ICAR:

###### *i. Comunicado oficial antinaborita del CEM-ICAR, y su enorme impacto:*

Excepcional importancia etnohistórica, texto sumamente citado y reproducido. Es una forma de apologética moderna, y todo un mazazo doctrinal y eclesial para el movimiento naborita. Puede ser una forma moderna de 'herem', declaración o condena formal a la exclusión etnorreligiosa, lo que en otros siglos hubiese sido considerado como calificación de Herejía.

El comunicado de la Conferencia Episcopal Mexicana de la ICAR, contiene uno de los más feroces ataques que se hayan dirigido nunca contra este movimiento, con la particularidad de que proviene de sus propios correligionarios, puesto que no olvidemos que los naboritas se consideran ante todo católicos, o incluso como 'los católicos de verdad', una expresión muy interesante, del castellano popular regional, y que no significa otra cosa que integralistas.

El discurso de los jefes de la ICAR comienza sin embargo negando esta identidad etnorreligiosa común, diríamos que contra toda evidencia: "Son cismáticos y por lo tanto quedan excluidos de la misma [la ICAR]. Si bien utilizan símbolos propios de la Iglesia Católica, reiteramos que nada tienen que ver con ella." Por supuesto, y aun siendo muy respetable esta postura, no responde a la realidad, y no puede disimular que, de hecho, las raíces de los integralistas de huarache y las de esos prelados, así como las de los católicos del medio urbano, son esencialmente las mismas: las de la antigua iglesia latina que tiene por su primer padre a Agustín, aún más que a San Pablo. Con todo lo que ello implica de tendencia al totalitarismo político y a una mística de la negación de la pulsión sexual de los seres humanos como impía. Y sobre todo a un verdadero culto a la autoridad de la jerarquía, ayer imperial, hoy puramente eclesiástica.

Es asimismo sorprendente que el CEM denuncie a los naboritas por intentar imponer un 'credo religioso' a los niños, cuando la misma ICAR destina en todo el mundo la mayor parte de su esfuerzo a sostener una inmensa empresa educativa, que básicamente consiste en una industria del adoctrinamiento religioso e ideológico a gran escala. Es bien sabido que no hay camello que pueda verse su joroba... Pero lo más llamativo es sin duda el feroz llamamiento que hace aquí la ICAR a la pura y simple represión del movimiento, y evidentemente del único modo posible, por medio de la fuerza armada. Y ello con el argumento tan simplista de que "las leyes son para acatarse."

Por supuesto, no es la primera vez que la jerarquía mexicana y la misma Roma vuelven la espalda a los cristeros, o a sus descendientes. Los integralistas y milenaristas de huarache son testigos incómodos, muy molestos, porque recuerdan el pasado de la religión pública. Pero también la enconada y larguísima participación de esa misma iglesia en la guerra contra el proyecto liberal mexicano. La diferencia es que los naboritas quieren seguir siendo coherentes y fieles a sí mismos, como "católicos de verdad", aun a costa de tener grandes encontronazos con el estado moderno. Y en cambio la Iglesia desarrolla una política mucho más a largo plazo, más centrada en sus verdaderos objetivos prioritarios, los de recuperar la hegemonía en el espacio público mexicano. Y ello implica que deben pagar el precio de supuestamente acatar la laicidad del estado, de la educación, etc., y mostrarse dispuestos a travestirse como liberales y demócratas de hoy, haciendo olvidar su integralismo militante de ayer.

Pero también hay otros factores a tener en cuenta, y es que el catolicismo urbano ya es seguramente tan moderno y en el fondo descreído, como su viejo enemigo liberal, masónico, protestante, etc., tal y como seguramente piensan los naboritas y otros tradicionalistas. En cambio los integralistas rurales o de huarache, los 'populares' (como verdaderamente se denominaban a sí mismos los cristeros), no saben adaptarse a los nuevos tiempos, no disimulan su rudeza y su 'fanatismo', e incluso perjudican tácticamente la causa por la que dicen luchar. En efecto, la ICAR estaba muy molesta en este momento porque las imprudentes acciones de los naboritas ponían en peligro su campaña por la modificación del artículo 24 constitucional. Parecen estar ofreciendo argumentos a "los criticones" de la ICAR y de su

propuesta de ampliación del espacio público asignado por las leyes a la religión, y de una flexibilización de la regulación pública de ésta.

Por eso el ajuste de cuentas público con los naboritas se acompaña de unas protestas muy solemnes en defensa de la educación laica ("La Iglesia católica así lo manifiesta y lo reitera..."), e incluso de la libertad religiosa, contra la que lucharon encarnizadamente los clérigos romanistas durante más de un siglo, en ocasiones manchándose las manos con la sangre de los evangélicos, los masones y otros disidentes (tan cristianos como ellos, por supuesto). En gran medida su argumentación a favor de la ampliación del espacio que la ley concede a las denominaciones religiosas como la suya, es totalmente inatacable, por supuesto. Esa flexibilización se impone de modo inaplazable, y no sólo en beneficio de la ICAR, sino también de muchos movimientos religiosos y culturales a los que ésta sigue combatiendo ferozmente hoy en día, aunque sea sólo con las armas de la publicística de tipo apologético, y sin duda también de sus inmejorables relaciones con los poderes públicos, que a veces le permiten golpear por medios estrictamente represivos a competidores peligrosos como el culto de la Santa Muerte u otros...

Lo que echamos de menos en todo este discurso, sin embargo, es un poco de autocritica: el reconocimiento explícito de que Gabina y Nabor, y sus mentalidades de devotos sin instrucción, sumamente supersticiosos, recelosos de la amenazadora modernidad... fueron creaciones de su propia tradición religiosa. No encontramos tampoco un reconocimiento adecuado de que el movimiento naborita es tan sólo una expresión más del persistente conflicto que enfrenta a la jerarquía y la ortodoxia romanista, y el catolicismo popular, en muchos casos sumamente atávico o idiosincrático, de campesinos e indígenas mesoamericanos. O incluso el reconocimiento de que las experiencias religiosas de estos grupos deben tener alguna relación (de causa a efecto) con las formas de evangelización colonialistas que se impusieron en este territorio, y que curiosamente Nabor y los suyos han tratado de seguir desarrollando, una vez más entre indígenas ágrafos y sedientos de esperanza y de protección sobrenatural...

El discurso pergueñado por el CEM es un ejemplo muy acabado de 'hate speech' o retórica del odio, tan agresiva como pueda ser el retrato de los naboritas en los medios más abiertamente

antirreligiosos, pero que no ha utilizado contra ese movimiento ninguna otra iglesia evangélica o ninguna otra tradición religiosa. Pero aparte de agresividad e incluso oportunismo táctico, no encontramos en él el menor intento de analizar o comprender de veras este fenómeno, de estudiar sus componentes y evolución, porque ellos enseñan mucho sobre la propia historia del catolicismo en este país. Y sobre todo, no percibimos en este texto el menor asomo de caridad o solidaridad hacia quienes no han cometido otro 'pecado' que creer, con la humilde fe del carbonero analfabeto y marginado (Credo Quia Absurdum), en la misma religiosidad trentina que los clérigos romanistas estaban enseñando en sus iglesias hasta hace muy poco tiempo.

Una variante interesantísima y michoacana de este documento la encontramos en la nota FPH2132, (22 de agosto), una vez más una destacadísima primera plana ocupada por La Ermita. Vemos aquí un titular muy impactante en la primera plana de La Opinión, revista regional michoacana (medio modesto, pero de factura sumamente digna), para presentar el contenido del comunicado de la CEM de la ICAR.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1499, 21 de agosto. Contenido textual muy similar a, o relacionado con, FPH1927, 1953, 1969, 2004, 2028, 2047, 2071, 2093, 2101, 2131, 2132, 2132, 2156, 2194, 2141, 2508, 2517, 2581, 2746, 2765 y 2785)

En esta otra nota (FPH2194, 22 de agosto) podemos examinar la versión difundida por CNN de esta apología feroz del CEM de la ICAR contra los naboritas. Como suele suceder con los materiales elaborados por CNN, carece absolutamente de originalidad. El texto es un collage de autoría mexicana (de Krupskaia, Aguilar, Romo, etc.) en el que se han combinado citas de varias noticias, con declaraciones de Reyna, de FVF, y sobre todo del comunicado del CEM, de la ICAR.

Ha sido traducido al inglés de un modo torpe y más bien discutible, aunque hay que reconocer que los editores han sabido ilustrarlo con una muy interesante imagen en la que devotas naboritas de edad avanzada muestran una pancarta en la que se culpa de todo posible incidente a la facción contraria. Por supuesto, y como es bien sabido, 'l'enfer c'est les autres...', adagio que repiten los seres humanos en todas partes, y en todos los tiempos. Como fue publicado para una audiencia angloparlante, le sigue -y esto es particularmente interesante- un

buen número de comentarios apasionados de lectores, en su mayor parte de tono muy antirreligioso, y en algunos casos cargados de prejuicio popular norteamericano hacia las culturas del sur de la frontera estadounidense.

Pero es interesante que algunos de estos lectores hayan comparado la postura naborita con la de importantes derechistas evangélicos estadounidenses como Rick Santorum (en un discurso pronunciado ante la Ohio Christian Alliance), que llaman a acabar con la educación pública, esa institución impuesta por el maligno, por el estado humanista secular, para descristianizar la sociedad y pervertir la identidad etnorreligiosa norteamericana. Y a sustituirla por el sistema, cada vez más extendido, del Home Schooling, la escolarización en el hogar, que asumen las tendencias cristianas más bíblicistas y fundamentalistas, incluidos los colectivos más radicales o minoritarios de mormones, menonitas, adventistas y otros milenaristas similares. Por motivos idénticos a los que esgrimirían los habitantes de NJ, por cierto.

La mejor aportación de este texto sin embargo es su sugestivo título: 'Mexico cult eyes 'evil' secular schools...', que juega imaginativamente a evocar la mirada especial de los religiosos 'primitivos', con su creencia en el 'mal de ojo', la mirada malevolente o nefasta influencia espiritual, que supuestamente proyectan los rivales, competidores, enemigos, y en general los miembros de grupos humanos o familiares ajenos al propio. Es una noción muy extendida en todo el mundo, pero especialmente en la comunidad de tipo tradicional, y muy en particular entre los grupos 'aborígenes' de este continente-isla que es 'América'. Concepto que nosotros utilizamos con muchas reservas, puesto que pensamos que aborígen u originario de este continente no es, ni puede ser, ningún grupo de 'humanos modernos': todos procederían por igual de África, de nuestro propio continente.

Desde Alaska hasta los Andes o Patagonia, la comunidad tradicional vive por lo general aterrada por esa supuesta malevolencia, esa devastadora energía negativa que se supone que proyectan los grupos vecinos o de la cultura enemiga o rival. Creencia que podemos ver reflejada tanto en el temor de los naboritas de que se infiltren en su mundo personas que traigan el 'mal' en su interior... como de los neozapatistas mayas de Chiapas, preocupados igualmente por evitar que lleguen a sus comunidades personas que traigan 'el mal gobierno',

otro modo muy metafísico de mencionar al mal y el caos exterior (aunque en este caso bendecido por ideólogos de izquierda occidentales, que tratan de 'homologarlos' en el mercado ideológico global), o de los amenazadores forasteros y portadores de esa miasma que es supuestamente el 'crimen organizado', y frente a la que se arman y se aíslan frenéticamente las comunidades rurales de todo el país, en toda la Tierra Caliente. Pero también en Oaxaca, Guerrero y otros lugares.

Es el miedo omnipresente a las tinieblas exteriores, al caos que acecha, como una fiera rabiosa, para desgarrar esa colectividad bien cohesionada y armónica, y que es el ideal societario ancestral de estos pueblos, su verdadera utopía o 'tierra sin mal'. El temor constante hacia esos peligros que entrañan los fuereños y toda cultura ajena, que permea toda la concepción del mundo de estos grupos. Y su consecuencia práctica: la tendencia recurrente a fortificarse frente a tales imaginarias amenazas, y que justamente es a lo que hemos denominado en nuestro estudio, de un modo un tanto libre, 'Síndrome de la Comunidad Paranoica'. Aunque nosotros no pretendemos incidir en su innegable dimensión psicológica, que no estamos cualificados para analizar. Sino exclusivamente en lo que puede considerarse como un patrón de comportamiento colectivo (y por tanto de alta relevancia política) constatable, y con un innegable y rico contenido histórico-cultural, a lo largo de toda la evolución de nuestra especie.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2194, 22 de agosto. Contenido textual, nota de CNN, similar a FPH2269, 2277, 2283, 2311, 2337, 2338, 2367, 2378, 2394, 2410, 2453, 2540, 2541, 2545, 2546, 2547, 2548, 2550, 2552, 2553, 2554, 2555, 2558, 2559, 2561, 2563, 2565, 2566, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2583, 2584, 2585, 2588, 2679, 2686, 2687, 2690, 2691, 2693 y 2698)

A continuación podemos observar otra nota, de El Porvenir, que reproducía un despacho del Universal... y que también reflejaba el muy influyente pronunciamiento del CEM, la dirección de la ICAR, claramente afectado por la publicidad negativa que estaba generando el conflicto para el catolicismo. En este texto se enfatizaba que la conferencia episcopal rechazaba que el grupo naborita, "mal llamado radical católico" fuese católico romano, ni parte de la ICAR en absoluto. No eran sino cismáticos, que utilizaban los símbolos de la iglesia sin tener derecho a ello. Y por tanto pedían al gobierno que los reprimiera, con ese eufemismo de que era preciso "aplicar la

ley" en la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2136, 22 de agosto)

Una última variante interesante de esta enorme difusión del comunicado oficial del CEM de la ICAR, la encontramos en la reproducción parcial de esa declaración en la crónica que hemos denominado 'R3' de la estadounidense AP, otra nota muy ampliamente reproducida en Norteamérica, que enfatizaba el rechazo del pueblo naborita por la dirigencia de sus propios hermanos de religión.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2581, 23 de agosto)

*ii. El feroz discurso antinaborita de Alberto Suárez Inda, arzobispo de Morelia:*

Declaraciones extremadamente hostiles del todavía arzobispo moreliano contra los naboritas, en La Provincia moreliana, incluso negando su condición de católico-romanos: "No son católicos, es una secta. Se separaron de la Iglesia Católica porque ellos no reconocen al Santo Papa y dicen que Pablo VI no ha muerto, que lo tienen escondido en un calabozo y que Juan Pablo II fue ilegítimo [esa peculiar teoría conspirativa que entre los tradicionalistas se conoce como 'sedevacantismo']... Se hacen llamar santos, se llaman Martín, San Bartolomé, etc. Pero son gente extraña que no tiene ninguna solidez doctrinal, ninguna base católica. Son gente fanática que engaña a la gente con sus mentiras, y tristemente la gente sencilla cree que sólo en ese lugar se puede salvar."

A nosotros nos sorprende y mucho el desprecio con que estos integralistas de huarache eran tratados por el ilustre arzobispo, y el modo arbitrario en que éste se permitía descalificar su convicción de ser un grupo de fieles católicos, como ellos mismos proclamaban. Tampoco cabe olvidar que epítetos como estos de gente 'sana', 'sencilla', etc., son equivalentes en el vocabulario de los romanistas al buen fiel absolutamente ignorante, y puramente obediente a los mandatos de la Iglesia, justamente el mismo que practica ese 'creo quia absurdum', la llamada virtud de la 'santa ignorancia', estrechamente identificada con la obediencia perfecta o absoluta, que distingue al fiel de la religión pública trentina. Y que es la que ha hecho posible fenómenos como el de la obediencia ciega al párroco Nabor y sus acólitos.

Por tanto, y dado que durante siglos eligió la ICAR producir ese tipo de creyente, en lugar de un cristiano bien informado y con capacidad para conocer el canon escriturario y la tradición por sí mismo y formar así su propio libre criterio (lo que para Roma no era aceptable en absoluto, dado que ése era el modelo de catolicismo impulsado por la Reforma protestante europea, que desafiaba su autoridad), ¿hasta qué punto es correcto que se duela ahora de la existencia de esa masa de devotos 'sencillos', es decir, pobres de espíritu o ignorantes y que son 'los católicos de verdad', en opinión de los denostados naboritas? ¿No está así la iglesia romanista rechazando su propia tradición, su propia historia, sobre todo en el periodo trentino o contrarreformista? O como diría un apologista moderno del nacional-catolicismo español, el ilustre publicista Pío Moa (discípulo de Ricardo de la Cierva), escupiéndole sobre las tumbas de sus propios antepasados, los cristeros e integralistas mexicanos...

Las terribles declaraciones de Inda han dado juego a muchas notas de prensa sumamente violentas, en el discurso que componen contra NJ, y que nosotros calificamos de verdadero linchamiento mediático. P.ej., la nota FPH2815 (27 de agosto), y en la que el arzobispo de Morelia afirmaba que los devotos de La Ermita no son católicos, ni merecen siquiera el nombre de cristianos:

"Es una secta fanática, retrógrada, diría yo, que está fuera totalmente de lo que hoy nosotros entendemos por religión y cristianismo."

Es un discurso notablemente cargado de ira, tal vez de los más duros que se han dirigido nunca contra el movimiento, y esto por un clérigo que incluso intentó atraer a Nabor y a los suyos, dialogando con ellos en La Ermita: "Alguna vez fui a visitarla [contamos con un documento videográfico sobre dicha visita, que hemos titulado 'El Nacimiento de una Herejía', y cuya transcripción presentamos en el anexo correspondiente a este tipo de fuentes]; ahí son cerrados, creo que ahí tiene que imponerse la ley de una manera razonable pero también muy firme, porque no van a entender razones."

El discurso antinaborita de Inda presenta algunos aspectos interesantes: en primer lugar le indigna la firmeza de los naboritas en la defensa de su experiencia religiosa, porque la

considera terquedad o necedad en su oposición a 'la verdad', al evangelio tal y como lo entiende y predica la ICAR. La de los integralistas de huarache sería una comprensión del catolicismo ya desfasada o totalmente superada, pues como es notorio no aceptan la modernización de esa tradición cristiana tras el Vaticano II. Con sus actitudes demuestran ser 'gente cerrada', no 'de razón', descripciones que se aplican continuamente en ciertos discursos etnicistas mexicanos, pero a los indígenas. Y falsos cristianos, que no tienen derecho a negarle a los niños una educación, porque ésa es una postura anticristiana.

Como clérigo modernizador, racionalista o reformista que es, Inda, no acepta tampoco la rebeldía política integralista de los naboritas, que rechaza las leyes del estado secular, una postura que le parece simplemente incomprensible, aberrante: "Si no se quieren someter a las leyes de un Estado, que se vayan a vivir a Marte o a Júpiter, porque si son de esta Tierra tienen que jugar en base a las reglas con las que nosotros convivimos, que son normas cívicas."

La naborita era para Inda una comunidad que existe desde hace demasiado tiempo, con leyes absolutamente injustas, y el estado debe actuar, tratando de encarar este problema, aunque con prudencia y sin violencia, a ser posible. Pero siempre con firmeza, puesto que ese grupo no sólo no atiende a razones, sino que tampoco tiene derecho a considerarse siquiera cristiano, ya que vive de un modo incompatible con los principios de su religión. Por supuesto, siempre y cuando se la entienda como lo hace el obispo Inda, que parece tener un concepto un tanto rígido o dogmáticamente modernista de su propia tradición católica, ignorando que los pobres naboritas representan un momento anterior de la evolución de esa misma corriente, al que ellos se aferran porque consideran que esa herencia ha sido traicionada por Roma.

No parece la suya una actitud muy dialogante, sino al contrario, una especie de ofensa gratuita a ese movimiento tradicionalista y milenarista campesino, que podría incluso perjudicar posibles intentos de diálogo con el mismo por parte de la ICAR. Pero sobre todo nos sorprende como muestra de una actitud escasamente caritativa. Y esto en un clérigo que se ha distinguido de forma notable como impulsor del diálogo entre las iglesias cristianas en Morelia. 'Consejos vendo, que para mí no tengo', reza un antiguo refrán castellano...

En la nota FPH2937 (28 de agosto), encontramos una interesante variación, que amplía el alegato apologético del arzobispo moreliano en ese entonces, Alberto Suárez Inda, contra el movimiento: "No son miembros de la Iglesia católica, son miembros de la Nueva Jerusalén. Dicen que la virgen del Rosario es la reina y que la virgen de Guadalupe es sólo una princesa."

Su caracterización del movimiento es muy agresiva: no reconoce que provenga del catolicismo, lo cual es un error inmenso, creemos. Afirma Inda que el 'fanatismo' de NJ es producto de "la ignorancia y contrario al espíritu católico". ¿Cuál es el verdadero espíritu católico, de acuerdo con el arzobispo? El mismo de siempre, la obediencia debida a la hierocracia, al dominio de la ICAR por la jerarquía de los clérigos romanistas: "No aceptan [los naboritas] a ninguna autoridad: ni al Papa, ni a los obispos, ni a nadie." Por eso los considera ya extraños a la ICAR, cismáticos, casi criminales, de los que debe ocuparse el poder civil, sin duda para reprimirlos, aunque con mucha prudencia.

Es decir, que el arzobispo pide represión -pero siempre 'inteligente', aclara- que es imprescindible, porque este movimiento de tercos campesinos ignorantes y rebeldes desconoce toda autoridad eclesiástica, sacerdotalmente bien constituida, tanto como las de la institucionalidad civil. Porque en efecto, estos autonomistas rabiosamente segregacionistas y nativistas, insisten en gobernarse a sí mismos y no acatan tampoco las leyes vigentes, el orden 'civilizado', y en esto acierta, porque no reconocen la autoridad suprema de la cultura urbana dominante, sino que se aferran a su tradición comunitaria y a su concepción del mundo propia de pueblos ágrafos, que transmiten su cultura de modo puramente oral.

Por tanto, ante la contumacia en la rebeldía de estos 'necios' (tercos) aldeanos, que no aceptan la autoridad de la Iglesia y del gobierno, no queda otro remedio que actuar por parte de las instituciones para solucionar este grave problema, que si ha crecido de este modo es porque los gobernantes lo han permitido con su omisión: "Yo tengo esperanzas de que éste sea el principio del fin y que ya ponga la luz de alerta ante las autoridades para que de manera civilizada y sin atropellos, se aplique la ley." Excelente muestra de caridad cristiana y de disposición al diálogo interreligioso, que curiosamente es este mismo clérigo quien lo encabeza en la diócesis neovallisoletana, aunque siempre con religiosos de confesiones o iglesias serias y respetables,

y desde luego no con unos 'nacos' (desharrapados) como estos integralistas de huarache, que son los naboritas.

Otra variante muy violenta de este mismo discurso es la que encontramos en la nota FPH2967 (28 de agosto), pero reproducida en Proceso. Este texto, como todo lo que publica sobre la NJ la célebre revista de izquierdas, es una muestra notable de discurso de odio antirreligioso, una especie de collage en el que se mezclan las acusaciones de complicidad con el narco, la doble moral, etc., con otras de FVF, Villalobos, y por último Suárez Inda. Del arzobispo se recogía aquí una declaración más interesante y que no hemos encontrado en documentos de prensa anteriores: "No tienen capacidad [los líderes de NJ] ni virtud religiosa, entienden mal las cosas y tienen miedo a que la gente abra los ojos a la realidad."

En la versión de esas mismas declaraciones que nos presenta la nota FPH2981 (8 de agosto), Inda recordaba que conoció este fenómeno siendo obispo de Tacámbaro, y que entonces ya se sorprendió al escuchar afirmaciones de Nabor y los suyos "totalmente irracionales e inaceptables." Los suyos serían "errores basados en la ignorancia", como el de afirmar que la Virgen rosarina era una reina y la guadalupana sólo una princesa, es decir, un ente sobrenatural o espiritual de categoría inferior. Es curioso que Inda no repare en que con esa afirmación los naboritas simplemente colocan a su santuario en una escala superior a la basílica del Tepeyac, sobre todo porque consideran que la experiencia de los milagros de Turicato es más genuina o valiosa, la propia del tiempo del milenio. De hecho la suya propia, la proclamada y preservada por los campesinos e indígenas rebeldes, que la convierten en emblema de su religión pública comunitaria y puramente folk o popular.

Por último, y como no podía ser de otro modo, el rotativo moreliano Provincia, de los famosos Rodríguez, se une a este coro unánime del linchamiento de los naboritas, en la interesante, aunque no muy original, nota FPH3211 (31 de agosto), del conocido periodista Davish que se hace eco de las peticiones de Suárez Inda, y que también se apropia de las desventuradas manifestaciones del Arzobispo de Morelia, en el sentido de que se instale la fuerza pública en NJ y reprima a la facción mayoritaria.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1647, 1 de agosto. Contenido textual muy

similar a, o relacionado con, FPH2815, 2937, 2967, 2968, 2981, 3031 y 3050.

*iii. Otra visión de un arzobispo romanista, pero más compasiva:*

Esta revista de la ICAR (Diócesis de Ciudad Valles, S.L. Potosí) reproducía una nota (FPH1705, 13 de agosto) originalmente publicada en La Razón, y que también contemplaba con pesimismo la situación en La Ermita. Tras la destrucción de la Vicente Guerrero, esa escuela 'del demonio', por los seguidores del "religioso" -poniendo en duda su calidad de tal- Martín de Tours, los niños se habían quedado sin instalaciones para recibir su educación. Las amenazas persistían, aunque el gobierno michoacano había reforzado la vigilancia del local, y se comentaba que T.H. Guido se inclinaba por la solución de habilitar como aulas algunas casas-habitación de los disidentes. Una vez más, la misma noticia puede mostrarse de modo sumamente desfavorable para con esta remota comunidad de supuestos 'fanáticos'.

Curiosamente, en la misma recopilación de noticias, y en la nota FPH1711 (13 de agosto) figuraban las conclusiones de un estudio que demostraba las gravísimas condiciones de exclusión social y marginación cultural que sufre la población indígena de las ciudades mexicanas. El sector socioétnico más empobrecido, rezagado y vulnerable de la población de todo este estado-nación o federación republicana, con mucha diferencia. Para nosotros no cabe duda de que es esta situación de dualidad socioétnica neocolonial, tan acusada en el medio urbano, lo que ha empujado a algunos de esos indígenas, incluso amplios grupos familiares completos, a participar en experimentos comunitarios como NJ. Nuevos y desesperados intentos de establecer eso que los andinos llaman 'Tierra Sin Mal', en suma utopías.

Por último, y en la nota FPH1714 (13 de agosto) encontramos un texto que contemplaba con pesimismo la situación en La Ermita. Tras la destrucción de la Vicente Guerrero, esa escuela 'del demonio', por los seguidores del "religioso" -poniendo en duda su calidad de tal- Martín de Tours, los niños se habían quedado sin instalaciones para recibir su educación. Las amenazas persistían, aunque el gobierno michoacano había reforzado la vigilancia del local, y se comentaba que T.H. Guido se inclinaba por la solución de habilitar como aulas algunas casas-habitación de los disidentes.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1705, FPH1711 y FPH1514, 13 de agosto)

Que los anteriores documentos no eran fruto de la casualidad, sino expresiones de una política meditada de acercamiento a estos otros católicos, lo muestra la siguiente nota, también emitida por el arzobispado de la misma diócesis, de San Luís Potosí. En ella se expresan las primeras declaraciones de talante caritativo hacia los naboritas, que haya mostrado en ese mes un alto clérigo romanista mexicano. Aunque sin renunciar al tono polémico o apologético de rigor, lo que las hace simplemente notables. Sobre todo por su contraste radical con el discurso que hacía el arzobispo moreliano Inda sobre el movimiento.

Comenzaba el arzobispo reafirmando la postura del CEM, es decir, que NJ -supuestamente- no es parte de la ICAR. Si el clérigo contaba con alguna opinión formada sobre este fenómeno, con un cierto análisis -creemos que sería muy extraño que no tuviera una visión muy certera del asunto- sobre el modo en que el movimiento se habría desgajado de su tradición y por qué, etc., no nos lo dice, seguramente prefiere ser reservado ante un problema tan delicado como éste.

Los reproches que dirige el prelado a NJ son muy comunes, pero en este caso elegidos de modo cuidadoso para que no se sientan ofendidos. Les acusa de ser altamente segregacionistas, como buena 'secta' y radical o violentamente excluyentes hacia los demás cristianos, incluyendo a los miembros de la ICAR. Se han convertido en 'un fanatismo', en el sentido sin duda de postura extrema, porque han malinterpretado la verdad evangélica: si el camino cristiano es comprendido de modo correcto, entonces se evitan estas posturas excluyentes, y se tiende a mostrar un fruto adecuado, el de la caridad o una disposición amorosa y abierta: "Cuando no se toma en verdad [el evangelio o credo cristiano], se toma como un fanatismo, porque cuando hay verdad en la vida es posible abrazar a todos sin distinción y sin diferencia."

Es un mensaje de reconciliación, que pocas veces se ha dirigido a los naboritas, generalmente maltratados por la propia Iglesia a la que se muestran tan fieles, y que no es otra que la misma ICAR. El prelado marca distancias amplias con respecto a otros católicos que los denigran y establece un tono mucho más ecuménico, que permite a los católicos mantener hoy en día relaciones muy cordiales con los demás cristianos: "Yo les llamaría hermanos que comulgan

con otras ideas, menos con la Iglesia Católica." Para el prelado, su tradición romanista ha de ser sobre todo incluyente, y eso obliga a que se reconozcan los derechos de los otros, los que son diferentes. No hay nada de católico en ese afán de proscribir el contacto con las personas de otra fe o de otra ideología, ni mucho menos la educación pública para los niños, el arzobispo rechazaba absolutamente la filiación romanista de esos planteamientos naboritas.

Pero nos vamos a permitir opinar aquí que el arzobispo hace una lectura muy actual (muy irenista o universalista, y por tanto sumamente moderna), muy reducida a su propio horizonte cultural, de lo que es su propia tradición religiosa. El catolicismo fue durante muchos siglos religión pública obligatoria, y en esta región michoacana ejerció un monopolio del poder político de hecho durante mucho tiempo, hasta que las sucesivas oleadas de la revolución liberal lo desmantelaron. El modo de ser católico de Nabor y de sus hijos es el que corresponde con ese catolicismo mexicano del pasado, hasta la propia segunda cristiada, e incluso hasta épocas más recientes. Si hay alguna posibilidad de que estos dos grupos de católicos se reconcilien algún día, debería ser a partir del reconocimiento de esa filiación histórica: los naboritas no son un problema ajeno a la ICAR, de hecho son plenamente parte de ella, y seguramente merecen un diálogo aún más fraterno o respetuoso.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2765, 26 de agosto)

*iv. Pronunciamientos varios de romanistas laicos y muy destacados:*

Junto a otros elementos como declaraciones de FVF, y anuncios de CNDH y de la CNTE, Dóriga presentaba aquí pronunciamientos de algunos personajes católicos muy destacados: Córdoba Villalobos, secretario de educación del gobierno federal panista, hablaba de que el de NJ era un caso de 'fanatismo religioso', tal y como hubieran hablado los liberales más acérrimamente enemigos del clericalismo en otros tiempos. No era el único católico que se desmarcaba pública y enérgicamente de los naboritas. Debe ser muy amargo para los integralistas mexicanos el reconocer que sus adversarios les ganaron la pelea por la hegemonía ideológica hasta tal punto, que su concepción del mundo ha acabado por ser asumida, masiva y acríticamente, por la jerarquía letrada de su propia iglesia. También se hacía eco la cadena audiovisual del reciente pronunciamiento del CEM, la dirección de la ICAR, claramente afectado por la publicidad negativa que estaba generando el conflicto para el catolicismo. En su

pronunciamiento se rechazaba rotundamente que el grupo, "mal llamado radical católico" fuese católico romano, ni parte de la ICAR en absoluto. No eran sino cismáticos, que utilizaban los símbolos de la iglesia sin tener derecho a ello, y pedían al gobierno que los reprimiera, con ese eufemismo -tan poco caritativo, por cierto- de que era preciso "aplicar la ley" en la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1830, 20 de agosto)

Otra muestra de estos pronunciamientos un tanto ambiguos, es la nota FPH2136, del día 22, en la que el mismo Villalobos afirmaba de que el de NJ era un caso de 'fanatismo religioso', tal y como hubieran hablado los liberales más acérrimamente enemigos del clericalismo en otros tiempos. No era el único católico que se desmarcaba pública y enérgicamente de los naboritas. Debe ser muy amargo para los integralistas mexicanos el reconocer que sus adversarios les ganaron la pelea por la hegemonía ideológica hasta tal punto, que su concepción del mundo ha acabado por ser asumida, masiva y acríticamente, por la jerarquía letrada de su propia iglesia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2136, 22 de agosto)

Más envidia intelectual tiene este otro texto que analizamos a continuación, de la autoría de Gazanini Espinosa, entonces secretario del Consejo de Analistas Católicos de México. El autor consideraba en primer lugar aberrante la agresión a la educación de la 'secta milenarista', de cuyo crecimiento o pervivencia responsabiliza a las instituciones políticas, y especialmente a la tendencia tricolor. El periodista recordaba los programas especiales dedicados por Healy en la serie '60 minutos' a esta comunidad, que se convirtió en el reino teocrático y absolutista de Nabor.

Gazanini plantea que NJ es una especie de combinación de 'comunidad agraria y atrasada', a la que también califica de 'comunidad anárquica' (en lo cual acierta absolutamente)... con una 'secta' moderna (justo lo contrario de lo que es), que de acuerdo con los propagandistas católicos es un tipo de movimiento que anula la personalidad de los adeptos, y se incauta del control de sus vidas, especialmente en el plano económico. Solo que en este caso ese control se establecía centrando toda la vida social en un ritual permanente de variantes del culto tridentino, especialmente del rosario y de los combativos ritos expiatorios o de desagravio.

Nabor es descrito aquí como un cura integrista que rechazó la reforma vaticana, y que según el periodista, fue suspendido en su ministerio. Algo que el obispo Abraham Martínez afirmaba ser incierto, puesto que él mismo lo había protegido para evitar este extremo. Es evidente que la ICAR en este momento trataba de librarse del ya fallecido Nabor y del escándalo que supuso su actuación como pastor y el movimiento devoto creado por él, aunque fuese inventándose una expulsión que nunca se produjo.

El autor recuerda brevemente aspectos de la evolución agitada y conflictiva de la Ermita, y muy especialmente sus sucesivos y fallidos anuncios del fin del mundo, un discurso milenarista que se mantiene en esta comunidad con el mismo vigor de siempre. Culminando en la extraña designación de Martín como supuesto sucesor de un Nabor que sufría una dramática agonía, '...asolado por la enfermedad y quizá el peso de su conciencia por las acciones del pasado.' Es muy propio de la tradición apologética católica presentar a los 'heresiarcas' devorados por el arrepentimiento y la vergüenza, en su lecho de muerte. Incluso al pobre Martín Lutero le inventaron un aciago final semejante...

El autor aprovecha este asunto para plantear que la ICAR ha hecho muy bien en deslindarse por entero de los 'cismáticos', máxime en un momento en que sus enemigos -los famosos laicistas radicales, esos notorios malintencionados- pueden intentar asociarla a movimientos sectarios como éste, para envenenar los debates legislativos que han de llevar a una ampliación del espacio público que el estado mexicano asigna a la religión. Sin embargo, este caso también le anima a plantear la vieja reivindicación romanista de que el estado comience a vigilar y perseguir (¡otra vez!) a las 'sectas', que tanto daño hacen al individuo, la familia y la sociedad. Es un doble lenguaje el que mantiene todo el tiempo la ICAR en relación con este movimiento, y en todos los sentidos.

Por último, y aun a su pesar, el periodista católico se ve obligado a reconocer que en todo caso buena parte de la responsabilidad por la existencia de este movimiento, corresponde al propio romanismo, puesto que estos naboritas no son sino católicos: 'La ignorancia, el fanatismo, la extrema pobreza y las fallas pastorales de la Iglesia, han contribuido a la realidad sorprendente de un pueblo teocrático atentatorio de la libertad y de las necesidades de sus habitantes.' Es

uno de los escasos reconocimientos que hallamos encontrado en esta documentación, de la relación que existe entre el fenómeno de NJ y la propia historia de la iglesia romanista en la región, y sobre todo del modelo de evangelización que desarrolló desde el inicio de la colonización entre indígenas y campesinos, y que Nabor trató de mantener vigente frente a la modernización eclesial, con una coherencia innegable.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2645, 24 de agosto)

A continuación nos topamos con otra nota en la que el representante de los abogados católicos afirmaba que los naboritas estaban perjudicando la campaña de la ICAR por la recuperación de su control de la educación. Martínez Gómez, líder de los abogados católicos, se preocupa en este texto, no tanto por la existencia misma del fenómeno naborita, como porque los integralistas michoacanos, siguiendo su propio tiempo eterno, al margen del siglo, han irrumpido involuntariamente en la discusión sobre la reforma del 24 constitucional, dañando la propia imagen de la ICAR y sus aliados, empeñados en una nueva ofensiva para ampliar los términos de la regulación pública de la religión

Es una modificación muy importante, que a estas alturas ya ha recibido el aval positivo de las legislaturas de varios estados, y en este caso los oponentes laicistas se han visto en minoría ante la ofensiva, por primera vez desde la Cristiada. Lo que está en juego es una muy importante flexibilización de las reglas de juego, que benefician a la ICAR, como mayor actor del campo religioso, sin duda, pero también pueden suponer grandes ventajas para algunos de los mayores movimientos sociorreligiosos en el país, homologando un poco más a éste con las democracias avanzadas, al menos en esta materia.

Cuando el autor despotrica de los 'seudoconocedores de temas religiosos', está aludiendo agresivamente a expertos en la materia como Barranco y otros, que desde su perspectiva se distinguen por sus posiciones laicistas o 'anticatólicas', en suma, perjudiciales para los intereses de la ICAR. El abogado afirma que esa reforma -a la que se ha enfrentado otra casi equivalente, del artículo 40, que ratifica la laicidad del estado mexicano- equivale a instaurar por fin en el país una 'verdadera libertad religiosa que a día de hoy no existe'.

En ese contexto turbulento, aparecen los pobres naboritas, en su propio tiempo inmutable, de místicos campesinos marginales, estropeándolo todo con sus 'mensadas' de pobres analfabetos, y aportando argumentos a los enemigos de la profundización de la libertad religiosa. Para los católicos identificados con los intereses estratégicos de la ICAR, debe resultar incluso un poco indignante. El periodista aficionado y abogado de la Iglesia protesta por toda la información vertida estos días sobre NJ, que para él no es sino propaganda anticatólica, está claro que si pudiera hubiera vetado absolutamente su mención en los medios de comunicación de masas.

Así pues, no es cierto que el movimiento haya sido descubierto ahora, porque existe desde 1973 (en realidad los primeros cristeros, llamados entonces 'religioneros', comenzaron a actuar violentamente desde mediados del siglo XIX), y si alguien es culpable de su pervivencia y extensión, es el estado civil -ese viejo enemigo, creación de la masonería o liberalismo cristiano- que lo ha tolerado. Por otra parte, y en esto acierta por completo el letrado romanista, o papista, La Ermita no es excepcional, en cuanto a estado de excepción, porque existen muchísimos casos de este tipo en el país, y en su mayor parte no corresponden con fenómenos etnorreligiosos, sino que son procesos autonomistas comunitarios radicales.

Esto es totalmente cierto, aunque el abogado pasa por alto el hecho de que, sin duda alguna, en todos esos procesos segregacionistas o separatistas comunitarios, la religión cívica o pública obligatoria sigue jugando un papel central en la organización de la vida comunitaria y la conformación de la identidad colectiva. No existen comunidades autónomas puramente laicas, al menos que hayamos encontrado en la documentación existente sobre México, ni una sola, y eso incluye a los propios neozapatistas, que no son tampoco de carácter puramente laico o secular, sino mayoritariamente católicos progresistas. Así pues, la verdadera tendencia centrífuga que está desintegrando al estado moderno en la región, no es la religión pública o de adscripción obligatoria, sino ese cuarto poder comunal, en su creciente autoafirmación, que choca con la soberanía de las instituciones de la republicanas, en nombre de una legitimidad mucho más antigua, la consuetudinaria.

Por lo demás, el católico abogado demuestra una ignorancia absoluta de la realidad de

fenómenos como el naborita, al que no puede comprender, pese a su clara filiación romanista-trentina. El letrado no puede salir de los tópicos archiconocidos con los que se trata en los medios a NJ, por esos mismos intelectuales laicistas a los que se enfrenta en defensa de la ICAR. Es decir, los naboritas no son más que 'fanáticos', incluso retrocede en el tiempo para calificarlos de 'movimiento herético', como en los buenos días de la Suprema, en los cuales estos 'necios' (obstinados) campesinos hubieran pagado cara su rebeldía contra la jerarquía romanista. Son medianeros pobres, que sólo han podido crecer como comunidad en tanto que han contado con la maligna intervención de norteamericanos, los Moore, aludiendo así a esa vieja creencia en el contagio del mal por los extranjeros (véase el escandaloso caso de la expulsión del LSI, sobre todo), que tanto arraigo tiene en la verdadera religión pública católica en México, que sigue siendo el etnicismo o nacionalismo religioso 'guadalupano', el mismo que profesan fervorosamente los naboritas, por cierto. Así podemos ver hasta qué profundidades morales desciende en su argumentación este apologista.

Por último, el periodista improvisado y abogado romanista, o miente conscientemente, o ignora absolutamente la historia concreta de su propia tradición religiosa en esta región: 'Las enseñanzas de Jesucristo son precisamente en el amor libre...' [¡¡¡sic!!!], sentencia que hubiera sido un buen slogan contracultural, en la época de la relectura hippy (los famosos Jesus Freaks o Jesus People) del cristianismo, pero que se aparta absolutamente de la realidad histórica. El 'cristianismo', religión oficial del imperio romano, no tiene nada que ver con ese personaje mítico -el hipotético Yeshua Bar Joseph- cuya existencia no ha podido ser demostrada hasta ahora fehacientemente. Pero sobre todo, ese cristianismo imperial no era una religión de la salvación o iluminación espiritual personal, ni mucho menos de la tolerancia o la libertad de conciencia o religiosa. Al contrario, ese tipo de religión era la de los cristianismos perdidos, en expresión de Ehrmann, los gnósticos de todo tipo que fueron casi exterminados por la iglesia oficial del Imperio.

Más bien la realidad es que el cristianismo protestante -en sus ramas más radicales, desde el calvinismo francés en adelante- fue el verdadero caldo de cultivo del que surgieron los movimientos que proclamaron un nuevo pacto social basado en esos nuevos valores de la autonomía personal y en la tolerancia entre individuos de creencias distintas. Y ello fue

justamente en lucha abierta, y armada, contra la religión pública romanista mexicana. Y que hasta no hace tanto tiempo estaba todavía exterminando 'herejes', es decir, disidentes cristianos, hasta en los territorios de Texas, que por ello se perdieron para esta república, en nuestra humilde opinión, que ya sabemos que no recibirá la aprobación de nuestros lectores mexicanos, puesto que a ellos se les ha contado otra versión de los hechos.

Como es notorio, el romanismo como religión pública fue justamente la sociedad contra la que tuvo que luchar violentamente el orgulloso individuo 'libre', creación de la Devotio Moderna y urbana en Europa, en aquellos lejanos tiempos en los que entre dominicos y valdenses apenas existían diferencias, porque todos ellos caían bajo la sospecha de herejía, para Roma. En el periodo en el que surgieron los primeros movimientos reformistas, encabezados por Valdo, Wycleef y Hus. Nosotros afirmamos que el carácter excluyente y absolutamente violento, incluso genocida (recurriendo sistemáticamente a pogromos o al exterminio de grupos enteros de población protestante, pero también musulmana y judía, especialmente en la Península Ibérica) fue dominante en la religión romanista, hasta el preciso punto y hora en que la sagrada sede central y europea de ésta, fue rescatada del dominio nazi-fascista, pero sobre todo de la amenaza partisana y roja en Italia, por las tropas estadounidenses.

Ése es punto histórico de inflexión, en que la ICAR absorbió a toda prisa el discurso liberal-democrático y toda esa ideología de la tolerancia y el pluralismo religioso, para sorpresa y escándalo de militantes de la intolerancia que todavía lo eran coherente o firmemente, como Maciel o sobre todo Nabor. La proclamación de la nueva ideología oficial del papado como movimiento político-religioso global, fue lo que precipitó la formación de esta comuna milenarista, mezcla de los catolicismos trentino y popular, de Turicato. Continúa el autor desgranando su falaz argumentación, que liga la consecución de los objetivos tácticos de la ICAR mexicana, con la desaparición de fenómenos como estos molestos 'fanatismos', supuestamente desconectados por completo de ella, como si no fueran consecuencia directa de los procesos de evangelización o aculturación religiosa colonial.

Con la conclusión de su interesantísimo discurso, el abogado católico nos demuestra más fehacientemente, si cabe, que su canto a la libertad religiosa sólo encubre el mismo

autoritarismo violento e intolerante de siempre, de su auténtica tradición, que es la religión pública y obligatoria, trentina o contrarreformista. En estos tiempos modernos la ICAR cuenta con fuerza suficiente para actuar como un verdadero lobby propio de la escena política democrática actual. Y utilizará sin duda ese peso institucional real para que sea el estado y las fuerzas de seguridad del mismo, quienes les ajusten las cuentas a los herejes, incluso aunque sean integralistas católicos. Ya no le es necesaria la 'inquisición', sino que el brazo secular actuará contra las 'sectas' más molestas, reprimiéndolas en nombre justamente del laicismo, de los valores liberales de Ocampo y Juárez, o de los mismísimos DDHH. Bienvenidos a una nueva etapa de emergencia del poder romanista mexicano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2710, 25 de agosto)

Y por último, en Visor de Nayarit, encontramos un texto de Francisco Pérez Gómez, católico acérrimo, pero también patriota y defensor de la unidad del estado-nación mexicano, así como de la tradición liberal y la educación laica. Una muestra notable de que estas tradiciones, antaño antagónicas, se han fundido en una sola, la ideología dominante.

Este artículo de opinión constituye una pieza más de propaganda contra este movimiento, que el autor señala escandalizado que no es 'reconocido' por la ICAR, y que viola el estado de derecho, y el derecho a la educación. Gómez afirma que los naboritas habrían violado los artículos constitucionales 3, 24 y 31, pero también el 16, que prohíbe la asociación para cometer crímenes de forma reiterada: 'En total, la actitud beligerante, antipatriótica y anticatólica [¡sic!] de estas personas, ha causado malestar general en todos los mexicanos.' Parece evidente que estamos ante un autor en cuyo texto se fusionan dos tradiciones discursivas, la antifanática liberal mexicana, y la del propio catolicismo romanista mayoritario actual, para el que no puede existir mayor pecado que rebelarse contra la dirigencia político-religiosa de la ICAR.

El autor se une al coro de los que acusan al gobierno michoacano de lenidad, si bien reconoce su buena intención de gestionar este conflicto de modo pacífico y civilizado. Pero con su tolerancia excesiva se estaría convirtiendo en cómplice de los abusos de los naboritas. Y añade que fenómenos como éste pueden convertirse en 'suicidios colectivos' o en formas de rebelión comunal contra el estado, y cita como prototipo de ellas la Fuenteovejuna de Lope, cita muy

apropiada, nos parece, porque esa tragedia refleja uno de esos casos muy propios de las comunidades antiguas y tradicionales, fuertemente cohesionadas (hasta el punto de que reivindicaban una suerte de responsabilidad colectiva) y que a menudo chocaban con entidades políticas abstractas como principados o imperios, precedentes del estado moderno, y que pretendían ejercer alguna soberanía sobre ellas.

El autor se indigna por la situación por varios motivos: ese grupo religioso ni siquiera cuenta con el preceptivo registro gubernativo, y por tanto se ve a cubierto de acciones del gobierno. Además, no se ha hecho nada para detener a los causantes de la destrucción de propiedad pública en aquellas escuelas quemadas por los naboritas. Y lo que le inquieta más es la perspectiva de que los ciudadanos comiencen a oponer sus creencias religiosas a las leyes civiles, sin caer en la cuenta de que por eso precisamente estamos analizando a grupos integralistas, partidarios de la conservación radical de sus antiquísimos sistemas de religión pública, puramente político-religiosos.

Al perpetrador de esta notable pieza de Hate Speech le parece que de ningún modo se puede dejar impune esta 'extralimitación' de la religión en el campo político, sin respetar la autoridad del César, etc., permitiéndoles cerrar su comunidad a la acción del sistema público educativo y de las instituciones y leyes secularizadoras que rechazan. Y de hecho esta perspectiva le espanta a nuestro católico-liberal: '...porque se sentaría el peligroso precedente para que otras facciones religiosas hicieran lo mismo con lo que se caería en un anarquismo [¡sic!] religioso y social.'

¡Muy bien expresado, un auténtico anarquismo o movimiento centrífugo, capaz de disolver el estado, como lo hubiera querido el mismo Archinov...! Es una observación muy atinada e incluso brillante del autor, desde nuestro punto de vista: en efecto, la rebelión integralista contra la escuela y el estado es sólo la expresión de una tendencia centrífuga mucho más amplia, con profundas raíces en las comunidades de la región mesoamericana, que las empuja a desconocer al aparato de estado-nación y a tratar de establecer sus propias formas de autogobierno local, de un radicalismo impensable en buena parte del mundo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2743, 26 de agosto)

III.1.2. Otros tradicionalistas católicos, y naboritas disidentes:

*i. No es una religión, son sólo farsantes...*

E. Juárez polemizaba con el secretario Reyna y con Guido, e insistía, contra toda evidencia, en que 'el problema de la Nueva Jerusalén no es de carácter religioso, porque el grupo que dice venerar a la Virgen del Rosario ha manipulado la fe de los creyentes, los ha explotado, ha abusado de ellos...' Es decir, que los tradicionalistas o sus dirigentes, carecen de verdadera fe religiosa, actúan sólo movidos por intereses materiales y ambición, etc., como diría en otros documentos el mismo Medrano, el mayor enemigo de los naboritas. Por supuesto, y ello es muy comprensible, Juárez no podía evitar manifestar su propia postura religiosa, la de un reformista neotradicionalista, enfrentado a la dirigencia del sector mayoritario. Pero también la de un líder de una comunidad nueva, enfrentada ferozmente con sus vecinos por el control del espacio sagrado de la Ermita y por determinar el futuro de toda la comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2130, 22 de agosto)

*ii. Los naboritas, cada vez menos crédulos:*

Nota independiente y con observaciones muy interesantes, de tono muy similar a la que reflejaba las críticas de los naboritas que retornaban estos días a La Ermita desde los Estados Unidos, para proteger a sus familias que aún moran en este lugar. En este caso se reseñan manifestaciones de dos hombres del bando disidente o independiente, y que muestran una desconfianza cada vez mayor en lo que se podría considerar como rasgos de superchería, en el discurso católico folk, que sin embargo fascinan a los y las campesinas de más edad.

A medida que se urbanizan o civilizan más, estos campesinos dejan inevitablemente de ser ingenuos o crédulos, como muestran sus desencantadas e incluso muy indignadas declaraciones, en las que se reconoce que, aunque actúen supuestamente en nombre de la Virgen, los que detentan el poder en la Ermita, videntes y guardias celestiales, cometen todo tipo de abusos contra quienes disienten de su dominio, como explicaba Vicente Cruz: "Que actúe el gobierno federal y haga algo por sacar a los malandrines [expresión propia del castellano barroco y picaresco, tan arraigado en la región] que están por aquí."

Tampoco creen ya ciegamente en el discurso profético característico del movimiento naborita, como centrado, en parte, en el profetismo campesino, como explicaba el naborita Leonardo Sánchez: "En la Virgen sí, pero en los muertos que dicen ellos que bajaron [los bienaventurados, presencias espirituales que habitarían ahora en La Ermita] no, dicen que se murieron y que hablan con el vidente y que escriben un mensaje que a tal persona la vieron con una persona u otra persona anda diciendo otras cosas [rumores y calumnias propaladas a menudo por medio de estas revelaciones proféticas] y eso no es cierto."

Hay que tener en cuenta que, de los dos polos doctrinales que conforman el sincretismo naborita (el tradicionalista-integralista y el del catolicismo folk, incluyendo al profetismo campesino y el espiritualismo o espiritismo autóctono...) los disidentes se han inclinado por el primero, por la ortodoxia, rechazando a los videntes campesinos como charlatanes. Cosa que no son, en realidad creemos que se les debe considerar como especialistas religiosos puramente comunitarios, que utilizan su reconocida sensibilidad espiritual (indistinguible de la mera creatividad discursiva y poética) para aplicar una especie de régimen feroz de control de los integrantes de esta microsociedad.

Los cambiantes mensajes de los bienaventurados tienen aquí posiblemente la misma función política, que la siempre imprevisible 'línea del partido', en las viejas dictaduras estalinistas, o de sus últimos exponentes, como las tiranías de Raúl Castro, Mao y Lin Biao, Kim Jong Un, p.ej.: una especie de ruleta rusa, que nunca se sabía a quién iba a señalar a continuación como traidor a la Revolución y al Pueblo y por tanto como víctima de la siguiente purga... Y no es extraño que esto sea así, puesto que videntes y profetas campesinos son la voz semiconsciente de esta forma de rebelión político-religiosa, contra la cultura urbana imperante y los sectores socioétnicos coloniales que la hegemonizan.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3089, 29 de agosto)

### *iii. El obispo Santiago pide una intervención policial y orden en La Ermita:*

De la entrevista que le hizo Loret a Santiago-Miguel Chávez, se ha extraído el material de varias notas, en las que se desgranar las declaraciones de este auténtico mártir del reformismo, o

desde su punto de vista, de la pureza de la fe católica tradicionalista naborita. En este documento reiteraba su llamamiento angustiado a las autoridades, a las que solicitaba una intervención policial a fondo en la comunidad, porque en la Nueva Jerusalén se estaba "viviendo en un estado de zozobra y que es indispensable la intervención del Estado, de la policía, que se aplique la ley y que se ponga orden, si no se quiere terminar en una masacre."

Santiago-Miguel Barajas, es un hombre ante todo serio, de continente muy adusto, prácticamente nunca se le ve sonreír, como se puede observar en el documento videográfico inédito 'Memorial Day'. Carece de la capacidad de expresión verbal en castellano o de la preparación teológica y bíblica de un Apolinar, que sigue siendo compañero suyo de exilio y sacerdocio. Pero en cambio parece una especie de roca por su firmeza, y seguramente esto, y su fidelidad a toda prueba al núcleo duro de la experiencia religiosa naborita, incluso a pesar del mismo Nabor..., le deben haber granjeado una enorme autoridad moral entre los disidentes.

A juzgar por la calidad de sus sacerdotes, esta fracción minoritaria del pueblo de Nabor posiblemente sea en parte una especie de elite intelectual, lo más escogido del movimiento, en cuanto a los creyentes más consecuentes y con mayor formación doctrinal. Y decimos esto a falta, por supuesto, de conocer otros núcleos del naborismo que sí hubieron de abandonar este cerro, como los 'margaritos' exiliados que viven en los alrededores, y muy especialmente el interesante núcleo que parece ser el monasterio de la Inmaculada. Todo estudio de este movimiento en el futuro debería contar con alguna forma de aproximación u observación de estas distintas familias del naborismo, interrelacionando sus perspectivas, y tratándolos como lo que son, un colectivo que comparte la misma tradición religiosa: aunque sólo sea para hacer justicia al hecho de que todos ellos han permanecido misteriosamente fieles al llamamiento de la pobre Gabina, pese a las enormes pruebas que se les ha hecho sufrir.

Santiago no era en este momento consciente de que los tiempos de peores y más dolorosas tribulaciones habían pasado ya. Su interés, como el de Juárez y sus vecinos, era que se neutralizara de una vez a la peligrosa 'mutawa' naborita, esa especie de orden de los 'danitas' o milicia político-religiosa, a los que él mismo responsabilizaba de muchos asesinatos de disidentes u otras personas (tal vez haya que incluir entre sus víctimas a dos presidentes

municipales de Turicato). Y tenía buenos motivos para temer que se produjera todavía un intento desesperado de expulsar a este núcleo de resistentes, de su última trinchera en La Ermita, o incluso de asesinarlos. Lo cierto es que ya en este momento la correlación de fuerzas se inclinaba totalmente a favor de su grupo, sumiendo en la impotencia a la facción mayoritaria. Los días en que el poder teocrático podía permitirse actuar sin limitaciones en la república rosarina, ya habían quedado definitivamente atrás, aunque esto no lo podían saber aún los protagonistas de este drama sacro y mundano terracalentino. De todos modos, su llamamiento se repite amplificado por los medios que ponen Loret y Televisa a su disposición, y sin duda no ha sido inútil, pues puede haber contribuido a mantener la presión de las fuerzas estatales y federales sobre la tendencia mayoritaria, y en definitiva a privar a ésta de la capacidad de seguir imponiendo su dictadura político-religiosa.

La misma nota de G. Davish (FPH3211, 31 de agosto) que se hacía eco del llamado a la represión por parte de Inda, presentaba una variación interesante de esa petición del obispo disidente Santiago, en el sentido de que se instale la fuerza pública en NJ y reprima a la facción mayoritaria. Una expresión de sentimientos que indica muy bien el antagonismo que expresan estas dos corrientes, la una oficialista y la otra neo-ortodoxa, hacia el sincretismo religioso que impera en la Ermita entre tradicionalismo y religión folk. Así como su rechazo a la violenta intransigencia de la facción naborita mayoritaria...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3153, 30 de agosto, y FPH3211, 31 de agosto)

### III.1.3. Cristianos evangélicos y cristianismo liberal:

*i. El relato de Krupskaja para CNN, reproducido ampliamente por medios del mundo cristiano evangélico:*

La nota de CNN que se reproduce en FPH2138, 22 de agosto, por un blog evangélico titulado Profecías de la Biblia, no es sino una yuxtaposición de notas de origen diverso, entre las que destacan el discurso de FVF que recuerda a los naboritas que no viven en 'una ínsula', la petición de la ICAR a las autoridades para que reprima al movimiento y otras.

La importancia de estas reproducciones estriba en evidenciar la preocupación que este rebrote del integralismo romanista más violento producía entre los evangélicos ('cristianos', en el castellano popular de la región) de México, y de buena parte del mundo hispánico. Un sector de la población que tiene una larguísima experiencia de lucha contra la intolerancia o la violencia con la que tratan de mantener su dictadura ideológica estos decadentes sistemas de religión pública obligatoria, surgidos justamente de las guerras de religión europeas.

El editor de la nota en este blog evangélico, aporta lo que consideramos que es una observación muy interesante, al comparar la postura de rechazo de los opusdeístas a la educación popular, con la de los naboritas, y nosotros añadiríamos aquí que esta enemiga del libro y de la escuela, puede ser un rasgo heredado de las guerras culturales propias del tiempo, una vez más, de la Contrarreforma o la religión pública y obligatoria trentina, con su persecución de los plebeyos que trataban de aprender a leer, de la difusión de libros en general y del canon escriturario cristiano en particular, sobre todo en lenguas vernáculas, el establecimiento de los Índices de libros prohibidos desde la misma aparición de la imprenta de tipos móviles, etc. Con tantos antecesores suyos que han defendido estas posturas, sorprende que Inda, en las declaraciones que en estas notas se citan, considerara absurda o incluso inimaginable el rechazo del movimiento de la Ermita hacia la cultura letrada y la educación secular, que en el pasado no fue una excepción en el mundo romanista e hispánico, sino al menos una tendencia muy extendida.

La nota de CNN que se reproduce en este sitio de noticias evangélico mexicano, 'Noticias Cristianas', y en el documento FPH2517 (23 de agosto) destaca el ocurrente discurso de FVF, que recuerda a los naboritas que no viven en 'una ínsula', la petición de la ICAR a las autoridades para que reprima al movimiento y otras.

En la muy significativa nota FPH2565 (23 de agosto) nos encontramos nuevamente el texto o despacho de CNN, pero ahora reproducido en el sitio de noticias del movimiento russellista, o de los Testigos Cristianos de Jehová (y que desde nuestro muy particular punto de vista no es sino una variante radical del evangelismo más bíblicista o literalista), lo cual nos hace preguntarnos cuál sería la actitud de este último, dado que tampoco contempla con simpatía a

la educación secular, y es una tendencia cristiana a la que sí se puede calificar rigurosamente de fundamentalista y biblicista, pero también abiertamente milenarista, y de forma harto radical. Dato que nos recuerda hasta qué punto los naboritas no están solos dentro del mundo cristiano, en el que movimientos animados de similares esperanzas escatológicas o utópicas eran absolutamente comunes, especialmente en sus estadios iniciales de desarrollo.

Y por último, en el documento que hemos denominado en nuestra compilación con la sigla FPH3118 (29 de agosto), y en un canal del macroportal audiovisual en internet que es Youtube, y en este caso de orientación evangélica, se reproduce de nuevo ese collage de reportajes realizado por CNN, en esta ocasión acompañando un enlace a un documento videográfico.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2138, 22 de agosto. Contenido textual, nota de CNN, muy similar a FPH1862, 1907, 1930, 1960, 1961, 2066, 2086, 2517 y 2565)

*ii. Un comentario muy favorable hacia los naboritas, desde la perspectiva de la cultura protestante y libertaria anglosajona:*

Excepcional importancia etnohistórica, en tanto que muy favorable a los naboritas. Un comentario muy atinado del editor de este blog: 'New Jerusalem is no different from the Amesh, Mexico should respect their Christians beliefs, the New Jerusalem is not against education they are for educating their children and followers on Christian doctrines not atheist doctrines.'

Ciertamente, y como afirma el autor de la breve nota, muy políticamente incorrecta (libertaria de derechas) y a contracorriente de la ideología imperante en la cultura global, la Nueva Jerusalén no es distinta de los Amish o anabaptistas menonitas, o de grupos cristianos similares de todo tipo, especialmente en la tradición protestante. Puede sorprender esto a los naboritas, pero lo cierto es que muchos integralistas cristianos de la tradición evangélica piensan de modo muy similar a ellos, y reivindican el derecho a crear su propio sistema educativo, plenamente acorde con sus creencias cristianas. Sin duda el autor, bajo el nickname 'Wan Ren' (nombre chino, creemos que de un antiguo compuesto curativo de hierbas), está en lo cierto: eso es lo que significa la libertad religiosa, concebida desde una perspectiva rigurosamente liberal, individualista y de tradición protestante.

Pero hay que advertir que esa concepción radical de la libertad religiosa, invocada aquí -lo que es un hecho excepcional- en favor de NJ, no es tampoco exactamente igual a la que sostienen los mismos naboritas, cuya iglesia autocéfala e informal pretende el retorno a la religión pública trentina obligatoria, con exclusión de cualquier otra corriente cristiana, y a las que aplastarían sin compasión si ello fuese posible. No olvidemos que su rechazo de la proclamación de la Libertad Religiosa como derecho humano fundamental, por el Vaticano II, fue uno de los motivos fundamentales del apartamiento de Nabor de la cúpula de la ICAR. En eso sí son diferentes los radicales de una y otra tradición: en que históricamente los protestantes, seguidos luego por cristianos liberales, deístas y agnósticos... sí han luchado por la libertad de creencia. Y no sólo para ellos mismos, sino también en beneficio de quienes sostienen dogmas radicalmente distintos de los suyos.

Aunque hay que hacer notar que siempre podemos encontrarnos con excepciones, como los consabidos grupos extremistas y minoritarios, de los que también hemos tenido constancia reciente entre los mismos amish (véase el caso de los condenados recientemente por rapar violentamente la barbas de sus vecinos, otros menonitas a quienes declararon como 'herejes', por alguna oscura disputa teológica o doctrinal), y que agreden al Otro etnorreligioso. Es decir, que la posibilidad de que la 'distinción mosaica' (como ha denominado Assman al criterio extremo de demarcación entre religión 'verdadera' y 'falsa', divina y diabólica, nuestra y ajena, etc.), se convierta en etnicismo rabioso y asesino, parece siempre abierta, sobre todo en las corrientes nacidas de la tradición abrahámica. Aunque es evidente que esta tendencia intolerante se está extendiendo en las últimas décadas incluso a los mundos culturales y religiosos del oriente, como el indostánico, o incluso el budista..., que habían sido históricamente mucho más capaces de coexistir con estas diferencias.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2580, 23 de agosto)

### *iii. Que los dejen en paz...*

En el documento FPH2583 (23 de agosto) se nos ofrece, a continuación del texto de la noticia, una ronda de opiniones de lectores que comparan esta noticia con la oposición a la educación secular de los fundamentalistas estadounidenses, incluso alguno de los intervinientes pide 'que los dejen en paz', con un criterio muy propio de la tradición liberal radical, propia de la cultura

protestante histórica, en su momento la gran corriente política y cultural fundadora de los Estados Unidos del Norte.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2583, 23 de agosto)

*iv. Excepcional valor etnohistórico, defensa libertaria anglosajona del derecho naborita a rechazar la escuela pública:*

Un artículo de opinión inserto en un blog de discusiones libertarias, estadounidense y actual, el Foro Freesteader, que es un término que creemos que alude al ethos del colono libre de la Frontera, muy propio del imaginario popular del norte, y curiosamente muy similar al de la cultura ranchera mexicana, tal y como la vemos expresarse en la Tierra Caliente michoacana, p.ej..

Este texto es uno de los pocos que hayamos podido encontrar, que es totalmente favorable a la reivindicación de los naboritas, y siempre a partir de esta argumentación puramente libertaria y muy propia de la historia del inconformismo religioso y político anglosajón y estadounidense. No es extraño, es la sociedad en la que este movimiento puede objetivamente encontrar más eco y simpatías, como se está demostrando hasta ahora. El autor rechaza absolutamente que se pueda considerar como atentado a los DDHH el rechazo a la educación pública y a su personal docente.

En primer lugar, encuentra completamente incomprensible que la educación pública y secular sea 'obligatoria' en México, tal y como lo establece la constitución (nosotros también, por supuesto). Sin duda porque ignora que el liberalismo mexicano tuvo que imponer su sistema por la fuerza de las armas, en lugar de ser el resultado de la limitación de las atribuciones del estado por las comunidades y la sociedad, que fue lo que ocurrió en el mundo anglosajón. Es decir, el proceso justamente opuesto.

En este caso no es ningún oximorón hablar de Dictadura Liberal o de liberalismo prusiano... El liberalismo mexicano es un régimen que fue impuesto a los pueblos de esta región por la fuerza, por los medios más autoritarios imaginables, como ilustra la larga guerra entre el estado-nación y la resistencia campesina religionera, cristera, sinarquista... Su mejor instrumento de

control de la población es la escuela pública, por eso es obligatoria, y por eso la rechazaron en el pasado los integralistas, como lo hacen todavía hoy los nuevos integralistas que son los naboritas.

El comentarista estadounidense encuentra terrorífico que se asigne a las fuerzas policiales o militares el cometido de imponer por la fuerza ese 'derecho' a recibir la educación obligatoria dictada por el estado. Es una situación muy contradictoria, y muy mexicana, en la que se utiliza un lenguaje aparentemente liberal, pero para defender la soberanía absolutista del estado y limitar la libertad de la comunidad y de los individuos.

Por último, considera perfectamente justificada la reivindicación que plantean los naboritas, siempre de acuerdo con la nota de prensa que está analizando: el poder nombrar a sus propios maestros, establecer su propio programa de estudios, determinar el uniforme escolar, incluyendo el preceptivo pañuelo que vela el cabello de las niñas ('hiyab'), y supuestamente eliminar todos los malos hábitos que introduciría la escuela pública. Por supuesto, el autor no comprende en absoluto cómo se ha considerado esta postura un peligro revolucionario tan grave, que se ha puesto sitio militar a esta comunidad.

Y no comprende la situación el autor norteamericano, porque los procesos histórico-culturales que han producido las muy distintas regulaciones públicas de la religión, a uno y otro lado del Bravo, son también completamente diferentes, como corresponde a culturas de matriz occidental, pero con sistemas de religión públicos que impusieron unas formas de desarrollo también muy distintas, el protestante y el romanista. Por supuesto, el mismo autor observa que existen otros datos que hablan del comportamiento violento de este grupo religioso, y no precisamente muy místico ni pacifista, especialmente la destrucción de las escuelas. Pero su interrogante está muy bien planteado: ¿por qué no se reconoce simplemente el derecho de esa comunidad a determinar libremente su modelo educativo?

A partir de esta nota reflexiva, se estableció un diálogo con los lectores, en los que estos realizaron precisiones muy valiosas. Uno de ellos citó una sentencia de 1972, del Tribunal Supremo de los EuA, que proclamó que los estados o la administración no tenían derecho a

imponer a los padres menonitas la educación obligatoria de sus hijos, a partir del octavo grado, se sobreentiende que sí hasta los grados anteriores, los propios de la educación elemental. En este proceso famoso, conocido como 'Wisconsin vs Yoder', los jueces consideraron que el derecho fundamental de los padres a la libertad religiosa, era superior al interés del estado en educar a sus hijos.

Hay que recordar que también en México los menonitas rechazaban en un principio verse sometidos a la imposición del tercero constitucional, por motivos idénticos a los que esgrimen los naboritas, como se ha reflejado en otros documentos periodísticos, incluso alguno de ellos escrito por autores católicos. Y sin duda acabaría por ocurrir esto mismo si se desarrolla en este país alguna denominación religiosa islámica o judaica radical. Estas situaciones, ¿no están poniendo de relieve que la regulación pública mexicana de la religión, así como de la educación, coartan el derecho fundamental a la libertad religiosa?

Otros lectores expresaban en sus comentarios el profundo disgusto que sienten los sectores de ideología más individualista o libertaria de la sociedad norteamericana, por todo lo que huele a público, especialmente la educación: "How is a state sponsored, tax payer extortion funded "education" a human right?" En este caso es el ultraindividualismo libertario anglosajón (una tradición cultural indoeuropea con una antigüedad de muchos siglos, y estrechamente relacionada con el inconformismo religioso cristiano radical), el que se opone a los dictados de una educación pública, como una imposición intolerable.

Es un paso más en la misma dinámica (que de alguna manera prefiguraron los escritos del genial pensador y pedagogo crítico mexicano Iván Illich): el de amplios sectores populares que consideran que el gobierno civil y el estado-nación no han de tener ninguna autoridad sobre sus vidas, incluida la educación de sus hijos, la base del movimiento que conocemos como de Desescolarización o de su variante norteamericana (y casi siempre evangélica integralista) que es el Home Schooling. Pero también de creciente rechazo por la base de la sociedad industrial de la economía, del sistema de reglas morales, del dominio de estas poblaciones por los estados-nación, incluso bajo formas aparentemente democráticas, etc.

Es una tendencia antiestatista universal (cuidado, que no forzosamente anarquista, sino libertaria, lo que es sustancialmente distinto), que no deja de tener también sus correlatos mexicanos, en muchas comunidades, sobre todo étnicamente homogéneas, como las neozapatistas de Chiapas, p.ej. Y que reclaman el derecho a establecer también su propio sistema educativo (tanto como sus propios órganos de autogobierno, sistema jurídico, organización socioeconómica y de género, etc.), y niegan de hecho la legitimidad del estado-nación para imponerle su régimen político.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2687, 24 de agosto)

*v. Evangélicos denuncian la complicidad de los gobiernos mexicanos, con los intolerantes religiosos y caciquismos autoritarios locales:*

En sentido contrario a los análisis formulados desde la tradición cultural del protestantismo radical anglosajón, los evangélicos mexicanos se muestran muy comprensiblemente hostiles hacia estos absolutismos comunitarios, que en no pocos casos han asesinado a pastores, misioneros, a simples extranjeros de los que se sospechaba la herejía, y en no pocos casos han producido pogromos y todo tipo de abusos. La perspectiva del protestantismo hispano tradicional no puede ser comprensiva hacia estos movimientos, y se alinea claramente con el orden liberal impuesto tras la larguísima guerra civil que se desarrolló en esta región contra los integralistas romanistas.

En la nota interesantísima FPH2762 (26 de agosto) encontramos un muy buen análisis realizado desde esta perspectiva, y por un defensor de la causa evangélica, Martínez García, que por su modo de escribir el castellano sospechamos que sea mexicano él mismo, aunque sólo sea por su uso del término del castellano popular regional 'rijosos' (que en esta zona adquiere un significado muy peculiar, que no es el de sexualmente agresivos, sino de violentos o alborotadores).

El análisis que el autor nos propone de los conflictos interreligiosos de Chiapas y todo México, pese a todas sus posibles particularidades regionales puntuales... es que en todos estos casos nos topamos con comunidades con una religión pública obligatoria, cuya motivación política principal es '...la preservación de una identidad religiosa tradicionalista que se opone por todos

los medios a su alcance, entre ellos la violencia simbólica y física, para que en un territorio bajo su control puedan subsistir otras creencias que son la semilla de la diversificación, primero en el campo religioso y, después, en otros órdenes de la vida social y cultural.'

Es de los análisis más acertados que hemos leído hasta ahora, no es extraño que provenga de un mexicano, o alguien de la región. Pero también de alguien que se identifica con los sectores sociorreligiosos más comunmente golpeados por estos fenómenos, ya desde al menos el inicio del siglo XIX: son muchos los cristianos evangélicos que han sufrido ataques y asesinatos brutales por turbas de defensores del catolicismo popular. Y a veces, no sólo los protestantes y auténticos devotos de otras tradiciones religiosas... Sino incluso meros extranjeros y forasteros que fueron masacrados por haber sido confundidos con tales, por parte de integralistas agresivos del mundo rural de la región. De lo cual podemos citar un ejemplo magníficamente estudiado por Alejandro Mercado Villalobos, en la muy recomendable Monografía Municipal dedicada a la comunidad de Santa Ana Maya, editada en 2011 (pp 100-103).

El verdadero núcleo explicativo de estos conflictos interreligiosos e intraculturales es la tendencia ancestral de esas comunidades tradicionales a organizarse en torno a un sistema de religión pública obligatoria. En segundo lugar, a no tolerar que surja el disenso en su interior, sabiendo como intuitivamente saben, que si la religión pública o cívica es cuestionada, junto con ella se derrumba todo el sistema de la jefatura comunitaria sagrada, y la legitimidad de todo el sistema jurídico-político consuetudinario. Los disidentes religiosos, al igual que para la antigua monarquía hispánica, son tratados así como reos de lesa patria, de 'delitos contra la cohesión social', y que para la concepción de la vida colectiva de estos pueblos, es el mayor bien de todos, por encima de la riqueza material o de cualquier otro.

El autor del interesante artículo cree que la tolerancia con la que contemplan las autoridades federales y estatales esos fenómenos de conflicto interreligioso, no sirve sino para fortalecer las jefaturas tradicionales y la comunalidad ancestral (ahora tan alabada por intelectuales de vanguardia o por nacionalistas indígenas), y sus métodos brutales de dominación. Esa actitud, aparentemente prudente, siempre se inclina contra los disidentes religiosos, tanto los evangélicos de las comunidades indígenas chiapanecas, como la propia minoría de

'independientes' de La Ermita. Como evangélico que es, el escritor identifica mucho mejor que la mayor parte de los observadores la tendencia religiosa a la que se adscribía Nabor, como un integralismo, en la tradición de ese movimiento de la intolerancia etnorreligiosa militante, específicamente mexicano. De ahí su fusión entre sistema religioso y sistema político, con lo que se retrotrae a la religión pública trentina obligatoria de siglos pasados, aunque con diversos matices añadidos por el catolicismo tradicional campesino e indígena. Por supuesto, Martínez toma partido por la minoría disidente que ha tratado de romper el aislamiento del mundo en que vive La Ermita, por medio de la introducción del sistema educativo público. Así como por la denuncia de los abusos sexuales y otras violaciones de los DDHH que comete este gobierno 'tiránico', o teocrático, ejercido por quienes el autor califica de 'seudoprofetras' (después de todo es un creyente, es decir, que distingue entre profetas 'verdaderos' y 'falsos'). ¿Cómo se explica que ante esta situación siga el estado permaneciendo omiso o tolerante? Es una realidad que Carlos Monsiváis, el más famoso intelectual de origen protestante de este país, había definido con su famosa sentencia, "en México el estado es laico, pero distraído."

Tanto en Michoacán como en Chiapas, las autoridades hacen constantes llamamientos a la tolerancia, establecen mesas de negociación entre las comunidades o grupos enfrentados, en algunos casos se implican en reacomodos o reubicaciones de las minorías perseguidas, expulsadas de sus comunidades por auténtico pogromos o purgas etnorreligiosas. Pero su pasividad muchas veces se ha traducido en pérdida de vidas humanas, incluso de niños recién nacidos, como se cita en este mismo artículo. Es más, esos funcionarios políticos tratan por todos los medios posibles de negar que se trate de conflictos interreligiosos propiamente dichos, lo que rechaza tanto el autor como las organizaciones no gubernamentales de defensa de la libertad religiosa (Puertas Abiertas, La Voz de los Mártires, y posiblemente las grandes agrupaciones del movimiento internacional de defensa de los DDHH): por supuesto que la religión no está en absoluto desconectada de la vida económica, social, cultural, política... de la comunidad, como nos enseña falazmente la ideología dominante (la religión sería un tipo de empresa de servicios, sólo relativamente distinta de una ferretería o de una tienda de abarrotes, p.ej.). Sobre todo en estas sociedades americanas de tipo tradicional, que articulan sus jefaturas y formas de cohesión interna en torno a la religión cívica. El conflicto religioso adquiere aquí todas las dimensiones que originalmente cubre el fenómeno, como institución social total,

integrada o holística que es.

Está en lo cierto Martínez al afirmar que el estado mexicano es a menudo omiso en su obligación legal (contraída al suscribir los instrumentos jurídicos internacionales de defensa de los DDHH), de proteger la libertad religiosa y la conciencia individual. Muy cierto. Sin embargo el autor no considera tal vez el problema en toda su complejidad, nos tememos, y por eso puede parecer este estado 'distráido', como pensaba Monsiváis. Nosotros creemos que ello se debe a que no es posible intervenir casi nunca de modo drástico en el conflicto interreligioso, a no ser que se interponga una formidable fuerza armada entre las partes, como se hizo no hace mucho en los Balcanes. Es preciso seguir denunciando y criticando, como bien hacen el autor y sus correligionarios, todos los abusos y especialmente la falta de protección por parte de las instituciones republicanas, allí donde se produzcan. Eso es indiscutible. Pero creemos que también está plenamente justificada la línea de gestión negociadora que intenta por lo general aplicar el estado mexicano en este tipo de conflictos, como tal vez la única que nos permita contar con un cierto diálogo entre culturas muy distintas, y sin recurrir a la imposición pura y simple de los patrones de la cultura dominante a este tipo de comunidades tradicionales.

Una variación muy interesante de este discurso la encontramos en la nota FPH2763.(26 de agosto), en la que se comparan de nuevo lúcidamente los endémicos conflictos interreligiosos que afectan a evangélicos, en Chiapas y otros lugares, siempre desencadenados por una religión pública obligatoria, asociada a la identidad étnica tradicional de comunidades rurales. Este comentario se une solidariamente a la exigencia de los evangélicos de la región mesoamericana, que piden que el estado mexicano cumpla con su deber elemental de proteger a las víctimas de estos abusos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2762, 26 de agosto. Contenido textual muy relacionado con FPH2701, 2758, 2759, 2760, 2761, 2763, 2768, 2770 y 2772)

*vi. Abogado evangélico ofrece al gobierno estrategia de ataque contra los naboritas:*

Tras reseñar declaraciones muy hostiles de Medrano, y hacer una breve mención a las muy desafortunadas declaraciones de FVF (no es una religión, es una 'secta', un conflicto entre particulares, etc.) esta nota nos da cuenta de un verdadero ataque, pero que se produce desde

otra iglesia cristiana, la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas y Evangélicas, y de uno de sus miembros, el pastor Arturo Farela [sic, tal vez quieren decir Varela...], y 'el abogado especialista en asociaciones religiosas, Jorge Lee'. Suponemos que actuando en nombre de esa confesión o denominación nacional, se nos dice aquí que ambos fueron entrevistados, aunque la información que se facilita procede al parecer tan solo del abogado Lee. La Segob no puede justificar su inacción en este problema, porque de hecho se ha inhibido en favor del gobierno estatal. Y además afirmar que éste es un conflicto entre particulares, sería un error jurídico.

El abogado parece estar prestando una especie de asesoramiento informal al mismo gobierno, porque le sugiere una vía para presionar legalmente a La Ermita: si su santa catedral está abierta al culto con anterioridad a la reforma de la ley de asociaciones religiosas de 1992, entonces caía bajo la acción de la anterior legislación, una norma incautatoria y que se estableció en plena guerra cristera, para prácticamente expulsar a la ICAR de los templos, que se convertían en propiedad pública, nacional. La Ermita sería pues una propiedad pública, y los naboritas incluso podrían ser expulsados de ella.

Por otra parte se les puede fincar responsabilidades penales, pero sólo como individuos, por haber destruido la escuela pública. Es posible que Lee quiera convertirse en acusador público (procurador o fiscal) él mismo, algún día y esté haciendo públicamente méritos para ello, sugiriendo a los que ocupan esa plaza al frente del Ministerio Público una línea correcta de ataque a los 'fanáticos'. Lo interesante es captar que la Iglesia Evangélica del país sigue firmemente alineada en la posición de defender el estado laico mexicano, tal y como lo estuvo a lo largo de todo el proceso de implantación del estado moderno y de guerra civil entre liberales e integralistas. Los evangélicos (en el castellano popular de la región 'cristianos', o bien 'aleluyas' , cuando ese mismo lenguaje se refiere a ellos de forma burlesca o despectiva) son pues sumamente coherentes y rechazan a este movimiento, identificándolo con el enemigo histórico de la libertad religiosa y muy especialmente de la tradición evangélica: el pueblo cristero o religionero, y que es justamente lo que los integralistas son.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3054, 29 de agosto. Relacionado con FPH3070)

*vii. Apologética evangélica española vs NJ:*

En la nota publicada en este portal de noticias evangélico, o 'cristiano', como se dice en el castellano de esta región, observamos una combinación de los contenidos textuales de las notas FPH2762 (Protestante Digital), FPH2797 (El País) y FPH3055 (El Mundo), curiosamente todas ellas publicadas originalmente en medios españoles. Los tres eran documentos con observación original y del máximo valor etnohistórico, especialmente sobre la mentalidad religiosa de esas comunidades rurales e indígenas con religión pública obligatoria, y de comportamiento colectivo intolerante o absolutista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3152, 30 de agosto. Contenido muy similar a, o relacionado con FPH2762, FPH2797 y FPH3055)

III.1.4. Liberalismo ideológico laicista, pensamiento masónico mexicano, activistas antisectas, etc.:

*i. Laicistas mexicanos y españoles observan a NJ:*

Sitio mexicano de título 'Motor de Pensamiento', y que reproduce una nota ya publicada en Laicismo.org, España, dando cuenta de la frustrante reunión de cuatro horas, tras la cual los dos grupos se ratificaban en sus posturas mutuamente excluyentes y radicales. El autor de la entrada en este sitio de noticias y debates ateos, se muestra sumamente despectivo para con esas autoridades débiles que permiten a los integralistas cometer impunemente sus desmanes: "Bien por el gobierno de Michoacán, pero me parece curioso que se reúnan con los fanáticos a casi pedirles permiso cuando deberían estar judicializando por las destrucciones causadas, o ¿acaso los delitos en nombre de la virgen maría [sic] no son graves?"

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1644, 1 de agosto)

*ii. Los blogueros debaten sobre el 'fanatismo' religioso:*

Enlaces a notas sobre el conflicto en NJ, y opiniones muy negativas de los participantes en ese foro de debate de sesgo antirreligioso, entre autores de bitácoras o blogs, y de título sumamente expresivo: 'Canal de Fanáticos Religiosos...'

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1658, 4 de agosto)

*iii. La Red (laicista) de Partidos Políticos, exigiendo firmeza frente a NJ:*

En este portal de noticias laicista mexicano que era Red de Partidos Políticos se reproducía un serio ataque a sus adversarios, originalmente formulado por los dirigentes del sector naborita independiente, Juárez, Montero y Albino Rojas, reivindicando que fuesen detenidos y procesados por la destrucción de su escuela, que había tenido lugar hacía ya casi un mes, el seis de julio de ese mismo año. Su exigencia de firmeza parecía justificada sobre todo porque el sector tradicionalista seguía negándose a permitir la reinstalación del plantel escolar en el interior de la ciudad sagrada.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1660, 4 de agosto)

*iv. Educadores laicistas, contra la barbarie fanática:*

Artículo de opinión de un docente y que, pese a su considerable sectarismo de izquierdas, tiene al menos el mérito de aportarnos precisiones sobre la destrucción de la escuela pública y secular, el anterior 6 de julio: '...tiraron techos, paredes y destruyeron no pocos cimientos. Después incendiaron dos aulas de madera [preescolar o 'kindergarten'] y azuzaron las llamas con libros, pizarrones, pupitres, computadoras, uniformes y equipos de oficina.'

El autor del texto se muestra escandalizado sobre todo porque el grupo había anunciado su 'acto criminal' varios meses antes, y lo llevó a cabo en nombre de su 'derecho a la religión', sin que las autoridades de los tres niveles de gobierno hicieran nada por impedirlo, 'como de costumbre...' La expresión indica la convicción popular mexicana de que las autoridades civiles son en este país siempre omisas, corruptas o en el mejor de los casos muy ineficaces, etc.

Esta creencia o leyenda popular sería a su vez consecuencia de la enorme falta de empatía mutua existente la población de la región, casi en todos sus grupos socioétnicos y regionales, y un estado moderno al que sigue considerándose como radicalmente ajeno. Casi como si fuese el resultado de una imposición por alguna potencia extranjera... Y en cierto modo esto es real: es el estado que expresa la continuidad de las relaciones de poder puramente extrovertidas y dependientes, así como de la segregación socioétnica a gran escala, ahora bajo una apariencia relativamente neocolonial.

Aranda se preguntaba si éste era el signo de la nueva política del estado mexicano en el siglo en curso: el de la pasividad de los poderes públicos ante una ola de 'barbarie' en ascenso, y la omisión en la protección de los DDHH y muy especialmente del derecho a la educación laica (y que no es un derecho humano fundamental, pese a lo que cree su autor, siguiendo una tradición muy liberal y muy extremista, producto de la guerra civil mexicana contra el integralismo romanista.

El autor consideraba muy probable que las siguientes acciones de este grupo consistieran en quemar las viviendas del grupo favorable a la educación laica o incluso atentar contra sus vidas, en lo que era un auténtico escenario de horror: 'Los terroristas [es el primer documento consultado por nosotros, que haya usado esa expresión para referirse a los naboritas] de Turicato también advirtieron hace tiempo algo más preocupante: que aquellos que no forman parte de su secta y a quienes consideran "impuros" deben ser expulsados de la comunidad y eventualmente de este mundo por ser representantes de "las fuerzas del mal".' Es decir, el autor se espanta ante lo que es la amenaza de una limpieza o purga etnorreligiosa, o incluso el germen de una guerra santa. Pese a todos sus prejuicios antimochos, las observaciones del autor son de una lucidez poco corriente.

La pasividad de las autoridades ante las amenazas 'terroristas' es un verdadero crimen, un flagelo de la democracia, y que puede precipitar la transformación de ésta en un estado de 'barbarie', del que el autor cree que mejor ejemplo habría sido el nazi-fascismo histórico. El autor recuerda el espíritu de ese salvajismo, supuestamente encarnado en el militar colonial y criminal franquista Millán Astray, con su grito '¡Muera la inteligencia, viva la Muerte!' En realidad hay que advertir que Astray, aventurero colonial y aficionado confeso a la literatura japonesa, era una especie de intelectual rabiosamente nihilista y muy extravagante, como muchos otros fascistas o futuristas de la época en toda Europa...

También nos recuerda la advertencia que Unamuno [el autor lo desconoce, pero el filósofo y teólogo vasco simpatizaba vivamente con la causa franquista y de hecho se había unido a ella, cuando se produjo el famoso incidente en la Universidad de Salamanca] le dirigía, aquel famoso

lema 'Venceréis, pero no convenceréis...' Y por último el autor recuerda también cómo los nacional-católicos españoles fusilaron al menos a cientos de maestros (y represaliaron a millares), e incluso a escuelas vacías... El autor se preguntaba si estos nuevos bárbaros, nuevos fascistas (pero 'de huarache'), seguirían derrotando al estado de derecho en México.

Es una comparación muy oportuna, aunque Aranda parece ignorar que, en efecto, los integralistas mexicanos (religioneros, cristeros, sinarquistas, yunquistas, etc.) y de los que descienden de modo directo estos últimos militantes antimodernistas de Turicato, fueron de hecho fervorosos aliados y partidarios del terror nacional-católico franquista, con los que los identificaba su común raíz ideológica integralista, carlista, legitimista y antiliberal, antimasónica, antiprotestante, etc.

Identificación muy profunda, emocional y estética, de la que es una muestra que nos parece muy significativa, el que los miembros de este movimiento naborita (sospechamos que es simplemente un elemento de la contracultura integralista, cristera y sinarquista, de la época en la que se fundó La Ermita) incluso adaptasen, para su propio uso, esa elemental tonadilla prusiana conocida como 'Marcha Real' (que es usada todavía hoy como himno nacional del estado español) que utilizan como una especie de canto de combate de los de su bando... De modo que las comparaciones entre ambas corrientes tienen un sustento histórico e ideológico innegable.

En realidad algunas personas hemos optado en los últimos años por reinterpretar los fenómenos nazi-fascistas europeos, ya no en la vieja clave dimitroviana de supuestos movimientos antiproletarios y antisocialistas, etc., es decir en términos de lo que se conocía entonces como 'lucha de clases'. Sino como un exponente de guerra de religión, una especie de consecuencia tardía del proceso de la Reforma, al que se habría adherido influencias posteriores como la Ilustración y el Liberalismo... Es decir, las heterodoxias contra las que combatían Donoso Cortés y Pelayo. Un producto específico de los largos procesos de confrontación entre las sociedades del antiguo régimen y sus religiones cívicas obligatorias e intolerantes, de una parte. Y de otra la revolución liberal democrática y la modernización de esas formaciones socioculturales.

Eso es lo que nos parece que explicaría, p.ej., que la asombrosa masacre de francmasones por el franquismo (y en algunos casos, también de protestantes, aunque con más recato, debido a protestas de estados extranjeros, como la propia Alemania Nazi) fuera cuantitativa y cualitativamente tan llamativa, en muchos casos (como los de Tenerife o Sevilla) aún superior a la misma sangría que sufrió el movimiento obrero organizado o las organizaciones de la izquierda socialista. Es lo único que creemos que daría sentido al persistente discurso contra la 'conjura judeo-masónica' por parte del mismo Franco y sus partidarios (incluso los actuales, como Moya) o a la denominación de Cruzada nacional-católica, nunca plenamente explicada por los historiadores, y que apunta a un enorme pogromo o episodio de depuración etnorreligiosa. En esa dirección nos parece que apunta también toda la información que estamos examinando sobre la misma cristiada, tan profundamente conectada con el mismo franquismo, y sobre sus ramalazos históricos, como lo es esta interesantísima muestra de integralismo de huarache que es el naborismo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1687 y FPH1688, 8 de agosto)

*v. Descalificación de la 'secta' por un educador laicista:*

Artículo de opinión en una revista para educadores. El autor se declara sorprendido por la lucha contra la educación secular que se desarrolla en La Ermita, y en un tono un tanto burlón afirma que 'los videntes' de esa comunidad están radicalmente en contra de las 'materias del diablo' que imparte la educación secular, y prefieren en cambio una escuela que enseñe en base a cánticos y alabanzas.

Por supuesto, su visión del movimiento es puramente negativa, es una comunidad rebelde que ignora al vecino municipio de Turicato, y que tiene una larga trayectoria 'de abusos e historias truculentas para ejercer el poder sobre los creyentes', que 'vive bajo sus propias leyes', que ha sido blanco frecuente de 'acusaciones de violaciones sexuales y vejaciones, de expulsión masiva de familias, y todo bajo la sombra del fanatismo y la impunidad.' El autor cree, muy erróneamente, que se trata de una población de 13000 personas, y se sorprende sobre todo de que FVF esté tardando tanto en actuar.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1801, 20 de agosto de 2012)

vi. Visión muy hostil, pero muy exacta, de un laicista feroz:

Artículo de opinión de Isidro Cisneros, que ataca la supuesta pasividad cobarde e indolente de las instituciones, ante las agresiones de los intolerantes, como la que destruyera la escuela pública. Los organismos competentes en materia educativa y religiosa, estatales y federales, son cómplices por omisión de estos abusos.

El autor acierta de lleno al afirmar que los dirigentes de NJ lo que buscan es aislar a su grey de la influencia de la sociedad moderna, y recluirla en un sistema teocrático reminiscente del periodo medieval europeo. Tras pasar revista a sus más llamativas características, de las que destacan la disciplina religiosa que rige todos los aspectos de la vida, o la policía político-religiosa, Cisneros hace otra consideración muy interesante: 'Esta comunidad religiosa es un ejemplo de los nuevos fanatismos en donde se integra religión, sociedad y política en un mismo conjunto, y de acuerdo con un preciso orden jerárquico. Observamos la expresión pública de un fanatismo religioso que disputa al Estado mexicano su capacidad para imponer el orden social.'

El condicionamiento ideológico por su cultura se impone al autor, y le lleva a percibir la realidad, pero invertida. No son estos movimientos recientes, rarezas postmodernas o similares, como él las cree. Sino todo lo contrario, son sistemas político-religiosos tradicionales, los mismos que han gobernado a la humanidad durante milenios, mucho antes del nacimiento del estado moderno o liberal. No son 'fanatismos', sino integralismos que vuelven a sus posiciones iniciales: la iglesia es la 'sociedad perfecta', legítima, autosuficiente y soberana, la única fórmula válida para estructurar la vida colectiva, con rechazo absoluto del estado secular como una estructura moralmente rechazable, incluso impía, y no deseada por estos campesinos e indígenas, y que, como dirían los fascistas de la tercera década del siglo pasado, están sedientos de 'totalidad', de vivir a cubierto de una institución total, como ésta.

También acierta el autor al señalar algunas de las características esenciales de eso que llama 'fanatismo': tanto el reglamento virginal, como los diez mandamientos, el viejo orden anabaptista, la sharia, etc., son ejemplos de orden creado a partir de una manifestación sobrenatural. Por eso estos códigos de conducta no pueden ser cuestionados, y las identidades

etnorreligiosas que construyen son rígidas, formas puras de pensamiento binario: dentro-fuera, nosotros-ellos, santo-impuro, etc. De ahí el rechazo violento o 'intolerante' de lo Otro, siempre percibido como una gran amenaza para la propia identidad colectiva. Pero lo que el autor ignora es que esta lógica, introducida por la religión pública del pasado, sigue gobernando -con muy ligeras modificaciones- a las grandes identidades cívicas del presente, incluso en el estado y la cultura moderna, en sus nuevas manifestaciones como las ideologías nacionalistas, de clase, etc.

Por lo demás, el autor toma partido por la ideología religiosa -deísta o naturalista- secularizada que es propia del liberalismo y de la cultura occidental global. No parece consciente de que su posición es religio y etnocéntrica (cristiana), agrupando en un lado, el negativo, todo lo que tiene que ver con las religiones del pasado (todas, y las cita, islam, hinduismo, etc.) y la maravillosa modernidad occidental, tolerante, abierta, etc. Es curioso que cite a Garaudy en apoyo de su maniquea y muy laicista representación de esta guerra cultural. Sobre todo porque, como es notorio, el filósofo marxista también fue abducido por una institución total y muy religiosa: la militancia islámica... En suma, una buena muestra del humanismo liberal mexicano, que en su defensa de la tolerancia es poco capaz de esforzarse por comprender la lógica interna de otras culturas, sobre todo la de esos Otros Mexicanos que siguen viviendo en el mundo mental de la religión cívica y comunitaria obligatoria, como lo hicieron durante siglos y milenios sus antepasados.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2486, 23 de agosto)

*vii. Una vez más, comparación de NJ con menonitas e indígenas:*

Artículo de opinión que tercia en la discusión sobre NJ y sobre la legitimidad de la experiencia autonomista naborita. Muy correctamente, la autora, Dora E. Molina, diagnostica que los 'fanáticos' han creado un nuevo sistema político que rompe con el orden liberal creado por la Reforma mexicana, aunque tiene el acierto de reconocer que las normas impuestas por los tradicionales a toda su comunidad son idénticas a las que regían la vida de las concentraciones y pueblos evangelizadores de 'principios de la colonia', lo que es totalmente cierto. Y con muy buen criterio, compara al movimiento naborita con fenómenos muy similares de otros puntos de la república: 'En este país y por lo tanto en Coahuila, existen organizaciones con conductas

similares, tal es el caso de los menonitas y de los Kikapú, los cuales tienen su propia organización, usos y costumbres y leyes internas, pero ellos saben que ninguna de estas normas está por encima de la ley...'

Curiosamente, este es uno de los tres artículos de opinión, publicados en medios de los estados norteros, y en los que las voces de la frontera norte se muestran más radicalmente hostiles hacia estos fenómenos de las autonomías comunales, el mundo indígena, los grupos religiosos peculiares, etc. Y ello no es casual en absoluto, sino un producto de su propia historia. No son los norteros más tolerantes hacia el Otro etnorreligioso que la gente del sur, del Cinturón del Rosario, en absoluto. Y ello es debido a la persistencia de la lucha hasta épocas muy tardías de la lucha contra las comunidades tradicionales por colonizar esas supuestas 'tierras baldías', paralela a fenómenos similares en los EuA, o en el llamado 'desierto' de Argentina y Chile.

Como corresponde a esta forma tan curiosa de pensamiento que es el liberalismo mexicano, marcadamente autoritario o estatista, la autora reclama que las instituciones cumplan con su supuesto cometido de imponer la plena vigencia de la ley, de subsanar las violaciones de los derechos civiles que produce esa forma de poder comunal y teocrático, '...para que ninguna comunidad viva secuestrada bajo el yugo de vivales que se escudan en el nombre de Dios para victimizar a hombres, mujeres y niños que no tienen más pecado que el haber nacido en ese lugar.'

Tanto anabaptistas de origen alemán, como indígenas Kikapúes, fueron acogidos por esta república en otro tiempo, con la promesa formal de que el estado moderno respetaría sus identidades etnorreligiosas, en un caso la cristiana radical del 'viejo orden' u Ordnung, como la de la comunidad antigua, centrada en una religión pública indisociable de su cultura. Su subordinación al estado de derecho mexicano es sólo muy relativa, táctica, y funcionará en tanto que se les permita practicar la más completa autonomía comunal. Exactamente igual que los naboritas, que llegan al mismo resultado desde otro origen sociocultural, hundiéndose sus raíces en la contracultura católica integralista o cristera, y que peleó bravamente contra el liberalismo durante más de un siglo, en toda esta región. No son pues 'vivales' esos líderes religiosos y comunitarios, sino militantes y resistentes, la expresión de una cultura muy

concreta, de una enorme antigüedad en todos estos casos. Y el estado michoacano, así como la federación, hacen bien en desoír consejos como el de la autora, que lo empujarían a desatar nuevas guerras interétnicas e interreligiosas absurdas.

Se equivoca la autora, sobre todo, al no reparar que al menos uno de los grupos que cita es nada menos que una nación originaria, cuyo derecho, desde el punto de vista histórico, a vivir en este continente y de acuerdo con sus propios patrones culturales, es muy anterior y superior en jerarquía, a los proclamados por todos los estados neoeuropeos: como el estadounidense, del que huyeron a finales del siglo XIX, o el propio mexicano, a cuya protección se acogieron, etc. Los kikapúes eran cazadores-recolectores (hunter gatherers) de las grandes praderas, y como es perfectamente natural y previsible, su cultura ancestral seguramente sobrevivirá a las de los propios estados modernos que han amenazado su existencia.

Ya lo sabían los tratadistas jurídicos latinos, no hay nada más poderoso que la costumbre o tradición consuetudinaria comunal, que asociada estrechamente a la religión pública que exista en cada caso, constituyen la forma más antigua de organización societal de la humanidad. Comparada con ella, la autoridad del estado de derecho moderno no es más que un intruso recién llegado, y con menos capacidad sin duda para sobrevivir a crisis de todo tipo, y especialmente al agravamiento de sus propias contradicciones.

La autora no puede saberlo, porque lo oculta cuidadosamente el relato oficial de etnogénesis del estado mexicano, pero los mayores desastres de la historia de este país están asociados a conflictos interreligiosos e interculturales que no se supieron resolver por la vía de la negociación entre comunidades, como corresponde a una formación sociocultural marcada a fuego por el colonialismo, como lo es ésta y la mayoría de las del continente, con un acusado dualismo étnico.

P.ej., nos vamos a permitir conjeturar aquí que la pérdida de los territorios del norte del Bravo la precipitó de modo decisivo la intolerancia integralista romanista, incapaz de coexistir con la identidad religiosa protestante de los colonos de esos territorios. El resultado fue un conflicto brutal que se podía haber evitado sin duda alguna. El otro gran conflicto desastroso de este

mismo signo fue sin duda la larguísima guerra civil entre liberales e integralistas católicos, que ha pervivido en forma residual en muchos lugares, como en el caso del movimiento naborita.

Y la última y tal vez mayor, o más devastadora conflagración de este género, las terribles 'guerras de castas', conflictos interculturales que oponían la sociedad urbana y neoeuropea mexicana, a las comunidades más cohesionadas de las naciones indígenas, en algunos casos dando lugar al exterminio o genocidio de etnias completas, como la Yaqui, o la Dené o Nadené - mal llamados 'apaches'- en el norte, o las terribles confrontaciones con los mayas del Yucatán.

Por supuesto, y muy contrariamente a lo que afirma la creencia popular, 'la colonia' no fue ese periodo histórico virreinal y ya superado que cree la autora... Sino una dinámica permanente de interrelación conflictiva (relaciones de dominación y subordinación) de esos pueblos de diversa identidad étnica y religiosa, y que sigue plenamente vigente hasta hoy. Al igual que en los días de los virreyes castellanos, franceses o británicos, que representaban a los soberanos europeos, los actuales gobernantes de la región logran que su dominación sea viable tan sólo plegándose a la exigencia de esas comunidades de mantener una negociación permanente entre estos distintos ámbitos de soberanía.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2489, 23 de agosto)

*viii. Hostilidad nortea hacia los fanáticos:*

Artículo de opinión, y lleno de descalificaciones que son ya lugares comunes, y que en este texto sólo varían por su deficiente expresión en castellano escrito: '...una población errática y apartada de la civilización, al mando de un supuesto religioso...'

El autor registra aquí la condena hacia el movimiento de la CEM de la ICAR, y cita los recientes hechos de violencia y los esfuerzos negociadores del gobierno local. El analista se llena de indignación, cuando constata que el sistema de costumbres y gobierno propio comunal de NJ se aparta por completo del dictado por la constitución, y sobre todo de la obligación de proporcionar educación laica, de acuerdo con su artículo tercero.

Estos 'fanáticos', incluso desconocidos o repudiados por la ICAR, son sólo una 'secta', que se

opone al marco constitucional y legal de la república. ¿Es que el nuevo congreso de la Unión no va a hacer nada para obligarlos a respetar nuestras leyes? ¿Acaso es justo que esos 'fanáticos' y 'sectarios' antepongan su religión al Estado de Derecho? En suma, un nuevo llamamiento a la represión de un movimiento al que no se comprende, pero que se rechaza radicalmente como lo que es, justamente la imagen contraria a la de la cultura moderna y urbana global, y su ideología dominante.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2508, 23 de agosto)

*ix. Otro discurso norteco contra los mochos:*

Artículo de opinión, una vez más publicado en un medio del norte del país, y que tal vez por eso mismo refleja una hostilidad implacable hacia este fenómeno, como hacia el mundo indígena y las comunidades tradicionales y sus tercios segregacionismos y autonomismos antimodernos.

El texto contiene una crítica feroz a la autonomía comunal, que se identifica aquí con un término ya tópico en los discursos liberales y progresistas, los de los intelectuales, sobre el México rural y tradicional: el calificarlo como México Bárbaro, y no forzosamente en el mismo sentido que lo hacía el lúcido observador que fue J.K. Turner. Sino en el de salvaje, no civilizado, peligrosamente rústico o animalesco. Es decir, como claro sinónimo de indio o de campesino, en términos puramente etnicistas, tal y como lo siguen expresando sin duda los colonos feroces a los que se conoce como 'coletos' en Chiapas.

Para el autor, hasta el nombre de este 'infeliz pueblo', ese de la NJ, es una verdadera ironía. El escritor no puede saber, por supuesto, que decir Nueva Jerusalén es casi equivalente a decir América o 'Nuevo Mundo', y que este apelativo ha acompañado a todas las fundaciones coloniales, emprendidas por las distintas metrópolis imperiales europeas, ya desde 1492... Las imágenes de los 'facinerosos' de esa 'secta cristiana', destruyendo una escuela de muy reciente construcción, eran para él impactantes. Son unos 'infames', que incluso siguen obstruyendo el acceso a casas particulares, para que no se puedan reiniciar las clases del sistema educativo público.

A Martínez Ortiz le asombra la pasividad de la autoridad michoacana, con esas 'bestias', que

debían ser arrestadas y trasladadas cuanto antes a las Islas Marías, esos penales de tipo colonial, casi africanos, y de fama un tanto siniestra. La inacción de las autoridades sólo se explica, para el autor de este texto virulento, porque es el partido tricolor el que ejerce el gobierno del estado. Sus funcionarios se muestran partidarios de respetar las acciones de las comunidades y de su modo de resolver los conflictos internos, lo cual para el articulista significa que son unos pendejos infelices. ¿Cómo pueden las autoridades aceptar que los lugareños se comporten como animales irracionales y rabiosos?

Para el autor, lo ocurrido en NJ es un perfecto ejemplo de lo que verdaderamente es el sistema jurídico y político consuetudinario, el de la autonomía comunal: 'Con estas alucinantes y abominables acciones de los fanáticos religiosos queda en entredicho la tan valorada "descentralización y autonomía". A eso casi siempre se reducen estos conceptos: a que en los pueblos atrasados los más retardatarios obliguen al resto de la población a conducirse por los caminos de la superchería religiosa. Atendidos a su fuerza y brutalidad pasan por alto los aspectos de la civilización que desde lejos se les quiere hacer llegar. Con la tal descentralización y la autonomía, se perpetúan la barbarie y el atraso de los pueblos.'

El discurso del autor podía haber sido firmado por cualquiera de los más radicales liberales y 'positivistas' del pasado, o por los anticlericales más consecuentes, en plena guerra cristera. Tampoco difiere demasiado de lo que pensaban los mismos Marx y Engels, con respecto a los ignorantes campesinos e indígenas mexicanos, una barrera más a superar, para el avance de la civilización y el desarrollo de las fuerzas productivas, etc. Es el reverso exacto de la concepción popular de esas comunidades locales, a las que el autor califica de atrasadas, dentro de la concepción más dogmática y rígidamente progresista de la historia, y como el polo opuesto a la 'civilización', a la cultura urbana, que ellos rechazan para seguir aferrados a su salvajismo. Es un discurso claramente colonialista, el propio del Herrenvolk o 'pueblo de los amos', que civilizaba por la fuerza (tal es su cometido, 'burden' o carga) a todas las culturas antiguas y tradicionales, y tal y como se lo predicaba en el propio México hace no tanto tiempo, en contra de las viles masas de indígenas y campesinos retardatarios, oscurantistas.

El autor descalifica radicalmente al mismo Córdova Villalobos, por 'mocho', clerical y retrógrado,

y de hecho cómplice de los integralistas, hasta tal punto que queda en evidencia si se lo compara con la postura firme que había adoptado respecto a los naboritas la alta jerarquía de la ICAR. De hecho el escritor no creía que los hechos de NJ formasen parte de una especie de conspiración generalizada para retrotraer el estado mexicano y su sistema educativo a un estado anterior a la construcción de la democracia laica revolucionaria, como algunos liberales estaban denunciando. Para él esa quema de las escuelas de NJ es sólo la acción de gente ignorante, movida por supercherías, que se resisten a ser educados como verdaderos seres humanos...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2531, 23 de agosto)

*ix. Propaganda laicista contra el 'fundamentalismo':*

Artículo de opinión, publicado en Despertar del Sur, Guerrero, y que comienza poniendo en antecedentes del conflicto escolar, y luego añadiendo una descripción del movimiento como 'un peligroso fundamentalismo que bien pudiera encender la mecha en cualquier momento.'

Ortuño caracteriza a la comunidad como 'apartada de la civilización, del progreso'. Esta población depende absolutamente de los supuestos "mandatos" de la Virgen, una 'secta' que tras la destrucción de las escuelas ha logrado una indudable celebridad mundial, como prueba la profusión de notas publicadas al respecto en la prensa y medios de información de masas de todo el mundo (especialmente en Norteamérica), y que nosotros sepamos, al menos en tres lenguas. Es todo un discurso denigratorio, por parte de un adalid de la ideología progresista mexicana.

Resume a continuación todos los tópicos del discurso propagandístico antinaborita, sin olvidar ni uno. Son integralistas fanáticos (casi como si dijera que son cristeros), como Nabor, que no aceptaron que la iglesia suspendiera el estado de guerra contra la gente de otras religiones, ahora declarados 'prójimos'. Esto tenía una enorme importancia en un medio en el que sacerdotes como el mismo Nabor dirigían pogromos y toda clase de agresiones, sobre todo contra los protestantes (y los masones) michoacanos y los que habitaban en zonas rurales y colonias populares.

Nabor no podía renunciar a esa práctica sistemática de la intolerancia, es decir, a una religión pública obligatoria y con marcadores de exclusión etnorreligiosos muy acusados, incluso decidida a ejercer la violencia contra los diferentes en sentido religioso. Como ha terminado ocurriendo con los propios naboritas disidentes. Para él, el odio interreligioso era una seña de identidad colectiva y personal (como lo es el odio interétnico para todo buen patriota o nacionalista, la religión pública que heredó los rasgos esenciales del cristianismo oficial), a la que no iba a renunciar, del mismo modo que no renunciaba a la religión hipersacramental - supersticiosa, en términos ortodoxos de la propia ICAR- en la que había crecido, incluyendo el exorcismo, la comunicación con espíritus y otros rasgos propios del catolicismo folk o popular. Es lo que públicamente describió Inda como 'cosas fuera del tiempo...' La de Nabor no era totalmente una desviación doctrinal respecto del vaticanismo o aggiornamento, sino más bien una idiosincrasia, convertida en costumbre, y por lo tanto sacralizada, muy de acuerdo con el modo de vida y la concepción del mundo de la comunidad rural tradicional.

Se sigue describiendo el movimiento como creador de una superchería, que se apoderó de unos terrenos ejidales, y creó esta colonia dedicada al rezo expiatorio permanente. Se citan los anuncios del fin del mundo, y la situación escabrosa que se produjo en la sucesión de Gabina, repitiendo la leyenda de que Arcadia Bautista era una prostituta, que vestía a la moda de París y que quedó embarazada del 'Hijo de Dios', todo un argumento de comedia cinematográfica, que demuestra que el género literario oral del chismorreo está muy vivo en esta cultura rural. Se citan las casillas electorales de "zapato" (esa típica manipulación de los procesos electorales que se da en medios rurales y muy caciquiles), y se desea que tengan éxito en sus negociaciones a dos huetameños, Reyna y Cano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2606, 24 de agosto)

*x. El movimiento antisectas, interesado por los sucesos en NJ:*

Nota de BBC, descripción de Nájjar, corresponsal de BBC Internacional, idéntica a FPH2597. Lo interesante es que en este caso ha sido reproducida en Hemerosectas, un portal antisectas, es decir, adscrito a un movimiento cuyo discurso a menudo se convierte en abierta y globalmente antirreligioso.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2624, 24 de agosto)

*xi. ¿Cuáles son los límites de la Tolerancia?*

Muy interesante artículo de opinión de un intelectual liberal moreliano, Rivera Velázquez, que nos redescubre que la tolerancia es una consecuencia de las guerras de religión que asolaron a Europa, ya desde antes de la Reforma. Cita como adelantados de esta causa de la tolerancia a Montaigne y Locke... Los conflictos interreligiosos atroces no fueron la única causa, el autor olvida también a las tendencias religiosas radicales que abanderaron la libertad de conciencia, y la solidaridad con la vida y la dignidad de los que eran diferentes a ellos mismos: protestantes y católicos liberales, cuáqueros, universalistas... Sin olvidar a ese cristianismo reformado y filosóficamente místico, deísta, que era la masonería, el destacado protagonista de la revolución liberal mexicana.

En cualquier caso, su reflexión es de las mejores que encontramos en estos documentos: 'Puede decirse que la modernidad comienza cuando el principio de tolerancia se extiende entre los pueblos. Las ideas de la Ilustración podrían resumirse como la fe en la Razón, la defensa de la libertad y la práctica de la Tolerancia. Traducidas a la filosofía política, significan leyes como creación racional para ordenar la vida en sociedad, reconocimiento de la autonomía del individuo y libertad de conciencia con su correlato, el carácter laico del Estado. Sobre esos cimientos se fueron construyendo los estados modernos.'

El autor no puede saberlo, pero investigaciones muy recientes, con enorme base documental y estadística, están desmostrando justamente que las zonas del planeta en las que más ha arraigado la cultura de la democracia liberal, son justamente aquellas que han estado más intensamente expuestas a la acción de misioneros evangélicos (no dependientes de estados o metrópolis).

La tolerancia no es una actitud natural, en absoluto, señala muy correctamente el autor. Todo lo contrario, es el resultado de un proceso histórico en las culturas urbanas, podemos añadir nosotros, y en determinadas circunstancias, como las que impuso la revolución protestante en Europa. No fue una creación de los estados, sino que fue impuesta a éstos por grandes movimientos sociales, políticos, culturales y religiosos.

Pero sí que acierta el autor al afirmar que el clan, la tribu, la comunidad étnica o la secta, a lo que habría que añadir también el estado... no eran o no son por sí mismos proclives a la tolerancia, sino justamente a todo lo contrario: a la represión de los disidentes, para salvaguardar su cohesión. El estado jugó un papel importante imponiendo la tolerancia por medio de sus legislaciones y de su monopolio de la fuerza armada, pero sólo en la medida en que se vio obligado a ello.

El estado laico no es el producto de un proceso 'progresivo' de mejora de la civilización europea, sino resultado de luchas sociales, esto el autor lo olvida. Y esto es justamente lo que ocurrió en México. Fueron los rebeldes liberales, masones, protestantes y católicos reformistas, militantes como Juárez y Ocampo... los que impusieron la separación de la iglesia y el estado, y la protección de las minorías disidentes.

El mismo autor lo reconoce: el laicismo mexicano sólo logró imponerse tras una feroz y muy prolongada guerra civil contra el poder político-religioso de los integralistas, una conflagración que perduró hasta los años 30 del pasado siglo. Los jacobinos intolerantes de los que nos habla el autor, como Canaval o Calles (que de otro modo parecerían verdaderos dementes incomprensibles), sólo eran militantes liberales que hubieron de radicalizar sus posturas en aquellas circunstancias, y su supuesta hostilidad a la religión sólo fue momentánea, se desvaneció en cuanto se vio asegurada mínimamente la convivencia entre los mexicanos de distintas creencias e ideologías. Lo contrario, equiparar a los cristeros con los liberales, no sería verídico ni justo.

Los conflictos interreligiosos siguen existiendo en México, especialmente en Chiapas y en zonas indígenas, pero el autor nos demuestra en este texto que no sabe analizarlos. Se trata de conflictos inter e intracomunitarios, en los que la religión pública y la cohesión de la comunidad, amén de su autonomía radical, crean un marco en el que la disidencia religiosa produce rupturas traumáticas del tejido social, que esas poblaciones no saben gestionar, porque su tradición cultural, muy distinta de la occidental, no les ha preparado para ello. Por eso necesitan la interposición del estado-nación mexicano, así como de organismos internacionales. Esos

pueblos no han aprendido todavía lo que es la tolerancia, y hay que ayudarles a comprender y vivir ese concepto, porque es radicalmente nuevo para ellos.

Es lo mismo que ocurre entre los campesinos naboritas. El autor dice que 'nadie sabe en qué fundamentos' se inspira el 'fundamentalismo' de NJ, y en eso está totalmente equivocado, porque este fenómeno hunde sus raíces en la historia sociorreligiosa mexicana. Esa es justamente la comunidad que no sabe, que no ha descubierto qué es eso de la tolerancia ante el disidente, y que se aferra compulsivamente a la heteronomía, a la homogeneidad ideológica obligatoria de la comunidad, como una clave para su supervivencia.

Tampoco entiende el autor que la autonomía comunitaria, incluso entendida en sentido radical, no es, no puede ser, el problema en sí mismo. Al contrario, es un patrón cultural enormemente arraigado y con el que hay que contar: la tolerancia y el respeto a los DDHH ha de introducirse aquí, armonizándola con el autogobierno comunal, algo que por sí mismas estas poblaciones no saben hacer, todavía, y es por ello que necesitan intermediación y negociación constante, por parte del estado laico, que en este sentido debe considerarse ante todo como un educador de los pueblos para la democracia. Eso es justamente lo que hace, de modo puramente empírico, sin contar con precedentes ni manual de instrucciones, la federación mexicana y sus estados, y no lo hacen mal, en absoluto.

El autor acierta al distinguir entre libertad religiosa y el abuso que representa imponer ese modo de vida monacal a una comunidad entera, sobre todo a los niños, protegidos por tratados internacionales. Pero creemos que se equivoca al unirse al coro de los que reclaman reprimir a la dirigencia naborita, a los que califica aquí como 'fanáticos', negando la tolerancia a los intolerantes. O cuando insulta gratuitamente a Antonio Lara, describiéndolo como el 'dizque obispo...' La comunidad de los integralistas representa un cierto tipo de cultura etnorreligiosa, sumamente peculiar y valiosa, y que merece ser respetada e incluso protegida (curiosamente, T.H. Guido comprendió muy bien esto último, lo que hace de ella una auténtica excepción), como el resto de las culturas religiosas de todo el mundo.

Es cierto que hay que fijar estrictamente límites a sus acciones contra disidentes o rivales

ideológicos, por parte del estado (o de organizaciones internacionales, cuando sea el caso), pero esto sólo puede hacerse tal y como lo ha entendido el mismo gobierno michoacano: por medio de la negociación y el diálogo permanente, es decir, que la tolerancia es como la paz entre religiones y culturas humanas. No hay caminos que lleven a ella, sino que ellas mismas son el camino, no existe otro conocido, para amortiguar la violencia en los conflictos interétnicos e interreligiosos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2672 y FPH2675, 24 de agosto)

*xii. Dawkins y los naboritas:*

Nota reproducida en este caso en la web de un movimiento ateo y científicista de relevancia mundial, animado por el gran pensador Richard Dawkins, famoso azote de todos los dioses y creencias religiosas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2690, 24 de agosto)

*xiii. Apologética laicista y moderna vs NJ y comunalismo indígena:*

Artículo de opinión publicado en la Crónica de Hidalgo, y firmado por un columnista habitual mexicano. Su arranque es muy inspirado: 'El estado laico es similar al aire. Nadie lo nota hasta que prueba su ausencia.' (¿Podría ser una cita de algún escritor famoso, como Monsiváis...? No lo sabemos) Es un alegato laicista muy inteligente, o bien articulado. El autor declara en un principio cuál es su perspectiva: contempla la realidad desde el otro México, en esta sociedad dual. Es el país moderno, que se convierte en una potencia exportadora automotriz y que desarrolla su propia industria aeroespacial, etc. Es el ámbito de la cultura urbana global, muy desarrollada en México.

Frente a ella, subsiste el mundo rural, y comunal en general. Precariamente, pero con muchas manifestaciones de nativismo, de 'digna rabia', de un resentimiento tan violento, que casi no logra expresarse en programa político. Autoafirmaciones identitarias, como la propia NJ. Pero también todas las comunidades que se proclaman autónomas, las guardias comunales armadas, en algunos casos con la envergadura de auténticos ejércitos, como las CRAC de Guerrero, etc. Ese México, de acuerdo con el libreto del desarrollo histórico que maneja el autor, 'está atrapado en el medioevo': 'Regiones donde el fanatismo religioso y autoridades

omisas, configuran un regreso ignominioso al pasado en el que la moral privada y la fe, eran más importantes que la fe y la razón.' Una vez más, la definición, siempre desde la cultura urbana, de la comunidad tradicional como un movimiento reactivo exaltado, peligrosamente paranoico. Está enunciando ese tópico del 'México Bárbaro', muy propio de los discursos moralistas progresistas.

Por supuesto, esa dicotomía no es más que un discurso etnicista, etnocéntrico o supremacista, sobre esos otros pueblos que representan 'el rezago', que son los 'más amolados', indios, pobres campesinos y subproletarios, una masa enorme de personas a los que no sólo se les explota siempre en posiciones subordinadas en la vida social, sino que se les hace creer también que deben arrastrar una especie de pesada cruz, que es su propia psicología de colonizados, como la que obligaba a los indios de Chiapas a bajarse de la 'banqueta' cuando se cruzaban con gente del sector socioétnico dominante, los 'coletos'. En este sentido México no es distinto de India, del Maghreb y de la mayor parte de África, del mundo colonial, en suma. Antón disfraza la realidad pro domo sua, en bien de su causa, como buen publicista o propagandista. Es un apóstol intelectual del dominio de estos sectores socioétnicos hegemónicos, en estrecha alianza con la cultura dominante global, euronorteamericana.

El autor no se engaña con respecto a la realidad del conflicto, y sabe muy bien que la mayor parte de las resistencias a la imposición de ese modelo, se manifestaron en forma de movimientos religiosos... Y más concretamente la variante más rebelde en sentido social y político del mundo religioso mexicano, el integralismo popular, que es la tradición en la que se inscribe el naborismo. Uno más entre muchos pequeños movimientos que se las ingenieron para sobrevivir a la desbandada del bando cristero. La lucha entre ambas tendencias comenzó ya desde la aparición de la rebelión contra los gachupines con Hidalgo, y se transformó de inmediato en guerra civil prolongada, entre liberales y conservadores. En la imagen que utiliza el autor, es como una herida que no puede cerrarse, mal cicatrizada o mal curada. Y cuando se conjuga con 'el interés mezquino de algún radical' [refiriéndose al dirigente de NJ] se abre de nuevo y supura. Pobre Lara, se sorprendería mucho si supiese que algunos lo creen todo un peligroso 'radical'.

No es La Ermita la única manifestación que preocupa al autor: están también todas esas comunidades que se cierran en sí mismas y expulsan a sus disidentes, evangélicos o de alguna otra tendencia, o incluso los agreden violentamente hasta llegar al asesinato. Guerras culturales para mantener cohesionada la identidad colectiva, o para forzar a que se reformule, como lo están haciendo los naboritas liberales. Pero a Antón no le preocupan las masas, a las que considera inertes. Son tan atrasados o retardatarios, que pueden ser confundidos con animales o seres prehumanos, como ha indicado otro articulista de la misma línea ideológica: reminiscencias o supervivencias evolutivas, como se creía en el siglo XIX. Si no se las despierta, tanto mejor, aunque sigan en plena zona de sombra, rumiando sus resentimientos hacia la cultura dominante. No van a ser capaz de expresar de forma coherente su rebeldía.

Al autor lo que le preocupa son los líderes carismáticos, esos radicales mezquinos (seguramente dando a entender con ello que persiguen su propio interés: porque, ¿qué otra cosa iban a buscar en algo tan absurdo y medieval como una 'religión?'), los 'fundamentalistas' con mucha labia, que pueden encantar a las masas, arrastrándolas a construir una teocracia tropical, como lo hiciera el mismo Nabor. Ante eso, la solución, hoy como ayer, es llamar a la Légion Étrangère, a los defensores del orden cultural y político neocolonial. Es preciso poner orden, devolver a los rebeldes al lugar que les corresponde, encerrados en las Kabilas o la Kasbah. No se puede ceder 'ni un centímetro de terreno', ni en la defensa del estado laico (del liberalismo europeo impuesto como ideología oficial), ni de las instituciones políticas civiles o estatistas (frente al odiado orden tradicional consuetudinario), ni de la hegemonía cultural de la elite socioétnica, la masa de neoeuropeos que se definen a sí mismos como la Nación.

De lo contrario se vendrían abajo todas las barreras, los 'patas rajadas' (ese calificativo aplicado a la indiada, también se aplicaba en el pasado a los campesinos canarios o 'magos') invadirían las ciudades, aterrorizando a la clase media, etc., como en los viejos días de Zapata, en aquel episodio citado por Luis González: 'Muchachos, todo esto que véis es vuestro.' Es una vez más el discurso del miedo a esas grandes mayorías indígenas, campesinas, empobrecidas, que son mantenidas al otro lado de la barrera, en el otro extremo de la sociedad dual (Este y Oeste en ese campo de batalla que es la gran ciudad de Caracas, p.ej.), sólo por medio de la fuerza, pero también de su profunda alienación, puesto que se les ha privado la posibilidad de expresar su

propio ser. Todavía son masas grises, ágrafas, mudas e invisibles. Pero cuando empiezan a expresarse, aunque sea con balbuceos o faltas de ortografía (muchísimas), como en La Ermita, entonces es cuando comenzamos a oír señales de alarma, como las que se profieren en este mismo artículo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2699, 25 de agosto)

*xiv. Otro discurso antifanático, típico de un intelectual mexicano:*

Artículo de opinión de línea marcadamente liberal y laicista, y sumamente antirreligioso. Lamentablemente en este caso no conocemos el nombre del autor de este interesante texto, que cita como ejemplo más remoto del odio del 'fanatismo' religioso por la ciencia, el asesinato de la misma filósofa Hipatia, la última neoplatónica, en Alejandría. Y sobre la que ha realizado muy recientemente una excelente reconstrucción cinematográfica el director español Amenábar, uno de los últimos y más interesantes peplums de las últimas décadas, 'Ágora'.

Pero en general no queda muy claro qué es eso que el autor entiende por 'fanáticos', salvo que a él le resultan muy desagradables. Incluye dentro de la categoría al fascismo, p.ej., y cita al mismo Millán Astray, que no era un fascista sino un aventurero de las guerras coloniales africanas... Y esa equiparación sería válida sólo en algunos casos, porque religioso sólo era el nacional-catolicismo franquista, los petainistas y alguno más. Y desde luego no el fascismo de Mussolini, muy influido por los futuristas, así como el nazismo era sólo muy levemente cristiano. Por otra parte, si 'fanatismo' se entiende como radicalismo ideológico en sentido amplio, la lista podría ser enorme... y llegaría a no significar nada en absoluto. De hecho el autor incluye en esa categoría incluso al racismo del Klan, que es un fenómeno etnorreligioso cualitativamente distinto, como lo fue el apartheid sudafricano, etc., en lo que el cristianismo se fusiona con la segregación y opresión socioétnica en procesos de colonización muy concretos.

Y por último no podían faltar en su lista de referencias los islamistas, el tópico y típico 'fundamentalismo islámico', del que pone como ejemplos a Al Qaeda y a los Talibán (el autor cree que el plural es 'talibanes', un término redundante). Es decir, que ese concepto de 'fanatismo' del autor es una generalización superficial, muy del gusto de columnistas de opinión sin verdadera cualificación histórico-cultural. En realidad creemos que es sólo una nueva

versión del término tal y como se usaba en la propaganda liberal más radical, en México, a lo largo del proceso de la guerra civil entre liberales e integralistas católicos, siendo estos últimos los 'fanáticos' o los 'mochos'.

El ejemplo que al autor le preocupa es la NJ, por ser el más inmediato y peligroso, porque es de nuevo la barbarie, que sigue avanzando, 'robándonos espacios y libertad'. La Ermita es para él el espacio que mejor representa ese otro México, en el que no impera la ley del estado laico y liberal, ni las reglas de la democracia, y donde los caciques abusan sistemáticamente de una población sometida y rezagada, violando a gran escala los DDHH. El autor concluye, como tantos otros de la misma filiación ideológica, con un llamado a la acción. Se cuida mucho de incitar a la represión violenta (ése es un tabú que en esta región sólo se atreven a quebrantar los derechistas y etnicistas muy radicales, como los lectores de Milenio, p.ej), 'las vías políticas son vastas', pero sí que exige una intervención oficial de inmediato, antes que la situación se agrave y se vuelva cada vez más difícil de afrontar.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2705, 25 de agosto)

*xv. Educación como antídoto del fanatismo, o terapia 'desfanatizadora':*

Artículo de opinión muy denigratorio de la 'secta religiosa' que pelea contra la educación laica, el conocimiento, la ciencia... El autor comienza por poner al lector en antecedentes, con un brevísimo y muy estereotipado relato de la evolución del movimiento, que aparece como un tanto delirante y peligroso. Este grupo oscurantista, o lo que es lo mismo, muy siniestro, y que hace negocio con la superstición, etc., no podía menos que chocar de frente con ese bien social extraordinario que es la educación, especialmente la pública y más secular: 'La educación siempre ha sido entendida como una ruta clara para desarrollar ideas propias y sentido crítico, por eso y no por otra cosa, es considerada como una amenaza por estas sectas fanáticas...'

Una vez más, los términos en estos discursos están cargados de ideología. Lo que es 'educación', para este autor, es una suma de virtudes propia del pensamiento normativo, del deber ser, la educación debe ser esto y lo otro... Pero lo cierto es que todas las culturas humanas cuentan con sistemas educativos, incluida la naborita, y el occidental, científico, secularizado, etc., es sólo uno entre muchos. Todas esas formas de sociedad humana han

desarrollado mecanismos complejos de enculturación o socialización para sus miembros, sobre todo los más jóvenes. Y en general, incluyendo a la propia cultura occidental, lo que esos dispositivos producen no es (nunca) 'individuos críticos' como quieren creer los ideólogos y los pedagogos. Sino seres relativamente integrados en su comunidad, que reproducen su organización y tratan de dar cumplimiento a su sistema de valores. Todo sistema educativo, al igual que la religión, o que la llamada economía... es básicamente gobierno, organización y reproducción de la vida colectiva. Y por ello en la realidad histórico cultural, la cohesión y la supervivencia son tendencias siempre prioritarias, sobre las de tipo libertario, necesariamente excepcionales y minoritarias.

La libertad y la individualidad de los occidentales -y que éstos toman como el modo natural o inmutable de ser humano...- han sido sólo subproductos de las culturas urbanas -por la desintegración o anomia que producen en las antiguas comunidades a las que subsumen-, y no de todas ellas. Sólo especialmente de las atlánticas, europeas occidentales y americanas, desde la Baja Edad Media, el momento en que se comenzó a desarrollar la Devotio Moderna y la Reforma... Y ello curiosamente en conexión con esa gran epopeya del Yo individual (es decir, de la iniciativa de comerciantes y condottieri, en la gran empresa de la expropiación de las culturas tradicionales y la imposición de formas de economía extractivas, piráticas) que fue la colonización de América y de gran parte del planeta por las mesnadas portadoras de la cultura de esos pueblos cristianos y europeos, pequeñas comunidades originalmente circunscritas a una especie de pequeña península euroasiática.

Por supuesto, el canto o loa a la educación como bien social, que es el tópico que reproduce nuestro escritor, y sobre todo dentro de los parámetros de la ideología imperante... ignora absolutamente esas particularidades del proceso histórico-cultural global. El autor no se permite vacilaciones en su laicismo y liberalismo militante, muy progresista o de izquierda, y acaba su alegato con un vibrante llamamiento al combate. Guste o no a los retrógrados oscurantistas, hay que imponerles la escuela pública y laica. Siempre con el nobilísimo fin de darle a los pobres niños la oportunidad de liberarse de este movimiento y de esta comunidad, que describe como 'un negocio disfrazado de religión'. Un modo muy radical de descalificar a esta forma de sociedad y sus motivaciones propias, que el autor prefiere negar de plano, para atribuirle fines

groseramente materialistas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2706, 25 de agosto)

*xvi. Interesante comparación intercultural, entre NJ y el mundo musulmán:*

Artículo de opinión que consiste en un alegato absolutamente denigratorio del movimiento. Para el autor es imposible llamar a NJ de otro modo que como una 'secta', con toda la carga de connotaciones peyorativas que este término conlleva en el mundo católico romano. Es decir, minúsculo grupúsculo de herejes, desviados, aberrantes, en ocasiones sinvergüenzas, o incluso locos... que es algo de lo que se han quejado amargamente los naboritas: que se los tache de sectarios, pero en el sentido de excéntricos, de orates o lunáticos, como se prefiera decir. Nosotros, por el contrario, preferimos no usar el término peyorativo de 'secta', ni siquiera en las acepciones más ilustradas o sofisticadas de éste, como la del clásico Weber, con su binomio conceptual Iglesia-Secta (enormemente interesante por otros motivos, para iluminar dinámicas internas al propio cristianismo).

Preferimos denominar a los fenómenos y experiencias religiosas como tradiciones, denominaciones, corrientes, colectivos, comunidades, o mejor aún 'movimientos'. Sobre todo nos inclinamos por usar este último término, porque permite poner de relieve las muchas similitudes que existen entre estas formas societales y los propios movimientos sociopolíticos y culturales de la propia cultura moderna y urbana global, desde el liberalismo en adelante. De hecho lo que a nosotros nos interesa de los sistemas religiosos es considerarlos como conjuntos funcionales, en movimiento o vivos. Y ello sólo es posible si se los observa desde una perspectiva holística, esto es, puramente política: en acción, en su praxis de la dominación o la organización de la vida humana. Por eso optamos (conscientes de que no es la única opción posible, ni mucho menos la 'verdadera', dado que este trabajo consiste sólo en categorizar teóricamente, no en elaborar dogma ideológico...) por considerar los sistemas religiosos ante todo como sistemas de gobierno, en realidad los más antiguos que haya desarrollado la humanidad, y de los que los estados seculares modernos sólo son una especialización o derivación muy tardía, del mismo modo que derivan el Lee Enfield o el Cuerno de Chivo de la añagaza, p.ej.

Curiosamente, también el autor de este texto observa lúcidamente que estos son evidentemente sistemas de poder. Son formas de gobierno o de dominación, en efecto. Es lo que siempre fueron todos los sistemas religiosos dominantes o mayoritarios (nosotros diríamos que los minoritarios o disidentes también lo son), hasta que la nueva política secular los expulsó por la fuerza del espacio público, no precisamente convenciéndolos de que se reconvirtieran a la democracia liberal. Hay que reconocer que el autor al menos se ha preocupado por informarse y escribir bien el término talibán, plural (en lugar de perpetrar ese típico error de hablar de 'talibanes'...). Y está en lo cierto al plantear la comparación entre ambas tendencias: el de los naboritas es un movimiento sociopolítico, perfectamente comparable al de esos wahabitas afganos, o de los yihadistas y salafistas de cualquier parte del mundo, pero muy especialmente al de los pastunes de Swat o Afganistán. Nos sorprende en alguien ajeno al campo de los estudios científicos sobre religiones, pero lo cierto es que el autor tiene el gran acierto de describir la historia de NJ como una historia de poder, de práctica de la dominación política.

Incluso a través de la espesa capa de prejuicios ideológicos que le impiden una percepción directa del fenómeno, el cronista tiene la virtud de aportarnos algunas observaciones interesantes: en primer lugar, considera que este movimiento es un 'integrismo', aunque no sabemos si por tal entiende el concepto de integralismo (la defensa de un modelo de sociedad integralmente u obligatoriamente romanista, el de la llamada 'Sociedad Perfecta'), propio de la historia de México, y que es lo que le corresponde con precisión a NJ.

Los naboritas simplemente son grupos de población apegados a horizontes culturales tradicionales, donde no se ha operado la separación entre religión pública y organización política, y en algunos casos, como el de NJ, se lucha abiertamente contra tal separación, a la que califican de 'herejía juarista' [Documento videográfico inédito 'Memorial Day, en nuestra compilación de este tipo de fuentes]. Por supuesto, el integralismo parece agresivamente 'fanático' o 'intolerante', en el sentido de que es un movimiento sobre todo defensivo, reactivo, muy 'paranoico', que se desarrolla al contacto con otras identidades etnorreligiosas, y creado en gran medida para rechazarlas, perseguirlas e incluso erradicarlas por la fuerza, como lo hacían los antepasados de los naboritas con los masones y protestantes mexicanaos en esta misma

región. De hecho es un movimiento nativista, de exaltación y homogeneización de la identidad etnorreligiosa, para resistir intacto en la guerra cultural con otros sistemas religiosos competidores o rivales, dentro de su propia cultura. O con los de otras culturas humanas étnica y lingüísticamente diferenciadas de la suya. Por último, y sin duda en respuesta a esa agresividad extrema, el artículo se cierra de modo muy previsible, como casi todos los de este tipo, con un llamamiento a la acción por parte de las autoridades, para que apliquen la ley enérgicamente a este movimiento, es decir, que lo repriman. Porque el autor no puede ser consciente de ello, pero el verdadero programa de desfanatización nunca hubiera podido imponerse a las poblaciones de esta región meramente por medio de la ilustración educativa, sino que hubo de apoyarse ante todo en la presión armada del estado-nación liberal.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2708, 25 de agosto)

*xvii. Recuerdo personal de un liberal moreliano:*

Muy interesante crónica personal sobre el fenómeno naborita publicada en la Jornada moreliana, y de la autoría de Alarcón-Chaires, cuya firma hemos encontrado en alguna que otra colaboración en prensa. Texto cargado de observaciones muy valiosas, aunque incurra en el grosero y común error de calificar a los naboritas con una etiqueta que no les corresponde en la historia de las religiones, cual es la de 'fundamentalistas'...

El autor nos cuenta que su padre era un liberal -posiblemente quiere decir que era un francmasón, porque en Michoacán y en México todavía se consideran equivalentes ambos términos- y que quería que viese por sí mismo lo que producía la combinación entre fanatismo e ignorancia, de modo que lo llevó a mediados de los 70 a La Ermita, durante la primera fase de construcción del movimiento. La ciudad santa no contaba entonces todavía con su santa catedral, sino con un oratorio modesto, flanqueado por carteles en los que ya figuraban las prohibiciones en materia de apariencia personal que se imponían a las mujeres. La obsesión de Nabor, como muy moralista cura de pueblo que era: que las mujeres vistieran como verdaderas monjas, con el cabello velado y faldas largas, etc.

El autor recuerda que en esa pequeña ranchería, los pobladores miraban a los fuereños 'con desconfianza y recelo', la actitud típica de los miembros de todas las comunidades rurales del

país, tanto más recelosos cuanto más aislados vivían o más encerrados estaban en su cultura campesina tradicional. Poco después se había hecho famosa esta aldea misérrima, con el nombre de la Nueva Jerusalén, e incluso se llegó a emitir por televisión, en el famoso 60 minutos de Healey y Televisa, un episodio de trance de la profetisa María de Jesús: '...en algún momento empezó su drama de trance, pretendiendo que la Virgen le estaba enviando mensajes, mientras señalaba al cielo para fundamentar su dicho; las cámaras afanosas buscaban entre las nubes la visión que con su dedo la vidente indicaba; obviamente no apareció nada.' Es la primera descripción que hemos podido conocer de ese famoso documental, que por ahora nos resulta ilocalizable, pese a su enorme importancia en cuanto a fuente videográfica.

Lo que no es tan obvio ni mucho menos, salvo que no se sepa buscarlo. Chaires cita ahora como fuente secundaria a López Castro y su pueblo del más allá, ensayo famoso producido por un estudioso del colegio de Michoacán. De él cita la conocida habladuría popular que afirma de Gabina que era una 'bruja', aunque no nos indica que en ese contexto bruja (que por otra parte no es sino una denominación ideológicamente muy peyorativa para designar a una especialista religiosa de una tradición ajena a la dominante) significa muchas cosas, sobre todo santiguadora, sanadora, y practicante de la comunicación con el mundo espiritual, en su caso en forma de espiritualismo o espiritismo cristiano popular. Curiosamente, Chaires señala que la Virgen no cumplió su promesa a Gabina, no la preservó viva hasta el fin de los tiempos, y la profetisa campesina murió en 1981.

Nabor no 'dejó su empleo' como cura (la cura o cuidado pastoral de almas no es ningún empleo o puesto de trabajo propio de la sociedad moderna o de mercado...) con la ICAR hasta un año después de que empezaran a producirse las apariciones, en 1974, siguiendo un llamamiento de la Virgen transmitido por Gabina, y que afirmaba: "...Seguid el camino de mi ermita los que sean míos y los que quieran estar bajo mi manto en cualquier peligro." Es decir, que la Diosa ofrecía refugio a los peregrinos, los que se sentían asustados y conmocionados por la evolución de aquel mundo, cada vez más extraño y amenazador para los campesinos y los devotos del catolicismo folk. Se equivoca Chaires sin embargo al afirmar que Nabor fue excomulgado como hereje, porque lo impidió su protector, el obispo Abraham Martínez, como reconocía el mismo

prelado en uno de los documentos presentes en nuestra compilación hemerográfica. Tampoco contaba ya con un nombramiento oficial para seguir practicando entre su grey la cura de almas, pero en el mundo romanista, y sobre todo en esa época, eso no era un aspecto que le preocupara en absoluto, sobre todo dado que había recibido un mandato de la misma Virgen.

¿Por qué era un 'hereje' o heterodoxo Nabor? El autor enumera las razones, supuestamente desde el punto de vista de la ortodoxia romanista, a la que él cree conocer: en primer lugar, porque no admitió la reforma vaticana de la liturgia. Supuestamente no reconocía la validez, es decir, el carisma, del clero modernizador de la ICAR, y que por tanto era un juguete en manos de los máximos enemigos de la iglesia, comunistas, judíos, protestantes y masones, por ese orden. Aunque sabemos que en eso no estaba solo Nabor, sino que lo acompañaba una amplia minoría de sedevacantistas, lefebvrianos, salettistas, etc. No es un personaje aislado pues, sino una expresión de una corriente relativamente amplia, que en realidad procede de los papas más integristas del siglo XIX, los resistentes frente a la Ilustración y la revolución liberal europea, pero que se aglutinó tácticamente en torno al rechazo del Vaticano II y su aggiornamento.

Anota a continuación que Nabor ordenaba a su propio clero, pero en primer lugar, el sacerdote podía conferir órdenes y cargos menores dentro de una parroquia o sociedad, sin faltar en nada a los cánones. En cuanto a transmitir la sucesión apostólica propiamente dicha, no está tan claro que Nabor estuviese dispuesto a hacerlo, hasta muy avanzado el movimiento. De hecho el patriarca se negó a ordenar sacerdotes en sentido estricto a estos seguidores campesinos como Lara (sospechamos que su mayor reparo para ello es que eran hombres casados y con descendencia, lo que vulneraba el tabú del celibato, como fuente del poder sobrenatural del sacerdote, en su propio mundo del catolicismo popular mexicano) durante mucho tiempo, y cuando por fin realizó el nombramiento de padres u obispos, etc., en realidad parece haberlo de modo provisional o precario, en el bien entendido de que se trataba de funciones a desarrollar tan sólo en el interior de esta congregación: Exceptuando un breve periodo de coqueteo con la iglesia tradicionalista, que acabó por excomulgarlo (ésta sí que lo hizo) Nabor mismo no se planteó ninguna ruptura formal con la ICAR, ni crear una iglesia autocéfala, lo que acabó el movimiento por ser, aunque sólo de facto, sin que se haya producido hasta ahora una declaración expresa en este sentido. Es decir, que para los naboritas, su comunidad es todavía

una congregación en el interior de la ICAR, como hay miles de ellas.

Por último anota el autor una característica muy interesante, que es de los pocos en haber distinguido: en efecto, el naborismo es un 'nuevo pacto', un novísimo testamento y arca de salvación, y en la práctica supone toda una ruptura con respecto a la teología cristiana ortodoxa, no ya romanista, sino de cualquier tipo: '...la venida de Jesucristo había fracasado, por lo que su madre se presentaba ahora públicamente a salvar la obra de su hijo; es decir, esta nueva alianza con la Virgen, pretendía sustituir el cristianismo por una especie de marianismo.' Dicho esto, hay que tener en cuenta que esta postura tan heterodoxa o avanzada es sostenida por algunos naboritas, sin duda por el poder profético y por varios sacerdotes campesinos, pero es muy dudoso que sea sostenida firmemente por la mayoría de los integrantes del movimiento. Y muy especialmente es rechazada por ese grupo tan cualificado y destacado dentro del mismo que son los disidentes, y que tras la ruptura con Agapito han vuelto a la ortodoxia romanista preconiliar más estricta.

Pero asimismo parece claro que Nabor carecía de formación teológica suficiente (porque había sido un estudiante deplorable en el seminario, al decir de sus compañeros) para percibir que se había deslizado hacia una forma de mariolatría supersticiosa, heterodoxa. De hecho sus seguidores están muy lejos todavía de haber comprendido que han sustituido al Cristo, por la Diosa, la Bona Dea, la Magna Mater... que ha vuelto de nuevo a la tierra, envuelta en su consabida túnica de color celeste (es decir, con el atributo de una verdadera diosa astral, tal y como lo era en la más remota antigüedad, en la forma de las variantes Ishtar, Astarté, Astaroth, Tara, Iso o Isis, etc.). Para el catolicismo folk de estos campesinos mexicanos, mucho más cercanos al mundo indígena que al de la cristiandad latina, la Virgen, en cualquiera de sus advocaciones, es un personaje tan salvador como el mismo Jesucristo (en realidad mucho más, es la única figura salvadora, mientras que Jesús es una figura mítica de otra cultura) y todos los santos, los ángeles o los bienaventurados como Cárdenas.

Son todos ellos rephaim, semidioses o humanos glorificados, mediadores entre el cielo y la tierra, y de valor equivalente, puesto que estos creyentes, de la tradición más ágrafa y consuetudinaria, no conocen la diferencia entre esos personajes y los conceptos teóricos que

encarnan, elaborados a lo largo de dos milenios por una tradición teológica altamente sofisticada (de hecho heredera directa de la filosofía grecolatina), como lo es la cristiana. Otro interesante testimonio que nos muestra hasta qué punto este pueblo santifica a sus propios beatos y mártires, sobre todo en un periodo como la guerra contra el liberalismo, nos lo ofrece el mismo Luis González, una vez más, en su Pueblo en Vilo, en p 213. Por supuesto, los integralistas josefinos no esperaron a contar con autorización alguna por parte de la iglesia oficial, que los había traicionado: simplemente elevaron a sus mártires cristeros sus propios altares, y les imploraron la correspondiente protección sobrenatural. El culto de estos muertos bienaventurados, del que los naboritas son sólo un ejemplo más, es uno de los efectos más singulares y perdurables de la muy peculiar evangelización que se llevó a cabo entre los pueblos de esta región, a raíz de la llegada de los europeos, predicándoles un dogma ajeno a su concepción del mundo, y en lenguas que no podían comprender, especialmente la latina clásica.

El autor cree, y nos parece que muy erróneamente, que ha sido con el actual patriarca, Antonio Lara-Martín de Tours, que el 'fanatismo' de los naboritas se ha exacerbado. Pero no ha sido él quien creó la proscripción de la educación secular, ni de las infraestructuras urbanas básicas, ni del registro civil o los programas gubernamentales, nada más falso. Puesto que el rechazo a esas intromisiones del mundo exterior no ha dejado de debilitarse desde la muerte de Nabor y Agapito. Lo que ocurre es justamente lo contrario: la Ermita está cada vez más acorralada en su integralismo, y la reacción contra la escuela pública es uno de los últimos y tardíos intentos de este movimiento de defender su territorio frente a su némesis, la cultura rival, que acabará por destruirla o simplemente deglutirla, como los naboritas bien saben.

De hecho la desintegración de esta comunidad, incluso en el interior del bando tradicionalista, comenzó hace mucho tiempo, y a estas alturas ya es imparable: todas las innovaciones - empezando por el asfaltado o pavimentación de las calles- introducidas por la minoría disidente, han acabado por ser plenamente asimiladas por sus rivales, tras un periodo más o menos largo de inútil resistencia. El final de la comunidad rosarina, tal y como la soñó Nabor, ya es cosa de muy poco tiempo, tal vez dos décadas como mucho, porque incluso la escuela parroquial está tratando de homologarse dentro del sistema de enseñanza nacional, así como la dirigencia

religiosa no deja de sentirse fascinada por la más moderna tecnología videográfica y de comunicaciones, etc.

En lo que el autor sí acertaba era en reconocer la filiación directa de este movimiento con la gran tradición integralista, religionera, cristera, sinarquista, etc., que se ha enfrentado al liberalismo mexicano durante más de un siglo, con las armas en la mano, o como un sordo movimiento contracultural de resistencia. NJ 'expone la vulnerabilidad y fragilidad de una república supuestamente laica'. Aunque ello es así, y esto sí que no lo sabe diagnosticar, porque la comuna rosarina es en realidad un síntoma de un fenómeno sociocultural más amplio, que es el movimiento generalizado del mundo rural (y de muchas zonas urbanas, incluso en la misma Morelia) hacia el surgimiento de un cuarto poder local, comunal, que a menudo toma formas de segregacionismo o separatismo muy agresivo. Es el autonomismo comunitario radical, que puede adoptar formas etnorreligiosas, como en este caso, o propiamente étnicas. O bien simplemente restaurar los viejísimos usos y costumbres de la tradición jurídico-política consuetudinaria, traída en realidad por los conquistadores desde Europa, aunque allí ya haya desaparecido, absorbida por los centralizados y altamente burocratizados estados-nación.

El autor reprochaba a la ICAR su hipocresía al condenar a NJ, tratando de esconder el hecho cierto de que el integralismo es simplemente parte de su tradición histórica, continuador de la religión pública trentina, que fue impuesta a sangre y fuego a los pueblos de esta región. Ahora se puede disfrazar incluso de liberalismo o hasta de laicismo, pero ello no es sino un maquillaje que no puede ocultar su verdadero rostro autoritario, intolerante, profundamente colonialista. Por último aconsejaba a FVF que 'desoiga las voces que suponen aplicación de la ley como represión...', y que negociara, que dialogara ampliamente y en profundidad con esta comunidad, para que la solución final de convivencia no fuese una imposición, sino una construcción en la que todas estas personas puedan participar, como verdaderos ciudadanos a los que se respeta su libertad y dignidad, que es algo que ellos no tienen todavía conciencia de ser. Por último la edición en línea o audiovisual de este texto que estamos comentando, paralela a la impresa, sirve para comprobar la gran relevancia que se ha dado en esta edición a este artículo de opinión, en parte propaganda antifanatismo, pero también un inteligente llamamiento a las autoridades a negociar intensivamente con esta comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2712 y FPH2717, 25 de agosto)

*xviii. Piove... El culpable, incluso del fanatismo, es siempre el gobierno:*

Artículo de opinión, dentro de la tradición retórica tremendista que tanto le agrada a la izquierda mexicana, de un liberal radical, que ajusta cuentas con el presidente saliente, Calderón, que supuestamente habría sumido al país en una crisis terrible, etc.

Amalgamando las culpas de los gobernantes neoliberales o neoconservadores, el autor afirma enfático que el país retrocede al medieval, a las edades oscuras: 'Y en Michoacán, en la tierra de Melchor Ocampo, el fanatismo destruye escuelas, prohíbe la educación laica, pone cerco de violencia para impedir el acceso de los maestros, condena a los niños a la ignorancia, añade la desesperanza a la carga impactante de la inequidad, de la pobreza. Nueva Jerusalén se llama la comunidad de 5 mil y tantos habitantes, sustraída desde hace más de 40 años de la República nuestra, del estado mexicano.'

Frente a esta situación, los funcionarios políticos no serían capaces sino de afirmar disparates, que es un problema local, un polvorín o incluso "una guerra santa moderna", la llamativa afirmación de T.H. Guido. Y a ello responde con suma acritud este intelectual de izquierdas: 'Nada de santa, nada de moderna, la guerra del fanatismo tras largos años de tolerancia y complicidad con los que hacen como que hacen política. Ayer, el PRI de laicidad vergonzante y vergonzoso cinismo electorero. Hoy, la mochería gobernante, la sumisión al poder terrenal de cardenales, arzobispos y obispos de la iglesia católica, apostólica y romana.'

Es el lenguaje duro y añejo de la guerra civil, un auténtico discurso de odio del Otro, que no ha desaparecido en absoluto. Los naboritas son fanáticos y mochos, pero pobres. Aunque en su pasión por quemar libros han estado siempre precedidos por los integralistas que más aversión le producen al autor, por los católicos de las clases dominantes: '...lo hicieron ayer los fanáticos ricos, los dueños del dinero, que destruyeron en la industriosa Monterrey y en otros rumbos del país los libros de texto gratuitos, en tiempos de Adolfo López Mateos.'

En efecto, los integralistas de esos tiempos destruían los libros de texto por los mismos motivos

que aducen los naboritas, sobre todo por su contenido en biología y educación sexual, que atenta contra el papel central que el patriarcado cristiano tiene en su sistema religioso... En definitiva, este panorama, el resurgimiento del 'fanatismo' integralista, sumado a la supuesta crisis abismal que sufre el país, etc., le hacen exclamar al autor, citando a Lewis Carroll, 'aquí estamos todos locos.' En efecto, con las herramientas de análisis de la ideología liberal tradicional, que son las únicas con las que cuenta el desconcertado autor de este texto, la conducta de estas comunidades humanas realmente existentes de la región resulta simplemente demencial, totalmente incomprensible. Y ello porque el proceso histórico de la colonización y la posterior urbanización masiva de la región no nos ha enseñado a comprender estos conflictos entre nuestros pueblos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2749, 26 de agosto)

*xix. Ni tanto que queme al santo... El problema de los naboritas es que la suya no es una fe sensata:*

Comentario de tono relativamente humorístico, en el que la autora o periodista juega con un refrán popular, que recomienda moderar el fervor, y que es exactamente lo que no habrían hecho los naboritas, que están a punto de 'quemar al santo'. Es decir, que han exagerado en su modo de vivir la religión, hasta extremos bastante absurdos.

La autora comienza por afirmar que se trata de una 'secta', ese movimiento que consiste en una especie de doctrina religiosa especial, y diferenciada ya de la católica, de la que procede. Esto acudiendo al significado latino de la expresión, una precisión muy valiosa. El problema es que los naboritas no se consideran en absoluto como tal, sino como simples católicos, aunque afirman ser 'los de verdad', es decir, que es un movimiento rigorista, una especie de reforma ascética, en principio del modo de vida de los católicos laicos, que es lo que pretendía originalmente Nabor.

Por no entender esa postura, en realidad muy comprensible, la autora considera que el régimen especial instaurado sobre la ciudad en lo alto de la colina, es una especie de enorme locura (un tópico que hemos encontrado en las declaraciones de Alicia Paz Ripstein, o de Teresa Gurza, especialmente: '...todo muy loco'), en gran medida incomprensible desde un punto de vista

meramente racional, y que raya en el abuso sistemático sobre sus habitantes. Sólo por crueldad se puede mantener a toda esa población con una sola toma de agua, como un poblado africano, para que las mujeres vengán a cargarla con sus baldes. Su larga lista de prohibiciones (en realidad esto es propio de un ascetismo monacal, en una aldea-monasterio, como ésta) o renunciaciones, su organización segregada de los miembros de la comunidad, la vigilancia y los castigos constantes.

Y sobre todo el aislamiento hermético con respecto al exterior, cortando las comunicaciones físicas, pero también las espirituales, especialmente proscribiendo la recepción de los servicios de los medios de comunicación de masas. Aunque esto último parece que está empezando a resquebrajarse... La autora no entiende estas imposiciones, propias de una comuna monacal, que ha querido ser al mismo tiempo una verdadera aldea campesina, con un buen número de grupos familiares altamente cohesionados, en su interior. La mezcla es explosiva, incluso imposible de sostener a largo plazo, en tanto que la vida familiar es definitivamente incompatible con la monástica. Pero de eso no parecen ser todavía conscientes los dirigentes naboritas. No es extraño que la comunidad esté sufriendo una escisión aguda, ya de hecho partida en dos comunidades diferentes y hasta competidoras. Un fenómeno que es casi como una 'mitosis', y que por otra parte es constante en el mundo de la comunidad antigua y tradicional de pequeña escala, especialmente entre los indígenas y campesinos de la región.

'Casa de los demonios', 'Un grifo gringo caifán de la loca'... Los titulares sensacionalistas de la prensa mexicana que cita la autora, son sumamente divertidos, aunque posiblemente dramatizan excesivamente, o de modo un tanto distorsionado, la realidad de la vida cotidiana en NJ, y que parece bastante más plácida o menos agitada de lo que seguramente imaginamos. La autora pasa repentinamente a su registro más serio, para pasar revista a las atrocidades que se han contemplado en la NJ, especialmente la destrucción de la escuela laica, y una vez más toma a los clásicos grecolatinos como referencia: laico es lo que es público, del pueblo. De ahí la gravedad enorme de ese acto violento. La autora menciona brevemente el simpático comentario de la Secretaría de Gobernación, en el sentido de que no puede actuar en NJ porque no existe una organización con esa denominación, entre los 7616 grupos religiosos (en su mayor parte no son tales, sino sucursales locales de tradiciones o denominaciones más

amplias) registrados en el índice administrativo correspondiente. La respuesta perfecta de un burócrata.

No es una broma, ni el argumento de una película cómica mexicana. La autora pasa a su registro todavía más grave e interroga a la opinión pública: ¿Por qué el estado mexicano consiente todo esto, por qué permanece pasivo ante tanta violencia, qué es lo que hace la CNDH...? Lo que se está poniendo de relieve es que el estado no está cumpliendo sus obligaciones en materia de protección de los DDHH. Equilibrio entre los distintos aspectos de la vida humana, o moderación sensata, es lo que recomienda la autora a sus lectores, para evitar horrores como éste de los místicos del Cerro de los Milagros. Virtudes todas ellas muy propias del mundo de los intelectuales urbanos, que a los integralistas de huarache les deben interesar muy poco, empeñados como están en vivir del modo más intenso posible su comunión con el cielo, y dando la espalda a la sabiduría de este mundo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2773, 26 de agosto)

*xx. Discurso de odio de un docente, contra la 'mafia religiosa':*

Artículo de opinión muy beligerante con este movimiento, sin duda escrito por un docente. 'Si el fanatismo es un cáncer social, la ignorancia al dejar a los infantes sin clase, la complementa.' Se acusa a FVF y su gobierno de omisos, de no actuar para liberar a 'la comunidad secuestrada mentalmente por una secta religiosa'. El autor de la nota apoya la inconformidad de los disidentes con la solución de la Injertada, afirmando que esto equivalía a ceder ante los atropellos de los religiosos radicales. Obligar a los niños a acudir a clases en la comunidad vecina, es darle la razón a los retrógrados que rechazan la biología y la ciencia, y sólo admiten como válida la enseñanza de la religión. Respetar las creencias de estas personas, no significa permitir que vulneren un derecho humano fundamental, como es el recibir educación pública y laica (es absolutamente dudoso calificarla como tal), y Fausto debe actuar con firmeza para imponerla, sin temor de 'la mafia religiosa'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2807, 27 de agosto)

*xxi. Feroz ataque de un laicista mexicano:*

Columna de opinión, de un periodista que es no sólo defensor del laicismo más radical, sino

incluso claramente antirreligioso. Así el periodista comienza por describir al movimiento como 'un absurdo fanatismo religioso', es decir, un fenómeno que le resulta incomprensible. Como esta aberración no ha sido reprimida o sofocada eficazmente por el estado, hay que considerar que la república mexicana ha sido derrotada por este grupo de chiflados incomprensibles. Han sido complacientes con estos fanáticos, no sólo el gobierno michoacano, sino también el federal. Tras hacer un breve repaso de la versión más extendida de la historia del movimiento, que culmina con la destrucción de la escuela e incluso de la bandera nacional, concluye que los gobiernos han preferido cerrar los ojos a esta realidad, y siguen optando por dialogar con quienes infringen las leyes, aunque sin obtener ningún éxito.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3044, 29 de agosto)

*xxii. Discurso de Odio de una maestra laicista:*

Importante fuente iconográfica y humorística. el gobierno no tiene huevos para defender la educación secular y pública, publicada en el rotativo izquierdista y moreliano Cambio. Con sorna, pero un claro matiz de indignación, la autora de la colaboración reprocha a los gobernantes michoacanos no haber respondido adecuadamente a la destrucción de la escuela por los 'fanáticos' (en México y entre los intelectuales progresistas, 'fanático' significa 'mocho', católico integralista, ese viejo enemigo del liberalismo) y la violación por éstos de los derechos fundamentales a la educación, a la libertad religiosa y el libre tránsito. Al contrario, los han tratado con el máximo comedimiento, 'no sea que se vayan a molestar'.

Los calificativos y fórmulas dedicados en este texto al movimiento naborita son invariablemente denigratorios. Y recuerda la autora que las noticias que llevan a La Ermita una y otra vez a los medios de comunicación son funestas y extremadamente violentas manifestaciones de intolerancia, resultado de la voluntad de sus dirigentes de imponer su fe de modo radical a los habitantes de la comunidad. Implícitamente está indicando la autora que no ha habido, ni hay, coraje ('huevos', en el muy sexista y machista lenguaje popular mexicano, usado sin reparo alguno incluso por muchas mujeres, lo que tal vez nos habla de la escasa conciencia feminista que existe todavía entre buena parte de ellas en este país, en el que se sufre una falocracia especialmente radical) para imponer la ley en ese lugar, donde siempre ha reinado la impunidad y el desprecio a las leyes de la república.

Es una situación que compara con otros escándalos famosos del momento, en un texto que tiene una estructura curiosa, pues dentro del mismo documento hace un repaso de muy diversos asuntos de la actualidad política, en lugar de centrarse en una sola cuestión, para crear un alegato más eficaz. Es un formato que nos parece muy extraño, pero nada inusual en este país y que es muy del gusto de los opinadores aficionados a esa forma de grilla o chismorreo, especialmente entre la izquierda, que es el público y centro de atención de quienes editan este rotativo moreliano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3190 y FPH3192, 31 de agosto)

*xxiii. Discurso de odio laicista, progresista y muy nacionalista, contra los nuevos cristeros:*

No se puede ceder ante los nuevos cristeros, o México se desintegraría, plantea este artículo de opinión de Julio Faesler, en su columna 'De los invitados', del Siglo de Torreón, muy hostil hacia los naboritas, y cuyo autor se hace eco del equívoco de que Nabor fue excomulgado. La supuesta herejía de Nabor es la causa de las 'irregularidades' que se producen en esta comunidad de Turicato: 'Los padres de familia se niegan a mandar a sus hijos a asistir a la escuela donde habría de utilizarse el libro oficial de primaria. La razón es que la comunidad no acepta tal enseñanza que no se ajusta a las doctrinas cosmogónicas y religiosas profesadas por...' la 'iglesia cismática' y su jerarquía.

El autor afirma que podría admitirse que los padres tradicionalistas establezcan su propio modelo educativo, pero no se les puede permitir que rechacen los planes generales de la federación mexicana, 'puesto que el Estado tiene un interés legítimo en que la educación de todos los ciudadanos refleje una cultura sociopolítica común.' No se puede ceder ante esta actitud de peligrosa rebeldía, sobre todo 'con el dramático antecedente de la Guerra Cristera que se desató en la primera mitad del siglo pasado [por supuesto, su origen es muy anterior] en el curso de la cual perdieron sus vidas miles de ciudadanos que defendieron su fe...' El autor intuye, muy acertadamente, que esta brecha sigue viva, o puede abrirse de nuevo, al calor de conflictos como el de La Ermita.

Faesler acierta al detectar la raíz religiosa histórica del problema, pero también al diagnosticar

que este conflicto es una manifestación más de la gran brecha cultural, y por tanto educativa, que existe entre las comunidades rurales e indígenas (lo estamos observando ahora mismo con la lucha del movimiento normalista y magisterial rural, sobre todo en Oaxaca, Guerrero, Chiapas y Michoacán) y el modelo educativo asimilacionista forzoso y que trata de imponer la cultura dominante, urbana e industrial, con la que se identifica el estado-nación. El periodista cree que no se puede ceder en absoluto a las pretensiones de la autonomía segregacionista, y el estado debe vencer la resistencia de estas culturas en la sociedad dual creada por el colonialismo. Han de desaparecer estos diferenciados núcleos sociopolíticos que resisten a este asimilacionismo cultural, propios del pasado, para que se imponga el verdadero 'progreso democrático', tal y como lo concibe su cultura citadina y occidental.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3215, 31 de agosto)

### III.1.5. Estudiosos y científicos:

#### *i. Bernardo Barranco y su virulento Hate Speech contra la religión:*

B. Barranco (en adelante 'BB') expone su análisis sobre NJ. Artículo muy interesante de este conocido especialista en el fenómeno religioso, y que sin embargo nos decepciona, en tanto que aquí se despacha con los consabidos tópicos del intransigente 'fanatismo religioso', y por cuya 'cerrazón' se priva a los niños de escuela. La razón es que los tradicionalistas 'perciben como amenaza los contenidos científicos, laicos y seculares de la oferta educativa pública...' No es más que una obviedad y expresada de forma muy acrítica, esta observación, sorprendente en un reputado especialista como éste, o a quien al menos se ha tenido mucho tiempo por tal.

Más bien parece que la postura de BB consiste esencialmente en una descalificación a priori y absoluta, de toda forma de experiencia religiosa, en favor en cambio de la concepción opuesta del mundo, la de la cultura dominante, científico-técnica e industrial y urbana. Tanto valdría decir que Barranco no es sino un apóstol del colonialismo occidental de siempre, abogando por la desaparición de las culturas 'primitivas' y su asimilación forzada a la global. Una postura que en México ha supuesto enormes sufrimientos innecesarios a muchos grupos humanos, a los Otros, los diferentes en sentido étnico y religioso.

BB utiliza el concepto weberiano de secta, y al menos se toma la molestia de resumirnos aquí los ingredientes de esta fórmula, tal y como él la aplica:

1) La 'Secta' es un movimiento o colectividad que sufriría el control de un líder autoritario.

2) Plantea el regreso a los fundamentos del sistema religioso, el famoso 'fundamentalismo'.

Y 3) Es intransigente y rechaza los valores del 'mundo moderno'...

Como tal concepto, este de la 'secta' que esgrime BB no resiste el menor análisis crítico. En primer lugar la de 'secta' (procedente del latín *secare*, cortar, separar o escindir, en el caso de grupos) es una categoría religio y etnocéntrica, que considera a determinadas formaciones socioculturales como centrales, como norma de una cultura, y a quienes se desvían de ellas como minorías separadas, una especie de aberración.

En segundo lugar, no es cierto que las 'sectas' necesiten líderes absolutistas. Pueden de hecho constituir muy bien una hierocracia, una dirección clerical y política colectiva, o incluso desarrollarse como un movimiento asambleario, o al menos como una coalición de grupos y tendencias relativamente distintas, en equilibrio interno más o menos inestable. Si atendemos a la existencia de una autoridad central, las grandes religiones organizadas, las mayores tradiciones religiosas del mundo (especialmente cierto sería en el caso de la ICAR, pero también de todos los patriarcados cristianos antiguos...), son todas igualmente 'sectas' y además, generalmente proceden de diversas escisiones o reagrupamientos históricos. Por otra parte, los sistemas religiosos de las culturas antiguas y tradicionales, con sus especialistas religiosos de diversos tipos, no presentan estas características, y en realidad constituyen el grueso de la experiencia religiosa de la humanidad.

El calificativo de 'fundamentalista' para todo movimiento que reivindique la vuelta a la edad de oro, es decir, al mito de etnogénesis de la cultura en cuestión, no resiste tampoco el menor análisis crítico. Fundamentalistas sólo son los protestantes de tipo evangélico, bíblicistas y literalistas, que defendieron la consigna teológica de 'back to the fundamentals', en reacción

(que ya había sido prefigurada por el gran Kierkegaard) contra el liberalismo y racionalismo protestante y cristiano en general, así como especialmente a las tendencias universalistas y deístas.

Por último, la llamada intransigencia no es más que el efecto externo, visible, del énfasis que todo sistema religioso, y casi todas las culturas humanas en realidad, ponen en fortalecer su sistema de 'landmarks', de marcadores o barreras identitarias, que la distinguen y protegen de otros grupos. En este sentido sólo caben dos tendencias a grandes rasgos: de un lado están las culturas tradicionales que asumen esa actitud reactiva o defensiva. Y del otro la cultura occidental global, que busca asimilarlas a todas las demás a la fuerza, e integrarlas dentro de sí. Pero incluso esta última no carece de contenido propio etnorreligioso, cristiano y occidental, y de erizadas barreras defensivas frente a otras culturas rivales (p.ej., al Islam...) aunque la fuerza del colonialismo científico, económico, militar y político, nos la presente falazmente como la forma misma de Humanidad Universal.

Acierta en cambio BB cuando meramente observa el fenómeno y anota sus características más llamativas, desde una perspectiva externa. Por una parte detecta en NJ la existencia de un gobierno teocrático y totalitario, que controla toda la vida de la comunidad, aunque nos parece que falla en reconocer que ésta es en realidad sólo una variante de la autonomía comunitarista radical, tan corriente en toda la región, que en no pocos casos asume una identidad etnorreligiosa definida, como en la NJ. Muy positivo en cambio el reconocimiento que hace BB de la ascendencia cristera del movimiento: en efecto, el de los naboritas es, sin más, el catolicismo trentino tal y como fue comprendido y practicado por esas mencionadas comunidades y por buena parte de las sociedades mesoamericanas. Una religión pública tan intransigente y violenta, que se se mantuvo durante más de un siglo a la defensiva, frente a la supuesta invasión de la cultura rival, protestante, racionalista y nortea, y de sus valedores o aliados mexicanos, los liberales revolucionarios.

No está claro, en cambio, lo que significa para BB eso que él llama un 'milenario ramplón', o mucho menos aún cuál es la causa de sus burlas sobre el carácter 'ranchero' del tradicionalismo en este caso. Es decir, que el intelectual eurocéntrico y rabiosamente ciudadano

que es BB, es incapaz de reaccionar con una mínima neutralidad y objetividad frente a lo que es un milenarismo y nativismo campesino o indígena, como miles que han existido en todo el mundo. Ni siquiera es capaz de reparar en lo más obvio: que la mayor parte de tales movimientos son una directa respuesta al colonialismo, a la aguda segregación socioétnica que impone la dictadura de la cultura occidental sobre estas poblaciones subordinadas. En cambio sí que observa BB la marcada segregación sexista que impera en el movimiento. Lo que no sabe es cómo interpretarla. No parece capaz de reparar en que esta reconstrucción ideal de la dictadura patriarcal, es decir, su régimen biopolítico, es el corazón o núcleo duro del sistema religioso. Pero en esto NJ, con su aparente extremismo, sólo es una pequeña variante de la tradición matriz, la abrahámica, y tal vez ni siquiera la más segregadora y sexista de todas, si la comparamos con, p.ej., el islam wahabita, los ultraortodoxos judíos o haredim, etc., etc.

BB tampoco tiene una noción muy clara de cuál ha sido el desarrollo histórico concreto del movimiento. P.ej., cree que la 'excesiva tolerancia' de las autoridades fue comprada por Nabor con favores partidistas, y ello no es cierto. La Ermita se incorporó al sistema electoral mexicano muy tarde, porque en principio el patriarca y los suyos optaban por una forma todavía más radical de segregación o separatismo frente a la cultura dominante que ahora, incluyendo la abstención radical de los procesos electorales. Lo que no es ninguna novedad en movimientos religiosos, ya desde los tiempos de los epicúreos, pasando por anabaptistas, testigos de Jehová o russellistas, etc. Es decir, que todos esos movimientos que aspiran a reconstruir el Reino ('Tú Reinarás', como gritaban los militantes sinarquistas), todos esos integralismos, en realidad no son sino movimientos político-religiosos rebeldes, alzados frente a esas potencias políticas rivales que son el estado y el mercado, y animados por el programa de construir lo que consideran la comunidad humana verdaderamente justa, de acuerdo con una supuesta ley moral eterna o revelada por los dioses, encarnada en su respectiva tradición religiosa.

En su párrafo final, esta breve nota nos deja con una reflexión muy esclarecedora: BB reconoce que lo que se está produciendo aquí es una colisión de soberanías (de hecho diríamos que, como poco, a tres bandas, entre la comunidad local, el sistema religioso y el estado-nación), de organizaciones societales sumamente antiguas y por igual absorbentes, con su carácter de 'instituciones totales'. Acierta también al afirmar que este fenómeno se observa, con diversas

variantes, a lo largo de toda la geografía mesoamericana.

Una variante muy destacable de este mismo discurso se registra en el documento que hemos denominado FPH2148 (22 de agosto) en nuestra compilación hemerográfica. En este caso se trata de una entrevista a BB por Paola Rojas. En estas valiosísimas declaraciones, BB reafirma su análisis -y nuestro- sobre la filiación histórica cristera del movimiento naborita. El investigador insiste aquí en sus tesis eurocéntricas y progresistas: NJ es un movimiento regresivo, que vuelve al integralismo católico más radical y rechaza al estado laico de plano, así como a la traidora adaptación a este último por parte de la jerarquía de la ICAR: "Por lo tanto es el regreso al pasado." Este fragmento del breve resumen que se nos ofrece aquí de la entrevista realizada por Paola Rojas a BB, no tiene ningún desperdicio, y lo suscribimos absolutamente, sobre todo porque coincide también con los análisis del mejor conocedor de estos fenómenos en este país, el admirable maestro Masferrer Kan: '...indicó que para muchos antropólogos es fascinante el fenómeno de la Nueva Jerusalén, porque les habla de un catolicismo fuerte del siglo XIX y principios del XX que hoy se conoce como Cristeros.'

Nosotros nos confesamos víctimas también de ese hechizo. Nada puede haber más fascinante, en efecto, para el estudio histórico cultural: estamos observando aquí toda una falla en el proceso 'geológico' de evolución de las culturas de la región. Una zona que nos sirve como reservorio, como último refugio, de los resistentes al estado laico, y defensores del viejo sueño de la Ciudad de Dios, la Sociedad Perfecta y autosuficiente que supuestamente era la ICAR, antes de que su poder temporal absoluto fuera destruido por los racionalistas y secularizadores, borbones primeramente, después sus hijos liberales revolucionarios. Ahora bien, la pregunta clave desde el punto de vista político-religioso es si esta comunidad tiene derecho a conservar esta peculiarísima cultura, o si ha de someterse al poder de sus enemigos. Por ahora, la consigna '¡Viva Cristo Rey!' sigue inspirando su terrible combate revolucionario, y animándolos a resistir frente al estado y la cultura urbana: 'Bernardo Barranco resaltó que lo que está en discusión es si esa comunidad se encapsula, puede dictar leyes, puede dominar el conjunto de la vida cotidiana por encima de las leyes tanto de Michoacán como del Estado Mexicano...'

Lo más defectuoso que encontramos en el análisis brevísimo de BB que se nos ofrecía aquí, es

su lectura política, justamente. Creemos en primer lugar, que es él quien yerra, y no las (compasivas y muy tolerantes) autoridades michoacanas y federales que han negociado sin descanso con esta forma alternativa de soberanía. Sobre todo porque BB considera a NJ aislada de su contexto sociocultural rural y regional, que nos indica que la teocracia aquí actúa profundamente aliada al autonomismo comunal radical de los campesinos más marginales de la república. De ahí que NJ sólo sea un síntoma más de una situación muy extendida de doble poder, entre la tradición consuetudinaria ancestral de la región, y el recientísimo estado moderno y su derecho positivo.

Por eso las autoridades han sido tan cuidadosas y aparentemente tan omisas o renuentes a imponer su ley positiva, estatista, a sangre y fuego. Como muchísimos mexicanos de la cultura urbana, BB no puede comprender en absoluto esta realidad y el poder movilizador inmenso que tiene todavía esa comunidad tradicional, y ello pese a que el mundo rural al que ésta está enraizada está rápidamente extinguiéndose por efectos de la urbanización acelerada de toda Mesoamérica. Así pues, desde nuestro muy particular punto de vista, las autoridades mexicanas y michoacanas hacen bien en desoir estos llamamientos a la represión, y en mantener esa práctica política viva tan peculiar de este país, basada en la negociación permanente entre ámbitos de soberanía tan distintos, fundamentalmente entre esos dos polos que son el poder central de ciudad de México, y el cuarto poder comunitario y local.

La batalla de los naboritas contra la imposición de la escuela secular y pública, y por su derecho a construir su propio modelo de educación (y su sistema político, en todos los sentidos) es pues sólo parte de una más amplia guerra cultural de larga (o mediana) duración, entre estos pueblos y el estado moderno, en defensa de la autonomía y la cultura ancestral de la comunalidad. Y que por cierto, de nueva cuenta está siendo rehabilitada por los intelectuales occidentales de izquierdas, siempre a la búsqueda de una utopía en la que creer, con ingenuidad propia de buenos militantes. Nosotros apostamos a que la democracia mexicana va a seguir conservando este carácter dual -impuesto por el largo proceso de la colonización europea-, y que esto no constituye en absoluto una debilidad, como parecen creer los urbanitas mexicanos más intolerantes o antinacos. Sino todo lo contrario: su mayor fortaleza y su rasgo más admirable, lo que la hace más capaz de seguir evolucionando hacia formas cada vez más maduras e

inclusivas de autogobierno social, adaptadas a una enorme pluralidad cultural, étnica y religiosa.

Otra variación extremadamente interesante de este discurso de BB, la encontramos en la nota y fuente FPH2725 (25 de agosto) en nuestra compilación hemerográfica. BB ha sufrido recientemente un despido de alguna cadena mediática en la que figuraba como asesor sobre los fenómenos religiosos, pero ese despido puede haber sido una represalia por su un tanto feroz actitud 'laicista', siempre en posturas muy críticas con la ICAR. Creemos que esa ligera orientación crítica hacia el romanismo, se hace también evidente en su lectura, interesantísima, del fenómeno de NJ. La Ermita es utilizada en este análisis como una especie de 'contraejemplo' de lo que ha de ser el buen funcionamiento de la democracia laica y liberal. En este sentido, el intelectual mexicano parece sobre todo un polemista o apologista de los que se enfrentarían en el pasado con los 'fanáticos', es decir, el bando integralista calólico romano.

El suyo es un liberalismo en pugna con el 'fanatismo', y por tanto se convierte en ocasiones en un abierto discurso de odio hacia la Otra cultura, aquella contra la que el periodista se está manifestando. NJ, donde la Virgen del Rosario ha prohibido la escuela pública, es precisamente la mejor muestra de adónde conduciría la reforma del artículo 24, y la ampliación del espacio educativo en el que pueda actuar la ICAR. Cada vez más, el segundo empresario de la educación en el país, tras las instituciones públicas de enseñanza. La crisis de estas últimas produce un crecimiento correspondiente del aparato educativo romanista, cada vez más poderoso. Es mucho pues lo que está en juego en este enfrentamiento político, no es una mera cuestión teórica.

En realidad BB hace bien en alarmarse. La ICAR está recuperando, paso a paso, todo su antiguo poder, solo que ahora adaptándose con éxito a la democracia liberal. No es extraño, tampoco, que desde la iglesia romanista se contemple el fenómeno incontrolable de NJ con profundo horror, casi como una desgracia, puesto que perjudica la imagen de conjunto (moderna, progresista, nacionalista...) que quiere proyectar la ICAR en la esfera pública mexicana. Es una nueva situación de hegemonía cultural, que se ha reconquistado trabajando duramente, y que los naboritas perjudican con sus actitudes. La indignación con la que el CEM ha tratado a estos hermanos suyos, es hasta cierto punto comprensible.

BB no acepta los esquemas de gobierno propio de la 'democracia negociadora' mexicana. Tenemos la sospecha de que no la comprende, tal vez porque su propia visión de la realidad sociocultural de la región, ignora completamente su naturaleza multicultural y plurétnica. Tal vez Barranco tiene una idea excesivamente neoeuropea de México: 'Las autoridades municipales, estatales y federales siguen privilegiando la negociación con los fanáticos, como indica el propio reglamento de la Ley de Asociaciones Religiosas, por encima de las normas legales y constitucionales que garantizan el derecho a la educación a todos los niños y adolescentes de México.'

La ley de asociaciones religiosas y su reglamento tardío, no han resuelto los graves problemas que plantea el insuficiente carácter democrático de la regulación pública de la religión, por el estado nación postrevolucionario, y lamentablemente lo mismo ha vuelto a ocurrir con el proyecto de reforma del 24 constitucional. Parece ser que la ICAR se contenta con esta iniciativa a falta de una mejor, pero lo cierto es que no resuelve la grave contradicción constitucional que existe entre los términos restrictivos y autoritarios de esa regulación, y los establecidos en los instrumentos internacionales sobre la materia, y que México ha incorporado a su normativa. La religión sigue inspirando miedo, un auténtico y justificado temor, entre la clase política y entre liberales radicales como Barranco, que recelan de la acción de la mano negra clerical, etc.

Miedo al diferente, al radicalmente Otro, es lo que inspira pues el discurso de BB y de otros laicistas radicales similares en este país. No podemos permitir que los afectados se tomen el derecho a la libertad religiosa y de conciencia en serio, porque se pueden volver monstruos amenazadores. No podemos permitir que los padres impongan 'libremente' a sus hijos la identidad etnorreligiosa que les apetece (¿qué dirían del pujante Home Schooling estadounidense y evangélico...?), porque entonces se debilitaría la capacidad del estado de uniformizar la educación y la cultura nacional. En realidad son tan poco respetuosos de la libertad de esos niños, de las comunidades, los grupos familiares y los colectivos religiosos, como los funcionarios de los estados: como es muy natural, todos defienden en su propia conveniencia un modelo de control de los procesos de socialización o enculturación. Y los

chavales no son para ellos masas inertes a los que estos sectores dan forma de acuerdo con sus ideas e intereses. Una situación que hubiera deleitado al gran intelectual mexicano y crítico feroz de la farsa educativa, que fue nuestro admirado y recordado Iván Illich.

BB estaba mal informado con respecto a Nabor, que no fue despojado nunca de su ministerio, ni siquiera suspendido para officiar misa, a diviniis. 'Bola de fanáticos' no es más que un calificativo denigrante que se lanza contra el enemigo, los integralistas. Por otra parte, el autor intenta maximizar la eficacia de su ataque, pretendiendo que los naboritas y los romanistas mayoritarios están defendiendo el mismo objetivo: la no interferencia del estado en la educación y la vida de la comunidad religiosa. Pero eso no es cierto, porque los católicos mayoritarios han aceptado abiertamente el papel rector del estado, al que confían -acertadamente- en controlar por otros medios más sutiles, y en pro de sus intereses. Las posturas de los eremitas turicatenses corresponden a otro tiempo histórico, en el que todavía se rechaza por principio al 'gobierno', al estado moderno, para que reine de modo absoluto el orden supuestamente natural, ancestral, que componen el tandem comunidad y religión pública obligatoria.

BB tampoco entiende que la rebelión de los naboritas contra la República es sólo parte de un movimiento mucho más amplio, de afirmación del 'cuarto poder' comunitario y local. El México que vive y piensa en esas coordenadas está totalmente fuera de su campo de visión. En lo que sí acierta es en repetir, una y otra vez, su denuncia de que las autoridades prefieren no chocar frontalmente con ese poder, ni en NJ, ni en ninguna otra parte. Son esas autoridades, falsamente omisas (en realidad muy prudentes, sumamente conscientes de su inevitable y frágil naturaleza neocolonial), las que aciertan en su análisis de la situación y en la determinación de la política más viable y menos destructiva. Y no el intelectual liberal que representa muy bien BB, también una especie de rezagado, por cierto, de último jacobino radical.

Por último, en lo que sí concordamos totalmente con BB, es en su interpretación de que el conflicto de la escuela es sólo parte de un conflicto de soberanía, entre el estado moderno y el gobierno civil, y la teocracia comunitaria rosarina. En cambio, lo que sí objetamos al autor es que no sabe reconocer la verdadera naturaleza de ese poder comunal, no sabe enmarcarla en el proceso sociocultural general que se está viviendo en la región. Y ello le lleva a plantearnos

una visión de las cosas anacrónica, como si fuese una especie de 'reenactment' del drama medieval europeo. Y no es esto en absoluto: lo que estamos viendo aquí es la contradicción fundamental que está a la base de todo el sistema sociopolítico neocolonial en la región mesoamericana, producto directo del largo y violento proceso de colonización: entre las múltiples comunidades de base, étnicas, religiosas o no, asentadas sobre estos territorios de frontera, arrebatados a los pueblos 'originarios' a sangre y fuego... y un estado 'liberal' al que siguen considerando como un competidor y un enemigo fundamental.

Y por último, en la nota FPH2898 (28 de agosto) el veterano periodista mexicano Zuckermann obtiene de BB otras precisiones que a nosotros nos parecen de alto valor etnohistórico. Zuckermann repara correctamente en que México no es una excepción en cuanto a la existencia de 'fanáticos religiosos', que es un fenómeno que existiría en todo el mundo, en unos países más que en otros.

Tras citar los aspectos exteriores que le parecen más llamativos del movimiento, el periodista observa muy especialmente que los naboritas 'amurallaron su comunidad para que no pudieran entrar gente ajena'. La manifestación más clara de ese síndrome o patrón del comportamiento colectivo que nosotros hemos denominado 'comunidad paranoica'. Y que creemos que puede reconocerse con toda claridad en muchas comunidades segregacionistas de todo el país, no sólo por motivos religiosos.

Lo que sí es original de NJ es su gobierno teocrático y absolutista, primero del fundador, que afirmaba ser el canal de las instrucciones o voluntad divina, y luego de su sucesor, el actual obispo. Tras la destrucción de la escuela laica y los choques violentos por esta cuestión, las autoridades regionales y federales parecen simplemente asustadas y demasiado confundidas para reaccionar. Incluso el episcopado de la ICAR ha preferido tratar de mantener este fenómeno bajo la alfombra: 'Nadie se ha querido meter en este conflicto que pone en entredicho al Estado laico y que potencialmente puede generar mucha violencia. Porque ya sabemos que los pleitos son a muerte cuando están involucrados fanáticos religiosos que hablan con Dios.'

En este punto de su análisis, el periodista recabó la opinión de BB, especialista que se distingue

por su marcado posicionamiento ideológico, una especie de laicismo un tanto agresivo y desfavorable hacia la tradición católica o romanista, lo que creemos que le resta un poco de capacidad de observación. Es interesante que BB lo que aporta aquí es un recordatorio de la teoría, que nosotros rechazamos por completo, de la 'secta', tal y como la planteara el clásico Weber, y que ya hemos comentado y cuestionado anteriormente.

Una vez más observamos que BB se equivocaba de medio a medio al definir a NJ como 'fundamentalista', es decir, bíblicista y literalista, como los son los russellistas, p.ej. De hecho este movimiento es radicalmente opuesto a dar a leer al conjunto de los fieles el canon escriturario cristiano, porque eso lo equipararía con sus enemigos históricos, los protestantes. Al contrario, los naboritas tratan de revivir la religión pública obligatoria trentina, en su 'edad de oro' que supuestamente habría sido la del virreinato y el imperio hispánico, antes de su desintegración. O incluso la del 'orden social cristiano' altofeudal, que tanto admiraba Nabor, después de todo un campesino soñador. Lo que sí son es integralistas. Y es cierto que perfectamente comparables a un amplio grupo de integralistas protestantes, en cuanto partidarios de la teocracia. Así como por su enemistad con la cultura urbana e industrial moderna, del mismo modo que lo son los menonitas, p.ej., y a quienes se ha comparado a muy a menudo con los naboritas.

En lo que sí acierta BB es en la identificación de los naboritas como parte del movimiento integralista histórico y específicamente mexicano: '...es como una burbuja en el tiempo que recuerda lo que fue el catolicismo en el tiempo de los cristeros en el siglo XIX mexicano'. Es un reconocimiento claro, y que coincide plenamente con las observaciones de Kan y otros. También nos llama la atención que BB, al igual que L. González, adscribe también esta etiqueta de 'cristeros' a los religioneros y otros partidarios del integralismo. Nosotros preferimos hablar de integralistas mexicanos, como corriente político-religioso con una historia bien larga, que abarca todo el periodo, al menos, de las guerras civiles entre este bando y el de los liberales. En este sentido, los naboritas son sin duda unos cristeros tardíos, los rezagados de una corriente más amplia, que en el mundo urbano mexicano las grandes masas ya han olvidado por completo.

BB aludía también a la autonomía comunitaria radical de NJ, que en este caso toma la forma de un credo milenarista y nativista. El especialista demostraba en esto su alineamiento con un laicismo liberal radical de primera hora, harto dogmático: no puede haber 'estado dentro del estado', sentencia tajantemente. Ante lo cual, el estudioso histórico-cultural sólo puede preguntar, ¿y eso, por qué? El problema es que al afirmar esa barbaridad, tan propia de una forma de pensamiento normativo y dogmático, BB nos demuestra que no sólo no comprende a NJ, sino que tampoco tiene presentes los múltiples casos de segregacionismo o autonomismo radical mexicanos, indígenas, campesinos o urbanos. Por ello, aunque BB recomendaba cautela a las autoridades, las instaba también e insensatamente a aplastar a este movimiento por medio de la represión armada.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2079, 22 de agosto. Texto relacionado con FPH2080, 2148, 2724, 2725 y 2898)

*ii. Opiniones de diversos especialistas sobre NJ:*

Se recaban aquí pronunciamientos de especialistas en fenómenos religiosos mexicanos, respecto al conflicto interno naborita. El primero de ellos en manifestarse es Juan Carlos Dozal, de la ENAH, autor de una tesis de licenciatura sobre este fenómeno.

1) Dozal:

Dozal alertaba de que la intervención de las fuerzas de seguridad en este conflicto interreligioso, podía provocar una explosión de violencia que produciría pérdida de vidas humanas. Este especialista ha concluido su tesis de licenciatura sobre el movimiento naborita. Aunque parece que la versión completa de la disertación está todavía pendiente de calificación, existe un resumen en forma de artículo, '38 años, etc.', que sí tenemos ya disponible para consultar, en el apartado de revisión historiográfica.

Con mucha sensatez, el joven Dozal creía que los naboritas podían interpretar una intervención armada como un atentado contra la Virgen y su culto, e interpretarlo en clave escatológica y apocalíptica, como señal del fin de los tiempos. En ese caso se podría producir una tragedia. Por otra parte afirmaba que ninguno de los dos bandos naboritas tenía ya la capacidad de expulsar al otro, por lo que habrían de contentarse con coexistir.

De todos modos llama la atención que se refiriera a las posturas del grupo mayoritario como integrista, lo que indica que tal vez sí estaba identificando correctamente la tradición histórica mexicana en la que se inscribe. Pero asimismo nos sorprende observar que los seguía calificando de 'fanáticos', al modo ideológico dominante mexicano. Lo que demuestra que hay muchas cuestiones que no ha entendido el joven investigador, y que se encuentra excesivamente permeado de la ideología imperante.

En lo que sí parece acertado es al detectar que el sector dominante en la NJ es el que representan ancianos y ancianas campesinos, que va a sufrir una transformación total, dada la mutación que están experimentando los jóvenes naboritas. ¿Pero hacia dónde se encaminan estos últimos?

2) Íñiguez:

Se consultaba también aquí a Martín Íñiguez Ramos, un especialista en movimientos religiosos por la UNAM, y catedrático de la Iberoamericana. Tradicionalistas y reformistas habrían de llegar a una transacción, al igual que había sucedido hasta ahora. Nos parece que yerra por completo en cambio al analizar NJ desde una clave política predominantemente partidista, como si la alianza de Nabor con el instituto tricolor bastase para explicar el crecimiento de la comunidad. Eso es radicalmente falso, y prueba de ello es que La Ermita contó con una mayor población en las primeras décadas, antes de que el patriarca se inclinara por aliarse con una fuerza partidista.

En cambio Íñiguez nos proporciona un dato interesantísimo sobre NJ, pero ya no como comunidad utópica y michoacana, sino como movimiento religioso mexicano, extendido a buena parte de la región:

"Y te puedo decir que la Nueva Jerusalén tiene más de cien mil creyentes, no sólo en ese lugar, sino que viven en otras zonas del país."

Por nuestra parte, no podemos asumir como totalmente fiable esta afirmación, precisamente

porque la dificultad para cuantificar la base de adherentes de este movimiento, estriba en que no se concibe a sí mismo como una denominación distinta de la ICAR, ni se registra como tal confesión autónoma, con lo que sus miembros no quedan tampoco contabilizados. Es decir, que hasta cierto punto la naborita es una corriente religiosa informal o 'invisible'... Por el momento su táctica de vampirizar a la ICAR, le resulta mucho más rentable, y tal vez sea una garantía de mayor crecimiento, el dirigirse a los fieles de tipo campesino e indígena que se consideran 'católicos de verdad'.

### 3) Masferrer:

A continuación se muestra el análisis de Masferrer Kan, con mucho el más completo de ellos, como corresponde al más experimentado de los estudiosos de estos fenómenos en nuestra región: NJ está viviendo el momento de la 'rutinización del carisma', una categoría muy weberiana y que cuadra perfectamente con este momento de la evolución del fenómeno, cuando el milagro se convierte en ideología y práctica sistemática de dirección política del movimiento. Se están produciendo profundos cambios en el interior de la comunidad y en la fe de sus miembros, y de cómo se adapte a esas mutaciones, dependerá su propia supervivencia. La coexistencia entre las dos tendencias enfrentadas en el interior del naborismo es inevitable, y tendrá que ser garantizada en principio por medio de un control de las autoridades, como está ocurriendo hasta ahora.

### 4) Barranco:

Bernardo Barranco Villafán es un supuesto experto, pero cuyas apreciaciones son enormemente discutibles, más propias de un ideólogo militante, en este caso del laicismo agresivo y la modernidad. Barranco consideraba que la responsabilidad del crecimiento de la NJ (como si esto último fuese algo negativo en sí mismo, como una especie de patología...) correspondía a la lenidad de las autoridades y su política de tolerancia, que tal vez darían lugar a un estallido social violento. En realidad en parte ese diagnóstico se está cumpliendo en este estado, pero más bien en relación con el movimiento normalista-indígena, o con fenómenos aún más importantes como los milicias irregulares ciudadanas en Tierra Caliente. Barranco no salía del lugar común, juzgándolo todo a través del prisma de la grilla política, la competencia partidista, que habría tomado a la Ermita como caladero de votos, propiciando estas tensiones.

Es una apreciación demasiado externa y creemos que muy errada.

5) Espinosa:

Otro supuesto especialista, Martín Espinosa, coincidía en lo esencial con Barranco, la clave explicativa de estas tensiones era la pura grilla partidista. Aunque este último también señalaba la presencia de elementos teocráticos y una identidad etnorreligiosa muy excluyente, que daba lugar tanto a situaciones como el voto corporativo, como al riesgo de confrontación entre adherentes de posiciones político-religiosas diferentes en su interior.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2496, 23 de agosto. Contenido original e íntegro de FPH2520 y 2724)

*iii. Alberto Cortez, filósofo nicolaíta: NJ no cabe en el mundo moderno, que es el mejor de los mundos posibles...*

El profesor Cortéz Rodríguez, de la UMSNH, ofrecía en estas resumidas declaraciones una lectura puramente política, aunque siempre desde la perspectiva del sistema institucional vigente. Porque curiosamente no era capaz de percibir la propia significación política del conflicto intracomunitario e interreligioso... lo que nos muestra hasta qué punto su visión es puramente ideológica, la de la ideología o representación del mundo imperante, y en la que esas antiguallas que son las religiones no cuentan para nada. Y en caso de que comiencen a pesar algo políticamente, es que se han convertido en un problema de orden público y en asunto de los gendarmes.

Mario Alberto Cortez Rodríguez, profesor de filosofía, no intenta ofrecernos aquí análisis alguno del sistema religioso naborita, que no conoce y no contempla ni por un segundo, tal vez porque le repugna infinitamente, como cosa de nacos ignorantes que es. No, al ilustre filósofo lo que le interesa es la 'grilla política' y despotricar de todos los gobiernos, arraigadísima pasión mexicana ('piove, porco gobierno!'). Todos han sido por igual culpables, por no actuar y darle una tanda de palos a esos 'fanáticos' campesinos. Además de denunciar la incompetencia de las autoridades, de todos los gobiernos michoacanos precedentes, lo que a este filósofo de la razón eurocéntrica le interesa es señalar que el sistema está fallando, que no ofrece 'certeza jurídica', puesto que no impone a todos por igual las reglas del derecho. Es decir, que aquí

tenemos una comuna autónoma (se le olvida que existen varios cientos de ellas en toda la República), que establece sus propias normas de vida, y puede imponerlas por la fuerza a su población.

La reportera pregunta al filósofo si esta especie de fenómeno monstruoso es una 'secta', y su respuesta es filosóficamente ejemplar: "Sí, sin duda. Una secta peligrosa, han mostrado que lo es, para sus mismos integrantes y para los otros. Parece que todos los volteamos a verlos cuando afectaron a un externo, pero antes de eso, hay que echar una mirada adentro porque al interior de la misma se están afectando los derechos de las personas que están ahí." La raíz del mal está en que esa 'secta' es un movimiento que aprovecha la necesidad de sus adeptos de contar con una fe, con un sistema de creencias, para segregarlos, para separarlos de la vida social, lo que es el significado de ser sectario, en sentido estricto. Y separarse también de la concepción imperante de la realidad, porque para ello cuenta con un argumento especialísimo, que es su contacto directo con la Virgen, con el mundo espiritual. De ahí lo que el opinante se pregunta: "¿Qué derecho tiene un padre de familia o una comunidad para escindir de alguna forma de las relaciones jurídicas que nos dan derechos a todos? Ninguno."

La 'secta' exige a sus adeptos una separación radical del mundo, y ello entraña la obligación de permanecer 'ignorantes', esto es, al margen del conocimiento del mundo, p.ej., no leyendo la prensa, absteniéndose de consumir la mercancía que transmiten los medios de comunicación de masas, etc. Esto es inadmisibile para nuestro filósofo, para quien simplemente debe ser obligatoria la comunión de todos, sin excepción, con la ciencia, y en realidad con la ideología imperante. En su muy docta opinión, lo que los sectarios quieren es que su gente no desarrolle la capacidad de analizar críticamente su sistema de creencias, pero él mismo no nos da muestras de haber desarrollado un excesivo sentido crítico ante las creencias arraigadas en su propia cultura, eurocéntrica o etnocéntrica, y que en realidad no más que un triste remedo de la de los colonialistas originales, los grandes imperios culturales europeos.

La educación es no sólo necesaria, sino que ha de ser puramente obligatoria, supuestamente, siempre según nuestro filósofo, para que el individuo tenga la oportunidad de elegir qué creer y qué no creer. Nuestro filósofo no comprende que el 'individuo' en primer lugar no es la medida

de todas las cosas, sobre todo para culturas como ésta en la que ha nacido el movimiento naborita, donde no cuenta el individuo para nada, sino la familia, el grupo de linaje, y la comunidad. Es lo que hace tan fuertes y resistentes a estos grupos socioétnicos, y cuando el individuo se fortalece, es o porque se ha desclasado, abandonando la comunidad tradicional y su costumbre, o porque se ha convertido en un descastado, marginal y delincuente, o disgregador para la cohesión del grupo. Aquí no hay YO, sino Nosotros, y es el colectivo el que elige o determina su sistema de creencias, de acuerdo con su valor político desde la perspectiva intracomunitaria.

En segundo lugar, el sistema educativo es sólo un dispositivo de enculturación masiva, da igual que sea clerical o supuestamente 'científico', como la educación pública mexicana. Hay que ser absolutamente ingenuo para creer que ese subsistema político es otra cosa que un instrumento para el gobierno y la cohesión de las masas, que si acaso produce criterios individuales, o rebeldes individualistas, lo hará siempre a su pesar, como una verdadera disfunción, de modo que los individualistas también serán reprimidos, y ello ocurrirá tanto en la comunidad tradicional, como en la gran ciudad, aunque de modo relativamente diferenciado. Pero, ¿quién es el que determina qué creencia, qué sistema religioso, qué ideología o forma de vida comunitaria... es la válida y cuál es la desviada, sectaria, destructiva, etc.? Para el filósofo, esa respuesta sólo la puede ofrecer la ética individualista, de raíz liberal, sin duda una de las encarnaciones de la razón práctica kantiana. Nosotros nos vamos a atrever a discrepar de su parecer, y a afirmar por nuestra parte que quien determina qué cultura es válida y cuál no, es el grupo socioétnico dominante, el que ejerce el poder. Que por otra parte reside siempre en la boca de los fusiles, como afirmaba un famoso filósofo chino...

Si, como en este caso, el poder fáctico -tanto como el blando- de la cultura neoeuropea o criolla dominante, simplemente no es capaz en los hechos de sojuzgar a estas culturas campesinas e indígenas marginales, desviadas, minoritarias, etc., propias de los pueblos que no son 'de razón'... entonces se limita a lo que puede hacer, que es tratar de negociar con ellas, de ahí que el filósofo no comprenda nada: Si vivimos en el mejor de los mundos posibles, ¿cómo es que el estado no impone sin más su poder -encarnación de la Razón universal misma- a estas comunidades retardatarias? La respuesta es que el mundo panglossiano es una mera creación

ideológica, propagandística, mientras que el ejercicio real del imperium, del poder político, sobre todo en formaciones socioculturales profundamente multiétnicas y multiculturales como lo es la recubierta por el estado-nación mexicano, requiere necesariamente de utilizar mecanismos dialógicos de formación del consenso, de la negociación permanente entre espacios distintos de soberanía. Es el estado el que sabe bien, de modo práctico, cómo tratar este problema, y no el filósofo o profesor de ética, desde su racionalidad puramente abstracta, apriorística, normativa, ideológica.

La filosofía idealista de la que es profundamente adepto nuestro profesor nicolaíta, no puede ofrecer respuestas de valor práctico a los problemas del gobierno de una sociedad tan enormemente compleja. Lo que brinda al príncipe es algo que éste ya tiene, hasta en demasía: discurso ideológico legitimador y propaganda hostil, hate speech contra el enemigo cultural, contra el Otro. Eso lo produce el poder encargándose a sus intelectuales orgánicos, pero tiene una utilidad muy limitada para la formación de consenso en el ámbito de la cultura urbana mexicana, y fuera de ella no es fácil conseguir que los otros sectores culturales asuman esa ideología como propia, puesto que no lo es. Ni siquiera le sirve de gran cosa a las otras iglesias, las respetables, a las que el filósofo dirige también su filípica: ¿cómo es posible que no denuncien esa forma de religión como incorrecta? Lo hacen, pero con una eficacia limitada, puesto que los religiosos saben bien que desacreditar la experiencia espiritual de los naboritas equivale a desacreditar todas las formas de religión pública en su conjunto, salvando sólo esas brillantes excepciones que son las diversas manifestaciones de la fe liberal, siempre minoritarias, como religiosidad que son de minorías intelectuales, estrictamente no populares.

Así pues, para Cortez Rodríguez esta es una religión profundamente rechazable, incorrecta. Políticamente muy incorrecta, podríamos decir, puesto que trata de armarse de nuevo como sistema de religión pública integral, una sociedad perfecta o sistema político totalitario, capaz de aglutinar y cohesionar a esta comunidad de militantes integralistas y bastante místicos. El filósofo no puede ofrecernos una explicación de por qué existe un fenómeno tan aberrante, contrario a la razón, porque ello constituye casi una imposibilidad absoluta dentro de su pensamiento. Y por tanto la única teoría explicativa que propone para la existencia de NJ es la de que es... producto del 'abandono' por parte del estado, por parte de este orden social, el

mejor de los posibles, que encarna la Razón humana, etc. Son 'comunidades aisladas', a las que no se ha prestado los servicios públicos esenciales, incluida la educación, y por eso han invertido la marcha del 'progreso', recayendo en la 'barbarie'.

Es más, la gente de NJ sabe que el estado carece mexicano carece de la necesaria autoridad o firmeza en su ejercicio, que es posible crear ínsulas de impunidad, donde hacerle frente sin consecuencias. Es decir, que se aprovechan de los curiosos espacios vacíos que existen en ese mundo inmejorable. Curiosamente, el filósofo no repara en que no existe tal vacío: que lo que observamos aquí es el proceso inevitable de fricción y negociación, entre dos poderes o dos organizaciones societarias históricamente concretas, que coexisten desde mucho antes de la organización misma de nuestro estado-nación republicano. Su carencia de referencias histórico-culturales, le impide al filósofo entender que estas comunidades son preexistentes, en muchos siglos y milenios, y que simplemente están afirmando su derecho inalienable, indiscutible, a seguir existiendo como entes políticos autónomos, y determinar colectivamente su modo de vida.

El filósofo cree que el problema es que no se ha implantado plenamente la dictadura liberal o reformista, pese a que en realidad lo hizo a sangre y fuego, reduciendo a núcleos de resistentes como los naboritas a expresiones residuales, mínimas... Piensa que se siguen tolerando estados de excepción o fueros corporativos y comunitarios antiguorregimentales y especialmente eclesiásticos, y en demasía, y cita el caso conocido de los abusos sexuales contra menores por parte de la legión de Maciel, que le parece a él muy similar al de NJ. El estado sólo busca excusas para no aplicar sus propias leyes a rajatabla, según el profesor nicolaíta, como si no creyera en ellas, como si no las quisiera poner a prueba, contrastándolas con el poder de los 'fanáticos'. No se toma en serio la necesidad de imponer el laicismo, y obra siempre buscando la línea de menor resistencia, evitando aplicar sus leyes de modo intransigente, no sólo a grupos religiosos, sino a los narcotraficantes, a los funcionarios corruptos, etc. Es decir, es un estado de derecho sólo en teoría, que no se arriesga a poner en práctica su propio sistema normativo, sino que lo utiliza como herramienta, aplicándolo o no, de acuerdo con conveniencias puramente tácticas... Lo que resulta incomprensible para un defensor de la razón en sentido estricto.

NJ es como todos los problemas que tiene el país: de lo que se trata para la clase política es de evitar que se convierta en un escándalo mediático, por eso se atiende este conflicto u otros muchos, más o menos similares, de modo puramente táctico o coyuntural, 'convenenciero', en el español de México. Los gobernantes, de acuerdo con nuestro filósofo, no se ocupan de verdad del laicismo porque no les interesa regular la convivencia como objetivo de gobierno. Son más bien 'maestros de obras', lo que les preocupa es construir carreteras y banquetas (aceras, en el castellano popular de la región), infraestructuras. Los verdaderos problemas de convivencia no son contemplados, tal vez porque los políticos mexicanos son incapaces de comprenderlos, pero nosotros sospechamos que también porque esos problemas son tratados de modo muy reservado, en una forma de acción política puramente clandestina. Dado que se los considera, muy acertadamente, como auténticos riesgos para la seguridad institucional y nacional. En cualquier caso nos parece que la opinión muy docta y autorizada de nuestro profesor, no es precisamente el tipo de asesoramiento científico que pudiera serle de alguna utilidad a la clase política michoacana y mexicana para ejercer su dominación política, sobre las sociedades y comunidades humanas realmente existentes en este territorio.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2755, 26 de agosto)

*iv. El atraso tecnológico no es el causante del fanatismo:*

Artículo de opinión de una docente, Kalman [Laboratorio de Educación, Tecnología y Sociedad] que comenta, no las ya conocidas noticias sobre el rechazo de la escuela pública por el naborismo, sino opiniones sobre este fenómeno vertidas en tweeter por los lectores mexicanos. La autora nos cita uno muy simpático: "...dicen que en Nueva Jerusalén los exámenes sólo tienen una respuesta correcta:  $1 + 1 =$  lo que dios quiera".

Pero le sorprende mucho más otro comentario, en el que un tuitero lamentaba el analfabetismo digital que representa la NJ, en tanto que este grupo no contaba ni siquiera con una página informativa en Wikipedia. En realidad el comentario es acertado, en tanto que en ese momento existía todavía muy poca información en internet sobre este movimiento, aunque se ha ido solucionando este problema en los últimos meses: ahora sí que cuenta el movimiento naborita con una página en Wikipedia, que resume su historia y evolución, necesariamente superficial,

así como otra muy elemental en Facebook... sumamente útiles para los internautas que requieran encontrar información básica sobre el mismo.

La autora trata de desmitificar la gran importancia que se concede a la cultura digital, y que por tanto se burla de la creencia en que si estos pobres campesinos fanáticos tuviesen computadora y conexión a internet (claro que la tienen los líderes de sus dos facciones) no se producirían este tipo de conflictos. La autora considera que este tipo de creencias proceden del desarrollismo de los sesenta del pasado siglo, cuando se confiaba en los efectos benéficos e incluso milagrosos que había de traer la alfabetización masiva, como hoy se cree lo mismo de la alfabetización digital.

Ninguna de las dos ha producido esas grandes transformaciones sociales que se esperaba de ellas. No es el disponer de página en wikipedia lo que solucionaría o evitaría conflictos de este tipo. Y aquí se termina el texto, sin que la autora repare en lo más evidente: el mayor conflicto interreligioso del planeta, el que opone de un lado a la cultura occidental, y de otra al radicalismo salafista y yihadista... se da precisamente entre poblaciones que están hiperconectadas a internet, y sumamente expertas en el uso de las herramientas digitales.

Todos los movimientos identitarios (un fantasma recorre el mundo, el del movimiento 'identitario', y que en la Francia actual es sinónimo de ultraderechista...), incluidos los etnorreligiosos, han demostrado ser perfectamente capaces de asimilar por completo el uso de las tecnologías de esa cultura occidental global a la que combaten. La señora Kalman está en lo cierto, las causas de estos fenómenos hay que buscarlas en 'otro lugar'. Para nosotros es evidente que en las relaciones asimétricas o de dominación y subordinación, existentes entre las distintas culturas humanas, como ocurre en esta región entre la cultura industrial global y las de campesinos e indígenas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2895, 28 de agosto)

*v. La ilustre psicoanalista Guido, contra los nacos de NJ:*

R.H. Guido era hermana (debemos esta valiosa información a nuestro director de tesis, Juan Álvarez Cienfuegos) de la misma secretaria de educación en el gobierno faustista en ese

entonces, T.H. Guido, y de hecho el discurso que profiere en estas declaraciones es de apoyo a la acción de su pariente y del gabinete. Cuando esperábamos un análisis interesante y en profundidad de las facetas psicológicas y filosóficas del movimiento religioso, lo que nos encontramos, sin embargo, es con una aplicación del típico y tópico 'cui prodest', propio de las teorías conspiracionistas, 'sospechosistas' en castellano popular de México, que dominan el mundo de la grilla o el chismorreo político local. Lo que la ilustre estudiosa nos está sugiriendo es que, para que se haya formado este escándalo con un fenómeno tan despreciable y de poca monta como NJ, debe haber detrás un interés partidista o de poder muy marcado, por parte de algún maligno personaje influyente en el mundo de los cortesanos.

Por tanto, a partir de un movimiento y comunidad en sí insignificantes, como lo son éstos -una vulgar herejía y entusiasmo pasajeros de pobres villanos- algún operador político oculto está creando una crisis de seguridad que sirve para desestabilizar al gobierno, bien para beneficiar los intereses de algún ambicioso (y posiblemente está señalando en la dirección de Jesús Reyna, verdadero valido u hombre fuerte del ejecutivo regional) o bien para lanzar una cortina de humo sobre algo escandaloso y que se prefiere ocultar, como la enorme deuda dejada a las finanzas estatales por el gobierno precedente, de Godoy Rangel y los perredistas... Como se ve, razonamientos propios del mundo propagandístico partidista mexicano, moreliano y michoacano, y de sus usuales argumentos más pedestres, o con menos vuelo ideológico.

Pero lo que domina en este discurso, es la radical incapacidad de la catedrática en psicoanálisis de la UMSNH, para reconocerle agencia o protagonismo alguno a los campesinos integralistas: "No podemos concebir que sea una comunidad que se originó de forma aislada. La Nueva Jerusalén ha sido consentida por alguien, fue tolerada e incluso promovida porque sirve a algún interés alrededor de ella, porque nadie procede tan independientemente..." Tal vez la especialista en psicoanálisis no es de esas personas que procede 'tan independientemente' o en su mundo quizás es inconcebible tal cosa. Y lo que más nos sorprende es que no sea capaz de conectar el fenómeno con sus raíces histórico-culturales más visibles, como el integralismo mexicano y su larga guerra civil contra el liberalismo, que fue lo que dio forma a esta república.

Por otra parte salta a la vista su concepción sumamente elitista o clasista de la realidad social:

no es comprensible para R.H. Guido que unos simples campesinos sin educación, gente inexistente, invisible, marginales entre los marginales, tomen por su cuenta este tipo de iniciativas rompiendo con el orden sociocultural impuesto, algo que en el mundo de la catedrática nadie se atreve a hacer. Forzosamente tiene que haber 'alguien' o 'algo' realmente influyente tras ellos, que los ha creado, mantenido, impulsado, un grupo de personajes de la elite, una institución (la Iglesia, el PAN, el PRD...) que se beneficia de esta malvada agitación que desestabiliza al probo gobierno tricolor, etc.

Se nos indica aquí que la catedrática había sido galardonada con la 'presea' (condecoración, en el castellano popular de la región), Amalia Solórzano, una especie de reconocimiento dentro del mundo del liberalismo ideológico cardenista, una especie de importante polo de aglutinación de las fuerzas vivas político-intelectuales de este muy provinciano territorio. No es extraño, porque poco después, cuando su famosa pariente se vea relevada por FVF de la SEE, se le concederá también a ella esa misma 'presea', con lo que serán ya varios galardones dentro de la misma familia... Pero lo más interesante de todo son los análisis sobre el fenómeno político-religioso que nos ocupa: para la autora es escandaloso que estos integralistas (no los menciona, porque no sabe que existen) se atrevan a transgredir los límites establecidos para política y religión, para el César y el Dios, etc., siguiendo la fórmula tomada del evangelio cristiano. La religión sin duda alguna corresponde al ámbito privado, y por tanto no es admisible que se entrometa en asuntos públicos, tales como gobernar una comunidad o determinar si es válida, o no, la educación pública..

Por supuesto, la ilustre catedrática en psicoanálisis no puede ser consciente de que esto es así sólo en la cultura en la que ella misma está inserta. Pero no en la de los integralistas, que históricamente corresponden a una formación sociocultural muy anterior, y en la que la religión pública y obligatoria es el centro mismo de la vida social. La catedrática está ignorando miles de años de historia, y todo el mundo al que pertenecen ideológicamente estos campesinos, para afirmar que la realidad es tal y como la conciben y la representan las formas de ideología dominantes en su propia cultura laica, moderna, urbana... que tiene una antigüedad considerablemente menor que ese otro mundo de la comunidad antigua y tradicional, indígena y rural, especialmente en esta región, en la que sus formas societarias siguen muy vigentes, sin

dejarse asimilar por la fuerza por la cultura occidental y global.

Sin embargo le asiste toda la razón a la catedrática de psicoanálisis cuando identifica algo que le molesta profundamente, y es que, en efecto, ésta no es más que una de tantas comunidades rurales, indígenas, mestizas o del tipo que sea (en este caso definida por su identidad etnorreligiosa) que insisten en comportarse de modo extrañamente 'independiente', es decir, que ser radicalmente autonomistas y segregacionistas, esas extrañas 'comunidades que se aíslan y tienen sus propias formas sociales.' Las quiméricas ínsulas baratarias o cortes de los milagros de los de abajo, los meros nacos, de las que sólo cabe esperar barbarie, actos siniestros e inconcebibles entre la gente de razón, etc.

Curiosamente, creemos que no es en los espacios cortesanos por los que circula la elite michoacana, donde la autora podría encontrar claves explicativas para este fenómeno tan interesante. Lástima que su background en ciencias histórico-culturales, o su carencia del mismo, le haya privado de la posibilidad de aportarnos una visión, un insight interesante de estos movimientos inimaginables, inconcebibles o inexplicables de los integralistas de huarache... ya que para ello no se ha servido de la rica tradición teórica inspirada en el psicoanálisis, y que sin duda también le hubiera permitido desarrollar enfoques valiosos. Lamentablemente, lo que nos ha brindado en este discurso es una repetición estéril de la retahíla de prejuicios ideológicos vulgares, que inspiran la hostilidad, y sobre todo incompreensión, de la cultura urbana hacia estos rebeldes indígenas y campesinos y su peculiar utopía político-religiosa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3071, 29 de agosto)

*vi. El Rector Narro, por la represión de los naboritas:*

Como buen intelectual progresista que es, y rector de una universidad que es el buque insignia de la izquierda académica mexicana, también el rector Narro se suma al coro de los que exigen la represión de los naboritas, por atreverse a rebelarse contra un bien público tan maravilloso como es la Educación, excelso valor espiritual de la clase media intelectual.

Narro afirmaba que éste es uno de los pocos casos conocidos de colectivo o movimiento que se

haya alzado en rebeldía contra algo cuya bondad y necesidad es en apariencia tan unánimemente asumido por la sociedad. Lo cual es rigurosamente falso: la negativa consideración de la educación pública por los naboritas, es tan sólo una manifestación, no primordialmente de integralismo católico, precisamente (muchos integralistas, sólo que del medio urbano, son 'fanáticos' de la educación privada y de elite), sino del rechazo generalizado de buena parte del campesinado y de los sectores socioétnicos populares, hacia ese sistema educativo que no es sino uno de los instrumentos de dominación de la cultura que los oprime, la urbana e industrial global.

Son esos mismos comuneros y cabezas de familia, etc., que prefieren que sus hijos, aun de corta edad, trabajen junto a ellos en los ranchos, los campos de caña, o incluso en los cruceros. Es decir, que la escolarización obligatoria de la juventud mexicana, que nunca se ha logrado imponer en absoluto, es resistida por esos sectores populares porque consideran que es una institución que no responde en absoluto a sus necesidades socioeconómicas, pero tampoco culturales, en tanto que sirve ante todo para desintegrar sus núcleos familiares y comunitarios. Ese parece ser el pensamiento antipedagógico que está a la base del rechazo de la escuela diabólica por la mayoría naborita, y en realidad es muy similar al rechazo que experimentan hacia ella los grupos religiosos y populares más integralistas de la cultura protestante del norte, grandes partidarios de la abolición de las escuelas públicas, una similitud que no es casual en absoluto.

La nota concluía reseñando nuevas declaraciones de Córdova Villalobos, secretario federal de educación, que se deslindaba por completo de cualquier atribución en el conflicto por la educación en NJ: "Está federalizada la educación en el país desde hace 20 años. Es una responsabilidad local."

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3106, 29 de agosto. Relacionada con el contenido textual de FPH2890, 2900, 2907, 2915, 2924, 2931, 2953, 2958, 2973, 2991, 2993, 3019, 3067, 3070, 3073, 3083, 3105 y 3106)

*vii. Panfleto antinaborita de un intelectual tecnocrático:*

Artículo de opinión del presidente de un 'Grupo Consultor Interdisciplinario', con un título que

evidentemente hace burla del carácter milenarista del o de culto de salvación del movimiento. Pese a su carácter de supuesto experto, Zárate se contenta con reiterar los manidos tópicos sobre el fanatismo de estos movimientos religiosos populares. Siempre de acuerdo con la ideología liberal y modernizadora imperante en el país, el autor culpa del atractivo que ejercen sobre los pobres estos cultos que prometen un cielo en la tierra, al gobierno que no impone su autoridad, y que consiente el rezago sociocultural escandaloso en el que viven. Pese a que el enfrentamiento interno en la Ermita es un gran peligro, el autor confía en que las autoridades lograrán llegar a un acuerdo con los líderes, porque 'muchas veces, estos caciques religiosos no son personajes trastornados, sino charlatanes, vividores que lucran con la fe ciega de la gente.' Discurso pues profundamente antirreligioso, y un tanto decepcionante por su incapacidad para penetrar a estas culturas ajenas, a las que el ilustre intelectual y tecnócrata prefiere satanizar, sin duda exigiendo implícitamente su represión por el estado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3122, 31 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH3122, 3125, 3160, 3177, 3180, 3183)

*viii. ¡Incluso los historiadores michoacanos fabrican discurso de odio hacia NJ...!*

Alegato muy ideológico y violento de un historiador michoacano, que declara a NJ enemiga de las instituciones y rechaza su fanatismo, barbarie y desobediencia, básicamente exigiendo que el movimiento sea reprimido. Comentado en el apartado dedicado a precedentes historiográficos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3197, FPH3203, FPH3220, 31 de agosto)

*ix. NJ y la relación entre religión y estado:*

R3, crónica de AP resumida, reproducida en un interesante blog de un jurista y profesor universitario, que examina las relaciones entre libertad religiosa y estado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2586, 23 de agosto)

*x. Psicólogos antisectarios vs naboritas:*

Fuente Secundaria Historiográfica y Apologética Antisectas vs NJ: Utilizando (o mas bien manipulando) en su provecho referencias al estudio científico del fenómeno religioso, el psicólogo Miguel Perlado desarrolla un claro discurso de odio contra NJ, señalada aquí como el

típico movimiento religioso supuestamente 'sectario', que practica un cierto 'lavado de cerebro' o desprogramación de sus adeptos. Se denuncia su inclinación a ejercer el poder político, como una muestra de su malignidad fanática, pasando por alto que NJ es un intento de reconstrucción de la antigua religión pública trentina, y que la religión pública obligatoria es una constante cultural ancestral de toda la humanidad. Y se le reprocha su atrevimiento al cuestionar la educación secular y pública. En suma, con apariencia pretendidamente 'científica' y 'objetiva', Perlado y su grupo antisectas utilizan aquí a NJ (y los análisis de los verdaderos estudiosos del fenómeno, como el mismo Masferrer), repitiendo todos los tópicos que se han utilizado en el largo linchamiento mediático que ha sufrido este movimiento, casi desde su aparición... Para elaborar, una vez más, el típico, tópico y sumamente aburrido, discurso de odio antirreligioso en general.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3202, 31 de agosto)

*xi. Discurso antirreligioso supuestamente científico...*

Esta nota es para nosotros una fuente secundaria historiográfica importante. Contiene declaraciones a la cadena OEM de supuestos especialistas científicos antisectas, Alberto Patiño y Joaquina Palomar, de la universidad iberoamericana. El resultado es un auténtico discurso de odio contra los grupos religiosos en general, supuestamente debido a la indignación que al intelectual de pro le causa el que estos movimientos exploten vulnerabilidades, independencias, etc., de los seres humanos. Todos los grupos religiosos serían expresiones de liderazgos autoritarios y explotadores, de técnicas de lavado de cerebro y manipulación de la conducta, todos ellos igualmente 'sectas peligrosas' y una patología social, que debería ser perseguida enérgicamente por el estado como actividad criminal. Es el discurso ferozmente intolerante del 'movimiento antisecta', a veces asociado a grandes denominaciones que defienden sus posiciones de monopolio del campo religioso, como la ICAR. A veces expresión de movimientos laicistas radicales o de orientación antirreligiosa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3207, FPH3210 y FPH3216, 31 de agosto)

III.1.6. Intelectuales generalistas, opinadores, contertulios y vendedores de ideología popular: Los naboritas contemplados desde la óptica de derechas, izquierdas, y otras ideologías

específicas de la cultura moderna y urbana:

*i. Comunalidad, ruptura entre la tradición de autogobierno local de los pueblos de la región, y el estado-nación moderno, impuesto por el colonialismo:*

La diputada perredista Cristina Portillo Ayala, presidenta de la comisión de género en el congreso local, criticaba a la procuraduría del estado por su falta de diligencia en la acción sobre los sucesos de NJ. Todo ello en un marco de creciente deterioro de la situación de los DDHH, en la entidad y en muchas otras zonas altamente problemáticas, como Chiapas, Oaxaca, etc. Y que se reflejaba de modo muy claro en esta edición del diario moreliano y de izquierdas, en el que aparecían varias noticias muy impactantes sobre el conflicto inter e intracomunitario cheranense, en plena meseta tarasca.

Inevitablemente surge pues la comparación entre el fenómeno naborita y los movimientos autonomistas en alza, dentro del mundo indígena, especialmente a partir de la lectura de un comentario muy destacado, en página 2 de esta misma edición y del mismo rotativo moreliano que es Jornada, de un texto valioso y de gran extensión, de Gustavo Ongarrio, titulado muy acertadamente 'La permanencia de la conquista'. En este texto extenso se respondía a declaraciones agresivas del presidente nacional ya saliente, Calderón, en las que el mandatario tomaba una postura muy crítica con respecto al autonomismo comunitario:

"Uno de los equívocos más nocivos defendidos por el EZLN... [sería] la idealización de las formas de convivencia indígenas, no todas defendibles."

A esta postura Ongarrio la califica de altanera y colonialista, en defensa de una política indigenista federal, asistencialista, 'civilizadora' o paternalista, que sigue corporativizando a los pueblos aborígenes, para mejor mantenerlos en su situación tradicional de subordinación al sector socioétnico dominante, o neoeuropeo. Es una mentalidad hegemónica, la de una conquista permanente, que en realidad se ha agravado con la introducción del liberalismo político en la región, como ocurrió en buena parte de este continente. Políticas asimilacionistas forzadas que de hecho han consistido en un auténtico etnocidio a gran escala, provocando la destrucción de múltiples etnias y comunidades locales. Y que tienen, entre otros aspectos, el común denominador de negar o invisibilizar la propia tradición jurídica y política consuetudinaria

de estos pueblos.

Frente a este coloniaje reforzado, muchos quieren creer que se ha levantado una esperanza a finales del pasado siglo, y es este autonomismo comunitario emergente: "Sin embargo, a contracorriente de esta negación sistemática [que el autor denomina muy acertadamente de 'estructural', o sea, inherente a la dictadura étnica que es de hecho el neocolonialismo], en las últimas décadas, los movimientos indígenas en América Latina han conformado una demanda política de largo alcance y en muchos aspectos inédita en sus particulares historias de resistencia. El planteamiento autonómico que sostiene la base ideológica y jurídica de muchos de los movimientos de los pueblos indígenas en el subcontinente condensa también una larga lucha por redefinir y transformar el Estado latinoamericano desde una perspectiva pluricultural, así como la oposición a sistemas políticos y económicos opresivos, también de larga duración." De muy larga duración, en términos históricos, porque esta revisión crítica de la tradición colonial europea o neoeuropea es un movimiento apenas incipiente, en nuestra humilde opinión, y que tardará posiblemente todo un siglo en cristalizar en una nueva primavera democrática.

Por ahora lo que se va percibiendo es que pasa a primer plano un fenómeno ya antiguo, y es que existe una contradicción insalvable entre el derecho constitucional y positivo republicano, liberal o de tradición europea, y el mundo jurídico y político consuetudinario o tradicional de estos pueblos. Para el autor el mejor ejemplo de esa toma de conciencia sería el movimiento autonomista neozapatista, pero lo mismo podría decirse de todo el conjunto de esfuerzos realizados por las comunidades indígenas y campesinas de la región, por estructurar una nueva democracia, no alienada por los artificiales estados-nación creados en este continente: "Este nuevo ciclo de organización y de un "nosotros" jurídico indígena tiene como horizonte utópico la formación de un Estado plural y de una nueva constitucionalidad que se reconozcan en una sociedad heterogénea y que, al mismo tiempo, formen parte de una respuesta de ampliación democrática radical frente a las tendencias dominantes del nuevo liberalismo."

Pero una vez más, hay que advertir que el movimiento hacia esa formulación pluricultural e inclusiva de la democracia, está sólo en sus comienzos. El mismo hecho de que se restrinja, por

parte de pensadores de la izquierda como Ongarrio, el reconocimiento de la legitimidad del autonomismo a los llamados 'indígenas', etnónimo equívoco y de índole colonial donde los haya, es una muestra de lo lejos que nos encontramos aún de reconocer plenamente estos esfuerzos de autoorganización. Porque el autonomismo radical está demostrando una variedad de experiencias mucho mayor que lo que puede deducirse de muestras particulares como los caracoles u otras similares. La propia NJ es un exponente muy claro de comunidad nativista reconstituida, en este caso en torno a un eje etnorreligioso excepcional. Pero lo mismo cabría decir de las comunidades que reclaman el reconocimiento pleno del su derecho al autogobierno, integradas por supuestos 'mestizos' de la Tierra Caliente y por habitantes de otras zonas rurales, a veces tomando la forma de movimientos de autodefensa armada.

Es esa misma distinción, ideológicamente muy etnicista, entre 'indígenas' y los pueblos que supuestamente no lo son (como si no perteneciesen al planeta Tierra, y no fueran todos los grupos humanos del continente unos migrantes y colonizadores procedentes del viejo mundo) uno de los mayores obstáculos para el avance hacia esa nueva frontera democrática, lo que ya fue advertido incluso por los autores de la constitución mexicana, que reconocieron que el famoso régimen consuetudinario, su aplicación o reformulación, hoy en día asumiendo la forma de un verdadero 'cuarto poder' emergente, es en realidad un derecho inalienable de todas las comunidades y personas que habitan en esta región. Un derecho que lamentablemente no se ve todavía plenamente reconocido en términos jurídicos e institucionales, lo que explica la recurrencia del choque (muy a menudo violento, como lo que es de hecho: una verdadera colisión entre espacios distintos de soberanía) entre la comunidad local de cualquier tipo, y un estado-nación que está tardando mucho en asumirla como expresión incuestionable de la autoorganización social.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1656, 3 de agosto)

*ii. Tradicional discurso pesimista sobre el desgobierno michoacano:*

Entre los intelectuales morelianos este tipo de discurso se ha convertido en un subgénero bien implantado. Artículo de opinión muy pesimista, sobre el estado en que se encontraba Michoacán en general [...al garete'], y en el que no podía faltar una referencia apocalyptica a la Ermita. Tras aludir a los Templarios, la Tierra Caliente, etc., prosigue de este modo: "Cerca,

crece el poder de los herederos del profeta Nabor Cárdenas en la Nueva Jerusalén, sitio en el que se puede destruir a marro y a pico una o dos escuelas sin que la autoridades tomen cartas en el asunto. O por lo menos le tapen el ojo al macho haciéndose presentes donde, hasta ahora, no se les permite asomarse."

El opinador reprocha pues al gobierno y las instituciones el no cumplir con su deber, imponer el orden, etc., sin reparar en que en todos los conflictos michoacanos que cita, sobre todo la Meseta y Tierra Caliente, existe un denominador común, y es el de comunidades que se enfrentan al poder del estado, por uno u otro motivo. Como muchos otros comentaristas de la actualidad mexicana, entendida tan sólo en clave de 'grilla' o chismorreos, el autor de este texto es incapaz de asomarse a las realidades socioculturales que están a la base de estos fenómenos, y se contenta con repetir tópicos muy superficiales, como el de achacar estas peligrosas dinámicas a gobernantes o políticos incapaces, omisos, o demasiado 'mayores' (de edad demasiado avanzada...) para ejercer su cargo, como el mismo FVF.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1662, 5 de agosto)

*iii. Análisis conciliador de este conflicto por un jurista:*

Artículo de opinión de Christian Gutiérrez, sin duda un jurista, dada la precisión con la que cita las normas vulneradas en este caso. Y que afirma que las crisis que sufre la sociedad actual michoacana, y de las que es un magnífico ejemplo el conflicto de La Ermita, son las características de una sociedad democrática, con un fuerte pluralismo ideológico interno.

El autor incurre tal vez en una cierta confusión (sin duda debida a una insuficiente formación en materia de teorías sociales), al describir esta pugna educativa como un enfrentamiento entre 'dogmas de fe e ideología positivista', puesto que salvo en el caso de Juárez y algunos de sus más directos colaboradores, no está nada claro que los disidentes sean laicistas y mucho menos partidarios de eso que los mexicanos (y los brasileños) llaman 'positivismo', la antigua ideología de la 'política científica' de Justo Sierra, etc. Es decir, la recepción peculiar de aportes de Comte o de Spencer por parte de los intelectuales liberales, tras la guerra de Reforma, hasta conformar el primer núcleo de pensamiento propiamente tecnocrático mexicano.

Gutiérrez adviere que la solución más deseable sería una conciliación de los intereses en conflicto, en la que ambas partes deberían ceder en algunas de sus posturas. Por otra parte, la situación es ciertamente muy grave, puesto que los naboritas enemigos de la educación pública, han violado la constitución, la vigente regulación legal de la religión, y el código penal michoacano, entre otras normas. Es verdad que la destrucción de las escuelas ha constituido un gravísimo acto de intolerancia hacia quienes profesan creencias religiosas distintas de las suyas, pero como el hecho en sí consiste en un delito contra las cosas, no sería penalmente grave, y ello permite que el gobierno medie entre ambos grupos, para obtener una cierta reparación del daño material que se ha causado, en el marco de un acuerdo entre ambas facciones para recomponer una convivencia pacífica y respetuosa de las leyes. Esa solución conciliadora sería muy preferible a una acción punitiva violenta por parte de las fuerzas de seguridad, y que podría originar una catástrofe similar a la que sufrió la tristemente famosa comunidad (de origen adventista, aunque muy radicalizada tras la visita a Jerusalén de su fundador, que parece ser que contrajo allí ese delirio que se conoce como el 'síndrome de la ciudad santa...') de David Koresh en Waco, Texas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1690 y FPH1691, 8 de agosto)

#### *iv. La metástasis de las autonomías comunitarias:*

Armando Ballinas Mayés, titular del Consejo Estatal de Seguridad, traza aquí una comparación muy pertinente entre los conflictos cheranense y naborita, así como un análisis del fracaso de la política de seguridad de la administración michoacana.

Son declaraciones muy desfavorables a la autonomía cheranense, que Ballinas condena como un estado de excepción. Para él la expulsión de facto de los partidos de esa comunidad, y la imposición del proceso de elección consuetudinario del actual Concejo, son atentados contra el estado de derecho que la federación mexicana nunca debió permitir. Su visión de este movimiento creciente de autodeterminación de comunidades indígenas (a las que obviamente se están sumando las 'no indígenas' de forma creciente) es que esas poblaciones están haciendo "lo que les pega la gana", y que el resultado es la "anarquía y el desorden." En efecto, está calificando muy peyorativamente lo que a todas luces es una especie de tendencia centrífuga que podría conllevar la propia desintegración del estado republicano, sustituido por

una especie de re-'feudalización'.

De hecho, y nos parece que muy lúcidamente, Ballinas advertía la misma tendencia de fondo en NJ, pero también en otros movimientos sociales ya propiamente urbanos, como el de las Casas del Estudiante o la CUL, la coordinadora de los rechazados por la UMSNH. Es más, si no se aplica rígidamente la ley y se impone la soberanía del estado en comunidades como Cherán, se producirá un claro efecto contagio, que hará que los otros estados conflictivos del sur, Chiapas, Guerrero y Oaxaca, sufran también una emergencia de movimientos locales que rechacen la legalidad republicana, afirmando sus propias tradiciones consuetudinarias. Es exactamente lo que está ocurriendo ahora mismo, en la que algunos partidarios de esos movimientos autonomistas denominan como la emergencia del 'cuarto poder'. Sin embargo Ballinas tampoco era totalmente partidario de intentar solucionar sin más casos como los de NJ por medio de la fuerza armada del estado, ya que era consciente de que para ello no existirían siquiera fuerzas del orden suficientes. Se imponía negociar la paz entre los sectores enfrentados, en este conflicto intracomunitario. Es un 'fanatismo espantoso' que levantaría la cabeza una y otra vez, y no sería posible reprimirlo con la mera acción de la policía.

Por otra parte, Armando Ballinas evidenciaba aquí una opinión muy desfavorable de esos comuneros cheranenses que primero habían vendido sus bosques, y luego intentaban impedir que se los explotara, porque eran 'suyos'. A los que incluso no se podía detener o controlar por medio de efectivos policiales, porque inmediatamente recurrían a la salvaje práctica de la toma de rehenes entre los uniformados, para imponer al estado la liberación de los suyos. Lo han hecho también los normalistas en el curso de sus luchas: un intercambio de rehenes con la policía, que alguien en un coloquio de 'Cambio en el debate' calificó de medieval, pero que a nosotros nos recuerda las prácticas de los galos en la época de César. Este recurso sistemático a la violencia, a la coacción al estado y a la mayoría de los ciudadanos, es un mal que viene arrastrándose desde hace mucho tiempo, y que sólo tiene para Ballinas una posible solución, y es que la sociedad civil organizada reclame la aplicación estricta de la ley a todos por igual, apoyando con firmeza a las instituciones.

En suma, este texto es una muestra más del característico modo de pensar de los juristas,

siempre encerrados dentro de los límites del 'deber ser', del derecho positivo, esa peculiar forma de pensamiento normativo, o ideológico. Es muy interesante que este señor no se pregunte por qué suceden estos hechos, cuál es la explicación sociocultural de este fenómeno, por qué ocurre justamente en los estados meridionales, en el 'Cinturón del Rosario', con más altos porcentajes de población indígena y comunidades campesinas más tradicionales. ¿Es que se les puede reprimir sin más, cuando a todas luces están resistiendo -como lo hicieron sus antepasados- las imposiciones de una cultura que no es la suya, como lo es la urbana e industrial, occidental o global? Sin olvidar que estamos asistiendo a la rápida extensión de estas formas de autonomismo insurgente, a otros estados, a los mismos alrededores de la gran capital mexicana, e incluso a zonas en las que las etnias originarias son minoría.

Tal parece que se está cumpliendo ya la profecía de un jefe andino alzado contra los virreyes, y ellos, los radicalmente Otros, o no-occidentales, han vuelto y son ya millones. Mal harían los responsables de las instituciones políticas mexicanas en enfrentarse a esta situación armados tan sólo de los conceptos propios de este tipo de discursos normativos y rígidamente eurocéntricos, porque ello podría conducir rápidamente al estado-nación a una situación de inviabilidad. Se impone, por el contrario comprender a fondo estas complejas relaciones interculturales, marcadas por la segregación socioétnica, la discriminación, la explotación, la desconfianza y la violencia... para reformularlas al modo de un nuevo y más inclusivo contrato social y multicultural, es decir, una auténtica refundación democrática de la República. Y que no es algo que se pueda solucionar con una o varias sesiones especiales del congreso, sino que habría de plasmarse en un largo proceso de negociación entre las formas distintas y a veces contrapuestas de expresión de la soberanía política, de pueblos y culturas que han estado enfrentadas y mal avenidas desde que comenzó el proceso de la colonización del continente por los europeos.

Por último, tenemos que recordar que el PAN ha presionado al muy debilitado gobierno faustista para que removieran de su cargo en materia de seguridad pública al señor Ballinas, justamente en estos últimos días del mes de enero de 2014.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1693, 9 de agosto)

*v. La discusión sobre los límites aceptables del autogobierno comunitario, y alegato contra la autonomía, en un medio derechista:*

Muy interesante artículo, aunque lamentablemente Mi Morelia no indica quién hay sido el autor. Se expone brevemente la controversia jurídica que se está dando en la práctica en La Ermita, pero seguramente también en cientos de comunidades de este mismo tipo, en toda la región mesoamericana.

La Constitución vigente en esta república ha tratado de integrar dentro del sistema moderno y del derecho positivo, a la vieja tradición consuetudinaria comunal. Y lo ha hecho reconociendo la validez de los regímenes de usos y costumbres, en su artículo segundo. El articulista afirma aquí que los constituyentes limitaron la validez de ese ámbito jurídico-político tradicional... ¡a las comunidades indígenas conformadas de manera homogénea! Es un craso, inmenso error, desde el punto de vista histórico y cultural. El artículo segundo de la constitución vigente, texto refundido tras su última modificación en 2013..., lo que declara es la unidad indivisible de la nación mexicana, una proclamación típica de todos los estados-nación, que se arrogan el derecho de definir esa gaseosa entidad que es la 'nación política' (como diferente de la cultura), incluso, como en este caso, arrojando graves problemas de contradicción con una realidad de base pluriétnica y profundamente plurinacional, por tanto.

P.ej., la definición de las comunidades indígenas como "aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentadas en un territorio, y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres...", es tan vaga y tan poco compatible con la realidad e interrelación y mutación constante de las culturas vivas, en la actualidad y a lo largo de toda la historia de la humanidad, que no puede sino dar lugar a muchos problemas, como los que se plantearán cada vez que se le niegue a alguna de ellas el carácter de comunidad propiamente dicha, con derecho al autogobierno de acuerdo con la tradición consuetudinaria. Porque las variantes que se presentan en la práctica, en la vida real comunal, son casi infinitas, y no existe fundamento alguno para afirmar cosas tales como que las comunidades campesinas mexicanas, aunque no sean en muchos casos entidades etnolingüísticas diferenciadas, no sean a su vez indígenas, en uno u otro grado de transculturación o de interrelación con otras culturas. Pero es que así han sido siempre, muchos miles de años antes de la colonización.

Eso en el preámbulo del artículo citado. Pero es que además el legislador o constituyente tenía plena conciencia de que se estaba abriendo aquí una sima jurídica enorme, y como para curarse en salud de previsibles problemas, dejó totalmente abierta la definición de comunidad con tradición jurídico-política consuetudinaria plenamente válida. Tan abierta la dejó, que reza así el último párrafo, del apartado IX, de este segundo artículo: "Sin perjuicio de los derechos aquí establecidos a favor de los indígenas, sus comunidades y pueblos, toda comunidad equiparable a aquéllos tendrá en lo conducente los mismos derechos tal y como lo establezca la ley." Es decir, que allí donde el estado se encuentre con esta realidad de facto, optará prudentemente por reconocerla...

Por supuesto, los naboritas, como todas las comunidades campesinas de la región, 'indígenas' o no, no sólo afirman que su comunidad tiene esos mismos derechos, sino también que los tales son inalienables e imprescriptibles. Y ello porque el derecho consuetudinario es, históricamente, la fuente misma de todo derecho: La norma 'CONSUETUDO [Consuetudo-Consuetudinis, costumbre] EST SERVANDA' (o también 'consuetudo pro lege servatur') es considerada como el primer o básico principio del derecho de gentes o internacional. Es indiscutible que el propio derecho positivo de los estados, deriva de las tradiciones jurídicas y políticas consuetudinarias, como ya reconocían Cicerón y los primeros teóricos del derecho, los romanos.

Así pues, y contrariamente a un prejuicio de tipo histórico muy extendido en nuestra región, los 'indígenas' (nosotros nos permitimos cuestionar que lo sea ningún grupo de pobladores de este continente) americanos no crearon el derecho consuetudinario, la tradición de los usos y costumbres. Que no es en absoluto un rasgo propio de las culturas originarias, salvo en la misma medida en que lo es de todas las culturas humanas en el planeta. La propia expresión latina -Consuetudo nominativo, consuetudinis genitivo- nos muestra que ésta es una imposición, e importación, del derecho romano que seguía vigente en los reinos europeos, como el castellano, el inglés, el francés, el holandés, etc. Es la base misma de toda la tradición jurídica europea, tanto anglosajona o germánica, como continental. Los pueblos indígenas simplemente organizaron su convivencia en base al mismo, de acuerdo con la fórmula que los castellanos

caracterizaban como 'Repúblicas de Indios'. Como también lo hicieron, y desde el momento mismo de la colonización, los recién llegados y sus descendientes, así como los sucesivos entrecruzamientos de las poblaciones que ocuparon Mesoamérica.

Creemos pues que los campesinos mexicanos -pero también muchos núcleos de población pluriétnicos de zonas urbanas de toda esta región-, están plenamente en lo cierto cuando invocan en su favor la tradición jurídico-política consuetudinaria. Simplemente aplican la misma lógica que la mayoría de las culturas y pueblos del mundo antiguo, mucho antes de que apareciera el primer estado-nación de corte moderno y europeo, sobre la faz del planeta. Y el modo tenaz, incluso ferocísimo, en que los naboritas defienden esa costumbre que era la ley de sus antepasados, sólo viene a confirmar una vez más la experiencia y la sabiduría de los comentaristas del derecho romano, que advertían a los modernos que "gravissimum est imperium consuetudinis." Muy grave o poderoso es, sin duda, y sobre todo es muy peligroso desafiarlo. Este orden jurídico-político tradicional constituye una fuerza cultural y política inmensa, que si bien ha sido borrada del mapa en muchos lugares de Europa Occidental, por los nuevos poderes burocratizados modernos... en América y en gran parte del mundo sigue conservando toda su vigencia, aunque ello le imponga chocar con esos agresivos poderes emergentes que son los estados-nación y los mercados de origen occidental.

Esta es la fundamentación, creemos que irreprochable, de la afirmación que hace el padre Felipe y otros clérigos e intelectuales naboritas, en el sentido de que su comunidad es una 'república' (como las del virreinato) y que su reglamento o normatividad interna ha de ser respetada por los estados como legalidad plenamente vigente. Incluso aunque lo niegue o prefiera no discutirlo, el mismo estado mexicano es perfectamente consciente de esto, y sabe que esas leyes autóctonas son un espacio de soberanía inviolable. Y que en caso de colisión de ellas con su ordenamiento positivo, lo que se impone no es nunca su abrogación por la fuerza, que sería catastrófica. Sino la negociación permanente entre ambas formas de soberanía, tal y como lo hacían los mismos romanos con todos los pueblos de Europa Occidental, hace más de dos mil años.

La controversia no es sólo teórica, como se puede observar en esta misma nota y en todo el

proceso de colisión entre la comuna naborita y el estado moderno. Juárez declara tajantemente: "Lo que se requiere es que el Gobierno aplique la ley, no que instale mesas de diálogo. Si está viendo que esta gente no entiende..." El líder disidente asume la perspectiva estatista, al afirmar que el régimen consuetudinario naborita no tiene validez, y que puesto que ha entrado en colisión con el resto del ordenamiento constitucional (porque ya hemos visto que en sentido estricto ha de considerársele parte del mismo), no hay nada que negociar con él, sino que la autonomía de la república rosarina debería ser aplastada por la fuerza del estado nación. Es un gravísimo error, tanto político, como jurídico y por supuesto humanitario, en el que afortunadamente no han incurrido los gobernantes michoacanos. Tal vez debido a la dilatadísima experiencia de negociación entre estos tipos de soberanías y de culturas, que constituye -ya desde los tiempos del virreinato- el núcleo central de la práctica del gobierno en nuestra región.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1823, 20 de agosto)

*vi. Discurso compasivo y paternalista, desacreditando a los 'necios' naboritas:*

Pese a que el título, 'Nueva Jerusalén: contra el laicismo', podría en principio hacernos esperar algo más interesante, o menos tópico, esta crónica insertada en el sitio o revista de pensamiento Vértigo Político, se limita a explicar brevemente la trayectoria del movimiento naborita, y la única apreciación que ofrece un tanto original es la afirmación de que esta es una zona de muy alta marginación sociocultural y de fuerte presencia del 'crimen organizado', observaciones sumamente superficiales, pero que combinadas ayudan a satanizar a estos movimientos de campesinos rebeldes y nacos, o necios, siempre desde la perspectiva de la cultura urbana y hegemónica en la región. Es decir, es un modo de reducirlos nuevamente a la nada, de negarles cualquier forma de agencia, de iniciativa y de capacidad de autoconciencia: de modo que, en los términos del más típico y tópico reduccionismo social y economicista de siempre... estas formas de rebeldía son sólo lamentables epifenómenos de su situación fundamental de exclusión socioeconómica y de marginación del México moderno, es decir, de la maravillosa cultura global occidental.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1891, 21 de agosto)

*vii. La izquierda moreliana, escandalizada por la resistencia naborita:*

Largo e importante editorial de Cambio, dedicado al conflicto en NJ. Denuncia que esta situación es una anomalía extrema, única en México, lo cual es absolutamente falso, por supuesto. Para el redactor de este texto, la resistencia del pueblo naborita significa todo un retroceso a los tiempos en que el poder político y el religioso estaban indisolublemente unidos, y esa forma de dominación ha acarreado aquí la sistemática vulneración de los derechos civiles establecidos en la constitución mexicana, a la libertad de creencia, de movimiento, de expresión, a la educación.

Como buen periódico de izquierdas, Cambio es profundamente laicista y reclama que se defienda la separación más estricta entre religión y sistema político. La responsabilidad auténtica de que la situación haya llegado a este punto, corresponde por igual a gobiernos tricolores y perredistas, los primeros por el 'rédito' electoral (en castellano popular de la región se conoce esto mismo a veces como 'sacar raja' partidista, en sentido ilegítimo, de una situación dada) y los segundos por debilidad. Los editorialistas rechazan el autoritarismo del líder religioso, sin duda refiriéndose implícitamente a Lara, y que ha impuesto a su comunidad prácticas intolerantes y segregacionistas, restrictivas de derechos para quienes discrepen de su dirección y de las creencias que proclama. No se le puede consentir que acapare el poder, sustrayéndoselo al pueblo, y por tanto hay que restablecer de inmediato la legalidad del estado democrático.

En definitiva, los editorialistas del periódico moreliano de izquierda moderada se sitúan justamente en la trinchera opuesta de los naboritas, y en general de los últimos integralistas católicos radicales mexicanos. Su línea ideológica es la de la necesaria firmeza con que el estado-nación ha de imponer su autoridad y dominio soberano sobre esta miriada de comunidades que se alzan en rebeldía contra el mismo, sobre todo cuando se atreven a hacerlo enarbolando las banderas del integralismo político-religioso de la tradición antiliberal, religionera y cristera, la del viejo movimiento antimoderno 'Religión y Fueros'. Es una orientación idéntica a la que encontramos magnífica -sintéticamente- expuesta en el terreno del humor gráfico, en la tira cómica del Quijote que apareció en esta misma edición del rotativo neovallisoletano.

En el caso de este documento, en su versión impresa, podemos observar la relevancia gráfica

que le han asignado los editores a este texto, con un recuadro, cuatro columnas y titular destacado. Lo que viene a indicar que los intelectuales influyentes (casi todos docentes) que publican este diario liberal (y que lo adquieren, sin duda para conservar copias de sus brillantes colaboraciones...), consideran verdaderamente a NJ una terrible amenaza para la autoridad del estado, y en realidad sí que lo es: es una afirmación de la soberanía absolutista de la comunidad local rural, en este caso estructurada en torno al ancestral sistema político-religioso que imperó en gran parte de esta región durante la conquista, y que muchos indígenas y campesinos siguen añorando desde entonces, como el orden con el que pueden identificarse plenamente, de acuerdo con sus patrones culturales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1915 y FPH1920, 21 de agosto)

*viii. La izquierda nacional, contra el 'blindaje paranoico' de los integralistas de huarache:*

Editorial muy relevante y hostil hacia NJ de la edición nacional de Jornada, y por tanto un pronunciamiento de la máxima importancia, para los editores e inspiradores de este gran diario de la izquierda. Comentario en el que se califica de 'paranoico' (de ese interesantísimo discurso de la burguesía intelectual mexicana, nos permitimos nosotros tomar el concepto de Comunidad Paranoica, por supuesto) el blindaje de estos movimientos y comunidades nativistas, se denuncia la complicidad de las autoridades con ellos, sin duda por su malvada inclinación neoliberal. Y se exige que se imponga de una vez la necesaria modernización o asimilación cultural forzada, a estos rebeldes nacos, tan desagradables. Nuestro comentario crítico ya se incluye en el apartado dedicado a la caracterización de NJ como un movimiento nativista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1967 y FPH2014, 21 de agosto)

*ix. Propaganda desfanatizadora del siglo XXI:*

Brevísimo enlace a un documento videográfico, pero que sucintamente acusa al 'fanatismo' (como en los días de Canaval) de paralizar la educación, con el enfrentamiento a golpes entre grupos religiosos, en una 'ranchería' de Turicato. Fanatismo y remotas aldeas campesinas o indígenas, esto es, comunidades tradicionales, una asociación muy eficaz. Expresión perfecta del México Bárbaro que tanto odian y temen las clases ilustradas de la cultura urbana en esta región.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2003, 21 de agosto)

*x. Ataque feroz desde Televisa:*

Feroz discurso de odio del autor, Javier Aranda, un opinador habitual de Televisa, contra 'la turba' y a su acción criminal en defensa de su religión, destruyendo la escuela pública. Pero que clama sobre todo contra la omisión de las autoridades de los tres niveles de gobierno: "¿Qué sigue? ¿La quema de casas de los que quieran ejercer su derecho a la educación laica provista por el estado? La indiferencia de las autoridades ante los asuntos públicos es uno de los grandes enemigos de la democracia y el principio de la barbarie. En política errores de omisión como los cometidos en Turicato Michoacán también son crímenes." Es un alegato antinaborita más, por parte de esta cadena mediática que se ha distinguido por su ferocidad en la guerra cultural contra los pobres integralistas de huarache.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2007, 21 de agosto)

*xi. ¡Muerte a los mochos! Violenta y tradicional retórica anticlerical, dirigida contra NJ:*

Un artículo de opinión repleto de calificativos denigratorios para con los naboritas, 'secta católica' que vulnera el artículo tercero constitucional, para imponer una educación que 'lave el cerebro de los niños con patrañas y mentiras relacionadas con la religión.' Su párrafo final es todo un llamamiento a los liberales de hoy, a combatir a estos últimos fanáticos cristeros: 'Seguramente el hombre que los lidera, el que se denomina a sí mismo "obispo" o "elegido de Dios", consciente está de que ya no quedan de esos hombres cuyo grito de guerra era "¡mochos al paredón!"; y a resultas de esto último combate a la única arma que existe en la actualidad para combatir a la Cruz: la educación.'

Es muy asombroso que el autor nos proponga en serio este objetivo de 'combatir a la Cruz'. Todo un programa de guerra cultural, es decir, el de la famosa desfanatización, muy propio de la guerra civil entre liberalismo e integralismo romanista mexicano. Es ésta una retórica llamativamente belicista, por parte de un intelectual de izquierdas que sin duda añora los tiempos de aquellos 'hombres de verdad' que derrotaron a los integralistas, los terribles Canaval, Calles, Múgica, etc. Posiblemente este sea el documento más cargado de insultos y descalificaciones hacia estos últimos cristeros, que hayamos observado hasta ahora. Un discurso que sólo puede ser considerado como 'hate speech', retórica del odio químicamente

pura. Y que en este caso no se contenta con atacar a los 'fanáticos', sino que la emprende con el propio cristianismo, y hasta con 'la religión' en general, como una ideología mentirosa, execrable, etc.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2042, 21 de agosto)

*xii. Propaganda moreliana contra los naboritas, y en defensa de la sagrada educación pública:*

Artículo de opinión repleto de tópicos, en ABC, periódico local moreliano (de factura gráfica humilde, pero muy digna, nos parece a nosotros), y que al igual que Cambio y otros, refleja muy bien el desprecio de la intelectualidad local por el movimiento. Este discurso tan estereotipado comienza por tronar contra el malvado 'fanatismo religioso' que hace víctimas de su insania a los niños, a los que niega su derecho a ser escolarizados. Lo cual es rigurosamente falso, por cierto, porque simplemente rechaza el modelo de escuela secular y estatista, como lo hacen también muchos pueblos de todo el mundo, y de muy diferentes adscripciones etnorreligiosas.

En lo que sí acierta la autora es que a estas alturas -¡del siglo XXI!-, el que exista un lugar como éste, en el que haya gente que asegura comunicarse con la Virgen, es verdaderamente un objeto de estudio para las ciencias sociales, o histórico-culturales. Ciertamente, es un muy digno tema de análisis. Como sobre todo lo es el que estos devotos resistan, manteniendo viva una cultura y una fe (concepción del mundo) de otra época, pese a la inmensa presión que se ejerce contra ellos, para forzarlos a asimilarse a la cultura dominante, urbana, industrial y secularizada, o desencantada. La joven autora insta al gobierno michoacano a hacer cumplir la ley, pero como todos los intelectuales, pide que ello se haga sin represión... Tal vez porque todo intelectual progresista que se precie se cuida muy mucho de mancharse las manos, ni siquiera retóricamente, con la sangre de estos nacos infelices, por más desagradables que puedan parecer en su necedad u obstinación antimoderna.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2072, 22 de agosto)

*xiii. Los naboritas, execrados como si fuesen chiítas:*

Artículo de opinión, originalmente aparecido en Arsenal, México y luego reproducido en un medio audiovisual michoacano, que expresa un grave lamento por el destino de los niños mexicanos marginados del proceso educativo, en un país donde se produce un abandono

escolar masivo y los chicos que llegan a la secundaria sufren gravísimos problemas en materia de lectoescritura en castellano, o carecen del más elemental nivel de comprensión o manejo de la matemática.

El colmo del problema se vive en un lugar como NJ, donde 'un ayatola local' (la comparación con el mundo de los ayatolás chiítas es poco pertinente, puesto que son los salafistas wahabitas los más acendrados enemigos de la escuela occidental, y además destila una clara islamofobia...), el obispo naborita tradicionalista de la 'secta Virgen del Rosario', se opone a la educación por ser ésta diabólica. Las autoridades se asustan y no son capaces de actuar, se dejan 'mangonear por un ayatola de quinta'.

Una muestra más de fanatismo, añade a continuación el autor, trazando una comparación intercultural muy interesante, como las que nos ofrecen los maestros normalistas que boicotean las pruebas Enlace, que traspasan sus puestos a sus hijos como si fuesen una propiedad privada. El reino del 'abuso por costumbre', y que ha sido siempre la verdadera ley imperante en el mundo rural y popular en toda la región. La conclusión del autor es que en este marco sociocultural, 'siempre pagan los niños', que ven una y otra vez vulnerado su derecho a la educación, y a los que espera un desolador futuro, sin más posibilidades que ser temporeros 'pizcando' (recolectando) fruta, trabajando en condiciones de sobreexplotación como obreros sin cualificar en la economía informal, o bien en las filas del narcotráfico, para 'vivir bien un año y luego morir'.

Es curioso sin embargo que el autor no haya reparado en otras similitudes llamativas entre las dos corrientes religiosas que compara inicialmente, y que también nos parecen muy significativas: los chiítas son un movimiento penitente, como el naborita, de tipo milenarista (en espera del Mahdi, del Imán oculto o de alguna encarnación humana de vírgenes o bienaventurados, que los lleve con éxito a la batalla final), que lucha contra un mundo impenitente y condenado. Y en ambos casos es muy significativo que el sistema de género que se encuentra en el corazón de ambos sistemas religiosos, sea extremadamente segregacionista, hasta el punto de incluso obligan a las mujeres a utilizar el mismo tipo de velo, el característico 'hiyab'.

Sin olvidar el principal aspecto que comparten: y es que tanto chiísmo como naborismo proceden de la matriz común abrahámica, y constituyen intentos de mantener vigente la antigua religión pública obligatoria de sus sociedades, como eje para la estructuración de la comunidad. Y lo que es más significativo, en ambos casos se trata de resistentes radicales a una supuesta traición sufrida por su movimiento, debido a las componendas o pactos de las tendencias mayoritarias de sus tradiciones, con el Otro Etnorreligioso. Pero más allá de tal o cual aspecto superficial que podamos señalar en este sentido, es evidente que ambas corrientes representarían una cierta orientación similar, revolucionaria o de resistencia, como se quiera, ante crisis socioculturales de sus respectivos mundos, aplastados siempre por una misma cultura rival, la occidental o global.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2076 y FPH2122, 22 de agosto)

xiv. Comparación de NJ con Chiapas, desde una perspectiva de izquierda:

Texto que para nosotros reviste una alta importancia etnohistórica, artículo de opinión originalmente publicado en Jornada, gran rotativo de la izquierda mexicana. Expresa una rotunda condena hacia la práctica negociadora de las autoridades que tratan de apaciguar los terribles conflictos interreligiosos en Michoacán y Chiapas: 'En ambas entidades las autoridades encargadas de aplicar las leyes contra los intolerantes se la pasan haciendo exhortos para que cesen las hostilidades y, en la práctica, favorecen a quienes intimidan y agreden a sus coterráneos que tienen una idea distinta de lo religioso.'

Este análisis es errado, creemos, sobre todo porque aunque en algunos casos puedan existir autoridades que favorecen a estos grupos (en Chiapas ya es evidente que los cristianos evangélicos dominan la escena pública), lo cierto es que si se intenta simplemente aplacar la violencia, ello implica no proceder de forma contundente contra autoridades comunitarias que practican la exclusión etnorreligiosa. Ello puede dar la impresión de que se las favorece, cuando sólo se está intentando evitar más sufrimiento humano. Como muy bien sabían en este caso FVF y su gobierno: una ocupación militar de la comunidad naborita sólo produciría un terrible baño de sangre.

El autor en cambio hace un análisis muy certero del proyecto tradicionalista, político-religioso, de Nabor. No acaba de identificarlo con claridad como lo que verdaderamente es, una especie de plasmación local del programa revolucionario integralista, que ha tenido una larga y agitada existencia en México. Simplemente se limita a constatar que el espacio construido por Nabor es el campo de acción de una soberanía que excluye a las propias autoridades del estado, e incluso a la misma ICAR, en la medida en que el fundador rechazó el *modus vivendi* o coexistencia del romanismo con el estado liberal moderno.

La lucha entre los dos sectores del naborismo ha quebrado la antigua cohesión de la comunidad, poniéndola al borde de la explosión violenta. El autor insiste en que los llamamientos a la tolerancia del gobierno michoacano constituyen de hecho una traición a los principios del estado laico y de derecho, un modo de hacerse el 'distráido' (expresión del gran pensador protestante mexicano recientemente desaparecido que fue Monsivais) ante las múltiples evidencias de conductas criminales por parte de la tiranía teocrática del sector mayoritario.

Es una conducta similar a la que abandona a su suerte a esas perseguidas y victimizadas comunidades indígenas chiapanecas de diversas adscripciones religiosas (acabamos de conocer un caso de persecución feroz contra un núcleo católico del Ejido Puebla, y éste desarrollado por evangélicos, a su vez antiguos perseguidos...), atacadas por el gobierno político-religioso tradicional de muchos de estos pueblos. El autor cita muy correctamente las informaciones que aportan las organizaciones internacionales de solidaridad evangélica, Open Doors o La Voz de los Mártires, que documentan las múltiples agresiones que los cristianos indígenas sufren tan sólo por su fe.

El autor también está totalmente errado al discrepar de los que niegan el componente 'puramente' religioso de estos conflictos inter o intracomunitarios. En efecto, para la ideología y la cultura imperante, la identidad etnorreligiosa es motivo no sólo de escándalo, sino de auténtico horror y repugnancia. Y para estos sectores de bienpensantes que quieren vivir en el mejor de los mundos posibles, de lo que se trata es de negar la mera realidad de este problema a toda costa, aun cuando los hechos muestran su centralidad. Como variante enormemente

relevante que es, del universal conflicto entre culturas humanas.

Lo que sí que cabe discutir es si la categoría de lo 'religioso' que se está usando es adecuada, o si es un constructo ideológico dictado por la cultura dominante, la urbana e industrial global. Desde la perspectiva de ésta, la religión es esa 'actividad privada', que se desarrolla en domicilios familiares o en capillas de una u otra confesión. En cambio, los sistemas de religión pública obligatoria, allí donde subsisten, serían aberraciones que transgreden el 'sentido común' (la ideología imperante en la cultura urbana occidental) y las leyes del estado liberal. Es un error inmenso desde una perspectiva histórico-cultural no etnocéntrica, sino global o planetaria: las religiones públicas obligatorias han sido las dominantes en la mayor parte de las culturas humanas, a lo largo de nuestra historia como especie. Mientras que la sociedad laica, en la que los sistemas religiosos se separan de la esfera pública, es una construcción de la cultura occidental muy reciente, aunque se la presente a menudo como un patrón racional, indiscutible, casi 'natural'.

De modo que los intolerantes que mantienen a sangre y fuego la cohesión heteronómica de sus identidades colectivas etnorreligiosas, son en realidad mayoría, la vía tradicional. No una aberración en absoluto, ni una conducta criminal a reprimir por los estados. Coincidimos completamente, sin embargo, en nuestro derecho como ciudadanos a imponer (lo decimos así, deliberadamente, porque es lo que creemos) la libertad de conciencia por la fuerza de las armas a todos los que la rechazan, a todos los grupos que la vulneran. La lista de los tales podría ser enorme, pero en cuanto al mundo moderno, nosotros vamos a recordar tan sólo al nacional-catolicismo franquista, una dictadura religiosa extremadamente violenta, y que sólo renunció a perseguir abiertamente a los disidentes religiosos españoles, tan sólo por imposición de su gran aliado o patrón estratégico, los EuA.

Creemos que hay que ser conscientes de que el único modo de armonizar las dos tendencias encontradas es, necesariamente, por medio del diálogo, de la negociación respetuosa, especialmente basada en ese principio básico de las mayores tradiciones religiosas del mundo, que es la Regla Aúrea: no trates a los demás, como no quisieras ser tratado tú mismo, etc. Y que Hans Küng, T. Gyatso y otros, han considerado como el fundamento imprescindible de una

ética mundial o transcultural. Tal y como lo ha entendido el gobierno michoacano y muchos otros en zonas altamente conflictivas en este sentido en todo el mundo, p.ej., en Eurasia, África y este mismo continente.

Es decir, que no habría caminos para la tolerancia y la paz, sino que éstas son el camino que hemos de recorrer, forzosamente, para afrontar este tipo de conflictos interreligiosos, los más violentos y peligrosos de toda la historia de la humanidad, en todo el mundo. Es algo que no siempre ha comprendido la izquierda más 'progresista', y en realidad de orientación dogmática y autoritaria -como buena parte de la intelectualidad citadina y más europeizada de este país-, especialmente en México. Buena muestra de ello es el llamamiento que realizaba en este texto el autor a la imposición del derecho liberal a sangre y fuego a las culturas que lo rechazan, para conservar sus tradiciones, y que nosotros creemos que es una receta segura para el desastre. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2096 y FPH2113, 22 de agosto)

*xv. Encuesta sobre los naboritas, en Mi Morelia:*

De un modo un tanto elemental y carente de rigor, 'Mi Morelia', medio audiovisual michoacano (con un marcado sesgo ideológico pro ICAR y favorable hacia la derecha de corrientes como 'Mexicanos Primero') hacía una pequeña encuesta informal entre ciudadanas y ciudadanos de la capital sobre el conflicto de La Ermita, y las opiniones recabadas no pasaban de observaciones muy superficiales, que sirven sólo para mostrar hasta qué punto les parecía incomprensible la situación a los más jóvenes habitantes de la conurbación moreliana.

Las declaraciones más interesantes y ajenas al fenómeno correspondían a dos jóvenes muchachas, estudiantes de preparatoria. Miriam Sánchez manifestaba: "O sea, se inventan cada cosa para manipular a las personas, incluso vi en las noticias que se agarran a golpes y no tiene por qué existir eso, donde los religiosos se metan con la educación." Otra joven preparatoriana, Karen Sánchez, nos dejaba esta perla: "Se siente feo saber que hay gente que sí le interesan todas esas cosas [la religión], pero hay gente a la que no y nada más se la pasan ahí haciendo relajo y todo eso."

Por supuesto, el enorme distanciamiento con que contemplan estas jovencitas del medio

urbano a un fenómeno tan exótico como el de la NJ, es una muestra muy completa de lo que significa la secularización de la sociedad a gran escala, con la expulsión de todas las prácticas y creencias de origen religioso hacia un remoto pasado o a una especie de limbo, desconocido para la mayor parte de la población. Es justamente el tipo de situación que trataban de evitar Nabor y sus seguidores, rechazando la educación oficial de esta sociedad urbana mexicana, y restituyendo a la existencia humana en su totalidad su carácter sagrado, con esa utopía político-religiosa que en este momento estaba siendo sometida a un cerco feroz, por parte de sus enemigos modernizadores.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2120, 22 de agosto)

*xvi. Visiones urbanas, modernas y despectivas:*

Nota publicada en un medio audiovisual y muy urbano, Sopitas, que supuestamente resume o explica ese fenómeno tan exótico que es el conflicto entre los naboritas tradicionalistas y la educación pública. Siempre en términos muy peyorativos para estos supuestos fanáticos, tan extravagantes que se gobiernan de acuerdo con un código religioso, que queman las escuelas por ser su enseñanza diabólica, y que obligan a velar completamente el cuerpo femenino. Indirecta, pero claramente, la publicación aprueba el uso de la fuerza para imponer la laicidad de la religión, como exigen las autoridades del vecino Turicato.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2158, 22 de agosto)

*xvii. La penetrante visión de Arturo Ripstein:*

Una interesante lectura del 'Evangelio de las Maravillas' de los Ripstein, la que se nos presenta en FPH2745 (26 de agosto), que nos sugiere muchas reflexiones. En primer lugar debemos reconocer que también para nosotros la película del genial realizador mexicano ha resistido muy bien el paso del tiempo, demostrando además que sus creadores habían comprendido perfectamente la naturaleza del movimiento, aunque lo trataran de modo no documental, sino como una metáfora narrativa. Como el crítico y espectador señala, es ésta una 'pequeña nación de creyentes', a la que, '...por corrección política, algunos evitaban llamarlos fanáticos...' Un movimiento anómalo, que se aparta de la religiosidad convencional, y que puede ser en cualquier momento reprimido por resistirse a 'la invasión exterior', vía escuelas públicas.

La fábula que crearon Ripstein y Paz Alicia estaba relativamente basada en la actuación de la profetisa Arcadia Bautista-María de Jesús, una adolescente con la que llega el escándalo, y la tragedia para la comunidad milenarista, con lo que aparentemente se estarían cumpliendo en ella las profecías que la han inspirado. La caricatura que ellos trazaban de la vida comunitaria naborita podía parecer exagerada, pero acertaba en lo esencial, como explica el autor de la nota. Incluso al observar que el vestuario y modo de vida de los habitantes de la Ermita trata de constituir una interpretación permanente de las clásicas representaciones de la pasión, de Semana Santa o de autos sacramentales. Lo cierto es que Nabor fue ante todo un genial organizador de ese tipo de espectáculos populares, por los que sentía una pasión tan grande, como el personaje ripsteiniano de Papá Basilio (Francisco Rabal) por los viejos peplum.

El autor sin embargo le reprocha a Ripstein el esquematismo del guión, e incluso su maniqueísmo extremo, que contrastaría con la plástica exquisita que se refleja en la composición de cada escena. Nosotros nos permitimos discrepar, porque también el guión de la obra nos parece extraordinariamente inspirado, tanto como su realización o las notabilísimas interpretaciones de los actores. Es cierto que Ripstein y su compañera (con una perspectiva muy individualista y por tanto occidental o urbana, ajena a la verdadera cultura naborita, y campesina en general) se centraban en los problemas del deseo de cada uno de los protagonistas, que tratan de realizar chocando con la realidad, y no tanto en el fenómeno colectivo. Pero el autor de la nota acierta de lleno cuando afirma que '...la película recuerda cómo algunos tienen necesidad de profesar su fe en el aislamiento...' En efecto, esa es la fuerza de la determinación mística naborita: la de retirarse de la cultura imperante, para recrear su subjetividad alucinada y espiritualista en libertad.

Curiosamente, con la misma fecha de edición, nos encontramos con otra nota que nos aporta una lectura crítica de esta misma obra, en el documento FPH2750 (26 de agosto) de nuestra compilación hemerográfica. Es ésta una reflexión interesante, siempre sugerida por la imponente obra de Ripstein, sobre la lucha entre liberalismo e integralismo mexicanos. El espectador en cuestión evoca este relato cinematográfico, recordado ahora con más fuerza tras la destrucción de las escuelas y con el nuevo furor mediático sobre NJ. Menciona el autor a Mora y la lucha temprana y larga del liberalismo revolucionario mexicano, por eliminar el control

clerical de la educación, a la que considera incluso como un derecho humano de primera generación, o derecho civil básico. Lo que es rigurosamente falso, por supuesto.

Para quien escribe la nota, la destrucción de las escuelas de NJ, ese nuevo auto de fe, es una afrenta completa al modelo de sociedad dominante, al menos ideológicamente, en México: '...La sociedad mexicana debemos ver esto como un símbolo, un reto, pues significa un claro grito y afrenta contra el ideal de sociedad democrática, ilustrada, científica, en pocas palabras occidental [¡¡sic!!], a la que aspiramos como país y cuya piedra angular es precisamente la escuela. Hasta hoy, ninguna autoridad se ha pronunciado o generado cualquier acto de desagravio...'

Bello y esclarecedor discurso ideológico: si para los neoeuropeos o criollos mexicanos su ideal es la sociedad europea occidental quintaesenciada (Francia, Alemania, Italia, España...), en cambio la rebelión de los chinacos, los integralistas con huaraches, es justamente lo contrario, va en la dirección absolutamente opuesta: el narcisismo del pueblo campesino e indígena que se aferra a su cultura, a su sagrada costumbre. Y que en ese mundo europeizado recreado en la región por los estratos socioétnicos dominantes, no encuentra nada, sino aculturación, despersonalización, desolación. Reparemos en un detalle: gran parte del culto naborita es un acto de expiación colectiva o desagravio permanente a las diosas y dioses a los que se ha ofendido con el desencantamiento del mundo por la modernidad industrial y urbana.

Lamentablemente, los del otro bando no son capaces de borrar simbólica, mágica o espiritualmente, una afrenta como la del auto de fe de las escuelas, con sus propias ceremonias de desagravio o expiación, que restauren en toda su pureza el culto ilustrado de la Razón... porque simplemente éste ha desaparecido por completo como fenómeno de masas, salvo entre minorías muy conscientes como los 'liberales' o francmasones, por supuesto. De la época de la gran guerra cultural contra el oscurantismo subsisten tan sólo algunos símbolos aislados, monumentos como el obelisco cananeo a Cárdenas, cuyo significado esotérico se escapa completamente a los miles de personas que pasan junto a él cada minuto, especialmente cuanto más denso es el tráfico rodado. Los deístas y cristianos reformistas que hicieron la revolución liberal, no eran impíos (la condena del ateísmo por Robespierre era muy

significativa), y es su propio tipo de espiritualidad, la de los adoradores de la Luz... la que, muy lamentablemente, se ha desvanecido en la sociedad de producción y consumo de masas. No es extraño que los integralistas de huarache no quieran que le ocurra lo mismo a su propio mundo encantado, aunque esto nos parece que es ya inevitable, posiblemente en tan solo una generación.

Por supuesto, el mismo autor tiene que reconocer que a los naboritas, guste o no a quien sea, les ampara el que están ejerciendo uno de los DDHH más fundamentales o básicos, el de la libertad de conciencia o de creencia. Y que es mucho más importante que el supuesto derecho a la educación, porque por supuesto, no existe tal cosa como un 'derecho a la educación pública y laica', eso es sólo un rasgo muy idiosincrático del liberalismo mexicano. Y que no toma forma hasta el movimiento de la 'educación socialista'. Y que este país está todavía tratando de dismantelar, porque se convirtió finalmente en una farsa corporativista, y al final en una inmensa rémora para el desarrollo sociocultural de los de abajo, paradójicamente los mismos a los que se suponía que iba a liberar.

Los naboritas se han atrincherado en el ámbito de las libertades básicas, y de ahí no pueden ser expulsados, puesto que nadie cuenta con argumentos decisivos para ello, algo imposible en nuestra época de profundo relativismo moral y cultural, ¡afortunadamente! Por eso mismo el estado-nación, esa maqueta de 'sociedad occidental' que el autor cree que debe ser el ideal y meta de todos nuestros esfuerzos... no es tampoco el asumido por cientos de comunidades indígenas y rurales que se aferran a sus propios patrones culturales, tal y como lo hacen los naboritas, y que, inconscientemente, están con ello defendiendo un nuevo concepto de democracia, mucho más inclusiva que la que construyó con guillotinas o pelotones de ejecución (como el de los federales que fusilaron a los mártires cristeros de El Callejón) el ingenuo dogmatismo ilustrado, en el que creían Marat, Calles o Canaval.

Por eso en su párrafo final, el autor, como muchos otros propagandistas liberales que elaboran discurso contra la NJ, se queda claramente perplejo. Tras haber considerado las distintas facetas del problema, no sabe ya si pedir que se reprima a los integralistas de huarache a sangre y fuego... O si reconocer su derecho a construir el sistema educativo y la sociedad que

ellos mismos decidan (la autonomía o autogestión comunitaria, ese gran problema, o quizás la única solución posible para regular las relaciones interculturales en este complejísimo país) o qué plantear. Porque lo que no se tiene en pie es su propio ideal eurocéntrico y neocolonial de sociedad, dado que en la práctica lo que ha producido no es propiamente una comunidad humana... sino un 'mall', un interminable y aburridísimo centro comercial o tienda departamental, o concentración de ellas.

Ya no existen, no pueden existir, ni en México ni en la misma Francia (conmocionada ahora por la cruzada de los integristas católicos y de los identitarios de extrema derecha)..., aquellos gobiernos republicanos jacobinos que creían estar en posesión de la representación 'verdadera' de la realidad: '...el gobierno en su integridad deberá actuar ciertamente de forma prudente, pero con todo el poder que está respaldado justamente en la razón [¡¡¡sic!!!], y como tal debe ser esgrimido cuando la razón es ofuscada por algo tan absurdo como un fundamentalismo [sic] religioso.' Si ese dogmatismo 'racional' volviera, lo haría mostrando a las claras el rostro que oculta bajo una espesa capa de maquillaje ideológico: el de un etnicismo identitario feroz, como el que está barriendo Europa Occidental ahora mismo, un supremacismo del Herrenvolk, de la dictadura étnica colonial. No existe un camino de regreso hacia los sueños quiméricos de los ilustrados del siglo XVIII, sino tan sólo hacer justamente eso que no comprende el autor, y que es la línea de conducta de los gobiernos mexicanos frente a estos fenómenos: esperar, aprender, dialogar.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2745 y FPH2750, 26 de agosto)

### *xviii. Michoacán, la tierra del Fin del Mundo:*

Artículo de opinión de un intelectual michoacano, Rubio García, que al menos tiene el buen criterio de citar al gran Voltaire, el verdadero apóstol ilustrado de la tolerancia, y que lamentablemente no parece haber influido tanto como hubiéramos deseado, en la recepción del liberalismo en México. Como su firma incluye la mención al título de 'licenciado', vamos a suponer que se trata de un abogado en ejercicio, lo que también explicaría la gran atención que presta al devenir político del territorio.

Es un análisis catastrofista, que muestra a nuestro estado como víctima de una crisis terminal (y

sin embargo se publicó un año antes del enfrentamiento entre autodefensas y templarios en Tierra Caliente...), que sólo se habría agravado por la incompetencia del gabinete faustista. Lamentablemente para los miembros de la elite intelectual y burocrática regional, el conflicto interno de La Ermita había ya convertido además a Michoacán en centro de la atención mediática internacional. Este movimiento no está compuesto sino por 'un grupo de vividores', que manipulan la ignorancia fanática de esa comunidad rural, a la que mantienen esclavizada a sus 'caprichos y ocurrencias', so capa de devoción religiosa. Están tan sometidos a ese poder ilegítimo, que para poder salir de NJ los pobladores tienen que pedir permiso (muy cierto), informando a sus amos de a dónde se dirigen, cuánto tiempo estarán fuera y qué es lo que van a hacer. Lo que no sabe el licenciado es que ese control es muy típico de todas las comunidades rurales basadas en el modelo jurídico consuetudinario, al que parece ignorar por completo, pese a ser un abogado, y al arraigo enorme de ese sistema legal y político en toda esta región.

Como abogado que suponemos que es, el autor de la nota sí tiene una sensibilidad indudable para detectar las violaciones a los DDHH, y especialmente de los niños, y que diagnostica en este caso, muy acertadamente, como flagrantes violaciones de la convención de los derechos del niño, de las Naciones Unidas, que México ha suscrito y se ha comprometido a respetar, como parte de su ordenamiento interno. Se escandaliza pues el autor de la explotación económica inmisericorde de los niños en esta zona de monocultivo azucarero, típicamente agroexportador y colonial. Sin reparar en que ése es también un patrón cultural común, en todo el mundo de la comunidad rural e indígena mexicana.

De hecho, el niño y la infancia son un constructo ideológico (como cualquier otro concepto), y muy reciente: la segregación de los niños como seres a proteger, etc., es una creación sumamente tardía de la cultura industrial occidental, que en otro tiempo también explotaba sistemáticamente esta fuerza de trabajo infantil, como la de las mujeres, etc., y como atestiguaron testigos tan ilustres como el mismo Dickens... Son los problemas del pensamiento normativo, que desde las alturas ideológicas de un supuesto 'deber ser', pasa completamente por alto la necesidad de hacer un análisis concreto de la realidad histórico-cultural de las comunidades humanas y de su evolución. Es la gran diferencia que existe entre producción

ideológica, el principal cometido de los 'intelectuales' como el mismo autor, y la ciencia social.  
(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2835, 27 de agosto)

*xix. Fanáticos Vs Duros:*

Artículo de opinión de Patiño Pozas en Quadratín, cuyo título parece un préstamo tomado del vocabulario del maravilloso espectáculo que es la lucha libre (wrestling) de este país. En este texto se afirma que el enconamiento en la lucha por la escuela pública en el interior de La Ermita, es una consecuencia de la nueva política asumida por CNTE frente al gobierno de FVF, que le ha retirado gran parte de la influencia que ejercieron en el pasado, hasta el punto de que la organización magisterial 'democrática' manipulaba la organización interna de la SEE de acuerdo con sus conveniencias particulares. Por tanto esta ala izquierda del corporativismo docente habría decidido presionar al gabinete faustista agitando conflictos sociales latentes, como es el caso de la propia Ermita.

Curiosamente, este autor es uno de los pocos que nos ofrece un análisis casi riguroso en su descripción de la evolución del fenómeno. En primer lugar, la aparición de la comunidad se habría debido a una escisión interna en la ICAR, 'que fue incapaz de canalizar las disidencias internas...' Esta afirmación tan sencilla, incluso se podría decir que una observación elemental o de sentido común, es casi imposible de encontrar en el conjunto de la documentación periodística que hemos examinado. Efectivamente, es la muy lamentable gestión de su debate interno, en el interior de la iglesia romanista, lo que produjo la aparición de esta comunidad como movimiento de rebelión contra su jerarquía. Y frente a algo tan evidente, nos sorprende encontrarnos una y otra vez intentos propagandísticos de los dirigentes del romanismo, tratando de 'deslindarse' del movimiento naborita, como si su tradición religiosa no hubiese tenido arte ni parte, no sólo en su aparición, sino de modo muy notorio, en la implantación durante siglos en toda esta región, de esas formas populares de catolicismo -la mariolatría, el culto a las imágenes, etc.- que en NJ han alcanzado un verdadero paroxismo, hasta el punto de que algún naborita especialmente fervoroso, como el padre Luis, considera a esta corriente incluso como una 'nueva religión'.

A continuación afirma el autor que el movimiento se convirtió en una forma de 'auto-gobierno',

que desconoció la constitución y los poderes civiles. Es decir, que el escritor observa y registra el hecho como algo meramente sorprendente, y que no es capaz de analizar en profundidad, tal vez por su escasa familiaridad con los movimientos autonomistas comunitarios radicales, tan arraigados entre indígenas y campesinos de la región. El resultado es una 'ínsula de "poder celestial" [es decir, una autonomía comunitaria radical y segregacionista, en este caso derivando hacia la teocracia], que fue protegida tanto por el PRI como por el PRD, que por distintos intereses partidistas toleraron 'los usos y costumbres de los fanáticos de la Nueva Jerusalén.' Como movimiento religioso radicalizado, pero también en tanto que comunidad autocrática y radicalmente segregada del resto de la sociedad, que trata de mantenerse 'pura y aislada', se comprende la reacción violenta que ha tenido contra la introducción de la enseñanza secular.

En cualquier caso, para el autor lo que se produce aquí es un choque entre los 'fanáticos religiosos que luchan por conservar su poder absolutista', de una parte... con el magisterio 'democrático', 'los duros', que están tratando de desgastar al gobierno de FVF, como represalia por la pérdida de su anterior influencia en la administración regional o estatal, bajo los gobiernos perredistas. El autor se duele de que los 'medios nacionales' hayan reflejado ampliamente, durante toda la semana anterior, el atraso y la ignorancia de esa comunidad. Como buen intelectual provinciano, pueblerino o muy mexicano-céntrico, quien ha escrito esta nota no siente el menor interés por saber que son cientos e incluso miles de medios informativos en todo el mundo, los que se han ocupado de este conflicto. Y por último hace votos por que se de una solución definitiva a la problemática, por medio de la aplicación 'irrestringida' de la ley, es decir, a través de la represión pura y dura de la comunidad rebelde y de este movimiento religioso. Una vez más tenemos aquí una excelente muestra de la extraña derivación autoritaria, estatista o 'prusiana', que adoptó la ideología liberal en México, en uno más de sus exponentes actuales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2847, 27 de agosto)

*xx. Aquiles Gaytán pone en duda las bondades de la cultura moderna:*

Artículo muy interesante, posiblemente redactado por el mismo Aquiles Gaytán que fue tesorero de la UMSNH, y que en su condición de tal sufrió feroces campañas de descrédito por parte de

la CUL y otras fuerzas de izquierda, como relata Luis Sánchez Amaro en su muy estimable análisis y memoria personal, de ese movimiento estudiantil, 'Universidad y Cambio', p 99. Su texto comienza citando a Vargas Llosa y su famosa novela, y se desarrolla como un alegato en favor de la tolerancia de NJ, lo que hace a este documento excepcional. Aunque una defensa de la tolerancia muy matizada o relativa, porque éste es un fenómeno al que Gaitán (sin duda él mismo también alineado ideológicamente con la izquierda laicista o atea) considera como un mal sueño, una pesadilla, por lo menos comparable a los Templarios o la Familia Michoacana.

El moderno Aquiles caracteriza al movimiento como una 'secta' retardataria y antimodernización, una especie de delirio de un loco, Nabor, fanático del rezo del rosario, y que se construyó su propio fenómeno de aparicionismo mariano. Este gran milagro le permitió crear esa especie de comuna, que el autor afirma que carece de organización social en absoluto: no es sino un movimiento dedicado en exclusiva al rezo rosarino, que ha desarrollado su propia doctrina sobre el asunto, y ha acabado creando su propio sistema educativo para perpetuarse a sí mismo, como lo hacen todos los movimientos religiosos del mundo. El autor traza un paralelismo con el movimiento de Canudos, novelado por V. Llosa. Entre el que creemos que existen de hecho muchos paralelismos con NJ, comenzando por su realidad básica común, que es la de ser movimientos integralistas y milenaristas campesinos, que resisten a la imposición de la cultura urbana. A continuación, y sin haber profundizado en la anterior y prometedora línea de análisis, el autor profiere los típicos tópicos periodísticos y populares sobre el supuestamente lamentable estado de la educación pública, deteriorada sobre todo por el porrismo sindicalista.

Frente a esta degradación, avanza en todos los frentes la educación controlada por la ICAR, con todo tipo de centros e incluso universidades, compitiendo con mucha ventaja por el favor de las elites de la región. Su intuición es que los naboritas conseguirán imponer su modelo educativo en la comunidad, y los disidentes lo mejor que pueden hacer es largarse de ahí, porque en ese mundo lo que impera es la barbarie religiosa. Una visión muy pesimista, pero posiblemente también mucho más realista que las visiones de un futuro puramente laico y secular, que nos prometen los ideólogos de esta cultura dominante, y que los hechos se encargan de desmentir de continuo en casi todo el mundo, esto es, fuera de Europa Occidental.

Finalmente arriba a una reflexión muy sensata, afirmando que los niños de la NJ son iguales que los de cualquier otra parte, creen las mismas fantasías, con pocas diferencias y pasan esos años jugando y disfrutando. ¿Acaso es tan maravillosa la sociedad urbana, tan enormemente superior a la comuna de los naboritas? '¿Cuál es la diferencia? Dejemos a la Nueva Jerusalén en la construcción de su utopía como una simple reserva territorial de un grupo humano que busca en lo divino su felicidad.' NJ en realidad no es ni mejor ni peor que las muchas tradiciones religiosas y espirituales de la humanidad, incluido el ateísmo, que es también una postura religiosa específica, aunque de tipo negativo o nihilista. Dejen pues a Martín de Tours tranquilo, en su rechazo de las escuelas del gobierno, puesto que lo que nadie necesita es una nueva guerra del fin del mundo y el exterminio de un montón de mártires, como sucedió en Canudos. En definitiva, y sin simpatizar en absoluto con los naboritas, el texto del señor Gaytán nos parece a nosotros simplemente admirable, una muestra, estas sí, del mejor liberalismo, en el sentido más volteriano de la expresión.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2888, 28 de agosto)

*xxi. Homilía en defensa de la educación laica:*

Editorial de Cambio que vuelve a reiterar la línea progresista o izquierdista del periódico moreliano, exigiendo a las autoridades que no toleren ni por un momento más la rebeldía del movimiento naborita, en su rechazo de la escuela laica y pública, seña de identidad de la república mexicana. El ilustre periodista de izquierdas parece que no sospecha siquiera que en realidad, y con las propias leyes mexicanas en la mano, la educación laica o secular no es obligatoria en absoluto para los ciudadanos, especialmente para los que la rechazan por motivos de conciencia, como es el caso de los naboritas. Al mismo tiempo advierte el editorialista que los 'fanáticos' e 'intolerantes' religiosos sólo esperan la oportunidad de convertirse en mártires de su fe, como los antiguos cristeros de este mismo territorio, y por ello las autoridades republicanas no deben seguirles el juego y caer en sus provocaciones. Se necesita prudencia y al mismo tiempo utilizar todo el margen de maniobra de las instituciones, para acabar con ese estado de excepción, porque todos en este país deben obedecer por igual lo que dictan la constitución y las leyes. En suma, un discurso que vuelve a ejercitar el discurso de odio liberal y progresista sobre los rebeldes integralistas, como en los viejos días de la Cristiada.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2889, 28 de agosto)

*xxii. Comparación con los tiempos de la Cristiada y de Calles:*

Columna de opinión, creemos que de alto valor etnohistórico, y de la autoría de un intelectual de izquierdas, y ardiente defensor de la herencia de la escuela laica republicana, impuesta por la guerra civil contra los integralistas católicos. El autor cita con aprobación abierta un texto de Rubén Díaz López (publicado en Crisol Plural, publicación importante de Aguas Calientes), 'Fundamentalismos y Educación' y comparte su indignación por la acción de los 'extremistas'.

No cita con tanta aprobación el pronunciamiento contra los cismáticos de la CEM, de la ICAR, porque el autor sospecha, o incluso da por cierto, que la jerarquía de la iglesia romanista se mantiene a la espera de que se reprima al movimiento, para luego denunciar como 'represor' al gobierno... Es una suposición muy aventurada, o incluso una forma un tanto extrema de sospechosismo o pensamiento conspiranoico, nos parece. Incluso un argumento muy propio de la época, ya algo lejana, de la larga guerra civil entre liberales e integralistas.

A continuación denuncia la pasividad de su 'amigo', FVF, así como de Calderón, a quien no le interesa reprimir a sus paisanos cuando se despide ya de los Pinos. Tampoco se muestran mínimamente firmes las secretarías de educación ni siquiera la comisión nacional de defensa de los DDHH: 'Al parecer nadie quiere poner orden porque hacerlo representaría una confrontación de carácter religioso y en este país, ninguna autoridad quiere parecerse a don Plutarco Elías Calles.' Este problema puede ser un primer test para el recién elegido presidente Peña Nieto, pero el autor sospecha que el presidente, que se ha declarado ya abiertamente 'conservador', no va a enfrentarse a estas mayorías religiosas que intentan imponer las leyes de Dios sobre las republicanas. Es decir, que este conflicto se ha enmarcado muy oportunamente dentro de la discusión de la reforma del 24 constitucional (cuando escribimos estas líneas son ya 17 los estados que han aprobado la propuesta), con lo cual ha comenzado de hecho 'la desintegración de la Educación Laica en México'.

En parte es muy cierto lo que observa, pero tal vez por su extremismo ideológico, el autor no repara en que lo que se está produciendo es una muy ligera reformulación del laicismo, no su

abandono en absoluto. El autor dice inspirarse en cristianos reformistas como Mora (que simpatizaba con las ideas evangélicas, en el mismo momento de su introducción abierta en el país), a quien cita en vano, convirtiéndolos en realidad en adalides de una postura simple y dogmáticamente antirreligiosa, afirmando de estos liberales revolucionarios que 'se oponían al fanatismo o milagrerismo sincrético [esto es, a la religión popular o folk] que hoy se practica en la Nueva Jerusalén, un resabio del México del siglo XIX y XX, y que algunas iglesias pretenden traer de regreso a nuestra patria en pleno siglo XXI, exigiendo a los débiles gobiernos actuales su "derecho" de enseñar "su doctrina", es decir, "su verdad" a los estudiantes [de] todas las escuelas públicas."

El autor confunde pues varios planos: es cierto que, con la excepción tal vez del Nigromante y algún otro, los liberales sentían más simpatía por el cristianismo reformista o ilustrado, bien en sus variantes del protestantismo o incluso el catolicismo liberal, como sobre todo del 'deísmo' masónico, también una forma de espiritualidad de origen cristiano, y muy similar a la de los universalistas. Por eso favorecían la difusión de la Biblia en castellano, mientras que se mostraban altamente hostiles hacia la religiosidad popular de campesinos e indígenas. Pero incluso esta actitud es la más común también entre los romanistas, que contemplan con horror el 'sincretismo' de los nacos, los bailes en las iglesias, el milagrerismo, la dulía, etc.

De ahí el autor pasa a descartar en cualquier caso la enseñanza por las iglesias o movimientos religiosos de una u otra tradición, de los propios contenidos de su fe, lo que es contrario al respeto a la libertad religiosa. Incluso la presencia de diversas confesiones y tradiciones en la educación pública, puede ser también regulada y establecida de modo que no atente contra la laicidad fundamental de la misma, dando las mismas oportunidades a todas las corrientes religiosas, etc. Eso no puede ser considerado en absoluto como contrario a los DDHH, salvo que se interprete a éstos, muy abusivamente, en clave también estrictamente antirreligiosa, y nos tememos que esa misma es una postura característica de algunas corrientes de pensamiento laicistas o ateas, profundamente nihilistas, en apariencia, pero a fuer de defender ellas mismas una especie de dogma metafísico, y de modo feroz. Al contrario, cabe devolverle la pregunta final de su propio texto al autor, planteando que si sigue manteniéndose una regulación excesivamente restrictiva, sofocante incluso, de la presencia en la escena pública de

los movimientos religiosos, ¿no constituye ello una violación flagrante de la Declaración Universal de los DDHH?

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2930 y FPH2955, 28 de agosto)

*xxiii. El fanatismo religioso comparado con el de hooligans y trolls, en las redes sociales de Internet:*

Comentario de un analista de la blogosfera, que observa que NJ se había convertido en un trending topic, tópico de moda, muy citado en muchísimos blogs o bitácoras, esos órganos de periodismo ciudadano o autoedición de opiniones. Casi siempre como materia de bromas, pero también de análisis políticos. Es una constatación más de la enorme relevancia que había adquirido la Ermita en la esfera mediática nacional y global. El autor afirma que otras personas le han pedido que aporte su opinión sobre el asunto, y en este texto resume lo poco o mucho que conoce sobre el fenómeno y finalmente extrae conclusiones políticas: el gobierno tricolor michoacano ha hecho muy bien, ha agotado el diálogo, en lugar de reprimir a ese movimiento, debido a que sus ideas difieren tanto de la mayoría de la población mexicana.

Así pues, los llamados 'fanáticos' llaman la atención, pero porque se oponen con claridad a la educación secular, porque 'viola sus creencias religiosas y sus costumbres, para ellos la enseñanza oficial promueve modas, drogas y alcoholismo.' Y los llaman 'fanáticos' porque destruyeron una escuela e impiden el inicio del curso en NJ, ¿pero acaso son menos fanáticos los activistas del CNTE, que dejan durante semanas enteras a los estudiantes sin clases, para andar en plantones y manifestaciones? ¿Y son menos fanáticos los trolls que pueblan internet, burlándose de todo el que se atreve a opinar, insultando sin medida? Al autor de esta columna le preocupa más esa especie de 'fanatismo', pero aquí en el sentido no sólo de intransigencia ideológica, sino de agresividad insana, que a veces lleva a crear incluso blogs o páginas paródicas, que fingen pertenecer a alguna persona más o menos famosa, para ridiculizarla sin piedad: 'Esos religiosos extremistas de la Nueva Jerusalén son tan fanáticos como algunos tuiteros.'

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2995, 28 de agosto)

*xxiv. NJ como muestra de que no se debe abrir el sistema educativo mexicano a la participación*

*de los religiosos:*

Artículo de opinión, cuya autora argumenta que lo que está ocurriendo en NJ, en relación con su conflicto escolar, es una muestra de lo que ocurrirá cuando se reforme el artículo 24, abriendo un campo de acción más amplio en el mundo educativo a las organizaciones religiosas, sobre todo a la ICAR. Así pues, es utilizada aquí La Ermita como contrajemplo del estado y la educación laicas. La autora y muchos otros adversarios de esa reforma (que ya fue aprobada por 17 estados) nulifica la imposición de la laicidad educativa en el artículo tercero. Poco a poco se va pues demantelando la situación de excepción en que fue colocada la ICAR a raíz de la larga guerra civil entre integralistas católicos y liberales. La destrucción de la escuela pública en NJ muestra que líderes religiosos como los naboritas, con una orientación muy discriminatoria y autoritaria, pueden ahora recurrir a presiones extremas contra las minorías que disienten de su visión del mundo o del dogma religioso de que se trate. ¿Están seguros los partidarios de la reforma al 24 constitucional, de que quieren que México vuelva al escenario de conflictos religiosos del pasado?

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3056, 29 de agosto)

*xxv. Los naboritas, seres misteriosos y exóticos:*

Nota de tipo más bien sensacionalista, que contempla a los naboritas como seres exóticos e incomprensibles. Son una secta extremista, dirigida por un 'líder misterioso' que es Martín de Tours, convertido así en personaje fantástico y tenebroso. Rechazan convivir con los demás, lo prohíben todo en base a sus propias leyes, y se comunican con la Virgen de Rosario. Entre esas prohibiciones destaca la de la educación laica, pero al periodista le llama mucho más la atención la prohibición del fútbol, pese a ser el deporte más popular del planeta, y de su esférico balón de reglamento.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3062, 29 de agosto)

*xxvi. Contra el adoctrinamiento religioso, porque manipula la conciencia de la realidad:*

Brevísimo comentario, dentro de una entrada en un blog de opinión sobre actualidad política. NJ es contemplada aquí como una pequeña comunidad 'conservadora, tradicional y fanática', donde unos cuantos prelados o sacerdotes manipulan a la población: 'Se la han pasado construyendo mitos y leyendas que se han ido metiendo en el imaginario de los habitantes de la

comunidad, los cuales han heredado su visión de las cosas de generación en generación.' Es una descripción interesante y significativa. Por alguna razón el autor ha comprendido muy bien que lo que ocurre en NJ es que una minoría determina o condiciona la representación de la realidad que asume la gente. No es extraño que se opongan con todas sus fuerzas a la escuela pública, y las autoridades los hayan dejado hacer lo que quieran, mientras no hubo problemas de orden público, como los que se han producido recientemente.

Curiosamente, el autor no es en cambio lo suficientemente crítico como para comprender que es en esto en lo que consisten todas las culturas humanas conocidas: que todas ellas son paranoicas, es decir, que construyen una teoría o representación ideológica de la realidad, estrechamente asociada a su sistema lingüístico y a su sistema político-religioso. En todas ellas se puede afirmar que los límites de su discurso son los límites de su mundo, porque los seres humanos no podemos 'conocer' la realidad externa a nosotros sino colectivamente. Y que todos esos sistemas identitarios y de conocimiento de la realidad, inclusive el de la aparentemente muy individualista y liberal cultura urbana global... se imponen por medios puramente coactivos, como la presión de los medios de comunicación de masas, o del sistema educativo institucionalizado. NJ no es en absoluto diferente en esto a las demás comunidades humanas, salvo por el hecho de que los integralistas se han convertido en una minoría, que lucha a la desesperada, a la defensiva, para salvar su antigua concepción del mundo y modo de vivir.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3065, 29 de agosto)

*xxvii. NJ comparada con Canudos:*

Artículo de opinión de alto valor etnohistórico, de un columnista especializado en asuntos de actualidad política. Comienza planteando una comparación muy oportuna con el movimiento milenarista brasileiro y nordestino que retrató Vargas Llosa en su famosa novela... Y que por otra parte debemos tener presente que no era sino un resumen, pensado para guión cinematográfico, de la más amplia obra del gran Euclides Da Cunha, Os Sertoes. Esta última, de amplia extensión, creemos que es una crónica del máximo valor etnohistórico, para el estudio de los movimientos integralistas y milenaristas campesinos, en el Cono Sur, y en todo el mundo.

La destrucción de la escuela le parece al autor propia de un relato de ficción, como todo es sorprendente en esta 'comunidad teocrática fundamentalista', que guarda ciertamente muchos paralelismos con el movimiento histórico de Antonio O Conselheiro: 'Tanto en esa región de Brasil como hoy en muchos rincones de México, prevalecen la pobreza y la ignorancia, caldo de cultivo para el fanatismo religioso llevado a extremos de rebelión.' Lo peor es que este movimiento subversivo se cruza en el tiempo con la iniciativa para la reforma del artículo 24 constitucional, ampliando el espacio público en el que podrá actuar la religión en México, incluida la educación.

Son dos fenómenos que se solapan, aunque proceden de sectores socioétnicos que ocupan posiciones justamente opuestas, en la formación sociocultural mexicana, como bien observa el autor. Es decir, los integralistas de la clase media alta ciudadanos, frente a los de huarache, como los denominó Masferrer. El opinante adopta finalmente una postura ambigua: sin duda hay que discutir la reforma de lo que se entiende por laicidad de la educación, que como su gratuidad, ya dejó de ser tal en la práctica, y hace mucho tiempo. Para él, tanto la postura de los naboritas que identifican la educación secular con el diablo, como la de los laicistas más rígidos, que creen que la secularización 'no debe tocarse ni con el pensamiento', son extremos igualmente indeseables. Y él personalmente se pronuncia, aunque muy tímidamente, porque el estado refuerce su capacidad de dirección o control sobre el sistema educativo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3112, 29 de agosto de 2012)

*xxviii. NJ como muestra de alienación y falsa autonomía, para un neozapatista:*

Una muestra que nos parece de extraordinario interés, del modo en que los intelectuales de la izquierda radical contemplan la experiencia de NJ. Alpízar, intelectual pro-EZLN, desacredita a NJ en comparación con la autonomía de los caracoles, por su carácter religioso (de religión 'colonial', así lo califica, creemos que muy equivocadamente), y por tanto bárbaro, alienado, incluso capaz de servir como contraejemplo, en manos de los malvados publicistas reaccionarios, para desacreditar como retardatario el movimiento indígena por la autonomía. Ejemplo magnífico de discurso de un intelectual ciudadano y de izquierdas, incapacitado para penetrar en el significado de este movimiento nativista, por su propio condicionamiento ideológico eurocéntrico.

Para Alpízar la NJ es una metáfora del México de hoy, muy viejo y a la vez muy joven. El de los milenaristas es el 'México profundo' de Monsiváis (autor que no le gusta en absoluto al pergeñador de este texto, tal vez por su raíz evangélica y liberal, difícil de asimilar para un izquierdista), de la derecha católica, que él llama 'protofoxista' (siempre en la famosa clave de 'grilla política', posiblemente muy del gusto de sus lectores habituales), y que Alpízar cree que vuelve ahora a gobernar el país, tan intolerante y 'fundamentalista' como siempre, evidentemente refiriéndose al partido tricolor, que asocia con ella.

Lo que a Alpízar le molesta profundamente es que los medios han identificado este conflicto escolar en NJ con una expresión del régimen de usos y costumbres o consuetudinario, que para él no es tal, sino sagrada herencia exclusiva de los pueblos indígenas. Y le molesta porque estableciendo esa relación -por otra parte evidente- se estaría 'reeditando el viejo discurso racista que identifica los sistemas normativos indígenas y la autonomía con "violaciones a los derechos humanos" y prácticamente con barbarie.'

En los siguientes párrafos de este alegato, el simpatizante del neozapatismo reitera que la única autonomía que cuenta para él es la 'indígena', tal vez porque por tal no entiende simplemente a las comunidades originarias propiamente dichas y reales, con todas sus contradicciones [como p.ej., los dos colectivos triquis sedicentemente 'zapatistas' que se estaban matando en San Juan Copala no hace tanto] y todo tipo de conflictos intra e intercomunitarios [como el que ha enfrentado a balazos a Cherán y el Cerecito, p.ej.]. Sino meras figuras del discurso de la extrema izquierda, que supuestamente son capaces de plasmar las versiones de moda del imperativo categórico progresista. Y por tanto le permiten a ésta seguir consumiendo enervantes ideológicos que tienen forma de utopías muy antiguas, de origen europeo y de vocación muy universalista y dogmática, aunque hoy se las disfrace otra vez de culto al 'buen salvaje', como en la Francia de Voltaire.

Así pues, las autonomías que reconoce Apízar como tales, como válidas y revolucionarias, etc., son tan sólo esas que se puede catalogar de 'indígenas', y a mismo tiempo de izquierdas. Al igual que el legislador mexicano que cometió el terrible error de identificar abusivamente

autonomía con pueblos indígenas en la reforma constitucional (con lo cual se la robaba de hecho a todas las demás comunidades, sobre todo a las campesinas), el autor está dispuesto a reconocer movimientos comunitarios válidos siempre y cuando se identifiquen con la retórica del nacionalismo mexicano, en su relectura izquierdista: es decir, que sean consecuentemente antiimperialistas, anticapitalistas, y por tanto lo que él entiende como 'postcoloniales'.

Pero especialmente, al autor le disgusta a rabiarse la religión, sobre todo la popular, la del México más profundo (y que es el de los grupos socioétnicos más abusados o amolados), como la que se manifiesta impudicamente en La Ermita, liberada incluso del control de la ICAR, por fin, pero también del de las otras iglesias de derechas o de izquierdas, cristianos o marxistas, siempre tan dogmáticos y eurocéntricos. Si la autonomía se manifiesta como la naborita, ferozmente segregacionista y sin pedir permiso, recurriendo sólo a los discursos que esa comunidad concreta entienda y esté dispuesta a desarrollar, y sobre todo como en este caso, a un discurso de lo sagrado, de la resacralización de la existencia... entonces se vuelve una amenaza también para su imaginario patriótico, antiimperialista, de clara raíz estalinista.

En definitiva, no es válida como experiencia la NJ, porque no está debidamente homologada como de izquierdas, anticapitalista, antiimperialista y postcolonial. Alpizar desacreditaba además a NJ por ser un movimiento creado en torno a una divinidad europea y colonialista, sin reparar en que se trata de un nativismo de contenido en parte anticolonial, y radicalmente hostil hacia la hegemonía de los sectores socioétnicos criollos y de la cultura urbana occidental. Sin embargo creemos que el autor se equivoca de lleno al atribuir al numen de La Ermita el ser un dios 'europeo', imagen viva de los reyes coloniales o imperialistas. Está confundido tal vez por falta de información, porque de La Ermita echaron a Jesucristo hace mucho tiempo.

Por el contrario, es Diosa, no Él, sino Ella. Y reelaborada por completo desde una perspectiva cosmoteísta o de adoración a la tierra, que sí que es de raíz indígena americana, pero también universal. Eso es la Virgen Vengadora, que bien puede equipararse en todo lo esencial a Durga, la patrona de la Reina de los Bandidos, vengadora de los pobres o dalits de India. Y eso sí que es pensamiento no post, sino claramente muy precolonial. En lo que sí acierta, casi 'por casualidad', es en que esta aparición es de rasgos y piel caucásica, blanquísimos, porque estos

indígenas así insisten en imaginar a sus dioses, siempre radicalmente distintos de ellos mismos, y con la clara piel de los amos, lo que sin duda sí es un síntoma de alienación colonial. Creemos pues que se equivoca el neozapatista Alpízar cuando afirma que en NJ no hay proyecto autonómico, nos parece que es justamente lo contrario, precisamente porque éste es un nativismo y rabiosamente mágico, una especie de nuevo etnocentrismo que ha permitido a estas gentes enamorarse perdidamente de sus huaraches. No sólo es este movimiento rabiosamente autonómico, sino que ofende tanto, incluso a las sedicentes izquierdas..., porque no quiere pedir permiso, ni siquiera a los dueños de la cultura letrada o imperial europea o criolla.

Abusa por otra parte el autor de la equiparación forzada que hace de NJ y del mundo de la política institucionalizada, de los grandes partidos y del capitalismo mexicano. Los naboritas no tienen nada que ver con ese mundo, ni siquiera creen en él, y sobre todo no van a rogarle que los ilumine y los llene de sentido. No están atados a las polémicas e intrigas de izquierdas o derechas, tan propias de la historia europea. Porque para ellos toda esa cultura carece de sentido y de alma, porque es atea o impía, desacralizada y por tanto vacía. Por ello está muerta, condenada a la catástrofe, a sufrir 'el fin del mundo'. Mientras que la suya es la comunidad de los seres humanos reales, en plena comunión con los dioses y los espíritus, y por tanto con plena conciencia del auténtico sentido de la vida. El autor habla pues 'en nombre de' la autonomía indígena, una vez más, pero no conoce a los indígenas ni a los campesinos en absoluto, como buen tribuno urbanita que es.

Los naboritas (sobre todo los más viejos, los más 'cerradamente' indígenas, y muy especialmente las mujeres) no creen en las mentiras de la cultura urbana global y en sus ofertas ideológicas, sino que prefieren volver a sus propias intuiciones ancestrales, animistas y espiritualistas, y escuchar a sus propios líderes (videntes, sacerdotes, todos ellos campesinos, como los propios devotos, y ya no letrados dependientes de Roma...) porque, al igual que sus antepasados, apuestan por jefaturas sagradas, que pueden comprender, que tienen pleno significado dentro de su concepción del mundo. Por eso, aunque el autor lo ignora, en un principio ni siquiera votaban, y después lo hicieron sólo por la Virgen, porque así se lo mandó su sacerdote. Es decir, por el ídolo o imagen colectiva, por su propia comunidad y sus reglas, que

es el centro de su mundo.

Al margen de ello presentan su propia dialéctica conflictiva interna, como todas las comunidades del país (y del planeta), incluso las que dicen ser neozapatistas, como ya se puso de manifiesto de modo terrible y muy recientemente en la región triqui... Una lucha feroz entre lo viejo y lo nuevo, entre la costumbre o tradición consuetudinaria histórica, fosilizada, y las posibles reinterpretaciones creativas de la misma. Como las que oponen a Antonio Lara y a Emiliano Juárez. Por eso, y a diferencia de lo que predica el autor, con su apoyo acrítico a los movimientos indígenas... entre ellos sí hay barbarie. Sí hay abusos intolerables contra los DDHH, y se podrían citar muchos, como las famosas limpiezas o purgas etnorreligiosas en comunidades indígenas de la propia Chiapas..

Esa lucha existe, como en la NJ, donde, frente a los abusos de una teocracia brutal, caricatura triste del papismo, se alza un nuevo naborismo que redescubre lo mejor de la tradición liberal mexicana y capaz de plantarle cara, de no ser expulsado y de seguir intentando transformar a toda la comunidad. La consideración acrítica del proceso que propone el autor, no le sirve de nada a los que sí creen que 'otra autonomía es posible'. Y esa feroz lucha interna entre tradicionalistas y liberales (tendencias que en otros contextos asumirán otras manifestaciones, inevitablemente, como las de católicos folk y evangélicos, p.ej., o presbiterianos y pentecosteses, etc.) es lo que nos indica que están vivas, que esos pueblos conservan la capacidad de seguir evolucionando colectivamente, tal y como ellos creen que debe hacerse, para que la vida tenga sentido. Porque sin comunidad creen que carece por completo de él.

Sentencia muy solemne Alpízar a la NJ porque no es lo suficientemente auténtica, es decir, porque no ha sido homologada por la izquierda intelectual neoeuropea: 'Cuando en Nueva Jerusalén dejen de creerle al médium que hace como que la virgen le habla, otra autonomía será posible...' El intelectual ciudadano no comprende que canalizadores, divinidades, espíritus, etc., son elementos del lenguaje simbólico, mitopoético, con que estos sectores subalternos, pero rebeldes, se hablan a sí mismos, y elaboran lo que es un discurso autorreflexivo, en términos muy complejos, pero llenos de sentido para su propia tradición cultural. E inequívocamente relacionados con los conflictos políticos y culturales reales en los que están

envueltos, los propios de la formación creada por el colonialismo europeo.

Pero no son los pensadores de la cultura urbana y global los llamados a desplazar -organizados en nuevas formas de milenarismo laico- a los antiguos visionarios y chamanes, y a autenticar los movimientos autonomistas, ni el de NJ, ni los de la Meseta Tarasca, ni el de la montaña de Guerrero, ni ningún otro. Sino todo lo contrario, el proceso es y seguirá siendo infinitamente plural, tanto como lo son todos esos pueblos, más o menos 'indígenas', una denominación que nosotros creemos que es ya imperativo cuestionar radicalmente, por sus claras implicaciones euro y etnocéntricas. Este proceso es un lento descubrimiento de la autoconciencia colectiva, que sólo pueden realizar estos pueblos colonizados por sí mismos, sin salvadores exteriores, ni siquiera supuestamente revolucionarios.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3223, 31 de agosto)

### III.1.7. Los humoristas:

#### *i. Humor moreliano ambivalente hacia la educación naborita:*

Muy extraño comentario originalmente publicado en el periódico moreliano Extra (una verdadera rareza del periodismo local, tal vez propia del siglo XIX, de reducida extensión e incluso capaz de tirar varias ediciones al día, sólo incluyendo chismes de la grilla política local), y reproducido en este espacio de intercambio de imágenes.

Los escritores de notas periodísticas de esa ciudad y del estado michoacano parecen vivir con un terror permanente a ofender a sus terribles autoridades, como si sus mandatarios, democráticamente electos y que cobran su sueldo a los ciudadanos, fuesen en realidad mandarines de la antigua China, o de alguna otra muestra de 'despotismo asiático'. O peor aún: señores feudales rancheros de horca y cuchillo... De modo que incluso sus comentarios burlones se hacen con muchísimo cuidado de no molestar al que manda, lo que se vuelve muy complicado porque al mismo tiempo hay que demostrar esas supuestas virtudes periodísticas de la independencia, el sentido crítico, el cinismo sistemático y burlón, etc. En fin, una tragedia la del escritor de columnas periodísticas, intelectual y cortesano a la fuerza, oficios ambos difíciles de conciliar.

Aquí el autor se pregunta muy sensatamente si no sería más conveniente permitirle a los naboritas tener el tipo de escuela que prefieran, con tal de que proporcione una buena educación, buenas calificaciones, etc. Pero a continuación el redactor de este texto se apresura a afirmar ritualmente (no sea que se vayan a ofender los poderosos y guardianes de las esencias republicanas) su fidelidad a la ideología imperante y oficial. Y por tanto que la educación ha de ser laica pese a todo y como está mandado, o a como de lugar..., por más que Nabor prefiriese 'ignorantes en el cielo, que sabios en el infierno'. A continuación añade otro matiz escéptico, preguntándose de qué sirve después de todo tanta educación, con tantas personas preparadas y que andan de 'viles taxistas'. Por qué considera 'viles' el brillante periodista moreliano a estos profesionales del volante (¿qué tendrá este buen señor contra los taxistas?), es algo que no se molesta en aclararnos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1637, 1 de agosto)

*ii. Prender velas a la virgen. NJ en las burlonas Rayuelas de Jornada:*

Rayuela es una muy característica sección de versos satíricos del diario izquierdista moreliano Jornada, supuestamente expresados en lenguaje popular, y cuyos autores, que se sitúan en la ideal posición del mexicano de a pie, del sufrido ciudadano común (es la figura que los moneros reproducen como un pobre peón campesino, con huaraches, sombrero de palma deshilachado, harapiento como buen chinaco... y al que en este imaginario se considera como la base social de México, y representación viva de la pobreza y la exclusión socioétnica), siempre increpa al sistemáticamente denostado poder político, empresarial, etc., y del que se sospechan todas las corrupciones y maldades imaginables.

En este caso, en los documentos FPH1641 y FPH1642 (1 de agosto) se hace burla de la incapacidad de los gobernantes michoacanos para lograr que los naboritas se comporten racionalmente, y se pregunta el autor si la única opción para resolver este grave problema será prender una vela a algún santo o virgen. En suma, un tono radicalmente antirreligioso y agresivo hacia esos fanáticos incapaces de comportarse racional o civilizadamente, etc.

Otra rayuela que se dedica a los integralistas de La Ermita, se nos presenta en FPH1977 (21 de

agosto), y en este caso en la edición moreliana del periódico izquierdista, que es muy significativo que aparezca al mismo tiempo que la que nos presenta FPH1980. El autor considera a estos anacrónicos 'fanáticos' que serían los naboritas, con sus 'ínfulas de mártires', como una simple molestia, que viene a perturbar todavía más el funcionamiento del sistema educativo público. Por sí mismos no son nada, sino un estorbo para el 'progreso' y la calidad de vida de la población. Y tal vez una especie de ruido innecesario que no permite prestar atención a los hechos verdaderamente relevantes de la actualidad o grilla política.

Directamente relacionada con la anterior, y como parte de un mismo esfuerzo propagandístico, aparecía esta otra rayuela de la edición nacional de Jornada, que se presentaba en el documento FPH1980 (21 de agosto). Su autor se burlaba de una supuesta complicidad entre la ICAR y los naboritas, y cometía con ello una clara injusticia, en tanto que la CEM se había desmarcado de modo muy notorio de sus hermanos de religión, a los que negaban la condición misma de católicos, y para los que pedía una ejemplar represión por el estado.

El autor prefiere ignorar este hecho, en una buena muestra de sectarismo ideológico, para acusar sin más a la tendencia romanista mayoritaria ('La Iglesia', puesto que implícitamente no existe otra que la ICAR, desde la perspectiva inconscientemente religiocéntrica de este humorista de izquierdas) de complicidad encubierta con los naboritas, unos dementes o loquitos, pero sólo en apariencia, porque no son más que delincuentes, rebeldes contra el orden liberal o moderno.

Por último, el documento FPH2938 (28 de agosto) nos muestra una rayuela burlona para con Antonio Lara en la Jornada moreliana, y de gusto sumamente discutible, en este caso a costa del obispo de la facción tradicionalista, y de quien se hace la típica burla mediática sobre su nombre en religión y su título eclesial, como si no fuesen más que una farsa. Ese pretendido humor no revela sino un desprecio infinito por cualquier tipo de minorías o disidentes religiosos con respecto a la tradición mayoritaria, la de la ICAR. Y en particular por estos movimientos específicamente populares o de 'nacos'. Lo que no es muy sorprendente en el diario que expresa la visión del mundo de la burguesía intelectual de izquierdas mexicana, marcadamente eurocéntrica y elitista.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1641 y FPH1642, 1 de agosto. FPH1977, 21 de agosto. Y FPH2938, 28 de agosto)

*iii. La sangrienta columna de Marín:*

Descalificación burlona y sangrienta de los naboritas, y de las instituciones que 'ni con esos pueden...' Texto del muy popular columnista diario de Milenio, Carlos Marín, haciendo escarnio de NJ y de las instituciones, que ni 'con esos' pobres integralistas campesinos e ignorantes pueden.... Esta es una columna temida, por el terrible uso de la burla que hace su autor, no en vano la fotografía suya que adorna la columna, le muestra harto de reír.

En efecto, parece una chanza sangrante, un recurso retórico para presionar a los políticos por parte del famoso columnista: '¡Ni con Esos pueden!' Nos preguntamos qué hubiera dicho Marín de los antepasados de los naboritas, si hubiera llegado a conocerlos. No son un enemigo menor, y la fuerza que les da su defensa de la autonomía consuetudinaria, los hace temibles, sobre todo en su propio mundo aldeano y cuerpo a cuerpo, creemos. Tanto como a los nordestinos de Canudos. Era gravísimo asunto, ese del apego y la defensa de la costumbre comunal, como bien advertían los tratadistas jurídicos romanos.

Las descalificaciones peyorativas de Marín hacia los naboritas son de las que suponen uno de los hitos más altos en el 'hate speech' que se ha practicado en la prensa mexicana hacia ellos. Son 'fanáticos religiosos', son seudocristianos que seguían a un iluminado, dirigido por videntes diversos, y sucedido hoy por otro iluminado, autodesignado obispo, que se hace llamar, etc. Es equivalente a la publicística y apologética adversa que les dirigen desde la dirección política de la ICAR. Las monjas son identificadas por Marín, y ahí sí que acertaba de lleno, como la nueva policía político-religiosa. Es cierto, se ha convertido el grupo de las devotas más tradicionales, en la 'mutawa' naborita, la nueva guardia celestial. Pero por otra parte las presenta como poco inteligentes, como carentes de voluntad propia, y tan sólo fieles seguidoras acríticas de su obispo, a quien insulta de nuevo con la expresión 'vivaes pastor'.

Insulto por partida doble, y nos tememos que muy gratuito. Sobre todo porque las mujeres parecen ejercer, y por iniciativa propia, un alto grado control sobre la comunidad, especialmente

en la medida en que las dirija la líder de su organización segmentaria, la vidente Rosa. Esa miserable e insignificante pandilla de chinacos ignorantes destruyó las aulas, impidió ayer por la fuerza el inicio del ciclo escolar, y sin embargo las fuerzas del orden y el gobierno michoacano han sido incapaces de imponerle su autoridad. Sería una demostración de ineptitud política muy asombrosa. Tal parece que el estado 'dizque "laico"' mexicano ha sido reducido a la más completa impotencia o neutralización. Encontramos de muy dudoso gusto esta pieza de humor periodístico, más bien nos parece todo un llamamiento a la represión por la fuerza de la comuna rosarina.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2068, 22 de agosto) Contenido textual idéntico a FPH1936, 1962 y 1999)

*iv. Mirada muy alejada de Televisa, burlona y despectiva:*

Pequeño resumen de la historia de NJ, en tono burlón, p.ej., a la muerte de Nabor, 'el descuidado sacerdote olvidó llevar consigo la intolerancia, sus leyes y su poder...' Es una comunidad y una cultura que es observada como muy alejada, sobre todo para la mirada de la clase media urbana mexicana, con cuyo punto de vista se identifica, pero que también moldea, esta poderosa cadena mediática que es Televisa, y desde el cual se elabora este breve relato histórico-sarcástico: '...un pueblo michoacano de tres mil habitantes ubicado a 125 kilómetros al sureste de la capital del estado y a tres siglos de distancia ideológica.' En realidad a una distancia de algo menos de un siglo, que es lo que nos separa del tiempo en que toda esta zona estaba bajo el control de los insurgentes cristeros o populares, no tanto como imaginaba el periodista ciudadano.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2128, 22 de agosto)

*v. Otra visión burlona planteada desde la gran ciudad:*

Fuente humorística y comparación intercultural con Islam y macielitos. Artículo de opinión publicado en un sitio de noticias ligero, 'Reborujado' (en castellano popular, tanto mexicano como canario, significa todo mezclado, de todo un poco o miscelánea...), escrito en claro tono humorístico, en el que el autor o autores se definen como 'librepensadores', lo que, en sus propias palabras significa que 'no practicamos ninguna religión más que la ciencia y el conocimiento, respetando las creencias de cada quién (por absurdas que nos parezcan)...'

El contenido es sumamente despectivo, expresado en un lenguaje propio de burlones intelectuales de la cultura urbana, especialmente jóvenes. De hecho se usan expresiones típicamente españolas o del castellano más internacional, y el sitio parece radicado en la gran capital mexicana. Su descripción del conflicto entre el movimiento naborita y la educación secular podría pasar a las antologías de la incomprensión radical de los fenómenos religiosos, por parte de la cultura imperante y de sus integrantes: '...esta secta religiosa ve a la educación gratuita o a la de gobierno como una amenaza del mal, basados en qué? No tenemos ni puta idea...'

El resto del discurso no tiene desperdicio, no sólo por esa ironía de tipo popular, vulgar y muy juvenil que destila, sino también por otras apreciaciones de interés: para los autores este fenómeno es asombroso porque parece cosa de 'los que viven lejos los musulmanes esos locos machistas, que se hacen explotar...' Tras la burla feroz del Islam y de sus mártires yihadistas, se mofa el autor de la visión imperante del catolicismo mexicano como una especie de realidad plácida, ajena a todo ese mundo del fanatismo violento y terrorista, 'claro nadie se acuerda de Marcial Maciel también michoacano...' Y de su práctica de abusos sexuales incluso contra sus propios hijos. Y se podría seguir citando la inquisición, etc., pero los autores tratan de hacer pensar a sus lectores, no sólo en que quemar una escuela es sólo una muestra de ignorancia, basada en una religión 'ABSURDA' [SIC], sino que para ellos, y para el medio sociocultural en el que viven, lo son todas las religiones por igual. Todas son algo incomprensible, del pasado y propias de culturas muy, muy remotas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2151, 22 de agosto)

*vi. Sólo queda rezar...*

El columnista cita afirmaciones apocalípticas, amenazas metafísicas y expresiones de rechazo del mundo, la modernidad y la escuela laica, proferidas por los naboritas, como una muestra de la supuesta situación absurda, un tanto desesperanzada ya de remedios puramente mundanos, en que se encuentra la política nacional, y la totalidad del pueblo mexicano, en todos los órdenes, siempre según el escritor. La desesperación de encontrar medios racionales o modernos para superar esta triste situación de 'decadencia nacional' (discurso tremendista muy

popular en este país), le lleva a proponer un consejo o 'boutade' surrealista: 'ten calma y rézale a la virgen'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2642, 24 de agosto)

*vii. ¡Michoacanos habían de ser...!*

Muy interesante artículo de opinión, que hemos catalogado como fuente humorística, pero que también es una excelente muestra de 'hate speech', de discurso del odio y de linchamiento mediático contra el movimiento naborita. El autor afea su conducta en relación con NJ, tanto al gobierno michoacano, con su propuesta de sacar a los escolares de la comunidad... como a la secretaria federal de gobernación, que ha afirmado en un comunicado que este es un conflicto entre particulares: 'Habrase visto', exclama el periodista. El evidente trato de favor dado al 'autonombrado' obispo naborita (el autor tiene problemas para recordar su nombre en religión) es para Mejía Cano una muestra de complicidad ideológica, porque sin duda comparten las creencias de estos 'embaucadores de conciencias'. Religiosos bien organizados, como criminales, para desafiar las leyes del país y quedar impunes.

El autor rechaza que los naboritas defiendan su comunidad como una plasmación del derecho consuetudinario, porque él cree -muy equivocadamente- que tal derecho sólo corresponde a las 'etnias ancestrales', los pueblos originarios (y que nosotros creemos que no son tales, puesto que también ellos procedían del exterior, de África vía Eurasia). Por el contrario, su religión es 'extranjera', impuesta, la que trajeron e impusieron a sangre y fuego los conquistadores europeos, es decir, que en todo caso son usos y costumbres totalmente ajenas al mundo 'indígena'. El escritor advierte de que, si se permite que siga creciendo este problema, generará un conflicto gravísimo, como los de Chiapas o los tan comunes de la sierra de Guerrero, es decir, conflictos interreligiosos e inter o intracomunitarios indígenas. Es curioso que no se pregunte cuál puede ser el nexo común, que asemeja a estos conflictos.

Culpable en grado sumo de haber dejado enquistarse esta situación, es Calderón y todos los políticos michoacanos, que conocían bien este caso, tanto como el de su paisano Maciel, y siempre han buscado el apoyo electoral de estos movimientos religiosos: 'Michoacanos habían de ser', exclama otra vez en una de sus sentencias lapidarias, que asocia la cultura de nuestro

estado con el fanatismo mocho, como se hubiera afirmado en plena época cristera, o como se ha dicho muchas veces de esta región meridional a la que se ha denominado el 'Cinturón del Rosario'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2833, 27 de agosto)

*viii. Los Burros de la Ermita:*

Con este recurrente título, hacía el periódico izquierdista moreliano Jornada una burla que nos parece de escaso gusto y mérito, de los aldeanos naboritas y de su mentalidad 'fanática'. Se jugaba aquí a compararlos con un primer plano de un noble cuadrúpedo, valiéndose de los consabidos tópicos del discurso especista y antropocéntrico, al que tan afecta es la izquierda intelectual que produce y consume este periódico.

Supuestamente estos bellísimos seres que son mulos y borricos, son una especie de símbolo de la ignorancia (pese a que ésta es sin duda un atributo exclusivo de la especie 'humana'), y se identificarían con esos campesinos nacos que han impuesto aquí su propio orden, un mundo al revés, monumento al fanatismo integralista y tradicional, etc. Y por tanto despreciables para la clase media ilustrada, sumamente eurocéntrica y supremacista o racista, que compone la base social fundamental de la elite en la formación sociocultural regional. Y de la que este periódico, así como Milenio, Proceso, El Universal o Reforma, son auténticos emblemas ideológicos.

Hoy como ayer (como ocurriera con los yagunzos nordestinos y brasileros, o con los cristeros mexicanos), los rebeldes milenaristas con huaraches son mostrados, de acuerdo con los estereotipos de una forma de pensamiento ranciamente anticampesina, antipopular y sobre todo especista... como el epítome de la ignorancia y de la barbarie, y por tanto casi como 'animales irracionales', como verdaderos monstruos aberrantes, a los que habría que extirpar de cuajo del mundo perfecto de la clase media citadina.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2934, 28 de agosto de 2012)

*ix. NJ es como un pato:*

Los autores de este comentario (y que ya hemos analizado en una sección anterior, referida a la crisis de la regulación institucional y jurídica de la actividad religiosa en México), en una línea de

discurso puramente humorística, hacen burla de la muy seria afirmación de la secretaria federal de gobernación del ejecutivo calderonista, que afirmaba que el conflicto en NJ no era religioso, sino pleito entre particulares, porque el movimiento naborita no contaba con el preceptivo registro en la lista correspondiente de la institución: 'Si camina como pato, grazna como pato y parece pato, para la Subsecretaría de Asuntos Religiosos de Gobernación el conflicto de la Nueva Jerusalén en Michoacán no es religioso; el pato no es pato porque no está registrado en Segob.' No se puede hacer mofa mayor del inútil afán de los burócratas de que sea la realidad sociocultural la que se adapte a su comprensión estrechamente legalista del mundo, en lugar de proceder del modo opuesto, tratando de comprender estos fenómenos colectivos tan complejos y peligrosos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2943, 28 de agosto)

*x. Tierra Caliente, vampiros y espantos:*

Interesante comparación intercultural con los Balcanes. Columna de tono rabiosa y burlescamente antirreligioso, en parte a costa de la Ermita. Su autor es un huetameño, paisano de Reyna y Cano, y que relaciona la aparición que se produjo en esas mismas fechas, de vampiros chupadores de sangre, atraídos por el ganado y que incluso empiezan a morder a los humanos, en una región tan ganadera y ranchera como esa Tierra Caliente del Balsas... Y a la que asocia con fenómenos tales como la balcanización del estado, denunciada por FVF, y de la que NJ era una muestra perfecta, con su autonomismo comunitario radical, y un tanto oscurantista. Y por tanto reminiscente de lugares remotos, siniestros y muy románticos, como la Transilvania de Vlad Dracul. Desde un punto de vista histórico y comparativo, la intuición del actor nos parece muy correcta: también los Balcanes era, y es, una zona de frontera o contacto entre dos culturas en conflicto, la islámica y la cristiana. Con una muy alta fragmentación política y sistemas de pequeños bandidos-feudales, pero también verdaderos caudillos sociales, como los haiduk, que estudió brillantemente el recientemente desaparecido maestro Hobsbawm.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3188, 31 de agosto)

*xi. El gobierno no tiene 'huevos' para defender la educación secular y pública:*

Ácido discurso de odio publicado por una maestra laicista en Cambio. Se ve ilustrada por una

importante fuente iconográfica y humorística. En principio el texto aparece en una columna de opinión, adoptando un tono ligeramente humorístico. Su presentación en la versión impresa del diario moreliano es muy impactante, en el inicio del cuadernillo dedicado a plumas locales destacadas, página impar, 25, ocupando toda la plana, con un diseño llamativo e ilustrada con un 'cartoon', o 'cartón', muestra de humor gráfico de gran valor, y una de las más interesantes que se hayan dedicado a NJ, aunque no tan obvia o directa como algunas que han aparecido en este mismo periódico, que es, no lo olvidemos, un viejo enemigo del movimiento naborita, como órgano o tribuna que es de los intelectuales de izquierda moderada de la capital.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3190 y FPH3192, 31 de agosto)

*xii. Autos de fe, se queman escuelas y boletas electorales de AMLO:*

Cartoon o 'cartón' inspirado en la Nueva Jerusalén, aunque este motivo ha sido utilizado en este caso para ilustrar el rechazo de los tribunales a las denuncias de fraude electoral de López Obrador en las pasadas elecciones presidenciales. Buen ejemplo de la forma particular de discurso antirreligioso o hate speech que se practicaba por humoristas gráficos a costa de este movimiento, representado como fuerza oscurantista, maligna, reaccionaria e incluso identificada con el mismo PRI. En este caso en la figura de una monja malvada, bonito emblema del oscurantismo mocho o fanático integralista, y que quema tanto libros como boletas electorales, todos ellos elementos progresistas, es decir, un estereotipo gráfico asociado a los tiempos inquisitoriales.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3217, 31 de agosto)

## Capítulo 3:

La Visión de los naboritas en la esfera mediática global:

3.1. Periodistas Hostiles, manipulación y linchamiento mediático:

*i. Una encuesta a los morelianos:*

Portada de la edición digital de la Provincia (diario que representa en la capital neovallisoletana a Reforma, y que es administrado por la todopoderosa familia Ramírez, sumamente hostil hacia el movimiento naborita), en la que se presentan los resultados de un modesto sondeo entre los lectores del diario.

Los editores preguntaban a éstos "¿Creen que en la Nueva Jerusalén se puedan reanudar las clases el 20 de agosto?" Y ofrecían tres posibles respuestas: 1) "Nadie puede vivir al margen de la ley", que fue escogida por un 75% de los participantes. 2) "No, se ve muy complicada la situación", votada por un 25% de los participantes. Y 3) "Sí, el gobierno resolverá este conflicto", voto de confianza por el que no se pronunciaba ni un solo participantes.

No se ofrecían datos sobre el número de estos últimos, y por tanto es imposible establecer la representatividad del sondeo, pero la propia pregunta nos indica el escepticismo con que era observada la acción gubernamental por los redactores de la misma. Y su resultado en cualquier caso es una muestra, muy elemental pero clara, del rechazo que sufrían las acciones y posturas naboritas entre los ciudadanos de la cultura urbana, en la capital del estado. Y sobre todo por parte de los propietarios del periódico.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: PH1646, 1 de agosto)

*ii. La Provincia y su permanente campaña de odio antinaborita:*

Desafortunadas declaraciones del nuevo gobernador, FVF, que había entendido que el movimiento naborita permanecía en la 'ilegalidad', al no haber registrado legalmente 'su religión'. En esto seguía también otro pronunciamiento desatinado de J.M. Cázares Solórzano, presidente de la CEDH, que había afirmado algunos días atrás que, al carecer de registro constitutivo ante la Secretaría de Gobernación federal, de acuerdo con la norma de Asociaciones Religiosas y Culto Público de 15 de julio de 1992, los naboritas no tenían

capacidad legal para realizar su culto y nombrar a sus jerarquías. Ambos ilustres personajes se equivocaban absolutamente, y en cambio los naboritas estaban en lo correcto al considerar que, como agrupación de católicos que son, no estaban obligados a cumplir lo dispuesto por esa norma y a registrarse como si fuesen una iglesia independiente, cuando ellos no eran sino fieles miembros de la ICAR. Es más, eran ellos los únicos que podían ser calificados como 'católicos de verdad', al menos en su propia opinión...

La nota forma parte de todo un esfuerzo propagandístico coherente y muy deliberado, por parte del periódico moreliano, contra ese movimiento religioso que al parecer merece el mayor rechazo por parte de los editores, la conocida familia de empresarios Ramírez. En esta nota se destacaba de modo especial la opinión sumamente desfavorable que vertía sobre ellos el arzobispo moreliano Alberto Suárez Inda, de una dureza que nadie, por parte de ninguna tendencia social e ideológica, ha utilizado nunca contra los naboritas, pese a que en realidad éstos no son sino un colectivo romanista, que nunca se han separado de la ICAR.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1647, 1 de agosto)

Otra muestra de ese combate es la edición del 19 de ese mes, FPH1752, en la que el periódico moreliano ponía en duda los supuestos acuerdos de paz que Reyna afirmaba haber cerrado en una reunión con las dos facciones naboritas el día anterior, y que en efecto, quedaron desmentidos rotundamente por los enfrentamientos del día 20 de este mes. Comentario muy significativo de la periodista Ana María Cano, en el que se señala que no estaba claro si se produciría la vuelta a las clases en la comunidad naborita, pese a las afirmaciones tranquilizadoras en este sentido del gobierno estatal, y añadía lúcidamente que esto sólo sucedería si así lo consideraran conveniente 'los católicos extremistas de La Ermita', caracterización sumamente hostil. A continuación, y muy significativamente, añadía que en ese curso tampoco se aplicarían las reformas en educación primaria ni en secundaria, por decisión de los sindicatos magisteriales, que las consideraban 'negativas para los alumnos'.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1752, 19 de agosto)

Exponente muy interesante de este ataque permanente que se ejerce contra los naboritas desde el rotativo capitalino La Provincia, es la nota FPH1997 (21 de agosto). Se refleja aquí una

reacción airada de FVF hacia los naboritas, contrastándolo con un comentario sensato de T.H. Guido, pero que despierta la hostilidad de la prensa supremacista y etnicista: "Es una cuestión ideológica muy profunda, por eso le estamos apostando a la educación, yo creo que va a dilatar [que tardará en producirse] la comprensión." El redactor parece ser Francisco García Davish, firma habitual de la Provincia moreliana, medio del que son propietarios los Ramírez y uno de los más feroces enemigos de los naboritas y de movimientos comunitarios y corporativistas tradicionales, el gran enemigo de la modernización capitalista de esta sociedad. El redactor se refiere agresivamente a los naboritas tradicionalistas como 'los veneradores de la virgen del Rosario...' Una expresión muy despectiva, tanto para con este movimiento, como para con la propia devoción popular mariana en general, por lo que puede también reflejar una cierta inclinación personal antirreligiosa del mismo periodista.

Sin olvidar los ataques muy similares que se lanzan contra NJ desde medios estrechamente asociados a Provincia, o socios empresariales de esa firma. P.ej., en la nota FPH2990 (28 de agosto) de Reforma (en Morelia representado directamente por Provincia) se describe a FVF como un gobernador débil, que tras aparentar firmeza y prometer que obligaría a los naboritas a aceptar la escuela laica, no ha conseguido vencer la resistencia de la comunidad religiosa - cierto- y los niños siguen sin ser escolarizados, protestando y cantando el himno nacional... Evidentemente ha sido inspirada por la protesta organizada por los disidentes en el interior de la Ermita, y que estuvo a punto de derivar en un enfrentamiento violento entre ambas facciones.

Muy conectada con esta campaña permanente de acoso a los naboritas de la Provincia, se encuentra la publicación de este tipo de ataques en otro de los mayores periódicos de derecha mexicanos, Milenio. Buena muestra de ellos es la nota FPH3150 (30 de agosto). Pieza de propaganda o de Discurso del Odio dirigido por este importante rotativo capitalino que es Milenio contra los 'fanáticos', los rebeldes religiosos extremadamente peligrosos, a los que se incita aquí a reprimir.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3150, 30 de agosto. Relacionado con el contenido de FPH3078 y 3036)

Y nueva muestra de esta implacable propaganda hostil, que no información veraz, es la nota

FPH3211 (31 de agosto), texto de G. Davish en Milenio (sus trabajos también se publicaban habitualmente en Reforma y en Provincia) que se hacía eco del llamado a la represión por parte de Inda, refleja la petición del obispo disidente Santiago, en el sentido de que se instale la fuerza pública en NJ y reprima a la facción mayoritaria. Es evidente que fue el mismo periodista quien amalgamó ambos posicionamientos, una vez más para componer un discurso de odio o linchamiento mediático contra NJ, de acuerdo con la línea tradicional de Milenio, siempre defensor radical del asimilacionismo cultural forzado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3211, 31 de agosto)

*iii. La cruzada de Mola contra los naboritas. Ataques del poderoso aparato propagandístico que es Televisa:*

En la nota FPH2957 (28 de agosto) se resume brevemente la primera parte del reportaje televisivo de Mola sobre NJ, en Noticieros Televisa, enfatizando que sus prescripciones y proscipciones morales no serían llamativas en cualquier comunidad rural, si este pueblo no fuese una aldea-monasterio, lo que parece totalmente desusado. Siguen varias opiniones muy desfavorables de los lectores o internautas, y una de ellas compara la Ermita con Afganistán. De forma acertada, puesto que en esa región de Asia Central también impera un integralismo político-religioso exaltado, de orientación wahabita, y también de raíz abrahámica, por lo tanto muy comparable con el movimiento de la comuna rebelde de Turicato, pese a que ambos difieran y mucho en cuanto a dimensiones y a impacto en sus respectivas culturas. Es decir, que mientras que los naboritas ya sólo representan a una minoría de rezagados de la Cristiada, y su forma de religión va claramente en retroceso (como toda la cultura rural de la región, cada vez más minoritaria y marginal) los pastunes integralistas siguen siendo representativos de un sector muy importante de su sociedad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2957, 28 de agosto)

El 29 de agosto, Mola lanzó nuevos ataques propagandísticos contra el movimiento naborita, en la cadena Televisa, aunque al menos reconocía en estos alegados que NJ es uno de los lugares 'más singulares del planeta', y sus fundadores consiguieron revivir el tipo de catolicismo que se practicaba en el siglo XVIII, es decir, 'ir a misa diario, cantar a la Virgen una hora al día y rezar el rosario al atardecer.' La comparación que planteaba Loret entre NJ y la vieja Sión de

Medio Oriente, en realidad beneficiaba a la primera, porque desde todos los puntos de vista, la Nueva Jerusalén terracalentina es un reducto de misticismo mucho más marcado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3046, FPH3051 y FPH3092, 29 de agosto)

El mismo día (lo que indica una dedicación muy intensiva a la cobertura sobre NJ) Loret acorralaba al anciano gobernador FVF, con un interrogatorio muy agresivo, para forzarlo a pronunciarse contra los procesos autonomistas como el de NJ y contra la resistencia de los 'fanáticos', presiones a las que el mandatario michoacano se resistió tanto como pudo, corriendo un enorme peligro, dado que la más alta cualidad del gran político moreliano no es precisamente la elocuencia, él mismo ha reconocido literalmente en algún documento que no es un 'hombre de discurso'.... Estas lamentables declaraciones improvisadas, que no fueron iniciativa propia de FVF, fueron publicadas tanto en Noticieros Televisa como en Milenio.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3085 y FPH3087, 29 de agosto)

*iv. El Discurso de Odio fabricado por el Universal contra los naboritas:*

La nota que estamos comentando, FPH1733 (18 de agosto) es todo un ataque virulento al movimiento, tercera parte de una serie dedicada a desarrollar este mismo enfoque. La fe de los naboritas es desacreditada como 'ciega', sus actos y modo de vida puramente delictivos, y lo peor de todo es que están amparados por la más completa 'impunidad', sobre todo las violaciones o abusos sexuales, así como las expulsiones de familias completas de la comunidad.

La relación histórica breve que ofrece aquí Dalia Martínez -que nos parece una reportera muy brillante- es lamentablemente muy sesgada, y lo que es peor, abunda en datos erróneos. Por supuesto, la Virgen del Rosario naborita es para la autora una especie de deidad 'nueva y milagrosa', aunque para este movimiento católico integralista sea en realidad una advocación válida de la Virgen María. Y que por otra parte es objeto de dulía o de culto prácticamente idolátrico, en todo el catolicismo trentino, del que ellos no son otra cosa que continuadores, y no una especie de desviación aberrante, como denota el texto.

La autora también repite aquí el lugar común de la supuesta excomunión de Nabor, pese a que

existe evidencia documental de que tal cosa no se produjo, como afirmaba Abraham Martínez, el mismo obispo de Tacámbaro que lo inició en la práctica de la cura de almas, y posteriormente lo cubrió con una cierta protección, aunque sólo fuese por afecto personal o por compasión. El relato que nos ofrece la reportera moreliana es incluso una lectura muy incorrecta del mito de origen de la comunidad, y no es cierto en absoluto que Nabor encubriera su supuesta expulsión de la ICAR fingiéndose el 'ungido' de la Virgen.

Toda la lectura que hace de la historia de esta experiencia religiosa consiste en una versión propia de la nota roja, es decir, es leída como la actuación de un mero grupo de farsantes o estafadores, auténticos criminales que sólo actúan movidos por la codicia, con el fin de explotar inmisericordemente a los creyentes. Y ni por un segundo se plantea concederles que al menos en parte puedan estar actuando de buena fe, o sinceramente de acuerdo con sus valores religiosos.

Por supuesto, tanta maldad no puede sino sonarnos completamente inverosímil. La autora también se hace eco de una de las leyendas más repetidas en los relatos denigratorios sobre el movimiento: la de que en esta comunidad se habrían refugiado integrantes de la llamada 'Gavilla de los 30', una banda de 'sicarios, asaltantes y narcotraficantes', entre los cuales se contaría el mismo vidente Agapito. Ni que decir tiene que nunca se ha podido sustanciar con pruebas ésta u otras acusaciones semejantes, y que proceden sin excepción del sector naborita enfrentado a la dirección de la comunidad.

Sí que son ciertos en cambio los casos que cita de asesinatos de disidentes, el más famoso de los cuales fue el de Bartolo Eugenio Cruz, un esforzado enemigo de la tiranía impuesta por Agapito Gómez, pero incluso en este caso la autora tiene que reconocer que el disidente fue muerto a la salida de una capilla, en la que había estado orando. ¿Si éste, como otros disidentes, nunca renunció a la fe naborita, no sería posible que en toda esta experiencia religiosa hubiese al menos una cierta autenticidad, una vivencia genuina y algunos logros de tipo espiritual, tanto en una facción como en otra?

Es muy conveniente la explicación que daban los disidentes acerca de la desaparición de

pruebas de la existencia de una pista de aterrizaje utilizada por narcotraficantes, etc., y que se achacaba a la lenidad o criminal complicidad de las mismas autoridades, siempre renuentes a actuar en La Ermita. Ese relato cuadra muy bien con la popular y muy arraigada ideología del 'sospechosismo', el modo en que el pueblo mexicano descalifica como 'corrupto' a todo su sistema político e institucional. Un tipo de discurso antilegalidad y antiestado que resulta también muy conveniente, como justificación a priori de las mañas o astucias a las que recurren los de abajo, sobre todo para saltarse en su provecho todo tipo de normas jurídicas y morales.

Como testigo de la acusación general a Agapito como depredador sexual, la autora cita el caso de Georgina Vigueros, conocida por sus repetidas acusaciones de violación hacia cuantos se cruzaban en su camino, incluido el director del penal donde fue recluida, acusada de complicidad en el asesinato de otro naborita por un hijo suyo. El caso Vigueros creemos que puede ilustrar muy bien la tendencia de estos campesinos a utilizar sin rubor alguno cualquier clase de acusación, fundada o no, contra quienes consideran sus enemigos. Algo muy propio por otra parte de la tradición religiosa católico-romana e hispánica, en la que los pecados graves o mortales no incluían necesariamente la mentira, cuando ésta se consideraba 'justificada' o incluso 'piadosa'. Una particular casuística moral desconocida en el mundo protestante, p.ej.

La autora asume sin más el relato de los hechos de Vigueros, de quien nos indica que regenta hoy en día una panadería en la vecina Tacámbaro, y que fue liberada de la prisión aparentemente por presiones de los diputados perredistas aliados de los disidentes. Parece muy significativo que esta señora y su familia no se unieran, sin embargo, al grupo de naboritas inconformes que se hicieron fuertes en la colonia 11000 vírgenes, y que siguen luchando hasta hoy, utilizando tácticas de diverso éxito, por la reforma de la comunidad... Lo cierto es que la autoridad judicial no consideró probadas las acusaciones de la señora Vigueros contra el vidente, aunque sí que parece fuera de toda duda que su familia y otras fueron violentamente expulsadas de la comunidad por órdenes suyas, y sin duda contando con pleno apoyo del autócrata Nabor.

A la reportera no le merecían simpatía alguna el obispo disidente y los clérigos que le

acompañaron a la nueva comunidad rebelde, y se refiere a ellos como 'autollamados', tanto como lo sería el supuesto bribón Martín de Tours, que arrancó al moribundo Nabor un nombramiento como heredero de muy dudosa credibilidad, de hecho sellado tan sólo con la huella del dedo del patriarca mojado en tinta, cuando el patriarca ya no podía pronunciar palabra. El resto del relato, como la afirmación de Sandra Hernández, una ex-monja exiliada en Morelia, consiste en poco más que en las consabidas acusaciones de inmoralidad -una vida supuestamente llena de lujos, 'mujeres' y dinero- de Martín de Tours y sus seguidores. Como decíamos, la mera codicia y el afán de poder no pueden explicar razonablemente el modo radical en que el grupo mayoritario, y muy especialmente su dirigencia, se aferran a esta experiencia religiosa, proclamando su veracidad y dispuestos siempre a defenderla hasta las últimas consecuencias, hasta incurrir en auténticos hechos de violencia interreligiosa.

Por último, la autora hacía referencia a la amenaza de expulsión que supuestamente pesaba en estos mismos días del mes de agosto sobre el núcleo disidente, y que nunca llegó a concretarse... En suma, este discurso es una muestra de auténtica apologética o publicística adversa al movimiento, al que descalifica del modo más absoluto, sin admitir ni tan siquiera un solo matiz de autenticidad en su experiencia religiosa. En parte se reflejan aquí prejuicios religiocéntricos (que se evidencian en que para la autora estos clérigos naboritas serían 'falsos', sin duda en comparación con los 'auténticos', que implícitamente no pueden ser sino los oficialmente reconocidos por la ICAR...) de tipo romanista, y sobre todo etnocéntricos: es un discurso estigmatizador y denigratorio hacia una contracultura religiosa y política campesina, a la que se considera como una auténtica vergüenza, incluso como un baldón o vergüenza nacional, desde la perspectiva muy occidental de la propia cultura de la clase media urbana mexicana. Y a la que representa muy bien el mundo ideológico de este periódico y de algunas de sus plumas más ilustres, como el conocido Loret de Mola, que se ha distinguido por su agresividad propagandística feroz contra este movimiento religioso rural.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1733, 18 de agosto)

Una variante muy interesante de este mismo discurso es la nota FPH1800, que aglutina varias informaciones en forma de ataque político feroz al movimiento naborita. Originalmente una nota de Universal, posiblemente de Dalia Martínez, y que reproduce muy resumidas las advertencias

de FVF. El gobernador trataba de intimidar a los tradicionalistas, y sus manifestaciones se combinaban en la redacción del texto con otras declaraciones de políticos, casi componiendo un discurso coherente contra los integralistas.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1800, 20 de agosto. Contenido idéntico o muy similar a FPH1784 y 1789)

Y un nuevo alegato feroz de este tipo lo encontramos en FPH1947 (21 de agosto). Crónica original de Dalia Martínez, con diversos aspectos de interés y de una hostilidad muy marcada hacia el movimiento: por segundo día consecutivo, los tradicionalistas bloquean el paso a la escuela. De nada sirvieron las amenazas de FVF, no disuadieron 'a los rijosos', que ahora están amenazando con expulsar a los partidarios de la educación laica de La Ermita. Nuevamente se presenta el espectro del pogromo, la amenaza de una depuración o purga etnorreligiosa, como la que sufrieron los margaritos o turulatos del pasado. Polemizan los disidentes con Reyna, discutiéndole la naturaleza religiosa del conflicto. Estos nuevos liberales afirman que no hay tal, sino mero conflicto educativo, desde que ellos lograron introducir la escuela pública en La Ermita, lo que el sector opuesto califica de imposición intolerable. Los disidentes quieren ante todo garantizarse el apoyo de las instituciones estatales, michoacanas y federales, y prefieren que se hable lo menos posible de los verdaderos motivos de esta lucha, que como bien afirmaban Reyna y Guido, era puramente religiosa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1947, 21 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH2065)

*v. La permanente cruzada 'desfanatizadora' de Jornada:*

En el documento FPH1972, y simultáneamente a la edición nacional, la separata moreliana de Jornada dedica esta extraordinaria portada al conflicto interno naborita, con un titular enfocado en el 'fanatismo' (término muy significativo, con el que la izquierda y la tradición liberal mexicana se refieren a los integralistas católicos) que se ha compuesto en un tipo de al menos 30 pp tipográficos. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1972, 21 de agosto) Por su parte, y en la nota FPH1979 (21 de agosto) La violencia en NJ ocupa la portada en la edición nacional de Jornada, máxima relevancia e impacto. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1979, 21 de agosto. Contenido textual similar a, y relacionado con, FPH1767, 1985,

1986, 1987, 1988, 1989, 1997 y 2001)

NJ ha aparecido de modo muy destacado en portadas de Jornada, como se muestra en FPH2097 (22 de agosto). Una primera plana sumamente impactante en la edición moreliana del gran periódico de la izquierda nacional, ocupando el espacio dedicado a NJ el lugar preferente de esta plana, con un antetítulo, un titular de gran tamaño, al menos superior a los 30 pp tipográficos, en la fuente de cuerpo más grueso de las utilizadas por Jornada, así como cuatro sumarios. Una muestra evidente de la enorme relevancia que asignan los editores a la situación en La Ermita. El titular en sí mismo es una forma muy demagógica y manipuladora de presionar al gobierno regional en favor de la represión del movimiento naborita: Urgen poner orden en Nueva Jerusalén...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2097, 22 de agosto)

*vi. La manipulación abierta por Mi Morelia, de declaraciones de la Secretaria de Educación del Estado:*

No vamos a intentar forzar la interpretación de estas palabras, suponiendo que Guido quiso decir realmente algo distinto de esto, cuando afirmaba que la solución a estos enfrentamientos ya no dependía de las autoridades:

"No depende de nosotros, depende de un contexto de una, diría yo, de una guerra santa moderna."

La cadena en cuestión presentó estas manifestaciones de modo simplificado y hasta grotesco, anunciando que la secretaria pedía una 'guerra santa moderna' contra los fanáticos, etc. Nosotros hemos constatado en cambio que T.H. Guiod había usado esta misma expresión en la nota 1668, y que el concepto que exponía tenía originalmente este otro sentido:

"No es cerrazón [la violencia interreligiosa y la desplegada concretamente por los naboritas], es una cuestión cultural que debemos entender. Es una guerra, un diferendum moderno, religioso, y eso es muy común, más de lo que pensamos."

No podían ser más correctas, e incluso brillantes, estas palabras, una caracterización que normalmente correspondería a una historiadora o antropóloga, más que a un modesto funcionario regional. En estas manifestaciones constatamos que Guido estaba tratando de describir o incluso analizar el fenómeno, y hay que reconocer que con mucha más profundidad de la que demostraban en sus manifestaciones otros políticos (a excepción del notable Reyna), como el mismo FVF, con sus absurdas disquisiciones sobre si NJ era o no una religión de verdad o una 'secta', si sus obispos eran tales u otra cosa, etc. Mucho más desafortunadas, a nuestro juicio, y demostrando una carencia de neutralidad ideológica y religiosa imperdonable, por venir además de quien se suponía que era el gobernador de todos los michoacanos... incluidos los naboritas de una u otra facción.

El problema de Guido es que estaba hablando ante reporteros, gentes siempre aceleradas, cuya visión de la realidad y de los propios discursos de los políticos es básicamente telegráfica, por no calificarla de simplista y hasta de peligrosamente maniquea, con oposiciones binarias entre 'buenos' y 'malos', etc. Lo propio del autor o autores de este disparate no es la comprensión de discursos largos y complejos, de modo que lo que podía haber sido una reflexión sensata y en voz alta de la intelectual moreliana que es la señora Guido, se transformó en la siguiente barbaridad, ya desde el primer párrafo de esta nota periodística surrealista: 'Confió en "una guerra santa moderna" entre religiosos y laicos para que se resuelva el conflicto, que ya llegó a los enfrentamientos a golpes.'

Es decir, que estas declaraciones de la secretaria fueron abiertamente manipuladas por los redactores de Mi Morelia, para contraponerlas a un modo de pensamiento ideológico, normativo, imperante en esta sociedad: la ideología del sector socioétnico neoeuropeo y dominante, y que exige que se castigue a estos nacos por su carencia 'de razón', su rebeldía comunitaria y antiestatista. El modo de presentar sus palabras, extrayéndolas del contexto original y lanzándolas de nuevo como una especie de misil sensacionalista... hacía parecer a la secretaria como la peligrosa predicadora de una especie de Yihad laicista, lo que sin duda estaba muy lejos de su intención. Sobre todo porque acompañaba esas expresiones con la afirmación de que el organismo que presidía sólo estaba a la espera de la necesaria pacificación de la comunidad, para instalar en algún lugar (ya no se atrevía a aventurar si

'fuera', o 'dentro', términos clave para el etnicismo religioso) las famosas aulas móviles, que se encontraban resguardadas en un almacén del Instituto de Infraestructura Física del Estado, etc. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1824, 20 de agosto)

Nueva muestra de esta permanente campaña, en FPH1994 (21 de agosto). Como ya hemos indicado, y por alguna razón que desconocemos, el digital informativo Mi Morelia (con una fuerte inclinación favorable a la ICAR y a Mexicanos Primero...) convirtió, como ya hemos explicado, esas declaraciones en principio sensatas de la secretaria Guido, en una especie de chiste de muy dudoso gusto. Los periodistas parecen haber distorsionado un tanto el discurso de la secretaria, interpretándolo como una renuncia a actuar del gobierno, típica del político ineficaz, al menos en el criterio popular mexicano, y que esperaba ahora que el asunto lo solucionaran los propios naboritas 'a los trancazos'. Con lo que en realidad hacían decir a Guido lo contrario justamente de lo que dijo... En suma, una especie de broma a costa del gobierno y la pobre secretaria, y creemos que en cierto modo a costa de deformarlas, cuando originalmente consistían en un análisis ciertamente interesante de la profundidad de estas guerras culturales, y que efectivamente, son guerras santas, de religión o conflictos etnorreligiosos propiamente dichos. En cambio este medio, y seguramente en sintonía con los criterios de Erick Avilés y del propio Arzobispo Inda, estaba manipulando abiertamente la información para instar a la represión violenta de los naboritas. En lo cual no se diferenciaba demasiado de la línea editorial de medios supuestamente izquierdistas y ultralaicistas, como Cambio o Jornada...

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1994, 21 de agosto. Contenido muy similar a FPH1824)

Otro ejemplo muy claro de lo que afirmamos, es la nota FPH3080.(29 de agosto), también publicada en Mi Morelia, que parece un alegato político coherente, incluso guarda apariencia de 'noticia', pero es sólo un collage de notas y declaraciones yuxtapuestas de modo que compongan un discurso de odio montado por periodistas.

### *vii. El acoso de La Razón:*

La Razón, gran rotativo nacional, también se ha distinguido en su línea de ataque ideológico

constante contra los naboritas. Ejemplo de ello es la nota FPH1986 (21 de agosto), publicada con gran despliegue tipográfico e iconográfico. La autora, Daniela Wachauf, afirmaba aquí (seguramente sin otro fundamento que las acusaciones o rumores de la facción opuesta) que fue el mismo Martín de Tours-Antonio Lara, el que encabezó la ofensiva contra el reinicio de las clases en casas particulares de los disidentes, pero creemos que no existe prueba alguna de ello.

De hecho consideramos poco fiable esta afirmación, puesto que el obispo tradicionalista practica un estilo de dirección política muy opuesto a las apariciones en público, siempre adusto, permanentemente recluido en su propia vivienda y actuando casi exclusivamente en presencia de sus más directos subordinados. Tan secretista que recuerda mucho más a Stalin, que al dicharachero líder Juche Kim Jong Un. Wachauf nos indica que la pelea campal duró casi dos horas, y sólo se detuvo cuando llegó a la entrada de La Ermita un contingente de uniformados enorme, de 100 agentes. Nos detalla el contenido de las pancartas en las que los tradicionales reivindican el derecho a proteger su propia cultura, e incluso alude a las advertencias de FVF, y a su aseveración de que permanecerían en el lugar hasta 60 policías.

En el siguiente documento que planteamos aquí como muestra de lo que estamos afirmando, FPH1987 (21 de agosto) NJ ocupa una primera plana muy llamativa, y con un título sumamente impactante: 'SECTA IMPIDE A GOLPES QUE NIÑOS VAYAN A ESCUELA' [sic], aunque lamentablemente compuesto en su totalidad en caja alta. Es una de las mejores inserciones en portada que ha tenido esta noticia, relacionada directamente con la continuación de la nota, también de muy brillante presentación, en p 3, FPH1996, en nuestra compilación hemerográfica. Por supuesto, estos despliegues gráficos constituyen una destacada muestra de linchamiento mediático y presión sobre las autoridades, en pro de la represión de este movimiento nativista campesino y comunitario radical.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1986 y FPH1987, 21 de agosto)

*viii. Vamos a inventarnos la noticia. Notas que ensamblan noticias anteriores diversas, componiendo discursos hostiles hacia NJ:*

En entrevista con López Dóriga para Radiofórmula, FVF se mostraba muy preocupado porque

NJ era ya un "polvorín". El gobernador decía que no eludiría su responsabilidad ante la situación, y afirmaba que se entrevistaría personalmente con los dos obispos naboritas, para hacerlos responsables de una posible escalada de la violencia. El mandatario afirmaba que ésta era la cuarta ocasión en que ambos líderes se disputaban el control de la población, que era la causa decisiva de todo el problema, desde su perspectiva. Es decir, no sus creencias, sino su ambición, tal vez porque FVF no podía tomarse en serio esos conceptos religiosos que ni siquiera entendía. Creemos que estaba cometiendo por tanto un grave error, tanto como si hubiera afirmado que lo que movía a los líderes (dejando en la sombra a la masa social de ambas facciones) era la codicia o algún móvil semejante, es decir, ajeno al sistema de valores de esta cultura etnorreligiosa particular, a la que no sabía analizar. Por último, aseguraba que iba a recabar de Alejandro Poiré, secretario de gobernación, la intervención federal en la Ermita. Es decir, que estaba llegando a entender que las fuerzas policiales locales y michoacanas se veían abiertamente rebasadas por este foco de violencia.

La CNDH abría de nuevo un expediente sobre estos hechos, y el dirigente de la CNTE, Jorge Cázares, afirmaba que mientras persistieran estas condiciones de inseguridad, los maestros agremiados a su organización no aparecerían más por La Ermita. Por su parte, Córdoba Villalobos, secretario de educación del gobierno federal panista, hablaba de que el de NJ era un caso de 'fanatismo religioso', tal y como hubieran hablado los liberales más acérrimamente enemigos del clericalismo en otros tiempos. No era el único católico que se desmarcaba pública y enérgicamente de los naboritas. Debe ser muy amargo para los integralistas mexicanos el reconocer que sus adversarios les ganaron la pelea por la hegemonía ideológica hasta tal punto, que su concepción del mundo ha acabado por ser asumida, masiva y acriticamente, por la jerarquía letrada de su propia iglesia. También se hacía eco la cadena audiovisual del reciente pronunciamiento del CEM, la dirección de la ICAR, claramente afectado por la publicidad negativa que estaba generando el conflicto para el catolicismo. En su pronunciamiento se rechazaba rotundamente que el grupo, "mal llamado radical católico" fuese católico romano, ni parte de la ICAR en absoluto. No eran sino cismáticos, que utilizaban los símbolos de la iglesia sin tener derecho a ello, y pedían al gobierno que los reprimiera, con ese eufemismo de que era preciso "aplicar la ley" en la comunidad.

En conjunto, estos segmentos eran presentados como elementos de un discurso único y coherente, que consistía en un verdadero linchamiento de los naboritas, un cerco ideológico y propagandístico que refuerza al plantado por grandes medios de esta misma ideología modernizadora y asimilacionista autoritaria, como Milenio, Universal, Televisa, o los grandes rotativos morelianos. El coro unánime antinaco y antifanatismo, que lucha permanentemente por imponer la maravillosa cultura moderna global a las 'rezagadas' masas de indígenas y campesinos de este país.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1830, 20 de agosto)

Son varias las muestras de esta curiosa creatividad de los redactores que hemos localizado, p.ej., la nota FPH2145 (22 de agosto) publicada en Quadratín. En realidad es un collage realizado con fragmentos de notas de los dos días anteriores, incluyendo la famosa caracterización faústica de La Ermita como "polvorín", aludiendo también a manifestaciones de la CEM de la ICAR, de la CNDH, la SEP e incluso la CNTE. No parece pretender aportar información nueva, sino tan sólo recordar a los lectores los elementos del conflicto. Y mantener la agitación permanente contra los naboritas, objeto de escarnio universal para los mexicanos, etc.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2145, 22 de agosto. Contenido textual similar a FPH2125)

Otro buen exponente de estas composiciones de tipo más bien propagandístico, parece ser la nota FPH2153 (22 de agosto), un collage de noticias anteriores, presentado en RTV, de Veracruz, combinando declaraciones de FVF, JRG y otros, realizado a partir de las notas publicadas en estos dos días anteriores sobre el conflicto interno de la Ermita. Lectura de los hechos siempre en clave de grilla política partidista. Y siempre hostil hacia los naboritas. O la nota FPH2516 (23 de agosto), publicada en MSN News, de México, y para nosotros otro ejemplo perfecto de manipulación (o incomprensión radical) de las declaraciones sensatas de Córdova, transformadas en este título en una amenaza o ultimátum contra NJ, que es sólo obra del autor de la nota.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2153, 22 de agosto. Y FPH2516, 23 de agosto)

Y una muestra más, pero esta vez del Rotativo de Querétaro, la nota FPH2992 (28 de agosto), que ensambla ataques diversos de líderes partidistas. Se reflejaba en este texto una ronda de críticas a la actuación del gobierno michoacano por representantes de diputados federales de AN (Carlos Alberto Pérez Cuevas), PRD (José Luis Jaime Correa), e incluso del mismo tricolor (Canek Vázquez Góngora), todos ellos exigiendo firmeza y que se hiciera valer por medio de la fuerza pública el mandato del artículo tercero constitucional, neutralizando las actitudes y acciones del grupo religioso, que todos los mexicanos rechazaban. El diputado tricolor ponía el énfasis sobre todo en que no se podía consentir de ningún modo la destrucción de escuelas, sobre todo por el mucho dinero que le costaba su construcción a los ciudadanos. Se instaba a las secretarías de gobernación y educación federales a hacer causa común con el gobierno michoacano para resolver la situación. En realidad tenemos la sensación de que la nota ha sido compuesta pidiéndoles expresamente su opinión sobre esta cuestión a los tres legisladores, y que éstos han respondido con generalidades, a las que el o los mismos periodistas dan la apariencia de una especie de discurso o pensamiento único. Un verdadero discurso de odio, que sólo cabe atribuir a la creatividad del autor de la nota.

ix. El linchamiento mediático y la burla constante del mundo, sumamente corrosivas para los naboritas:

En esta variante muy completa de R1, publicada en Newser, de EuA, se nos indica que la dirigencia naborita tradicional permitió al reportero de AP (Stevenson, aunque también se cita aquí a un tal Castillo...) recorrer la comunidad, a condición de no recabar entrevistas formales de los residentes, ni citar sus nombres. Y el motivo que aducían para ello era el malestar que había creado en la comunidad la constante descalificación como 'fanáticos' -en el sentido derivado y popular de excéntricos o locos- que se les había aplicado sistemáticamente desde los medios informativos.

Es una seria indicación de que el linchamiento mediático sufrido por el movimiento ha tenido graves consecuencias en el interior de éste. Creemos que, en efecto, el naborismo tiene motivos sobrados para exigir a los observadores externos, sean periodísticos o académicos, un tratamiento menos sesgado ideológicamente, o al menos que no incurra en muestras abiertas

de 'hate speech', de discurso de odio ideológico y religioso, del que se le ha hecho víctima impunemente.

Pero también parece claro que las descalificaciones que vierte sobre ellos el mundo exterior, han acabado por hacer mella en la propia firmeza de las convicciones de algunos de los cultores (clérigos incluidos, como se muestra en el documento videográfico inédito Zoom In, \*\*\*\*NECESITA NOTA) de este movimiento rosarino turicatense. Y que finalmente han comprendido que su credo es contemplado desde el exterior como un montón de disparates, e incluso es ridiculizado de modo atroz. Por supuesto, no hay nada que soporte menos un sistema ideológico, de cualquier tipo, que ese efecto corrosivo de la burla constante, que obliga a quienes lo suscriben, les guste o no, a verse a sí mismos como personajes puramente grotescos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2826, 27 de agosto)

*x. Los integralistas, permanentemente denunciados como enemigos de la educación laica:*

Brevísimo resumen publicado en Terra México, que achaca la interrupción de las clases a Martín de Tours y su grupo, opuestos a la educación laica. No es tan cierto, sino más bien una simplificación propagandística muy difundida, y que sirve al bien al propósito de linchar mediáticamente a los naboritas. Lo real es que el mismo obispo Antonio Lara estaba ya enviando a sus propios hijos a la escuela laica y pública de La Injertada, lo que demuestra que sí aceptaba este tipo de enseñanza, pero fuera de los límites de la ciudad sagrada, como es perfectamente comprensible, por otra parte. ¿Sería admisible acaso que la CNTE o la SNTE, abriesen oficinas de información en el interior de la catedral moreliano...?

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2871, 27 de agosto)

IV.2. Los raros periodistas no hostiles, y los más raros defensores de los naboritas. Valor etnohistórico de la observación periodística:

*i. Rogelio Rico, el único defensor consecuente de los naboritas mayoritarios:*

El corresponsal de la Voz (no sabemos si es un vecino de la zona, aficionado al periodismo, o un profesional ejerciente) es prácticamente el único amigo y defensor con que cuentan los

naboritas, en el mundo michoacano de los medios de comunicación de masas. Y lo ha demostrado fehacientemente a lo largo de los últimos años en sus crónicas. P.ej., fue el único que cubrió el festival público en defensa de la escuela clerical de la comunidad, patética exhibición naborita de lo que ellos consideran su 'educación', una especie de exhibición cultural de tipo muy 'naco' o muy campesino. Y que fue ignorado o abiertamente despreciado por el resto de los medios.

Rico en esta nota ofrecía una interesante cobertura del festival realizado por éstos, para poner de manifiesto ante el mundo que su movimiento no es enemigo de la 'educación', como muestra la abrumadora campaña mediática en su contra. La exhibición tuvo un indudable interés, puesto que en ella los miembros del movimiento presentaron públicamente los certificados de primaria y secundaria otorgados por el INEA, instituto de educación de adultos con mucho arraigo en el medio rural mexicano. Y sin embargo los naboritas pudieron comprobar en esta ocasión que ni siquiera con esfuerzos como éste, eran capaces de atraerse la simpatía de los periodistas, que seguían informando sobre ellos con sistemática hostilidad. Por lo que finalmente parecen haber optado por cerrar herméticamente la Ermita a la presencia de estos observadores molestos. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1665, 5 de agosto y FPH1675, 6 de agosto)

*ii. La visión distanciada, pero objetiva, de la BBC:*

Reseña del bloqueo, publicada en el prestigioso sitio de noticias en internet que es el portal global de BBC. Aquí el conflicto era definido del modo más neutro que se haya usado hasta ahora en prensa para referirse al movimiento naborita: 'The community objects to formal schooling on religious grounds'. Una moderación y rigor para caracterizar esta situación, que en vano buscaremos en ningún otro medio informativo del mundo (salvo una notabilísima excepción mexicana, la nota FPH2832, de 27 de agosto, publicada en el Correo de Guanajuato). y que se corresponde muy bien con el prestigio y la larga historia de este medio. El resto del documento refleja declaraciones de Reyna, que renunciaba a imponer la escuela pública por la fuerza, y breves apuntes sobre la historia de este movimiento. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2197, 22 de agosto)

*iii. Defensa libertaria (de derechas) estadounidense del derecho naborita a rechazar la escuela*

*pública:*

Un artículo de opinión inserto en un blog de discusiones libertarias, estadounidense y actual, el Foro Freesteadler. Extraordinaria y coherente defensa del derecho de los naboritas a rechazar la imposición de la escuela secular y 'del gobierno', desde una perspectiva propia de la tradición liberal-libertaria anglosajona, con referencias comparativas a movimientos protestantes del Norte que asumen esta misma estrategia.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2687, 24 de agosto)

*iv. Excepcionales opiniones de espectadores favorables a NJ:*

Interesante documento videográfico, seguido de varias opiniones de espectadores, en su mayor parte muy agresivas para con los 'fanáticos' e 'ignorantes', que en opinión de alguno de los intervinientes, son tan absurdos que celebran la Navidad destruyendo escuelas. Lo interesante para nosotros es que dos de esas opiniones se muestran en cambio favorables a este movimiento, critican la información ideológicamente sesgada que se difunde sobre ellos, y uno de esos dos opinadores minoritarios incluso se atreve a argumentar -creemos que muy acertadamente- que nada en el derecho constitucional o positivo mexicano impide que la enseñanza que no imparte el estado sea de naturaleza puramente religiosa, de acuerdo con las creencias de esa u otra comunidad.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2823, 27 de agosto)

*v. El único periódico mexicano que ha definido con precisión este fenómeno:*

Esta nota brevísima, publicada en Correo, de Guanajuato, nos parece un modelo de información rigurosa, pese a ser tan sucinta. Reseña el acuerdo de Cano con los habitantes de la Injertada, y que pese al mismo, no se ha desplazado el grupo de escolares naboritas a ese lugar. Cuidando mucho los términos con los que denomina y califica a las dos facciones enfrentadas, se refiere a este escenario de tensión como 'conflicto interreligioso que azota a dicha población'.

Sorprende esta precisión de conceptos en un redactor periodístico, lo que nos hace sospechar que el autor, del que no se nos ofrecen detalles, puede haber sido él mismo un estudioso de las ciencias sociales o de estos fenómenos. En cualquier caso, es el único periodista mexicano al

que hemos visto calificar el fenómeno de este modo, como 'conflicto interreligioso', con total exactitud, y dando la espalda a los prejuicios populares y mediáticos sobre el asunto.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2832, 27 de agosto)

*vi. Observaciones excepcionales de Magaña Contreras:*

El cronista de la nota roja se mostraba muy comprensivo hacia el rechazo de los naboritas a ese plantel escolar, y que afirmaba que no se debió instalar ese dentro de la NJ. Por el mismo motivo que no sería aceptable que se estableciese una escuela o alguna dependencia pública o gubernamental dentro de un templo, como lo es el conjunto religioso que es el centro de La Ermita. Lo que nos indica, por cierto, que Magaña tenía poca memoria, pese a su indudable talento como cronista, puesto que éste justamente fue el destino de muchos templos romanistas en todo México, incluida la hermosa iglesia jesuítica que los estudiantes socialistas nicolaítas ocuparon violentamente, para convertirla en biblioteca de esta misma universidad nicolaíta (Amaro, 2002, Universidad y Cambio, p 28). Una conducta que hoy calificaríamos de bárbaramente antirreligiosa, pero que en esa época sin duda se consideraba como una manifestación aceptable de la imperante ideología de la Educación Socialista.

Lo cierto es que la incalificable provocación que fue la invasión de suelo sagrado por la impía escuela secular Vicente Guerrero, fue obra de gobiernos perredistas, que apoyaron la iniciativa de los disidentes. Y por tanto sus adversarios la interpretaron correctamente como una especie de Caballo de Troya, dirigido a dinamitar la cohesión político-religiosa de la comunidad, esta aldea-monasterio. Cuyo territorio argumentaban que debería considerarse protegido por ser jurisdicción federal, no del gobierno michoacano. Como afirman los naboritas, esta situación les da derecho a acogerse al ancestral régimen consuetudinario. Su situación era pues equivalente a la de las comunidades indígenas, o a la de las colonias, también milenaristas, de mormones y menonitas, en el norte de México, y debieron haber recibido ciertamente el mismo trato respetuoso por parte de las autoridades. El autor finalmente abogaba porque la escuela pública se estableciera fuera de La Ermita (la opción que apoyó el ejecutivo del estado durante el gobierno de FVF), y en perfecta complementación con la San Juan Bosco, no compitiendo con ella.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3123, 30 de agosto)

#### IV.3. Valor etnohistórico de la mirada mediática global:

##### *i. Miradas desde Los Andes:*

Titulares y enlace a notas sobre NJ y el conflicto por la escuela pública, originalmente procedentes de medios mexicanos y en un caso (Cambio) incluso michoacanos, y reproducidos en este portal de noticias peruano. Una muestra más de la curiosidad que suscita el fenómeno naborita en el resto del continente y del mundo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1652, 2 de agosto)

A esa nota la siguió otra, también en Terra Perú: 'Niños van a estudiar a otro pueblo por miedo a secta'... Brevísimas notas que informan de la oposición de la 'secta' -con una sucinta nota histórica incluida- a la educación laica, y la propuesta de Cano y el gobierno de trasladar a los escolares fuera de la comunidad para reciban sus clases. Muestra el modo en que se recibían las noticias sobre este conflicto, en este caso en Perú, y en el mundo de la América hispana en general.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2667, 24 de agosto)

Es posible que en la zona andina se haya sentido más curiosidad por este fenómeno, al estar densamente poblada por indígenas, y ser también escenario de muchos conflictos de este tipo. Hemos localizado además la publicación de un importante número de estas noticias en el resto de América Latina, e incluso en medios de expresión castellana al Norte del Bravo.

##### *ii. NJ en la esfera mediática específica de Internet:*

Titulares y enlaces a varias notas de la prensa mexicana y michoacana sobre el conflicto escolar en NJ, en su mayor parte textos sumamente alarmistas y llamativos. Aparecidos en un portal de titulares de internet para celulares y otros dispositivos.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1654, 3 de agosto)

##### *iii. La prensa de noticias turísticas se hace eco de la violencia intracomunitaria e interreligiosa naborita:*

Una muestra más -y en este caso en un sitio de noticias turístico- del creciente eco que tenía en el mundo el pintoresco y violento conflicto interno naborita. Sin duda con efectos desfavorables para Michoacán, lo que acabaría por preocupar incluso a los empresarios o patronal del sector turístico del estado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1694, 9 de agosto)

*iv. Alto interés entre minorías ideológicas y culturales:*

Nota reproducida en este caso en la web de un movimiento ateo y científicista de relevancia mundial, animado por el gran pensador antirreligioso Richard Dawkins. Pero no son pocas las notas sobre NJ que se han publicado en medios adscritos a todo tipo de tendencias religiosas, y filosóficas, una muestra de la gran curiosidad que suscitaba en este momento la lucha de los integralistas de huarache en todo el mundo.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2690, 24 de agosto)

*v. Miradas desde el mundo islámico (o desde la islamofobia).*

Colección de videos sobre este término y sobre Nueva Jerusalén y el conflicto escolar, en un sitio de noticias pakistaní. Lo interesante es que este documento revela la curiosidad que despierta el movimiento de los integralistas campesinos de la Ermita en un entorno aparentemente tan distante como Pakistán. Pero que en varias de sus provincias, especialmente en Swat, experimenta un fenómeno muy similar: el del movimiento talibán, que masacra a maestras y a niñas que se atreven a desobedecer sus mandatos y acudir a escuelas, por muy coránicas que sean. Una verdadera guerra santa contra la educación (el caso de Malala es sólo el ejemplo actual más famoso), a la que identifican los militantes yihadistas con una imposición de la enemiga cultura occidental y cristiana.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1697, 11 de agosto)

Otra muestra de ese mismo interés desde el mundo musulmán, es esta visión qatarí, una nota de Al Jazeera, la cadena más influyente del mundo islámico, y que presenta en este caso sumarios y enlace a un documento videográfico.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2185, 22 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH2257, 2365, 2476, y 2477)

Y en este caso podemos observar una visión opuesta, planteada desde un sitio de noticias abiertamente islamófobo, y que traza una comparación hostil entre la lucha de los naboritas y la de los yihadistas. El autor del texto, publicado en el sitio web Absolute Rights, creemos que estadounidense, hace una lectura de las noticias sobre los naboritas, pero en clave de la guerra total contra el terror, entre la cultura occidental y la Umma. Es el gran peligro que corren los miembros de este movimiento, el de acabar identificados, aunque sea sólo de forma errónea, con el yihadismo, como ya había advertido alguno de ellos en la última asamblea de su clero, en 2004. \*\*\*\*NECESITA NOTA

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2678, 24 de agosto)

*vi. Crónica de una 'guerra santa antiescolar', de Agence France Presse:*

Nota de la agencia gala AFP, de objetividad o distanciamiento muy apreciable, y que recuerda que los miembros de esta 'secta religiosa', tras haber destruido la escuela de la comunidad el mes anterior, en esta ocasión boicoteaban la reintroducción de la enseñanza pública en esta población.

AFP (que a veces firma estos textos conjuntamente con la agencia española EFE, lo que nos hace sospechar que ambas firmas podrían haberse fusionado, aunque no tengamos certeza de ello) reseñaba declaraciones de F. Cano, que afirmaba que el mismo Martín de Tours, acompañado de un grupo de seguidores, había bloqueado los accesos a la comunidad. El autor de la nota se equivoca, en cambio, asegurando que se trataba de impedir a los laicos que llegaran a unas escuelas que simplemente no existían, porque estarían situadas en sus propias viviendas.

También nos precisa que, de resultas de los enfrentamientos subsiguientes entre ambos grupos, partidarios y enemigos de la escuela pública, resultaron lesionadas tres mujeres, dato que sólo este documento nos aporta. Variación valiosa de la misma es esta otra nota FPH2721 (25 de agosto), que presenta su original en francés, y reproducida en un medio muy relevante en ese idioma, Le Nouvel Observateur, un periódico tradicionalmente inclinado hacia la derecha liberal y más ilustrada del área francófona.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1786, 20 de agosto. Contenido textual idéntico a FPH1757 y 2721)

*vii. Los muy difundidos relatos de AP y Stevenson:*

Buen ejemplo de las innumerables versiones que ha tenido este texto, es la nota FPH2115, de 22 de agosto. El despacho o cable de Stevenson es la crónica más difundida en la prensa internacional, sobre todo en los medios de expresión anglosajona y en toda Norteamérica. Y como presenta otras dos variantes menos difundidas, y para distinguirlo de ellas, lo hemos denominado Relato 1, o 'R1'.

Dentro de su concisión, es sin embargo una descripción penetrante, de muy alto valor etnohistórico, y que da buena cuenta de aspectos fundamentales del fenómeno, a saber:

1) Su segregacionismo o separatismo radical y el hecho de que la comunidad se rodee de murallas y torres 'de estilo medieval' y se proteja del contacto exterior, para impedir el acceso a profesores o a extraños. Esa creencia se lleva al punto de sostener que sólo esta comunidad se salvará del inminente cataclismo que destruirá al mundo... Es la plasmación de ese síndrome del comportamiento colectivo de estos pueblos de la región mesoamericana, y que nosotros estamos denominando como el de la 'Comunidad Paranoica'.

2) Su rechazo radical del mundo moderno y la prohibición de todos los elementos de la moderna cultura urbana, como medios de comunicación de masas o música, infraestructuras, y servicios y políticas públicas. Pero sobre todo de la educación pública obligatoria, que introduciría lo que se considera como 'depravación moral' (desintegración o anomia) en esta comunidad. De ahí que exijan que se les reconozca su propia escuela parroquial plenamente fiel a su tendencia religiosa, sus profesores y plan de estudios. Todo ello es parte de una restauración integral del sistema político-religioso contrarreformista, basado en una forma de poder dual absolutista (sacerdotes y profetas), que aquí se identifica absolutamente con la soberanía de la comunidad de los naboritas, entendida de modo radical, excluyendo la autoridad del estado-nación.

Y 3) la segregación sexista que se impone a las mujeres, con su atavío protector de la modestia, a base de velar todo el cuerpo femenino, el cabello, etc. En lo que seguramente es la realización del ideal de femineidad que supuestamente representaba la propia Virgen. O bien la imposición a los laicos de este pueblo elegido de la Virgen, de modos de vida originalmente monacales.

Stevenson registraba el hecho de que el movimiento ha despertado el más completo rechazo de la ICAR, y de la autoridad municipal de Turicato, reproduciendo declaraciones de Salvador Barrera Medrano, el funcionario de la zona más citado en todo el mundo en sus apreciaciones (siempre muy hostiles) sobre el movimiento.

Finalmente, el cronista de la cadena estadounidense coincidía, en cuanto a la identificación ideológica o religiosa del fenómeno, con los mejores diagnósticos de los especialistas en materia de estudios sobre fenómenos religiosos de la región, como el mismo Masferrer Kan: 'El conflicto es el más complejo de este tipo registrado en México desde la Guerra Cristera, desencadenada en 1926 y 1929 y protagonizada por milicias armadas que resistían la aplicación de normas destinadas a restringir la autonomía de la Iglesia Católica. El conflicto dejó alrededor de 250 mil muertos.'

No es sorprendente que esta observación la realice la prensa internacional y especialmente anglosajona, y que raramente se afirme esto en los medios de comunicación mexicanos, salvo por algunos liberales radicales con muy buena memoria histórica. Es decir, que como estamos constatando con claridad, la llamada Cristiada (término que ha acabado por adquirir connotaciones muy románticas y glamurosas, sobre todo gracias a su recuperación como típico tema western por la cinematografía actual), es decir, la sangrienta y prolongada guerra civil entre liberalismo e integralismo mexicanos, y sus consecuencias, todavía muy perceptibles... sigue siendo en gran medida un tópico 'tabú', y sin duda extremadamente desagradable, para la cultura urbana de la región, donde las acciones intolerantes de los partidarios 'fanáticos' de la religión pública trentina y comunitaria todavía producen frecuentes incidentes violentos, en ocasiones masivos y escandalosos. Como los linchamientos o pogromos frecuentes en los estados más meridionales de la República, y en general en todo el llamado cinturón del Rosario.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2115, 22 de agosto. Contenido idéntico a, similar a, o relacionado con: 2166, 2161, 2163, 2168, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2195, 2196, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2226, 2227, 2229, 2231, 2233, 2234, 2235, 2237, 2238, 2240, 2242, 2243, 2244, 2245, 2247, 2248, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2267, 2268, 2271, 2272, 2273, 2274, 2278, 2280, 2281, 2282, 2284, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2312, 2313, 2315, 2316, 2317, 2319, 2321, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2330, 2333, 2335, 2336, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2351, 2354, 2355, 2356, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2366, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2379, 2380, 2381, 2383, 2385, 2386, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2411, 2412, 2414, 2416, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2429, 2432, 2433, 2435, 2436, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2460, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2473, 2478, 2479, 2488, 2491, 2494, 2498, 2506, 2542, 2549, 2556, 2562, 2564, 2567, 2574, 2578, 2579, 2582, 2587, 2591, 2594, 2595, 2680, 2681, 2682, 2683, 2685, 2688, 2689, 2720, y 2779)

Variaciones destacables de este mismo relato son FPH2567 (23 de agosto) publicado en inglés y en coreano. Una de las versiones más completas fue la aparecida en la nota FPH2582 (23 de agosto) incluyendo la referencia cristera, y publicada en una zona de cultura mayoritariamente mormona. No podemos suponer qué impresión tendrán los Santos de los Últimos Días de hoy (sobre todo los de tendencias radicales como Escuela de Profetas, el acosado por las autoridades FDLS, o similares) con respecto a un movimiento como éste, un milenarismo revolucionario campesino, como lo fue el del propio José Smith y sus primeros seguidores. Con algunos rasgos comunes muy llamativos, como su espiritualismo, y su propensión a la religión práctica o mágica, así como sobre todo el haber creado su propio corpus escriturario y profético. Y que en buena medida ha reescenificado esa dilatada historia de conflictos con el estado

secular moderno, al igual que lo hicieron tendencias como las de Canudos y otras brasileñas protagonizadas por inmigrantes alemanes.

Para nosotros lo significativo es que estos movimientos se manifestaron casi simultáneamente (los naboritas también, en tanto que son la última etapa de un movimiento, el de los Religiosos o de Religión y Fueros, que se alzó contra el liberalismo en el siglo XIX) con los de milenarismos y nativismos revolucionarios de los rebeldes campesinos y de comunidades tradicionales de otras culturas, como China, o Sudán en el mundo islámico, las islas del Pacífico, o incluso las etnias de los cazadores-recolectores de las grandes praderas en EuA... Y que todos ellos se producen, creemos que significativamente, como posibles respuestas a la emergencia en esas regiones de la cultura industrial y urbana moderna o actual. Proceso que fue percibido por estos pueblos no sólo como una amenaza, sino como la auténtica némesis de su propio mundo, de sus organizaciones societarias y económicas, y sistemas de creencias.

En la variante que se presenta en FPH2506 (23 de agosto), traducida al castellano, el redactor hondureño añade la calificación de Martín de Tours como 'ayatola local', un tipo de comparación intercultural peyorativa, que asocia todo modelo indeseable de 'fanatismo' religioso con el Islam, especialmente chiíta e iraní. Lo que responde a un prejuicio sumamente injusto, aunque enormemente extendido, ya que no es la Shiiá el modelo de islam más intolerante con los dhimmíes o infieles, sino el wahabismo más radical.

Y otra variación interesante del mismo relato 'R1', pero traducido al francés, es la nota FPH2556 (23 de agosto), y publicada en un sitio de propaganda 'antisectaria', es decir, radicalmente antirreligiosa. Por otra parte, en la versión presentada en el documento FPH2826 (27 de agosto) se insiste en el aspecto poco tratado de NJ, como un nuevo credo de salvación. De esos aspectos inéditos, nos llama mucho la atención unas declaraciones del fervoroso padre Luis, que hace esta declaración, muy sorprendente y decisiva desde el punto de vista teológico:

"New Jerusalem was born when the Holy Mother returned to Earth, with God's permission, for the last time, to form a new salvation and a new creed."

Es decir, que en opinión del padre Luis, y coincidiendo en ello con algunos otros críticos y observadores exteriores al movimiento, lo que tenemos aquí es el embrión de un nuevo credo, una nueva forma de 'cristianismo' (o debiéramos decir, sin más, una nueva derivación de la tradición abrahámica), y por tanto un nuevo sistema o alternativa de salvación, que ya no es cristocéntrico, en absoluto, sino puramente mariocéntrico. La mariolatría, tan poderosa en el catolicismo folk o popular mexicano, y del mundo hispánico y católico romano en general, se ha convertido en la Tierra Caliente en un nuevo pacto mesiánico por derecho propio, con su propia oferta de salvación y protagonizado en exclusiva por la propia Virgen. Que además habría dejado de ser un personaje celestial, lejano, porque habría venido a la tierra a residir física y personalmente en esta misma Ermita, encarnada en un cuadro bien conocido (muestra de iconografía sacra muy naïf, y muy rústica y mexicana), que ocupa el centro del espacio de culto al que se denomina aquí Santa Catedral.

Puede ser en efecto un cambio cualitativo, importantísimo, en el desarrollo de los contenidos de esta corriente, pero hay que ser cautelosos en nuestro análisis sobre el mismo, porque si algo distingue al movimiento naborita, es su importante pluralidad interna. Desde su misma aparición, han coexistido en el interior del mismo tendencias abiertamente diferenciadas -de modo muy precario y conflictivo, como el movimiento profético campesino y femenino y la hierocracia, p.ej.-, lo que hace de él un magnífico ejemplo de fenómeno sincrético. Y no podemos estar seguros de que la postura del Padre Luis sea compartida plenamente por el resto de sus compañeros, los sacerdotes de la facción mayoritaria, o por la totalidad de su grey. Desde luego, su posición teológica puede que merezca críticas al grupo de los clérigos naboritas reformistas o disidentes, aunque en este punto sería preciso explorar hasta dónde llegan sus posibles discrepancias en materia de teoría o economía de la salvación, o soteriología. Un problema que no podemos dilucidar en este momento.

Otra variación muy interesante es FPH2779 (27 de agosto), que presenta una reproducción muy detallista de R1, en el Herald de Boston, zona de importante presencia tanto romanista como calvinista, es decir, de cristiandad latina muy ortodoxa. Narra esa especie de desafío en el que permanecieron enfrentados por un buen rato las fuerzas federales y el plantón de mujeres y devotos naboritas. En este texto se hace una descripción muy interesante de la adscripción

religiosa del grupo, 'quasi-Catholic sect', en la que las mujeres visten con distintos hábitos de colores, según su posición u ocupación en la comunidad.

Se afirma de ellos que el ritual latino de su misa no es reconocido por la ICAR, pero eso es un serio error por parte del autor del texto, porque la celebración de la misa tradicionalista sigue siendo perfectamente legal, de acuerdo con el derecho eclesiástico o canónico romanista. También se nos recuerda que éste será el único lugar que se libre del inminente castigo o fin del mundo, otra novedad supuestamente sectaria o heterodoxa y que no es tal, porque eso mismo es lo que han afirmado de su iglesia los diversos tipos de cristianos, desde que existe esta tradición...

Curiosamente, el periodista también apunta que este movimiento rechaza como inmorales los uniformes escolares, y que no se permitirá la introducción de escuelas en este complejo, que es en parte templo, y en parte comunidad habitacional, una descripción muy exacta. Mientras que los disidentes exigen que sus hijos reciban esa educación pública y laica, que en México es obligatoria según la ley, en el interior de la comunidad. Lo que sorprende, y no poco, a los lectores estadounidenses, como una imposición del estado a la sociedad civil y a las comunidades religiosas, que es simplemente impensable en su cultura.

R[elato] 2 de AP: Variante ligera del documento R1, por el mismo autor, Mark Stevenson. Difiere de R1 sobre todo en que su título enfatiza el hecho de que es una comunidad amurallada o segregada del exterior.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2193, 22 de agosto. Contenido idéntico o muy similar a FPH2228, 2249, 2320, 2322, 2331, 2334, 2357, 2388, 2413, 2430, 2431, 2434, 2437, 2438, 2444, 2461, 2471, 2472, 2474 y 2475)

R[elato] 3 de AP: Variante ligera del documento R1, por el mismo autor, Mark Stevenson. Pero difiere de R1 y del posterior R2, sobre todo en que su título enfatiza el hecho de que a quienes no se permite ingresar a la comunidad es a las escuelas, en el sentido de a la institución pública o oficial, con su ideología secularista impuesta a la población, así como a sus maestros.

Es un matiz importante: por fin el reportero ha caído en la cuenta de que lo que se rechaza aquí es toda una institución, la escuela pública. Y consecuentemente, el propio sistema político estatista, o burocrático y moderno, laicista, que le corresponde. Y ello en favor de fórmulas societarias más tradicionales, la escuela religiosa y la comunidad autogobernada, en torno a la religión pública obligatoria.

El cambio en el título puede ser indicativo de una cierta simpatía por los religiosos que rechacen a funcionarios gubernamentales, al menos en ciertas zonas muy puritanas o conservadoras de los EuA, en las que se experimenta de forma masiva ese mismo rechazo por el sistema educativo y el estado secular, por parte de las bases de los movimientos religiosos integralistas (y republicanos), que defienden su propia alternativa acorde con su fe, el método del Home Schooling.

Vale la pena observar, por último, que en las notas publicadas en Canadá se indicaba de modo aún más preciso (que en mayoría de las publicadas en el vecino país estadounidense) que el conflicto se producía por el rechazo de la comunidad religiosa a la educación pública y laica. (En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2213, 22 de agosto. Contenido idéntico textual idéntico o muy similar a FPH2214, 2224, 2225, 2230, 2232, 2236, 2239, 2241, 2246, 2270, 2275, 2276, 2279, 2285, 2314, 2318, 2329, 2332, 2350, 2352, 2353, 2384, 2387, 2395, 2415, 2428 y 2551)

*vii. BBC, visiones rigurosas:*

En este mes apareció una nota destacada en el prestigioso sitio de noticias en internet que es el portal global de BBC. Una breve reseña del bloqueo, publicada En este el conflicto es definido del modo más neutro o riguroso que se haya usado hasta ahora en prensa para referirse al movimiento naborita: 'The community objects to formal schooling on religious grounds'. El resto de la nota refleja declaraciones de Reyna, que renunciaba a imponer la escuela pública por la fuerza, y breves apuntes sobre la historia de este movimiento.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2197, 22 de agosto. Similares o relacionadas con ella serían las notas FPH2194, 2568, 2545, 2576, 2580, 2590, 2592, 2684, 2727 y 3118)

Estas notas de BBC parecen haber sido leídas y aprovechadas también para la redacción de la nota FPH2560 (23 de agosto), cuya autora, Allison Jackson, y que presentaba un relato similar a R2, citaba como fuentes a BBC, AP, AFP, CNN y Jornada.

Una variante muy interesante, y para nosotros de muy alto valor etnohistórico, fue la nota FPH2597 (24 de agosto), descripción de este sistema religioso de la autoría de Alberto Nájar, de enorme interés, calificando con mucho más detalle, y también con suma precisión, esta lucha de los tradicionalistas.

Crónica muy lúcida, de esta yihad integralista y mexicana, contra la escuela del estado secular y moderno. Este corresponsal de BBC Internacional presenta siempre excelentes observaciones de los fenómenos, como los últimos reportajes que ha realizado sobre Chiapas, la historia del EZLN, etc. La nota FPH2942 (28 de agosto) presentaba además el interés de ser una traducción del relato de la Guerra Santa de NJ de Nájar, al francés, con lo que puede haberse difundido a gran escala en el mundo mediático francófono.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: - FPH2597, 24 de agosto) Contenido textual idéntico a FPH2482, 2597, 2600, 2614, 2619, 2624, 2635, 2657, 2658, 2660, 2662, 2664, 2665, 2695, 2722, 2729, 2942)

*viii. CNN muestra a los naboritas como lapidadores, obsesionados por el 'mal de ojo':*

Los relatos de Krupskaia, etc., para CNN son interesantes y perciben aspectos poco tratados de este fenómeno, aunque hay que deplorar que los materiales de esta cadena audiovisual y muy televisiva de noticias nunca son demasiado originales, lo que les resta a menudo valor o utilidad etnohistórica.

En cambio sí que se han difundido ampliamente en todo el mundo, aunque siempre en segundo lugar tras los despachos o cables de AP. Una muestra interesante de esta difusión es la nota FPH2550 (23 de agosto), reescrita de modo inteligente, incluyendo el título ('apedrean a los estudiantes...'), que suena claramente a la costumbre musulmana de la lapidación. En este caso fue reproducida por un sitio de noticias dirigido al público LGTB, 'Joe My God', y que es citado

aquí como fuente. Relativamente similar es la nota FPH2559 (23 de agosto), que a su vez cita como fuente a 'Joe My God'. Y muy similar es la nota FPH2563 (23 de agosto) que también cita a ese influyente sitio de noticias que es 'Joe My God', dirigido al sector LGTB o de inclinación 'queer'.

Otros medios más eclécticos refundieron los relatos de AP, con los de CNN y BBC, como en el caso de la nota FPH2578 (23 de agosto). O el similar documento FPH2593, (23 de agosto), relacionado a su vez con el contenido textual de 2194, 2545, 2679, 2686, 2687, 2554, 2690, 2691, 2693 y 2698. Incluso hemos localizado una variante, FPH2727 (25 de agosto), de contenido textual relacionado con 2194 y 3118, pero que fue publicada en un sitio de noticias de expresión anglosajona de Zambia, en nuestro propio continente africano... Por último, refleja también esa influencia de CNN, pero igualmente de AP, la reelaboración de estos textos por la Agencia UPI, United Press International. De lo que son muestras las notas FPH2544 y FPH2579 (23 de agosto), de contenido textual relacionado con FPH2194, 2557, 2684, 2727 y 3118.

*ix. Notas de mayor valor etnohistórico, producidas en castellano:*

- Resulta muy útil la consulta del reportaje de Ortiz Pinchetti, y su análisis de la Visión del mundo espiritualista naborita. Originalmente publicado el 23 de octubre de 1974, y por tanto el documento más antiguo con que contamos en nuestra compilación hemerográfica. Es una observación directa y muy valiosa, realizada muy poco tiempo después de la fundación de la comuna naborita.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2112, 22 de agosto)

- Merecen destacarse por este mismo motivo las crónicas de Martín Equihua, y muy especialmente su minuciosa descripción del sistema religioso naborita. De contenido textual similar a FPH1030, que originalmente fue publicada el 9 de julio anterior, en Jornada de Michoacán.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH1917, 21 de agosto)

- La observación de NJ por el diario EL PAÍS, y su corresponsal De Llano, nos ha parecido del

máximo valor, nos ha aportado datos referidos a casi todas las principales facetas del fenómeno sociorreligioso naborita. Enormemente penetrante, muy propia de auténticos especialistas en estudios sobre religión.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH2797, 27 de agosto y FPH2962, 28 de agosto)

- Tal vez sea este larguísimo reportaje de este extraordinario periodista mexicano que es Magaña Contreras, la más completa observación de este movimiento sociorreligioso que hayamos podido examinar hasta ahora, superando incluso a la mayor parte de la literatura científica sobre el asunto. Ensamblaje de un artículo en cinco capítulos o entregas - lamentablemente nos falta el último de ellos-, y que insiste en el origen cristero o integralista del movimiento. Contreras fue premiado el 13 de marzo de este último año por su trayectoria profesional, aunque, incomprensiblemente, no por sus crónicas sobre NJ.

Un particular muy interesante que nos indica este texto, y que se refiere al capítulo de las fuentes primarias de conocimiento, es que algunas de las primeras revelaciones de este movimiento fueron publicadas por dos editoriales populares de ideología tradicionalista o integralista, más bien de tipo contracultural y efímero, y que cita nuestro autor: Difusora Mariana, y el Enano del Tapanco. Y cuyos impresos no hemos podido localizar y examinar todavía, lo que demuestra que el trabajo de compilación de fuentes documentales sobre este movimiento apenas si ha comenzado.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3123, 30 de agosto)

- Por su parte, la crónica de Teresa Gurza ('Todo muy loco') es sumamente despectiva y burlona, pero muy rigurosa, en su tratamiento del sistema religioso y la forma de vida naborita, capaz de reparar en muchos aspectos de sumo interés que no fueron advertidos por otros observadores, como el posible uso de sustancias enteógenas indígenas en la Santa Catedral y detectado por ella, una hipótesis a estudiar en el futuro. Estos textos se publicaron en forma de largo reportaje, organizado en varias entregas, son muy completas, sobre todo porque abarcan un periodo muy dilatado, casi desde la época en la que se fundó la ciudad santa.

(En nuestra compilación de fuentes de prensa: FPH3184, 30 de agosto. Contenido textual

idéntico a idéntico a FPH2495 (23 de agosto), 2636 (24 de agosto-II entrega), 2666 (24 de agosto), 2671 (24 de agosto), 2676 (24 de agosto), 2696 (25 de agosto), 2757 (26 de agosto), 2707 y 2737 (25 de agosto-II entrega), 2803 (27 de agosto) y 3064.(29 de agosto-II entrega))

## V. Metadatos:

Análisis estadístico y tendencias que se revelan en la lectura sistemática de la documentación periodística correspondiente a este periodo.

## Conclusiones

A partir de la lectura sistemática y cruzada de esta documentación hemerográfica, planteamos las siguientes conclusiones básicas:

1) Queda suficientemente atestiguada la raigambre y linaje histórico integralista del movimiento de Gabina, Nabor y sus continuadores, muestra viviente de la resistencia de estos sectores a la imposición del estado-nación secular y moderno.

2) Creemos que, junto a este carácter tradicionalista y reminiscente de la Cristiada, los naboritas han conformado todo un movimiento nativista, es decir, un movimiento político-religioso rebelde, de orientación abiertamente anticolonialista. Y que constituye un intento de reafirmar la dignidad y vigencia de la concepción del mundo, con la que se identifican los sectores socioétnicos subordinados en esta formación sociocultural que es la República Mexicana.

3) Al mismo tiempo, pensamos que ha quedado suficientemente demostrado que los naboritas han construido un ejemplo sumamente interesante de comunidad autonomista radical, y marcadamente segregacionista y absolutista. Lo que no es sino una manifestación más de una tendencia muy extendida a amplios sectores indígenas y campesinos de toda la región. Lo que estamos observando aquí es pues un movimiento de autodeterminación política y cultural multiforme, que sin duda constituye el principal factor en la evolución actual del sistema político regional. Y un enorme reto para el desarrollo de la democracia mexicana, que se verá obligada a adaptar la fórmula societaria estatista, que le fue impuesta por la cultura europea occidental, a estas nuevas demandas de autogestión social y comunal.

## Fuentes primarias y Secundarias:

Catálogo de fuentes primarias utilizadas

Bibliografía